

Cantate Domino canticum nouum, bene psallite ei in vociferatione. Psal. 32.

EL ME

Y MA

TRACTADO DE MVSICA THEORICA Y PRATICA:

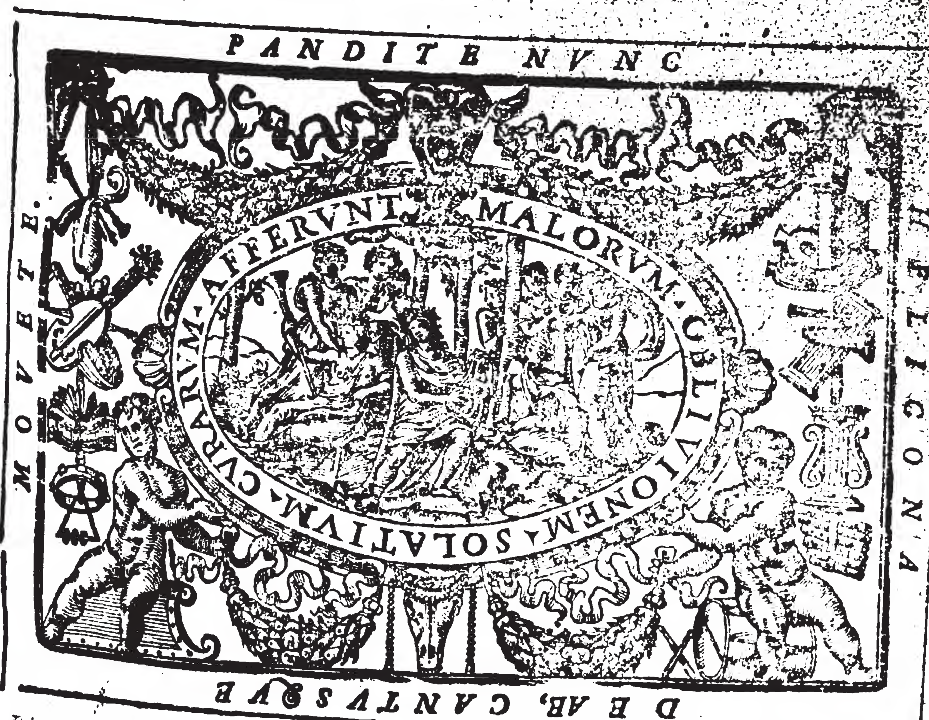
en que se pone por extenso, lo que vno para hazerse perfecto Musico ha menester saber: y por mayor facilidad, comodidad, y claridad del Lector, esta repartido en XXII. Libros.

Va tan exemplificado y claro, que qualquiera de mediana habilidad, con poco trabajo, alcançarà esta profession.

Compuesto por el R. D. de Bergamo,
Musico en la Real Capilla de Napoles.

Los Libros de las materias que en este Tractado se contienen, se veran en la plana que se sigue.

LIBRO

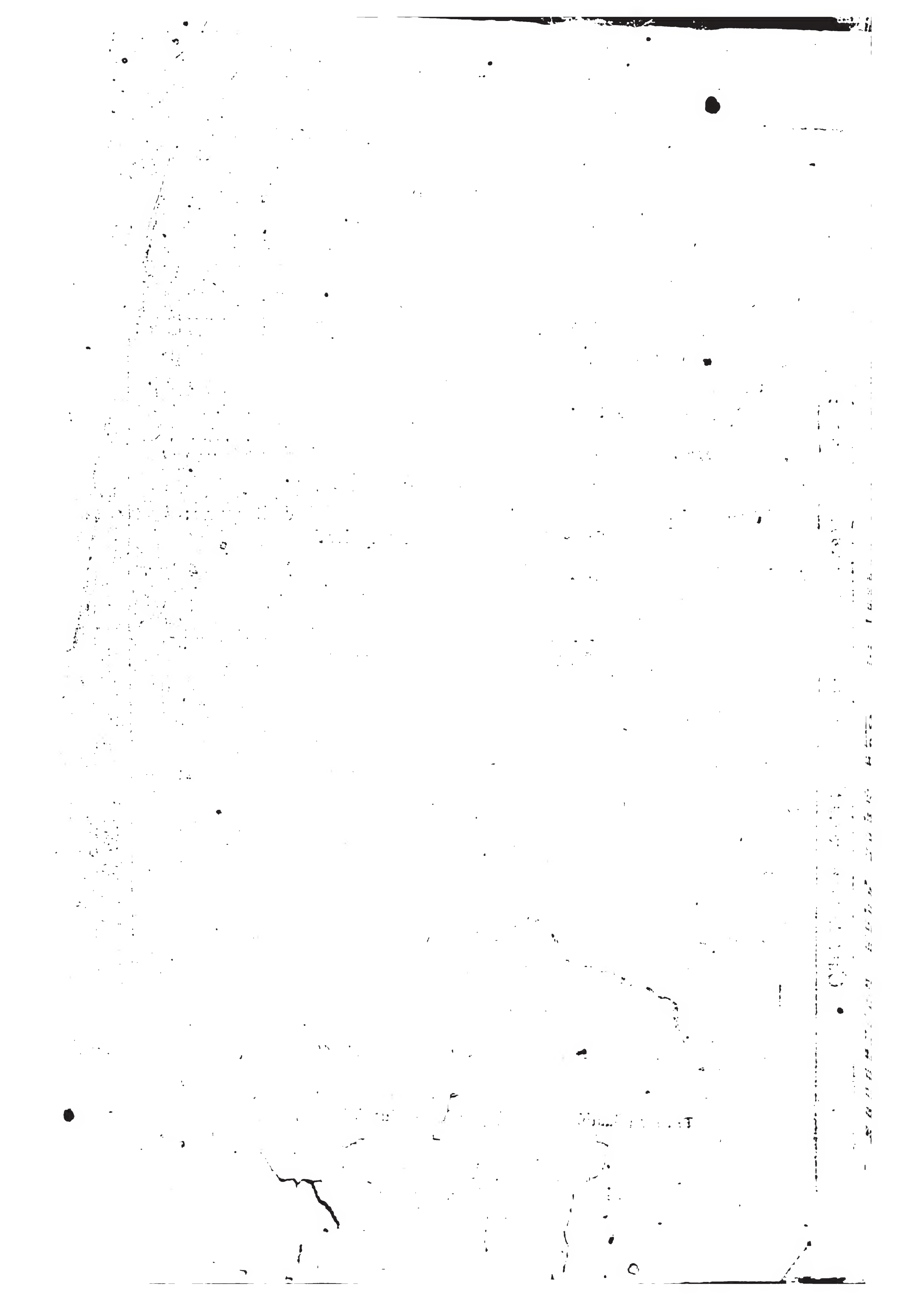


EN NAPOLES, CON LICENCIA DE LOS
Por Iuan Bautista Gargano, y Lucrecio Nucci, Impressores.
Año de nuestra Saluacion de M. DC. XIII.

Cantate Domino canticum nouum, cantate Domino omnis terra. Psal. 94.

Cantate Domino canticum nouum, laus eius in Ecclesia Sanctorum. Psal. 149.

Cantate Domino canticum nouum, quia ... abilia fecit. Psal. 97.



LOS LIBROS QVE SE CONTIENEN EN ESTE TRACTADO.

ORACIONES PARA ANTES DE ESTVDIAR.

In nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti. Amen.

ACtiones nostras, quæsumus Domine, aspirando præueni, & adiuuando prosequere: vt cuncta nostra oratio, & operatio à te semper incipiat, & per te cæpta finiatur. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

O esta assi.

DEus à quo omne bonum sumit initium, & semper ad potiora progrediens percipit incrementum: concedæ quæsumus supplicationibus nostris, vt quod ad laudem nominis tui inchoare aggredimur, æterno tuæ paternæ sapientiæ munere, perducatur ad terminum. Per Dominum nostrum, &c.

O estotra.

CLementissime Pater, infunde nobis per meritum Iesu Chisti filij tui, Spiritus sancti gratiam, qua intellectus noster liberalibus disciplinis plenius illustretur: quas in diuinum tuum honorem aliquando, & nostram spiritualem vtilitatem conuertere possimus. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

O esta, que es de Santo Thomas de Aquino.

CReator ineffabilis, qui thesauris sapientiæ tuæ nouem Angelorum Choros custodisti, & eos supra cœlum empireum miro ordine collocasti, atque elegantissimè partes vniuersi distribuisti. Tu, inquam, qui verus fons luminis, & sapientiæ diceris atque supereminens principium, infundere digneris super intellectus mei tuæ radium claritatis, duplices à me remouens tenebras in quibus natus sum, peccatum scilicet & ignorantiam. Tu, qui linguas infantium facis dissertas, linguam meam erudias, atque in labijs meis gratiam tuę benedictionis infundas. Da mihi intellectum acumen, retinendi capacitatem, interpretandi subtilitatem, addiscendi facilitatem, loquendi gratiam copiosam; ingressum instruas, progressum dirigas, egressum compleas. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Pater noster, &c. Auę Maria, &c.

Sex vocum in Vnisono.

Aue Ma ri a ij. Aue Ma-ri a gra ti a ple na ij. Dominus tecũ Dominus tecum.

In Diatheßaron superior.

A ue Ma ri a A ue Ma ri a.

Christe Redemptor AVE, SALVE mi dulcis amator
Vera quies animæ, vita salusque meæ.

A ue Ma ri a A ue Ma ri a.

In Diatheßaron superior.



SALVE sidereum Virgo decus addita cœlo,
Quaque electa micas Solis ad instar, AVE.

A ue Ma ri a A ue Ma ri a.

In Diatheßaron superior.

Aue Ma-ri a ij. Aue Ma-ri a gra ti a ple na Dominus tecum.

In Diapente inferior.

Sex vocum in Vnisono.

OFFERTA DELL'AVTTORE A N. S.

Hor'eccoti il mio core,
GIESV mia sola speme e dolce amore:
Tu prendilo pur sempre,
Goda ò si strugga in dolorose tempre.
O Vergine Reina,
O bianco giglio, e rosa senza spina,
Con tua più pura mano
Porgigl'el tù, ch'io m'affatico in vano.
Fà sì, ch'impresso stia
Sempre GIESV co'l nome di MARIA,
Nel centro del cor mio,
Sin ch'esca l'alma, & si riposi in DIO.

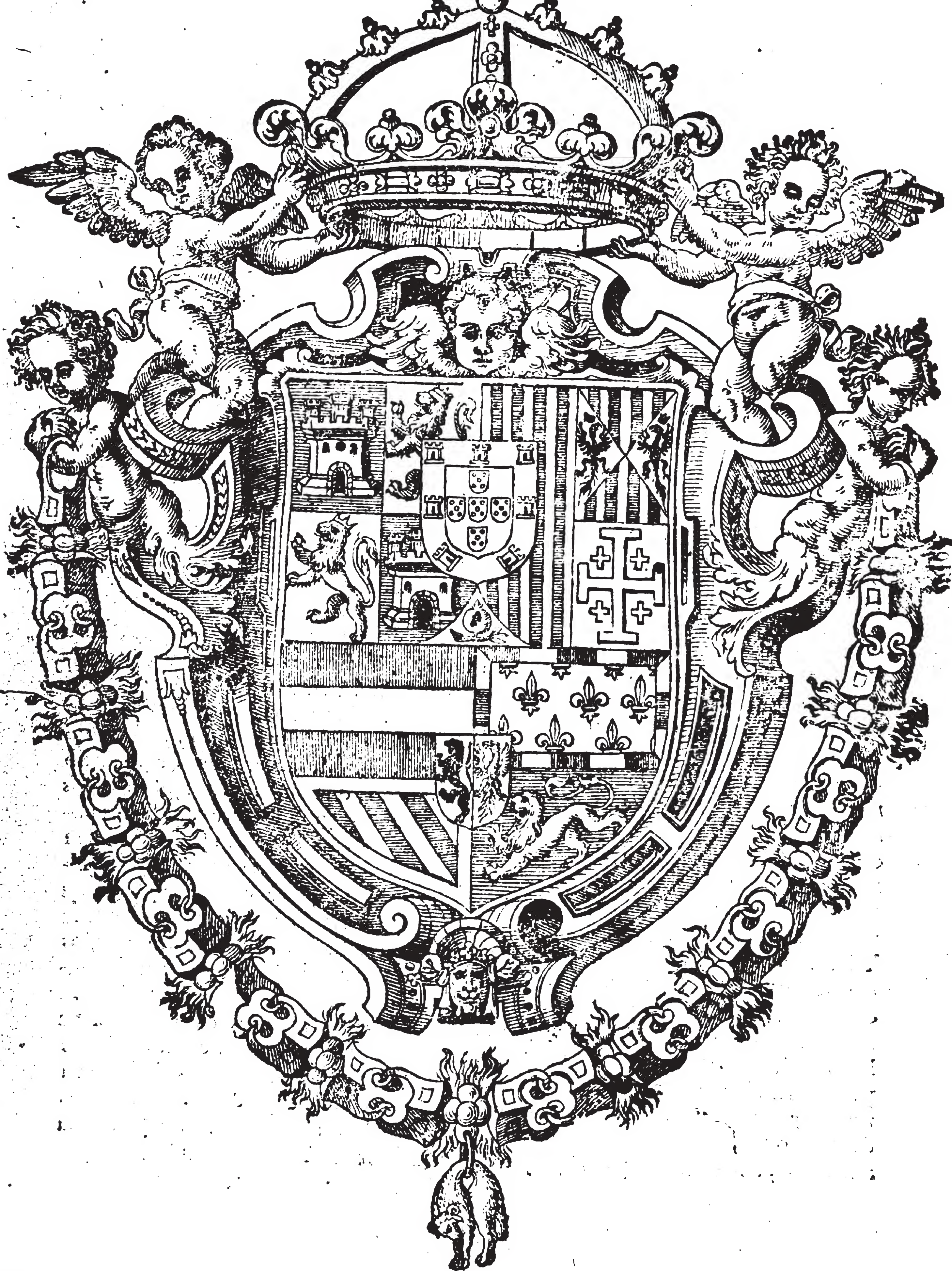
AL SANTISS.^MO NIÑO IESVS,

Y A SV MADRE, LA EMPERATRIZ de los Cielos, MARIA Virgen: amparo seguro, y efficacissima aduocata de los pecadores.





AVNQVE soy vilissimo (pues poluo soy y ceniza) confiado en la vuestra infinita bondad, vengo à presentar esta obra, à vos benignissimo Hazedor mio; à vos la dedico, dulcissimo Redemptor mio; y à vos la offrezco, muy amable Bienhechor mio: y assimesmo à vuestra santissima Madre, la Emperatriz de los Cielos, y Reyna de los Angeles. Y à hazer esto, me mueuo por muchas causas, pero principalmente por no me dexar vencer en gratitud de vn pequeño hilo de hierua, (criatura tan imperfecta y vil;) pues considero, que naturalmente procura reconoceros por su legitimo Hazedor; alçando cada año en señal de reconocimiento vna pequeña flor hazia el Cielo; vuestra eterna morada y residencia. De aqui es, (dulcissimo IESVS y Redemptor mio,) que siendo yo obra de vuestras manos; conociendo auer recebido mas gracias de la vuestra piedad, que no son los momentos del tiempo de mi vida; viendome encubierto y rodeado de vuestros fauores, llouidos sobre mi, vuestro sieruo inutil: veniendo (digo) en conocimiento de mi mesmo, y acordandome de no auer jamas mostrado señal de gratitud à vn tan grande Bienhechor mio, con mucha y no poca verguença, lleno de confusion, y con la cara inclinada en tierra, al presente os offrezco y dedico esta obra. Pues (dulcissimo Niño y Señor mio IESV CHRISTO,) supplico humilmente V. D. M. accepteys este pequeño seruicio en señal de lo mucho, que os deuo: confiado, que tan bien acceptareys los dos cornados del que mas no puede offrecer, como los grandes seruicios de los poderosos. Y que assi como en el postrer dia de vuestra vida, estando padeciendo en la Cruz, dixistes à vuestra Santissima Madre: *Mulier ecce Filius tuus:* y luego dixistes al Discipulo: *Ecce Mater tua:* assi tengays por bien, que à esta bendita Señora sea yo ençomendado, y le tenga siempre amor y reuerencia de hijo à madre. Y à vos, ò Virgen sin manzilla, consuelo de los angustiados, y entercessora de los pecadores, vengo à supplicaros rogueys a vuestro amantissimo Hijo, que por su bondad y misericordia, me perdone lo que contra su voluntad y mandamiento hize. A vos, ò amorosa MARIA, vengo à rogaros affectuosamente, como Reyna de los Angeles y Madre del Señor de todos, tengays por bien alcançar copiosos dones y gracias à este sieruo suyo, que està en esta valle de lagrimas; y me seays abogada en todo lugar y tiempo: y en la hora de mi muerte, me defendays de las assechanças del Demonio, paraque mi alma pueda yr a gozar libremente de vuestra presencia santissima, con el Padre, y el Hijo, y el Espiritu sancto. Amen.



VNVS VT IN TOTO FIDEI DEFENSOR ES ORBE;
REGIS, ET O TERRARVM REX, VT CAVSA SVPERNI
IN TERRIS AGITVR PER TE: SIC HOC OPVS ALMÆ

A LA MAGESTAD DEL REY
DON PHILIPPE III
REY DE LAS ESPAÑAS, &c.

D. Pedro Cerone, Capellan y Sieruo suyo. D. P. S.

S. C. R. M.



ON desseo que la Musica pratica (tan usada en los Reynos y Prouincias, en que V. Mag.[d] bienauenturadamente reyna) se ponga à mejor termino; paraque assi se mejore y ennoblezca; y la gente moça, que por gusto ò necessidad dessea saberla, la pueda aprender con mayor comodidad y con mas facilidad, he ordenado este presente volumen: engastando (como cosa nueua) la Theorica en la Pratica; y juntamente interponiendo muchos auisos y muy prouechosos, para desechar los vicios y abraçar las virtudes; con muchas saludables amonestaciones, autorizadas con la Sagrada Escriptura: todo en effecto, y muy à proposito de la Musica moralizada. Persuadido y compelido à ello de un desseo lleno de affecto de emplearme en seruicio de V. M. con fin de que entre las muchas cosas de policia diuina y humana, que en tiempo de V. M. por su gran prouidencia, se han puesto en razon y mejorado, tendrà por bien que en el, assimesmo se reforme y aumente la Musica, particularmente la Ecclesiastica: y que desta manera, agora mas que nunca, sea Dios N. S. alabado con Harmonia en la tierra de los hombres, como lo es en el cielo de los Angeles. Que bien considerado, los Organos, los cantos, y toda otra Musica usada en la Yglesia de Dios, desde su principio, son una de las cosas, que mas mal estomago han hecho à los perniciosos Herejes, destos nuestros infelices tiempos. Y assi, poner los ombros à cosa tan celebrada y tan importante entre los fieles, paraque no se cayga, mas aun vaya con medra adelante, es hazer el officio de Rey Catholico, por ser columna de todo lo bueno: y es alcançar harto mejores coronas de las que dauan los antiguos à los fauorecedores de la Musica: laqual entendian ser muy agradable à la diuinidad, que entonces creyan y adorauan.

PVes desseando yo con aquel amor, que cada padre tiene à sus hijos, (que segun Marcial dize: Victurus liber debet habere genium) *que este mio, dure y viua largos años; hauiendo, digo, de salir à la variedad del juyzio humano, no supe à qual genio mejor pudiesse encomendarle, que à V. M. cuya grandeza de fuerças, es tal que ninguna mayor defensa contra lenguas inuidiosas, ni mas seguro fauor y amparo para entre buenos, podrà lleuar este Libro, que el nombre de V. Mag.[d] escrito y sellado en su frente. Y pues el y su autor, se an querido valer de un tal Monarcha, (sea licito el dezir assi) agrauio haria V. M. en negar su fauor à quien, con humildad de verdadero criado, se acoge à su tutela: como à la mejor, y mas segura; que los virtuosos trabajos pueden tener el dia de oy en Europa. Considero a sido sobrado atreuimiento el mio, quererle encomendar esta obra, indigna de tan fuerte y firme escudo; pero en fin conozco tambien, que tiene mas peso y valor para conmigo el amor, que no el respecto: confiado, que la grandeza desse animo, se humanarà à recebirla gratamente; y que el esclarescido nombre de V. M. le serà un perpetuo emparo en todo el mundo. De mas desto, considero que saliendo en nombre tan alto, tendra la autoridad, que no tiene en ser mia: y tendra lustre, para parecer en toda parte. Que assi como una cosa pequeña cabullida debaxo el agua, ò mirandola con antojos de larga vista, parece mayor de lo que ella es; assi esta obra, viendo que a sido amparada por V. Mag.[d] parecerà mucho mayor de lo que ella por si sola es.*

SVpplico pues V. M. accepte este Libro, con la gracia que merece el desseo del bien publico con que se a hecho, y à V. M. se encomienda: que aunque ni el estilo ni el argumento sea obra digna de su grandeza, todauia la materia (por los bienes, que de la Musica espiritual resultan,) meresce ser fauorescida de V. Mag.[d] Cuya persona Real, Dios con fauores continuos del cielo, conserue por muy largos años, para bien de la Christiandad, y sustentacion de la Rey Religion Catholica.

Francisci Bonacura.

CERONE æternis viues post funera lustris,
Donec erunt homines, sydera donec erunt.
Dum'que polus rapidum geminus circumstrepet axem,
Inclyta CERONI fama perennis erit.

la virtus præstat gaudium perpetuum, & securum.



Sola virtus nos fœlices facere potest.

Virtus super astra llocat mortales.

Propter virtutes, homines dicuntur Dij.

Postquam dulcisonus tenuit, qui dulciter Orpheus,
Vmbrosas syluas, prata, fluenta, feras,
Natura cessit, merito suspendit Apollo;
Vnde Lyram nemo tollere dignus erat.
Sed postquam tanto CERONVS dignus honore
Concinuit, dubius mentis Apollo fuit;
Agnouitque Deus vocem resonantis, & inquit:
ACCIPE, TV SOLVS MVNERE DIGNVS ERIS.

Bernardi Salmoræ.

AD ADMODVM REVERENDVM
D. PETRVM CERONEM
Sacerdotem integerrimum, & huius tanti operis auctorem.

Viuelai Ozoares Carmen eleg.

NOuimus, Amphion, non omnia vera referri,
Quæ vatum mens de te ingeniosa refert:
Dulcem, scilicet, ad Citharã quã suaue canendo,
Aspera te miris saxa mouere modis;
Et noua Thebarum traxisse ad mœnia quondã,
Atque ita tantæ conditor vrbis eras.
At vero est maius nostra hæc, te, secla, Cerone;
Non minus ac Niobes concelebrare virum:
Hac etenim arte tua Musis noua tẽpla dicasti;
Quod per te nobis est adaperta via,
Qua breuiter liceat præclaros edere cantus.
Tam dulcis, duros, si tua vox lapides,
Amphion, præmollitos aptabat ad vrbem;
Quod de te est ætas illa locuta vetus,
Cernitur hoc hodie, & melius, præstare Cerone;
Et facere innumeros ipse docet populos.
Ponere duritiem sunt à te saxa coacta,
Amphion, blanda quod prece plenus eras:
Nulla tamen referunt artem monumenta tuorũ
Te numerum gentes edocuisse aliquas.
Noster at iste die, doctrina, Amphionas, omni
Instruit, & multos arte Cerone sua;
Qui longe maiori ac tu dulcedine cantant:
Vnus & est, de quo Fama loquendo, tumet.

Musarum in auctoris Encomium, per Ioannem de Leone Sacerd. & earum alumnum.

DVm nouæ exortu radiante lucis,
Noctis è cœlo fugiebat vmbra,
Ruris Euterpe legeretque blandos,
Candida flores:
Esse cum magno, mihi tunc videbar,
Deliæ gentis Domino, simulq;
Cum choro, cuius, locus in Citharo
Gaudet, honore.
Est vbi sic Calliope locuta:
Alma nostrarum soboles sororum,
Obtinent cur non modò iure nostrum
Gaudia, pectus?
Namque vitales hodie vir auras
Carpit, à quo detineramur, atque
Cuius è cunctis fidibus canoris
Tollimur astra.
Ipse, tunc illas audiens, rogaui;
Ecquis est, Musæ, Iouis alma proles
Iste tam præstans, adeoq; felix?
Dicite quæso.
Ore sic illa roseo loquuntur;
PETRVS est hic, cui tribus à CERONE est;
Omne Parnaßi decus, idem honor, laus
Ac Heliconis:
Est ab illius siquidem refecta
Omnis (hoc verè liceat fateri)
Nostra, mirandæ nouitatis, alto
Gloria, cantu.
Illius doctos, ideoq; cinctum
Laurea crines superæ deorsum
Arce descendit, benefacta pensans
Eius, Apollo.
Spectat ad nostrum pariter pudorem,
Hunc & in terris celebrem perenni
Aere præconi, pereuntis aeuo
Reddere, nullo:
Eius æternum faciendo nomen,
Nomen est nostrum veluti perenne;
Sicq; nobiscum pariter manebit
Tempus in omne.
Musicos inter quoniamq; solum,
Quotquot à primo fuerint, eruntque,
Esse cunctorum meritò Magistrum
Spectat ad ipsum:
Optimum ius est, ideo nisi ipsum
Semper in nostri medio sedentem,
Cæteris iustè melicis repulsis,
Sceptra tenere.

Candaricus de Phaonrà.

NI scelerũ Genearcha foret qui crederet illud,
Alteram in alterius corpus abire animam,
Transfusam dubio procul in PETRI esse Ceronis,
Ipse Sophi possem dicere Pythagoræ.
Subdita fas erit, at saltem sententia sistat:
Missa, quod è superis est anima illa PETRI,
Aethereosq; in corpus vbi est delapsa per ignes,
E cœlorum illa sumpserit Harmonia
Motum, & mensuram veri modulaminis. Ergo
Discere cœlestem qui cupit Harmoniam,
Perlegat, obseruetq; frequens quæcunq; diebus
Vir nostris tantus scripsit, & edocuit.
Huic prisci cedant Cantores, palmaq; detur:
Pythagoræ, quamuis alta sit ars, iaceat:
Præstantes Orpheus plectris, Amphion, Arion
Museo absistant; nam PETRVS vnus adest
Noster, & ipse viam cantus ostendit, & artem:
Cuius, dum nitidas pandet Apollo comas,
Nomen præ cunctis aliis retinebit honorem;
Illius, & laudes gloria firma canet.
Aeternumque volans meritis implebit & orbem,
Et Libitinæ sic bella cruenta geret.

Pauli Portarelli, Epigramma.

Orpheus, Amphion, magnus celebretur Arion,
Quod tantu aeternum promeruere decus.
Illi quod & Tygres mulsit, firmauit & vndas,
Ausus tartareas & penetrare lacus,
Saxa mouere alter Thebarum, & condere muros,
Sic testudo viro paruit, icta manu.
Prothreus obstupuit; Delphini vectus Arion
Tergore, quod fugit per vada salsa necem.
Cantus arte prais, Petre, hos; & secula quotquot
Prisca tulere viros, postera quotq; ferent.

Io. Augustini Merulae, Carmen.

Interr. *Harmoniae & dulces moduli, vocesq; sonorae*
Tam bene compositae, dicite; Cuius opus?
Resp. *D. PETRI CERONI; illius, quem fama beauit;*
Illius, cui se Musica tota dedit.
Concl. *Aeternum viuentis, neque enim perfectior alter;*
Sensibus humanis haec monumenta tulit.

Georgij Summaripae, Carmen.

Sideresi quid iam cõcentũ querimus? aut quid
Miramur superi carmina sacra poli?
Mauortis Phrygio, Lydo Iouis astra moueri,
Dorica Phoebaeum plectra iuuare pedem?
Haec nq; CERONI multo & potiora Libellus
Perdocet; hunc vnum Theya Musa colit.

Io. Petri Linguae, Tetrastichon.

Qui docilẽ memorant Amphiona, quiq; Poetã
Threycium, Samium carmine quicq; Senẽ;
Hi perdunt operã: CERONI virtute recenti,
Omnia Lethaeis prisca dabuntur aquis.

Hyacinthi Gallorubei, Carmen.

IN flarem buccas praeconis more cientis
Concilium, rerum cum mouet vtilitas,
Ni CERONE modo resonarent pascua, syluae,
Vrbes, templa, domus, arte docente tua.
Hinc aras circum funduntur carmina diuis:
Audit Iopeas hinc quoque mensa Lyras.
Auribus arrectis Chiron miratur Achillem
Quosque prius docuit, percipit inde sonos.
Quin Citharam posuit chordasque remisit Apollo
Miratur, flexus surgere posse nouos.
Sed tibi, quis poterit laudes, quis praemia ferre?
Dum studeas homines; dum meruisse Deos.



DE R. D. PETRO CERONE, colloquium inter Musas & Apollinem, Ioannis Lomatij.

LAetior, vnde Pater solito es? Pythone perempto
Vix tua te talem lumina Phoebe parant.
Nunquid laetaris, quod toto numine PETRVM
Dignaris Cythara, carminibusque tuis?
Tum Deus, hoc laetor: sic vos gaudete Camoenae,
Cum titulos nostros, augeat vsque Chely.
Sic illi verax, aeternos auguros annos:
Incolat, vt coelum liberiore bono.

Petri Antonij Viues, Carmen.

LIquerat Ausonias olim dea Musica terras,
Et quicquid celeri clauditur Oceano.
Flebant mortales, montes, & flumina, syluae,
Rura, ferae, valles, omnigenumque pecus.
Quis simulac CERONVS opẽ tulit, omnia risu
Exultant: quod sis Diua recepta solo.
Aurea consurgunt Saturni secula Regis,
Atque iterum superis infera terra placet.

Syluani Columnae, Epigramma.

MVsica in obscuro fuerat, Labyrinthus habebat
Horridus hãc, ast nũc Amphitheatra tenet.
Nunc doctis patet ecce viris, mediocribus atque,
Vel pueris: non est amplius in tenebris.
Haec sunt grata nimis Ceroni monumẽta laboris;
Quem Hispaniae pietas, quemque coegit amor.
Viuet in aeternum CERONVS: hispanica lingua
Nam si deficiet, sermo latinus erit.

D. Martini Lunae, Carmen.

COgor vera loqui, quae nec amor impulit vllus
Dicere; sed dolet hoc nil potuisse noui.
Haec tamen auctoris referam praeconia nostri,
Multisono quamuis ore relata putem.
Musica CERONIS aut anima est, aut illius iste
Spiritus: aut idem Musica & ille manent.

Io. Andreae Negroni, Carmen.

MOrtua si tumulo deducere rursus ab imo
In superas auras gloria sola Deum est:
CERONIVS quid erit, cui se dum Spiritus astris
Inserit humanis altior ingenijs;
Maiorum vicio consumptam & dentibus aeui
Musicam in antiquam restituit faciem.
Sed meliore habitu: quoniam post fata resurgens
Non timet iratae tela secunda necis.

DE

DE ALONSO MALAVER, Racioniero y Maeſtro de Capilla en la Yglesia mayor de Villafranca.

En alabança de ſu Maeſtro, el R. DON PEDRO CERONE.

HElicona, Parnaſo, Cabalino,
Sacros templos à Muſas dedicados;
Si aueys ſido continuo celebrados
De la Lyra de Febo alto y diuino:
Y ſi vueſtros Muſeos de criſtalino,
Por las Nueue los veys tan adornados;
No menos ſoys agora ſublimados
Por el docto CERON, y peregrino.
Mirad à vueſtro alumno reluziendo,
Como entre toſcas piedras eſmeralda,
La Muſica moderna ennobleſciendo.
Pues, vos ſus muy queridas, yd texendo
De flores, cadaqual vna guirnalda;
Y con dulce cancion ſe la yd poniendo.

De Chriſtoual Lainez.

EL que mas dignamente es coronado
Del arbol ſiempre verde, que fue en vano
Del tierno amante Delio tan llorado,
Deuiera en tu loor la lengua y mano
Mouer, CERON mio caro, celebrando
Tu ingenio, y tu ſaber, tan ſoberano:
No yo, que atras cayendo y leuantando,
Coxeando me voy por la yerta via;
En cuya cumbre eſtas ya deſcanſando.
Que aunque aclarar y deshazer podria,
La lumbre pura de tu ardiente llama,
La oſcura ſombra en mi, y la niebla fria;
Iunto à las vozes de tu illuſtre fama,
Serà juntar al mar pequeño rio,
Mouer mi boz, do tu valor la llama.
Pues por huyr tan cierto deſuario,
Como pintar tan mal tan altos bienes,
Mas (quanto mas los precio) me deſuio.
Otros celebraran, pues tantos tienes
Por tan diuerſas tierras obligados,
Vnas de tantas, como en ti contienes.
Los de Parnaſo por ti celebrados,
Haziendote digno de eterna vida,
Moſtraran no ſer mudos, ni callados.
Italia à tu memoria agradeſcida,
Tu nombre cantarà perpetuamente,
Entre los que la hazen conoſcida.
Brembo leuantara la altiua frente,
De eſmeraldas luzientes adornado,
Tu gloria murmurando en ſu corriente.
Y lleuando ſu curſo al mar ſagrado,
PEDRO reſonarà en el ſeno de Adria;
Y de alli, à la India ſerà dilatado.
Con fieſta grande la tu noble patria,
Celebrarà tu nombre en aqueſta Era,
Sin error ninguno y ſin idolàtria.
O fertil fructo ò gloria verdadera,
Por quien del patrio Brembo con gran lumbre,
Sube la dieſtra fama à l'alta Esfera.
Mientras el Sol el orbe todo alumbre,
Y del gran Serio al mar fuere el tributo,
Tendras de honor la merecida cumbre.
Por tu trabajo alcançaras el fruto
Tan deſſeado, que la virtud reparte;
Pues no aurà monte, que por ti ſea muto.
Por tu valor, por tu ſciencia y arte,
Aora ſiendo el Canto ſin aſpereza,
Dexas eterno nombre en toda parte.
Tu leuantas la Muſica en ſu alteza,
Y al mas perfeto eſtado la reduzes
Por ſingular eſtudio, y por deſtreza.
Entre los hombres eccelentes luzes,
Mas que el claro Sol del celebre Choro;
Que tras de tì, por eſto, los conduzes.
Offrezcate Pincia rico y gran teſoro;
Y ſi Iubal viuiera con ſu mano,
Cierto te leuantara eſtatua de oro.
Si honeſta ocupacion nunca fue en vano;
A PEDRO CERON, todo el mundo deue,
Quanto al Muſico deue Veneciano.
Apolo y vos Hermanas todas nueue,
Ceñid ſu frente de immortal corona:
Y el mas rico tributo Amphion le lleue,
Lino, Aryon, Orpheo, y otros de Helicona.

De Iuan Pedro Huraneo.

COntendieron Apolo y Meñodante,
Quien en el canto mas ſe auentajaua:
Apolo muy mas dieſtro ſe moſtraua,
Que ſiempre fue en la Muſica elegante.
Y como vencedor quedò y triumphante,
De tomar vengança procuraua;
Y por ſu loco intento, en beſtia braua
Transformò al atreuido, y arrogante.
Mas no hizo mucho Apolo en tal porfia,
Ni es digna de alto triumpho ſu victoria,
Que (por ſer DIOS) trabajo aqui no pone.
Aunque ſupo muy bien con quien lo auia:
Que cierto no ſacara tanta gloria,
Si fuera la contienda con CERONE.

Bernardo de Montanos.

FElice tiempo, venturosa Era;
Pues como clara y dulce Primauera
Quando nos quiere dar fertil Verano,
Esparce con su mano
Perlas, y hermosas flores
De diuersos colores:
Assi tu culto ingenio soberano,
Que no parece humano,
Nos da tan clara luz, que al sabio Apolo
Lo da immortalidad tu libro solo.

Filippo Nicoletti, all'Autore.

PEr non sentir la morte,
Dolcemente cantare
Su la riua del mare,
Suol vago Augello al suo morir vicino:
Voi PIETRO, co'l cantar vostro diuino,
In riua al Brembo, più costante, e forte,
Con vaghi e dolci tempre
Lieto cantate, sol per viuer sempre.

Del Signor Luca Nadagnoli.

QVesti sacrati Cigni,
Che l'arenoso lido
Fan d'Adria risonar con dolci accenti;
Imparando da voi come i concenti
Formar possin migliori,
Già si preparan con vn chiaro grido:
Per non vi torre i meritati honori,
Portan CERON la vostra fama e'l nome
De la dal mar, che fa i flutti sanguigni;
Acciò mentre le chiome
Spieghera Febo, in terra
Viuin, facendo à Morte illustre guerra.

Di Martio Fiascone.

SE quai Cigni canori
Spieghiā talhor, CERONE, al ciel i vanni;
Non è perche d'honori
Speriam colmar più gli anni:
Mà in voi vedendo cose alt'e si belle,
Che pareggian le stelle;
Cerchiam con prouidenza, industria, & arte,
Saper da qual Pianeta in voi sien sparte.

A LOS AMIGOS DE BREVEDAD.

VOy imaginando, que vna de las causas, porque en España florece muy poco la Musica es, que sus escriptores, *Laconice scribunt*; preciandose muy mucho de ser mas que breues en sus Artes musicales; diziendo, que la elegancia consiste en breuedad; y no dizen, que el mesmo Quintiliano, que nos enseña esto, sigue, y claridad; es à saber, que *la elegancia consiste en breuedad y claridad;* pero en breuedad y oscuridad, no lo consiente: ni ay razon para ello. Y quando Oracio el Poeta, dixo: *Quicquid præcipis esto breuis, vt cito dicta*
Percipiant animi dociles; teneantque fideles:
Omne superuacuum pleno de pectore manat. no dixo por esto, que seamos auarientos de palabras, quando enseñamos. Y que, lo que dezimos con cinco ò seys palabras obscuramente, no lo digamos con diez y con doze, si es menester, afin lo que se dize ò escriue, sea mas claro, y de modo, se pueda entender sin glosa, y sin tantas anotaciones agenas: tanto mas hauiendo de seruir à gente moça. Valgame Dios! y como quieren que vn principiante en la Musica, entienda lo que lee en vnas Artecillas muy breues de palabras, y muy escasas de exemplos, si ay Maestros, que por las mesmas razones, no las entienden? Assi como no todos pueden çabullirse à sacar las perlas, si no los maestros y buenos officiales; assi por las mayor parte, no entienden bien los documentos musicales (escriuiendolos digo con tanta breuedad, como escriuen,) si no los que en la Musica son muy versados, y muy praticos. Y esto sea dicho con soportacion de vnos, que tan oscuro escriuen y tan corto, que vn Edipo no es bastante para los entender. Muchos andan atiento, escriuiendo lo que se les antoja; antes parece que aposta y por industria, hagan oscura la escritura; haziendo auezes, de la materia que escriuen, contrario juyzio. Y assi, con lo que piensan dar alguna luz al nueuo Lector, con ello le ciegan mas; y segun el prouerbio de los Griegos; *Puluerem oculis effundunt:* de modo que, bien considerado, podemos dezir dellos; *Non in carta, sed in aqua, scribunt.* Dizen poco, y esto abreuiado con vna pequeña &c. y temo, que auezes acontece ser leyda de persona, que no conoce mas à la Etcetera, de lo que conocieron aquellos sabios Bizcaynos: quando que vn Pesquisidor leyendoles vna prouision, que fue sobre vn alboroto,

boroto, que auia auido en vn lugar de Bizcaya: y diziendo en los ditados: *y por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, &c.* Ellos respondieron: *Rey y Reyna obedecemos, mas à Etcetera no le conocemos.* Muy bien me acuerdo, que Aristoteles en el ter. de la Reth. va diziendo; *Quod breuis est, semper est delectabilius:* mas tampoco estoy oluidado de lo que escriuió en el prim. adonde dize: *Si per plura dictum fuerit, magis planum erit quod dicitur.* Diga quien quisiere, que para principiantes, nunca la breuedad es clara, ni nunca trae consigo tanta luz, que alumbre cumplida y perfectamente. Pero *ni la mucha breuedad, ni la demasiada prolixidad es de prouecho, al nueuo en la professíon:* y esto por parecer del dicho Philosopho, el qual claramente dize: *Omnis sermo, si breuior fuerit quam oportet, obscurat intellectum; si longior, difficilis erit retentioni, & discipulo obliuionem inducit.* No tengo duda, que vno para ser buen Cantante, y buen Contrapuntista, no baste qualquiera breue Artecilla para le hazer tal: mas crean tambien Vs. Ms. que para vno mas consumarse, y ser deueras Musico, que *auezes son necessarios los Tractados, largos y copiosos; afin que con la Theorica, la Pratica sea mas dilucidada:* aunque algunos impacientes, amigos de hazerse Musicos en quatro dias (y estos sin fatiga,) osen juzgar lo que no entienden, ni saben; diziendo, hallarse en tales obras muchas cosas superfluas, e impertinentes. Ya, sin dezirlo yo, ven el volumen que haze este Tractado; y sin proceder mas adelante, à primera vista dirà cadauno: *Attice scripsisti.* Con todo esto no dexo de aduertir, que no es tan prolixa la obra como parece, si no que en ella se tracta esta Arte comprehensiuamente, y por demostraciones, engastando la Theorica en la Platica, con q̃ se viene à proceder en infinito: y assi se hizo, no para desagradar à los amigos de la breuedad, si no para consolar à los afficionados à la Musica, y aprouechar à los que quisieren ser verdaderos discipulos, deste tan paciente Maestro. Finalmente *voy imaginando, que estos trabajos mios no agradaran, poco ni mucho, à los Gallos de Esopo:* pero, quedare muy satisfecho, todas vezes, agraden à vn solo Antigenida, y à las Musas; y como dixo aquel otro; *Sufficit mihi Plato.* En lo demas por boca de Oracio, digo:

Iam saliare Numæ carmen, qui laudat, & illud:
Quod meeum ignorat, solus vult scire videri.
Ingenijs non ille fauet, plauditque sepultis:
Nostra sed impugnat: nos, nostraque Liuidus odit.

In Liuidum, Ioannis Cerasinelli, Carmen.

QVæ potuit summi limen penetrare Tonantis:
Quæ genus humanũ, quæ pecus omne trahit.
Quæque ægros reficit, quæ sanos munere eodem,
Atque hominum curas pellere corde potest.
Quæ stygias quondam potuit perrumpere sedes,
Nec metuit triplicis colla timenda canis.
Non hydram timuit cinctam serpentibus atris,
Strideat illa mouens sibila dira licet.
Cælestem Harmoniam rabidos fortasse timere
Inuidiæ morsus Liuide posse putas?
CERONI egregiam quis non mirabitur artem,
Quam cupiant homines, flumina, saxa, feræ?

Disticon Bapt. Sebast. Fontanellæ, ad Lectorem.

AEthereos quicumque cupis cognoscere cantus,
CERONI hoc opus est: sat tibi Lector habes.

Auctor ad librum.

SI quis erit, qui te furto creuisse loquatur,
Et te vix aliquid dicat habere tuum;
Nil tu, culte liber, dictis mordacibus obsta;
Id modo dic: Alij, quid docuere suum?

Auctor ad Lectorem.

LEctor quisquis es, vide, lege, nosce, & formulam ad exibendum sustine; quia (vt ait Cato) legere & non intelligere, est negligere.



ERRATAS.

Los yerros dignos de correccion, que por inauertencia de los impressores, ò por mi culpa y descuydo, acontecieron (los quales despues he aduertido,) son los siguientes. Y aduiertase, que el primer numero dize Folio; el qual va señalado con vna f. y el segundo linea; y por linea se entiende, renglon: y para hallarle, tengan cuenta de contar qualquiera linea, grande ò pequeña, de letra mayuscula, ò minuscula que sea. Aduiertase tambien, que algunos yerros destos, no estan en todos los volumenes; porque se corregieron à su tiempo.

Folio 3. linea 38. vbidienza, *obediencia.* f 4.23. carcer, *carecer.* 34. ille, *illa.* 37. hallador, *hablador.* f 6. 38. su, *sus.* f 8. 12. las manchas, *las pequeñas manchas.* f 9.48. escriuio, *escriuo.* f. 10. 19. deprehendieron, *deprendieron.* 46. dian, *den.* f 13. 19. Real Dauid, *Real Profeta Dauid.* 21. à me, *ame.* f 14. 25. quiere, *quisiere.* f 15. 16. Sino, *se no.* f 17. 15. maliendo, *moliendo.* f 19.34 con los, *son los.* f 20.28. esparar, *esperar.* f 21.23. deuian, *deurian.* 35. Angelos, *Angeles.* f 24. 25. ledas, *le das.* f 25 4. pudieren, *pudieron.* f 26.11. della, *de la.* 45. en otrogar, *en otro lugar.* f 27. 1. prouerbialm. *prouerbialm. se dize.* f 28.28. passion, *possession.* f 30.1. vnanidad, *vanidad.* 25. seruisse, *seruiesse.* f 30.31. Virtus, *Virtutis.* f 30.8. Pa, *Para,* f 34.15. vsa, *vso.* f 35.2. enseñar, *señorear.* f 37. 44. trabaje, *trabaja.* f 38.19. bueluan, *bueluen.* 21. cansacio, *cansancio,* f 39. 7. conuience, *comience.* f 40.35. consona, *consonan.* f 41.10. vn poco, *vn hombre poco.* 22. fonte, *fronte.* f 42. 36. boluiamos, *boluamos.* f 43.44. chiarlerias, *charlerias.* f 44. 3. pastardo, *bastardo.* 22. los, *las.* 42. indies, *in dies.* f 48. 24. el, *este.* f 51.41. sagra, *sagrada.* f 53. 2. de lo otro, *y lo otro.* f 56.11. bcinos, *bacines.* 29. bibitis: vinum, *bibitis vinum.* vltima linea, inebrietus, *inebriatus.* f 57. 24. viuacidad, *bibacidad.* 26. aque, *aqui.* 31. hecha, *hacha.* vltima lin. ojas, *hojas.* f 58.20. pingua, *pinguia.* 52. tue, *tuo.* f 59.16. tyrrannia, *tyrania.* 34. est, *este.* f 62.43. tengo, *tenga.* f 63.2. dolçura, *dulçura.* 14. amore, *amorem,* 45. viuo, *vino.* f 64.37. est, *ex.* 44. meriteuoles, *merecedores.* 45. no affeyte, *no se affeyte.* f 66.11. vico, *vicio.* f 67. 28. perserua, *preserua.* f 70.17. frutos, *brutos.* 19. en fremas, *enfermas.* 46. estea, *este.* f 74.14. à las, *alas.* f 75. 11. conicion, *conocimiento.* f 77.15. corejr, *corregir.* vlt. lin. estigo, *castigo.* f 78.13. con todo, esto considerando. *con todo esto, estoy considerando.* f 78. 47. buyes, *bueyes.* f. 79. 2. baxo vil, *baxo y vil.* 33. tanta smania, *tanto furor.* f 81. 16. judiciosos, *de gran juyzio.* 45. hallar, *hablar.* f 82. 46. sentiendo, *sentido.* f 84. 41. acha, *hacha.* f 87. 45. enchir. *henchir.* f 88.46. pulidas, *polidas.* f 90.11. de venia, *de vena.* 31. llano, *lleno.* f 91.21. natules, *naturales.* 25. (que son, &c. (*que no son &c.* 32. y no urtado, *y no hurtado.* f 96.32. liciones, *licencias.* f 100. 38. que diò à, *que diò al.* f 101. 49. te enseña, *te enseñe.* f 105.40. Arphaxand, *Arphaxad.* f 107. 23. in, *fin.* f 110.7. seguitò, *seguio.* 34. num. xvi. *num. xii.* f 116.24. veynte, veynticinco. 44. tenga, *aunque tenga.* f 117.24. Solis, *solis.* f 118.6. virtuoso, *vitorioso.* f 119. vlt. lin. solo el con, *solo con el,* f 121. 9 conicion, *conoscimiento.* f 123. 36. no te rebentaras. *no rebentaras.* f 130.43. deleyteuol, *deleytoso.* f 132.22. saber, *sabor.* f 133. 16. doloror, *dolor.* f 135 16. con cuerda, *concorda.* f 137. 31. vilanias, *villanias.* f 140.3. en el fin, *en fino.* f 143. 21. juzgrlas, *juzgarlas.* f 147.30. Cap. 77. *Cap. 71. y 72.* f 150.27. vituperosa, *afrentosa.* f 151.22. La quinta, *La quarta.* 30. à onde, *adonde.* f 153. 31. comprehender, *comprender.* f 154.30. Tibicem, *Tibicen.* f 156.20. adurmen, *adormentan.* f 157. 24. concientes, *contentos.* 31. dian, *den.* f 158.23. celestes, *celestiales.* 49. hidalgia, *hidalguia.* f. 161.11. traja, *traia.* f 164.19. vn ojo, *vn ajo.* 42. eoparaddo, *comparado.* 53. eupidi, *cupidi.* f 167. 37. comparrar *comparar.* f 171.13. conicion, *conocimienta.* f 177.29. vienen entre, *vienen à ser entre.* f 162.37. virrutem, *virtute.* f 164 18. Mon, *Non.* f 180.23. botigarios, *boticarios.* f 283. vlt. lin. tendonos, *tentandanos.* f 184.4. crocodilli, *cocodrilli.* f 185.2. y discorpia, *y discordia.* f 190.43. exaudiui, *exaudiuit.* f 193.26. sus, *suo.* f 195.26. oyir, *oyr.* f 198.34 pregar, *rogar.* f 199.19. colpas, *coplas.* f 200. 14. Miros, *Miras.* 29. Del quarto, *Del qual.* 43. deuocion, *intencion.* f 201. 51. aconteja, *aconseja.* f 202. 1. dixesse, *dexasse,* 52. Curiosidades, *Consonancias morales.* f 204.30. difenesce, *diffine.* f 205. 37. elementis, *elementaris.* f 207. 8. bueluerme, *boluerme.* f 208.15. la duda, *la debila.* f 212. 3. Milano, *Milan.* 37. contiquiente, *consiguiente.* 48. omo, *como.* f 220. 21. tocaua, *cantaua.* f 221.23. latinos) dizo, *Latinos) dixo.* vlt. lin. concetum, *concentum.* f 223. 36. quenta, *cuenta.* 39. Esperas, *Espheras.* f 225. 28. memora, *memoria.* f 227.1. diluuo, *diluuio.* 229 5. prouas, *prueuas,* 8. groseza, *grossedad.* 18. tractacta, *tractarà.* f. 229.24. lo peso, *los pesò.* f 231. progresso, *processo.* 41. pones, *poner.* f 232.29. *Sexa, Saxa.* f 348.4. segun Geronimo, *segun San Geronimo.* f 252.18. del, *de los.* f 257. 8. concordadauit, *concordauit.* f 258. 3. Hypophrigio, y el Hypolidio. *Hypophrigio, Hypoelio, y el Hypolidio.* 14. lib. xvii. *lib. xvi.* 25. Cap. 52. *Cap. 40.* f 259.39. in Ecclesiam, *in Ecclesia.* f 265.4. Pescua, *Pasqua.* 48. disparte, *disparates.* f 269.6. llamamaronle, *llamaronle.* f 270.41. de Señor 537 ò 554. *del Señor 537 y 554.* f 275.31. en el Cap. 106. del v. lib. *casi en fin del Cap. 94. à plan. 475.* f 276.21. tan bien, *tambien.* f 278. 18. Fistulu, *Fistula.* 35. declardo ade, *declarado de.* f 284.26. conceder, *condescender.* 27. dessec, *desseoso.* f 287.32. quanto, *quando.* f 308. vlt. lin. estuuieren, *no estuuieren.* f 309. 47. à horrar, *ahorrar.* f 310. 28. Cantollastas, *Cantollanistas.* f 311. 1. voce, *luce.* f 314.19. Octue, *Octaue.* f 319.7. haher, *habet.* f 320.17. vt, *&c.* f 321.10. sincopada, *no sincopada.* f 322.20. confissan, *confiessan.* f 323.36. flautase inst. *flautase instr.* f 326.3. nueno, *nuestro.* 30. fadiga, *fatiga.* f 326.48. consola dos, *consolados.* f 328.42. & voce, *& vocem penitus.* f 333.15. que parezan, *que parezcan.* f 336. 23. Rocque, *Roque.* f 339. vlt. lin. de baxo, *por arriba.* f 340. vlt. lin. Ausos, *auisos.* f 342. 22. b molle, *b mollem,* f 350.25. Cap. 32. *Cap. 37.* f. 351.20. Cap. 94, hasta 101. *Cap. 91, hasta 98.* f 353 vlt. lin. Mi La 3. *Mi la 4.* f 354. vlt. lin. manara, *manera.* f 355.23. muestra; nà los. *muestran; à los.* f 358.10. Cap. 31. *Cap. 47.* f 361.30. en la, *con la.* f 362. 14. endulcir, *adulcir.* f 363. 32. y quien no sabe quales sean los tres pontos sostenidos &c. *todo va borrado.* f 368.45. trateniendose. *deteniendose.* f 377. 36. hayamos. *auemos.* f 378. 1. no tas, *notas.* f. 384. 37. falta en fin del postrero renglon, todo esto: *que van cantadas en tono solene, tienen la O mayuscula ò capital de color roxo y las que. &c.* f 388.1. antes de la quinta sylaba final, ni despues de la quarta: diga assi, *antes de la quarta sylaba final, ni despues de la quinta.* f 410. 14. tam, *tan.* f 412.4. la sol fa, *la Solfa.* f 414.9. falta, *falso.* f 416.14. de nota, *denota.* f 418.5. de todo, *de todo esto.* f 420. 36. determinando, *determinado.* 52. diuiuo, *diuino.* f 434.30. baza, *baxa.* f 440. 41. de termino, *del termino.* f 443. vlt. lin. perfeta, *imperfeta.* f 447.35. mixto de, *mixto con el Septimo; y comixto de &c.* f 450.7. dos vezes, *tres vezes.* f 451. 3. la Anphona, *la Antiphona.* f 478.1. Antipohna, *Antiphona.* f 489.23. Noten que aquel verso ò titulo que està sobre de la segunda pauta, va puesto sobre de la segunda siguiente escalera. f 492. en la margen adonde dize, DEA: diga todas tres vezes, *GAD.* f 503. 16. y al, *y la.* f 504. 26. canto de, *canto es de.* f 506.6. Cap. 34. *Cap 20.* f 514.5. se fuere, *se sufre.* f 520.27. à la C, *à la B.* 521.6. vna, *vno.* f 523.38. dire, *diere.* f 525.14. primera, *penultima.* 30. sol fa sol,

la

La sol la. f 531. Cap. 16, *Cap. 56*. 13. Re fa mi re sol, *Re mi fa re sol*. f 539. 32. escosles, *escosales*. f 541. 18. desplearle, *desplegarle*. f 548. 3. y otros de, *y de otros*. f 566. 11. compuestas, y en vna tricompuesta; *compuestas, en siete decompuestas, y en vna tricompuesta*. f 570. 22. terna Semitonos, *ternà mas Semitonos*. f 572. 46. ò Semiminimas con, *ò Minimas con*. f 574. 5. simpe, *simple*. f 580. 27. box, *boz*. f 585. 2. y de Quinta, *y de Quarta*. f 611. 12. Cap. 31. *Cap.* 19. f 616. 9. maos, *malos*. f 638. 27. galano, *galan*. f 661. 17. desapronalidad, *desaproporcionalidad*. f 678. 13. el Cantate, *el Cantante*. f 679. pa e, *parte*. f 685. 22. y el Bazo, *y el Baxo*. f 690. 42. de Canto, *en Canto*. f 695. 32. ordenadto, *ordenado*. f 697. vlt. lin. dixe, *dixo*. f 710. 35. si que, *sigue*. f 711. 20. esta si forma, *esta forma*. f 723. 21. de Quinta, *de Quarta*. f 730. 15. y à 4 bozes, *y à 5 bozes*. f 734. 4. La quarta, *La quinta*. f 737. 8. del tercero grado: de suerte que quando de las del quarto grado se ouiere de vsar, vsese de las del segundo grado: y quando dellas no se pudiere vsar, sea por necessidad. diga assi: *del segundo grado: y quando dellas no se pudiere vsar, vsese de las del tercero grado: de suerte que quando de las del quarto grado se huuiere de vsar, sea por necessidad*. 29. est facultad, *esta facultad*. f 753. 36. es mas, subtil: *es el mas subtil*. 38. de la tuna, *de la Luna*. 38. los oyos, los ojos. f 757. 25. tengo puesto en el postrero Cap. del xix. lib. adonde se tracta de las Proporciones. diga, *va puesto en el xx. lib.* f 780. 16. en este de aquel, que esto: *en esto de aquel, que este*. f 790. 46. Vezs, *Vers*. f 795. 23. naturalmente, *muy malamente*. f 797. 1. atonde, *adonde*. f 800. 25. vn Tenor, *vn Tono*. f 804. 7. seruirsino, *seruir si no*. f 813. 25. que comiençan con, *que comiençan la primera parte con*. f 832. 5. en tantos grados, *en tanto grado*. f 873. 10. antiquos, *antiguos*. f 877. 26. del x. Tono, *del ix. Tono*. f 879. 7. primeros, *primero*. f 904. 1. de Cfavt, *de Csolfaut*. f 913. 23. Obsernado, *Obseruando*. f 920. 15. hic es, *hic est*. f 926. 1. el 7 y el Dezeno, *el 7 y el Dozeno*. f 935. 10. en est, *en este*. f 951. 26. imperfetas, *imperfeto*. f 960. 20. solam. 18. *solam*. 8. f 969. 19. cumpir, *cumplir*. 30. nuciones, *diminuciones*. f 970. 8. estos, *en estos*. f 972. 40. al Cap. 5. *al Cap. 5. y 6*. f. 987. 20. cum maiar, *cum maior*. f 995. 14. inidicial, *indicial*. f 996. 10. semejan tres, *semejantes*. 1003. 4. perfeto, *imperfeto*. 22. Cap... *Cap. 8*. f 1011. 20. (contiene dos Tonos y vn Semitono) diga solamente (*contiene dos Tonos*) f 1015. 30. 260 à 340. diga, 360. à 240. 42. us, *sus*; f 1016. 23. nones impar. *nones ò impares*. 36. en la segunda orden de la 3 tabla, adonde dize, differen. 2. 2. ha de ser, 1. 1. f 1020. 28. mira adentro de la tabla, que hallaras; 18 son 60. diga, 12 *son* 60. 50. numeros 280 à 180. *numeros* 240. *à* 180. f 1026. 11. degamos, *digamos*. f 1037. 21. e cadadia, *y cadadia*. f 1038. 6. Sodelina, *Sordelina*. f 1040. vlt. lin. nsio, *si no*. f 1043. 22. guarnidos, *guarnecidos*. f 1049. 9. y à vn, *y aun*. 20. ha de ser, *no ha de ser*. f 1055. 18. seuera, *se uerà*. f 1056. 16. vazios b fa, *vazios: b fa*. f 1063. 22. dedde, *dende*. f 1069. 31. senso, *sentido*. f 1070. 8. salida que, *salida*. f 1081. 20. abaxa vna vez. *abaxa vna voz*. f 1087. 9. à plan. 190. *à plan*. 109. f 1095. 1. y tercera, *y tercera boz*. f 1120. en la mano, el 21. que està en la juntura alta del dedo index, ha de ser 14. f 1126. 5. q se canta, *que se canta*. 6. y la uinta, *y la quinta*.

Erratas y faltas, que se han de enmendar ò añadir de mano, en los exemplos de Musica. Aduertiendo que la letra f, significa folio: la p, pauta: la n, nota: y la d, diga: es asauer, que de aquella manera, que sigue à la d, se ha de enmendar la errata.

Folio 271. p. 1. en fin de la palabra gestorum, falta la virgula. f 318. p 2. n 10, que es Fa; ha de ser Re. Iten en la p. 5. la tercera Claue ha de ser Ffaut en el rigo de medio. f 319. p 2. los b moles han de estar vn punto mas alto. El segundo bb, puesto en las tablas, à plan. 272, 274, y à 344. ha de ser quadrado, que significa Mi. f 375. p. 11. n 25. Vt la, d Vt fa. f 394. p 2. n 12. Fa vt. d Re vt. f 410. p 3. n 24. Mi sol fa. d Mi fa sol. f 437. p 3. n 15. Fa mi. d Fa re mi fa sol fa mi. f 448. p 3. n 1. Vt sol. d Sol la fa sol con vna pausa ò linea, luego sigue otro sol, pero en Dlasolre. f 498. p 1. n 4. ha de estar en el 3 espacio. f 505. p 2. n 20. va señalada con bequadrado, afin se diga Mi y no Fa. f 514. p 1. la Claue primera, ha de ser en la linea de medio. f 510, y 520. Las notas alpha las, que en los exemplos, estan junto à las quadradas, son en ligadura. f 522. p 4. falta el puntillo al Tiempo indicial del segundo exemplo. f 554. p 3. G solreut. diga C solfaut &c. f 559. p 10. la Claue ha de estar en la quarta linea. 580. linea 5. Octaua en alto &c. diga en esta manera: Octaua en alto es Octaua en baxo, Septima en alto es Nouena en baxo, Sexta en alto es Dezena en baxo, Quinta en alto es Onzena en baxo, Quarta en alto es Dozena en baxo, Tercera en alto es Trezena en baxo, Segunda en alto es Catorzena en baxo, y Vnisonus es Quinzena. f 580. p 2. n 17. Sol sol fa mi. d Sol fa mi, con tres Semiminimas. Iten estos num. 1. 8. 8. 1. que estan debaxo, han de ser assi, 15. 8. 8. 15. f 598. p 4. n 7. Mi la fa sol re fa. d Mi re fa. f 628. p 4. n 12. Fa vt re. d Fa con Semit. la re. f 645. p 3. n 5. Mi, ha de ser Semiminima: y aduiertan, que la postrera nota ha de ser, La. f 661. p 6. la Claue de Csolfavt ha de estar en la 2 linea. f 663. p 1. n 5. Fa mi. d Fa vt. f 666. p 1. n 9. Sol mi. d Sol fa con b. f 717. p 3. n 4. Re con diesis, ha de ser Fa. f 746. p 1. n 2. Re, falta despues del dicho Re vna pausa de medio Compas. f 793. p 6. la Claue del 3 rigo, ha de estar en el segundo. f 809. p 4. n 29. Fa sol. las dos pausas van quitadas. f 818. p 3. n 14. Mi, que es Minima, ha de ser Semibreue. f 840. p 3. n 14. Fa mi, el Mi, es negro. f 841. p 5. n 18. Re mi. d Vt re mi, haziendo el Vt de vn Compas. f 852. p 11. n 1. Sol sol. d Mi en befabemi y sol. f 859. p 9. n 9. Fa mi. d Fa fa per 4. f 860. debaxo de la primera pauta pongan. EN G SOLREVT à 6. f 860. p 3. n 18. aqui se canta por la Claue de Csol faut en la segunda linea. f 863. p 5. n 2. Sol, faltale el punto. f 923. p 2. los b moles que estan en D sol re, han de estar en Elami &c. f 940. p 2. la pausa ha de atrauessar tres espacios. f 983. p 1. n 16. que ha de ser Semibreue f 994. p 2. el segundo Tiempo ha de ser sin virgula. f 1000. p 6. n 19. Fa sol. d Fa sol la fa à Minimas, y sol como esta. f 1001. p 1. el Tiempo contrario ha de ser con virgula; y el Sostenido de la n 15. se ha de quitar. f 1008. p 3. n 8. Fa re mi fa fa. d Fa mi fa re fa. f 1031. p 5. n 22, Mi vt. d Mi re: y en la p 6. n 5. Vt: aqui falta vna pausa de medio Compas. f 1033. p 6. n 4. ha de ser Semibreue. f 1036. p 4. n 15. Fa fa, que han de ser Breue sin puntillo, y Semibreue. f 1058. p 1. n 3. ha de estar vn punto mas baxo. f 1059. los exem, por punto van subidos vna Quarta. f 1081. p 7. à la tercera Claue le falta el b. en Befabemi: y los dos que tiene, van quitados. f 1086. p 8. n postr. Re re. d Vt vt. f 1087. p 2. n 24. le falta el punto. f 1090. p 6. n 23. Mi la. d Mi fa. f 1096. p 1. n 4. Fa la. d Fa sol. f 1117. p 12. manca en principio el b. f 1127. p 2. n 16. que es Sol, y ha de ser Corchea. f 1132. en la rueda, en la parte FVOÇO, aquella tercera pausa (que es de Semiminima) se ha de quitar; y en la p 2. n 48. que es vna Breue, faltale el punto de aumentacion. f 1132. p 3. n 50. que es Minima ha de ser Semibreue. f 1139. en el Baxo n 3. es Breue desatada.

Tuuiendo cuenta con la declaracion y enmienda de las erratas, no se confundiran; antes cadauno las podra corregir: y haziendo desta manera, ni el Autor quedarà murmurado, ni el lector dudoso.

FELICES FVTV-

RAS ARTES, SI

SOLI ARTIFICES

DE IIS IVDICARENT. Quintil.

DE LA MVSICA THEORICA Y PRATICA, DEL R. D. PEDRO CERONE DE BERGAMO.

LIBRO PRIMERO.

EN EL QVAL SE CONTIENEN VNOS Auisos, documentos y moralidades: que debaxo del descubrir algunos defectos y vicios, se dan los auisos de las buenas partes, que ha de tener vn cumplido Cantante, y vn perfeto Musico.

A los Maestros de Capilla y Musicos eccelentes, como à gente docta, se encomienda esta obra para que con su buena razon, los demas la conozcan y estimen.



Qui dulcis vultus & non legis ista libenter,
Omnibus inuideas Liuide, nemo tibi.

Mart. Epig. lib. 1.

PREAMBVLO EN EL QVAL DEMVESTRA el Author el motiuo que tuuo para hazer eſta obra: y Prologo uniuerſal de toda ella.



MVCHOS dias ha, me determine de eſcriuir alguna coſa ſobre el Arte de la Muſica, como comence hazerlo à Bergamo (ciudad de Lombardia, y mi patria) mas ha de quinze años: aunque fue tampoco lo que eſcriui entonces, que puedo dezir (y con mucha verdad) no fue nada; pues el meſmo año dexe la empreſa y me fuy à Cerdeña al ſeruicio de la Ygleſia mayor de Oriſtan, con determinacion de me paſſar deſpues à Eſpaña; como lo cumpli el año del mil y quingentos, y nouenta y dos. Y por hauer caminado diuerſas tierras deſtos dichoſos Reynos, y platicado con muchos de la profeſſion, he comprehendido que, aunque los mancebos deſſean ſaber, muchos quedan ignorantes: y eſto, no por falta de deſſeo natural, mas ò porque ſon flacos de memoria, ò porque carecen de Maeſtros; ò ſi los tienen, no todos les quieren enſeñar lo poco ò mucho que ſaben (pero bien es de creer, que los que tal intencion tienen, vſando ſemejante termino, no ſon de los mejores, ni medianos). Pues principalmente por eſtas, ſin las otras cauſas, agora he querido ſatisfazer mi voluntad, en eſcriuir vn tractado de Muſica. Y ſepan me puſe à hazer eſto, no porque yo imaginaſſe paſſar adelante, ni de llegar con mi pluma à la eſcritura de tantos y tan eccelentes eſcritores antiguos, y modernos; Griegos, Latinos, y Romanciſtas; aſſi Theoricos como Praticos; que no ſolamente imaginarlo, mas deſſearlo à pena huuiera tenido atreuimiento. Mas puſeme à eſto, ſin la dichas, por otras dos cauſas. La primera es para hazerme de los documentos de aquellos que eſcrito tienen de Muſica (no querendome partir de ſus conſejos) Maeſtro de mi meſmo: porque auiſeme, que eſcriuiendo, el entendimiento mucho mas ſe ſubtiliza y leuanta, y la memoria harto mas firmeza y fuerça toma, que no haze leendo ſolamente. La otra es porque (como nos enſeña Ciceron en ſu Orador) el primero de qualquiera genero de facultad, no quita el lugar al ſegundo, ni el ſegundo al tercero, ni nadie deſtos al quarto, y anſi haſta que dura el numero; y eſto cada dia expreſſamente hazeſe claro. Porque el principado de Homero en la poeſia, no ocupò el lugar de ſus ſuceſſores, antes los encendio, enchiendolos de buena y dulce inuidia. Por lo qual ni de los muchos antiguos, ni entre los modernos el nueſtro tan celebrado Poeta Vergilio, enflamado de tan hermoſa luz, no ſe retirò à tras, antes con hazer prueua de llegar à la ſeñal primera, ganado ſe tiene tal nombre, q̃ quien le hauia embidia, ſe la tiene. Quien no ſabe, q̃ el diuin Boecio Romano, no ſe eſpantò de los eſtudios de ſus predeceſſores y mayores, antes cõ la agudeza de ſu ojo judicioſo (ſolo de la eſpeculatiua hablãdo) mirò ſi juſto y tan alto, que en la Muſica entre los Latinos el primero lugar tiene? Mas no por eſſo ha tomado el lugar à Guido Aretino, ni à Franquino Gaffuro, ni à Andres Ornythoparcho, ni à Henrique Glareano, ni à Ioſeph Zarlino, ni tampoco à los demas, ò mayores, ò menores que ſean de los ya dichos, que regoladamente yo no entiendo recitarlos. Y aunque Morales mas adelante de la ſe-

El Author vino à España el año 1592.

Tomeſe con mano derecha lo que aqui ſe dize, y no à mal fin.

Prouecho del que eſcriue.

M. T. Ciceron.

ñal de tantos otros traspassò en las harmonicas composiciones, con todo esto no possee sino la estancia suya, dexando la suya dellos à Prenestina, à Guerrero, al Ingignero, à Porta, à Pedro Vincio y à los demas antiguos, si antiguos es licito llamarlos. Mas ni aquellos que fueron primeros, ni estos segundos ocuparon tan por extremo la desseada señal, que con ella assi mesmo justar no pudiessen los viuientes Thomas de Victoria, Alonso Loo, Mathias Romero (Maestro de Capilla de la Catholica Magestad del Rey DON PHILIPPE III. que Dios guarde) y semejantes. Y finalmẽte si el Organo con el qual se alaba à Dios fuera muerto con su primero inuentor, como se oyeran las tan hermosas alabanças, y las tan suaues y dulces harmonias y Musicas, que embian à S. D. M. los eminentes Organistas del Rey Catholico, Antonio Ratia, y Bernardo Clauijo? y como se oyera tambien otra tanta multitud dellos, que yo dexo de dezir? cuya fama de si se haze sentir. Porque preciandose, y alabandose las cosas primeras, las inferiores no pierden su grado: luego porque los primeros mas adelante son llamados, el lugar de los primeros tienen solamente. Que si todo ocupassen los primeros, no hauria despues ni segundo ni tercero. Y no hauiendo estas mayorranças, y minoranças, sin duda el primero de qualquera professìon, no se llamaria primero, sino solo. Nombre, que no à los hombres, los quales son criados differentes, mas solamente à Dios, de grandeza indiuisible, y hazedor (sin ser hecho) de todas las cosas, el nombre de Solo le conuiene. De estas consideraciones assegurado, y de tan excellentes escritores combidado, con firme salua que vn lugar faltar no me pudia (que en demasiado es miserable el que no puede ser postero) me pusi à escriuir todo esto; *Non vt magnus Musicus, sed vt Cantor inter minores minimus*. La qual obra sera para comodidad de quien dessea saber perfectamente no solo los preceptos musicales, mas todas las particularidades que hay en la Musica; pues para este fin se ordenò y cõpuso: y en la qual si fuere mas prolixo de lo q̃ conuiene à escritor platico, no se me ponga culpa; pues yo no la cõpongo como pratico ordinario, el qual escriue breue y sucintamente, sino como quien tracta y discurre en largo, y punctualmente; que es proprio del maestro que da con cuydado licion à sus discipulos; y à quien toca descifrar lo que esta cifrado y oscuro. Por lo qual queria que lo tuuiessen por muy enconmendado todos los amadores de musica: y para mayor prouecho de los tales, va tractando vnas vezes de la Theorica, y otras de la Pratica para satisfazer à entrambas partes; cadauno pues escoja lo que mejor le pareciere, porque en este genero de exercicio virtuoso, àquel es mejor, que mas arma à cada vno, y en que siente mas prouecho. Y porque hay vnos que se contentan con saber solamente Cantollano; otros, para saber Canto de Organo, y otros que quieren passar mas adelante y caminar à la perfecion y à mayor inteligencia, por esto se diuide en XXII libros, para mayor comodidad de los vnos, y de los otros; y para satisfacion de todos los que dessean ver las partes de la Musica apartadas, distinctas y no confusas. En los quales yo no me curo de traeros flores de eloquencia, porque tengo de escriuir, no como perfecto Rethorico, sino como imperfecto Musico: ni os puedo dezir mas de lo que es mi professìon, pues *Quod medicorum est, promittunt medici, tractant fabrilia fabri*: lo que toca à los medi-

Musicos singulares.

A Dios y no à los hombres conuiene este nombre de Solo.

Escusa.

Hier. in epist. ad Paulin.

[illegible] de 1700 a las [illegible]
[illegible]
[illegible] Religioso [illegible]
[illegible] 29 de Agosto de 726

medicos prometen los medicos: y los officiales tractan en sus officios. En el texer y vrdir esta tela yo me he hallado como colgado, y como quiẽ tenia (como dizẽ) al Lobo por las orejas; q̃ ni le puede dexar sin euidente peligro, ni le puede tener sin mucho trabajo. Digo q̃ yo he sido casi en punto de dexar la empresa por muchos y diuersos respectos, mas considerado q̃ diuersas personas sabian q̃ yo estaua ocupado en esta escritura, paresciome de proseguir lo empeçado; pues ni lo pudia dexar sin euidẽte peligro de mi honra; ni tampoco lo he podido acabar sin mucho trabajo de mi persona. Casi todo lo q̃ digo en esta obra, esta corroborado con authoridades y pareceres de hombres muy entendidos y aprobados en la Musica: particularmente con los q̃ he platicado muchas vezes. Tambien tẽgo ensierto en ella algunas cosillas mias, que con la baxeza de mi entendimiento he especulado, hauiendolas primero comunicado con personas diestras y entendidas en esta facultad; temiendo de mi que con el proprio parecer y affiction, no me engañasse en algunas cosas. De mas desto he leydo diuersas artes y tractados de excelentes authores, en cuya licion tengo consumida la mayor parte de mi mocedad (porque yerro entolerable es, querer vn hombre tractar solamente con sus razones, e inuenciones de su ingenio, materia tan extraordinaria, como es esta de la Musica) de las quales, digo, tengo escogido la flor; y de las quales tome los mejores bocados que halle, para presentar en este tractado al desseoso de se hazer perfecto Musico. Porque assi como el que quiere plantar vn nueuo jardin, busca enxertos de buenos arboles: assi yo buscado y cogido tengo authoridades y paresceres de famosos Musicos, assi Theoricos como Praticos, para plantar en este nueuo libro. Y assi como el texedor junta el hilado, de diuersas manos labrado, y de muchos hilos vrde y texe su tela: assi yo he juntado la doctrina de diuersos Musicos, y tengo hecho vna tela de diuersos paresceres: y si ella no salio buena, no se deue poner la culpa al hilado, que es delgado y fino, sino à mi que no le supe vrdir, ni texer: Mayormente por causa de no tener el lenguage Castillano por naturaleza, sino por arte; y porque el arte nunca yguala à la naturaleza, no he podido llegar con mi estilo à la propriedad y elegancia de vuestra habla Castillana. Esto ha sido parte porque he tardado tanto en componer y poner à luz, lo que mucho desseaua: y mucho mas me detuuiera, si no fuera por causa que vnos conocidos mios con razones conuenientes, me importunaron lo acabasse. Que por dezir verdad, ellas fueron tan viuas, y tuuieron tanta fuerça, que me la dieron para conuertir mi temor en osadia; forjando en la fragua del desseo de vbidir à quien me puede mandar. Y como con lo que essos mis Señores me dixeron, se juntasse otra segunda consideracion, y es que dizen, que la verdadera vbidienza consiste en el cumplimiento de las cosas, que exceden las fuerças del hombre, sin deslindar lo q̃ mandan nuestros mayores; y por esso oluidado de mi rudeza y flaqueza, vine a cometer osadamente lo que es sobre mis fuerças: no porque piense dezir algo q̃ à los verdaderos Musicos haya de aprouechar, ò q̃ ellos no sepan mucho mejor, q̃ yo: porq̃ muy persuadido estoy, y assi lo estan todos los varones q̃ saben algo en esta faculdad, q̃ hay Musicos en estos Reynos que saben cumplidamente todo lo q̃ conuiene saber. Mas con todo esto temiendo la infamia de la disobediencia, y compelido de este miedo,

Lupum auribus tenere. prou. apud Grecos Hier. aduers. Ioannem Origenistam & M. Var. in 3. de Latina lingua.

Comparac.

Comparac.

El arte nunca iguala à naturaleza.

Verdadera vbidiencia en que consiste.

Nació Fr.co Xauier a 8 de Setiembre de 1708
Alas 11 del dia en que nacio la madre de dios sauado y el do-
mingo proximo siguiente se baptizo [illegible]
[illegible] fueron sus compadres [illegible] y Da. Maria
[illegible]

Affiction del Authot. por otra parte juntandoſe tambien el deſſeo de ſeruir à la nacion Eſpañola, como official inutil de vn ſabio pintor, determine hazer eſte dibuxo, ò (por mejor dezir) borron, y delinear con mi poco ſaber las reglas, y documentos de la Muſica: remitiẽdo à los maeſtros expertos en eſta profeſſion añadir los colores, y *Comparac.* cumplir las faltas que huuiere, y tractar mas claramente que yo no ſupe explicar. Rendime pues à la fuerça de las razones que me fueron dichas, y fiado en el Señor, en la Virgen Sanctiſſima, y en las interceſſiones de la bienauenturada Sancta Cecilia particular aduocata de los Muſicos, en todo y por *S. Cecilia Aduocat. de los Muſicos.* todo me ſotopuſe al trabajo, ſin pretenſion de alabança humana, mas tan ſolamente para gloria del meſmo Señor, augmento de ſu culto diuino, comodidad de los que deſſean ſaber eſta Arte; y finalmente para mi ſatisfacion, y deſcargo de mi conciencia. Bien conozco q̃ la obra excede à mis fuerças y ſaber natural y artificial, pero confio en Dios que mi voluntad ha inflamado para començarla, que alumbrara mi entendimiento, para con gran fructo acabarla. Y caſi cierto y ſeguro eſtoy que no haya de hauer nueuos Catones, que me hagan la dulce reprehenſion, que el prudente Caton hizo à Poſtumio Labieno: el qual eſcriuiendo Hiſtorias en Griego, y pidiendo en el prohemio dellas perdon, ſi no yuan tan perfecta, y acabadamente eſcritas como ſe requeria, porque era hombre Romano, y eſcriuia en lengua eſtraña. Diſſimuladamente pues dixole en reſpueſta Caton, que razon era ſe le perdonaſſe, ſi por decreto publico, y peticion de toda Grecia las hauia eſcrito: como ſi dixera, que quien le hauia forçado eſcriuir en lenguaje que no ſupieſſe muy bien; porque mejor fuera carecer de culpa, que eſcuſarla. Otro tanto digo ſe podria dezirme à mi tambien: pero quien me forço à mi à eſcriuir en eſte lenguaje, y tambien la cauſa porque tengo eſcrito mas en eſte, que en otro tiempo, ſabelo el que todo ſabe, y el qual conoce muy bien los coraçones de los hombres.

Caton reprehende con prudencia à Poſtumio.

Nota.

Confio en Dios q̃ eſte preſente tractado ſera prouechoſo à muchos de la profeſſion, y q̃ de todos los que tienen buenas entrañas no dexara de ſer recebido *Comparac.* con alegre roſtro; y ſi à caſo tomarẽ algunos con mano yzquierda lo que yo les offrezco con la derecha, y otros le quieran infamar, ò per mejor dezir amatar, todauia aduiertan no podran effectuar ſu mal deſſeo: antes quedaran ſemejantes à las deſdichadas mariposas, que querendo oſcurecer y apagar la clara lumbre de la candela, ellas meſmas ſe queman; y quedando la vela encendida con ſu claridad, ellas pagan con ſu muerte la temeridad de ſu atreuimiento. Bien ſabemos que quien ſe pone à eſcriuir y publicar lo que eſcriue, obligoſe que ſea de muchos juzgado, y aun reprobado; que nunca falta quien tiene paſſion del buen natural, e ingenio del otro: ni coſa ninguna es tan facil à quien ſe eſta ſiempre ocioſo y ſiempre dormiendo, como ponerſe à diſputar y tratar del trabaio y velas de otros. Eſto es lo que dixo Hieronymo ſancto por eſtas palabras, *Nihil tam facile, quam ocioſum & dormientem de aliorum labore, & vigiliys diſputare.* Ni por eſſo quiſe dexar de eſcriuir, aunque mas detractores y mordaces huuieſſe: porque como dize Ariſtoteles. *Quilibet contraria opinionibus ſapientis aſſererte ſolicitum eſſe ſtultum eſt.* Dize, que es necedad y locura congoxarſe el hombre, porque qualquiera affirme lo que es contrario à las opiniones de los ſabios: Eſpecialmente que ninguna coſa hay debaxo del cie-

Quien publica ſus eſtudios, ſe da en poder de todos de ſer juzgado.

Hieronym. in reg. monac.

In 1. Topic.

Nacio Joseph Esteuan a 10 de Agosto de 1760 domingo dia de la Inbencion de S. Esteuan [illegible] cinco y las seis de la mañana se bautizo [illegible] siguiente [illegible] domingo fue su compadre [illegible] Perez Pastor

lo de la qual no se murmure, como parece por aquel Apologo, adonde se refiere de aquel padre y hijo, que yuan à las ferias à vender el jumento. Tambien tenemos por exemplo à nuestro Saluador, el qual por la justicia y verdad fue murmurado y desamparado, y al fin crucifigado: cuya verdad queda y quedara para in eternum. Vna cosa pido à qui al Lector discreto; y es, que tenga por rogado el que teniendose por muy sufficiente y habil, este tractado leyere, que no le menosprecie, antes que lea por lo menos la mitad ò la tercia parte del; si quiera porque no de à entender, que el menosprecio nace de passion, y no de razon: pues nadie (conforme à razon) puede juzgar de la causa que no tiene bien conocida. Antes justo es (no querendo hazer falta à su generosidad, pues el cielo dotado le tiene de buen juyzio) no corra à la publicacion, hasta tanto no lo huuiere leydo del todo, y muy bien considerado: que ya sabemos que el Troyano Parides en juzgar la hermosura de las tres Diosas, no curyo cõ furias à la sentencia; mas primero las quiso ver desnudas, y contemplarlas, y despues sentenciarlas.

No hay acion sin murmuracion.

Nadie puede juzgar la causa que no conoce.

El modo vsado de Parides en juzgar las 3. Diosas.

Bien se que no todo lo que digo en esta obra, particularmente en los Atauios, sera recebido de todos los Musicos professos; pues yo mesmo confiesso que hay en ellos vnas menudancias, las quales, sin duda, mas merescen tener nombre de niñerias, que de cosas de essencia. Mas no por esso ha de perder lo bueno su valor: porque assi como estando vn cofre lleno de monedas de fino oro, aunque estuuiesse entre ellas vna falsa, ò no conocida de todos, no por esso perderian las otras sus quilates: assi tambien, si entre tantos capitulos haura vno que sea de poco prouecho, y otro que por mi ignorancia, no se dexa entender, ò el Lector por la suya no lo entiende, no dexen por esto de tener los demas en precio: que no es bien que pierdan tantos buenos, por vno medio malo. Tambien podria ser que haya algunos censores que digan, bastaua poner pocos, breues, y substanciales preceptos, y de modo que cada vno los pudiesse tener facilmente en la memoria, y no hazer libro tan largo: à los quales respuendo con mucho comedimiento y digo assi. Facil cosa sera a los que leyeren sacar, como vn manojo de los preceptos y auisos que mas satisfacion les dieren, para vsar dellos quando fuere menester: y que no parescera prolixo à los, que gustaren de la diuersidad dellos; y los que no quisieren saberlos, no tienen porque quexarse de q̃ el libro sea grande, y muy copioso. Y sepan que, *Qui non loquitur illa quæ sunt vsui, multiloquus hic existimetur, licet duarum sillabarum sermo sit: contra; qui multa conuenientia dicit, non est multiloquus dicendus.* Quiere dezir, quien quando habla no dize cosas de prouecho, por muy poco que hable, hà de ser tenido por hallador: al reues, quien muchas cosa buenas, prouechosas, y à proposito habla, sera juzgado por breue y por callado. Demas de todo esto digo, que assi como la frequencia de algunos manjares da hastio, y por el contrario la variedad deleyta, y pone mas gusto y apetito: assi pudiera causar hastio, si no se pusiera alguna curyosidad y alguna cosilla de gusto (con que se haze grande y copioso el libro) que combide al Lector à proseguir su lecion, pues entre cosas dulces, halla cosas de prouecho; que entre todos los escriptores, à quel se lleua la gala, que escriuio cosas mas prouechosas, con mas dulçura y gusto: y esso ha sido aprobado del Poeta Venusino el qual dize,

Comparac.

Respuesta del Autor à los que tienen por prolixa esta presente obra.

Philem. Sira. lib. 2. Epist.

Quando vno es hablador aunque diga pocas palabras, y quando callado, puesto caso diga muchas.

Comparac.

De Art. poet.

Nacio Nicolas Clemente a 23 de Nobiembre de 1712 años [illegible] miercoles dia de S.n Clemente fueron sus compadres D.n Juan Marin [illegible] y D.a Catalina Marin [illegible] y [illegible]

Omne tulit punctum, qui miscuit vtile dulci,
Lectorem delectando, pariterque monendo.

La causa porque muchas digressiones, Historias, fabulas, y sentencias van enxertas en la presente obra.

Plena manu prou.

Esta es el arte, este es el engaño, y este es el açucar con que se haze beuer muchas purgas à los enfermos Lectores. Van assi mesmo en el processo de la obra muchos auisos y muy prouechosos para deshazer los vicios y abraçar las virtudes, con muchas saludables amonestaciones; todo en effecto y muy à proposito de nuestra Musica: paraque assi los Cantores, como los q̃ no lo son, puedan ser muy aprouechados en la Musica, particularmẽte en la Humana y en la moral. Finalmẽte puedo dezir, q̃ tãbien tuue atẽcion en enxerir vnas disgressiones, y vnas historias y fabulas, porq̃ hay muchos, q̃ saben mucho en Musica, mas estando en conuersacion cõ otras personas, enmudecẽ y no siruen sino de oyẽtes. Sucede esto vnas vezes porq̃ no han tenido tiẽpo para leer semejantes cosas; otras, porq̃ les paresce tiempo no bien gastado; y aun otras, porque hallan mal à comprar tales libros, ò les falta con que comprarlos: à estos pues les doy aqui las manos llenas, pues vno que lea con cuydado y diligencia las dos primeras partes, que estan puestas debaxo del nombre de Atauios, y de Curiosydades en Musica, podra parescer sin afrenta delante de Musicos muy leydos, y aun de todo genero de personas, que se precian saber poco ò mucho de letras; porque para todos puede sacar dellas prouision. Pero porque todas estas razones aun no bastan à conuencer à muchos, que se quedan enteros en sus juyzios y pareceres, y no es possible siempre satisfazer à todos, yo me contentare con que algunos queden satisfechos, que confio en Nuestro Señor no seran pocos: à los quales ruego y pido, se acuerden dar las gracias al mesmo Señor, autor de todo lo bueno: y suplicarle me perdone las faltas, que por descuydo ò ignorancia, haure cometido en componer este tractado; porque conozco mi poca sufficiencia, y se que como hombre, puedo auer errado en muchas cosas. Y si algo ouiere, que no diga con lo que la Yglesia Catholica dize, y los excelentes Maestros en esta professi on enseñan, lo doy por no dicho, y desde luego me retrato dello; pues no malicia, sino ignorancia sera del hauerlo dicho la causa.

No siempre se puede satisfazer à todos.

El motiuo que tuuo el Authór en hazer esta primera parte. Cap. I.



PVES en el preambulo passado he hablado ya en alguna manera desta obra, procurare en el presente capitulo en passar tambien algo en suma sobre el particular motiuo que tuue en hazer esta primera parte intitulada, Atauios. Digo pues para principio desto, q̃ el grande desseo que tengo de ver los nueuos Cantores y Musicos aceptos y biẽ quistos de todos, paresciome poner antes de todo vnos auisos, documẽtos, y moralidades, con las quales (vsando dellas) quitaran las ocasiones à la gente de burlarse y reyrse de su honradas barbas: pues sabran la manera que hauran à tener en el curso de sus obras, platicas, y conuersaciones. Porque ellas os enseñan à contractar, ellas destierran de vosotros los defectos, y os encaminan en el camino de la buena criança: ellas os combidan à la virtud; y os muestran el modo de alcançarla; finalmente son auisos buenos, seguros y ciertos de las cosas que se deuen hazer, y de las que se deuen euitar; à fin que los Cantores concierten harmonicamente la dulçura de la boz con la gracia de los gestos, y meneos del cuerpo, y con la manera del praticar. Y tambien paraque los Compositores junten en justa proporcion sus concertadas composiciones con la dulce manera del conuersar y contractar. El motiuo que tuue para esto fué la consideracion de aquel gran

Prouechos de los Atauios.

Nació Ygnacio Pedro Joseph a nueve de Mayo dia de San pedro Regalado año de 1715 fue su compadre Dn. Fco. [illegible] [illegible] y [illegible] le baptizo a 18 de dho mes

gran Philosopho Dyogenes Synopeo, el qual burlaua de los Musicos, que teniendo la Vihuela, Laud, Harpa, ò Quitarra templada para tañer modos harmonicos, tenian el animo destemplado, dissonante, incompuesto, y destruydor de las virtudes, que son la harmonia de la voluntad, es à sauer del animo: que segun la diffinicion de Platon, *Vitium est quædam animi dissonantia.* Leemos digo que solia reprehender muy deueras à aquellos Musicos Lyricos de su tiempo, los quales aunque acordauan las cuerdas de la Lyra, y acomodauan la boz à la harmonia, eran despues desaproporcionados y dissonantes en sus vidas y costumbres; y del todo discordes y apartados de los preceptos Platonicos. Vemos que quando vn Musico perfecto quiere tañer, y le hazen desproporcion ò dissonancia las cuerdas de su instrumento, esle cosa pesada e insufrible; pues como no lo sera vn Musico que en si mismo tenga vna dissonancia de malas costumbres? ò lo que es peor, de malas obras? Cierto cosa indigna es, y aun de reyr, querer vno ser mas perfecto musico en la bozes, que en las obras: mas en el cantar, que en el praticar, y mucho mas en las solfas, que en las costumbres. Digo que hay vnos Cantores y otros Componedores, que ponen todo su saber en formar vna falsa harmonia, y en regular las bozes admitidas de los oydos comunes; a la qual ellos despues afeytan con sonidos y solfas, mas no con obras y hechos; siendo de vn hilado la tela de las bozes, y de otro la vrdidura de las costumbres: siendo (digo) concertados en las vozes, mas desconcertados en las obras. Por causa del poco entendimiento que tienen vnos Musicos (digo Musicos para vsar el modo ordinario de hablar) son muy poco estimados, (puesto caso, que la Musica de todos sea honrada y reuerida) y son reputados por hombres de poco relieuo, infames, y de vil condicion. Por tales tambien eran tenidos de los antiguos: porque no solamente acerca de Aulo Gelio, mas de Tito Liuio tambien, y mucho mas copiosamente en el sexto de los Fastos de Ouidio, leemos la desordenada vida, y el vil proceder de aquellos tañedores, que seruian en los sacrificios en Roma: los quales partidos por vn desden, que tuuieron con el Consul; e ydos todos juntos y en multitud (como se dize) à manera de tantos tordos, à morar à vna ciudad llamada Tiuoli, nunca los Romanos los pudieron persuadir, ni con ruegos, ni con amenaços à boluerse: ni jamas ellos se huuieran buelto, si por via de las astucias y de la crapula, tomados del sueño, por hauer endamasiado comido y beuido, no huuieran sido vilmente puestos sobre los carros, y conduzidos à manera de tantos animales à Roma: aunque todo esto es vna flor muy olorosa, respecto à otras partes que de ordinario tienen, las quales callo por criança y por no passar los limites. Solamente aduierto que todas vezes que el apetito sensitiuo tyraniza la republica del alma, y oprime la nobleza del hombre, hecha imagen y semejança de Dios, y tiene sopeada y abatida la razon, con verdad se puede dezir, que el que desta manera se dexa tyranizar del apetito, se torna de hombre bestia; y desta manera queda hecho Centauro; animal fingido de los antiguos que era medio hombre y medio cauallo: del qual se entiende, el hombre entregado à sus vicios y sensualidades, regido por el apetido y no por la razon; que teniendo figura de hombre, viue como irracional. De modo que considerando el proceder de vnos Musicos, puedo dezir con el dicho philosopho: Que los Musicos saben templar los instrumeutos, mas no los defectos y malas inclinaciones. Pues para ser perfecto Musico, es menester que el mesmo que quiere componer bien, sea compuesto bien; y el que quiere hazer harmonias, sea compuesto de harmonias: que de otra manera, no podra hauer Musica concertada y consonante, en instrumento desconcertado y dissonante. Aduiertan, que aunque realmente no hay (ni nunca lo haura) vn Musico tal como desseo que sea, haylo en mi concepto alomenos: y esto à imitacion de Platon, que descriuio vna Republica la mas excellente, que el imaginò, la qual nunca fue, ni hauia de ser. Y Xenofonte eccelente Philosopho y Orador, pintò en la Pedia de Cyro vn perfecto Principe, qual el nunca viera, ni creyera que huuiera jamas: y verdaderamente se vee, que no pretendio tanto escriuir la historia de Cyro, quanto instruyr vn perfecto Principe. Si alguno quisiere en pocas palabras saber el intento mio en este tractado, sepa que assi como Iulio y Quintiliano quisieron en ciertos libros suyos formar vn perfecto Orador: assi yo (con el fabor de Dios) pretendo formar aqui vn perfecto Musi-

cos

El motiuo q tuuo el Auctor en hazer esta primera parte.

Que cosa sea vicio.

Cosa de risa es el querer ser mas consonante con el instrumento, que con la vida.

Quien es Musico se dize en el cap. 11. de las Cury.

Musicos en mala opinion estan de la gente, por el proceder que tienen.

Tit Li. 1. dec. del lib. 9.

El hombre es hecho à semejança de Dios. Gen. c. 1.

Centauro que cosa es y de su misterio.

Platon descriuio vna excelente Republica.

Xenofonte vn perfecto Principe.

Iul y Quint. vn perfecto Orador.

Y el Author vn perfecto Musico.

Nacio Balentin a tres de Noviembre de 1717 fue su compadre Juan Nieto Suarez Marino clerigo tonsurado y le baptizo el dia 4. de dicho mes nacio a las tres dela noche=

co, y tal que conuersando con la gente sea, tan harmonioso y consonante, como quando esta cantando ò componendo vna suaue y dulce musica.

Capitolo en el qual se ponen vnos auisos para mayor claridad y satisfacion del que lee. Cap. II.

PArece à primera vista, que mas conuenia poner estos Atauios al fin; que al principio del obra: pues tan fuera de orden y de razon parece ser esto que yo hecho tengo, como es lo de aquel padre que procura de atauiar y adereçar à su hija antes de nacida. Mas quien considera que muchas vezes mejor es no saber cantar, ni componer, ni tañer &c. que saberlo con vicios que afeen (tanto mas que en vn preeminente Cantor ò Musico cada minimo defecto parece mucho, y le haze perder la honra y reputacion, que ganado tiene por ser diestro Cantante ò eccelente Componedor: que assi como en la cara las manchas ò verrugas parecen mas mal, y afean mas que las grandes señales en las otras partes del cuerpo; assi parecen mas mal los pequeños defectos y vicios, que se veen y conocen en aquel, que se stima ser buen Cantor y perfecto Musico, por la opinion que muchos tienen de su habilidad; digna de ser limpia de todo defecto y mala costumbre; que no parecen los grandes en las gentallas, y musiquillos de quatro al ochauo) no serà, digo, tan fuera de camino y fin proposito el auer començado este libro con esta parte de los Atauios, como à juyzio de sauios, no lo fue la astuta demostracion de aquel gracioso pintor, el qual començo pintar à vna raposa desde la cola; con vn letrero que dezia

Comparac.

Quanto mas vno es perfecto Musico, tanto mas q. da affeado da qualquiera pequeño defecto que tenga.

Per esser chi tu sei, così conuiene:

Y quiça quiso aludir al prouerbio latino, Cauda de vuulpe testatur. A este proposito no sera fuera de razon el relatar lo que escriue Plutarco de otro pintor. Dize pues, q̃ vn pintor llamado Pausanias, se concerto con vn hombre de pintarle vn cauallo que estuuiesse con las piernas para arriua, porque hazia assi à su proposito e intencion: mas el pintor, oluidandose, pintole corriendo. Indignandose pues desto el que lo mandò pintar, dixo el pintor sorriendose, volued la tabla, y hallarlo heys à vuestra voluntad: y assi fue, que luego que dio la buelta à la tabla, en que el cauallo estaua pintado, quedo el con las piernas hazia arriua; y assi le parescio muy bien, lo que de antes pareciale muy mal, solo con darle vna buelta. De la misma manera puede hazer quien dessea leer estos Atauios al cabo: porque dando vna buelta al libro, lo que es principio, serà fin: y quien no gustare tampoco que esten al cabo, pongalos adonde le pareciere mejor, y mas à su gusto; mientras quede contento y del todo satisfecho.

Pausanias excell. pintor.

Nota que en el discurso deste tractado auezes vso desta palabra tu, otras vezes del vos, y otras de Vs. Ms. y esta differencia se haze respecto a la calidad de la persona à quien particularmente pertenece aduertir lo que se va diziendo.

Auisos à fin que cada uno tome los documentos que le conuienen con entera satisf.

Nota tambien que quando voy diziendo las partes y condiciones que ha de tener el buen Maestro, y el termino con que ha de proceder con sus discipulos, como y de que manera; y quando aduierto alguna cosa à los Maestros de Capilla, se entiende que tales partes y tales condiciones ha de procurar tener el discipulo, quando fuere Maestro: de modo que hase de aprouechar de vnos auisos primero, como discipulo; y de otros despues, como Maestro. Aduierta mas el discreto lector, que en muchos y diuersos lugares vso impropiamente este vocabulo MVSICO, solo por no salir del modo de hablar. Tenga por auiso tambien, que de baxo deste nombre, Maestro de Musica, hablo solamente de los Maestros que dan las liciones, y tienen publica escuela assi de cantar, como de contrapunto y composicion: y no de los Maestros de Capilla, ni tampoco de los que componen priuatamente.

Ojo.

Iten nota, que debaxo deste vocablo Sacristan ò moço de Choro, entiendo de todos los que se dan à entender ser grandes Musicos, no lo siendo. Mas note el Lector que no entiende latin, que no hay palabra latina, que (siendo necessario) no vaya declarada. Finalmente ruego y suplico à todos, que si en el progresso de la lectura deste Tractado,

Nacio Olaya Maria Manuela a 12 de febrero de 720 (par en la
diez Jorge de la Noche fueron sus Compadres Antto [illegible] Seba[illegible]
[illegible] Dª Petronila Marin =

(particularmente de los Atauios) conociessen qualque golpe venir sobre dellos, como à vezes leendo los escritos agenos acontece, ò hazeys buen estomago con dezir, el autor en este passo entiende de otro y no de mi; ò le salteys con destreza, como si aquel bocado supiesse de amargo: ò hazeys como hazen vnos espiritus modernos, que no querendo entender bien la letra, dan vn sentido mystico à las palabras agenas, y con su exposicion ensalçan el valor de los authores en manera tal, que parece auer dicho cosa mas alla de las Indias Orientales, y cosas mas altas que los tejados. Mas empero os ruego no hazeys como la mona, que quiebra los espejos, adõde vee sus disformes faciones, y su fea dispusicion: porque yo no mostrare jamas, que nadie de vosotros sea vn feo Ximio, ò vn negro cueruo, toda vez sea vna hermosa marta, ò vn blanco armiño. Para remate deste presente capitulo doy auiso, q̃ no me tẽgan por falto de memoria, si en el curso de la obra, diuersas vezes vna mesma cosa repito, que lo hago per los nueuos en la Musica: y baste que en este caso les siruo de peon, trayendoles à la mano materiales para obrar. Ellos, como dessesos de ser buenos Maestros, sepan aprouecharse de todo lo que se dize, que para fin de hazerlos tales, lo comunico tantas vezes: y si paresciere (como dixe) que algunas cosas quedan sin declaracion, presupongan, que yo no supe mas; ò hagan cuenta, que yo lo hize, paraque otros prendan la caça, que yo he leuantado.

Modo vsado de algunos en dar el sentido contrario a lo que lee, quando se siẽte tocado de letura.

La mona q̃bra los espejos.

Auiso.

Porque à este tractado se le dio el titulo de MAESTRO ò MELOPEO. Cap. III.

ANtes de dezir otra cosa, hame parecido poner en este presente capitulo algunas pocas razones, que me mouieron à intitular este presente tractado el MAESTRO, paraque se entienda, que no es tan fuera de proposito, ni tan arrogante la dicha intitulacion, como parece. Lo primero pues que me mouio intitularle assi, fue el ser las Aldeas y lugares de España tan faltas de Maestros de Musica; y el considerar que los pocos que hay en ellas por la mayor parte, no saben cumplidamente lo que es necessario saber: y si saben, no todos quieren enseñar fielmente (como dixe en el Preambulo) à quien deueras desea saber esta Arte. El presente libro pues suple à todo lo que los dichos Maestros hazen falta; porque el enseña liberalmente, lo que ellos dizen escasamente: el habla (por dezir an si) entrañablemente, lo que ellos callan maliciosamente: el descubre con amor, lo que ellos (quiça) encubren por odio; y finalmente porque el enseña con mucha claridad, lo que ellos muestran con diuersas oscuridades.

Este presente libro suple a do faltan los Maestros.

Tambien porque la manera del enseñar es, como si personalmente vn Maestro enseñasse de palabras; conuien à saber, con razones largas, con palabras simples, con exemplos de fabulas y de historias, con dichos graciosos, con sentencias graues, con similitudines apropiadas, con digressiones largas, con conceptos familiares, y finalmente con tãtas diuersidades, que paresce vna nueua ensalada Italiana. El qual modo de escriuir assi conuiene, paraque el nueuo discipulo, desta manera, entienda mejor; y se haga capaz de lo que se va diziendo, mas facilmente. Non era possible poner esta mezcla en escrito debaxo del nombre de Arte de Musica, ni de otro qualquiera titulo, sin dar à todos justa occasiõ de se mofar de mi. Y por ser mi intento endereçado solo al prouecho del lector, y no à otro fin, me parescia no poder callar lo que digo, sin daño del que lee: ni me conuenia tampoco escriuir vnas menudencias en libro que fuesse tenido por Compendio, ò Arte de Musica, que todo seria fuera de las costumbres de los que ordinariamente escriuen sobre esta materia. Porque escriuendo ellos sucinta y breuemente, no hablan à boca con los nueuos discipulos, sino que escriuen à gente professa, y que mucho sabe: mas yo, aunque escriuio, hagan cuenta que no escriuo, sino que hablo à los principiantes y à los que saben poco y presumen mucho. Para concluyr hase de presuponer que todo esto que yo escriuo aqui, es como que yo no lo escriua, sino que verdaderamente lo enseño con viuas bozes, y sin escriptura.

Differencia entre el modo de escriuir, q̃ han tenido los que han escrito de Musica, y el modo que aqui vsa el author.

Nació Antonia Xaviera Bernardina a 20 de Mayo de 1722
entre las cinco y seis de la tarde fue su Padrino Joseph Nieto su hermano
Murió en 3 de Marzo de 737

Tambien se ha de presuponer que quando el Lector lee, qué no lee, sino que con sus oydos escucha y oye lo q̃ le dize su Maestro. Cõsideradas pues todas estas particularidades digo, q̃ justamente à este libro (pues haze su officio) le conuiene el titulo de MAESTRO: y tambien porque el desseo humano assi de las antiguedades harto, como de las nouedades curyoso, parece que otro titulo propiamente no requiere, que este ò otro semejante. A los que este tractado leyeren aduierto, que si de vna vez non lo entendieren, no desconfien por esto; que teniendo por Maestro à su ingenio, exercicio, y à este libro, digo sin tener otro Maestro mas, serà cosa possible entender la necessaria Musica.

La escalera de Guido qual es.

Verdad es, que para intonar bien los puntos, es à sauer las bozes, es necessario quien le muestre hazer alomenos la escalera de Guido: que es la subida y abaxada de las seys sylabas, conuien à sauer Vt, Re, Mi, Fa, Sol, La. Que con solo el natural, por perfecto que sea, del impossible tiene el saberlas intonar justamente y como conuiene; si caso no quisiessen seruirse del Monocordio de los antiguos, hecho à este fin. Ni yo para esto puedo dar suficientes auisos, presupuesto que la boz (come dize Manucio) no se pueda escriuir. Y tengase buen auiso de deprender à intonar estas primeras bozes da buenos Maestros: porque el mal vso en el principio, es peor que la calentura continua.

En su Gramatica.

Para quien escriue el Authbor. Cap. IIII.

Narare fabulam Surdo prou. arare littus.

NO entiendo auer escrito este tractado para los ya professos, porque se cierto no recieueran en sus cabeças, mas de lo que deprehendieron en sus tiernas edades: y que el darles reglas, es vn sembrar en arena, y vn cantar al sordo. Ni tampoco digo querer dar reglas à los famosos y eccelentes Maestros, de los quales se que hay muchos en estos Reynos, porque (segun el refran) seria vn querer instruyr à Minerua, y con mucha razon se me podria dezir, *Sus Mineruam docet:* Sabiendo yo que à ellos antes les conuiene el dar, que el recebir los auisos y preceptos musicales. Si no principalmente escriuo para los principiantes y nueuos en la Musica, que dessean saber las razones claras y verdaderas. Ma si à caso llegare en manos de vno de los ya professos, le suplico no mire lo que hay contra los preceptos que deprendio, quando niño: sino mire sin passion qual es lo mejor, o aquel que le enseñaron sus Maestros en tiempo passado, ò este que yo le muestro al presente. El auisado discipulo escucha lo que oye dezir de buena gana y con mucha atencion, y luego recibe lo que le parece mejor; aunque a el le sea cosa nueua, y que nunca la haya oydo dezir à su Maestro. Mas el necio no quiere oyr palabra que sea contra los auisos y reglas de su Maestro; ni quiere recibir opiniones agenas, mas de las que le fueron mostradas en los principios. Las duras piedras y el hierro duro se ablandaran primero, que estos cabeçudos ablanden sus duras opiniones, y vengan à recebir el comun parescer. Assi como la candela mojada escupe y no quiere recebir la lumbre: assi el ostinado y endurescido en la opinion de su Maestro, fatigase y congoxase con el oyr cosa contraria a las que le fueron enseñadas, y no quiere jamas admitir la verdad. Quiero pues que sepan todos los que al presente tractado leyeren, que yo escriuo para hombres: y no para todos, sino para los que tienen entendimiento: y no para todos los que entendimiento tienen, sino para los desapassionados, que dessean saber la verdad. Yo pongo mi parecer, fundado en la opinion de los mejores Maestros, para los que le quisieren tomar: y los que les paresciere no ser à proposito, se quedaran en el suyo, ò buscaran otro à su plazer y contento; y desta manera quedaremonos todos concordes y en paz.

Prou. Hieron. epist. ad Ruff.

Para los principiantes escriue el Author.

Señales del discip. deseoso de saber.

Señales del discip. que ha de hazer poco prouecho.

Comparac.

Aunque es muchissima verdad, que compuesto tengo esta obra principalmente para los nueuos en la Musica, con todo esto desseo me dian licencia de dezir, que tambien esta cõpuesta con intencion, se aprouechen della vnos hombres, que professan ser Maestros cumplidos y perfectos: Los quales obseruan vna orden en el componer, heredado por costumbre y vso, y no por cierta ciencia. Porque si quisiessen hazer vna Cantilena del Segundo ò Quarto Tono en sus cuerdas naturales, yo creo (y por quanto he preguntado à muchos, no creo de creer mal) no sabrian que orden tener. Mas tengo visto mu-

Componedores que componen por costumbre y vso.

Nacio Maria Fr.ca Xauiera a 14 de Sept.e de 1724 se baptizo dia 15 fueron sus compadres Juan Bap.ta [illegible] y su muger vezinos de [illegible] de Carauaca [illegible] nacio a las [illegible] de la tarde de dho dia

à muchos que componen de buena manera;y otros q̃ con mucha promptitud echan vna tercera ò quarta parte sobre del libro; haziendo diuersos otros primores muy singulares, adquiridos con largo estudio y con vna continuada pratica; mas llegado à preguntarles de algunas razones musicales,cadaqual dellos se queda, *Tanquã asinus ad lyram:* ni otra cosa saben responder, sino que el vso les enseño ansi; y que no entienden ser tenidos à saber mas, de lo que en pratica se vsa. A este proposito pues dize vn escritor latino. *Multi nõ ex industria sed diuturna quadam consuetudine,quia fortè à cunabulis in cantorijs vixerunt, cantica condunt; sed quid sit quod condiderunt, ignorant.* Muchos Musicos hay (dize) que no de industria, mas con vna larga costumbre,por hauer quiça criadose desde niños en cantar, componen cantares; pero ellos no saben que es lo que compusieron. Los que no se contentan con lo dicho, que es de Ornito Parchi,arrumiẽ muy bien estas otras palabras, dichas en semejãte ocasion da Quintiliano.

Respuesta de vnos que componen por vso y no por arte.

Ornito,en el princ. de su Musica.

Quint.in doc.

Ineptijs suis,citra artis maiestatem,vsu potius quam ingenio fabricatis, dehonestant, corrumpunt,deffedant,quibusque signis pro libitu vtentes, nec valorem,nec mensuram librantes, carminis suauitate stultorum auribus,potius quam artis maiestate,doctorum iuditio parare student. Dize en esta manera. Algunos hay diziendo ò escriuiendo bouerias, sin tener cuenta que quadren al arte de su genero, no alivieladas con el peso de la razon, sino lleuadas de su gusto y parecer torpe, offenden los oydos de los Lectores, escriuiendo qualquier cosa que se les offrece luego, sin descernirla: ni mirando el valor y moderacion que han de tener las cosas que se han de poner en libro,componen vnos canticos,con que mas quieren agradar a las orejas de necios idiotas, que al juyzio de doctos y expertos Musicos. Y sigue à dezir en otra parte: *Ridenda sunt cantica in ipsis Musicæ fontibus non radicata, etiam quantum consona sint.* Cierto son graciosos y ridiculosos(dize)los canticos y composiciones,que en los preceptos de la Musica,no tienen buen fundamento,aunque en quanto al quadrar de las bozes,hagan buena consonancia. Qual es la causa, ò Quintiliano? *Quoniam non artifex artem, sed ars artificem decorat.* Porque (respuende) no honra el artifice al Arte, mas el Arte al artifice.Palabras para poner en mucha confusion y verguença à los q̃ pretenden,con tales composiciones ciegas y sin razon hechas, honrar la Musica: pues ven claramente que dize,Que pensando ellos con sus composiciones honrar à la Musica, que la Musica los honra à ellos. Y aduiertan que dize, q̃ aunque en quanto al quadrar de las bozes hagan buena consonancia las composiciones, siendo sin razon y sin fundamiento hechas, son graciosas y ridiculosas.

Ojo.

Nota.

Mas es aqui de notar,que como casi todo nuestro conocimiento proceda del sentido exterior(que es de lo que oymos cantar) y las cosas de especulacion y de arte ni las oymos, ni gustamos, ni conocimos tan facilmente, de aqui es que muchos (mayormente los que son de grossero entendimiento) no quieren recebir por bueno, sino lo que les paresce harmonioso al sentido exterior. Y de aqui vienen à discubrir sus ignorancias y torpeças; imaginandose que la maestra principal de la Musica sea el oydo,el comun parecer del vulgo,ò cosa semejante. Pues à los tales quiero lleuar por la mano, y poco à poco con el discurso deste tractado, yrles declarando la dignidad, efficacia, y valia del Arte: porque de aqui se leuanteran à entender de que valor es el vso sin el Arte.

En que consiste el yerro de los que componen sin arte.

Los que la menosprecian,oygan à Ciceron como declara su grandeza y excelencia, diziendo. El Arte es capitan ò caudillo mas cierto que naturaleza,aunque sea la naturaleza de hombres claros en entendimiento; Ciertamente vna cosa es derramar palabras en modo poetico como ellas se vienen à la boca, y otra cosa es aquello que dezis, saberlo distinguir con arte y entendimiento. *In tanto igitur præclarior est scientia Musicæ in cognitione rationis quam in opere efficiendi atque in actu, in quanto corpus mente superatur.* En tanto pues (dize Beda) es mas esclarescida la sciencia de la Musica en el conoscimiẽto de la razon,q̃ en el acabar de hazer la obra sin ella, en quanto el cuerpo es sobrepujado del entendimiento. Sea diligente, el que perfectamente dessea professar esta Arte, de saber lo que conuiene à vn bueno y verdadero Musico, para poder dar razon de lo que compone: y procure que *Manuum nulla sint opera nisi ratione ducantur;* que las manos no hagan obra nenguna,que no vaya gouernada por la razon.

Lib.4 de fini. bo. & ma.

La perfecion y facilidad del Arte y de su prouecho se dize en el cap. 10 de los Cur.

In libr.1.sue musi. vbi sup.

zon. Porque finalmente (como dize Quintiliano) *Tantum tibi tribuam: quantum mihi ratione comprobaueris:* tanto te alabare de lo que has compuesto, quanto mas fuerte razon me dieres de que es bueno lo que compones.

Como y de que manera se pueden componer obras nueuas. Cap. V.

QVando vno, por falta de saber, no puede dar de si vna entera certificacion de lo que saue, y de lo que pretende ser tenido, con publicar al mundo sus estudios, alomenos no dexa de dezir la suya, quando oye, que à quel hulano tiene compuesto vn libro de Missas ò de Motetes: y aquel otro, vna Arte nueua de Musica; y es que siempre sale con aquel dicho del Ecclesiaste, *Nihil sub Sole nouum, nec valet quicquam dicere; Ecce hoc recens est: iam enim praecessit in saeculis, quae fuerunt ante nos.* Cuyo sentido es, debaxo del Sol no hay cosa nueua: ninguno puede dezir, heos aqui esto es nueuo; porque ya passò y se vio en los siglos, que fueron antes que nosotros naciessemos. Con esta authoridad tan verdadera, quieren dar à entender à los idiotas, que todo lo que giornalmente se escriue y compone, es nada: pues ya ha sido escrito y dicho de los antiguos. Casi à dezir, si fuera cosa de primor, que ellos tambien se occuparan en componer obras, y publicaran al mundo con la estampa sus habilidades y sus estudios. Y ansi con estas bozerias de Sacristanes vienen à encubrir sus verdaderas ociosidades, por no dezir ignorancias, debaxo del verdadero manto del Ecclesiaste. Para respuesta desto, digo en estas manera.

Cap. 1. Razones que dan algunos holgazanes, con mostrar que no es cosa de primor, ni de honra el ponerse à escriuir obras nueuas; con dezir q̃ no las hay.

De las naturalezas criadas en el principio del mundo y de sus successiones, en que manera vienen y passan, ya por experiencia lo sabemos: pues sabemos que el hombre nasce, el hombre muere; siendo la mesma naturaleza del que nasce, la que ha sido del que murio. Assi se dize de las aues, de los peces, y de todos los animales: assi tambien de los arbores, yeruas, y de otras naturalezas. Cosa ninguna se halla, que de antes no haya sido: nada es passado, que despues de nueuo no haya sido rehecho. Oygan al Ecclesiaste y veran que claramente dize, *Quae futura sunt, iam fuerunt*: y en el capitulo segundo lo muestra mas por extenso, diziendo. *Quid est quod fuit? ipsum quod futurum est. Quid est quod factum est? ipsum quod faciendum est.* Tampoco cosa ninguna puede dezir el hombre, que otras vezes no haya sido dicha, y en otros tiempos: y esto por comun parecer de los sabios, entre los quales hay el de Terencio, el qual dixo. *Nihil est dictum, quod prius non sit dictum.* Y tambien como lo refiere Aristoteles diziendo, Los pareceres, las opiniones, los dichos de sauios que parescen de nueuo hallados, han sido en authoridad antes por largos tiempos: mas por inundaciones de aguas, por q̃mas, o por muerte de hõbres, sus libros han sido podridos y corompidos; y sus nõbres, dichos, hechos, y sentencias fueron dadas al oluido. Lo mesmo serà de nos otros tãbien; heaqui nos lo dize el mesmo Ecclesiaste. *Non est priorum memoria apud nos, sed nec eorum quidem quae postea futura sunt, erit recordatio apud eos, qui futuri sunt in nouissimo.* Y ansi (boluiendo à lo primero) despues parecen de nueuo inuentadas las dichas cosas, quando el hombre las saca otra vez à luz: inuentadas ò por dezir mas propiamente, renouadas con el entendimiento, ilustrado (mediante Dios) de la naturaleza del alma racional. El qual entendimiento nunca faltarà mientras durare la misma naturaleza: la qual dando muerte à vno y vida à otro, vien à ser el mismo hombre oydia, el que fue agora mil años, enquanto à la substancia y naturaleza. *Generatio praeterit, & generatio aduenit;* y por consequente las sentencias, dichos, y obras destos hombres del tiempo presente, son las mismas que se hizieron y dixeron en los siglos que fueron de antes. O por acertar mas hemos de dezir con el glorioso Dotor de la Yglesia San Hieronymo, que por presciencia (que es cosa sabida de antes) ò por predestinacion de Dios (que es ordenacion ò deliberacion) ya aquellas cosas estan hechas, las que estan para venir: y con esta razon muy bien afirmatiuamente se puede dezir, *Nihil sub Sole nouum.* Y quando no se reciba la authoridad deste glorioso Dotor, es menester dezir que Iudas Iscariote hizo diuersas vezes traycion, y que Christo nuestro Redemptor padecio

Respuesta à lo sobredicho.

Cap. 1. y 2.

Teren.

Aristot. in 2. Methaph.

Vbi supra.

Oficio de naturaleza.

Presciencia y Predestinaciõ. En que manera esta ya hecho lo que esta para venir.

decio por nosotros pecadores, muchas vezes: lo qual es contra la doctrina Catholica, pues leemos en la Epistola de San Pedro. *Christus semel pro peccatis nostris mortuus est*; y en la de San Pablo, adonde hablando de la Resurecion, leemos: *Christus Resurgens ex mortuis, iam non moritur: Mors illi vltra non dominabitur, qui enim mortuus est peccato, mortuus est semel.* *Ped. 1. cap. 2. Pabl. 6. ad Rom.*

Pero hablando de la manera que comunmente se suele hablar, diremos que todo lo que nos otros en nuestro tiempo hazemos ò dezimos, que nuca haya sido dicho ò hecho de otros (que sepamos) à quel dicho ò hecho que es viejo acerca de los antiguos, dezimos ser nueuo acerca de nos otros: y lo que es passado, con nuestros estudios y platicas, hazemos presente. Tambien porque aquella cosa q̃ es vieja à quien la sabe, à quella misma à vezes acontesce ser nueua aquien no la sabe, quando viene à saberla. Sea pues por especulacion y estudio del que compone, inuentada y hallada, como por ageno (comunmente hablando) diremos ser nueua aquella obra y composicion: y es porque se considera juntamente en quanto à toda la obra ò composicion inuentada, y no solamente a las partes que compusieron y dieron ser al libro. Y para mayor clareza diremos ser nueuo vn libro, respecto à la vnion de las partes; y viejo, respecto à las partes apartadas: de modo que las composiciones, que en nuestros dias se hazen son viejas, respecto à la disjuncion de todas las partes, y nueuas, respecto à la vnion dellas. *En que modo las cosas pueden ser nueuas acerca de nos otros.* *De que manera las nuestras nueuas compos. son viejas.*

Aunque es verdad, que à ciertos versos de los Salmos del Real Dauid, con los quales nos manda, que cantemos à Dios cantares nueuos, los sagrados Dotores les dan otro sentido con esposiciones misticas, diziendo. Quien quiere cantar estos canticos, à me las cosas eternas, paraque sea hecho nueuo: porque el hombre viejo canta cantar viejo, conuien à sauer, de las cosas terrenales: y el hombre nueuo canta cancion nueua, id est, de las cosas espirituales. Tambien corrigendo el Cantor su mala vida, enmendando sus costumbres, y renouando su espiritu, cantara al Señor cantico nueuo: y tambien por que todas las buenas obras meritorias, que nos guian à la nueua vida de la gracia y gloria, se llaman cantos nueuos. Con todo esto diremos nos otros con simple sentido, que el Santo Rey nos manda q̃ damos gracias à Dios, diziendo nos, *Cantate Domino canticum nouum, quia mirabilia fecit*. Cantad, dize, al Señor cantar nueuo, por que hizo cosas marauillosas: y en otro lugar, *Cantate Domino canticum nouum, cantate Domino omnis terra*: Cantad al Señor cantico nueuo, cantad al Señor toda la tierra: y tambien, *Cantate ei canticum nouum: bene psallite ei in vociferatione*. Cantad cantar nueuo; cantad bien al Señor con boz buena. Mas en el Salmo ciento y quarenta nueue dize, *Cantate Domino canticum nouum; laus eius in Ecclesia Sanctorum*. Cantad al Señor cantar nueuo, en la congregacion de los Santos esta su alabança. Y no solamente exorta à nosotros el santo Propheta, que cantemos al Señor canticos nueuos, sino que en su persona dize, *Deus canticum nouum cantabo tibi*: mi Dios à ti cantare cantar nueuo: y en otro psalmo dixo, *Et immisit in os meum canticum nouum: carmen Deo nostro*. Tambien en el Apocalipsi de San Iuan Apostol y Euangelista al quarto capitolo leemos. *Cum aperuisset librum, quatuor animalia, & viginti quatuor seniores ceciderunt coram Agno, habentes singuli cytharas & phialas aureas, & cantabant canticum nouum ante sedem Dei & Agni dicentes: Dignus es Domine aperire librum, &c.* *De otra manera que es con exposiciõ mistica.* *S. Augustin.* *S. Hieron ojo.* *De otra, que es con sentido literal.* *Psal. 67. y 95.* *Psalm. 32.* *Psalm. 149.* *Psalm. 143.* *Psalm. 39.* *Apocal. cap. 4.*

La Yglesia Santa en el Hynno de la Natiuidad de Nuestro Señor canta. *Hym. de Nauidad.*

Ob diem Natalis tui,
Hymnum nouum concinimus.

Y en el de Quaresima, es à sauer en el de las laudes cõcluye en esta manera, diziendo. *Hymn. de Quares.*

Te rerum vniuersitas
Clemens adoret Trinitas,
Et nos noui per veniam,
Noum canamus canticum.

Leemos de Iudith, que despues de cortada la cabeça à Holofernes Capitan del Rey Nabucodonosor, offrescio las armas y los instrumentos de guerra al templo, y que compuso vn cantico nueuo en alabanças de Dios. Leemos tambien que quando el fuerte Sanson matò los mil Philisteos con la mexilla del asna, compuso vn nueuo cantico. *In libro Iud. cap. 16.* *Canticos nueuos.*

Fi-

Finalmente mirad todo el discurso de la sagrada Escriptura, y vereys que todas las vezes que los hijos de Irrael recebian algunas particulares mercedes de Dios, componian nueuas canciones, y alabanças nunca cantadas.

Conclusion.

De la misma manera pues, que los hijos de Irrael componian cantares y obras nueuas y nunca cantadas, nosotros tambien podemos componer Musica nueua, inuentar cosas nueuas, y formar libros nueuos: y esto respeto a la vnion ò composicion de todas las partes contenidas en el libro rezienjuntado y formado (como dixe) y no respecto à la disjuncion de las partes en singularidad, que son antiguissimas. Assi como para componer y formar mil y millares de Oraciones por largas que sean, son suficientes y bastantes el numero de 22 letras, y siempre vemos que queda la mesma cantidad para poder formar y componer otras: assi tambien con 6 notas, y con 7 interualos musicales, se pueden formar quantas musicas se quisieren; que siempre nos quedaran las mismas en tre manos, para poder componer otras; y esto porque son elementos musicales. Con qué concluyremos, que las composiciones que hazemos, y las obras que escriuimos son viejas respecto el apartamiento de todas las partes, y nueuas respecto a la vnion dellas. Yà los obstinados en su authoridad, muy bien les cõuiene ayuntar con los que dizen, no hauer tantas nouedades en la Musica, pues toda se encierra en seys breues sylabas (coniuien à sauer) Vt, re, mi, fa, sol, la: y despues de ayuntados, podran imbarcarse por el rio del oluido haziendo la via del humo. Seria largo de escriuir todo lo que siento en esta parte, y por esso mejor sera callar, que dezir poco, de lo que no se puede dezir sino mucho.

Otros de mas linde humor, los quales dizen no hauer tantas variedades en la Musica.

De como se ha de leer este tractado y los demas, para sacar dellos prouecho. Cap. V I.

EN este siguiente capitulo parescíome, que seria bien poner algunos auisos, para quien deste presente tractado quiere aprouechar, y sacar algun fruto: pues el mesmo lector ha de ser Maestro y Discipulo, con ayuda pero del soberano Maestro y de su gloriosissima Madre, la Virgen santissima. Y para principio de licion, serà muy à proposito cada vez que la tomares, el hazer primero la señal de la Santa Cruz, y rezar vna Oracion de las que van puestas en el principio del obra: ò alomenos rezaras vna Aue Maria, en alabança de Nuestra Señora; pues leemos tambien de Santo Thomas de Aquino, que nunca se puso à estudiar, sino despues de hauer hecho Oracion. Yo procurare de ser mas claro, que fuere possible: con todo esto si haura alguno que no entienda acabadamente mi discurso, tẽga paciencia; y aquello que no entiende, lealo mas vezes: que leendolo con paciencia y atencion, verna de si mismo à declararselo: pues esto no procede de otra cosa, solo porq̃ las escripturas no pueden tener aquella fuerça y viuacidad, que tienen las palabras salidas de nuestra boca: Que cosa cierta es que, *Illa doctrina est optima, quæ viua voce explicatur*. Y se suele dezir, que quien lee escritos agenos, habla con los muertos; querendo inferir que aquellas palabras, que se leen en los libros son poco viuas, ò à semejança de quien no tiene vida. Dizen que vn medico queria prouar vn arcabuz que hauia comprado, y tirò à vn libro muy alto de medicina, q̃ auia heredado de su padre: y diziendo que le auia passado, dixo vn hijo suyo muy niño: En verdad, no le passò mi abuelo tan de presto. Otro tanto (digo) puede hazer, el que dessea passar presto y de vna vez à este libro, mas no por esso sacara prouecho del hauerle passado: pues tampoco sacole el medico moço con passar su libro de vna vez: mas si el viejo aprouechose muy mucho, porque le passò y estudiò poco à poco. Pues el tercero auiso sera, que cada dia de estudio leas vn solo capitulo, y no mas, aunque sea muy facil y breue. Esto aduierto à los discretos lectores, porque de ordinario hallanse vn mancebitos muy leydos, los quales precianse de passar en vna semana quatro, cinco, y mas vezes vn libro por grande que sea: y al cabo de todo este tiempo, por no auer sacado del prouecho ninguno, ò muy poco, pagan al author con moneda

Auiso 1. Ex vita S. Thomæ, per Ioan. Garzo. scripta.

Paciencia ha de tener, quiẽ quiere sacar prouecho de lo que lee. Auiso 2. Plut. lib. 1. de Alim.

Auiso 3.

neda falsa y cercenada, diziendo, No sabe lo que se dize: Es muy obscuro: Y no se dexa entender de nadie. Respuesta. No saben estos tales, que *Omne inconsuetum est obscurum?* No aduierten que toda cosa aunque facil, es muy difficil à quien no la sabe? No consideran, que segun el dicho de Caton, *Legere & non intelligere negligere est:* que leer y no entender es menospreciar? Tengas pues auiso de passarlo poco à poco, leendo solamente vn capitolo y no mas, todas vezes que tomares licion: aduertiendo siempre al dicho de Oracio, *Omne super vacaneum pleno de pectore manat.* Assi como aquellos que beuen quando no tienen sed, y comen quando no han hambre, vienen despues à lançar tambien lo que comieron y beuieron con hambre y sed: assi los codiciosos, muchas vezes codiciando lo superfluo y fuera de su vso, vienen despues à no poder retener lo necessario. Y esta licion no ha de ser apressurada ni decorrida, sino muy sossegada y atenta: aplicando à ella no solo la voluntad para saber lo que dize el author, sino mucho mas el entendimiento, para entender lo que lee. Mas, quando passares algunos tractados ò artes de Musica, paramentes q̃ no se te passe por alto algun auiso de aquello que te puede aprouechar, para la emienda y correcion de tus composiciones. Sino siempre parate y detengate en aquello que hallares mas gusto y mas prouecho, aunque no llegues al cabo del capitulo y de lo que hauias determinado de estudiar: porque mas aprouecha vn solo passo profundamente considerado, que muchos passos assi largamente y decorrida. Que assi como es gran plazer y cosa linda nauigando, passar por muchas ciudades, y quedarse à morar en la mejor de todas: assi tambien es muy vtil y prouechoso leendo passar de presto con la intencion por muchos passos, y detenerse y quedarse à especular en lo mejor de todos. Que cierto assi como la abeja posandose en las flores, obra y labra la miel dulce, y las otras aues no sacan de alli otro prouecho, sino ver la color: assi tambien algunos rebueluen las artes y las artecillas de Musica por solo deleyte y passa tiempo. Mas tu (como dixe) quando hallares alguna cosa prouechosa en lo que lees, ò topares con algun passo, que te pareciere ser bueno y digno de aprender, aparta y recogelo paraque dexando la color y la olor, te quedes con la miel dulce. Si te se offreciere alguna dificultad, ora y llama en tu fauor à la Madre de Dios, que sin duda lo que no podras alcançar con la fuerça de tu ingenio, alcançaras por medio de la Oracion: como leemos en la vida de Fray Alberto Magno, que el hazia quando se hallaua embaraçado en alguna difficultad de su estudio de Philosophia. Pues he tocado estas quatro palabras deste graue Doctor, por hazerme à mi mesmo animo, y juntamente para dar osadia a los torpes de ingenio, bien serà que diga otro particular, que se lee en su vida escrita por Iacobo de Susato, y relatada por el Maestro Alonso de Villegas, en la tercera parte del Flos Sanctorum. Dizen pues del, que siendo de deciseis años entrò en el sagrado Orden de los Predicadores, en el qual al principio estuuo descontento, y tuuo tentacion de dexar el abito, y esto por razon que se hallaua de ingenio rudo, y trabajando mucho en el estudio, aprouechaua poco. Tuuo vna noche durmiendo cierta vision, paresciale que ponia vna escala al muro del monasterio para salir, e yrse del; y subiendo por ella, vido en lo alto quatro venerables matronas, aunque la vna parescia Señora de las otras: llegando cerca dellas, assio del la vna y derribole de la escala, vedandole la salida del monasterio: porfio à querer otra vez subir, y la segunda matrona se vuo con el como la primera: quiso tercera vez subir, y la tercera matrona le preguntò la causa porque subia por aquella escala, y mostraua querer yrse del monasterio. El con rostro vergonçoso, respondio. Voyme Señora, porque veo que otros de mi suerte, estando en el, aprouechan en el estudio de la Phylosophia, y yo trabajo en vano. La verguença que por esta causa y ocasion padezco, me haze que dexe la religion. Dixole la matrona, aquella Señora, que ves alli (señalandole à la quarta) es la Madre de Dios y Reyna de los cielos, de quien las tres somos criadas, encomiendate à ella, que nos otras le rogaremos, que sea entercessora à su benditissimo Hijo, paraque te de ingenio docil, de modo que aprouecches en el estudio. Esso, dixo Alberto, hare de buena gana; ruegoos, que me seays intercessoras: llegò à la Virgen y propuso su peticion: las tres matronas intercedieron por el, y la sagrada Virgen le preguntò: En que ciencia quieres ser sabio? En Theologia ò Philosophia natural? El respondio: Señora lo que

Arist. libr. 6. Topic. cap. 2.

Que tal ha de ser la licion.

En el 1. de su Poet.

Auiso 4.

Se deue considerar lo que se lee: para sacar mayor prouecho. Comparac.

Se deuen apartar las cosas de prouecho.

Auiso 5.

Villegas en la vida 175.

Arberto Magno, quando frayle nouicio, estuo para dexar el abito, la vision que tuuo Alberto Magno.

Respuesta de Alberto a la tercera matrona: y la causa porque se queria yr del monasterio.

que aora estudio es Philosophia, en essa querria saber algo, y en lo que es consecutiuo à ella. La soberana Señora dixo: lo que desseas se te concederà; lo que te conuiene hazer es, que trabajes en el estudio y le acompañes con deuocion y oracion. Propuso el assi, y la vision desparecio.

Noten la respuesta, que hizo N. Señor à Fray Alberto.

De esta historia se comprende, que entre las otras qualidades que ha de tener nuestro estudio para que sea de prouecho, la vna y mas principal es, que sea acompañado con Oracion y deuocion pidiendo ayuda del cielo; a lo qual no solo esta authoridad nos exorta, pero aun la de los Gentiles y Paganos, como Platon el qual dixo *In omnibus tam maximis quam minimis debet implorari auxilium Dei*. Y assi los antiguos, para dezir que imploremos al ayudo de Dios en nuestros negocios, dezian prouerbialmente; *Sine ope diuina nihil valemus:* de aqui vino à dezir Homero en el primero de la Illiado. *Mortalis diuum auxilium desiderat omnis*. Y esto es enquanto à lo general, pero enquanto à lo particular; para mostrar que antes que comencemos nuestras obras, pidamos ayuda à Dios à fin nos fauorezca en aquella accion, dezian: *Dei facientes adiuuant*. Por esto se mouio Vergilio à dezir en el prim. de la Georg. *In primis venerare Deos:* y Marcial dixo, *Luce Deos oro:* lo qual se vsurpo M. Varron en el libro de Re rustica, escriuiendo en esta manera: *Et quoniam Dei facientes adiuuant, primus inuocabo Deos*. Boluiendo pues al nuestro particular proposito, digo que sin duda, con este mesmo acompañamento los que son de torpe ingenio alcançaran las ciencias, que ellos quisieren: pues vemos que siendo tal este Alberto, por este medio vino saber tanto, que por lo mucho, que alcanço en letras assi humanas como diuinas, dieronle nombre de Magno. Mas, conuiene que mande à la memoria lo que lee de tal manera, como si dello huuiera de dar cuenta al Maestro: praticando entre si mesmo la sustancia de lo que aura leydo: no passando adelante en tomar otra nueua licion, hasta tanto no sea Señor de la primera. Haziendo esto, por vna parte conocera quan peligrosa sea la veloz carrera del cieruo ligero; y por otra, quan seguro sea el passo tardo del pesado Elephante; y à los que de otra manera hizieren de lo que arriua se dixo, certifico; que ninguna cosa de prouecho recibiran de sus estudios, mas que el gallo de la piedra preciosa, que hallò en el muladar buscando de comer; el qual mas quisiera hauer hallado vn grano de ceuada ò trigo, que el rico diamante: assi como nos enseña esto la primera fabula del sabio Ysopo. Assi como el fin del author es, que el lector se aproueche de su licion; assi conuino dar estos segundos auisos tambien, por no errar el camino: porque por experiencia vemos, que algunos al cabo de muchos años de estudio aprouecban poco en este honroso exercicio; y otros impacientes, que todo el dia se les va en leer libros de Musica, sin parar jamas à especular vn poquito en aquello que lee: y assi à estos, como à los demas conuenia dar estos auisos, paraque sus trabajos sean mas frutuosos.

En el Timeo.

La licion ha de ser acompañada con Oracion.

Auiso 6.

Fabula 1.

Qual edad sea la mas despuesta para deprender; y de los hombres ya de dias, que se aplican à la Musica. Cap. VII.

LA edad mas aparejada de quantas hay, y la mas despuesta para recebir lo que se le enseñare, y la que mas animo y confiança nos da para poderla enseñar, es la juuentud: porque verdaderamente esta edad es pura, blanda, apazible, sin cuydados, y sin pesadumbre y trabajos: por esto vino à dezir Marsilio Ficino, *Oportet vnumquemque artem suam statim à puero exercere;* El Doctor Heremitaño aproba lo mesmo diziendo. *Artium liberalium vsum assequi, difficilimum est, nisi à pueritia illis quam diligentissime operam damus:* A las quales Artes se pueden poner siendo de ocho años, segun el vso nos muestra, y la doctrina de Aristoteles nos enseña; el qual en el 7. de su Polit. dize; *Pueri post septimum annum præceptori tradendi sunt*. Que tan presto, y con el mesmo trabajo con que à los niños se le enseña y pega lo malo: se les enseñara lo bueno y acertado: y como la mala costumbre arraygada es difficil de arrancar, tambien el habito bueno adquirido en la niñez, se viene à hazer natural, y àseguirse despues sin trabajo, ni pesadumbre ninguna. Sepan pues que assi como quando

Muchachos faciles de deprender.

In Plat. S. Aug. contra Acad.

riegas

riegas vn huerto, la agua que corre por la acequia se embeue en la tierra por donde passa: assi quando el Maestro enseña qualquer cosa al niño, todo lo que le dize, se le embeue en el alma. De mas de ser muy faciles los muchachos de deprender, hemos tambien de aduertir, que lo que vna vez se les imprimiò, se les acuerda por siempre. Auicenna da la razon y dize ser la causa desto, que los que tienen el animo descansado y sin carga de trabajos, tienen la memoria mas tenaz; y por esto à los muchachos les queda por largos años, lo que deprendieron en su niñez, porque ninguna molestia tienen de pensamientos y trabajos. Mas Santo Thomas da otra razon à mi ver mucho mas efficaz, y es que las cosas que causan notable mouimiento en el hombre, quedan mas firmes en su memoria, como son las cosas nueuas y marauillosas. Y como alos muchachos la mayor parte de las cosas que veen y sienten, les son muy nueuas y les parecen llenas de stupor, por esta causa les quedan firmes en la memoria, y vienen à ser de mucha memoria. Empero aduiertan los Maestros hazersela exercitar, assi aprouechen mas en la virtud; siendo ella la conserua de las ciencias. *Ante omnia puerorum memoria est exercenda* (dize Seneca) *ea enim est quasi quedam cellapenaria disciplinæ.* Y Galeno dize, *Memoria exercitatione vires acquirit, & augetur: otio autem languescit & minuitur.* De manera que el muchacho que enseñamos es vna tabla rasa, donde no ay pintado cosa alguna; ò es como vna massa de cera, que esta despuesta paraque la sellamos, como quisieremos. *Quemadmodum sigillum mollibus imprimitur ceris, ita & doctrina in puerorum animis.* Por lo qual se vee, q̃ los que en esta edad se ponen à estudiar, salen muy eccelentes en aquella ciencia en que se emplearon: y si en ninguna arte han de hazer profito, parece que mucho mas le han de hazer en la Musica; y esto por aprobacion de Marco Tulio, el qual en el segundo de legibus, dize. *Nihil tam facile in animos teneros atque molles influere, quam varios canendi sonos.* Mas los que ya entraron en edad varonil, y se ponen à estos exercicios, no hazen profito ò muy poco, antes dan ocasion que la gente se burle dellos. Mas que digo yo deste genero de Musicos? He visto à muchos ya hombres maduros y de dias, dexar del todo su primera professìon y darse à deprender Musica, à los quales muchas vezes acontece ser tenido por locos, y por hombres de poco entendimiento: pues ponense al resgo de se conformar con aquel famoso y eccelente medico, el qual (dexando à parte à su Galeno y Auicenna) diose à componer versos con tanta desgracia, que por hazer burla del, dixeronle, q̃ en lugar de buen medico, estudiaua para alcançar el nombre de mal poeta. *Pro eleganti medico, malus poeta dici cupis*; fue dicho a Periandro da Archidamo hijo de Agesilar: por lo que escriuio Plutarco en los Apophthegmas Laconios. Nunca faltan destos tales de quatro al ochauo, los quales ponense à competencia con los perfetos Cantores, y con los eccelentes Componedores, por ver si vn cuquillo pudiesse ganar de la mano à vn ruynseñor en el canto. Estos tardios ordinariamente espantanse de su misma habilidad: escuchanse à si mesmos lo q̃ dizen, tañen ò cantan con tanto deleyte de sus proprios oydos, q̃ en comparacion dellos, roznarian Aryon y Orpheo, quando mas affinados estuuiessen en la Musica. Estos muy de priessa se sientan en Catedra, adonde muy de espacio dizen menos de lo que presumen, mas de lo que sauen, y mucho mas de lo que à ellos les conuiene dezir. Assi como se cuenta, que mientras vn Astrologo discurria muy de veras del mouimiento de las Espheras celestes, y del boluer y rodear de las estrellas, vn Philosopho quebrandole las palabras en boca, en acto de burla, preguntole que tanto tiempo fuesse que el auia abaxado del cielo: assi, en semejãtes occasiones, podriase preguntar à estos nueuos Amphyones, que tãto ha que boluieron de Salamanca, y lo que se haze en aquella vniuersidad. Estos de ordinario atreuense à hablar de aquellas cosas, que ni poco ni mucho saben, ni puden dar razon dellas mas que vn papagayo; y por esto muchas vezes cayen en el mesmo error de Alexandre Magno; el qual discurrendo de la pintura en casa del famoso Apeles, y diziendo mil impertinencias y cosas contrarias al arte: el discreto pintor dixole al oydo, que cesasse de aquel razonamiento, ò que hablasse pasico; porque sus moços aprendices le reyan del. Plutarco quiere que hiziesse lo mesmo con Megalizo, que era vn hombre poderoso y principal; el qual estando sentado cabo el, y queriendo hablar de las lineas, y traças, y sombras, le dixo: *Ves estos mis muchachos, que estan maliendo estas colores? estos estauan muy atentos mirandote mientras callauas, marauillandose de tu vestidura de purpura, y de tu atauio de oro: y agora ya se rien de ti despues, que començaste à hablar*

Se les acuerda lo que deprendein.
En el 6. de sus naturales.
Exercitar la memoria es de prouecho; y di daño al no exercitarla.
De virt. mor.
De cons.
Comparac.
Seneca. sup.
Cicer. de leg.
Muchachos faciles à deprender la Musica.
Ab equis ad asinos. Prou.
Buen medico, y mal poeta.
Condiciones de los que deprenden Musica siendo ya de edad.
Grande Mus.
Astrologo burlado de vn Philosopho.
Ex Academia venis? Prou.
Alex. Magn. reprendido de Apeles pintor.
Plin libr. 35. cap. 10. en el lib. del amigo y del lisong.
Megalizo reprehdido del dicho Apeles.

blar de aquello que no deprendiste. En el mesmo lugar se lee de vn Musico, el qual sin muchas cerimonias mandò que callasse al Rey de Macedonia, Philippe padre del gran Alexandre; que le queria contradezir y contender con el, sobre el tocar de las cuerdas de vn instrumento Musico; y le atapò la boca diziendo: *Nunca te haga Dios tanto mal ò Rey, que lo sepas esto mejor que yo*: apropriandose con buena criança la ventaja en el arte sin offender al Rey; al qual tenia por mayor y mejor, que no que deuiesse contender con vn Musico. Assi mesmo leemos en el octauo de Atheneo, que disputando Ptolomeo Rey de Egypto con Stradonio cytharedo, del tañer la cythara, dixo el cytharedo: *Aliud est Rex sceptrum, aliud plectrum*. Y de aqui tuuo principio el prouerbio: *Quam quisque norit artem in hac se exerceat*. Empero segun el comun prouerbio canta; *Oportet remum ducere, qui didicit*: es cosa conueniente y muy alabada, que cada uno vse las artes q̃ sabe, y no las que no sabe. Boluiendo à lo dexado digo q̃ estos son los que se atreuen a dar los auisos de como se ha de auer el que dessea regir bien vna Musica. Quando voy considerando à esto, conozco que lo Maestros de Capilla tienen demasiada razon de enojarse con los que no auiendo jamas regido la Capilla, ni sabiendo por experiencia lo que haze al caso, corren con precipitosos auisos y ciegas razones à quererlos amaestrar, sin ser recercados: y sin recordarse de la respuesta del gran Pyrro Rey de los Epyrotas; el qual viendo à vno, que sin ser jamas estado à la guerra, se offrecio de enseñarle el arte de ordenar bien vn exercito, respondiole; *No tengo menester de Capitan, que no haya oydo el son de la trompeta*. Estos mesmos muchas vezes dexan de hazer lo que es mas necessario para sus casas, y para ellos mesmos de mas prouecho, solo por estarse todo el dia entre quitarras, quitarriñas, y quitarrones: passando sus miserables vidas como chicharras: viuiendo siempre hambrientos y descalços; pues ponen en execucion el dicho de Plauto, *Cœna terrestris*: ò como Diphylo Comico dixo, *Cœna sine sanguine*; comiendo de ordinario pan y queso y rauanillos: y paraque todo hombre entienda mas ò menos sus vidas miserables, auezes comen solamente dos pitanças; es à saber pan y cuchillo: seruiendose del passeo por ensalada y salsa, para se incitar el appetito. Esta demasiada y necia affición, paresceme no ser cosa nueua sino muy vieja, pues leese en la 6. parte de la Floresta Española, que vn tal Iuan Fernandez de Heredia, oyendo vna vez à vn gran Musico de vihuela mas muy pobre, y por esto traya la suela de los çapatos descusida, le dixo, *Por vida de quien os quiere mucho, de quantos puntos days cada dia en essa vihuela, dad algunos pocos en essas suelas*. Todo su intento dellos, paresce q̃ estè en este exercicio de la Musica; sin tener cuẽta cõ los demas negocios, y sin tomar punto pesadumbre de los trabajos, que les suceden entre dia; à manera de aquel otro Musico, el qual entendiendo q̃ su casa se quemaua, y juntamente oyẽdo las diuersidades de las bozes del pueblo que gritaua, al fuego, al fuego, agua, agua; quedò en tal modo offendido de la dissonancia de aquellas bozes, q̃ sin tomar pesadumbre de la perdida de su casa, yua cõ mucho cuydado, y grande cõgoxa, tẽplando aquellas dissonancias: paraque aquel ruydo de bozes fuera harmonioso, y grato al oydo. A tal extremo a llegado este genero de locura, que por dezir à vno ser loco, basta dezirle que es Musico. Pues no fuera de proposito aquel page, el qual hauiendose comido en el camino los sesos de vna media cabeçuela de cabrito, q̃ lleuaua à la mesa, encubriò su falta con semejante respuesta: y es que siendole preguntado de su Señor: *Como està esta cabeça sin sesos?* respondio con mucha gracia el vllaco: *Sepa V. M. que era Musico*. Verdad es, que el vulgo impropriamente y sin considerar mas adelante, à vnos destos çacarones y aun simple Cantor, le llama Musico: lo qual prejudica muy mucho à la reputacion, fama, y honra de los honestos, virtuosos, y verdaderos Musicos. Cõuien pues q̃ los Musicos y Cantores que tienen seso y entendimiẽto, sean mas mirados y mas discretos destos tales que dixe; tenẽdo cuẽta de sus casas; haziendo sus exercicios, y tomando sus estudios à horas conuenientes, y no à todo tiempo. Conuiene tambien que los tardios no presuman de enseñar à los Maestros de Capilla, aunque moços, todas vezes que ellos no se hayan exercitado en la pratica; ni se preciẽ de saber cosa q̃ nunca prouaron. Assi mesmo concluyremos, que la edad muy aparejada para deprender es la de los muchachos, los quales suelen con mucha facilidad deprender. Ya los q̃ con sus vanas imaginaciones piensan de ser ya grandes Maestros, no siendo aun quinze dias, que fueron pequeños discipulos: juntamente al que se acosto à la noche rudo e iñorante, y creese que se leuantò el dia muy habil y gran Musico, les quiero dezir por fin.

A Dios à Dios sueños vanos, Quedaos por burla burlada Pues soys tanto como nada.

Philippe reprehendido de vn Musico con mucha prudencia.

Ptolomeo reprehendido de vn cytharedo.

Respuesta del Rey Pyrro.

Cantores que hazen la vida de las chicharras.

Cap. 2. de Musica.

Musico burlado.

Musico descuydado.

Loco y Musico suenan vna mesma cosa.

Conclusion.

De como la docilidad y la memoria son dos partes necessarias para deprender. Cap. VIII.

QVien duda que para deprender de presto es necessario ser de animo docil y de memoria? Que cosa sea docilidad lo dize Speusippo en las diffiniciones de Platon. *Docilitas est animæ ingenium ad velociter percipiendum.* Coraçon docil, es el que deprende con facilidad: coraçon docil (por dezirlo cumplidamente) es el que se dexa enseñar, y es amigo de consejo, y no proteruo ni casado con su parescer. Alreues, coraçon indocil es el que no deprende con facilidad, sino con difficultad. *Indocilitas est tarditas ad discendum*, dize el sobredicho; y por dezirlo con mas claridad, digo que indocil es el que no tiene ingenio: siendo que, *Ingenium est discendi velocitas, vel virtus insita in natura.* A qui primeramente hemos de saber que quantos hombres hay, tantos ingenios hay; siendo vno de mas subtil ingenio, que otro: y esto por causa de la diuersidad en las concreaciones corporales, porque vno hay de sangre mas calorosa, que el otro; y otro hay de sangre mas fria, que el otro: como se puede creer de lo que escriuierõ Auerroes en la epist. 95. el qual ansi escriue: *Non nulli sunt ingenio mobili, & erecto, non nulli tardo, & hebeti: vtique alius alio est ingeniosior.* Y Iuan Pontanos en el libro 4. que hizo de Prudencia, ad onde dize: *Propter diuersitatem concreationis corporeæ eueniunt tam multæ ingeniorum varietates; vt quod homines, tot etiam sint ingenia.* En el mesmo libro dize; *Ij plurimum ingenio valent, quorum in corde ac sanguine maior inest calor, & agilior: Torpescunt illi contra, quibus sanguinis frigore concretus subest, multumque lentescit.*

Coraçon docil qual es.

Coraçon indocil.

Ingenio que sea, y la causa porque hay tantas diuersidades de ingenios.

Auerroes, y Pontanos.

In Theat. in lib. Cadus.

La segunda parte que ha de tener el hombre para deprender de presto, es que tenga buena memoria, que faltando della, falta de vna de las principales partes. Que segun Platon. *Memoria est Musarum mater:* cuya fuerça descriue mejor Plutarco diziendo: *Memoria Musarum mater esse traditur, quasi insinuent & demonstrent, nullam à natura rem tantum gignere, ac nutrire posse, quantum memoria.* Comunemente los agudos de ingenio son prestos en el aprender, mas flacos en el retener: los grosseros, por el contrario, con difficultad deprenden mas sustentan despues y retienen lo aprendido. *Non ijdem sunt memoria & reminiscentia præditi,* (dize Aristoteles) *sed plerunq; qui tarde suscipiunt, sunt magis memores, qui autem velociter, magis reminiscuntur.* Acontece esto en los hombres (dize Plutarco) como en los vasos, que tienen muy angusta la boca, por donde son muy difficiles de hinchir, y por consequencia, son tambien en menos peligro de deramarse y vaziarse: assi con los grosseros de ingenio; difficiles son para recebir, y difficiles tambien para dexar lo recebido. Mas lo que tienen buen natural, y son de ingenio agudo son como los vasos que tienen la boca muy ancha y muy abierta, los quales facilmente se hinchen, y facilmente se pueden derramar. Santo Thomas à este proposito dize, que de las diuersas disposiciones corporales (como dicho es) vienen las diuersas habilidades en las operaciones del alma: q̃ assi como vemos que las cosas que son duras, con difficultad en ellas se imprimen ò hazen señales, como es el metal y la piedra; mas mucho mas las sustentan y mantienen, que no las otras cosas, que facilmente se imprimen, como es la creta, la cera, y la massa: assi acontece aqui, que como la memoria es guardia de lo que se deprendiò, los grosseros de ingenio, lo que pudieron imprimir vna vez en ella, lo conseruan mas en aquella dureza, adonde se puso con difficultad: mas à los agudos y subtiles, no huuiendole con tanta fatiga imprimido, les puede caer mas de presto. De modo que no se ha de rehusar el que es dificil à deprender, todas vezes no sea de los de torpe ingenio, y en todo duro y rustico y abobado. El qual conocerse ha facilmente en la manera del contratar, porque en las costumbres serà muy grossero, y en el hablar muy gonzo: y de tal manera, q̃ vsando del refran antiguo, se le pueda dezir, *Patroclis domo existi:* y es que Patroclo fue vn hombre grossero, de poco y bobo, que dio lugar al prouerbio acerca de los doctos, de llamar à vna tal asnina generacion de personas, salir de la sangre y casa de Patroclo.

Memoria es madre de las musas qual es.

Los faciles à deprehender son de flaca memoria: y al contrario.

In libr. de mem. & rem.

Compar.

Otra Comp.

Ingenios para dexar del todo por causa de torpeça y bouedad.

Prouerb.

Papagayo, que dezia el Credo en latin.

Estos tales que voy diziendo son tantos papagayos, y quiça peores, que papagayos: digo peores, pues dize Ludouico Celio, que vn papagayo, que fue del Cardenal Ascanio, dixo en su presencia todo el Credo en latin, sin errar palabra chica, ni grande. Veamos agora si es verdad que hay vnos mas torpes y mas grosseros, que no son los papagayos. Escriuen, que Caluisio Sabino, fue dotado de la naturaleza de vna memoria tan flaca, que quando se le oluidaua el nombre de Vlysse, quando el de Pryamo, y quando el de Achile; aunque poco antes los tenia muy bien en memoria. Otros, tractando de semejante materia, ponen el exemplo de Curion el mayor, el qual de tal manera tuuo poca memoria, que auezes, estando en juyzio, oluidauase la causa toda entera; como si aposta lo hiziesse, para se burlar de los juezes. Y Plinio cuenta que Herodes Sofista huuo vn hijo de memoria tanto debil, que jamas pudo retener en su cabeça los primeros elementos, ò primeros carateres de su linguaje; es à sauer, el Abecedario latino.

Seneca. *Ciceron.* *Plinio.*

Otro ingenios para dexar, por causa de frieldad, y floxedad.

Hay otro tercero genero de hombres, los quales aunque no sean del todo toscos ni grosseros, con todo esto no son para estudio de letras, por ser de naturaleza muy fryos, y muy apocados en sus operaciones: y es que paresce, que siempre les salga sangre de las narizes; porquanto todas sus obras hazen con tanta frieldad, y en todas sus acciones son tan adormescidos, que en ellos se viene à verificar el refran de Dyogeniano; *Endymionis somnum dormis*, que es, duermes el sueño de Endymion; el qual fue vn hombre muy negligente, floxo, y sin arte; hombre para poco, y de hecho dormillon en qualquiera manera: que para estar ocioso, y no hazer nada, pidio à Iupiter le diesse vn perpetuo sueño. Quando los authores antiguos querian significar la grande difficultad que tienen estos tales en depender, explicauanla con aquel modo prouerbioso de hablar; diziendo, *se muestra correr al asno con el freno en boca*: à quien con mucha gracia va tocando Oracio en estos versos

Prouerbio. Laer. lib. 2. Arist lib. 10. moral. Cic lib. 5. de finib & 1. Tuscul. qu.

Asinū sub freno currere docere. pro. Orac. ser. lib. 1. saty. 1.

Infelix operam perdas, vt siquis asellum
In campum doceat, parentem currere freno.

Otros dezian; *In saxis seminas: arenas mandas semina*: quando vno toma entre manos obra esteril, de la qual no se ha de esparar prouecho, ni fruto ninguno. Tambien dezian: *Ferrum natare doces*, quando vno enseñaua cosa à otro à quien naturaleza repuñaua: à vno de aquellos digo, à quien se podia dezir à letras mayusculas; *Tu simul & aure, & mente, & oculis cæcus es*. Y para confirmacion de la inabilidad, y tiempo perdido, dezian prouerbialmente: *Mel citius faciet scarabeus, & ante culex lac*.

De tranquillitate animi.

No pierdan pues el tiempo los que estan compuestos de semejante massa, mas procuren de, emplearse segun la natural inclinacion: y esto es consejo de Plutarco, el qual dize, *Quilibet debet vti suo ingenio ad ea, ad quæ ipse natura factus est, neque id ad aliud vitæ studium trahendo, huic vim facere*: Y concluyendo del todo digo,

Vean el fin del cap. 26 de sta parte, que es para este proposito.

Porfiar contra natura,
Es carecer de razon;
Dar coces al aguijon
Para mayor desuentura.

Miri el que mas desuela
(Si Minerua le faltò)
No le digan que acudiò,
Como el asno à la vihuela.

Minerua ingeniorū Dea.

No para todos es todo,
Considere cada qual
Donde llega su caudal,
Què es el verdadero modo.

Cada vno se contente
Tener la suerte que tiene;
No todo à todos conuiene
Lo que puede, quiera, ò tiente.

Quien es tenido saber cantar: y de como à los mancebos se le ha de enseñar Musica. Cap. VIIII.

NO hay duda que la edad tierna, quiere ser metida en la conserua de las ocupaciones de la virtud, paraque no se corrompa con el ayre de las malas costumbres: porque de otra manera crianse en ella vnas varejas de lombrices pequeñas, y despues vienen à ser gusanos ponçoñosos de grandes vicios. Pero para diuertir semejante peligro,

[pe]ligro, entre las ocupaciones, ha de auer la de la Musica. Pues sabemos que Socrates, y Platon, y todos los Pythagoricos (author desto es Boecio) ordenaron vna ley, que todos los moços y moças fuessen enseñados en el arte de la Musica, no para incitarlos con ella à los mouimientos torpes (con los quales esta arte es hecha vil) sino para regir y gouernar los tales mouimientos con la regla y dictamen produdcial de la razon. La causa desta ley fue, porque la naturaleza de los mancebos, es inquieta y desseosa de cosas deleytables, y por esto no recibe disciplina graue y seuera. Es necessario pues à los mancebos ser criados en deleytes honestos y moderados, que sean poderosos de traher honesta senetud, y esto causara la honesta Musica. Aristoteles en los libros de la Republica esta diziendo; *Musica valet ad deductionem temporis, & ad delectationem; & ideo pueris conuenit studere Musicæ*. A donde manda expressamente que los muchachos deprendan Musica: no aquella de los Theatros, hecha para satisfazer à la plebe y gente comun; sino aquella que conuiene à gente hidalga y noble, que es la verdaeera. Plutarco en su Musiea dize, que la primera cosa que mostrauan antiguamente los Griegos à sus hijos quando muchachos, era la Musica: porque por su medio venian à ser de animo dulce, y llenos de modestia. *Veterem illam Greciam studium, operamque rerum omnium merito impendisse maximam, vt in primis adolescentes Musica erudirentur. Eorum enim animos molles ac teneros ad modestiam atque moderationem Musica compositi, & temperati oportere existimabant*. Siendo pues verdad que, *Musica molles ac teneros animos ad modestiam componit*: como quieren los sabios, y entre ellos Platon, el qual en su Politica dize: *Musica potest animi morem aliquem facere, & hac de causa ad puerorum disciplinam est adhibenda, & in ea pueri sunt constituendi*. Por esta causa pues los padres de familia han de procurar, que sus hijos deprendan Musica honesta, que conuenga à gente hidalga y noble. Quanto y quanto es lo que yerran los preceptores en enseñar, y mas los padres en cõsentir à sus hijos ser enseñados con Musica deshonesta, no se puede dezir con pocas palabras: pero sepan que quando viejos, queran la mesma. Mas criado el mancebo en Musica honesta y deleytandose en ella, en la ancianidad, no quera otro deleyte. Assi lo affirma el philosopho, diziendo; En aquellas cosas nos queremos deleytar, en las quales nos deleytamos en la mocedad; y los antiguos y modernos escriptores latinos suelen dezir: *Ex stipula cognoscere*: para dezir que de la vejez se ha de juzgar, que tal à sydo vn hombre en su mocedad. Dexando à parte todos los preceptos y leyes morales philosophicas, digo (como Christianos que somos) que muchas causas hay q̃ nos deuian despertar, y con razon combidar al amor de la Musica. La potentissima y principal causa, porque hauiamos de saber cantar es, para emplear la Musica en el seruicio y alabanças de Dios. A esto nos incitan los Angelos, los quales en la Yglesia tryumphante alaban a Dios con canto; y los Santos en la militante (à imitacion de la celestial) ordenaron que huuiesse canto. No solamente se quiere seruir Dios de la Religion Chistiana con la predicacion del sagrado Euangelio, mas con loarle y benedizirle, para lo qual no es poco bueno y acertado medio la Musica, assi de vozes como de instrumentos bien sonoros, conforme al entendimiento del hombre. Desto son buenos testigos aquellos antiguos Poetas Orpheo, Pindaro y otros tales, que en metros suauemente compuestos, y cantados al son de instrumentos Musicos, loauan la diuinidad que entonces creyan, como refiere San Augustin en el 18. de la Ciudad de Dios. Pero mas graues exemplos, y testimonios mas fide dignos tenemos en la escriptura sagrada, de los que conocieron y adoraron à vn solo y verdadero Dios; y le cantaron alabanças con melodia de vozes, y de flautas, y de vihuelas; siguiendo la doctrina del Real Propheta el qual dize. *Laudate Dominũ in tympano & choro; laudate eum in chordis, & organo. Laudate eum in cymbalis benesonantibus; laudate eum in cymbalis iubilationis: omnis spiritus laudet Dominum*. Load al Señor (dize) con atabales y con choros: loalde con instrumentos de cuerdas, y con organos. Loalde con campanas de buen sonido, loalde con campanas de alegria: todo espiritu alabe al Señor. Assi lo hazia el buen propheta à vn tan niño, que andando apacentando el ganado de su padre, con su harpa loaua al Señor: y despues de vngido por Rey de Israel, instituyo gran numero de cantantes, que con voces acorda-

En su Music. Por mandamiento de los sabios antiguo, los mancebos han de aprender la Musica, como hijos bien nacidos, y bien disciplinados.

8. Polit.

Mus. à planas 157.

Polit. 8.

Error vniuersal que cometen los maestros y padres, en mostrar à los hijos Musica Theatral y lasciua.

Ethi. crũc. 5.

Todos somos tenidos deprender Musica, como Christianos que somos.

Musica es bien medio para loar à Dios.

Lib. 18. c. 14.

Psalm. 150.

das, y con dulces y diuersos instrumentos, loassen el nombre del Señor. Finalmente tan conueniente es para loar à Dios la Musica, que el glorioso Euangelista San Iuan, dessesoso de declararnos el officio de los Santos en el cielo, dize; *Oy vozes en el Cielo como sonido de rios caudales, y como sonido de terribles truenos, y como de Musicos que tañian sus vihuelas, y cantauan cantar nueuo delante de la silla de Dios y del Cordero*. Mas dize, *Vna voz salio de vn terrible trueno, diziendo. Laudem dicite Deo nostro omnes sancti eius: & qui timetis Deum pusilli & magni*. Todo esto con mucha gracia y dulçura và describiendo el Licenciado Miguel Sanchez, en los quaternarios de vn Soneto suyo, diziendo en esta manera.

Apoc. 19. y 5.

Qualquiera pecho en voz subida ò graue,
Bendize de su Dios la mano santa
Que le formò, por cuya merced tanta
Solo le pide amor, con que le alaue.

El Angel, à quien parte mayor caue.
De aqueste officio, su alabança canta;
A cuya imitacion alla leuanta
Su voz el hombre, como puede ò saue.

La sagrada escriptura pues affirma ser el officio de los Angelos el cantar delante de la Diuina Magestad: y los que tienen officio de Angeles, imitadores de Santos y cantores de Dios se deuen llamar. Considerado solo esto, deuerian todos los Christianos procurar de aprender esta arte Angelical, para poder cantar con sus vozes alabanças al Señor. Mas porq oyendia la gente no tiene tanta consideracion, sino con la voz del vulgo affirma, que el cantar es officio de personas de poco tomo, en este capitulo, es necessario digamos particularmente, quien es tenido y à quien conuiene saber cantar; y esto sera por precepto Ecclesiastico, y no por leyes morales. Todos los Religiosos son tenidos saber cantar alomenos Cantollano, para poder satisfazer al obligo que tienen de dezir el officio cantado las fiestas solennes en el Choro: denotando el regozijo y alegria celestial, que siempre los Santos tienen en la Yglesia tryumphante. Los que tienen titulo en alguna Yglesia, no hay duda sino que son obligados de yr à cantar el officio diuino à sus Yglesias. Muchos beneficiados comen las rentas Ecclesiasticas, los quales no se deñan saber cantar, como si à ellos no estuuiesse bien el solennizar las fiestas de los Santos con regozijo, cantado con sus bozes alabanças diuinas: mas permiten, que los seglares entren en Choro en lugar de los Religiosos, y aconsienten que los casados hagan el officio del Ecclesiastico: falta agora, que los vistan con el sobrepeliz, para que ellos, &c.

Particularmente los Clerigos frayles y monjes son obligados saber Musica.

Que denota el cantar en choro. Vean en el cap. 29. de las Curi.

Leese del religioso Rey Dauid, que en tanto grado amò la Musica para Dios, que no solamente ordenò que huuiesse quatro mil Cantores, y entre estos tres Maestros de Capilla (que fueron Asaph, Heman y Hethan) para cantar las diuinas alabanças en el tabernaculo de Dios, al tiempo de los sacrificios: pero el determinò no ser cosa indigna de la Real Magestad, cantar y juntamente dançar delante el Arca del Señor: y aun que era menospreciado de su muger Michol, por ser la Musica empleada en Dios, no dexaua la buena obra: antes con mucha paciencia y mucho sufrimiento, respondiole diziendo: *Et ludam & vilior fiam plus quam factus sum, & ero humilis coram oculis meis*. Pues si vn Rey tan poderoso, tan sabio, y tan Santo no se desdeño cantar y saltar por las calles delante el Arca; porque terna verguença aquel beneficiado ò aquel otro Canonigo de cantar en la Yglesia delanre del Santissimo Sacramento? No deuen aduertir estos Señores, que los Ecclesiasticos hazen en la tierra lo que los Angelos con gran feruor exercitan en el cielo: que quiça si aduertiessen en ello, no dexarian assi del todo este santo exercicio. Ya sabemos que la forma que tiene la Yglesia Romana (por la mayor parte) en el officio diuino, es dezirlo cantado. No se agora como cumplen los Ecclesiasticos con su professión, que no saben cantar (hablo con los que no estan ocupados en el exercicio de las letras) para mi tengo, que indignos son de las distribuciones, honra, y renta que lleuan los Ecclesiasticos tan negligentes que no saben cantar las alabanças diuinas. El primer mandamiento de nuestra ley Euangelica nos obliga à amar à Dios, y para amarle y seruirle fue la humana natura criada, y para conocerle es toda sciencia ordenada. Que la Musica particularmente sea necessaria à los Ecclesiasticos tenemos el testimonio de S. Augustin el qual dize en esta manera. *Sacerdotes quatuor scire tenentur, alioquin vix in eis nomen Sacerdotis consistit; & sunt haec,*

Lib. 1. cap. 21 & 25. Paralipom.

Tres Maestros de Capilla, y quatro mil Cantores.

Dauid menospreciado de Michol su muger.

Reg. 2. cap. 6.

Cantando los Ecclesiasticos hazen en la tierra lo que en el Cielo hazen los Angeles.

A que fin es criado el hombre.

38. dist. ipsi.

Grama-

Gramatica, Ius Canonicum, Computus, & Musica. Gramatica, ad verba Dei exponenda: Ius Canonicum, ad iura Ecclesiastica discernenda: Computus, ad festa mobilia inuenienda: & Musica, ad laudes Dei cantandas. De modo que entre las cosas que necessariamente ha de saber el Ecclesiastico es la Musica, ò alomenos el simple Cantollano. Mas para saber mejor, quien tiene esta obligaci on, veamos los Sacros Concilios. Qualquiera (dize) Presbytero, Diacono, ò algun otro Clerigo deputato al seruicio de la yglesia, en qualquier lugar que estuuiere donde ay yglesia, sino viniere à la dicha yglesia à cantar los maytines y las otras horas del dia; si castigado de su culpa no quisiere recebir perdon del Obispo con deuida satisfacion, sea depuesto ò priuado del Clericado. Bien se que por aquella palabra que dize, Clerigo deputado, tienen algunos que esta no obliga sino a los, que tienen titulo en alguna yglesia: pero la opinion de Inocencio Papa y de la glosa dize, que se entiende de qualquiera Clerigo de orden sacro. Al argumento que dize, solos aquellos ser obligados que son deputados, puedese responder, que despues que vno recibe orden sacro, ya es deputado al seruicio de la yglesia. Verdad es, que si tiene particular titulo de yglesia à ella es obligado à yr: mas si se ordenò con titulo de su hazienda ò de su patrimonio, à vna de las yglesias que el quisiere, es obligado à yr: si emperò no esta legitimamente impedido. Esto se limite segun la costumbre, y que se entiende la comun, y no la particular: concluyendo en esta materia digo, que do quiera que hallo en los Concilios, ò decretos del officio diuino, al qual son obligados los Clerigos, siempre manda que sea cantado.

Dist. 92. c. fin. Clerigos obligados à sauer cantar.

Inocen. III. De cele. mis. capit. dolentes, in. pro.

Acerca de los frayles digo, que por via de voto (confome al propheta) son obligados à dezir el officio diuino. Declara Inocencio III. (acerca desto) que en mano del hombre esta prometer vna cosa à Dios, pero despues de prometida, es obligado à la guardar. Obligacion de regla solenemente jurada tienen los frayles, luego obligales. De modo que aunque no tienen beneficios, ni titulos de patrimonio, con todo esto obligados son, (por causa de las ordenes y reglas) dezir el officio diuino rezado ò cantado, segun fuere la solenidad del dia; si à caso no fueren razonablemente impedidos por la obediencia: y cosa cierta es, que (no sabiendo cantar) no podran satisfazer enteramente, à la obligacion que tienen. Procuremos pues los Ecclesiasticos de saber cantar alomenos Cantollano, y lo que cantaremos con boz, contemplamosle con senzillo coraçon: y miremos que de Dios nuestro Señor tenemos recebido entendimiento para que deprendamos las ciencias y artes, con las quales el sea seruido y glorificado.

Psalm. 115. Frayles obligados à sauer cantar. De voto. licet.

Nota.

Quan dichosos son los Ecclesiasticos, q̃ tienen officio de Angeles: pues hazen en la tierra lo que ellos con gran feruor exercitan en el Cielo. Los hombres que son perpetuos compañeros de los Angeles y Santos, grande deue ser el merecimiento dellos. Por tanto deuen ser muy acatados y reuerenciados los que se ocupan en este santo officio de exercitar la Musica para seruir à Dios, y no despreciados y malamente tratados.

De la virtud y de la iñorancia. Cap. X.

Dexando à parte la diffinicion de la virtud, que haze Aristoteles en el segundo de las Ethicas de las virtudes morales, y en las Politicas, y la que haze San Bernardo en el tractado, *Ad fratres de Monte Dei*; y la que haze San Augustin en el lib. 15. de la Ciudad de Dios, y en el del libre aluedrio, diremos solamente dos. La primera serà la que haze el sobredicho Doctor de la Yglesia en el libro de la candidad del alma, ad donde dize. *Virtud es vna ygualdad de la vida, que de todas partes quadra con la razon:* y la segunda serà, de Iuan Pontano en el segundo de Pruden. adonde dize, *Virtus est solius hominis bonum, eiusque solius possessio, atque patrimonium*. Si los Peripateticos dixeron, que solas las virtudes nos pueden hazer contentos, bienauenturados y dichosos: Si los Estoycos escriuieron, que las virtudes nos abren el camino para las honras, fama, y para grandes premios: Si los Platonicos añadieron que solas las virtudes nos lleuan à la verdadera imortalidad, y à los descansos eternos de los campos Elisyos; como no hauemos de procurar todo genero de virtud?

Que sea virt.

Poderio de las virtudes.

Dixo

Alabanças de la virtud.

Dixo aquel sabio, *Virtuti omnia parent*. Aquel otro dixo, *Virtutis pedissequę sunt diuitiæ*. Dixo el tercero, *Virtus est melior qualibet arte*. El quarto dixo, *Sola virtus nos felices facere potest*. Dixo el quinto, *Propter virtutes homines dicuntur Dÿ*. Dixo el sexto, *Virtus supera astra collocat mortales*. Mas el septimo dixo, *Nihil amabilius summum bonum*. Y desta manera podriamos yr siguiendo, y diziendo otras mil alabanças de las virtudes. Con todo esto no puedo dexar de no poner lo que dize della Augustin Santo en el lib. de la Ciudad de Dios. *In hac vita* (dize) *nihil virtute melius possidere potest*. Añadiendo lo q̃ escriuio Seneca en la Epistola 27. en la qual dize, *Sola virtus præstat gaudium perpetuum & securum*: y en la 93. dize, *Non potest esse miser, qui virtute præditus est*. Al reues, *Homo per ignorantiam fit iniustus*; Platon dize, *Ignorantia est malorum causa*. Quien dessea sauer, que cosa sea iñorancia, lea en las diffiniciones del mesmo Platon, y vera q̃ dize; *Ignorantia est animæ dementia quadam; quæ, dum ad veritatem nititur ipsa præuaricatur*. Acerca de los Griegos pintauase la iñorancia en forma de vn muchacho desnudo, cauallero à vn asno: tenia los hojos abendados, y vna caña en la mano. Con esta pintura quisieron significar, que el iñorante es de ingenio simple y de niño; que es de todo bien desnudo; regido de vn seso mas grossero, que el de vn asno; que es totalmente ciego de entendimiento, y vazio en el celebro; y finalmente que es agujerado como vna caña. Que todo esto sea ansi podemos conocerlo de las respuestas que dan auezes los iñorantes, siendo preguntados de alguna cosa. Digo que muy à menudo respuenden con terminos semejantes à los de aquel otro batajo de calabaça seca; el qual, pidiendole vn vezino suyo le prestase la hoz, respondio que no tenia hachuela en su casa: cuya respuesta desapropositada tocaron Suyda y Zenodoto, diziendo; *Falces petebam, at hi ligones denegant*. Destas tales caydas habla Geronimo Santo en la Epist. ad Ruffin. adonde dize; *Manum peteris, & pedem porrigis*; quiere dezir, vno te pide la mano, y tu le das el pie. Tambien el prouerbio de Manucio habla con vno destos Cicerones en conserua, y le dize; *Ego de alijs loquor, tu respondes de cæpis*: yo hablo de ajos, (dize) y tu respuendes de cebollas. Los antiquos querendo significar que vno era ignauo, inutil, y como tierra sin fruto, dezian: *Hic quinta natus est luna*; el qual de otro cosa no sirue que de hazer la vida en plazeres y siempre en fiestas, y como el comun refran dize; *Tibicinis vitam viuit*: y de aqui se viene en conocimento, ser mas que verdadero aquel dicho sentencioso de M. Tulio. *Sunt quidem homines non re, sed nomine*: Bien se conoce claramente que no conocen la differencia que ay entre los hombres virtuosos y los iñorantes: ni saben que estos à comparacion de aquellos, son peores que los muertos. Quantas y quantas cosas auria que dezir sobre desto, mas por ahorrar palabras, y no gastar en esto muchas, voy adelante en dezir la memoria que queda dellos en el Mundo, despues de sus vidas: y esto afin que cada vno de animo noble, procure huyr semejante infamia, dandose à las virtudes. Pues, Platon querendo declarar los tryumphos que tienen los hombres desutiles e iñorantes despues de muertos, dixo que conuertianse en tantos asnos. Oygan como lo dize; *Homines, qui fœdis concupiscentÿs manus dederint, ventrique dediti per inertiam atque lasciuiam, ingloriosam inutilemque peregerint vitam, neque quicquam pensi pudorisue habuerint, in asinos post obitum deÿcientur*. Asi como los olores buenos, hazen que tambien huelan à bueno las ropas yuestiduras en que estan; y los olores malos, las hazen oler à mal: asi toda manera de biuir, y toda vida juntada con virtud, es alegere, deleytosa, y apazible: y por el contrario el vicio, todo lo que parece resplandeciente, precioso y honesto, lo corrompe y lo haze amargo, y desabrido, y malo à los que lo posseen. Si queremos saber los daños de la iñorancia, es menester saber los frutos de la sciencia; porq̃ quantos prouechos da la vna, tantos daños da la otra. Dando pues la ciencia honra, reputacion, grandeza, fama, nobleza, riqueza, y eminencia ò alteza; es de considerar que la iñorancia no puede dar otra cosa mas; que affrenta, verguença, deshonra, infamia, baxeza, vileza, pobreza, miseria, y mayores oscuridades que las tinieblas de Egypto: y lo q̃ es peor, la destrucion de las ciudades. *Ignorantia* (dize Platon) *ciuitatibus est perniciosissima*. El remedio y la tiryaca contra esta pestifera ponçoña, es la doctrina. *Aduersus ignorantiam* (dize Platon) *nullum remedium inuenitur præter doctrinam*. Procuren

Ar. 3. Ethic. Platon. alcib. y en Soph.

Que sea iñorancia.

Como se pinta y de su significado.

Respuestas desapropositadas, que hazen los iñorantes.

Virg. c. Georg. Plin. 18. c. 32.

Pr. offic.

Tryumpho de los hombres desutiles despues de muertos.

Plat. in Phed.

Frutos de la Virtud.

Daños de la iñorancia.

Plat. in Phed.

Tenebra cimeria pr.

ren pues ponerse debaxo del confalon de la virtud, huyendo el de la iñorancia. Aqui conuiene dezir que nadie al mundo por sabio, prudente, virtuoso, rico y poderoso, que sea su padre, nace con doctrina: y que los mas sauios virtuosos que à auido al mundo, ni à sus hijos, ni à los amigos ò herederos, al morir les pudieren dexar sus virtudes y ciencias: y ansi forçoso es, quien dessea deprender alguna virtud, se la alcance el con sudor, y se la compre con mucho trabajo. Tengan pues por maxima que, *Virtus neque nascitur, neq; casu contingit, sed doctrina ac studio cõparatur:* y que; *Doctrina naturaliter procedit de homine ad hominẽ, secundũ operaciones quas habet Doctor ad discipulum.* Los que dizen q̃ à Iason yendo por el vellocino dorado, se le cayo en la mar vn çapato de los pies, quieren significarnos que los que siguen la virtud, y alcançan la immortalidad de su nõbre; conuiene q̃ se descalcen de las afficiones corruptas, y se quedem con las moderadas. Lo mismo quiso significar Vergilio quando dixo, q̃ queriendose la Reyna Dydo matar por la deslealdad, que le parecia auer cometido contra su marido Sicheo, se descalçò vn pie; porque echò de si la afficion de la vida infame, con el desseo de la muerte, que tenia por honrosa. Digo que para loar el Poeta aquella Reyna, dize que quedò con vn pie calçado y otro descalço, para enseñarnos que ay afficiones buenas y malas, y que el officio de la templança es moderarlas y oprimerlas. Assi mesmo sepan que quando los antiguos fingiã que Achiles no podia ser herido sino por los pies, porq̃ no los hauia lauado en la aguas Stigias; y que herido en los pies, de manera que le mataron: quisieron darnos à entender que aquel valoroso Capitan fue esforçado y venturoso en las cosas de guerra; mas que se dexo vencer de la codicia, y de otras dañadas afficiones, significadas por los pies. Digo que la fincion fue para aduertirnos, que por mas esforçado que el hombre fuesse, no viuiria en tranquilidad, si no reprimiesse sus malas afficiones, y las sometiesse al imperio de la razon; las quales afficiones ellos entendian por los pies. Assi pues como las monedas no valen sin cuños y cruzes: assi las virtudes scientificas no valen nada sin las virtudes morales, ni estas valẽ sin las theologales, quãdo es para ser verdaderos bienes, y meritorios de los bienes eternos. Pero aduertimos de no nos confundir, pensando que por *virtudes*, solo se entiẽda el tener Gramatica, el saber Musica &c. mas auemos à saber (q̃ es lo que haze mas al caso) que *Omne virtutis officium* (como testifican Lact. y. Boe.) *est non peccare:* y esto se conforma al dicho de Aristoteles. *Melius est mori quã facere cõtra bonũ virtutis.* Mas aqui hauemos de saber que las virtudes van todas atadas en vno: y ansi quien vna tiene, todas tiene: y por el consiguiente, quien falta de vna, falta de todas; estãdo escrito; *Qui in vno offendit, factus est omniũ reus:* y S. Aug. dize; *Virtutes simul infunduntur, & simul admittuntur.* Perduda vna virtud, pierdense todas las demas: alomenos quedanse informes, no meritorias, ni tãpoco satisfactorias. No ay en el mundo cosa mejor, que hazer bien y tener de las virtudes; porque estos tales vienen de Dios, el qual se llama, *DOMINVS VIRTVTVM.* Exclama pues Salomon en el 3. del Eccles. *Et cognoui quod nõ est melius, nisi lætari, & facere bene in vita sua:* y San Iuan Euangelista añade lo mejor diziendo, *Qui bene facit, ex Deo est.* Si el noble quiere perpetuar su fama y alcançar celebridad de su nõbre, y dexar de si memoria immortal, que la successi on de los mortales la tengan siẽpre viua ante sus ojos, procure ser virtuoso y desta manera perpetuara. *Viuit post funera virtus;* ò como dixo Enio el poeta: *Viuitur ingenio cætera mortis erũt:* y Plutarco dexo escrito; *Doctrina omnium, quæ nobis adsunt bonorum, sola immortalis est ac diuina* De otra manera por rico ò hidalgo que sea no lo harà, estando que; *Ex nihilo nati sumus, & post hæc erimus tanquã non fuerimus. Nomen nostrum obliuionẽ accepit per tẽpus, & nemo memoriã habebit operũ nostrorũ.* Mas la virtud (como dicho es) nunca muere, sino parasiempre viue. *Virtus sine intermissione est perpetua nec ab eo discedere potest, qui eã semel accepit.* Y sepan que assi como el rayo del fuego hiere quanto halla en la tierra, sino es el laurel: assi la calamidad todo lo derriba, sino es la virtud. Y puesto caso que con el tiempo todo se acabe (que por esto los antiguos pintauan à Saturno comiendo sus hijos, por darnos à conocer, que el tiempo, significado por Saturno, consume quanto haze) no por esto se acaba la virtud. Porque dado, que el tiempo gaste todo lo que se puede gastar con el vso, y vaya inuentando otras cosas de nueuo, todauia la memoria de las notables y honrosas obras, estan tan lexos de gastarse, q̃ antes las guarda y cõserua. Donde vino Archimedes el Syracusano à llamarle, inuentor de las cosas nueuas,

Nadie nace con doctrina.

In Prot. Plat.

Fabul. Iason.

Dydo.

Achiles.

Comparac.

Qual sea la verdadera virtud.

En el 3. del Ethic.

Ex sac. Theo. 3. d. 23.

Qual sea la cosa mejor en el mundo.

Psal 23.

Cap. 3.

In lib. de libe. educ.

En que modo puede perpetuar el hõbre.

Sapien. cap. 2.

ibidem.

Lac. Fir. de diu prac.

Plinio. cap. 7.

Comparac.

Solo la uirtud es conseruada dal tiempo.

El tiempo es inuentor de lo nueuo y registro de lo viejo.
Diosa de la perpetuydad.

uas, y registro de las viejas. Y los Poetas llamarō ala Fama hija de la terra, y diosa de la perpetuidad; no por otra cosa, si no porque anda sobre las cosas terrenales, y las haze perpetuas, entregandolas à la memoria immortal: de manera que la Fama que dura, representa la vida que passa. Concluyendo pues del todo este capitulo (dexando la conclusion de la materia presente, en los tres siguientes capitulos) digo con Apuleyo. *Ex his quæ sunt in nobis, primum bonum atque laudabile est virtus:* y ansi de todos deue ser abraçada, honrada, y reuerenciada.

De como el deleyte, la pereza, el plazer, y las riquezas, son muy enemigas à la virtud. Cap. XI.

Imagen de la locura, y presidente de la necedad.

En el 1. de sus obras.
Pla. in merc.
Apud Anacreontem.

La Pereza como era figurada de los Egypcios.

Prou. c. 20.

La sensualidad ata al hombre con alagos.

Lib. off. du.

Vbi vber, ibi tuber; vbi mel, ibi fel. prou.

Parab ca. 14.
En la comed. de Amphytr.
En el Phedon.
No ay plazer, sin dolor.

❀ ❀ ❀ Lean al fin del cap.

La virtud es el blanco de la fortuna.

EL deleyte (llamada da Chilon, imagen verdadera da la locura; y da Euripide, presidente della necedad) es causa q̄ el hombre quede iñorante, y le impide que no sabe, ni tiene cosa buena en si: por esso Filon Hebreo escriue: *Duo alia nō sūt in rebus ita opposita, quā sūt voluptas & scientia.* M. T. C. en la Orac. pro M. Celio dize; *Fieri nullo modo pōt vt animus libidini deditus, amore, desiderio cupiditate, copia, inopiaquoq; nonunquā impeditus, literis operā dare possit:* y en el lib. de senect. dize: *Diuinus Plato, escā malorū voluptatem appellauit; quod ea videlicet homines capiantur, vt hamo pisces.* Esta pues es vna de las causas entre las otras muchas, porque algunos yerran el camino para yr à la habitacion de la virtud, como acontecio à Coribrante, el qual beuiendo en la ponçoñosa copa del plazer, delāte à la puerta de Iupiter, jamas pudo acertar la celda de Mercurio su preceptor y Maestro. Los antiguos Egypcios, querendo significar à la pereza, pintauan dos manos escōdidas en el seno: por quanto el perezoso no se quiere poner à obrar cosa ninguna; y quiça assi la quisierō figurar, por lo que dixo Anassagora; es à sauer, que el hōbre parescia el mas sabio de todos los animales, solo por tener y posseer las manos. Hablando Salomon del perezoso dize. *Propter frigus piger arare noluit; mendicabit ergo æstate, & non dabitur illi.* Assi mesmo dize: *Abscondit manū suā sub ascella sua & laborat, si ad os suum eam conuerterit.* Esconde (dize) la mano en el seno y parescele gran trabajo llegarla hasta à la boca. De todo esto es causa la pereza y sensualidad del cuerpo, la qual con dulces alagos tiene atado al hombre de tal manera, que no se puede ocupar en los estudios para salir de algun valor; poniendolo en temor las fatigas y sudores, que es menester padecer, para alcançar las virtudes: como se dize en el cap. que sigue. De modo que alagado y acariciado el iñorante da semejante terneza, rehusa darse à la lectura de los buenos libros, y dase en poder de la ociosidad, y à los plazeres; despreciando las ciencias de la mesma manera, que el asno menosprecia el sonido de la harpa ò quitarra. De aqui tomo occasion M. Tulio de dezir: *Impedit consilium voluptas rationi inimica, ac mentis (vt ita dicā) perstringit oculos, nec vllum habet cū virtute commertiū.* Finalmente se puede exclamar contro dellos con aquel verso de Homero: *Ah miseri, quorum caput ignorantia texit.* Mas gozense quanto quisieren en los principios deste libro de la voluptad, q̄ a la postre bolueran hoja, en la qual no hallaran mas escrito plazer, riso y alegria; sino lagrimas, suspiros y dolores: q̄ la miseria e infelicidad, es el fin de todos los plazeres. *Risus dolore miscebitur*, dize Salomon: y la sentencia de los Griegos dezia; *Voluptatis soror est tristitia.* La qual fue vsurpada da Plauto con estas palabras. *Ita dijs placitū est, vt voluptati mæror subsequatur:* Lo mesmo aprobò Platon, diziendo: *Dolor voluptasq; simul ex eodem capite connexa esse videntur, eaq; de causa fit, vt cum alicui alterum adest, eundē postea sequatur & alterum.* Y en otro gar (q̄ es en el Filebo) añade mas y dize: *Ratio nobis dicat, in totius vitæ quadā veluti tragædia atq; comedia, dolores voluptatibus immisceri.* ❀ ❀ ❀ Quiça, biē puede ser q̄ estos tales no quieren deprēder, ni se les da nada de las ciēcias y virtudes, porq̄ ven muchos doctos reduzidos à mal termino por causa del estudio, como es de flaqza de celebro; de mal de pecho; de euidente locura; de tisica enfermedad; y otros mil trabajos de animo y de cuerpo: porq̄ (como dize Sen.) *La virtud es el hito y el blāco de todos los golpes de fortuna:* ni jamas se viò vn verdadero virtuoso, q̄ no padeciesse las borascas deste mundo triste y desacōciertado. Assi como estādo dos nogales juntos al camino, el vno frutifero y otro esteril; el frutifero es apedreado de los q̄ passan, y alq̄ nūca diò fruto no lo toca nadie; antes esta regalado y muy sōbrio: assi en el camino desta vida, lo justos y virtuosos cargados à sus tiēpos de frutas de buenas obras, sō muchas vezes injuriados y perseguidos; y los esteriles de virtudes, viuē contentos. Esta es cosa tā conocida, q̄ suer-

bialmente: *Malam herbam non perire*, ò assi en esta otra manera; *Malũ vas non frangitur:* para dezir que vn hõbre triste y sin prouecho de la republica viue, y sin trabajos.

Consideraciones que ha de tener el q̃ dexa las virtudes por temor.

Mas queria, que assi como con lo dicho se espantan, assi con lo que sigue boluiessen en si, cobrando animo, y pusiessen los ojos à otros muchos, que moderatamente estudiando, se conseruaron sanos, alegres, contentos y de perfetissima color: y aduertiessen, que quando son molestados los sabios de los hombres del mundo, hazen vn resentimiento generoso, tomando à cauallo à los que se les quieren alçar contra, dandoles porraços de ciegos, y vnos açotaços de nueue años; arrojandolos finalmente (por dezir ansi) en vn sucio y hediõdo muladar. A estas segundas pues, y no à las primeras cõsideraciones deurian abrir los ojos, los que enemigos son de las virtudes y de los estudios.

Vida breue del hombre.

Mas puesto caso que viua mas sano, y mas años el que se da a los plazeres y à la vida holgazana, que es por esto? piensa alomenos viuir vna infinidad de años mas? Si esto cree, muy engañado camina: se puede conseruar todoquanto quisiere, q̃ todo sarà nada:

De educ. libr.

Que si aduierte à lo que dize Plutarco conocera que: *Vniuscuisque vita est temporis punctum*. Homero compara la vida del hombre à las hojas de los arboles caducas: y Pindaro al sueño de la sombra; no contentandose llamarla sombra, sino sueño de sombra.

Manilio.

Naciendo morimos, y la fin pende del principio. *Nos nati, continuo desiuimus esse.*

Sap. 5.

Nosotros encomençando à nacer, començamos à morir: de modo que, nuestra vida es vna muerte prolungada; à la qual nosotros no llamamos muerte, sino al fin de la vida; mas ella comiença (como queda dicho) quando la vida comiença. Aduiertan pues, que todo el tiempo que se viue, se quita del espacio de la vida; y cada vez queda menos, lo que mas queda: de manera que ninguna cosa es el tiempo de la vida, que vna carrera para la muerte.

S. August.

Corremos pues, y sin saber lo que hazemos, vamos à dar cõ nosotros en los limites de la muerte: y quanto mas vamos creciendo, tanto mas la vida va mas menguando: quanto mas nos acercamos al ser, tanto mas ymos dexando de ser: y quanto mas viuimos, tanto mas dexamos de viuir. De donde se colige, que viuir, es perder la vida; y perderla, es morir: y morir, es dexar de ser. Aduierto aqui al curioso lector, q̃ Adã no es nõbre proprio, como comunemente se dize, sino apelatiuo; q̃ deriua de Adamath palabra hebrayca: que quiere dezir tierra: assi como hõbre se deriua de humo, palabra latina q̃ quiere dezir lo mesmo: assiq̃ Adã, y homo, y hombre, todo es vno; y quiere dezir tierra.

Nota.

Considera pues q̃ antes que fuesses hõbre, eras tierra; y antes q̃ fuesses tierra, eras nada: luego entre ti y nada, no se pone sino vn poco de tierra. Todos somos de terra, y la tierra de nada: luego somos hijos de la tierra, y nietos de la nada. Y ansi para mostrar la fragilidad y vildad del hombre y su poco durada, los antiguos le asemejaron à aquellas besigas y bullores llenos de viento, que suelen hazer las aguas; las quales de repente parecen, y de repente desparecen:

Lib. de re rustica.

de aqui acerca de Varon, se puso en platica el prouerbio, *Homo bulla*. *Transit vita nostra* (dize la Sapiencia) *tanquam vestigium nubis*.

Sap. cap. 2.
Iac. cap. 3.

Y Santiago pregunta; *Quæ est vita nostra?* responde y dize: *Vapor est; admodicum parens & deinceps exterminabitur.* Passa nuestra vida come vna señal de nuue. Que cosa es nuestra vida sino vn vapor, que enpareciendo desparece?

Ecc. c. 14. Isa. 40. Pet. 1. Ia. 1.

y si caso le queramos conceder mas tiempo, diremos que. *Omnis caro fenum:* el qual tiene ser desde la mañana à la tarde, y no mas: siendo por la mañana florido, y à la tarde putrido, y à todas horas combatido, estando que: *Militia est vita hominis super terram*.

Iob cap. 7.
Ad fratres in erem.

Y como SantAugustin dize: *In luctu nascimur, in labore viuimus, & in dolore morimur*. Agora si queremos dezir, que esta nuestra vida es breue respeto à la eternidad (que es tiempo sin fin) mas que respeto à las cosas temporales y limitadas, es mucho el viuir cinquenta, sessenta y ochenta años: y que en esto es mucha perdida el viuir diez ò doze años menos, por causa de los trabajos y fatigas que ay en adquirir las virtudes, dirè con Plutarco. *Quisque secum cogitare debet, non vitam longissimam esse optimã, sed quæ cum virtute ducitur:* de modo que, *Qui nondum ingenio ac virtute satis perfecit, quamuis centum annos vixerit, tamen parum vixit;* y el contrario;

De con. ad Apol.
Marsil. Fici. lib. 1. epist.

Ille multum, ac feliciter viuit, qui æternæ felicitatis comparande gratia viuit. Tomando para remate desto el dicho del Philosopho, el qual quiere que nos damos à la vida breue, masempero honrada; y no à la larga, sin hõra, digo: *Vita breuis & cũ honore coniuncta potius est eligenda, quam diuturna & cum dedecore*.

9. Ethicorum.
Beda sob. el 1. de Esdra.

Menandro dize, que las riquezas son ciegas, y que ciegan à los otros. Es familiar al coraçon humano, hazerse dissoluto

S. Greg. sob. Ezech.
S. Iu. Chrisos. sob. S. Math.

con la riqueza, y libertad. La abondancia de lor bienes terrenales, es vezina de la soberuia: las riquezas son autoras de muchos peligros; y son escuela de las malicias. Aduierto pues que de mas de los plazeres y deleytes, q̃ tambien las riquezas son enemigas capitales de las virtudes. *Ita diuitiæ & virtutes inter se discrepant* (dize Platon en el 8. de Repub.) *vt quasi vtraque in lance statera posita, semper incontrariam partem declinant.* Que sea verdad que las riquezas desuien y aparten al hombre de la virtud, nos lo muestra el exemplo de Crates Thebano, el qual echando en la mar vna grande cantidad de plata, y vn gran peso de oro, dixo: *Ego vos potius mergam, quam mergar à vobis.* Porque en vna cierta manera teniase por perdido, si de su voluntad no apartaua de si aquella euidente occasion de su ruyna. Y por este respecto el Philosopho manda en el Timeo, que el oro se eche en la mar: de aqui tambien Oracio vino à dezir,

Riquezas enemigas de la virtud.

Crates echò una cantidad de oro y plata en la mar.

Vel nox in mare proximum
Gemmas & lapides, aurum & inutile,
Summi materiam mali
Mittamus, scelerum si bene pœnitet.

Anassagora se goza de la perdida de sus bienes.
Lac. Firm. de fal. sap.
S. Aug. lib. 18. de ciu. Dei, & in lib. 1. contra Acad.

En este mesmo parescer concurse tambien Anassagora Philosopho, porque oyendo el naufragio de sus bienes, dixo: *Non essem ego saluus, nisi ista periyssent:* y es que considero que; *Nemo diues, nisi qui virtutibus abundat:* supo que, *Diuitiæ sine virtutibus nocent diuitibus;* vino en conocimiento que, *Diuitiæ virtutibus insidias parant.* Y quiso confirmar que, *Diuitiæ non semper optimis contingunt.* Que las riquezas sean causa de diuersos e infinitos males, nos lo aduierte Ouidio en el primero de sus Metamorphoses mientras escriue: *Effodiuntur opes irritamenta malorum.* Lo mesmo haze Seneca en el libro de diuisione scientiarum, con aquella dolorosa exclamacion. *O felix ætas, quæ tot pertulit sapientes, quibus veluti stellis mundi fulgentibus, mundi tenebras irradiaret. Sed heu heu, quia nunc terrenis curis omnes inseruiunt, omnes diuitiarum ambitione inardescunt: Quare mirum non est, si vitia crebescere videmus.* De modo que solamente acerca de las personas baxas de animo, dadas à plazeres y passatiempos

Gente baxa tiene en mucho à las riquezas.

Alegre es la passion
De los bienes y riqueza,
Con todos tiene opinion:
Y la misera pobreza
Carece de estimacion,

por prudente, sabia y docta que sea. No consideran los mezquines, que vn hombre virtuoso es siempre rico de riquezas eternas, como se dixo en el precedente capitulo: mas otro que no lo sea, por mas thesoros que tenga, se acaban para el en cerando los ojos. *Nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum in manibus suis.* La razon es porque, *Sicut homo egressus est nudus de vtero matris suæ, sic reuertitur, & nihil aufert secum de labore suo.* De modo que su nombre y fama dura solo mientras viue, la qual en vn punto desparece como humo, y se deshaze como nieue. Hablando destos tales el Santo Iob dixo: *Tenent tympanum & cytharam, & gaudent ad sonitum organi. Ducunt in bonis dies suos, & in puncto ad inferna descendunt.* De mas de la mucha differencia que ay en el valor, ay tambien differencia en la durada dellas mesmas; porque las riquezas y dineros del mundo estan en poder de la Fortuna: y deueras, pues que los que por la mañana son Señores, à la tarde son sieruos: como somos para dezir en el capitulo de la Nobleza. Mas sobre de la virtud no tiene poderio ninguno; ni ella, ni la muerte, ni el hombre, ni cosa ninguna. Sientan à Lactan. Firm. *Virtutis ratio præcipue consistit in his rebus comparandis, quæ nec vllus homo, nec mors ipsa nobis auferre potest.* En quanto à la Fortuna, dize Seneca; *Nihil eripit fortuna, nisi quod dedit; virtutem autem non dedit, ideo eam non potest eripere.* Y el daño que le puede hazer tanto es como el que pueden hazer las tinieblas al Sol: Oygan al sobredicho en la epist. 93. *Calamitas, damna & iniuriæ hoc aduersus virtutem possunt, quod nebula aduersus Solem.* Tengan por cosa cierta que ordenariamente las riquezas se pierden por nuestros pecados y no porque quiso assi la fortuna, como de ordenario suelen atestar los hombres del mundo. Esta verdad conociò el sabio Chrisyppo el qual dize; *Quam falsò accusant*

Psal. 17.
Eccl. cap. 5.
Cap. 21.
Vean adelante en el ca. 59.
De uero cult.
De Tranqui.
Sen epist. 93.
La fortuna puede tomar lo que da, y no mas.

accusant superos stulti mortales; etenim nostrorum causa malorum ipsi nos sumus, & sua quemque vecordia lædit: Y el diuino Platon dize: *Cognosces homines spontanea habentes detrimenta;* tambien dize Homero: *Mortales nonunquam acusant Deos, quod ab ipsis mala sibi esse dicant, cum sua ipsorum temeritate supra sortem miserias habeant.* Pero el que nos assegura mas desto, y el que nos haze mas ciertos desta verdad, es el propheta Micheas el qual (como trompetero que à sido de Dios) anda atronando y esclamando à grãdes bozes: *Ego cepi percutere te perditione super peccatis tuis.* Que todo hõbre sea artifice y official de su suerte buena ò mala que sea, los dichos antiguos nos lo declaran; por quanto por vna parte dizen: *Malus malũ reperit;* y por otra: *Viro bono fortuna suppetitat bona:* y prouerbialmente solian dezir: *Ipse homo sibi à me malam rem arcessit iumento suo: Turdus ipse sibi malum cacat.* Y oydia para dezir que vno anda buscando y trahendo sus desauenturas y desastres, dezimos prouerbialmente: *Mala ad se trahit, vt cæcias nubes:* y porque segun el merecer sigue el premio, diremos que, *Malis ter mala:* esto es, *digna dignis eueniunt:* y assi leemos entre las sentencias de los Griegos; *Viro bono, bona largiuntur cælites;* y en los comentarios de audiendis poetis, ay estos dos senarios. Platon. Cap. 8. Prou.

Consilia siquis destinarit improba,
Huic necesse est, præmium ferre improbum.

y concluyremos con Telesiaco Carneades, diziendo: *Omnis fortuna in sensu sapientis habitat.* Dixe que ordenariamente cada hombre es artifice de sus males; y assi auezes se puede ayudar en ellos, ò poco ò mucho; porque quando vienen por particular permission de Dios, en todo acabado esta el negocio; por quanto sabemos que, *Voluntati, & ordinationi Dei, nemo potest resistere:* y tenemos por cierto que, *Non est sapientia, non est prudentia, non est cõsilium contra dominum.* Porque las riquezas son la madre de las blanduras, de la pereza, y de los deleytes sensuales: los deleytes, la pereza, y las blanduras causan iñorancia: y assi entre los muchos prouerbios que ay, tenemos vno à este proposito que dize; *Argenti fontes loquuntur:* el qual alude à los que iñorantemente hablan, mas con arrogancia y confiança; confiandose en las riquezas que tienen; casi que les conuenga dezir todo lo que ellos quisieren: presumiendo, que todo sea dicho à proposito. Lo qual nota Oracio el poeta, diziendo assi. Pro. cap. 21.

Meæ (inquit) contendere noli,
Stultitiam patiuntur opes:

y en otro lugar dize:

Et quidquid volet, hoc veluti virtute paratum,
Sperauit magnæ laudi fore....

mas Mimo in venust. dize mas claro, y es:

Fortuna quem nimium fouet, stultum facit.

y aquel otro en el antipha acerca de Stobeo, dixo

Opes enim nos sicuti medicus malus,
Vbi receperint reddunt videntes illico cæcos.

En esta mesma sentencia esta diziendo Menandro. *Cæca diuitiæ, atque eos qui se intuentur, cæcos reddunt:* y en otra occasion dize:

Nimis insolens tum redditur lasciuia,
Quoties opes qui possidet, mores repens
Mutat in alienos pristinis contrarios.

LOs gentiles pintauã à Hercules vestido de vna piel de leõ cõ vna maça en la mano derecha, y con tres mançanas de oro en la yzquierda. Y desta manera le pintauan porque dezian ellos, que entrara en el jardin de las Hesperidas, y matò vna serpiente, que le guardaua, y tomò aquellas tres marauillosas mançanas, que por señal trahia en la mano. Por Hercules entendian qualquier varon heroico, que busca cosa de alta empresa en que se auentajar: por la piel del leon entendian el esfuerço y alto animo: y por la maça la doctrina y ciencia, que son cosas con que con el diuino fauor se adquieren las tres mançanas de oro; que son la virtud, la fama en esta vida, y la immortalidad de la gloria en la otra. Estas son las tres mançanas excellentes de oro finissimo de inestimable valor, y de admirable hermosura; mas ay vna serpiente que trabaja por no dexar Fabula de Hercules, y de su moralidad.

à nin-

à ninguno cogerlas, y esta es la tentacion de la engañosa blandura y pestifera vnanidad, con que el demonio trabaja de engañarnos para nos impedir el llegar estes tres cosas, significadas por estas tres mançanas de oro: y para alcançarlas, es necessario vencer esta serpiente y pisarla con los pies, y tryumphar della con grande firmeza y constancia. A ydo tan adelante el mal vso, que oyendia los hombres ricos, no quieren que sus hijos se quebren la cabeça en deprender ciencias, ni artes liberales: y casi tienen à verguença si saben leer. Por causa de que, hallanse mas de diez destas ouejas de oro; digo destos ricos de hazienda, y pobres de ciencias: los quales por momentos entran en las tiendas de los mercaderes y de los boticarios; y acuden al fauor de los garçones, en hazerse escriuir las cartas, para embiar à sus amigos; descubriendo à vn mesmo tiempo, sus secretos y sus iñorancias. Que mayor iñorancia puede auer en el mundo, que el exẽplo de aquel tal, de quiẽ escriue Esteuan Guazo en su Conseruaciõ ciuil? Dize pues que hallandose vn dia en el estudio de vn letrado, viò à vn escriuano suyo, el qual despues de auer cerrado vna carta, que auia escrito en nombre de vn rico, que estaua ay presente, preguntole del nombre de la persona à quien se hauia de embiar, para hazerle la inscripcion. El gentilhombre respondiole, que no era menester escriuir otra cosa mas, sino; A mi compadre en Cremona. Mas repitiendo el secretario, que sin esto necessariamente era menester especificar assi el nombre propio como el apellido, paraque hallar se pudiesse à este su Compadre: el de nueuo respondio, que escriuiesse solamente, A mi compadre en Cremona; y que el escriuir tantas palabras era superfluo, pues le conocian todos los Cremoneses. Mas ay dolor, que no solamente esta de que vamos tractando, mas todas las de mas artes liberales, en la casas de los ricos y señores son vilipendiadas y tenidas por sieruas infames. Y quando los Poetas fingian, que Hercule con la vestidura de CROCOTON (que era vn vestido rico y pomposo) seruisse hilando en el aposento de la Reyna de los Lydios, encubiertamente quisieron deplorar (q̃ es llorar mucho y cõ lamẽto) la miseria de la virtud, significada por Hercule: la qual en lugar de ser honrada, y acariciada en las casas de los grãdes, ay muchas vezes es forçada seruir con deshonra, y hazer cosas indignas della; ocupandose en exercicios baxos y viles. Este no se dize porque de todos los nobles y gente rica sea generalmente aborrescida y vilipendiada, sino para mostrar que de la mayor parte es maltratada: q̃ siempre ay algunos nobles y ricos virtuosos, mas muy pocos; que segun dize el principe de los philosophos, *Nobilitas & virtus in paucis inueniuntur.* Y otros q̃ honraron muy mucho à los virtuosos y juntamente à la virtud, como leemos de Sigismundo Emperador; el qual, siendo de sus cortesanes reprehendido, porque endemasiado honraua à los letrados, respondio. *Ego eos amo, quos virtutibus & doctrina, ex quibus nobilitatem metior, cæteros antecellere video.* Con la qual respuesta mostrose por Principe virtuoso: pues el amar à los virtuosos, es especie de virtud. Bien dio señas de conocer, como verdadero Principe que era, la nobleza y valor della, Don Alonso Rey de Napoles, y es que siendo preguntado, que cosa auia en el mundo, que le pudiesse empobrecer; respondio (por quanto dize Antonio Panormitano) *La sciencia si se vendiesse; porque diera por ella todo quanto tenia.* Con esta respuesta vino à affirmar el dicho de Platon, el qual en el 5. de legibus escriue; *Totum aurum quod est super terram vel sub terra, virtuti iure comparare non potest.* Todo el oro (dize) que ay sobre la tierra ò debaxo de la tierra, no se ha de comparar con la virtud. Y sepan que assi como vale mas vna moneda de oro en el suelo, que vna plancha de cobre puesta sobre la cabeça: assi mas vale vn virtuoso pobre y abatido, que vn iñorante rico y sublimado. Si las riquezas se han de preferir à las virtudes ò no, nos lo muestra claramente la respuesta de Lagyde Pythagorico, el qual, siendo preguntado desto, respondio, q̃ las riquezas estauã en la cumbre de la rueda de la Fortuna, mas q̃ la virtud era el clauo para tener la firme, no buelua para baxo: y q̃ por esta causa tocaua la hõra a la virtud: y como dixo el otro, *Virtus pedissequę sunt diuitię.* No serà fuera de razon el poner aqui à este proposito el dicho de Enea Syluio (que fue Papa Pio II.) solia dezir pues este gran Pontifice, que los hombres plebeyos auiã de tener las letras por plata, los nobles por oro, y los Principes por piedras preciosas. Y para esto, es necessario procuren desterar de si los demasiados

Blandura.

Quien es oueja de oro.

Libr. 3.

Exem. de iñorancia.

Virtud vilipendiada de los Señores, y gente rica.

Lib. 5. Politic.

Virtud y nobleza en pocos se halla.

Baut. Egnacio en la vida deste Emperad.

Especie de virtud es amar à los virtuosos.

Ant. Panor. en su chron.

Valor de las virtudes.

Comparac.

El clauo para tener firme la rueda de la fortuna es la virtud.

Dicho notable de Pio II.

maſiados deleytes y plazeres, y aquella vida tan holgaçana y tan ocioſa; como tantos monſtruos infernales; y como particulares enemigas nueſtras, y de las virtudes juntamente. *Voluptates præcipue* (dize Seneca) *euellere oportet, & tanquã latrones odio habere: nos enim amplectuntur vt ſtrangulent*. Acuerdandoſe que: *Nihil eſt tam ſeruile & obiectum, quam voluptatibus deditum eſſe*: conſiderando que, *Nimia voluptatis appetentia, & periculum parit & inſaniam generat*: finalmente teniendo para ſiempre en la memoria que; *Sicut vita perpetua eſt in virtute, ita mors eſt in voluptate*.

Concluſ. Epiſt. 52. Io. Pont. de Obed. lib. 1. Lact. Firm. in libr. de diu. inſtit. & in libr. de vero cult.

Pa mayor cumplimiento delo ſe va eſcriuiendo (pues arriba ſe hizo mencion de Hercule) es de ſaber que eſte nombre de Hercule (como aduierte el Obiſpo de Girona) no es propio como algunos pienſan, ſino vn apellido que ſignifica, Varon fuerte: lo meſmo dizen M. Varron, y Euſebio en el libro de los tiempos; y ſeñalan, que fueron xxxxiij. los que tuuieron ſemejante nombre. Y por occaſion de los Poetas, ſiendo coſtumbre vſada entre ellos, quando ay dos, tres, ò mas de vn nombre, atribuyr à vno ſolo, lo que todos hizieron; aſſi las hazañas de todos los Hercules, ſe atribuyen à vno. De aqui es que los eſcritores Griegos (como aduierte Sabelico) ſiendo demaſiadamente inclinados à loar ſu propia nacion, quieren acumular la gloria de las hazañas de todos los Hercules en ſolo aquel, que por nacer en Corinto y ſer criado en Thebas, ſe llamò el Thebano. Y aſſi no ſolamente le atribuyen los hechos de los Hercules ſucceſſores, mas aun del primero Hercule, llamado Lybico: apellido deriuado de ſu nombre propio, que es Lybio; que fue Rey de Eſpaña y padre de Hiſpalo, el qual edificò la tan celebrada e illuſtre ciudad de Seuilla. Tambien fue padre de Tuſco, de quien ſe llamò la prouincia de Toſcana en Italia; y el qual finalmente acabò ſu vida en la ysla de Cadyz, cuyos moradores hizieron en honra ſuya vn magnifico templo; y pueſtas en el ſus cenizas (por lo que dizen Berroſo y Alexandre Sculteto) le dieron honres diuinos. Eſte Hercule Lybico y Rey de Eſpaña, precediò por mas de dozientos años al Thebano; pues eſte fue en deſtruyr à Troya la primera vez que los Griegos la deſtruyeron, y el otro fue 195. años antes que Troya ſe fundaſſe. Y paraque ſe entienda ſu antiguedad, ſepan que fue hijo de Oſirys, llamado tambien Iupiter, que fue hijo de Cham, aquel maluado hijo de Noe: de donde ſe vee que Hercule Lybico fue viſnieto de Noe: y haze mencion del Moyſes en el cap. 10. llamandole Laabin.

Epiſ. Garund. lib. 2. Hercules es apellido y no propio nombre. Quãtos Herc. a auido. lib. 5. Enead. 1. La gloria de todos los 43. Hercules fue atribuyda à vno ſolo. Hercule Lybico fue Rey de Eſpaña. Hiſpalo edificò à Seuilla. Ioſepho Heb. libr. 1. antiqu. cap. 12. Herc. Lybico es Laabin, viſnieto de Noe.

Lo meſmo es de los Saturnos, cuyas obras ſon contadas por de vn ſolo; no obſtante que los nombrados deſte nombre fueron muchos y en diuerſos tiempos. Tambien vn ſolo Iupiter es honrado por las hazañas de muchos que tuuieron eſte nombre, los quales llegaron al numero de xxx. como dize Tertuliano en el Apologetico, y alega para eſſo à M. Varron, que lo affirma.

Que tantos Saturnos y Iupi. à auido.

❀❀❀ Y aſſi leemos que los Gentiles en el templo de la dioſa Volupia, dioſa de la delectacion; à quiẽ atribuyan la alegria, tenian la eſtatua de Angerona, dioſa de la agonia, à quien atribuyan la triſteza; la qual tenia la boca cerrada con vn candado y ſellada con vn ſello. Aquel tener en la boca el ſello y el candado, es para ſignificar que quien encubre ſu dolor, y ſu paſſion, y pone ſilencio à las injurias recebidas, vendra à tener contentamiento por el beneficio de la paciencia, y el peſar ſe le conuertira en plazer. Mas aplicando la ſignificacion à nueſtro propoſito, puedeſe dezir que la cauſa porque la eſtaua de Angerona eſtaua en el templo de la dioſa Volupia adonde ſe hazia ſu fieſta era, para ſignificar aquellos gentiles philoſophos, que la triſteza (como dicho es) anda mezclada con alegria; y la alegria con triſteza. De manera que no ay Volupia ſin Angerona, eſto es que no ay plazer ſin peſar; andan trauadas vna con otra, alegria con triſteza, trabajo con deſcanſo, tranquilidad con deſaſſoſſiego, pobreza con riqueza, paz con diſcordia, ignominia con honra, dulce cõ azedo, hiel con miel, mal con vn pequeño de bien. Anſi anda todo el mundo ſorteado y mezclado, ſin auer en el contentamiento puro; y con eſto bueluo à dezir: *Ratio nobis dicat, in totius vitæ quadam veluti tragædia atque comedia, dolores voluptatibus immiſceri*: y concluyo con el proberbio; *Vbi vber, ibi tuber; vbi mel, ibi fel.* arriua ❀ ❀❀ Quiça bien puede &c.

Nota.

A los pusilanimes y de poco animo. Cap. XII.

ES tan verdadera la sentencia de Euripides, que dixo que el trabajo es padre de la buena fama (como segun San Iuan Chrisostomo en la 14. Homilia, la ociosidad es maestra de toda malicia) que quererla contradezir, seria querer cegar el Sol. No es pequeño impedimento el miedo que al principio tiene el mancebo de deprender la Musica ò otra ciencia, quando oye dezir, que ha de estar subgeto à su Maestro muchos años: que diuersas vezes ha de cortar el hilo à lo mas suaue del sueño: que ha de recebir los mocecones, y oyr las reprensiones à la presencia de quien le conoce; y auezes sin merecerlo: que ha de obedecer a sus Maestro de la misma manera como si fuera criado y subdito suyo: y finalmente que se ha de priuar de muchos contentos, plazeres, y de muchas recreaciones, solo para ponerse à sufrir trabajos, sudores y malas noches, sin los otros disgustos; ninguno de los quales le parece que sea grano pequeño, sino vn monte muy grande, y mas alto que el monte Olympo; y mucho mas peligroso de passar, que no es el bosque de sierra morena: pues dize, *Leo est in via, & leæna in itineribus;* el Leon esta en el camino, y el osso esta en las sendas: y por esso encoje sus manos y estase quedo, y no quiere hazer nada. Todo el camino se le antoja, que esta lleno de leones y tigres, y que es impossible passar el por alli. Con estas consideraciones atemorizado el pusilanime, no solo daña à si mesmo, però à vn à otros muchos espanta con sus vanos y necios timores. Y quando vno teme qualquiera pequeño indicio, podemos dezir: *Muscas metuit præter volitantes:* ò quiça mas à proposito serà el dezir, *Vmbram suam metuit.* Y porque los pusilanimes y viles de animo nada hazen que tenga del difficil ni del peligroso; antes huyendo los peligros y difficultades, se contentan estar siempre en vn mesmo ser, y no alçar à mayor grado: de aqui es, se puso en sentencia aquel dicho antiguo, *Timidi nunquam statuerunt trophæum*. O mocedad necia y de poco entendimiento los que por pusilanimes timores, no deprenden las ciencias y artes liberales; que verdaderamente son como los niños, que se espantan del ruydo de vn papel, y huyen y se esconden debaxo del manto de sus madres. Sepan que no son tantos los trabajos que se padecen, como ellos los hazen; ni son insufribles à quien los quiere recebir en su pecho, porquanto: *Nihil difficile volenti;* à quien quiere ninguna cosa le es difficultosa.

re el Gen.

Que es lo que temoriza al principio.

Prouerb. 26.

Timidior Pisandro.

A animado deliberado todo se le haze facil.

Bien sabemos las virtudes ser puestas en la cumbre de lo alto, y que para hauellas es menester vsar gran diligencia y mucha fatiga, que por esto dizen: *In via virtuti nulla est via;* Mas quien puede denegar, que no sean de mayor merito, de mayor gloria, y de mayor honra, quanto mas fueren con trabajos y con sudores alcançadas? y ansi si el vno dixo doctamente en escriuir;

Alli ay mas gloria, adonde ay mas trabajo.

Virtutem posuere Dÿ sudore parandam.

El otro tambien con mucha perfeccion y mucho juyzio añadio el merito, diziendo todo junto;

Difficilis est fateor, nam tendit in ardua virtus:
Sed talis meriti gratia maior erit.

Aristoteles dize: *Quod maiori labore acquiritur, magis diligitur.*

Ethicor. 9.

Verdad es que de ordenario el estudio trae consigo algunos pocos contropeses; y esto paraque meritamente sea honrado el que por el sube à dignidades y à ganar fama. Dize vn Doctor, que Dio nos dispuso de tal manera, que sin trabajo no seamos sabios: y nota que assi como los que van à la guerra, todos los que pelean no vencen, pero ninguno puede vencer sin pelear: assi no todos los que trabajan son virtuosos, pero ninguno es virtuoso sin trabajo, y muy mucho trabajo; que como dize Galeno: *Via quæ ducit ad virtutem est laboriosa.* Y Iuan Pontano dize, *Homines nati sunt ad comparandam virtutem, & ad excolendos animos: nemo autem sine plurimis laboribus hoc assequi potest.* Hesiodo poeta muestra, que los vicios muy faciles son de alcançar diziendo,

La causa porque la virtud se alcança con trabajo y sudor.

Comparac.

De cu. an. aff.

In Ant.

Omnino vitium facile est contingere cuiuis:
Est via ad id breuis, & vicina in sede moratur.

y las virtudes muy difficiles.

Con facilidad se alcançan los vicios, y con dificultad las uirtudes.

Contra, virtutem sudoribus vndique diui
Præsepsere, & longus abhanc perque ardua callis,

Asper

Aſper & eſt primum: ſed vbi alta cacumina victor
Contigeris, iam ſit facilis, licet ardua dudum. De aqui vinieron à dezir los ſabios: *Difficilia quæ pulchra.* Y por eſto los antiguos Egypcios pintauan à la virtud con los ojos y con las manos, por darnos à entender, que ſe conquiſta con los eſtudios y con las obras. Mas, repreſentauanla con los veſtidos cargados de poluo, y con el roſtro colorado, para ſignificar las fatigas y los ſudores, por medio de los quales, guia ſus ſeguidores à la poſſeſion de la honra: los quales, todo tienen en nada, quando pienſan que han de ſer remunerados con dones immortales. Aſſi como el atreuido Athlante, ſolo para ganar gloria, ſuſtentò ſobre ſus ombros el cielo ſin ſentir el inſuportabil peſo: aſſi el mancebo que es inclinado à ſaber, ſolo para ganar honra, ſuſtenta con alegria toda ſuerte de trabajo. No ſe puede hazer menos de no paſſar por el camino de los ſudores y velas, quien quiere entrar en el palacio de la publica Fama, para encender ſu antorcha à la llama del immortal fuego de las virtudes. Que aſſi como los que quieren encender fuego en leña verde, han de tener paciencia y eſperar haſta que la leña ſe vaya poco à poco ſecando y enxugando, y con todo eſto es meneſter eſtar alli ſoplando y atizando, y aun derramando muchas lagrimas con el humo, ſi quiere gozar de la deſſeada llama: aſſi tambien conuiene, que el nueuo diſcipulo trabaje y perſeuere al principio de ſu eſtudio, ſi quiere al cabo gozar de la reſplandeciente y clara llama de la immortalidad mundana. Quien eſto hiziere trucara con mucha ganancia; pues darà coſa de poco valor, que es el trabajo; y recibirà otra de mucho valor, que es la virtud; y con verdad podraſe dezir, *Hæc eſt permutatio armorum Glauci cum Diomedis armis.*

Prouerb.
Virtud como era pintada.
Athlante fue un Rey de Maçedonia, el qual ſe dize que hallò la Aſtronomia y por eſſo los poetas fingen ſer un gran gigante, que ſuſtenta con ſus eſpaldas el cielo.
Las virtudes no ſe pueden alcançar ſin ſudor y trabajo.
Comparac.
Prou.

Por aqui entenderan los que tienen buen deſſeo de aprender eſta y las demas artes y exercicios, que no baſtan ſolamente los buenos deſſeos para alcançar las virtudes ſino eſtan acompañados con vna grande fortaleza de animo, para vencer las difficultades, que en la execucion de eſſos buenos deſſeos ſe offrecen. Porque ſabida coſa es, que; *Ars & virtus ſemper in difficilibus verſatur:* todas la virtudes eſtan cercadas y acompañadas con difficultad: q̃ adonde no ay difficultad, no ay virtud; y adonde ay mas difficultad y mas trabajo, alli ay mas honra y mas gloria, como dicho es. Es neceſſario pues q̃ el mãcebo q̃ començò à eſtudiar en eſte virtuoſo exercicio de Muſica (ò en qualquiera otro) con algun trabajo perſeuere con paciencia: y quando no ſea por otro mejor fin, ſea alomenos por no eſtar en ocio: rayz de todas las maldades, y puerta de todo vicio.

Adonde no ay difficultad, no ay virtud.
Ariſt. libr. 2. Ethicor.

Del ocio. Cap. XIII.

Porque en la concluſion del capitulo paſſado, ſe hizo mencion de la ocioſidad, diziendo en general, ſer ella rayz de todos los vicios y maldades; bien es que agora con eſta occaſion q̃ ſe nos offrece, digamos en particular los daños que por ſu cauſa della acontecẽ; y eſto à fin que cadauno ſe de à la virtud con mayor oſadia y mayor fuerço. Para principio deſto diremos, que la ocioſidad (ſegun el Eccleſiaſtico) enſeña mucha malicia: Segun San Iuan Chriſoſtomo, es la maeſtra de todas las maldades. San Geronimo llamola orin del ingenio: y San Bernardo, bomba de todos los males. Quanto la ocioſidad ſea maeſtra de todo mal y fuente de toda abominacion lo mueſtra Ouidio, mientras va contando la ocaſion por la qual Egiſto ſe hizo adultero, diziendo que la cauſa principal fue, porque; *Deſidioſus erat:* donde à eſte propoſito dize,

Otia ſi tollas, periere Cupidinis arcus,
Contemptæque iacent, & ſine luce faces. De aqui Luciano en vn dialogo ſuyo vino à fingir con mucha gracia, que la dioſa Venus reprehende cruelmente à ſu hijo Cupido, porque cõ ſaeta ò flecha de amores no tiene herido à Pallade (llamada por otro nombre Minerua) fingida de los poetas por dioſa de la ſabiduria. A quien reſpondio para defenſa ſuya, q̃ nunca hallola en ocio, mas ſiẽpre ocupada en alguna accion virtuoſa: querendo inferir que la ocioſidad (como eſta dicho) ſin otra coſa cauſe todos los males. Dize Platõ que; *Otioſi in quacunq; fuerint ciuitate eam*

Eccl cap. 33.
Ho. 14. Gene.
In libr. de Remed. amor.
Multam malitiam docuit ocioſitas.

Libr. 17. de Ciuit. Dei. *perturbant, quemadmodum bilis & pituita corpus.* Tiene Sant Agustin, que fue peor para Roma destruyr à Carthago; porque la seguridad que le quedò, pariò la ociosidad, que fue causa de su perdicion. Lo mesmo muestra el dicho notabil de Appio Claudio, el qual solia dezir q̃ la fatiga y persecucion era mas conueniente al pueblo Romano, que la ociosidad: porque sabia que los hombres libres, por las frequentes ocupaciones, de continuo despiertanse mas à todas las maneras de acciones virtuosas: adonde los animos por la ociosidad, hazense entodo moles, y affeminados y marchitos, segun la sentencia de Menandro: *Emollit otium vires, sicut rubigo ferrum.* Asi como el orin gasta el yerro que no se vsa, asi el ocio consuma al hombre, que no esta en ocupaciones metido. Y asi como la tierra que no se labra cria espinas y cardos; asi el alma, que no es exercitada en la virtud, cria malicias y malos pensamientos. Y tambien, asi como el aqua encharcada cria sapos y ranas y otros sauantijos: asi el hombre ocioso cria malos pensamientos, y feos desseos, y brutos apetitos; y por dicho de Demetrio, ahogase en el mar muerto. Quien bien considera hallarse hà, que hasta las bozes y los instrumentos, son del ocio gastados; y el vso mas los afina. Bien se sabe quan capital enemiga es la ociosidad de las virtudes; porque ella es vn telar adonde se texen los vicios, sementera de mil insultos, rebenton de los buenos, resbaladero de los flacos, tropeçon de los malos, fuelles con que se enciende el fuego de la sensualidad, carcoma que consuma los viejos, deshonra de los mancebos, puerta para todos los vicios, y cerradura para las virtudes. Demas de lo dicho, la ociosidad descubre los hombres enfadados, que de no tener que hazer, andan traçando en su fantasia mil castillos en aria llenos de viento; tan oluidados de si, que naciendo para verdadero trabajo, no buscan sino falso descanso, enterrandose viuos à ellos mesmos: pues Seneca dize, *Otium mors est, & viui hominis sepultura.* La ociosidad (dize) es muerte y sepultura del hombre viuo. Dezia Caton Censorino: *Nunquam se minus otiosum esse, quam cum otiosus: nec minus solum, quam solus.* Digno razonamiento de vn hombre tan singular como era el, con el qual declara q̃ en el ocio tambien pensaua en los negocios; y en la soledad, ser vsado hablar con sigo mismo. Tambien solia dezir: *Nihil agendo homines, male agere perdiscere.* Los hombres (dize) con el hazer nada, deprenden à hazer mal. De donde se colige que los hombres ociosos enemigos son de si mesmos, pues dexada la diligencia de los buenos trabajos, que es vna mina de bienes, se dan à la ociosidad, que es vn abismo de males: y lo que peor es, que no piensan que ganan tiempo, sino quando lo pierden; y ellos no ganan con esta perdita, sino su perdicion: y hauiendo de buscar tiempo para passar cosas, buscan cosas para passar tiempo: en fin ellos no lo passan, mas el passa por ellos. Y si desdize el passar ociosamente el tiempo à los torpes e iñorantes, es mucho mas afrentoso à los entendidos y a los de buen ingenio: porque dizese, que grauemente peca quien sabe hazer bien, y no lo haze; y que haze mucho mal, quien no haze nada de bien. Esto parece ser fundado en la authoridad del Real Propheta, el qual cantò, *Declina à malo & fac bonum:* y en la sentencia del Philosopho, el qual dixo, *Maior virtus est bona operari, quam turpia non operari.* Deuese vsar toda la diligencia possible por no dexarnos Señorear de esta monstruosa bestia, ocupandonos en qualquiera cosa honesta, por no darle puerta abierta, para entrar en nuestros coraçones, haziendonos experimentar sus grandissimos daños. Dize Antonio Panormitano, q̃ el Rey Alphonso de Aragon, à vn tal Matheo de Sicilia, q̃ le reprehendia porq̃ auezes trabajaua con sus manos, diole esta respuesta: *Nunquid Deus & natura, ne quicquã Regibus manus dederũt?* Y porq̃ el Emperador Domiciano conocia muy bien de quanto daño era la ociosidad, por hazer en fin qualque exercicio, ocupauase entredia en picar y trapassar las moscas con vn ponçon: y queria antes hazer perescer las moscas en el trabajo, que dexar perescer su ingenio en el ocio: y si à caso el Emperador merecia en esto alguna reprehension, no la merecia tanto por el exercicio que hazia, quanto porque se apartaua de los negocios, y de las cosas conuenientes à su grandeza, y à la Emperial Magestad. Conuien pues no perder el tiempo en superfluidades y menos en ociosidad, pues es vn thesoro con que se pueden comprar grandes riquezas; sino ocuparle en virtuosos exerci-

Val. Max. en el 7. lib. de sapient. dictis.

La destrucion de Carthago, a sido la perdicion de los Romanos.

Comparaciones.

Afiete doc. 15. del 1. lib. de la Guia de la juuen. Christ.

S. August. ad frat. in herem.

A epist. 83.

Sepultura del hombre viuos es el ocio.

En el 8. de Rep.

Dicho notable de Caton.

A quien desdize mas el estar ocioso.

Psalm. 43.

Pr. Ethic.

Vean el cap. 10. deste libro.

Lib. 2 de rebus gest. Alphons.

Domiciano Emper. amataua las moscas por no estar ocioso.

Efecto de la buena ocupacion.

exercicios: q̃ asi como la buena ocupacion abate y modera las perturbaciones, y despierta el animo à empresas altas: asi la ociosidad dexa enseñar los apetitos, y es despertadora de los desseos desordinados; que segun el refran: *Studium generat studium, ignauia ignauiam*. Trabaje el mancebo para adquirir las virtudes, y no se atemorize de la poca fatiga q̃ ay en alcançarlas; que temendo lo poco, por fuerça verna à sentir lo mucho: porque cosa experimentada es que, *Qui timet pruinam, irruet super eum nix*. y es que quien sembra en mocedad trabajando, lo recoge despues, en el corso de su vida, descansando y gozandose de las virtudes que tiene: mas quando vno estase con la mano à la cinta, en manera se pueda dezir, *Sedet ad Eurotam; Compresis manibus sedet; semper manum habet sub palio*: este tal digo, se coge los frutos de la ociosidad, que son mil verguenças y desauenturas. De modo que, *Qui congregat in messe, filius sapiens est; qui autem stertit æstate, filius confussionis: & qui seminat iniquitatem, metet mala*. Concluyamos pues esta materia y digamos, que ningun discipulo, que quiera assentarse à la escuela de las virtudes, particularmente à la Musica, pierda el animo, ni desfallezca, ni tenga miedo, ni se espante de los trabajos que ay en ella, porque no son tantos como el se va imaginando; y tambien porque los pocos que ay, despues se bueluen en descansos y en gustos. Que asi como aquellos q̃ aprenden las letras y à pintar, al principio tienen mucha pena, trabajo y difficultad; empero passando adelante poco à poco lo van mas conosciendo, y acustumbrandose à ello todo se les haze aplazible y facil, y bueno de dezir y hazer: asi tambien la Musica y conoscimiento de las de mas artes y ciencias, por negligencia y descuydo tiene vna pesadumbre no acostumbrada al comienço en las obras y palabras: mas no conuiene por esso salirse afuera, y dexarlo à los principios por temor, miedo y couardia; sino tentar y exprimentar toda cosa, y perseuerar en ello con codicia de passar siempre mas adelante; que esto es lo que haze suaue y aplazible todo lo que es bueno y honesto, y que nos acostumbremos à ello. No sin causa dixo Salomon: *Malum est, malum est dicit omnis emptor; & cum recesserit, tunc gloriabitur*. Caro es, caro es dize el comprador; mas despues que tiene la mercaduria en las manos, vase gloriando. Pues asi acontece cada dia à los mancebos en este exercicio, que como al principio no conocen la qualidad desta mercaduria porque son sin discrecion y sin juyzio, y sienten lo que les piden por ella: por ser holgazanes, haze sele muy caro lo que les piden, por lo que les dan. Mas despues que comiençan à gustar, quan suaue es (por dezir ansi) la Musica, luego se glorian en su mercaduria, y conocen que por ningun precio es caro tan honroso exercicio: con que vienen aueriguar el refran, que dize, *Acti labores iucundi sunt*. Y puesto caso que el estudio à muchos sea muy dañoso, y sea vna lima sorda, que les va royendo poco à poco la coplexion sin sentirse, con todo esto tengo por entendido, que los estudios tomados con templança y gusto, y de la manera que diremos en el cap. 19. adonde se tracta del ocio licito y honesto, no son trabaiosos ni de daño: y que los que van dañando la complexion con el estudio, no gustan del; y si gustan del, no lo saben compartir como conuiene, que es con orden y medida. Porque à los que le toman con templança, el es el que los descansa y fortifica, siendo que; *Gaudio afficitur ille, qui discendo & contemplando ipsa intelligentia delectatur*, dize Platon: y Aristotele dize; *Addiscere aliquid delectabile est*. Antes, segun la opinion de Marsilio Ficino, no puede hazer profito vno en vna sciencia, si no tiene gusto en estudiarla. *Nemo* (dize) *vnquam aliquam artem aut inuenire, aut discere potest, nisi inuestigationes oblectatione, & inueniendi desiderio excitetur*; que segun el Philosopho, *Delectatio perficit operationem*. Gustoso es el saber, trabajoso el camino: quien quisiere el vno, no rehuse el otro; aunque en la verdad los trabajos voluntarios, no lo son: y esto à sido confirmado da Democrito, el qual dezia; que las fatigas voluntariamente tomadas, hazen que no sean fatigas.

Iob cap. 6.

Sua cuiq; ars pro viatico est. prob.

Prouer. para dezir que vno esta se ocioso.

Prou. c. 10. 12

Fecembibat, qui vinum bibit.

Prou. cap. 20.

Que los trabajos passados acarreen alegria: mas copios. se dize en el cap. que sigue.

Para hazer profito en vna sciencia, conuien se guste della.

Plat. Soph. lib. 17.

Arist. Reth. lib. 1.

M. in Plat. Ethicor. lib. 10. cap. 9.

La fatiga no es fatiga siendo volũtaria.

De los desconfiados, y de los que no perseueran sus estudios. Cap. XIIII.

Desconfiança y presuncion acomten de ordinario al q se pone à estudiar.

DOs opiniones entre si contrarias muchas vezes acometen al que dessea saber esta arte, ò qualquiera otra. La primera es desconfiança, y la otra presuncion. La desconfiança suele desmayar à muchos estudiantes, haziendoles creer, que es impossible llegar à tanto, q̃ les sea de honra ni de prouecho. Los quales enfriados desta desconfiança, dexan el estudio començado, y en todo y por todo destierran de si aquella arte, que de antes tenian en mucho, y que demasiadamente amauan. Pues paraque nadie desconfie, quiero en este presente capitulo poner vnos exemplos, dichos, y sentencias, los quales seruiran de espuelas para appressurar el camino, e yr mas adelante. Para lo qual es mucho de notar lo que dize Platon, y es: que arte, naturaleza, y cõtinuo estudio es menester para hazerse vno señalado en su professon: lo qual aprobò despues Theoñides diziendo *Natura facit habilem, ars vero facilem, vsusq; potentem.* La mesma naturaleza al hombre da habilidad, mas el arte facilidad, y el vso potencia, es à sauer pratica y presteza. Quieres pues vencer del todo la desconfiança? considera que no se fabricò toda de vna vez (como se suele dezir) la grande Babilonia, sino en muchas y diuersas vezes, y con mucho tiempo. Tu tambien con diuersas y continuas liciones, y con largo tiempo vendras saber algo mas, de lo que vas imaginando; porque caminando cõtinuamente adelante, sin hazer ninguna parada en medio; no por impetus ni salto, sino yendo mansamente y poco à poco, conoceras sin falta el fruto, que al cabo de algunos meses auras hecho en la Musica, y como aquel otro dize.

Se tractò desto en el cap. 8. del presente libro.

Se deprende poco à poco y no todo de una uez.

Hesiodo.

Haz esto muy à menudo
Vn poco sobre otro pon,
Y hazeras vn gran monton.

Lo qual no solamente se dixo para el aumentar las riquezas, pero tambien para las otras cosas: y principalmente le podemos aplicar à este nuestro proposito. Aunque el mancebo se sintiesse rudo y de poco ingenio, con todo esso hase de forçar à deprender lo que puede; confiando siempre que el tiempo y el continuo estudio le haran perfecto y muy experto en la profession que se aplicare: y siempre considerando, que con el exercicio no solamente se confirma la abundancia del natural, mas tambien se suplen las faltas y defectos. Quan prouechosa cosa, y de quanta efficacia sea el trabajo y diligencia continua, aprenderloan en muchas cosas, si quieran mirar en ello. Oygan el exemplo de Lucrecio.

El exercicio reserma la abundancia natural, y suple las faltas.

Nonne vides etiam guttas in saxa cadentes
Humoris, longo in spatio pertundere saxa?

La gotera caua las piedras. prou.

De aqui los Latinos sacaron su prouerbio: *Gutta cauat lapidem, non bis, sed sæpe cadendo:* La gotera caua las piedras muy duras, no de vna vez ni de dos, sino siempre cayendo. Pareceme que este prouerbio de mucho animo y osadia à los de poco ingenio, y les haga coraçon diziendo, q̃ vna cosa tan pequeña y blanda como es vna gotilla deagua, caue y haga señal en materia tan dura, como es la piedra. Tãbien deuen saber q̃ el hierro y el metal se gasta tratãdolo entre manos. Las ruedas de los carros que por fuerça y trabajo las han encorouado, en ninguna manera pueden tornar à tomar la derechura y rectitud que tenian de principio. Los baculos, cayados y varas torcidas de los representãtes, impossible es endereçarlos: porque el trabajo que se tomò contra natura, sobrepuja à la virtud de naturaleza. Donde ay perseuerancia todas las cosa à la larga llegan à su desseado fin, que segun Platon: *Perseuerantia est affectio (idest tolerantia aduersus labores) quæ quodcunque elegerit perficit.* Assi hinche la prudente hormiga su granero en el tiempo de verano, lleuando grano à grano su prouision. Assi acaba la araña su tela que haze para caçar moscas, añadiendo vn hilo à otro. Assi fabrica su nido la golondrina, pues (quando acierta hazerle en tierra donde no ay barro ni cieno alguno) moja las alas en el agua y rebueluese en el poluo, y desta manera haze barro; y con muchos caminos destos, viene poco à poco àdar fin à su obra. Assi hinche la abeja su colmena de cera y miel, andando de flor en flor cogendo lo vno

Las manos tratando de ordinario una cosa de hierro la consuman.

Que sea perseuerancia.

Hormiga. Araña.

Golombrina.

Abeja.

y lo otro. Assi la auecica texe su nido en lo secreto del arbol, juntando vna pagita à otra: de suerte, que aunque los materiales sean pequeños, la continuacion y perseuerancia, haze que se de cabo à la obra. No solamente en estos exemplos q̃ dixe se muestra claramente la fuerça de la diligencia y su poder, sino tãbien en otras mil cosas. Sabemos que la que es buena tierra de natura, no labrandola ni curando della, se torna esteril y silvestre: y quanto mas buena y fertil era de natura, tanto mas se pierde por descuydo y negligencia; y la que es esteril y muy aspera, si la labran, luego da muy buen fruto. Diganme que arboles ay que luego no se retuerzen y desuarian, y se hazen esteriles si no se cultiuan y labran? y por el contrario, si tienen buena cura y diligencia se hazen frutuosos y muy fertiles. Que fuerças y fortaleza de cuerpo ay que no se embote, y se pierda por negligencia, y deleytes, y mala desposicion? Que natura ay tan flaca y debil que con exercicios y combates no cobre fuerça? El estudio y la perseuerancia las cosas difficiles y asperas haze faciles: y esto claramente nos lo dize Bernardo Santo en vna epistola suya. *Subito procedenti de vmbra ad Solem, de otio ad laborem, grauaternitur omne quod incipit: sed postquam ab his dissuescere, & ad illa se paulisper assuescesere cæperit, vsus tollit difficultatẽ, inuenitq; facile esse quod impossibile ante putauit.* Confia que adõde ay perseuerancia, no puede auer imperfeccion, pues no dexa cosa imperfeta; y lo dize Seneca: *Non despero indurato: nihil est quod non impugnet pertinax opera, & intenta ac diligens cura.* Que assi como la negligencia es madrasta de las virtudes: assi la diligencia es la verdadera madre de todas ellas. Si alguno piensa, que los que tienen buen natural sin ser disciplinados, y estando todo el dia mano sobre mano, aunque no quieran, seran por fuerça virtuosos; y los que no tienen buen natural, aunque sean disciplinados y exercitados para la virtud, no podran suplir los defetos de naturaleza: este tal sepa que yerra en gran manera, ò por mejor dezir del todo (siendo mas que verdad que, *Natura absque disciplina est cæca; & absque natura disciplina est imperfecta*) porque la pereza y floxedad corrompe las fuerças y virtud natural; y la doctrina corrige y enmienda el vicio y torpedad. Lo que es facil, huye de los negligentes y perezosos; y lo muy arduo y difficil, se alcança con cuydado y diligencia. Desto tenemos exemplo de San Geronimo (entre los otros muchos) el qual siendo preguntado de quien auia deprendido la sciencia que sabia; respondio, de la fatiga y de la experiencia. Para confirmacion desta verdad, dize Lact. Firm. en el 3. de fal. relig. *Scientia ab ingenio venire non potest, nec cogitatione comprehendi: quia in se ipso propriam habere scientiam, non est hominis, sed Dei.* Los sabios, para enseñarnos el valor de la fatiga, y auisarnos, que en el trabajo se alcança qualquiera cosa por difficil que sea, nos dexaron en escrito diuersas sentencias: entre los quales ay Vergilio en la Georgica, que dize: *Labor omnia vincit.* Entre los Griegos ay esta prouerbial sentencia: *Dij bona laboribus vendunt:* al qual allude Oracio diziendo:

Perrupit Acheronta Herculeus labor. Sofocle en la Eletra dize: *Citra laborem nil bene est.* Simplicio Antiphan. dize. *Domat atque subigit cuncta diligentia.* y Seneca en el 2. de Ira, dize: *Atque nihil est tam difficile & arduum, quod non humana mens vincat, & in familiaritatem perducat assidua meditatio:* de aqui se puso en vso el refran: *Exercitatio potest omnia.* Aqui (bueluo à dezir) es menester aduertir, que quanto mas padece y trabaje vno en alcançar vna ciencia; arte, ò qualquiera cosa que sea, que tanto mas gloria tiene della, y tanto mas la precia, y se le tiene mas cara: *Quod maiori labore acquiritur magis diligitur:* y tambien tanto mas gozo tiene quando auezes se acuerda dello.

Para confirmacion desto pusieron en vso los sabios este dicho: *Iucundi acti labores:* entre los quales ay Ciceron, el qual en el 2. de finib. bonorum & malorum, dize: *Quid si etiam iucunda memoria præteritorum malorum, vt prouerbia nonnulla veriora sint, quam vestra dogmata vulgo enim dicitur; Iucundi acti labores.* Oracio dize.

Gaudent vbi vertice raso
Garrula securi narrare pericula nautæ. Homero dixo antes de todos ellos. *At nos in scamnis vescentes atque bibentes*
Tristibus inter nos recreemus pectora factis,

Auecilla. Tierra. Arbol. Cuerpo. Epist. 14. Fuerça de la perseuerãcia. Vso lleua la difficultad. Donde ay perseuerancia no puede auer imperfeccion. Comparac. Nadie puede deprender si no es disciplado. Plut. de lib. educan. Respuesta de S. Hier. Vergil. Orac. Sophoc. Simplicio. Seneca. Prouerb. Arist. 9. Ethi. M. T. Cicer. Prouerb. Oracio. Lib. 15. Odiss. Homero.

Comme-

Commemorando. Etenim fit, vt post gaudeat actis,
Aspera quisquis multa tulit per multa vagatus.

y Vergilio, como competidor de Homero, en el primero de la Eneyda, dize:

Forsan & haec olim meminisse iuuabit.

Vergil. Lo mesmo escriuio Seneca in Tragædijs, diziendo: *Quod fuit durum pati, meminisse dulce est.* Entre los Griegos se dize generalmente: *Memoria dulcis iam peracti olim mali.* Mas particularmente Euripide dezia en esta manera; *Suauis est laborum præteritorum memoria.* Vn poeta dixo la mesma sentencia, mas con differentes palabras, en esta manera: *Meminisse laborum suaue qui seruatus est:* y otro dixo.

Seneca. Griegos. Eurpid.

Magnopere est iucunda viro renouata dolorum
Mentio, qui per multa tulit, per multaque gessit.

Assidua exercitatio vsum & scientiæ cognitionem conciliat. Mas aqui es mucho de notar, que paraque este trabajo sea prouechoso, es menester que (de mas de la perseuerancia) aya grande continuacion. Porque ay algunos que nunca lleuan cosa seguida ni continuada, sino que parece (vsando del refran, *Penelopes telam texere*) que siempre texen y destexen la tela, que dizen de Penelope: y es que toman à pecho este exercicio por dos ò tres meses, y luego afloxan y se descuydan en el de tal manera, que quando bueluen à lo que començaron, estan ya tan frios y tan remotos dello, como si nunca lo començaran, ni supieran jamas que cosa es Musica: y ansi bueluan à proponer de nueuo, y à traçar otra vez sus exercicios; y despues que an arribado algun tanto à buen termino, ò por el cansacio de la subida, ò por parecerles que yuan ya bien incaminados, tornan à descuydarse del trabajo, y assi bueluen à començar como de primero: y en esto se les va el tiempo edificando, destruyendo, y trastornando (segun el prouerbio, *Sisypheum portas saxum*) la piedra de Sisypho, que quando la tenia medio subida à lo monte, luego se le boluia à caer; y ansi començaua de nuouo à trabajar por tornarla à subir; la qual fabula toca Ouidio;

Plut. li. 1. de dign. pul.

Tela de Penelope.

Piedra de Sisypho.

Aut petis, aut vrges rediturum Sisyphe saxum.

Metham. lib. 12. tambien Seneca haze della mencion, assi diziendo:

In Hercu. fur.

Ceruice saxum grande Sisyphea iacet. mas Oracio canta en esta manera: *Damnatusque longi Sisyphus Aeolides laboris.*

Libr. 2. carm. oda. 14.

Estos son los que por muy pequeñas occasiones dexan su exercicio, à los quales muchas vezes acontesce, que pensando dexar el estudio por dos ò tres dias, lo dexan por otros tantos meses: y plega à Dios no lo dexen para siempre: porque quando quieren tornar à el no aciertan con la puerta, y assi del todo vienen quedarse à fuera. Para remedio desto conuiene en todo caso vsar esta diligencia, que es no permitir (segun el refran (*Nulla dies sit sine linea*) se dexe dia en el qual no se tome vna breue lició; sea agora de Maestros, sea de libros, ò sea de otra persona de la professión, que todo verna bueno: y siempre quando esto hizieres, sea sin fuerça, sino con suauidad: que assi como en vn dia no se edifica vna ciudad, assi no pienses tu en vn dia deprender esta ciencia.

Dexar el estudio per dos ò tres dias, es causa se dexe del todo.

Prouerr. sacado de Apoles.

Es menester tener mucha paciencia, y nunca desconfiar, sino teniendo por cierto, que el continuo vso (como queda dicho) vence todas las difficultades: y que de vn buen dicipulo, con el tiempo se haze vn perfeto Maestro. Aduiertan empero que auezes obra este exercicio tan secretamente, que à penas lo puede el hombre barruntar, porque la virtud comunemẽte obra (como la naturaleza) poco à poco segun parece en vna planta, que no viendo quando crece, vemos despues que à crescido. Por lo qual el dicipulo torpe y rudo de ingenio desconfiar no deue, si claramẽte no conoce cadadia el fruto q̃ haze; que despues de algunos dias lo verà, y conocerà que no del todo perdio el tiẽpo. Mas claro vee el hombre quando buelue à atras, que quando passa adelante: asi como mas claro se veria vna piedra que viene rodando con impetu por vna cuesta à baxo, que la que sube hazia arriba: porque (comunemente hablando) el crescer es difficil, y el decrecer facil, y asi es mas claro de ver: de mas desto se suele dezir, que mas facil es derribar que edificar. Atenda el de yr siempre trabajando para aprouechar en la Musica, añadiendo à cada hora desseo à desseo, amor à amor, y saber à saber; paraque con estos continuos acrescentamientos vaya siempre en aumento lo que dessea. Y aduierta que no ha de confiar tanto de si que sea presentuoso, altiuo y temerario;

Mas facil es de saber quãdo vn estudiante desaprouecha quãdo aprouecha. Comparac.

Nota ojo.

rario: ni desconfiar tanto que quede baxo, couarde, y abatido. Para conclusion de todo esto, conuien que sepas, que no basta començar vna obra, sino acabarla; porque la perseuerancia es la q̃ alcança el galardon: y que por la perseuerancia y no por el principio, se da el premio y la corona: *Non qui incipiet sed qui perseuerauerit*. Y San Bernardo dize: *Studete perseuerantiæ quæ coronatur*. Quando vno no tiene firma determinacion de perseuerar en el estudio, por honra y reputacion suya, mejor es que no comience; pues el documento de los sabios nos lo admonece, diziendo: *Quod fieri non potest, nec incipiendum quidem est*: y Sophocle tambien dize, *Quæ efficere nequeas, nec vel ordiri decet*. Esto aduierto por quanto sabemos q̃, *Incipere multorũ est, finire paucorum*. Quien de la obra començada desiste y no continua hasta el fin, auezes suele maldezir quien le aconsejò, que pusiesse mano en ella; como hizo el Ximio, el qual despues de hauerlleuado con mucho sudor y trabajo vna escalera à vn nogal para cojer de su fruta (pues le fue dicho que aquel arbol produzia nueces muy sabrosas de meollo) subiò arriua, y tomando vna nuez la mordiò asi entera con su corteza verde; y como sentiò la amargura de la corteça, lançola: y prouando otras dos ò tres, no hallandolas de mejor sabor sino amargas como la primera, y no curandose de proseguir y buscar con sufrimiento el meollo sabroso q̃ à dentro tenian, maldixo quien le mostrò y alabò las nuezes: y quien le diò fauor, ayuda, y consejo paraque comiesse dellas; diziendo con grande enojo, que el dulçor del fruto tan alababo, en amargura era tornado. Mira lector que tu tambien no hagas otro tanto: no dudar por rudo y de poco ingenio que seas, que gastes el tiempo en balde y sin prouecho. Tengas paciencia y no dexar la obra començada por trabajosa que sea: mas confia siempre que del continuo trabajo se saca el thesoro. Considera el fin, que es el galardon del trabajo, el qual si diligentemente miraras, acabaras tu obra sin gran dolor; *Si vis sustinere laborem*; (dize Augustin Santo) *attende mercedem*: que como escriue Aristoteles, *Omnia amamus, sed præmia magis*: y tengas por cierto, que no merece las cosas dulces, el que la amargura no gusta. Oyga à Boecio; *Non es dignus dulcoris acumine, qui amaritudinis nescit inuiscari grauamine*. Quien no quiere fiel, no tendra miel; primero el amargo y despues el dulce gustamos; y quien no quiere el primero, no terna el segundo; *Neque mel, neque apes*; dize el prouerbio de los latinos. Tengan por auiso los que naturalmente son de buen ingenio, de no se burlar de los que no son tales: porque no ay razon que pida, ni creança que mande que hayamos de dar en el rostro con las faltas naturales à los que las tienen; y affligir al affligido: pues dize la ley natural; *Afflictis non est danda afflictio*; al affligido no se ha de dar mas affliccion: y antes es digno de compassion, que de irrision el que las tiene, pues las faltas naturales, mas son pena que culpa. Aquien el ingenio y naturaleza da qualque ayuda, de muchas gracias à Dios, despensero de todas las gracias: que sin el no ay, ni aura iamas cosa buena; y no se ensoberuezca, ni se glorie por esto. Que muchas vezes lo que oy amando, se alaba; por la mañana odiando, se desprecia: y aquella flor que agora agora es muy hermosa en supie, de aqui à muy poco estarase en el suelo descolorida y sopeada. Veese q̃ el mundo de los soberuios, aunque ayan sido mas q̃ doctos, ninguna memoria honrada dellos tiene: y acerca de todos siempre estuuo en mayor precio la humildad simple e iñorante, que la doctrina soberuia y ambiciosa.

S. Bernard. epist. 7.

In Antigone.

Fabula.

Exortacion al nueuo discipulo.

Quien tiene ante los ojos el galardon sufre qualquiera trabajo.

In Psalm. 36.

Lib. 7. Politic.

De discipul. Scholast. c. 4.

Prouerb. lat.

Quien la amargura no gusta, no merece las cosas dulces.

Auiso à los de buen ingenio.

Acto de mala criança es el dar affliccion al affligido.

Humildad iñorante ser mas acepta, que la doctrina soberba.

A los de la segunda opinion, que es la de la confiança; y à los que presumen mucho. Cap. XV.

LA otra opinion contraria à la passada es presuncion, la qual haze creer à muchos que ya an llegado al cabo, ò alomenos q̃ an aprouechado algo en el exercicio de la Musica. Los quales engañados con esta falsa confiança, no trabajan mas por passar adelante: ni miran que en este camino, solo aquel va mas adelante, que se vee estar mas desuiado; y que quanto mas se acerca à la perfeccion, mas lexo le parece que este della. A estos confiados, con difficultad se halla remedio: porque quien no se conoce por enfermo,

Quales son los que aproueчan y van mas adelante en vna sciencia.

fermo, no procura la medicina, y assi viene à hazerse del todo incurable. En esta cuenta entran todos aquellos mancebos, que saben poco y presumen mucho: los quales gozan del titulo de Maestros, sin auer sido dicipulos: siendo ciegos presumen adestrar à otros, y enseñarles el camino que ellos no saben andar: y los quales nunca confiessan, que aya otros de su classe, y de mejor habilidad que ellos, pues jamas ceden à nadie. A esta consideracion me à traydo la historia de aquellos pescadores, los quales auiendo vendido vna echada de red à ciertos mercaderes, cogeron en ella vna tabla muy rica de oro, la qual causò gran contraste entre los pescadores y los mercaderes; mientras estos de todo lo que prendiessen pescando, y aquellos solo de los peces, dezian auerse concertado. Sobre la qual differencia despues el Oraculo declarò, que la dicha tabla se diesse à vn sabio. Donde los pescadores, con consentimiento de los mercaderes, embiaronla luego à Thales, como sabio que era, y vno de los mas celebrados: mas conociendose Thales por indigno de tal honra, rehusola: y el mesmo la embio à otro sabio, que se llamaua Biante. Este segundo tambien, por la mesma causa que el primero, rehusola y embiola à otro sauio; y este à Solon, y Solon finalmente les dixo, la offreciessen à Apolo Delphico. Donde se vee que todos estos sabios, despojandose del amor propio, y conociendose à si mesmos, y à la indignidad dellos, rehusauan la rica tabla de oro, y sucesiuamente à los mas sabios yuanla traspassando. Bien puede ser, que tambien oydia se hallassen otros Thaletes, otros Biantes, y otros Solones; mas con todo esto no me lo persuadire tan facilmente; y menos, que entre Musicos se vse oydia vn tal termino: por quanto soy de parecer, que no ay sacristan, ni moço de choro, que no presuma ser otro segundo Prenestina, y otro segundo Morales; y no se alabe saber mas que Guerrero, y mas que Maestro Victoria. Esta presuncion pues, es vna de las causas principales que haze los hombres iñorantes. *Qui se scire putat, cum ignoret* (dize Marsilio Ficino) *reddit animum suum indocilem*. Y muy bien puedo dezir con Seneca: *Puto multos ad sapientiam potuisse peruenire, nisi putarent se peruenisse.* Para mi tengo, que muchos alcançarian la sabiduria, sino entendieran (ò por mejor dezir) no soñaran, que ya la auian alcançada. Muchas vezes quando la persona se cree que sabe algo, no sabe nada: y quando piensa merecer el nombre de Maestro, y de ser puesto en el numero de los buenos Musicos por entender assi de gruesso y à la babalana lo que estudia, es puesto en el numero de los torpes dicipulos, por no entẽder lo principal de lo que se pretende; como leemos de aquel arçomaestro, el qual (despues de hauer leydo en su escuela quinze años à Vergilio) siẽdo preguntado como entẽdiesse bien la Eneyda de Vergilio, respondio muy bien; mas con todo esto aun no estoy del todo bien claro, si fue Enea macho ò hembra. Aqui consona muy à proposito las palabras de Lact. Firm. *Prius discant qui docent: & antequam aliorum mores corrigant, suos corrigere debent*: lo mesmo dize Boecio: *Oportet prius discere, quam docere*. Platon dize: *Nonne scis, oportere eos, qui aliquid dicturi sunt, priusquam doceant intelligere?* El mesmo Boecio en otro lugar dize: *Miserum est esse magistrum, qui nunquam nouit se esse discipulum*: mas dize; *Qui non nouit se subijcere, nunquam sciet magistrum esse*. Lo qual se puede concluyr con las palabras de Gambaros, diziẽdo: *Caueat diligenter iuuenis, ne prius velit esse Magister, quam nouerit esse discipulus: nè si cæcus cæcum duxerit ambo in foueam cadant*. No piense el mancebo, que por auer sido disciplinado cinco ò seys años, que por esto salga luego maestro; es menester despues que de si mesmo estudie, del modo somos para dezir mas adelante; el qual estudio no ha de ser por vno, ni por dos años; sino para siempre. Oyga lo que dize el Ecclesiastico: *A iuuentute tua excipe doctrinam, & vsque ad canos inuenies sapientiam*. Mas à proposito nuestro es el dicho de Platon; *Tamdiu discendum est, quamdiu viuitur*: y mas acabado es este otro de Seneca; *Tamdiu discendum est, quamdiu nescias, imo quamdiu viuas*. La causa es, porque los muchos años son los que hazen el hombre sabio y docto, pues el tiempo va cadadia aumentando el saber; de modo que adonde no ay muchos años de estudio, ay no puede auer mucha doctrina. *Cum reliqua omnia à tempore diminuantur* (dize Plutarco) *scientia senectute augetur*. No es de menos daño el pensar que as ya llegado al cabo, que pensar de nunca poder

Mancebos que quedan iñorantes para siempre.

Exemplos de humildad.

In libr. de Tranq. anim.

In Seneca.

Respuesta ridicolosa de vn maestro de escuela.

Lac. de vera sap.
Boec. discip. scolas. cap. 6.
Pla. de nat. hom. lib. 5.
vbi sup. cap. 2.

Math. c. 15.

Cap. 6.
Lach.
Epist. 77.

De lib. educa.

poder llegar, como dixe otra vez. Puedes muy bien hazer desta misma ponçoña triaca contra ella, tenendo por cosa muy cierta, que no ay mas claro indicio de estar muy lexos de la perfeccion, que creer que as llegado al colmo della. Porque en este exercicio (como en los demas) los que van descubriendo mas secretos, estos se dan mas priessa por ver lo que falta: y con el sabor de lo que an inuestigado, siempre les cresce el desseo de lo que queda por inuestigar; y por esso nunca hazen caso de lo que saben, en comparacion de lo que esperan saber: que cosa natural es à los prudentes, no mirar tanto lo que saben, como lo que les falta por saber. Mas quien cree, que ya lo sabe todo, argumento es muy claro, que todo lo que sabe es cosa pequeña, y de nada: porque el primer escalon de saber vn poco, es pensar que sabe mucho; y el segundo, el alabarse dello.

Razonamiento alque dessea aprouechar en la uirtud.

Dos son los escalones que descubren à uno que sabe poco.

De como muchas vezes deprende mas el dicipulo que esta en su casa, que el que se sale della enbusca de Maestros estrangeros. Cap. XVI.

ENtre tantas diuersidades de mancebos, que muestran fingidamente darse al estudio de la Musica, ay vnos, que no contentos de se sustentar con el mantenimento que les dan los Maestros de sus lugares, salen de sus casas, y vanse à tierras estrañas: dexando muchas vezes el pan de trigo, por el centeno; quiero dezir, dexando los Maestros buenos y ciertos, para yr en busca de los inciertos y ruynes, con los quales pierden por lo menos dos ò tres años de tiempo: y quando vno busca vna cosa, estando en medio della, y tuuiendola abundosamente, se le puede dezir: *In mari aquam quæris*. El fruto que hazen fuera de sus casas, y el prouecho que reeiben de estos escogidos Maestros, nadie lo sabe hasta voluer de donde salieron: que entonces vnos idiotas ay, que solo en viendo à vno destos, sin hazer prueua dello, dizen à boca llena; mucho deue sauer, porque estuuo tantos años en la tal ciudad, adonde ay hulano y hulano, que son muy grandes Musicos, y eccelentissimos Maestros. Otros ay que: *Prima facie, seu prima fonte*, conocen el blanco del negro, los quales hablando con estos nueuos Orpheos, cogen como tantas flores, las primeras palabras que salir se dexan de la boca: y esto para conjeturar el fruto que ha de produzir el tal arbol: al qual conocido q̃ le an, empuxados de la verdad, dizen riendo: Si bezerro andastes, buey boluistes. Y la causa es porque menos saben, de lo que sabian de antes. De mas de gastar el tiempo, perdiendole con ruynes Maestros, tambiẽ se desuian del estudio por la occasion que tienẽ de la malas compañias, gastando con el dinero juntamente el tiempo y la vida, y lo que emporta mucho mas, la honra. Mas que diremos de los muchos billetes y muchas cartas, que por momẽtos embian à sus padres y parientes, dandoles parte del profito que hazen? Cierto mucho mas prometen con palabras, de los que satisfazen despues con obras: y todo esto paraque de mejor gana les embien dineros para poder proseguir sus estudios, y alcançar lo que pretenden. Con estas falsas aparencias y nueuas inuenciones burlan à sus amigos, y engañan à sus conocidos: y auezes tambien no puedẽ hazer menos de no se moffar de sus mesmos parientes; como leemos de aquel estudiante, el qual exortado con cartas del padre à querer gastar bien los dineros que le embiaua; respondiole el buen hijo, no tomasse pesadumbre, pues todo el dinero que le embiaua gastaua con prudencia, y no de otra manera. A los principios el padre consolose muy mucho de la respuesta del hijo, y de su buen gouierno, como diuersas vezes hauiale significado con cartas. Mas en fin boluiose su gozo en tristeza, por ser aduertido, que aquella Prudencia con quien su hijo gastaua el dinero, era el nombre de vna mala mujer, aquien se auia dado en poder. Aqui no se deueda el salir de su casa para hazerse hombre de valor, que todas vezes se hiziesse esto, fuera vn proceder contra el natural apetito, que el hombre tiene de saber, como se dize en el 18. capitulo; mas se deueda no hayan de salir los muy mancebos; ni los que aun no estan

Prou. Lat.

Prou. lat.

Tr bezerro, y boluer buey.

El mancebo que se sale de su casa ua a peligro de perder la uida y la honra.

Vn estudiãte se burla de su padre.

Que tal ha de ser el mancebo, que sale de su casa.

encaminados en los primeros principios. Que siendo ya de animo sosegado, y graue, conuiene y es muy alabado el salir de su casa para mas valer, de la manera se dize en el capitulo 35, que hizo Prenestina. Yo tambien confiesso que lo poco que se (que muy poco es) lo tengo deprendido fuera de mi tierra, en xx. annos que estuue absente della; trateniendome en diuersas prouincias y en differentes reynos. Pero digo tambien que quando sali della, no era tan principiante, que no compusiesse medianamente; assi composiciones à lo diuino, como à lo humano. Que el salir de su casa sea mas alabado, que el estarse siempre en ella, haziendo la vida de la gallina, la qual nunca sale de su coral, ni se aparta de su muladar, nos lo dizen diuersos escritores; entre los quales el que escriuiò mas familiarmente fue el gracioso poeta Mantuano, el qual dixo:

Honra y prouecho es el salir de su tierra.

Disposuere maris terræque videre paesos,
Cernere namque nouas cosas iuuat ire per orbem:
Cernere namque nouas magis est laudabiles cosas,
Quam nunquam propria terræ lassare pagnoccam.

Macar. 12.

De mas desto, la necessidad es la que auezes nos hecha de nuestra casa, hazendonos caminar por tierras estrañas, con peligro de la vida: y como dize el Poeta Venusino:

Per mare pauperiem fugiens per saxa, per ignes;
Impiger extremos currit mercator ad Indos.

Si es verdad, que la largura del tiempo haga la experiencia, y si es verdad que de la experiencia nace la prudencia, tambien es cosa verisimil y consonante, que los mancebos por deffecto de edad y por la inexperiencia, no pueden ser auisados, ni prudentes en sus operaciones: que sea verdad que los mancebos sean sin experiencia, lo dize el Philosopho: *Iuuenes* (dize) *non sunt experti.* Mas dize, y en el mesmo lugar: *Iuuenis non potest esse sapiens: quia prudentia requirit experientiam, quæ indiget tempore*: Estando todo esto ansi, diremos seguramente con Tobias; *In antiquis est sapientia, & in multo tempore prudentia.* De aqui naciò aquel dicho tan frequentado; Que el Diablo sabe mucho por ser viejo: à quien se puso nombre de Demonio, vocablo que deriua de vna palabra, *Demon*; que en griego quiere dezir, Sabidor: el qual nombre le fue puesto, por el grande conocimiento que tiene de muchas cosas. Aunque lo dicho sea verdad, con todo esto por el buen gouerno, tambien el mancebo en vn cierto modo puede mostrar prudencia, todas vezes que dexe los pensamientos, vida, y costumbres juueniles; y atienda à las cosas de honra y de reputacion; diziendo palabras y haziendo obras tales, que tengan del graue y del modesto: y proceda en modo tal se pueda dezir del con el Poeta Toscano: *Pensier canuti in giouenil etate*: y concluyendo, digo con la sentencia de los Latinos: *Maturè fias senex, si diu velis esse senex.*

de la experiencia nace la prudencia.

Libr. 6. Ethic. cap. 9.

Mocedad inexperta.

Tob. cap. 12.

Diablo, porq mucho sabe.

S. Augu. en el 9. Ciud. de Dios.

Diablo y demonio es lo mesmo: y de donde deriua esta palabra Demonio.

Petrarcha.

Prou. Lat.

Boluiamos à nos otros.

Lo que puedo dezir cerca al salir los mancebos de sus casas, para deprẽder da Maestros estraños es, que me parece sera mejor y mas acertado, que todo estẽn en sus tierras (teniendo pero en ellas sufficientes Maestros) y que con el dinero que an de gastar cadadia en el porte de las cartas, y en el alquiler de la posada, paguen liberalmente los Maestros: y no piensen de sadisfazerlos con darles tres ò quatro reales el mes, que todo esto es burlaria y cosa de nada. Bien se sabe lo que hazen en cabo del dia los officiales, que trabajan à jornal; y lo que tienen hecho en el mesmo tiempo, los que hazen las obras à costas suyas. Assi ni mas ni menos (saluando los buenos) son los Maestros que dan licion à precio: porque si los pagan à tanto el mes, passanse muchas vezes los dias enteros, sin prouecho del dicipulo: mas quien à todo tiempo, sin mirar que este acabado el mes, les dieren dineros, no passarà dia ninguno que no muestren mas a este en vn hora, que à otro en vna semana. Quien esto hiziere, este cierto que deprendera muy de presto: assi de su parte por no gastar muchos dineros, como de la parte del Maestro por no perder otros tantos: y tambien porque: *Argent* (dize el Frances) *faict tout*, el oro es el que haze el todo; y corrisponde al dicho de Salomon; *Pecuniæ obediunt omnia:* que toda cosa obedece al dinero. Que lo que no haze el hombre por interesse de dineros, no haze por cosa ninguna: y es tan assido à la affician del dinero, que auezes haze cosas que no son para hazer: con el dinero pues se prueua el hombre en diuersas

Exortacion del author à los que salẽ de sus casas para deprender en tierras estrañas.

Aqui se ha de aduertir que en todas las cosas ay ecception.

Prou. Franc. Toda cosa obedece al oro.

Eccl. c. x.

uersas acciones: oygan: *Quod index auro, id aurum homini.* Assi como el oro se prueua en la piedratoque, assi el hombre en el oro. Por esto te hago saber, que si hizieres sentir en el oydo del Maestro el son de los dineros, que dende luego saldran de su boca muchos preceptos prouechosos, y que segun el tono dellos, compònerà su bozes, formando vna muy suaue cancion. Porque assi como el diaspro (segun dizen los naturales) no tiene virtud si no es cerrado en plata: assi parece que los Maestros mercerios no saben mostrar, si no son emplateados: y dizese vulgarmente en mi tierra: *In van si pesca, se l hamo non hà l'esca*; esto es, que en balde se pesca si el anzuelo esta sin ceuo. Lo mesmo en su proposito quiso aduertir aquel letrado, que dezia à los pleyteantes que le yuan à pedir su parecer paraque abogasse por ellos: *Qui lucernam egent, infundunt oleum*: El que a menester de candil, trayga azeyte. Muchos padres ay que à los Maestros les hazen perder el animo de mostrar cosa buena à sus hijos, porque de hecho no vsan con ellos los terminos de la razon, sino de palabras: y cierto acertaran mas si los cerraderos que tienen à la bolsa, tuuiessen a la boca; tiniendo esta cerrada, y aquella à todas horas abierta: siendo siempre mas largos de mano, que de boca. Muchos prometen mucho y hazen poco, alargan las riendas à las palabras y ensanchanse en cumplimientos, y quando viene el tiempo de las obras, encogense hazia dentro mas que vn caracol en su concha. Sus promessas son nuues que parecen preñadas de agua, mas en fin lleualas el viento, y todo se torna en ayre. Digo que muchas vezes acontece, que donde mas viue el seruicio, alli muere mas ayna el galardon: verificandose aquel dicho tan trito: *Omnis nemo*; es à sauer: *Scire vult omnis, mercedem soluere nemo.* Todas las razones arriua dichas siruan.

El hombre por dineros haze cosas que no son de hazer.

Maestros ay que son como el diaspro.

Prou. Ital.

Plut. in vita Periclis.

Padres escasos de obras, y liberales de palabras, con los maestros, que adotrinã à sus hijos.

Prou. lat.

Al que desecha vna silla,
Sin tener otra mejor.

Sent.

a quien tambien aduierto, este con los ojos muy abiertos, a fin no le acontezca lo que aconteciò à otro; y es, que se quitò el sayo para saltar mas, y saltò menos.

Ojo.

De los que menguan su saber: sabiendo cadadia menos. Cap. XVII.

Porque no es menos necessaria la medicina que nos preserua de enfermedades, que la que nos acrescienta la salud, conuien que demos vnos auisos al nuestro mancebo porque en los primeros años de su estudio eche buen fundamiento de preceptos musicales: paraque el edificio musical que sobre ello edificare sea firme y permanezca; que ni los vientos de la perdida de los Maestros, ni los nublados de la pereza y ociosidad, ni las lluuias de los vicios sensuales le puedan derribar. Pues vemos que ay dicipulos que dan grande muestra de si, y grandes esperanças de ser otros Maestros: (que segun el prouerbio: *Protinus apparet, quæ fructum planta datura est.*) mas despues tornanse à tras: tienen mejores principios que fines: son mejores potros que cauallos: y son segun el prouerbio Italiano: *Buoni paueri, e cattiu'oche.* En saliendo de los auisos de sus Maestros comiençan à distraherse: caen en los barrancos de la iñorancia, con lo qual pierden sus creditos, y dexan eclipsar sus nombres. Van cada dia à tras, y de mal en peor; en fin quedanse tantas cabeças de buffalos para colgar por enseña à las puertas de los mesones. Lo qual fue tocado da Menedemo, que solia dezir auer auertido mas vezes, que algunos nauegauan al estudio para Athenas casi Philosophos, los quales con el tiempo se hazian Retoricos, dando obra solamente à las chiarlerias: y que de aqui no se partian, que quedauan en effecto como tantos cohombros. Por causa de que, los Maestros virtuosos vienen à sentir dello mucho dolor; porque assi como el pintor tiene gran descontento de ver estragada la imagen que el pintò cõ grande artificio, y en que se quiso esmerar y mostrar su ingenio: assi el Maestro, de ver negligente à su dicipulo, à quien enseño con grande industria y trabajo; y en quien tan mal empleò su enseñamiento. Quantos y quantos ay hijos bastardos de sus padres; digo bastardos, por vsar el dicho de Socrate; el qual viendo à vn mancebo bello hijo de vn padre virtuoso, que primero solia yr à la escuela, jugar vn dia con ciertos perdidos publicamente à los naypes,

Dos maneras de medicinas.

Ocasiones que echã à perder el buen estudiante.

Prou lat.

Prou. Ital.

Plut. del cresscim. en la virtud.

Comparac.

Seneca reprehende à vn mancebo. que auia dexado la escuela: dãdose a la vida holgazana y viciosa.

pes, dixo à la presencia de todos. La naturaleza ò mancebo haze grandissimos milagros; porque essotro dia tu padre teniate por legitimo, mas de aqui adelante, por tu descorazinamiendo y pereza, seras tenido por el pastardo de casa. Y proseguio diziendole, que à tres cosas hazia agrauio. Primieramente à la naturaleza, que le hauia criado assi hermoso, à afearse con el vicio: segundariamente al padre, que era assi virtuoso, à no seguir sus pisadas; y finalmente al Maestro tan sauio y tan docto, à huyr sus preceptos y disciplinas. Y aduiertan que quando Aristofane quiso significar à vno destos que dexan la escuela, haziendose en esta manera desuiado, pintò vna Minerua con la cara buelta, con vn vaso de agua salobre en las manos: que la Minerua buelta à otra parte, denota alque dexa y huye la escuela: y el agua salobre, denota las operaciones esteriles y sin fruto, à las quales se da en don; por ser el sal vna cosa, que haze infrutuosa la tierra adonde se echa. Por esso los Egypcios quando querian dibuxar al viuo vn hombre desuiado, pintauanle con la figura de Pallade, con los ojos cerrados, y con la varra en mano, y sobre la punta della, estaua assentada vna lechuza: casi que la diosa de la sabiduria no pudiesse mirar à este tal; ni con la varra (corregiendole) enseñarle en las ciencias y disciplinas: por causa de que era menester, quedasse todo el tiempo de su vida vna lechuza, priuada de ingenio y de entendimiento.

Aristofane de que manera significaua aun desuiado de la escuela.

Otra pintura segun el significado de los Egypcios.

Realmente quien dexa la escuela, y el estudio de las buenas disciplinas, pierde muy mucho: por esto Aristotele llorando con lamento el poco estudio de los Athenienses, dixo: Que despues que aquel pueblo atendia poco al estudo, el trigo y la harina yuan cadadia menguando; porque segun que los libros hauian de ser su pasto dellos, era necessario que los tortas y las poleadas y las hojaldras, y otros mil generos de massa, fuessen el tratenimiento de aquellos. Con lo dicho se conforma mucho la sentencia de Simandyo Rey de Egypto; el qual llamaua à los libros, pasto de los animos hidalgos, honestos, y liberales. A quien aconsiente M.T. Ciceron en las Tusculanas, mientras hablando del ingenioso Archimede, dize: *Eius mens rationibus agitandis, exquirendisq; alebatur cum oblectatione solertiæ, qui est vnus suauissimus pastus animorum.* El qual pasto no es conocido destos tales, que tienen los ojos cubiertos con el velo de la iñorancia, que no los dexa en ninguna manera conocer su bien. No es cosa de admiracion si luego el dicipulo (dexado el Maestro) no desam para del todo y de vna vez, el exercicio que deprendiò; y es porque todauia le parece sentir entronar en sus oydos aquellos auisos ordinarios de su Maestro; y porque todauia dura en el, el mouimiento de las amonestaciones, que le hazia. Porque assi como vna rueda mouida con grande impetu por gran espacio despues, aunque cesse el mouedor, ella por si se mueue en virtud de aquel impetu que le puso el braço, hastaque poco à poco se va acabando el mouimiento: assi el dicipulo en su primer estudio es mouido con los auisos de su Maestro: y aunque luego, ò por absencia, ò por muerte del Maestro, ò por otra qualquier causa, cessan los auisos; todauia el mesmo de porsi se mueue a proseguir su estudio, por aquel impetu del Maestro: hastaque poco à poco se va deshaziendo aquel mouimiento bueno; el qual acabado, quedase el dicipulo del todo negligente y descuydado: aborreciendo del todo lo que de antes amaua demasiadamente.

Ocio pone la carestia en el trigo.

Pasto de los animos hidalgos.

La causa porque los hijos determinados de no hazer mas bien no dexan el exercicio, luego en dex ei maest. Compar.

Dize Platon. *Iuuenum mores, sæpe indies variæque mutantur:* parece ser la causa porque: *Pueri ac bestiæ sequuntur voluptates &c. & primus puerorum sensus est voluptas.* No es por cierto el camaleon tan mutable en sus colores, ni las veletas de los campanarios tan facil de mouerse à todos vientos, quanto la edad del mancebo à todos los vientos del mundo y passiones desordenadas; las quales le hazen salir del buen principio, y le encaminan en el mal fin; y todo esto por no tener firmeza: que por la mañana vna cosa quiere, y otra por la tarde: con que viene dar lugar al refran: *Tanquam polyfolium.* Porque no parezca ser inuencion mia, ò que de mi cabeça diga todo esto: veamos lo que dize Salomon en esta materia; en sus prouerbios dize: *Tria sunt difficilia mihi, & quartum penitus ignoro: Viam aquilæ in cœlo, viam colubri super terram, viam nauis in medio mari, & viam viri in adolescentia.* Tres cosas (dize) me son difficultosas de entender, pero la quarta del todo se me passa por alto, y sobrepuja mi entendimiento. La primera es el camino de la aguila por el ayre;

Pl. xi de leg.

Aris. 3. Ethi. Pla. de legib.

La mocedad es mutable.

Prou. lat.

Sal. prou. 30.

ayre; la segunda el camino de la culebra quando passa por la piedra, la tercera el rastro que dexa la naue quando passa por el mar, y la quarta el camino del varon en su mocedad: y aunque esta postrera sentencia tiene otros sentidos, con todo esto yo quiero tomarla en aquel que haze à nuestro proposito. He querido auisar esto à los padres idiotas, que por ver à sus hijos quando muchachos de buen ingenio, y muy estudiosos y aplicados à la Musica, tienen dellos buen concepto, y esperan que aprouecharan: y assi traçan mil castillos en el ayre, y comiençan à hazer dissiños sobre el Magisterio de aquella, y sobre el Organo de aquella otra yglesia; antes de tener la habilidad que es menester para alcançar lo que pretenden: y los quales hazen fiesta y regozijo de la cosa incierta y dudosa; juzgando el dia siguiente sereno y claro, mas muchas vezes hazesele nublado y con tempestuosas aguas. Mas los prudentes, porque ven que todauia esta en yerua la esperança, que dellos dan, y que se puede perder con la niebla de la regalada ociosidad, estan timorosos y con el coraçon leuantado, hasta que no los ven ya llegados à buena edad; siempre temiendo y nunca fiandose dellos.

Padres tengã abiertos los ojos, y no pongan tanta esperança en cosa que no es cierta, sino dudosa.

Los prudentes tienen cuenta con sus hijos, temiendo siẽpre dellos.

En quales cosas se ha de poner el principal estudio: y de como nos hauemos de ocupar en las curiosidades. Cap. XVIII.

IMpide mucho el llegar de presto à la perfeccion el vicio de la curiosidad; la qual acontece en muchas maneras: porque ay vna curiosidad de hazer contrapunto sobre las posiciones de la mano: de cantar vna parte y señalar la otra: de seguir vna boz à otra: de componer sobre los botones del jubon, y otras cinquenta mil maneras de sophisterias; que por momentos inuentan los que quieren ser tenidos (sin serlo) por grandes y singulares Musicos. Por lo qual vienen à caer en grandes disparates, y à sentir perditas de tiempo notables: aunque despues la experiencia haze tal mudança en sus pensamientos, que los haze mudar la opinion: y la necessidad inuentora de los remedios, los enseña à seguir las buenas reglas y à los eccelentes Maestros, y aprouecharse de sus auisos. Digo que algunos degastan meses y años en procurar de saber ciertas curiosidades del todo vanas y superfluas, y no menos ridiculosas de lo que fue la singular curiosidad de aquel otro cabeçudo, el qual boluio y reboluio tantos y tantos volumes de libros, assi antiguos como modernos, assi griegos como latinos, solo para saber quando Enea el Troyano se desimbarcò en Italia, qual pie puso en tierra primero, ò el derecho ò el yzquerdo: y cerca à esto en todo el tiempo de su vida se ouiera apaziguado, se no que le fue dicho, que desde la proa del galeon saltò en la ribera à pies juntos; y assi de vna vez entrambos los puso en tierra: y con esta sutil mentira, del todo quedò satisfecho el sutil y muy curioso (por no dezir loco y necio) estudiante. La curiosidad de mas de ocupar la persona en vanas y falsas habilidades, le haze tener fantasia en su cabeça, con la qual se pierde la buena opinion acerca de los sabios Musicos: pues se ocupa en cosa que no es primor de arte, ni es de prouecho para el culto diuino (que es el fin principal porque se ordenò la Musica en la yglesia) ni à los que dessean saber esta professiõn. Y aunque à los simples muchachos pone espanto y admiracion, recibiendola por oro muy bueno y muy fino: con todo esto à los hombres esperimentados dales occasion de se reyr, tomandola por oro cantarino, y por cosa que tiene aparencia de oro, y no lo es: por exercicio de mucho estudio, y de poco prouecho. Vn estrangero en Lacedemonia estando derecho en vn pie, mientras le calçauan el otro, dixo a vn Lacedemonio; pienso que tu no podras estar tanto tiempo como yo: respondio el Lacedemonio, yo no; pero de los ansarones ninguno ay que no lo este: riendose del, que con mucho vso auia aprendido arte, que ningun prouecho traya à la republica. El vso y exercicio de vna cosa en que es mayor el gasto que la ganancia, es de desamparar y dexar, si quiere el hombre ser tenido prudente y discreto: y esto que digo se comprehende de aquella vulgar sentencia, que dize: *El trabajo sin prouecho, dexarlo es prouechoso*. Y vsando aqui de la comparacion de Zenon philosopho digo; que assi como el celemin puede medir el trigo granado, y puede

Curiosidades dañosas.

Necessidad inuentora de los remedios.

Estudiante necio.

Las curiosidades son como el oro cantarino, y las buenas reglas, como el oro fino.

Plut. en los Apophteg. de los Lacedem.

Respuesta graciosa de vn Lacedemonio.

y puede medir la paja vana y cosas ponçoñosas: assi nuestro entendimiento se puede ocupar en saber cosas solidas y sustāciales; cosas liuianas y vanas; y cosas dañosas y perjudiciales. Pero à nosotros esta à detenerle en sus terminos honestos, y ocuparle en cosas prouechosas: que assi como los caçadores no permiten à los perros de muestra rastrear y seguir à todo olor que huelen, sino que los detienen atados con sus trayllas, por guardarles el olor y rastro puro y entero, paraque en su tiempo y sazon propria puedan con mayor instinto y sagacidad seguir las pisadas de las fieras: assi tambien conuiene refrenar y retener la curiosidad, que no corra y se derrame vagabunda à ver y oyr qualquier cosa, sino guardarla para lo necessario y prouechoso. Quien no sabe que el ocuparse en tales curiosidades, es vna fatiga sin fruto, y vna ocupacion sin premio y sin merced? y quien es aquel que sin fruto y sin galardon se quera fatigar? Cierto que nadie de los de sana mente; pues todo hombre por la merced estenta y se afatiga de buena gana; que ya vemos quanto sudor gasta vn hombre por vna pequeña ganancia. El estudio principal pues que ha de tomar el mancebo es tañer, cantar, contrapuntar, componer, y gouernar vna Musica ò Capilla, y esto segun el talante y la inclinacion natural que tuuiere. Mas alende de lo dicho para entermes y recreacion, podra ocuparse en algunas curiosidades; mas no como en principal estudio. Porque assi como quien ha sed primero beue, y despues contempla la gala y artificio del vaso: assi tengo para mi, que todo mancebo desseoso de saber Musica, primero ha de gustar los auisos necessarios del arte, y despues considerar (si quiere) el artificio vano de las curiosidades. Bueluo dezir à todos vniuersalmente, que os recuerdo que pongays mas estudio acerca a los preceptos y auisos del arte, que a las singularidades y primores de la curiosidad: que muchas vezes poniendo cuydado à la dulçura de aquella, se desampara el concepto y el fin de lo que se va leyendo, y se dessea saber: quedando inabil el entendimiento que quiere penetrar lo que no le conuiene, en lugar de lo que le conuiene. El prouecho de las reglas no lo entienden los que se fundan en curiosidades floridas, sin atender à la sustancia de los buenos preceptos Musicales, que no quieren mas que la corteza y aparencia, sin hazer caso de lo interior y essencial. A estos tales quien osare llamarlos diligentes, osarè yo llamarlos negligentes, y quiça iñorantes: porque poco sabe de nuezes, quien dexa della el meollo por la cascara: y de mançanas, quien echa el meollo à mal por quedarse con las mundaduras. Quantos y quantos ay, que por querer saber cosas que les parecen grandes, no saben ni las grandes ni las pequeñas? y dexando la sustancia por la sombra se quedan sin nada; semejantes al can de Esopo, que engañado con la grandeza de la sombra que veya en el agua causada de la carne que lleuaua en los dientes, por tomar la sombra dexo caer la carne, y quedose sin lo vno y sin lo otro.

Comparac. — *Nota.* — *El prouecho de las reglas no es conocido de los que se fundan en curiosidades.* — *Fabula.* — *Dexar la carne por la sombra.*

Otra curiosidad ay, qual es la de aquellos que con solo apetito de querer saber vnas cosillas no muy ordinarias, se dan à leer tractados de Musica, no con desseo de alcançar por ellos el verdadero conoscimiento, sino que con este artificio van cogendo algunos punctos curiosos, que ellos puedan vanamente enseñar à otros, sin tomar nada para si. Estos tienen el coraçon como harnero ò como cedaço que despide de si la flor de la harina, y quedase con solas las pajas y saluado: porque assi estos dexan passar los auisos prouechosos con que se hauian de quedar, y quedanse con las pajas y saluados, que es con niñerias: en que à manera de ansarones se quieren apascentar. Y que sea verdad muchas vezes, no sin verguença, ellos mesmos confiessan lo propio: pero no antes, si no despues de hauer perdido juntamente con el tiempo, la barba de la reputaciō, con achaque de querer saber vnas curiosidades muy principales: a manera de aquel letrado curioso, el qual leendo en vn libro de secretos naturales en que dezia, que el hombre que tiene la barba ancha, era señal de muy necio, tomò vna candela en la mano para mirarlo à vn espejo, porque era de noche, y quemose por descuydo casi la mitad de la barba: por causa de que escriuiò luego en la margen del mesmo libro: *Probatum est*.

Otra curiosidad peor. — *Eccl. 21.* — *Letrato que se quemò la barba.*

Otra tercera curiosidad ay digna de reprehension, y es la de aquellos los quales sin ser requiridos: *In alieno choro pedem ponunt*: y gastan todo el tiempo solo en yr visitando los estudios de la venzindad, y examinando las composiciones agenas con ojos de

Curiosidad pessima.

de Argo, sin tener cuenta de examinar las suyas, siquiera, con vn medio ojo tuerto y lagañoso. De manera que de cadauno destos tan sabios en el estudio ageno y tan iñorantes en el suyo, se puede dezir con Oracio: *Prou. Plut. in Comment. & in Sympos.*

Aliena negotia curans, Excussus propriys.: ò ansi methaphorica y prouerbialmente: *Fundum alienum arat; incultum familiarem deserit.* *Prou.*

La qual curiosidad muchas vezes es peligrosa, y quan dañosa sea, lo manifiesta la antigua fabula de Atheon hijo de Cadmo, que fue despedeçado da sus proprios perros, por auer mirado con demasiada curiosidad à Diana desnuda, mientras en vna fuente cercana estauase lauando. Y lo que es peor, ay entre estos vnos muy subtiles y muy diligentes en buscar *el pelo en el bueuo*, segun dizen los vulgares: ò segun los latinos: *Nodum in scirpo quærunt*: Digo que muy à menudo van buscando los deffetos adonde no los ay, siendo ellos llenos de confusion y de verguenças, y no las ven ni poco ni mucho: à los quales se les acomoda muy bien el dicho de Sophocle; *Procul videns, sed cominus videns nihil.* *Fabula de Atheon.* *Pauf. en sus Beocios.* *Prou.* *Sophocle.*

Bien puede ser que aya algun curioso me diga, que no puedo negar que las subtilidades nō sean de gran prouecho: y que assi como las agudezas del ingenio con sus sofisticas subtillezas aprouechan mucho para el conocimiento de las ciencias; que assi tambien los primores y singularidades curiosas del Musico, aprouechan mucho para alcançar perfetamente la Musica. Al qual respondo, que aunque parece sean de prouecho, que no lo son: antes tengo que sean de daño: y que assi son molestas las curiosidades singulares à todo buen Musico: como son grandemente molestas las vanas sophisterias à todo buen Philosopho. Esto quisieron significar los antiguos gentiles quando dixeron, que la araña era odiosa à Minerua: porque assi como la araña haze su tela con grande subtileza y agudeza, y despues de hecha no sirue si no de caçar moscas y de ensuciar la casa: assi el verboso y vano sophista, y el curioso y singular Musico quando se ocupa en cosas sin prouecho, vrde y texe la tela de sus argucias y primores con subtilezas agudas: las quales no siruen sino de engañar muchachos, y de ensuziar la memoria; y ansi viendo à vno que se fatiga con anxiedad grande y con mucho trabajo en cosa friuola, sin fruto y de ningun valor, podeys dezir seguramente que este tal, *Aranearum telas texit.* *Oposicion.* *Respuesta.* *Araña odiosa à Minerua.* *Comparac.* *Prou.*

Confiesso que el buen ingenio ha de tener agudeza, y subtileza, y fuerça, y velocidad, mas esto ha de ser para el conocimiento de cosas prouechosas, no inutiles. Assi lo quisieron significar los gentiles (como lo interpretan Marciano y Pieryo) quādo pintauan à Minerua, diosa de la sabiduria, con vna fuerte lança de agudo hierro en la mano, con que ligeramente peleaua. Que assi como las aguilas y leones, quando andan de passeo retornan las vñas hazia dentro por no guastar los filos y agudeza dellos: assi tambien nosotros pensemos que la curiosidad tiene vn filo y agudeza para aprehender y saber muchas cosas; pero aduertimos no lo gastemos ni embotemos en cosas ruynes, y de poco valor. Los que se ponen en saber singularidades inutiles, y los que se ocupan en estudiar solamente los primores sin prouecho, son como los que querian casar con la noble y casta Penelope: los quales viendo que no la podian alcançar, casauan con algunas de sus criadas, y con esto se contentauan. Otro tanto pues hazen algunos que congeturan no poder aprouechar, como querian en la Musica: y es que tantos quantos comiençan à estudiar esta deleytosa professsion; todos ò casi todos, pretenden llegar à la cumbre della: muchos de los quales viendo quan poco pueden subir, contentanse con saber medianamente cantar y tocar algun instrumento: componer malamente vn motete; inuentar alguna sophisteria para abobar los nouicios, y hazer vna red de niñerias para enredar à los que no entienden. Esta es (digo) la linea equinocial donde estos tales llegan, y de aqui no passan: y pues con las curiosidades se pierde el tiempo, cosa tan estimada del hombre estudioso, no se que razon ay para dar tan excessiuos loores à quien esta lexos de merecerlos; à quien se puede dezir à boca llena: *Operam, & oleum perditis.* Conuien pues el que pretende professsar Musica, antes que se ponga à querer saber curiosidades y subtilezas, que sepa dar cuenta muy bien *Minerua con la lança en mano, y de su significacion.* *Compar.* *Linea equinocial de los que amigos son de las curiosidades.*

Quando nos hemos de ocupar en las curiosidades.

bien de los preceptos que son de sustancia: dexando las curiosidades, aunque prouechosas, para remate de su estudio, y para descanso de sus trabajos: por ser pasto de mucho gusto, y de mucha recreacion. Y noten que dixe, aunque prouechosas; porque ay vnas curiosidades que del todo es menester dexallas, por ser de ningun prouecho el saberlas. Tengo para mi que alguna vezes el no saber es el saber: porque el saber vnas cosas que no son de prouecho (antes son de daño) es ignorar: y el ignorarlas es el saber. Con todo esto aduierta el lector que no es mi intencion reprehender del todo las estraordinarias curiosidades, si no preferir à ellas los preceptos del arte.

Qñ el saber, es ignorar; y el ignorar, saber.

Nota.

De como la recreacion es muy necessaria al que dessea perfeccionarse en vna ciencia ò arte liberal; y del daño que se recibe del continuo estudio. Cap. XIX.

Todos los hijos de Adam somos amigos de ver, y saber cosas secretas y nueuas.

DIze Seneca en el libro de la vida bienauenturada, y el Principe de los Philosophos en el primero de la Methaphisica, que; *Omnes homines natura scire desiderant*. Dizen que la mesma naturaleza imprimio en nuestros animos vn natural desseo de saber las cosas secretas: por donde muchos hombres nauegan y andan pelegrinando por regiones muy apartadas, por solo este interesse de saber cosas escondidas. Con este natural apetito se junta la nobleza del exercicio, y la suauidad que ay en el: porque en hecho de verdad no parece que ay otro exercicio mas digno de la nobleza del hombre, que emplearse todo en perfeccionar aquella mas noble parte que ay en el, que es la razon: la qual se haze cadadia mas perfeta con el vso continuo de los estudios: y esto diremos de todo los exercicios virtuosos, y entre ellos pondremos el de la Musica. Parece impossible que el hombre haya de ser tan mortificado y tan constante, que pueda resistir à estos exercicios tan suaues. Pues por vna parte, le combida el natural apetito de saber: por otra, el deleyte natural del estudio: por otra, la nobleza del exercicio: y por otra, el desseo de la honra, que por aqui se alcança. Con todo esto quien dessea recibir algun prouecho, conuiene que dexe aquella continuacion superflua: porque si el estudio no se toma con templança, sin duda es grande impedimento para llegar à ser perfeto Musico. Y no es marauilla que vna cosa tan loable pueda venir à ser dañosa si no se toma con templança: porque no es cosa nueua ser dañoso el excesso de todas las cosas, aunque sean de suyo buenas y necessarias: *Omnis excessus rerum,* (dize el Philosopho) *vel nocet, vel nihil proficit*. Que cosa es mas necessario que el comer, y el beuer, y el exercicio moderado, y las medicinas corporales? todas estas cosas son muy buenas y necessarias; mas si no se toman con templança veemos que son muy dañosas; particolarmente el beuer, como por extenso somos para ver en el capitulo, que sigue. Pues esto mesmo dezimos del estudio y apetito demasiado de saber, el qual sin duda es grandissimo impedimento para llegar à perfeccion; quando el estudio no es tomado con descanso. Pues es de saber, que segun la doctrina de Aristoteles y de Ciceron: *Omnis laborans requie indiget*: *Requies & ludus in vita videntur esse necessaria, &c. Sale vero conditus, & facetijs Cæsar &c.* La recreacion es tan necessaria para el hombre que viue en el mundo, como la sal para el manjar que se ha de comer. Porque (dize Santo Thomas) el hombre esta compuesto de cuerpo y alma, y su virtud es limitada, y por esso no puede continuamente trabajar: por lo qual à menester algun aliuio y descanso. Que assi como el cuerpo se cansa con el trabajo corporal, assi el alma con el espiritual; y por tanto ambos tienen necessidad de aliuio y recreacion para boluer à trabajar: auertiendo que, como dize Marsilio Ficino: *Grauiores sunt animi labores, quã corporis.* A este descanso llama Plutarco, conducto del trabajo: porque assi como las verdes cañas van creciendo, mas de quando enquando van haziendo vnos nudos como descanso, en que parece que la naturaleza reposa; no para quedarse alli, sino para con mayor fuerça tornar à subir: assi los mancebos disciplinados en el trabajo (vsando el precepto de

El exercicio mas digno de la nobleza del hombre son las letras.

Partes que combidan al hombre à estudiar.

El demasiado estudiar es dañoso.

Politic. lib. 7.

Arist. 7. Pol. & 15. Ethic. Cic. 1. de offic.

S. Thom. 2. 2. quæst. 168. ar. 4. & 3.

La causa porque la recreacion es necessaria para el hombre.

Marsil. in Pl. Pl. de lib. edu. Comparac.

de Caton, el qual dize: *Interpone tuis interdum gaudia curis*; y de aquel otro Tragico; *Post multa virtus opera laxari solet*.) van à vezes interponiendo reposo à sus molestias, como nudos en que descansen: no para tomar por fin el ocio corporal, si no para con mayor fuerça poder sufrir las fatigas continuas del estudio, y echar mano con mas gana à los honrosos exercicios. Y assi dize M. T. Ciceron en el primero de sus officios: *Ludo autem, & ioco, vti illis quidem licet; sed sicut somno & quietibus cæteris*. De tal manera hauemos de vsar del juego y recreaciones, como vsamos del sueño y reposo: porque desta manera recreados, nos leuantemos con mayor fuerça para trabajar; como leemos en el sobredicho author, y en Seneca, que hazia aquel tan illustre Capitan Scipion Africano, segondo deste nombre; el qual salia auezes de Roma con Lelio, como de vna carcel; y ambos yuan à desinfadarse junto à la mar, adonde andauan cogendo conchuelas y otras cosillas en las solitarias playas de Gayeta, siendo ambos varones grauissimos y columnas de la Republica Romana. Digo que aquellas manos fortissimas de Scipion, destruydoras de Numancia y Carthago, ciudades guerreras y à juyzio humano in expuñables, se abaxauan à niñerias; paraque con aquel ocio de breue tiempo, el entendimiento se refrescasse, y el cansado animo cobrasse aliento, y recobrasse fuerças para grandes negocios, y enteros trabajos, y altas empresas.

Lib. 1. officio.

En el 2. de Orat. in Herc. furent.

Scipion y Lelio se recrean cogendo conchuelas.

Tambien refiere Plutarco de aquel famoso varon Caton Censorino, que muchas vezes en el patio de su casa, corria en vn cauallo de palo con vna caña en mano, enseñando à sus hijos como hauian de correr, y tomar en las manos la lança, y arrojarla con brio. Lo mesmo refieren Eliano y Valerio Maximo hazia à vezes Socrate, quando queria tomar alguna honesta recreacion, holgandose de la mesma manera cõ su hijo Lamproco. A este fin, tambien Cesar Augusto (por quanto refiere Suetonio) se ponia jugar à los dados con vnos muchachos. Y porque no? ya que el arco que esta siempre tirado, no tira muy lexos? que por esto dizen: *Arcum non semper tendit Apollo suum*. De aqui parece que los latinos tomaron occasion de dezir prouerbialmente: *Arcus tensus rumpitur*: y con razon dixo Ouidio:

In vita Cato. Caton Censorino se recrea.

En el 8. de Ocio.

Socrate toma plazer con su hijo.

C. Augusto juega con los muchachos.

Prou. lat.

Quod caret alterna requie durabile non est.

Epist 4.

De aqui vino à dezir Plutarco: *Laboris condimentum est otium; idque non modo in animantibus, sed etiam in his quæ anima carent, fieri videmus: arcus enim lyrasque remittimus, vt tendere possimus: & summatim corpus quidem indigentia ac repletione, animus vero relaxatione, ac labore conseruatur*. Adonde Seneca manda à Lucilo, que dexados los graues estudios, auezes se recree: estando que en el juego y recreacion honesta (como afirma Aristoteles) esta puesta la virtud. Loando mucho Protegene à Apele, que todos los otros sobrepujase y ganasse en el arte de la pintura; predicandolo por acabado en qualquiera particularidad tocante à ella. Respondio que aunque era tenido por Maestro eccelente en aquella professíon, con todo esto, entre los otros, conocia que vn grandissimo deffeto tenia: y es que nunca dexaua de pintar: significando (que es lo que vamos diziendo) que la diligencia vsada seguidamente mas del deuer en vna cosa, daña. Porque el ingenio se destruye y gasta oprimiendole y cansandole mas del deuer decontino en vn exercicio: y que el diuertirle por algun espacio de tiẽpo à diuersos propositos, aprouecha mucho para el principal proposito.

Epist. 15.

De lib. educ.

Libr. 9. Ethic. cap. 8.

Apeles reprehendia si mesmo diziendo ser muy continuado en la fatiga, pues nunca dexaua de pintar.

Mas porque los exemplos puestos arriua (aunque de personas illustres y sabias) todos son de personas gentiles y profanas; bien es que confirmamos lo que vamos diziendo alomenos con vn par de exemplos de personas Catholicas y de Santos, à fin que con mayor satisfacion se tomen las recreaciones y juegos; entendiendo siempre que han de ser tales que no sean agenas de honestas actiones: y mejores seran si en ellas se hallare alguna lumbre de buen ingenio; como es el recrearse en platicas honestas, de que se puedan sacar plazeres sin prejudicio de nadie. El exemplo que quiero referir es de San Iuan Euangelista, el qual (por lo que escriue Cassiano en la vida de Sant Augustin) se tomaua plazer con vn paxerico que tenia entre manos. Tambien el Abad Iuan (dize el mesmo escritor) sacaua à sus monges algunas vezes al campo; y que estando vna vez con ellos, passò por alli vn caminante con vn arco en la mano; y como los vio, escandalizose de verlos holgar. Entonces el santo varon llamole y dixole: *Mira hermano,*

S. Iuan se recrea con vn paxero.

Collat vlt. cap. 21.

El Abad Iuã saca à sus mõges à recrearse al campo.

hermano, que assi como si estirasses el arco que traes le vendrias à quebrar: assi yo si mucho estirasse el animo de mis monges, con el continuo trabajo, los vendria à quebrantar; y por esso es necessario que algunas vezes los saque à recrear, como vees agora. Y con dezir esto boluio en si el caminante, y partiose todo satisfecho y consolado.

Otro prouecho se sigue de la recreacion.

De mas de leuantarnos despues de la recreacion con mayor fuerça, y con mas gana al solito trabajo del estudio, auezes el descansar nos facilita las oscuridades; porque nos auiua el entendimiento, y nos abre el camino para intender las cosas que de antes nos eran difficiles. Al contrario el continuo estudio nos ciega el entendimiento, y nos entorpece el ingenio. *Quemadmodum plantæ modicis aquis aluntur, plurimis autem suffocantur; sic animus mediocri labore vegetatur, nimio demersus oprimitur.* Assi como las yeruas se crian y sustentan con agua moderada, mas si es mucha y demasiada se ahogan: assi los ingenios reuerdecen y auiuan con el moderado trabajo, mas si es demasiado, el los abate y entontece. Y assi (muy amado lector) veras muchas vezes, que lo que no supiste entender en vn dia de continuo estudio, y trabajo; descansando, en vn subito vernas à entenderlo muy bien: y parecerte à harto facil y claro, lo que antes pareciate muy difficil y oscuro.

Sen. de vir. mor.

Compar.

La recreacion de la Musica es la mas noble.

Y aduierta que entre todas las recreaciones, la de la Musica es la mas noble, la mas digna, y la que opera mayores efectos: y por esta (sin las otras causas) fue puesta entre las artes liberales: y ansi en esta mas que en otra cosa se deue recrear el que es de animo noble, y virtuoso. Dize Platon: *Veteres inter disciplinas musicam collocarunt, ex eo quod natura quærit, non solum in negotio recte, verum etiam in otio laudabiliter versari posse:* y en otro lugar dize; *Non vnius vtilitatis gratia Musica vti oportet, sed multarum; nam doctrinæ gratia, & purificationis, tertio gratia degendi otij, quietisque causa, & vt curæ remittantur.*

Polit. 8.

vbi sup.

Recreacion Eutropelia que sea.

Queda agora aduertirte tengas cuenta de no passar el termino conueniente à la recreacion, y juego honesto, que los philosophos morales llaman Eutropelia (que consiste en medio de dos extremos; el vno se llama necia alegria, y el otro rusticidad; ambos viciosos y de d[illegible]ar) sino con la circunstancia del tiempo condecente à tal recreacion virtuosa; paraque no se pierda el dia en juegos y burlerias: siendo que ay algunos que en esto van de vn extremo à otro, y es que querendo huyr la melancolia y rusticidad, se hazen dissolutos y truhanes: adonde Oracio en la segunda de sus satyras, dize:

Libr. 1. ser. saty. 2.

Dum vitant stulti vitia, in contraria currunt. Cerca de lo qual se ha de aduertir, que: *Ludus sit propter requiem:* y que; *Otium nunquam probatur; nisi quod tum reficiendis corporibus, tum leuandis animis conceditur:* y à este segundo fin se concede particularmente, por quanto (como dixe) *Grauiores sunt animi labores, quam corporis.* Pero hauemos de aduertir assi mesmo que la recreacion se ha de vsar no por sustento ordinario, mas por restauracion de la vida: teniendo cuenta con el dicho antiguo de Dionysio Mylesio; *Mel summo digito, haud caua manu delibandum est:* dize que es menester gustar la miel con la punta del dedo, y no con toda la mano. Y hauiendo consideracion à la authoridad de Salomon, el qual en el xxv. de sus prouerbios dize; *Mel inuenisti? comede quod sufficit tibi, ne forte satiatus euomas illud.* No oluidandose de aquellos versos sentenciosos, que dizen:

Arist. 8. Polit.

Io Pont. in char.

Marsi. Fic. in Plat.

Philostrat. lib. 1. sophistar.

Gustar la miel con la punta del dedo.

Insuaue est; quicquid nimium est: nam dicitur olim,
Mel quoque, si immodica est copia, bilis erit.

de aqui pusieron en vso el refran, *Extremis digitis attingere;* para dezir, se han de gustar los plazeres, juegos, recreaciones y passatiempos con parsimonia. De modo que osseruando esto, tambien se viene à obedecer al precepto de Seneca, el qual dize en esta manera: *Dandum est aliquando interuallum animo, ita tamen ne resoluatur, sed remittatur.* Esto se dize porque ay algunos, que de tal manera se embeuen en juegos y recreaciones, que quando quieren, no saben tornar à su exercicio, como por extenso se dixo en el xj. y xiiij. cap. y quedan tan desordenados, que en muchos dias no se hallan habiles para el estudio. Assi como la sal, si es moderada, sazona y da sabor al manjar que se ha de comer, y si es demasiada, le haze amargo y desabrido: assi la recreacion, si es moderada, haze saborosos y lleuaderos los cansancios de la vida; mas si es demasiada, dexa à los hombres amargos y difficiles para voluer à sus solitos trabajos.

Prou. lat.

Epist. 15.

Compar.

Allende

Aliende desto podemos dezir, que algunos estudiantes son como el cueruo marino, que anda todo el dia debaxo del agua, y en saliendose della, con vna sacudida de alas queda enxuto: assi estos aunque esten todo el dia en el exercicio publico entre maestros exquisitos y personas muy habiles en la professsion; en dexandole con pequeña occasion, pierden la affición, y quanto auian ganado con la gente. De manera que assi como solemos dezir al que va sobre vna bestia maliciosa, que lleue la rienda tiessa: conuien à saber, ni muy apretada ni muy floxa, porque ni buelua à tras, ni camine con peligro: assi deuemos procurar, que vaya nuestro estudio: moderado, y no forçado; con cuydado, y no con fatiga y congoxa. El que templa vn monachordio, ò laud, ò otro instrumento de cuerdas, ni las hà tanto de subir, que quiebren; ni dexarlas tan floxas, que no hagan Musica: assi el nuestro dicipulo ni conuiene que sea tan continuo, tan largo, y tan subido en su estudio, que enloquezca: ni tan espacioso, tan breue, y tan afloxado, que no le sea de prouecho. Mas, ha de tener auertencia de tomar su estudio con delectacion y con deuido trabajo; no gastando todo el dia en el mesmo estudio, y siempre con demasiada ocupacion; porque todo quiere vn medio y vna virtuosa moderacion. Y para memoria desto, tengase siempre a mente à quel prouerbio tan antiguo; *Ne quid nimis*: que es vn dezir que todo excesso es vicioso y malo; nunca oluidandose del dicho de Cleobolo: *Mediocritas optimum*. Tambien ha de aduertir que los passatiempos y recreaciones han de ser pocas, honestas, y à su tiempo; medidas con la varra de la razon, y tan comedidas, que no destemplen la musica concertada de la vida. Y para esto tenemos el auiso de M. T. Ciceron, el qual dize: *Pueri non omnem licentiam ludendi damus; sed eam, quæ ab honestatis actionibus non sit aliena. Nam & quod decet, honestum est; & quod honestum est, decet*. Tenendo estas qualidades, los juegos y passatiempos seran licitos, no enquanto sean ociosos, sino enquanto dan fuerça para aliuiar los trabajos del estudio, cuya continuacion (como dicho es) no puede sufrir la flaqueza humana: y este ocio se llama virtuoso, respeto al otro del xiij. capitulo de arriua, que es vicioso. Aduiertan pues los Maestros y padres de permitir alguna honesta recreacion à los hijos, y darles tiempo para descansar, y no apretarlos tanto, que vengan a desuanecer; atendiendo à lo que dize el prouerbio: *Qui multum emungit, eijciet sanguinem*: el que mucho aprieta los pechos para sacar leche, sacarà sangre: considerando à lo que escriue Plutarco; *Laboris condimentum est otium*: y poniendo en obra lo que dize Seneca; *Ab assiduis laboribus danda est pueris quædam respiratio*.

Compar. *Compar.* *Prou. lat.* *Todos extremos viciosos.* *En el 1. de sus offic.* *Ocio virtuoso, y ocio vicioso.* *Maestros, y padres.* *Prou. cap. 15.* *De lib. educ.* *Lib. de virt. mor.*

De los daño y males causados del vino. Cap. XX.

NO se si en beneficio nuestro, ò en gran detrimento y daño, fue traspuesta y cultiuada la vid de los mortales: porque si ponemos en vna justa balança todos los inconuenientes y males que con sigo accarrea el vino, y en la otra los prouechos que del se sacan, sin duda conoceremos ser sin comparacion aquellos mucho mas graues y perniciosos, que estos otros vtiles, al linage humano. Y ansi vemos que el Creador del mundo, conociendo sernos mas dañosa que necessaria la vid, nos la encubriò quando produxo las otras plantas; hasta al tiempo de Noe; el qual segun dize la sagra Escriptura y Lactancio Firmiano, plantò vna viña: y el qual fue inuentor del vino: y por consiguiente el, primero que otro ninguno, començò luego à sentir sus graues inconuenientes: y todo esto fue en el tiempo, que los hombres començaron à comer carne, que fue poco despues del vniuersal diluuio: es à sauer 1662. años, despues de la creacion del mundo, segun la cuenta de los Hebreos; y 2262, segun la cuenta de los Griegos: y tanto tiempo estuuo el mundo sin sauer que cosa era vino, y sin conocer sus buenos y malos effectos.

Dize Iosepho author antiguo que la manera que vsò Noe en hazer el vino fue, que auiendo hallado la vid siluestre (llamada comunemente la brusca) y gustando que sus vuas eran desabridas, para endulcirlas tomò la sangre de quatro animales: conuien a saber de leon, de cordero, de puerco, y de ximio ò mona: La qual mezclada, echò sobre las rayzes de la labrusca, y con este secreto, de amarga se hizo dulce.

El vino mas dañoso es, que prouechoso al linaje humano. *Gen. 12. c. 15. vsque ad 10.* *Lib. 2. ca. 14. diuin. instit.* *Quien inuentò el vino, quando y como.* *Quieren algunos que la plâtasse Canaã.* *D. Hier. adu. Iouin.* *In lib. de casti. ver. natural.* *La manera q̃ vsò Noe en hazer el vino.*

El vino danos haze fuertes como leones.

A otros, mansos como corderos.

A otros imitadores, como monas.

A otros luxuriosos, como puercos.

Prou. lat.

Alex. de Ale. en el 3. de los Geniales.

Prou. 31.

S. Aug. ad fr. in Erem.

Prou. lat.

Plat. 1. de leg.

Los Romanos besauan à sus mugeres para prouar si hauian beuido uino.

Temulentia, de donde se formò.

Pl lib. 14. ca. 13.

Domicio priuò à una muger de su dote, por hauer beuido uino.

Val. Max. lib. 6.

Alex. de Ale. en los Genial.

Pier. en los Geroglif.

Eñacio amatò su muger porq̃ beuio uino.

Papirio haze uoto de offrecer una copa de uino à Iupiter.

En el libr. de Roma triũph.

Gest. Rom. cap. 18.

Males causados del uino.

No và del todo fuera de proposito esta historia, pues sabemos que su çumo tan conocido en todas la partes del mundo, tomado abundosamente haze los hombres de la naturaleza destos quatro animales; por quanto à vnos haze fuertes y ayrados como el leon: à otros mansos como corderos, pues en aquella hora que son ocupados del vino, vn niño chiquito toma por las narizes à vn gran gigante, à vno que haze del Gradasso, del Roldan furioso, y del mata à todos: y le guia y manea como si fuera vn manso cordero. Otros por la imaginacion que tienen de saber algo, en aquel punto quieren descubrir que saben mucho; y con querer imitar à todos, y hazer todo lo que ven hazer à otros delante dellos, hazense tantas monas: pues su natural instinto es de contrahazer todo lo q̃ ven hazer à otros. Finalmente otros se hazen de la naturaleza del puerco, come todo hõbre sabe: cuya propriedad por no martirizar los puros y castos oydos, dexo en la negra pluma. Los Censores Romanos echauan fuera del Senado à los que beuian mucho, y los condenauan por infames y por indignos de gouierno, siendo que: *Sapientia vino obumbratur*: y los Athenienses matauan à los Principes, que se emborachauan. Mas esta doctrina de que los Principes no beuiessen vino, escriuiola primero Salomon en sus prouerbios, diziendo: *Noli Regibus dare vinum: quia nullum secretum est vbi regnat ebrietas: nè forte bibant, & obliuiscantur iudiciorum, & mutent causam filiorum pauperis*. De aqui con razon en los decretos estan registradas estas prouechosas palabras: *Alienum est à sapiente comessationibus, potationibus, & ebrietatibus vacare*: y es porque: *Ebrietas mentem obcæcat, rectoque consilio & iudicio priuat. Sapientia vino obumbratur. Ebrius nauis aut cuiussuis rei gubernator euertit omnia, siue nauis, siue currus, siue exercitus, siue quoduis aliud ab eo regatur.* Era tan odioso y reprouado antiguamente el vso del vino en la Romana Republica, que ansi se castigauan las mugeres por hauerle gustado, como por hauer cometido vn muy infame adulterio. Para prueua delas quales acostumbrauan los maridos en veniendo de fuera, llegando à ellas boca con boca, olerlas y besarlas: la qual prueua llamanan, *Temeto*; de la qual palabra los latinos tomaron su vocablo: *Temulentia*, que es la embriaguez; y *Temulentus*, cosa borracha. Y assi leemos en Plinio: q̃ Gneo Domicio juzgò à vna muger que beuiò mas vino de lo que conuenia à escondidas del marido, priuandola de su dote. En el mesmo lugar se lee, que Eñacio Mecenio matò à su muger con vn palo, porque hallola beuiendo vino; el qual segun la relacion que nos haze Valerio Maximo, Alexandre de Alexandro y Pieryo, fue absoluto del homicidio por Romulo primero Rey de Romanos. Porque vna de sus leyes era, que la muger que beuiesse vino, fuesse castigada con la mesma pena del adulterio: assi lo dize Andrea Fuluio en el libro de las antiguedades de Roma. Verdad es que en aquel tiempo no auia tanta copia de vino como lo ay agora; que entonces no se hallaua, sino en las boticas para algunas necessidades, y algun poco en las casas de algunos señores principales y poderosos. Era tenido en tan grande estima, que estando vna vez Lucio Papirio para dar la batalla à los Sanites, hizo voto de offrecer à Iupiter vna taça de vino (como cosa muy preciosa) si le daua la vitoria, Durò la susodicha ley de Romulo hasta el año de 633. de la fundacion de Roma: en el qual tiempo (como cuenta Blondo) començò en ella la costumbre de tener vino en las bodegas: y aun entonces tenian por afrenta beuerlo, quien tenia salud: mas caso que por alguna necessidad los hombres lo beuiessen, con todo esto à las mugeres en ninguna manera les era licito beuerlo; saluo en el tiempo que estauan de parto, à las que eran de flaca complexion, les era permetido beuer vn poco de vino, los ocho dias despues del parto por necessidad; y esto era por particular consentimiento de sus maridos. Y puesto caso que esta libertad caminasse entre mugeres, no por esto aquel Emperador Alemano quiso consentir, que la suya lo beuiesse; y es que diziendole el medico, que por no beuer vino la Emperadriz su muger, no se empreñaua; y que se lo dexasse beuer, que tendria despues della hijos para heredar el Imperio, dixo: *Antes quiero muger esteril, que borracha*.

Fuera bien que la gente imitasse en parte à aquella sobriedad y abstinencia de los tiempos antiguos: y considerasse los daños que se siguen del demasiado beuer del vino: y determinasse dexar aquella abundancia tan dañosa. Lo vno porque el demasiado

vino

vino pone vn demasiado calor, y el demasiado calor consuma la virtud del cuerpo: lo otro porque es rayz de yras, soberuias, crueldades, y de otros muchos males. Que cierto no puede venir mayor daño, desuentura, ni mayor desastre al hombre bien nacido, que andarse todo cayendo, hablar cien mil desconciertos y desatinos, descubrir su secreto à quien no se le pide, encenderse en vn fuego voluntario, y dexarse yr à rienda suelta tras todo genero de vicios. No solo causa males en el cuerpo, empero en las costumbres tambien: y por ende dixo el Venerable Beda: *Non enim decet vino in quo est luxuria inebriari, eum qui musto spirituali desiderat impleri*. No cumple (dize) ni es licito quien dessea enchirse del mosto del Spiritu Santo, embriagarse del vino en el qual està la luxuria. A lo mesmo nos exorta San Pablo, diziendo: *Nolite inebriari vino in quo est luxuria*: y en las diuinas letras leemos lo mesmo con estas palabras: *Luxuriosa res vinum, & tumultuosa ebrietas*. Luxuriosa cosa es el vino, y bulliciosa y alborotadora la embriaguez. Que el vino excite à deshonestas concupiscencias affirmalo Euripides, diziendo: *Absente vino, nulla tunc adest Venus*; quitando el vino quitase el amor dishonesto: y en el colectaneo griego assi leemos: *Mortua res Venus sine Baccho & Cerere*. Cynico, acerca de Atheneo, relata la mesma sentencia en estos versos:

Sene. en el lib. de ira. *Beda.* *Ad Ephe. c. 5.* *Prop. 20.* *Euripid.* *Lib. 6. Dipnosoph.*

Nam ventri inani non inest formarum amor;
Amara Venus est dira quos premit fames.

y poco mas abaxo añade este verso de Euripide, tomado de Acheo Satyrico;

Saturo Venus adest, famelico nequaquam adest.

El susodicho Atheneo en el primero de los Dipnosophis relata vn disticon en el qual se comprehende la mesma sententia, diziendo;

Ibid. Lib. 1.

Saturis Venus adest, cæterum infœlicibus
Miserisque nulla adest Venus mortalibus. de donde vino

el prouerbio: *Sine Cerere & Baccho friget Venus*; sin Ceres y Baco se enfria Venus; adonde por Ceres se entiende el comer, y por Baco el beuer, y por Venus la incontinencia. Y porque el vino es el que mantiene à la luxuria, por esto Aristophane llamaua al vino, leche y mantenimiento de Venus: diziendo en esta manera; *Vinum bibenti suaue, lac Cypreæ Deæ*. Lo mesmo quisieron significar los antiguos, quando dixeron; Que ninguno plantasse viña estando la Luna en el signo de Virgo, por ser contrario à las vides: dando à entender que la castidad no tiene amistad con el vino. Aristotele en el libro de somno & vigil. dize: *Vinum ad insolentiam homines impellit*: y Sant Augustin en el de sobr. & virgin. escriue: *Ebrietas in vtroque sexu cuncta mala semper appetit, & nefanda comittit*: mas aproposito en el mesmo lugar dize, escriuiendo en esta manera: *Ebrietas pudori comes esse non potest, quia nec castitas fuit vnquam comes temulentiæ*. Y mas al particular, quando dixo; *Per vinum castitas submersa est, & plurimæ à corruptoribus deceptæ sunt; multe etiam, pollente vino, thori legitimi oblitæ suam pudicitiam adulteris tradiderunt, & cum mœchis de maritorum morte pacta sunt*. Salomon diuinamente alumbrado, dize à este proposito: *Cogitaui in corde meo abstrahere à vino carnem meam, vt animum meum transferrem ad sapientiam*. Propuse (dize) en mi coraçon apartarme del vino, para dar mi alma à la sabiduria. No ay duda sino que en el se ahoga la razon, y haze naufragio el ingenio, pues la embriaguez no dize, ni haze cosa ninguna moderatamente y con consideracion: de donde ne vino el prouerbio; *Vinum caret clauo*; que el vino no tiene gouernalle ni timon; porque los que mucho beuen, carecen de regimiento y de prudencia. Y es, porque la borrachez amata la lumbre del anima racional, y con ella se conforta la potencia bestial; y por ende el cuerpo se queda à manera de vn nauio en mitad de la mar sin gouernador, ò como esquadron de gente de guerra sin Capitan; y assi quando los hombres destemplados beuen vino, mas propiamente se puede dezir que el vino los beue à ellos, que no ellos al vino: pues les traga y roba los sentidos y les haze perder el ser de hombres. No solamente à los mancebos y à la gente popular quita los sentidos y les haze perder el seso; mas à vezes tambien à los muy prudentes y muy sabios; (y tanto mas facilmente se dexan vencer, quanto mas son de dias;

Prou. lat. *Ap. Athen. lib. 10.* *Leche de Venus es el vino.* *No plantar viña en signo de Virgo, que significa.* *Arist. de som. & uigil.* *August. de sobr. uig.* *Ojo.* *Cap. 2. Eccl.* *Prou. Athen. lib. 10. de potationib.* *La razon por que los borrachos carecen de prudencia y regimiento.*

que por autoridad de Plutarco: *Senes facilius quam iuuenes ebrij fiunt*) y esto sabemoslo por la experiencia de cadadia, y por la authoridad del Ecclesiastico, que dize; *Vinum & mulieres apostatare faciunt sapientes; In toga saltantis personam inducit ebrietas*: dizen los latinos sentenciosamente; *Vinum senem etiam vel nolentem, saltare compellit*: Que es sacado de aquel verso de Atheneo;

Plut. Eccl. cap 19. Prou. lat.

Vina senem, vt nolit, cogunt ductare choreas: añade otro verso no muy differente de sentido, diziendo:

Insaniare facit sanos quoque copia vini: El mesmo en el libro 4. de los Dipnosophistas pone el prouerbio de Eripho, que fue escritor de comedias, diziendo en esta manera:

Recte vetusto dicitur prouerbio,
Quod vina senibus persuadent ò pater,
Vti velint nolint, choreas ductitent.

Lib. 1. de leg. Gen. cap. 9.

De modo que aqui podemos dezir: *Itaque vt videtur, non solum senex fuerit bis puer, verum etiam temulentus.* Mas, descubre cosas, que mejor estarian cubiertas; y esto (dize vn author moderno) quiso la sagrada Escriptura significar quando dixo en el Genesis, que Noe tomado del vino, estaua tendido en el tabernaculo; porque el vino descubre cosas vergonçosas, que deuerian ser secretas. Con el calor del vino suelta el hombre la lenga à hablar todo quanto se le antoja, y tras ella se va tambien el coraçon, que como dixo Euripide: *Vina produnt pectora*; el vino es manifestador del coraçon; y Ephippo dize:

Vis multa vini, multa te cogit loqui,
Loqui proinde vera dicunt ebrios.

Prou 33. Compar. Plut. de garr. prim. Plat. in conui. Sen. Epi. 16. Plut. de tuen. sanit. Sen. Ep. 84. Astutia que vsa el Capitã Bonoso. Prou. lat. Sen. Ep. 84. Aug. de sobr. & virg. De tes se oye la uerdad.

Y assi somos mas que ciertos, que: *Nullum secretum est vbi regnat ebrietas*; adonde ay mucho beuer, no ay secreto. Assi como el tempestuoso viento rebuelue y perturba el mar, y muestra los profundos abismos: assi el vino demasiado desatina y confunde al beuedor, y le haze descubrir los secretos de lo intimo del coraçon: El prouerbio dize; *Quod in corde sobrij, id in lingua ebrij.* Platon dize: *Vinum & cum pueritia & sine pueritia est veridicum.* Seneca escriue; *Cum vis nimia vini possedit animum, quicquid male latebat, emergit*: y Plutarco: *Vinum ad loquendum lacessit, & inter loquendum multa aperiuntur, ac deteguntur alias occulta.* Seneca en otra ocasion dixo: *Mero onerati quemadmodum non retinent vino redundante, ita ne secretum quidem quod suum est & alienum pariter effundunt.* Muy bien conoció esta propriedad el Capitan Bonoso, el qual acostumbraua, quando le venian embaxadores de los Barbaros banquetearlos magnificamente, y darles eccelentes vinos, paraque calientes con ellos, le descubriessen quanto tenian en el pecho. Este conocimiento es ydo tan adelante, y es tan manifesto à todos, que ya prouerbialmente se dize; *In vino veritas*: que la verdad esta en el vino. Y bien considerado no es cosa estraordinaria, pues sabemos que; *Animus ebrietate deuictus, non est in sua potestate.* Lo mesmo aproba Augustin Santo con las mesmas palabras, diziendo; *Qui ebrietati deuinctus est; non potest esse in sua potestate*: y concluyendo dizen, que oyendia no se oye verdad, si no de tres personas, que son; *Muchachos, borrachos, y locos.*

Ath. 14. Ginosoph. Porque Dyonisio le fingen loco.

De mas de todo lo dicho, tienen en ellos vna propriedad y es, que como estan tocados y calentados del vino, incitan alborotos y romores, que parecen Sterope, y Bronte, y Piracmon: Ciclopes y ministros en la hornaza de Vulcano, dios del fuego; y el qual fabrica à Iupiter los rayos, y las armas à los demas dioses. Por esto Atheneo Philosopho en el 14. de sus Ginosophist. propone esta dimanda, porque causa Dyonisio (que es Baco) de los Poetas es fingido loco. A la qual pregunta el mesmo responde en el prim. ca. con estas palabras, y dize: *Dyonisium amice Tymocrates insanientem complures idcirco finxerunt, quod ij qui vino immoderatius vtantur, tumultuosi fiant.* Lo propio fue tocado tambien da Ouidio, y con mucha gracia, diziendo en esta manera.

Ouidio.

Iurgia præcipuè vino stimulata caueto,
Et nimium facile ad fera bella manus.

Que

Que haga los hombres ayrados nos lo certifica el Eccclesiaste, diziendo: *Vinum multum potatum, irritationem, & iram, & ruinas multas facit.* El mucho vino beuido, haze indignacion, e ira, y muchos males. Y en otra parte; *Amaritudo animæ vinum multum potatum:* Amargura del alma es el mucho vino beuido. Salomon en los prouerbios escriue: *Cui veh? cuius patri veh? cui fouea? cui sine causa vulnera? cui suffossio oculorum? nonne his qui commorantur in vino & student calicibus optandis?* dize, Adonde se hallan desuenturas, qual es el padre que viue sin ellas, adonde ay renzillas, y cueuas para caer, y heridas sin causa, y perturbacion en los ojos, sino en los que se dan mucho al vino? Mas dize, y es esto; *Oculi tui videbunt extraneas, & cor tuum loquetur peruersa*: y es porque la embriaguez haze parecer vna cosa por otra, y de vna cosa muestra dos. De aqui se puso en prouerbio el dezir; *E duobus tria videt*, todas vezes dezir se quiere, que vno es borracho ò losco de ojos. Aqui consona bien aquel verso de Vergilio Maron. Eccl. 31. Ibidem. Prou. 32. Ibid.

Et Solem geminum, & duplices se ostendere Thebas: ni aquel otro de Iuuenal dissona:

Et geminis consurgere mensa lucernis. Herodoto à este proposito dize; *Vino in corpus descendente mala verba, & insanientia educuntur.* Assi mesmo el sabio Xenofonte deuiendo dar vn saludable consejo al gran Capitan Agesilao cerca à la templança y abstinencia del vino, dixo: *Abstine ab ebrietate atque abinsania*; no haziendo differencia entre vn borracho y vn loco; porque los vapores del vino alçando al celebro, lleuan al hombre el ver, el conocer, el juzgar: y en vn punto oprime todas las mas nobles potencias del alma racional. La qual propriedad va tocando muy à proposito S. Ambrosio, diziendo; *Cum ebrij fuerint de continentia disputat, vbi vnusquisque pugnas suas enarrat, ibi fortia sacra prædicat; vino madidus & somnio dissolutus, nescit mente quid lingua proferat:* y Plutarco dize; *Ebrius est loquax, mente enim ac prudentia caret.* La borrachez, segun Caton, es vna especie de furor voluntaria: lo mesmo dixo Seneca en la epist. 84. *Nihil est ebrietas (dize) quam voluntaria insania.* Ammiano Marcelino y Platon dizen que; *Vir ebrius tyrannicum gerit animum:* el hombre beodo lleua consigo vn animo tirano. Otro gran daño exprime Iuuenal en la primera Satyra diziendo; Herodoto. Xenofonte. S. Amb. en el lib. de Ieiun. Plu. de Garr. Embriaguez que cosa es. Sen. epi. 84. Amm. lib. 15. Plat. dial. 9. de Repub.

Hinc subitæ mortes, atque intestata senectus:
It noua, nec tristis percunctas fabula canas:
Dicitur iratis plaudendum funus amicis.

De aqui nació quel dicho tan sabido, *Que el hombre estando à la mesa no enuegesce*; No es à dezir que mientras come y beue no aumenten sus dias y años caminando en mayor edad, como exponen los holgazanes y buenos compañeros; sino porque con estar todo el dia à la mesa comiendo, beuiendo, y crapulando, prestamente muere; y quien muere moço, no enuegesce. Que esto sea ansi, se puede sacar de lo que escriuieron Galeno, Plutarco, Sant Augustin, y Salomon. Galeno dize: *Gulosi nec viuere possunt diu, nec sani esse.* Plutarco dize: *Ebrij sunt similes senibus, & hac de re vino dediti maturè admodum senescunt, eosque ante tempus caluicies & canicies occupat.* Mas claro escriuiò Sant Augustin diziendo; *Qui assidua amentia diu noctuque discumbendo dormitat aut bibit, in hac vita adhuc positus quotidie sepelitur.* Y mucho mas Salomon, pues breue y determinadamente dize; *Propter crapulam multi obierunt.* Pues quien desseare comer mucho, coma poco: que comiendo poco comera mucho. Plut. de tuen. sanit. Aug. de sobr. & virg. Eccl. cap. 37.

Do prudencia à de medir
La vida, no ha de tener
El viuir para comer,
Mas comer para viuir.
Que la vna y otra vida
Conserua bien la abstinencia;
Y con sobrada epulencia
Cada qual es destruida. Romero.

Quereys comer mucho? comays poco; que comiendo poco, comereys mucho. Dize Plutarco: *Male* Plut.

morati

Plut. ad de poe. *morati ideo viuunt, vt edant & bibant: viri autem boni edunt & bibunt, vt viuere possint.* Lo primero es à proposito de aquellos comedores ydolatras: *Quorum Deus venter eorum est:* los quales viuen para comer: los quales (vsando del comun refran) se suelen enchir; *Ad ambas vsque aures:* y los quales no quieren entender que; *Vini, cibi, & somni summa sit paucitas:* no quieren aprobar, que: *Temperantia bonam corporis valetudinem facilius præstabit, quam medicina:* ni quieren saber, que; *Sobrietas morbos sanat, destilationes exiccat, demones fugat, prauas cogitationes expellit, mentem clariorem reddit, cor mundum efficit, corpus sanctificat, denique ad thronum Dei hominem sistit.* Por dezir verdad nunca me rio con gusto, y deueras sino quando oygo dezir que estos Epycureos y glotones estan metidos entre dos sauanas, con el aposiento adornado de seruiciales y de bacinos, con lo de mas que en tales occasiones se suele ver y oler. Y es que assi como los pilotos, que por codicia cargan mucho la nao, despues estan de continuo dando à la bomba, y sacando y echando fuera el agua de la mar, que el nauio ha cogido: assi tambien los hombres, que por gula hinchen, relleñan, y cargan mucho el cuerpo, despues tienen siempre en que entender para purgarle y euacuarle; acudiendo auezes al socorro de los seruiciales y de las melezinas para se limpiar muy bien. Verdad es, que assi como à algunos nauegantes les pesa auiendo tempestad, de estar gastando tiempo en el puerto; y despues que el viento los torna à echar à el por fuerça, se estan detenidos con mas verguença, vomitando y dando bozes: assi aquellos que de antes sienten y ven el mal del cuerpo, y tienen por verguença y poquedad estarse vn dia en el lecho, y no ponerse à la mesa como suelen, serbando vn poco de abstinencia y dieta; despues estan con mas verguença muchos dias echados en la cama, mientras se purgan y vntan y ponen emplastros. Y lo que es mas para reyr, lisongean, acatan, y auezes (ò que plazer y gusto) con lagrimas à los ojos suplican à los medicos, paraque no les vayan à la mano quando piden vino ò agua fria: haziendo ò diziendo muchas cosas torpes y desuariadas; ò por el dolor, ò por el miedo. Pero hagan quanto quisieren, que les conuerrà dexarle mas de presto de lo que piēsan; à los quales digo desde agora cō el Profeta Ioel: *Flete & vlulate omnes qui bibitis: vinum in dulcedine, quoniam peryt ab ore vestro;* y quiça estando con la copa en la vna y con el flasco en la otra mano, que sera tāto mayor el dolor que tendran; con que vendran à comprobar, que: *Inter os & offam multum interest:* ò como los Griegos dizen, que: *Multa cadunt inter calicem supremaque labia.* Muchos exemplos tenemos de hombres doctos y de Principes grandes y valerosos, cuyas heroicas virtudes mucho se obscurecieron, por este negro vicio del vino, que sacandolos de si mesmos les compelio à dezir y hazer mil baxezas, y cometer mil enormedades: vna de las quales dixo à quel gran Philosopho Xantus; y es que estando à la mesa con vnos dicipulos suyos, y hauendo ya los ojos alumbrados con el dulce fuego de Baco, dixo (ò que necedad) que el solo se huuiera beuido toda la mar; postando con vno dellos vna pobre casilla que tenia, si no la beuiesse: y ambos apostaron sobre esto, poniendo los anillos por señal: aunque despues por consejo y astucia de su criado Esopo, fue librado del yerro con honra y reputacion suya. Tambien Alexandre Magno quando se tomaua del vino, con vn furor muy bestial por vna minima occasioncilla, entre flascos y copas, mataua los mayores y mas intimos amigos suyos; sobre los quales, despues de tornado en si, acerbamente lloraua: regandolos con infinitas lagrimas: y quedaua tristissimo de auer quitado la vida à los que por el, se auian arriscado à la muerte. Por esta causa se mouiò Antrocide, hombre muy sabio y muy docto, à escriuirle este acuerdo saludable: *Vinum potaturus Rex, memento te bibere sanguinem terræ: sicut venenum est homini cicuta, ita & vinum.* Si queremos dar fe à las antiguas historias, el hijo de aquella Reyna valerosissima Tamyris, sepultado en vino y en sueños, en vn punto perdiò à si y à todo su exercito. Baldassar Rey de Babylonia no huuiera sido priuado de la vida y Reyno, si en aquella noche, en la qual los Reyes Cyro y Dario le mataron, estuuiera sobrio. Hanibal Capitan mañoso y artero, no venciò à los Africanos vinolentos con otra cosa, sino solamente con vino infeto con el çumo de la mandragora. Y en el prim. de los Machabeos leemos en esta manera: *Et cum inebrietus esset Simon & filij*

Marginal notes: Athan. de ser. ad Virgines. — Pythag. — Compar. — Nota. — In prin. — Prouer. — In uita Esopi. Xantus philosopho dixo de benerse toda la mar. — Alex. Magno mata los amigos. — Baldassar Rey de Babylonia es priuo de la uida. — Hanibal uence los Africanos con uino adulterado.

& filij eius, surrexit Ptolomeus cum suis, & sumpserunt arma sua, & intrauerunt in conuiuium, & occiderunt eum, & duos filios eius, & quosdam pueros eius. Por donde (sabidas estas cosas y conocidos los peligros del vino, y quan facilmente se pierden las Monarchias por causa de sus poderosos vapores) aquel Mahoma, enemigo capital del Santo nombre Christiano, deuedo a sus seguidores el vino: y esto no tanto por respeto de religion (de la qual era muy ageno) quanto, que siendo el mas soldado mañoso, que verdadero propheta, se queria seruir dellos en hechos de armas; a los quales no conuenia la embriaguez, que el hauia ya conocido por experiencia: siendo mas que cierto (por ser los Turchos muy sensuales) que presto se acabaria su maluada seta, si beuiessen vino. Muchos perdieron su ser y estado, y se dexaron vencer de sus enemigos muy amenguadamente; por auer sido primero vencidos del vino, que relaxa las fuerças del cuerpo y debilita la virtud y el vigor del animo. Lo qual el diuino Platon teniendo bien entendido, ordenò entre sus decretos, que los hombres de guerra no beuiessen vino en el exercito. Lo mesmo aproba Homero, introduziendo à Hector, que habla con Hecuba en esta manera.

Macab. c. 16.

Mahoma deueda el vino à los Turcos.

Platon ordenò en sus decretos, que en el exercito no se beuiesse uino.

O madre à quien se deue reuerencia
No me presentes essos dulces vinos;
Ni quieras enbotarme la potencia,
La fuerça, y el vigor, y la eccelencia
Del animo y del cuerpo tan diuinos.

En todo contrario à Hector fue Neron Tiberio, de quien se halla escrito que fue tan amigo, y tan procuratiuo de la borrachez, que por esta causa afrentosamente hablauan del, y es; que en lugar de dezir, *Tiberius Claudius Nero*; dezian, *Biberius Caldius Mero*, Tambien tan grande fue la viuacidad de Bonoso Emperador, que vulgarmente por boca de todos venia en refran: *Bonosum natum esse non vt viuat, sed vt bibat.* Veys aque la honra que nos haze el vino demasiado: lo qual bien considerado, podemos preguntar con el sabio: *Quæ vita est ei, qui minuitur vino?* Mas ay que dezir: Del mesmo Alexandre se dize, que despues de hauer expugnado à Persepoli, ciudad celeberima en Asia, vna noche sobre cena todo lleno de vino, por satisfazer à los ruegos de cierta famosa ramera llamada Thays, que seguia su exercito, le permitiò que con vna hecha encendida, pegasse fuego à aquella nobilissima y tan celebrada casa real de Xerses, señora de todo Oriente, y en la qual se auian criado tantos Reyes y Principes. Y no solamente la consintio que hiziesse tan gran maldad, mas tambien el mesmo hecho vn cuero yendose todo cayendo tras la muger beoda, con otra antorcha en mano, ayudo à encender à aquella extructura antiquissima, la qual juntamente con la ciudad fue ansi conuertida en ceniza. Muchas otras maldades, sin las pocas que dixe tienen hecho los hombres amigos de embriaguez, las quales estan escritas por extenso en las obras, assi de los antiguos como de los modernos escritores, para nuestro documento. Y todos no solo con palabras, mas aun con pinturas quisieron auisarnos de los inconuenientes graues que nacen por causa del vino: à la qual imagen pintada le pusieron nombre Baco, que otra cosa no significa que furor; y esto porque haze furiosos los que le toman sin medida, y es passion ordinaria que se descubre en los borrachos. Algunos Gentiles para dar à conocer mas claramente la braueza y furia del mucho beuer, le pintauan con los cuernos de toro brauo. Otros le añadian vn cuerno en la mano para dar à entender que el borracho à manera de trompeta, haze llegar alos oydos agenos sus secretos. Pintanle desnudo, porque quien es tocado del vino, descubre todo, y no tiene cosa escondida. Pintanle muchacho porque sus deuotos estan siempre sin pensamiento y sin verguença y descricion, como los muchachos: y tambien porque haze los hombres tartamudos y sin habla distinta como los niños. Tirado en vna carreta ò coche, porque en los borrachos se halla vna instabilidad y volubilidad, reboluiendoseles el seso de continuo, como las ruedas del coche. Con yedra à la frente por corona; porque assi como la yedra rompe las paredes muy viejas assi los beodos son prestos à toda suerte de rotura, rompendo las amicicias muy antiguas. Finalmente otros le pintan coronado con ojas de vides, para dar à entender,

Emperadores amigos de la borrachez.

Fr. Siluio in Griphon. Ausonij.

Prou. 31.

Alex. Magno y Thays ramera, ambos borrachos, pegaron fuego a la casa real de Xerses.

Baco, que significa y como se pinta.

Con los cuernos.

Con un cuerno en mano.

Desnudo.

Muchacho.

En coche.

Coronado de yedra.

Con corona hecha de hojas de uid.

Remedio contra la borrachez.

que los hombres embriagados boluian en si con ellas. Porque assi como la mordedura del perro se sana con los pelos del mesmo animal que hizo el daño: assi ni mas ni menos con las hojas de vid comidas crudas y aplicadas sobre la frente y sienes, se passa y digere luego la borrachez, por graue y pesada que sea.

Remedios para no caer en los inconuenientes que causa el uino.

Agora que auemos visto los muchos deffetos, y los diuersos inconuenientes, que acontecen por causa del vino, que remedio ay para no caer en ellos? No veo otro mejor de lo que comunemente solemos tener en todas las cosas que son, ò que nos parecen, difficultosas y asperas. Porque quando el labrador rehusa el trabajo de la labor, y el mercader teme los peligros de la nauegacion, y el soldado los de la guerra, para forçarse, y enanimarse, suelen poner ante si el interesse de la ganancia, y con esto se arrojan à los trabajos y peligros de la vida. Y desta manera, vsando del prouerbio; *Clauum clauo pellere*, con vn clauo sacan el otro; que es vn affecto con otro afecto: porque con el amor del prouecho, vencen el temor del trabajo: à que nos aduierte el dicho de Augustin Santo: *Si vis sustinere laborem, attende mercedem.* Pues desta manera nos hauemos de gouernar aqui, tenendo cadauno antes los ojos de su entendimiento los principales daños deste negro vicio: paraque con el temor de la honra y hazienda, se vença el deleyte del gusto: y assi principalmente hauemos de dar oydo à los auisos que nos da aquel gran sabio en el Ecclesiaste, diziendo; *Sanitas est animæ & corporis sobrius potus*: y en los prouerbios, adonde en vna parte dize; *Qui diligit epulas, in egestate erit, qui amat vinum & pingua, non ditabitur.* El que es amigo de combites, viuirà en pobreza; y el que busca manjares delicados y vinos preciosos, nunca enriquescera. En otra parte dize: *Noli esse in conuiuijs potatorum, nec in comessationibus eorum, qui carnes aduescendum conferunt: quia vacantes potibus & dantes symbola consumentur, & vestietur pannis dormitatio.* No te halles (dize) en los combites de los que son amigos de beuer vino y de comer carne: es asauer de los borrachones; porque los que se dan a este vicio, y aqui gastan su hazienda, seran consumidos; y el sueño y pereza de los tales, vendrà à parar en pobreza. Lo mesmo dize Sant Augustin; *Immoderatus vini excessus, & diuitibus pauperes reddidit & ægenos.*

Prou. lat. *In psa. 36.* *Eccl. cap. 31.* *Prou. c. 21.* *Ibid. 23.* *De sobr. & uirg.* *Prou. 32.*

Mas danos otro auiso afin que no nos dexemos engañar del vino tan facilmente, dize pues en el mesmo lugar. *Ne intuearis vinum quando flauescit, cum splenduerit in vitro color eius: ingreditur blandè, sed in nouissimo mordebit vt coluber, & sicut regulus venena diffundet.* Quiere dezir; No mires el vino quando esta dorado, y quando resplandesce en el vidrio su color: porque al tiempo del beuer parece blando, mas à la postre muerde como culebra, y derrama su ponçoña como basilisco. Finalmente nos serà de mucho prouecho el imitar à aquella tan loable costumbre de los Lacedemonios; los quales no solamente apartauan del vino à sus hijos, empero tambien hazian, que los esclauos mas vinolentos de toda la casa, y mas inclinados à la embriaguez, comparecieSSen alguna vez delante de la mesa: à los quales alli dexauan beuer, hasta que de si mesmos se enagenassen, y despues de muy borrachos, les hazian mil burlas y vituperios, paraque viendo sus hijos la fealdad y desuentura de los cuytados, huyessen de caer en semejante ignominia. Pues nosotros tambien para el mesmo effecto, hauemos de hazer lo mesmo enquanto al considerar y ver las fealdades agenas, dando en la cara à las nuestras: que grandissima prudencia es aprouecharse el hombre de los casos agenos, para poderse valer en los proprios. *Decet ab aliorum erratis* (dize M. T.) *suam vitam in melius instruere*: y entonces aprouechamos de la locura y necedad ajena, quando ella nos sirue de amaestramiento y de auiso. De aqui dixo Plautino: *Fœliciter sapit is, qui alieno periculo sapit*: y Ann. Sen. en los prouerbios: *Ex vitio alterius sapiens suum emendat.* Potencio en el 3. lib. dize:

Costumbre de los Lacedemonios paraque sus hijos abborrecieSSen el uino.

Ciceron lib. 2. *Plautino.* *Potencio.* *Tibullo.* *Escarmentar en cabeça agena.*

Fœlix quem faciunt aliena pericula cautum.

y Tibullo en el 3. de sus Elegias, dize en esta otra manera:

-------*fœlix quicunque dolore*

Alterius, disces posse carere tue.

De adonde los antiguos hizieron aquel tan elegante prouerbio: *Optimum est aliena frui insania*: porque todo hombre sabio deprende del daño de los otros, de que paño deue aforar su capa; y del fuego encendido en casa agena, cadauno vee como del ar-

dor

dor y llama deue defender la suya. Mas quando se hallasse alguna difficultad en curar de todo punto la enfermedad maliña de los afficionados à la borrachez, y los remedios dados para no caer en los inconuenientes y deffectos que causa el vino, no fuessen de prouecho, entonces podrase poner en execucion el singular y vnico remedio de Falopia, el qual entre los remedios prouados para quitar el vino à los que del son esclauos, tiene por el mas eccelente, ahogar dos anguillas en el vino, y despues darselas à comer cozidas en agua, y à beuer tras ellas el mesmo vino, en el qual se ahogaron. Y segun dize Plinio; Tomando vna cantidad de vino adonde sean mezclados hueuos de lechuza, haze que quien dello bee aborrecerà el vino de tal modo, que nunca jamas lo querà beer. Lo mesmo seguirse ha tomando picos de golondrinas, quemados y hechos poluos, ponerlos en el vino encorporado con vn poco de myrra, y beerle: el qual remedio (por quanto relata Pedro Messia Seuillano) experimentò Horrus Rey de los Assiryos.

Remedios para aborrecer el vino.

Anguillas &c.

Hueuos de lechuza.

Picos de golondrinas.

Ya en otros tiempos paresce que el gran Baco reynaua solamente las Alemanias, mas oydia me paresce que ocupa tambien la Italia, Francia, y se estiende por toda España; exercitando con furia su bestial tyrramia. Y el que oprimia y sojugaua solamente los plebeos, tiene ya imperio sobre los que professan hidalguia: y lo q̃ no puedo dezir sin algun genero de verguença, sobre los Musicos y Cantores: los quales (reseruãdo los buenos) quando cantan ò hablan mas huelen à vino q̃ à agua; e ya se precian de ser tenidos por grandes beuedores; pues algunos muy inconsiderados por no dezir desuergonçados, dizẽ con sus bocas muy regozijadamente; *Omnes cantores sunt magni potatores; Bibãt, bibant cantores, &c.* Estando yo el dia de la Santissima Trinidad del año 1593, en la yglesia mayor de vna ciudad de las principales de España, oyendo las visperas, que ay se hazian muy solennes, oy tambien que vnos Caualleros que ay estauan por el mesmo effeto, hablauan de la bondad y eccelencia de las bozes, que ay en aquella famosa Capilla: y veniendo al particular de vn tal hulano, y alçandole hasta al tercero cielo, especialmente por su buena boz, dixo el vno dellos, que aquellas tantas alabanças, no le conuenian à el de razon, si no al vino: pues era el vino y no el, el que cantaua tan sonora y tan suauemente. Y para confirmacion desto diò la razon diziendo; que todas vezes que hauia de cantar, mojaua los labios a modo suyo; y si caso le combidauan de repente à cantar vn motete, vna Salue Regina, ò otra cosa semejante; luego (antes de yr à la yglesia) yua en casa de algun amigo ò conocido suyo, y embiaua muy apriessa por vn quartillo de lo bueno para affinar la garganta. Vado imaginando que muchos cantores ay, los quales no beuen tanto cada vez, quanto est exquisito cantor: pero tengo por cierto que pocos; y quiça ninguno, harian la locura que hizo Dyogenes Cynico, y es que combidandole vna vez vn amico suyo con vna taça de vino, lo trastornò: preguntado porque lo auia echado à perder, respondio; Si yo lo beuiera, echara perder à el y a mi: echele à perder à el, porque no me echase el à perder à mi. Assi como no es cosa nueua acerca de los Señores y Principes de agora el beuer alegramenre, pues leese que tambien los principes y Señores antiguos hazian otro tanto; assi tampoco no es cosa nueua acerca de los Cantores y Musicos modernos, pues leemos tambien dellos, que viendo aquel tan antiguo sabio Anacharsis vnos Cantores, que acabando de beuer sin templença, cantauan sin tiento y moderacion; y preguntando si auia en Scythia tales Cantores, respondio, que no; porque no auia alli viñas. Quiso el buen Philosopho significar la sobriedad de su patria, y mostrar que donde no huuiesse viñas, no auria vino; y donde no huuiesse vino, no auria tales Cantores. Para mi entiendo, que para vn Compositor es de gran prouecho la sobriedad del beuer: que siendo demasiado abate y entorpece nuestro ingenio. *Quotidiano experimento probatur* (dize San Leon Papa) *potus satietate, aciem mentis obtundi: ciborum minietate vigore cordis hèbetari.* Porque assi como acontece en este mundo mayor, que quando se leuantan muchos vapores gruessos de la tierra (como acaece en tiempo de verano) se escurece el ayre, y se hinche de nublados, con que se impide la vista de los ojos y la lumbre del cielo: assi tambien acontece en el mundo menor (que es el hombre) porque quando tiene el estomago lleno de mangiares, y particularmente de vino, de ay se leuantan y suben

Vasallos del gran Rey Baco.

Cantores dignos de reprehension.

Dyogene trastorna el vino.

Respuesta de Anacharsis philos.

Los Compositores han de beuer poco.

Comparac.

Razones porque el que cõpone ha de ser sobrio.

à la cabeça vnos vapores gruessos y pesados: los quales offuscan y escurecen aquellas virtudes de nuestra anima (que se llaman animales) que siruen al entendimiento en su operacion: por donde viene el à obrar mas imperfectamente por deffecto de los instrumentos, que para esto le hauian de seruir. Con lo qual tambien se junta otra razon mas facil para entender, y es esta. Primero porque aquella demasia de vino ocupa ya buena parte de la virtud del animo en la obra de la digestion: en la qual la mesma naturaleza como por justicia pide su derecho, y quiere que toda la virtud por entonces se emplee en aquella obra tan necessaria para la vida: de donde nasce hallarse los hombres tan pesados despues que an excedido en comer y beuer, para qualquier cosa de estudio y atencion. Lo segundo, porque los mesmos humos y vapores de la comida, como de olla que hierue, suben al celebro (donde esta el assiento de las potencias que siruen à la obra de la contemplacion, necessaria à vn Compositor) y cubren toda aquella parte como de vna niebla escura, con la qual se impide la operacion de aquellas potencias, y por consiguiente la del entendimiento, que se sirue dellas. A este proposito en vna epistola escriue Geronimo Santo; *Pinguis venter non gignit sensum tenuem.* Plutarco, acerca de Aulo Gelio, va diziendo; *Pueros multo pastu stupidioris, ac tardioris ingenij euadere.* Y Galeno contra Thrasibulo dize: *Et hoc, ab omnibus propè hominibus canitur, eo quod omnium verissimum est; Quod venter obesus non gignit mentem subtilam.* De donde naciò aquella sentencia de los Griegos, *Subtile pectus venter obesus non parit.* Todo esto recogiò vn Poeta, diziendo:

Notenlos Cõpositores.

Vientre lleno de mantenimiento no engendra delgado entendimiento.

Prou. Gr.

Lo que pare la hartura	*De comer el cuerpo ahito*
O es luxuria, ò pereza;	*Manco està, torpe y pesado*
Embriaguez y torpeza	*El ingenio enmarañado,*
De las obras de natura.	*Y despierto el apetito.*

Y aduiertan que siempre dixe, que la cantidad no moderada assi de manjares como de vino (que todo es mantenimiento) oscurece y anubla el ingenio del Compositor, y no el vino templado. Antes digo con el Poeta Oracio:

Orac. epist. 19. lib. 1.

Poco pueden valer las composiciones de los que beuen agua.

Nulla placere diu, neque viuere carmina possunt,
Quæ scribitur aquæ potoribus------------ tambien

Iuuenal dize; *Quod si Virgilio puer, & tolerabile desit*
Hospitium, caderent omnes à crinibus hydri,
Surda nihil gemeret graue buccina.

2. Dipnosop.

Oracio atrybuie la eloquencia poetica al vino diziendo;

Fœcundi calices quem non fecere disertum? Marcial haze

lo mesmo, *Possum nil ego sobrius, bibenti*
Succurrunt mihi quindecim poetæ.

Los Compositores han de beuer vino per hazer obras buenas.

Sepan pues que para los Poetas y versificadores, es fauorable el vino abundosamente beuido: para testimonio desto tenemos el dicho Oracio, el qual en diuersos lugares hizo mencion desto: vna vez dize assi.

Epist. 59.

Hoc simul edixit, non cessauere poetæ
Nocturno certare mero, putere diurno.

otra vez assi. *Vina ferè dulces oluerunt mane Camenæ:*
Laudibus arguitur vini vinosus Homerus, y otra en

esta otra manera. *Narratur, & prisci Catonis*
Sæpe mero incaluisse virtus.

Padre de los poetas.

y Enio padre de los poetas, nunca yua à cantar las armas, sino despues de hauer mediocremente beuido: Oygan à Oracio.

Hora. vbi sup.

Ennius ipse pater nunquam nisi potus ad arma
Præsiluit dicenda forum, putealquæ Libonis
Mandabo siccis adimam cantare seueris.

Compar.

Porque assi como las yeruas con la mucha y demasiada agua se ahogan, y con la templada y necessaria se crian y sustentan; mas sin ella, se mueren y secan: assi nuestro entendimiento con el mucho y demasiado beuer se ahoga y escurece, y con el templado y necessario se aguza y auiua; mas sin el, se entontece y entorpece. Oygan à Boecio Ro-

De discipl. scholast. ca. 2.

Romano: *Vinum modice sumptum acuit ingenium; non modice vero rationem conturbat, intellectum bebetat, memoriam eneruat, obliuionem immittit, errorem infundit, & ignorantiam inducit.* Mas porque: *Vinum & iuuentus* (come dize Augustin Santo) *duplex est incẽdium*, por esto en toda manera hauriase de deuedar à los muchachos; assi el aguado, como el puro. Y esto no por costumbre de los padres modernos, si no por doctrina de los sabios antiguos, como es la de Aristoteles, que dize; *Bonum est puerorum esse sine vino:* La de Galeno; *Pueros vinum ne gustare quidem suaserim, quod humectat nimium, corporis caliditatem auget, & caput halitu replet.* Y Auicena escriue; *Dare pueris vinum, est sicut ignem igni addere in lignis debilibus.* Finalmente Apuleo quiere que; *Pueri vsque ad duodeuigesimum annum vini vsum prorsus ignorent*; y da la razon diziendo; *Non enim oportet ignem igni in corpus & animam suggerere, priusquam virilem ætatem attingerint, & subire labores incipiant, furiosum namque iuuentutis habitum cauere oportet.* Esto sea dicho à confusion de aquellas madres que crian à sus hijos con leche y vino, dandoles vna teta de leche y otra de vino; lo qual despues causa que de ordinario salen hombres vinolentos y borrachones. Lo demas tocante à esta materia, se dize en el capitulo que sigue.

Ad fr. in Her.
Lib. 7. Polit.
De tuen. sani.
De reg. aqua & vini. 3. flor.

De los bienes del vino: de como es necessario para la sanidad del cuerpo humano; y de otros auisos muy importantes y muy necessarios, tocantes à esta materia. Cap. XXI.

HAuiendo dicho muchos males del vino, por ser (como dicho es) vn voluntario veneno quando se beue sin regla, ò se da à los que no conuiene; serà bien que ya boluamos hoja y digamos los bienes que del proceden, affirmando que beuido con discrecion y con templança, es mantenimiento muy substancial y saluberimo al cuerpo, juntamente y al animo: pues si bien miramos sus effectos y facultades; calienta los refriados, humedece los consumidos, engorda los flacos, da color à los descoloridos, despierta los ingenios tardos y perezosos, haze buenos poetas y buenos cõpositores, consuela los tristes, alegra los melãconicos, buelue bien acondicionatos los viejos gruñidores, digerese y destrybuiese por las venas mas presto, que todas las otras cosas, de las quales toma el cuerpo su refeccion; y en suma, es vnico sustentaculo de la vida humana. De mas de las gracias susodichas, tiene otra digna de ser celebrada; y es que el vino es reconciliador de las amistades (aunque tenga dicho Seneca en vna de sus epistolas: *Errat qui amicũ in atrio quærit, & in conuiuio probat*; pues no tiene que hazer con lo que vamos diziendo) porque muchas vezes hauemos visto sentarse dos enemigos capitales entre otros cõbidados à vna mesa, y despues de hauer esbrindadose el vno à otro aunque no de buen coraçon, à la fin encendiendose poco à poco el amor con el vino, y oluidando los rancores, leuantarse muy conformes, y abraçarse estrechamente como entrañables hermanos. Por donde aquel omnipotente Criador de todas las cosas, querendo juntar en vno los coraçones de sus discipulos, no de otro liquor sino de vino, hizo su propia sangre; mediante la qual reconciliò con su padre todo el genere humano.

Mas dexamos ya todo esto, y auisemos à los Musicos, Cantores, y à todo genero de personas, digo à los que les es atribuydo el nombre de beuedores y amadores del vino, que quando fueren combidados en alguna parte abondosa de suaues lagrimas de Baco, se acuerden de aquel hermoso dicho, y prouechoso acuerdo de Caton; *Vino te tẽpera*; que dize, deuemos dar obra al beuer sobrio y templado: templando à nos mismos al vino, y no (como declaran algunos) mezclando agua en el vino. De mas desto acuerdense tambien que dize el sabio; *Vinum in iucunditatem creatum est, & non in ebrietatem:* Lo mesmo escriue Augustin Santo en el tractado de sobrietate & virginitate; *Iucunditati* (dize) *non ebrietati creata est vini natura.* Y aduiertan que en los sacrificios de Baco, los Gentiles celebrauan fiestas Nephalyas (que quiere dezir, fiestas aguadas) en las

Effectos buenos del vino.
El vino es reconciliador de las amistades.
Epist. 3.
Christo con su sangre, de baxo de especie de vino, reconciliò con su Padre el genero humano.
Dicho de Caton muy prouechoso.
Eccl 31.
S. Augustin.
Qñ no era licito el beuer vino à los Gẽtiles.
Fiestas Nephalyas que sea.

Agua beuida entre pasto mitiga la fuerça del vino.

las quales no era licito beuer vino: para acostumbrarse ellos al agua, y para enseñarnos que no procuremos siempre vino. El agua no solamente mezclada con el vino, empero si se beue sola por si entre el vino que se ouiere beuido, haze que sea menos dañoso el vino: y assi conuiene à costumbrarnos de beuer vna ò mas vezes de agua entre pasto, que mitigue y amanse la fuerça del vino, y se acostumbre el cuerpo à beuer agua: porque si acontesce alguna necessidad no se le haga de mal, ni le parezca cosa nueua, ni lo rehuse y deseche. Otro prouecho hay, y es: que segun Alexandre Affrodiseo dize; los que beuen vino aguado tienen la vista y los sentido, mas viuos, que los que le been puro. Segun el parecer de Plinio, Staphilio hijo de Syreno mostrò à aguar el vino, à fin no hiziesse mal; adonde Plauto exortanos, que; *Bacchum temulentum deum Nimphis sobrijs deabus temperemus*. Lo mesmo nos aduierte el Epygrama Griego de Meleagro, diziendo en esta manera.

Alex. en sus proble.

3. flor.

Libr. 7. Hist. nat.

Bacchus, vt è flammis puer exilijsset, in vndis
Tinxerunt Nymphæ sordidum adhuc cinere,
Hinc vinctus Nymphis est Bacchus gratus, at ignem
Ardentem capies, hunc nisi miscueris.

Y si el prouerbio, dize: *Perdidisti vinum infusa aqua* (el qual, como affirma Chameleonte, esta cauado de la Tragedia de Aristio, cuyo titulo es Cyclopes, adonde ay vn dicho que, dize; *Vini liquorem perdidisti infusa aqua*) hauemos de entender que no dize generalmente, si no en particular de vna suerte de vino, el qual beuido aguado emborracha.

En las Satyr.

Vino que siendo aguado emborracha, y porque.

La causa es que siendo puro, por ser muy lleno de cuerpo, sus vapores son muy pesados, y ansi no pueden alçar al celebro: mas aguandole, se vienen à subtilizar, y por consiguiente vienen à subir à la cabeça. Aduiertan que digo vino aguado, y no agua vinada; que mucha differencia ay entre diez partes de vino y dos de agua, à diez de agua y dos de vino: y ansi à los que endemasiado templan el vino, y de modo parece que bean agua y no vino, por beer segun la costumbre de las ranas, se les puede dezir prouerbialmente: *Ranis vinum præministras*. Hesiodo poeta Griego quiere se pongan tres partes de agua y vna de vino. Los Griegos mas antiguos, por quanto escriue Atheneo, querian que en dos partes de vino se pusiessen cinco de agua. Plutarco en la nouena de las Questiones conuiuales del 3. lib. quiere que en tres partes de agua, se pongan dos de vino. Mas porque oydia estas reglas serian muy difficiles de aceptar, es menester mitigarlas algun tanto, à fin se reciban con mayor voluntad; y para hazer esto bolueremos las cantidades de vna en otra, es à sauer las del vino en las de la agua, y las de la agua en la del vino, diziendo en esta manera; En tres partes de vino se pongan dos de agua; es à sauer, per cada tres taças de vino, dos de agua; y serà buena templadura. Mejor sera poniendo dos de agua en cinco de vino: mas mucho mejor, y mas acepto serà todas vezes, que en tres partes de vino se ponga vna de agua; remitiendome en esto à la complexion de cadauno. Y es de aduertir, que no templauan el vino con el agua, mas sobre del agua echauan el vino, affirmando Theophrasto, que assi se mezcla mejor: y parece lo aprobe Pedro Messia en la tercera parte de su Sylua de varias liciones en el cap. 12. Enquanto à esto se puede dezir lo mesmo, que dixo el poeta Euripide, aunque a otro proposito; y es

Vino aguado auiua los ojos y los de mas sentidos.

Beuidas de ranas es la agua vinada.

Cantidades vsadas de los antiguos en templar el vino.

La cantidad de la agua, q se ha de poner en el vino para templarle con razon.

Modo se ha de tener en templar el vino paraq se mezcle mejor.

Tengo yo siempre tu abrigo
Pero templado al gustar,
Que ni me puedas faltar
Ni quede sin mi contigo.

No se si es fuera de razon el dezir luego tras esto, lo que nuestros passados no pusieron en oluido: y es que los que por engendrar hijos se juntaren con mugeres, esten totalmente libres del vino: ò que alomenos lo hayan beuido muy templadamente al tiempo de su ajuntamiento: porque suelen ser amigos de vino y embriagos los que al tiempo que se engendran, acaesce estar sus padres beodos. Por esto Dyogenes viendo vn mancebo fuera de si, y desatinado del vino le dixo; Mancebo tu padre te engendro estando beodo: assi escriue Plutarco en los precepto para la criança de los hijos.

Noten los casados.

Las vezes que se an de beuer parece no han de ser mas de tres, por quanto nos propone

ne Eubolo poeta Griego, adonde entroduze à Dyoniſio diziendo, A los prudentes no dare yo mas de tres vezes el vino; la primera por la ſalud, la ſegunda por dolçura, la tercera por dormir, lo demas ſera deſorden y embriaguez. Todo eſto parece venga confirmado da Apuleyo el qual dize: *Prima pocula ad ſitim pertinent, ſecunda adhilaritatem, tertia ad voluptatem, quarta ad inſaniam.* Para concluſion general de todo lo dicho en eſta materia, digo que el vino es bueno y criado por Dios, y que el beuer es neceſſario y vtil; y como dize Dauid: *Vinum lætificat cor hominis;* alegra el coraçon del hombre: afirmando lo meſmo el Eccleſiaſtico, diziendo; *Vinum & muſica lætificant;* mas empero muchas vezes acidentalmente es cauſa de enfermedades, irriſion, y de otros muchos males, quando ſe tomare en cantidad inmoderada, e indebita: y aun auezes (como dicho es) es cauſa de muerte conforme nos lo dixo el Eſpiritu Santo en el meſmo Eccleſiaſtico. *Propter crapulam* (dize) *multi obierunt:* y Propercio dixo: *Vino forma perit, vino corrumpitur ætas:* y aquel otro eſcriue:

Quantas vezes ſe ha de beuer para beuer ordenado.

Pſal 103.

Concluſion.

Eccl. cap. 40.

Vino naturalmente es bueno, accidentalmente malo.

Eccl. cap. 37.

Nec Veneris, nec tu vini tenearis amore;
Vno namque modo vina Venuſque nocent.

y Vergilio celebre poeta, à eſte propoſito en el fin de vn Epigrama ſuyo dize:

Vt Venus eneruat vires, ſic copia vini;
Et tentant greſſus, debilitantque pedes. mas abaxo:
Vina ſitim ſedent, natis Venus alma creandis
Seruiat; hos fines tranſiluiſſe nocet.

Vergilio de Venere, & vino.

Pero paraque nos mantenga con ſalud el cuerpo, y nos regozije el alma y el coraçon, y cauſe buenos effectos en noſotros, es meneſter beuerle moderadamente, y eſto nos lo aduierte Salomon en ſus prouerbios, quando dize: *Exultatio animæ & cordis vinum moderate potatum:* y en el Eccleſiaſtico: *Sanitas eſt animæ & corporis ſobrius potus:* y Pythagoras aproba que: *Vinum mediocriter ſumptum homines alacriores facit.* Aduierto finalmente con Eſteuan Roſeto, y digo: *Cibi & potus ſuperabundãter ſumpti, ac tenues nimium, ſanitatem corrũpunt; moderati vero cauſant, augent, & conſeruant.* y ſigue: *Nihil enim ſic iucundum, vt cibus bene digeſtus; nihil ita ſalutem, ita ſenſuum acumen operatur. Nihil ægritudines fugat, vt moderata refectio; ſufficientia quippe cum nutrimento, & ſoſpitatem ſimul procreat, & voluptatem. Abundantia vero moleſtias ingerit, ægritudines parit. Sicque extrema fugientes, illud quod medium eſt atque inter vtrumque, probamus.*

Cap. 31.

In prin. ſua Muſ.

Sabidos los effectos buenos que haze el vino, y las methamorphoſes de los hombres, que ſe dan à renta ſuelta en los braços de Baco, y ſabido como pintauan los antiguos à eſte monſtruo, no ſerà fuera de propoſito, antes ſerà de mucha razon, primero, que ſalgamos deſta tan larga y tan guſtoſa digreſſion, que diga porque cauſa los meſmos antiguos à par de Baco pintauan aquel animal llamado Lince: mayormente que oydia muchas y diuerſas perſonas ay que tienen neceſſidad de ſaberlo y mas de ponerle en execucion. Dizen los naturales, que el Lince es de acutiſſima viſta, y es animal tan oluidadizo, que andando paciendo, ſi acierta à boluer los ojos para otra parte, ſe oluida el paſto que tiene delante, y và à buſcar otro; y aſſi por el Lince entendian el oluido: y dezir, que los antiguos dedicauan y atribuyan el lince à Baco, es dezir que le dedicauan y atribuyan el oluido. Dando à entender, que no conuenia acordarſe los hombres de aquellas coſas que ſe hazian ò dezian comiendo ò beuiendo calientes con el viuo: porque no ſon dignas de hazerſe, ni de acuerdarſe dellas deſpues de hechas ò dichas. Porque entre los flacos y copas (como el entendimiento eſta mouido, medio rebuelto, y quiça del todo turbado) dizen muchas vezes los hombres que han de hazer coſas agenas de toda razon, las quales caſo que entonces ſean permetidas, no es bien que deſpues ſe acuerden para effetuarlas. Tambien querian en aquello ſignificar los antiguos, que las coſas que los amigos y combidados dezian en los banquetes vnos à otros, no hauian de ſalir de alli: porque no es bien que ſe deſcubran las coſas, que alli ſe tratan, pues alterados con el vino las dizen, de que deſpues ſe repienten: Y anſi en ſemejantes lugares no es licito reprehender à nadie, por el peligro que ay, que vna de las partes eſte caliente del vino; *In conuiuio vini* (dize el Eccleſiaſtico) *non*

Addicion.

Propriedad natural del Lince.

Porque los antiguos dedicauan à Baco el Lince.

Otra ſignific.

Cap. 31.

Quando las injurias, no son injurias. 5. Ethicor.

arguas proximum. Digase lo que quisiere, no es de hazer caso dello, estando que cosa muy sabida es, que las ingiurias, mentiras y vituperios que dizen los muchachos, truhanes, enmascarados, locos y borrachos, no son tomadas en consideracion de afrenta: que segun el Philosopho: *Ea non est appellanda iniuria, quæ non infertur animo; ac voluntate iniuria afficiendi*. Para dezir que el hombre no ha de hazer caso de los razonamientos se hazen en la conuersacion comiendo y beuiendo, dizen prouerbialmente: *Verecundari neminem apud mensam decet: Nam ibi de diuinis atque humanis cernitur*; y assi conuiene entregarlos al perpetuo silencio, sin tener dellos memoria. Miren pues los Musicos, Cantores, y toda suerte de personas, que si à caso se hallaren en parte donde vieren alguno, que no este muy firme sobre sus pies, ò que diga alguna cosa no muy ordinaria, ò por dezirlo mas en romance, que este borracho; de no dezir cosa ninguna de las que estarian mejor calladas; y de no descubrir cosa, que merezca estar encubierta: porque haziendo de otra manera será tenidos por infames: como tambien estos mesmos por tales eran tenidos de los Lacedemonios, los quales acostumbrauan, que todas vezes se juntauan à sus combides, dezia vno dellos à altas bozes. Por esta puerta no salga cosa de las que aqui se platicaren. Y si alguno dellos se recordaua de alguna para despues descubrirla, era tenido por infame, y por ruyn hombre. De donde vino el vulgar prouerbio: *Aboreci el combidado memorioso:* Este auiso no lo doy sin causa, presupuesto ser verdad lo que entedi en Lysboa. Que fue, callo; que assi conuiene: basta dezir, que este secreto con los demas, que à nosotros agora estan encubiertos, sabremos el dia del vniuersal juyzio, adonde se manifestaran las culpas de todos. Y aunque no acontezca todas vezes otro semejante caso, con todo esso siempre es bien callar, y no dezir deueras ni de burlas, palabra chica ni grande de las que se dixeron entre flascos y copas; porquanto son origen de diuersas malas opiniones, y principio de muchas deshonras. Y tengan por cierto, que la fama en los bienes y virtudes es Eco; y en los males y vicios Septiuoca. Quiero dezir que assi como el Eco de muchas palabras no representa sino las postreras, y vn poco dellas: assi nosotras no contamos de la habilidad, eccelencia, y honra de los famosos Musicos, singulares Cantores, y honradas personas, sino el cabo: y hauiendo para dezir mucho, tocamos solamente poco. Tambien quiero dezir que en los males la fama es Septiuoca: porque assi como aquel artificioso canalejo de Olympia ciudad de Grecia, de vna palabra alta que dezian en el, sonauan siete (donde vinieron los Griegos à llamarle Heptaphonon, y los Latinos Septiuoca, que es tanto como dezir de siete vezes: del qual haze memoria Lucrecio, diziendo:

Preu. lat.

Costumbre vsada de los Lacedemonios en sus cõbides.

Prou. antig.

El dia del juyzio se sabran todas las culpas del mũdo.

Quando la fama es Echo, y quando Septiuoca.

Naturalmente somos mas faciles à deshonrar y à infamar, que à alabar y honrar.

Sex etiam ac septem loca vidi reddere voces.) assi nosotros contando vn yerro ageno que oymos, acrescentamosle otros tantos, que por vno dezimos siete, y segun el prouerbio latino: *Elephantum est musca facimus*: de vn mosquito desnudo hazemos vn Elefante armado y cargado con su castillo lleno de hombres, &c. Esto es lo que se me offrecio dezir en esta tan dulce materia, en que se que auia mucho mas que dezir; mas porque el piloto despues de cansado de la larga nauegacion, hallando lugar oportuno echa ancora para descansar: assi yo cansado ya de la larga digressiõn, quiero echar ancoras à mi pluma, y amaynar las velas de mis palabras.

Prou. lat.

De como ay vnos que se vsurpan el nombre de Musico, no siendo meriteuoles del nombre de Cantor. Cap. XXII.

NO ay Sacristan ni moço de Choro, que de buena gana no affeyte con el honroso titulo de Musico. Este mal vso vino à notar Ganassa comediante Italiano, quando en las postreras comedias, que recitò en la ciudad de Barzelona en Cataluña, represento vna Pastoral; adonde entre los otros diuersos personajes, introduxo à vnos pastores que dançauan, otros que tañian la gayta, y otros instrumentos rusticos, y à otros que cantauan à su Dios versos de alabança: y entre ellos auia vn porquero, que tañia vn cuerno, el qual discurendose quien lo auia hecho mejor,

Pan Dios de los pastores.

mejor, dixo: *Nosotros los Musicos merecemos guirlandas texidas por mano del nuestro PAN.* Por cierto grande bofetada diò entonces Ganassa à los Cantores de oydia, que tan facilmente se vsurpan el nombre de Musico; introduziendo en su comedia vn vil porquero tañedor de cuerno, que tan desuergonçadamente se vsurpasse el nombre de Musico. Paresceme que à tal termino à llegado este mal vso, que solo falta, que estos iñorantes se pongan en comunidad con los virtuosos Maestros y eccelentes Musicos; y que en sus conuersaciones y platicas salgan con vn preambulo de *Nosotros Musicos:* ygualando el cantar del cueruo, al del ruyseñor: y comparando el saber del torpe asno, al de la prudente y sabia raposa. Sin hazer digo, differencia ninguna de las professiones, aunque diuersas; à manera de aquel albeytar, el qual siendo llamado da vn muy eccelente medico, paraque le curasse vna mula, que tenia vn matadura, y à la segunda visita poniendole en la mano dos reales, se los boluiò diziendo: *Señor Doctor tome V.M. ya sabe que no tenemos costumbre de lleuar dineros à los de la facultad.* Quien duda que oydia los que no saben cantar mas que vnas tonadas en laquitara destemplada, y todos los que no saben tañer otra cosa mas que las vacas y la çarabanda, quieren ser llamados Musicos? y es porque los vanagloriosos por tañer estas y otras semejantes niñerias, y por cantar mil suciedades y torpeças, piensan cantar y tañer cosas musicales: à manera de aquel estudiante que muy ruynmente tañia vna vihuela; el qual, diziendole vna Señora en modo de burla, que le hiziesse plazer de cantar alguna cosa de arte, començò cantar los nominatiuos: imaginandose el pobre musiquillo de hauer acertado en el blanco. El conocer à vno destos tales Musicos seluajes, es muy facil: y es que se acompaña con otros de su valor, saber, y condicion facilmente: porque el vno abarra al otro, y haze señas de contento y alegria como hazen los ximios entre ellos; por verse de vna mesma valia. En este proposito nos podemos seruir de aquel prouerbio antiguo; *Asinus asino, & sus sui pulcher.* De adonde Alcimo (como se vee en Laercio) tomò occasion de formar estos viersos.

Noten la desuerguença de vn porquero.

Torpeça de vn albeytar.

Iñorancia de vn estudiante.

Prou. lat.

Alcino.

Res mira non est, ista si sic proloquor,
Ipsique nobis placemus inuicem,
Pulchreque nati si videmur; nam & canis
Pulcherrimus cani videtur, bos boui,
Asinus asello pulcher est, & sus sui.

Lo proprio quiso inferir Theocrito en el noueno Idylio, aunque con differentes palabras, quando dixo: *Formicæ grata est formica, cicada cicadæ,*
Accipiter placet accipitri. Ni esto es marauilla, porque la mesma naturaleza enseña y quiere que; *Omne simile* (como dize el Philosopho) *appetit suum simile: Omnis caro ad similem sibi coniungetur: Omnis homo simili sui sociabitur: Aequalis æqualem delectat: Simile gaudet simili: Simile simili amicum: Similitudo mater amoris.* Quiere, digo, que todo simil dessee, apetezca, abrace, y se acompañe con otro su simil; como por exemplo vn religioso con otro religioso, vn letrado con otro letrado, vn musico con otro musico, vn soldado con otro soldado, vn jugador con otro jugador, vn çapatero con otro çapatero, y finalmente (como dize Suyda) Simon con Simon, porque Simon no conoce si no à Simon. *Seni senilis lingua iucundissima est.*
Puero puellus: mulier apta est mulieri.

Theocrito.

Arist. moral. lib. 8. & 9.

Eccl. cap. 13.

Prou.

Dexando esto y venendo à la conclusion de lo primero digo, que has de mirar muy bien no ser muy facil à vsurparte el titulo de Musico, ni te precies ser llamado Musico si no lo eres: porque no menos affrenta recibe el que es llamado Musico no lo siendo, de lo que recibiria vn ganapan si le llamassen Principe ò Duque; pues sabe del cierto, que assi le llaman para mofarle, y para hazer burla del. Aduierta por otra parte, no ser muy facil ni muy corriuo en llamar Musico à toda suerte de personas que professen Musica; que discubrirte as por poco pratico, y mostraras iñorancia en el hablar: Que como aquel Sacristan, ò aquel çapatero no tiene ninguna de las partes que son necessarias en vn hombre por ser Musico; està tan lexos de ser digno de tal honra, quanto quien le llama, esta cerca de ser digno de reprehension. No mas: basta hauer

Auiso al discreto lector.

Ojo.

tocado el pulso à este braço desdeñado; que el quererse alargar mas, no lo comporta el gasto, y ansi dexo lo demas en la pluma. Quien dessea saber el propio titulo, que se ha de dar a cadauno que professe Musica, lea el cap. xi. de las Curiosidades.

De como à los principios hauemos de estar muy auertidos en la manera del cantar, por no caer en algun deffeto. Cap. XXIII.

VErdaderamente si el mancebo en los principios no tiene cuenta de tomar buena manera, y buenos auisos en el cantar ò tañer que sea: si no que se adiestre en su professión con mil maneras de vicios, agora sea por culpa de sus Maestros agora por su mesma negligencia, no se yo por cierto como podrà este tal salir perfeto Cantor, ò eccelente Tañedor: por lo qual conuiene que antes de poner se en las cosas de adentro, tenga auiso el nueuo dicipulo de no tomar algun vico (ò por mas propiamente dezir, algun deffeto) por inauertencia ò descuydo. Y porque ay vnos vicios que al principio se pueden facilmente desechar; pero despues de encargado el hombre dellos no los puede echar de si: por esto es menester que demos vnos auisos para oler de lexos los peligros, y repararse con tiempo antes que llegue el golpe; y (como dize el sabio) aparejar la medicina antes de la dolencia: *Antes languorem adhibe medicinam:* aduertiendo que no es menos necessaria la que nos preserua de enfermedades, que la que nos acrescienta la salud. Y esto no es menester prouarlo por razones; pues el discreto lector cadadia hallara muchos exemplos de Cantores, que por ser incautos al principio en no mirar con cuydado las maneras, que tomauan en el canto, despues vinieron à sentir muy tarde, lo que temprano deuian remediar. Acuerdense los mancebos, que por vn clauo se pierde vna herradura, y por vna herradura vn cauallo. Guardense à aquellos, que suelen dezir, esto no es deffeto: no va mucho en ello, pues no es cosa que se parezca. Sepan estos tales, que; *Paruus error in principio, in fine fit maximus:* y que segun el prouerbio latino; *Ipsa olla olera facit.* Aduiertan q̃ aunque no parece luego el deffeto, con el tiempo se descubre el daño: que el mal vso depresto se toma y enciendese como en estopa seca: mas las buenas partes tardan à pegarse porque hallan, como se dize, la leña verde. Mas, les conuiene saber que tienen muy cerca la cayda: porque esta claro que el pecado venial es disposicion para el mortal: que vn pequeño yerro en el principio, se haze grande en el fin: que de vn inconueniente, se siguen muchos: y que de vna pequeña centella, se haze gran incendio: y assi (como dize el Ecclesiast. *Qui amat periculum, peribit in illo. Qui spernit modica paulatim decidet.* Quien va en busca del peligro caerà en el. El que menosprecia las cosas pequeñas, poco à poco yra dar consigo en las grandes. Assi como echando vna piedra en vn gran pozo se haze vn gran circulo en el agua, y del procede otro mayor, y este mayor haze otro mas estẽdido, y despues de aquel viere otro y otros cada vez mayores casi in infinito: assi de vn error ò deffeto nace otro, y este trae consigo otro mayor, despues de aquel vienen otro muchos, cada vez mayores casi en infinito, si no les atajan luego en el principio. Facil cosa sera atajar luego en el pincipio à vn rio cegandole la fuente donde nace, ò echandole por otra parte: mas despues que en el entran otros y otros arrojos, y con la entrada de muchos rios se haze poderoso y hondo, no ay quien le pueda resistir. Y el Espiritu Santo dize; *Languor prolixior grauat medicum: breuem languorem præcidit medicus.* La enfermedad antigua y de muchos años pone en trabajo al medico: y la de pocos dias, es la que mas presto se cura. Y el Philosopho dize; *Difficile est resistere consuetudini:* Lo qual aproba Sant Augustin diziendo; *Dura est pugna consuetudinem vincere.* y el prouerbia vu intonando: *Nunquam rectum tortile lignum.* Nadie pues se dexe vencer por inauertencia de algun defeto, y agora que es tiempo de abrir los ojos, cadauno piense à lo que le puede acontecer sino esta muy aduertido, y acuerdense que segun el prouerbio; *Tempore pacis cogitandum de bello.* Quien esto hiziere darà señas de prudencia; pues dize Aristoteles; *Prudentia in illis versatur in quibus consilium locum habet:* y al hom-

Eccl. 18.

Tanta estima se ha de hazer de la medicina que preserua de enfermedad, como de la que nos restituye la salud.

Arist. tex. 33.

El mal presto, y el bien tarde se toma.

Eccl. c 3. & 19.

Compar.

Compar.

En los principios son faciles de remediar los defectos q̃ se toman por no auertir: mas dificilmẽte se haze siendo ya arraygados.

Eccl. cap. 10.

Arist. 7 Ethic. cap. 14.

S. August. in psal. 30.

Prou lat.

6. Ethic.

hombre ningun mal ni deffeto podra llegar, si prudencia preuiene; sospechando siempre de lo que puede acontecer, y no dezir despues de acontecido: *O quien lo imaginara? Qui prudens est* (dize Seneca) *non dicit, non putaui hoc fieri; quia non dubitat, sed expectat: non suspicatur, sed cauet.* Bueluo à dezir, que el preuenir para lo venidero, y el estar siempre con mucha preuencion, y como dizen vulgarmente con los ojos abiertos, es indicio de prudencia: que como dixo el Comico. *De mort.* *Terent. in Adelp. scen. 3. act. 3.*

Istuc est sapere, non quod ante pedes modo est
Videre, sed etiam illa quæ futura sunt
Prospicere. ---------- - -------- y assi segun

San Augustin; *Prudentia ordinat præsentia; recordatur præteritorum; & præuidet futura:* y es lo mesmo que dixo Seneca en el 4. de las Virtudes; adonde dize; *Si prudens est animus tuus, tribus temporibus dispensetur, præsentia ordina, futura præuide, præterita recordare: Nam qui de præterito nihil cogitat, perdit vitam: qui nihil de futuro præmeditatur, in omnia incautus incidit.* Y M. Tulio en el primero de sus officio dize: *Inter hominem & beluam hoc maxime interest, quod hæc tantum quantum sensu mouetur, ad id solum, quod adest quodque præsens est, se accomodat, paulum sentiens præteritum, aut futurum. Homo autem, quoniam rationis est particeps, consequencia cernit; principia & causas rerum videt, earumque progressus, & quasi antecessiones non ignorat; similitudines comparat, & rebus præsentibus adiungit, atque annectit futuras; facile totius vitæ cursum videt, ad eamque degendam præparat res necessarias.* Esten sobre si, y aduiertan muy bien como obran; porque si les aconteciere despues cosa que no les agrade mucho, deueran quexarse de si mesmos y no del Maestro, que ellos y no el, tenran la culpa. *S. Aug. ad fr. in Erem.* *Senec. 4. virt.*

De algunos vicios ò deffetos que se toman por inauertencia y mal vso. Cap. XXIIII.

DEscubriendo los deffetos de vnos Cantores, sera auiso al discreto lector paraque facilmente los conozca, y paraque con ojos abiertos se guarde dellos: que, como dixe, no es meno necessaria la medicina, que nos perserua de enfermedades, que la que nos acrescienta la salud. Pues para principio desto diremos, que antes que el Cantor comience à cantar (no siendo cosa muy platicada) conuiene que passe primero con vna mirada de parte à parte la obra, por ver si ay en ella algun passo difficultoso, ò borrado; ò si tiene ò no tiene algunos puntillos no muy claros para poderlos cantar cõ mas destreza, y no dexarselos llegar de repente, y dezir despues (como dixo otro) cõ mucha admiracion; Que es esto? por cierto me parescia vn puntillo, y es vna señal de mosca: Valga me Dios, y como engañado me tiene. Pues si tu tãbien no quieres ser engañado y burlado, mira muy bien de corrida la parte que estas por cantar: y como auisado aprouechate de los descuydos, que cometen los inconsiderados, y de las affrentas que reciben los necios. Que por esto dezia vno, que mas prouecho trae el loco al cuerdo, que el cuerdo al loco: por quanto la locura del que no tiene seso, auisa al sabio; y el seso del sabio aprouecha poco al loco. Aduierta el Cantor mientras canta, no hazer gestos con la vida, ni con la boca, torciendola quando à vna parte y quando à otra, ni de reboluer los ojos à manera de hombre endemoniado. Y porque las hermosas disposiciones agradan mas que qualquiera otra cosa; por esso digo que siempre agradaran mas à los que dan audiencia vn puro y simple Cantor q̃ see modesto, que el artificioso y diestro siendo contrahecho. De aqui procede la causa que muchos deuedan à los Señores el tañer los instrumentos de soplo como las cornetas, sachabuches, pifanos, &c. porque con ellos vienen à afearse, ya contrahazer el rostro; y de hermoso que es, hazerle monstruoso y disforme. Viendo mas al particular digo que el Cantante ha de tener honestidad en la postura del cuerpo, porque Cantores ay que quando cantan, menean la cabeça como perros mojados, y rezien salidos del agua. Otro ay que parecen tantos gansos, quando se alargan con el cuello por alcançar

Deffeto de no precibir lo q̃ se ha de cantar. *El loco es de prouecho al sabio.* *Mas agrada el simple cãtor que esta modesto y con grauedad mietras cãta, q̃ el artificioso q̃ se contrahaze y afea. Porq̃ à los Señores se les deueda el tañer instr. de soplo.* *Menean la cabeça.*

Alargan el cuello. Estirā el pie. Abrē la boca. Hazē visajes. Cantan con ruydo.

cançar los punctos altos. Otros estiran el pie para llegar à los punctos baxos, que parecen mucho en aquel acto, al gallo despuesto para hazer brauatas con sus gallinas. Otros abren la boca quanto pueden que parece quieren comer macarones, haziendola mas grande que la de vn horno. Otros con el rostro y otros con la boca hazen ciertos gestos y ciertos visajes, que mas parecen monos que hombres. Otros, para hazer la boz grande y mas intonada de lo que tienen naturalmente, hazen vn ruydo que parece que den aquellos bramidos mas para espantar à los loos que estan en el bosque, que para deleytar à las personas del auditorio, que estan en la yglesia. Otro despues de hauer guardado algunas pausas, derepente subintran à cantar con vn grido tan terrible y desintonado, que otra cosa no parece, si no que en aquel mesmo punto les diò el mal de yjada. Otros toman espiritu respirando antes de la postera nota, que parecen tengan el pecho de garderillo, que no puedan cantar vna figura mas. Y otros no menos graciosos, cantan tan continuado y seguido sin jamas respirar, y tomar espiritu a su tiempo, que muchas vezes no tienen despues tanta fuerça para cantar vna breue sin resollar sobre ella: y lo que es peor, sin roznar: mostrando en semejante acto sus descendencias, y la origen de sus hidalguias Por causa de que, quien los oserua, toma occasion yrse de ay mal satisfecho. Porque la lindeza del cantar esta en formar con gracia las bozes, en no hazer gestos ni visajes, y en estarse quedo y modesto con la vida.

Despues de pausado entrā à cantar con gridos. Respiran antes de las postreras notas, que estan delante de clausolas ò pausas.

Que assi como al Orador se requiere y conuiene no solamente la gracia de la habla con la qual diga y explique su concepto: mas los meneos, los gestos, y las acciones con que sus conceptos sean bien declarados y explicados: assi tambien se requieren al Cantor, por tener nombre de cumplido y perfeto. De qualquiera deffeto de los referidos hasta aqui podemos dezir mal, mas deste postrero podemos dezir mucho y mucho mal: porque el roznar no solamente nos haze ser burlados de todos los que nos oyen, mas aun nos descubren asnos visibles y palpabiles. Tambien hazen mal aquellos Cantores que para se hazer tener de algo, cantan dos ò tres notas al libro, y quatro ò cinco con los ojos bueltos à otra parte: inclinando al libro en que cantan, ò encubriendole con la mano. Ni menos quiero callar el biasmo de aquellos los quales luego en sentiēdo el cōpañero que por no pronunciar à tiempo, tocò alguna dissonancia, echan los ojos sobre del, a fin que todos los presentes lo sepan, que hizo error. De mas, no se deuen alabar los que presuntuosamente por dos ò tres compases (mientras pausan) van cantando la parte del compañero, no sin affrenta y mala satisfacion suya. Que el hazer esto, partenece solo à los Maestros, y à los que gouiernan la Musica: y no siempre, si no quādo conocen que aquella parte esta para errar: fuera desta occasion ellos tambien (haziendolo) daran indicio de vanidad y locura. Otros ay que no saben cantar si no tienen el libro buelto y caydo; holgandose de que los demas que cantan consigo no puedan ver con comodidad lo que han de cantar: y otros que siempre se manosean la barba, ò que con los dedos se limpian las narizes, ò se reposan con la mano à la cara; y otras muchas cosillas, cadaqual dellas es tan indicente, quanto mirandola en otros à ellos no agradara. Tampoco no es bien hecho à quien canta de jugar con las manos, con los pies, ò con otra cosa de las que estan à la mesa, ni manosearlas sin proposito: porque estando en aquella occasion, ha de pensar que todos los que ay se hallan presentes, lo aduierten. Que assi como vna hermosa donzella hallandose en lugar publico adonde conuienga estar con mucha modestia, porque sabe que es da todos mirada, se guarda de hazer gesto ò accion tal, que quien la mira haya de burlarse y beffarse della: assi tambien el Cantor considerando, que todos mientras canta, de voluntad le miran, se deuen emendar de todas aquellas cosas que vee en los otros estar mal, y de aquellas que en el, no parecen bien: si empero desea dar de si buena y cumplida satisfacion à los que ay estan presentes. Y puesto caso que no todas vezes que se canta, se hallen personas, que miren en estas cosillas, porque no siempre se canta en publico: con todo esto los proprios compañeros, mirandose vnos à otros, ven las acciones, que se hazen: y assi despues de cantado, con mucho gusto, toman plazer dellas. Otros sin aduertir à lo que hazen, cantando acompañan las figuras con la cabeza; de modo que si las notas descenden, ellos tambien con la cabeza se abaxan; y suben, se leuantan. Se reprehenden los que

Respiran y reboznan sobre de vna breue ò de otra figura, quebrandola. Comparac. El peor defeto.

Manosean la barba, se limpian las narizes &c. jugan con manos y pies.

Compar.

Acompañan los puntos cō la cabeça, alçandola y baxandola.

que despues de auer acabado de cantar vna cosa, se alçan con la vida auiendo sido alguntanto plegados, quiça por la difficultad del canto, y muestran de hauer durado fatiga, ò que no tienen mas gana de cantar; pues la accion del bien y perfetamente cantar, ha de ser sin vn minimo deffeto. Otro ay que jamas se pueden induzir à cantar, si no es por grande instancia de ruegos, y con alabanças mucho mas mayores de lo que les conuienen: mas que? empeçado que han, hazense importunos y pertinaces; que paraque callen, es menester despues muchas mas cirimonias, y cumplimientos, &c. En la qual accion de todos estos Tigelios, se verifica el dicho de Oracio.

Muestranse cansados de cantar.

No quieren cantar si no son rogados y alabados.

Omnibus hoc vitium est cantoribus, inter amicos
Vt nunquam inducant animum cantare rogati,
Iniussi nunquam desistant -----------

Carm. libr. 1. satyr. 3.

Pero entre todos los auisos se ponen estos, y dizese que todo Cantor se guarde despues de hauer cantado, hablando ò callando, de no bostezar, ni de boluer las ojas contando quantos madrigales ò motetes se cantaron; ò verdaderamente con el tomar licencia, mostrar quererse yr por tener algun negocio suyo que hazer: porque todas estas cosillas dan à entender que esta ya harto de cantar. Y quando el hombre para recrear à otros, ò para satisfazer à quien le combida, es llamado à vna Musica, andando deesufrir con paciencia aquel poco de disgusto y afan: esperando que los demas Cantores se despidan, y no dexar el concierto imperfeto. Todas estas cosas por quererlas del todo huyr, al principio quando comiençan à praticar, las deuen andar huyendo. Por esso los Maestros esten aduertidos de no permetir que sus dicipulos canten con la cabeça torcida, que bueluan los ojos, que no alcen y baxen con las figuras la cabeça, que tuerçan la boca, que miren à otras partes cantando à la mente, si no que tengan siempre los ojos sobre del libro; que no jueguen con las manos, y que finalmenta no hagan cosa que offenda los ojos de nadie: porque quitados destos y otros semejantes deffetos, toman vna tan linda y tan hermosa manera, que en todas partes adonde son vistos cantar, se enamoran las personas dellos, viendolos estar à manera de tantas esposas, ò de tantas timorosas donzellas.

Bostezan, bueluen las hojas para tratenemiento, cōtan los madregales que han cantado, muestran quererse yr.

Summario.

Aduiertan los Maestros.

Auisos muy prouechosos para semejante materia. Cap. XXV.

Y Porque estos auisos son de mucho prouecho, sera bien que los prosiguamos en manera de documentos. Digo pues que tambien se ha de tener cuenta de conformar quanto mas fue possible la boz y rostro con el canto y con el tiempo. Declarome: Si el canto fuere triste, trabaje el Cantor con bel modo demostrar tristeza en su cara: y si fuere alegre, este el tambien quanto mas pudiere con alegre rostro; y no hazer como hazen vnos inconsiderados, los quales parece esten llorando la muerte de nuestro padre Adam mientras cantan en dia solenne y de alegria los Kyrios, la Gloria, los Aleluya y otras canciones de regozijo. Otros al reues, cantan el Miserere, las Lamentaciones, los Passios y los officios de la semana santa con tan alegre rostro, que verdaderamente parece esten riendo y burlando de los que en aquel tiempo estan tristes y llorosos: por ser dias de penitencia, dias de llorar sus pecados, pidiendo à Dios misericordia dellos. No siempre pues se deue cantar de vna mesma manera, sino vna vez con alegria y regozijo, y otra vez con tristeza y melancolia, conforme fuere el canto y el tiempo. Y aduierto que si nadie haze error en esto, sin duda los que cantan las Lamentaciones con gracias y passajes, lo hazen; no obstante digan que el cantar con garganta y glosado, es el açucar sobre de los manjares.

Conformar se deue el cantor con el canto y con el tiempo.

Cantan melācolico en tiempo de alegria.

Cantan con regozijo en tiēpo de tristeza.

Lamentaciones.

Puesto caso sea verdad, no consideran empero (por no dezir, no saben) que ay muchos manjares tambien, los quales no solamente no lo quieren, mas aborrecenle en todo y por todo. Cantandolas con regozijo, con glosas y con mucha gala, no consideran los señores que van fuera de razon y contro el significado del titulo que tienen: porque si miran bien conoceran: *Quod dicuntur Treni* (I. lamentationes) *à Trenato monte, vbi lamenta animarum quæ ibi puniuntur, sæpe audiri dicuntur.*

No todo manjar requiere açucar.

Nota.

Rat. diu. offic. par. 6.

A fin

A fin que todas las obras sean bien cantadas en quanto à la quantidad de la boz que se deue pronunciar, quiero aduertir que cantandose en las yglesias, ò en lugares adonde conuenga cantar à llena boz y muy rezio, han de intonar los Cantores los puntos ò figuras con justa fuerça y muy vehemente: mas que por esso no sean tan forçadas, que desacompañen, y se conozca la fatiga. Mas hauiendose de cantar con baxa y sumissa boz, las partes se han de vnir proporcionadamente; y entonces muestran de ser bien vnidas y proporcionadas, todas vezes que la vna no sobrepuje à la otra, y cantando no se hazen sentir de los vezinos: porque quien canta tan rezio y tan gallardo, se puede poner en el numero de los aldeanos, tenendo gusto y deleyte de gridar à do los demas cercan de dezir baxo. Adonde yo para corregir à vno que me dixo vna vez cantando comigo, que dixesse mas rezio, que no me sentia; le respondi que si el dixera mas baxo, facilmẽte me entendiera. y que en semejante occasion, no era yo acostumbrado cantar mas rezio de lo que cantaua. Desta manera con hazer mi escusa, encubiertamente le respondi, y le hize conocer el error que cometia en el cantar, cantando fuera de Choro, pues no cantaua con el oydo; que el perfeto cantante mas canta con la oreja, que con la boca: porquanto la oreja es el freno, y es la rienda con que se han de guiar y domar los impetus y furias de la boz, la qual tambien es comun à los frutos.

En los Choros se ha de cãtar con boz rezia, mas no ha de ser forçada.

Fuera del Choro se canta sumissa boz, y no rezio.

El freno de la boz es el oydo.

Al gesto que hizo con los ojos, ya mas ò menos conoci que se hallò cõ el paladar amargo: Que assi como la reuerberacion de la luz offende mas las vistas flacas y enfremas: assi duelen mas las reprehensiones y mofos que la verdad rechaça y torna à aquellos, que las hazen para reprehender y mofar. Y porque dixe que el perfeto Cantor mas canta con la oreja que con la boca, à este proposito quiero agora recitar vnos versos Macaronicos para recrear vn poquito al lector cansado por ventura de la passada licion: y tambien porque el tiempo y el dia de oy piden que los escriua, pues estamos en el jueues de carnaual. Dizen pues los versos en esta manera.

Compar.

In Macar. 20 in descript de Musica.

Quatuor in voce post hæc cantare comenzant.
Arripit vt gracili sopranum voce Rubinus,
Falchetti firmum suscepit bocca Tenorem;
Gorga tridans notulas prorumpit Cingar Altum,
Trat Contrabassum extra calcanea Baldus.
Quatuor hi varios pergunt cantando sonettos:
Gorgula Francesi frisolant magis alta Rubini,
De que C sol fa vt modulando surgit ad Ela;
Semicromas, minimasque canit, pausatque pochettum.
Falchettus notulas instato pectore squadrat,
Sustinet harmonicam releuata voce Camænam:
Interea pausas expectat quatuor & sex:
Dum tacet, resonat ternis frisolacio gorgis.
Non minus aure canit Cingar quam voce galantus,
Nunc vsque ad cælum sgorgada surgit in vna,
Nunc Contrabassi voces descendit ad imas,
Et secum terzam falsobordone sonorat.
Educit Baldus tremulo de gutture voces,
Et fundans simulat cannam velut organa grossam;
Policis exterius nodos trapassat in vt re.

Noten. Non minus aure quã voce, &c.

Estea atento el discreto Cãtor en el pronunciar de las palabras de pronunciarlas claras, e inteligibles, y de nunca dezir vna cosa por otra: despues aduierta de no replicar vna palabra si ay no esta puesto el indicio de la replica, ò repeticion, que es el que se puso y declarò en el cap. 57. del 7. lib. Y de ninguna manera ha de hazer lo que muchos hazẽ, y es que rompen las palabras, y assi quebradas las repiten; que en esto diera indicio de mucha iñorancia: como es si dixera: *Anima mea do dominum: la lapidabant Ste Stephanum: Et nunc & se semper, &c.* y otras infinitas malas pronuncias. Tambien ha de estar aduertido de pronunciar bien y distinctamente la postrera vocal de la palabra, quando en la mesma letra ò vocal comiença la palabra que se sigue, diziendo claramente

Pronunciar la palabra clara.

No repetir la palabra si no ay la señal de la replica.

No repetir con sylaba, q̃brãdo la pal.

ramente las dos letras ò vocales, como à dezir: *Anima autẽ: in domino omnibus: de morte æterna, &c.* y de no comerse la vna, ayuntãdo las dos palabras en vna sola, diziẽdo assi: *Animautẽ: in dominomnibus: de mortæterna, &c.* Otros ay q̃ por don particular y largo estudio en vn exercicio son muy habiles, y en otro muy inabiles por falta y deffeto natural: y assi essos tales diuersas vezes, ciegos de si mesmos, en publico se ponen cõ todas sus mixtas habilidades, pẽsando ser aceptos en cadauna dellas: y bien amenudo pierdẽ lo que piensan de ganar. Ya oluidado se tienen lo que se dixo en el c. 8. No aduierten los Señores al dicho de Terenc. *Quoniam non potest fieri id quod vis; id velis, quod possis.* Si no puedes lo que quieres, queras lo que puedes. Para dezir esto los latinos lo tienen explicado con este dicho prouerbioso: *Si nequeas bouem, asinum agito:* ò assi: *Si bouem non possis, asinum agas.* No se acuerdan de aquel otro prouerbio de los latinos, que para dezir que nadie tome à las manos negocios que passe sus fuerças y su saber; mas que se vse por lo que vale, y no exceda su valor, dixeron: *Ne supra pedem calceum:* y este otro: *Teneto te intra pelliculam.* No saben digo los mezquines el comun refran: Quien excede a su natural, haze de su mal: pues la honra que ganan por vna parte, luego pierdenla por otra: como hizo aquel buen tañedor de harpa, el qual con su instrumento y con su canto hizo Musica à vna Señora: à la qual despues de acabado, preguntole si le hauia hecho gran seruicio en darle la Musica. Ella respondiole muy graciosamente (pagandole con moneda merecida) *Si tañistes, cantastes.* Como quien dixera, no deuerle por ella cosa ninguna; pues lo que merecio por la suauidad y eccelencia de su harpa, desmerecio por su cantar tan desgraciado, y por su boz tan desintonada y triste. Miren pues los mancebos de no salir de sus terminos, porque no queden pagados de los oyentes con otro; *Si tañistes, cantastes:* y recuerdense de la respuesta que diò la diosa Iuno al pauon, quando con poca paciencia se quiso quexar con ella; porque siendo muy hermoso, no le dotaron los dioses del cantar dulce y suaue del ruyseñor. Cadauno deue vsar de la gracia que le es dada: y contentese con el talente que de Dios recibio; pues todo en todo no cabe: y no fuera de proposito dezir puedo.

Maritimus cum sis, ne velis fieri terrestris.
Terrestris cum sis, ne quæsieris mare.

Pronunciar distinctamente la postrera y primera letra de las palabras.

Cadauno se ponga à hazer lo que sabe.

Vean el cap. 8. deste libro, en fin.

Prou. lat.

Terent.

Quien excede à su natural, haze de su mal.

Respuesta de vna dama à vn Musico.

La respuesta que dio Iuno al pauon.

Todo en todo no cabe.

Hermol. Barbarus ad Picum.

Tambien es razon no dexar de aduertirte, que estes en auiso, y tengas los ojos abiertos quando cantas con el Cantor que no es muy catolico, ni muy gracioso en su manera de cantar: porque de sus malas gracias ò ruynes gestos, no se te pegue alguna partecilla: y no sin causa dize el prouerbio: *Si claudo vicinus habitaueris, & ipse claudus ambulare disces:* quiere dezir:

Si junto al coxo moras,
Conuersando
Presto anderas coxeando.

y esto parece que proceda, porque todas vezes que vno peca ò haze algun deffeto (siendo visto) prouoca à otros hazer lo mesmo: y para significar esto, se suele dezir prouerbialmente; *Oscitante vno, deinde oscitat & alter.* Finalmente aduierto que en los principios muchas cosas estan en nuestras manos de admitirlas ò despedirlas: mas despues, que se han de nos otros muy bien apoderado, si por caso se leuanta contro dellas la pulicia, dizen que no se quieren yr, pues estan ya en possession; y assi nos quedamos hasta la muerte subgetos à ellas, por causa de que somos de todos burlados, y ponen mucha risa no solo entre gente moça, mas aun entre personas graues y de edad.

Quo semel imbuta recens, seruabit odorem
Testa diu. ------------------

dize Oracio: Muchos ay que no tiene cuenta para mirar en el remedio dellas: ò si en esso piensan, es con vn impetu tan sin moderacion, que lo que piensan que es tomar vnicornio contra la ponçoña, es otro peor veneno.

No praticar con Cantores que cantan desgraciadamente.

Defeto nueuo facil de remediar: mas el viejo no se pue de remediar.

Oracio epist. lib. 1. epist. 2.

Pero si quieres quitar las occasiones, que no se burlen de ti; procura desde los principios de no te dexar vencer del mal vso: mirando siempre, como en vn espejo, en los que tienen estas y otras malas costumbres, tenendo à memoria (como queda dicho en 20. cap. passado) que es prudencia aprouecharse el hombre de los casos agenos, para po-

Compar.

poderse valer en los proprios. Y mas facilmente veras tus deffetos mirandote en los otros, que à ti mesmo; à manera de los ojos, los quales viendo las otras cosas no veen assi mesmos: mas viendo vn espejo, veense à si en el. Y nota que dixe, que no te dexes vencer del mal vso: porque podria ser que los deffetos fuessen naturales, por causa de que no merece el hombre ser reprehendido: pues dize el Philosopho; que de las cosas que nos son naturales, no hemos de ser alabados, ni vituperados.

Cantores que son naturalm. balbucientes y de mala pronuncia no se han de biosmar.

Para acabar de henchir esta plana, no dexare de dezir medio por burla y todo de veras; que (no tuuiendo amigos, que se lo aduiertan) sera bien que el Cantor auezes (siendo solo) se mire en el espejo, y cante de la mesma manera como si fuera en publico; paraque el mesmo vea la descompuesta estatura, el rostro ridiculoso, los visajes controhechos, los feos meneos, y diuersos otros deffetos, que puede hauer tomado da mala costumbre. A quien esto hiziere pienso serà de mucho prouecho: que assi como la diosa Minerua mirãdo en la fuente reconociose del inchamiẽto de los carillos, y de la fealdad que desconcertadamente mostraua en el rostro, mientras tañia la flauta; q̃ por esta causa de verguença, arrojò en el suelo el instrumento: assi el Cantor ò Tañedor deffetuoso si se viesse alguna vez en el espejo, y considerasse muy à menudo, q̃ es lo q̃ le deshonra y afea, creo que muchas vezes tomaria por bien quebrar los instrumentos, y enterrar su boz con vn perpetuo silencio, antes que dar occasion que la gente se ria y se burle del. No faltarian otras cosillas, que aduertir en este proposito, mas remitolas à la discrecion de cadauno, y à la discrecion del diligente Maestro: que los auisos traydos bastan para alimpiar la primera vez los ojos lagañosos del enfermo dicipulo. Porque si quisiesse referir aqui todos los deffetos que à este proposito pudiera dezir, que tengo visto y aduertido en diuersas personas, de diuersos lugares y varias naciones, fuera (por dezir assi) otro trabajo ygual al de Corebo; que queria contar quantas olas auia en la mar: como lo cuentan Eustachio y Luciano; y lo trae Rauisio Textor en su officina. Empero estos pocos que hasta aqui dixe, la gran voluntad que tengo de aprouechar à los otros, y de instruyr vn perfeto Cantante, me los à hecho dezir: como pienso, que todo hombre de discreto juyzio, se lo puede imaginar.

Auiso al Cantor.

Minerua arroja la flauta.

Locura de hombre estraordinaria.

De la obligacion que tienen los Maestros de canto, de estar muy auertidos, que sus dicipulos no tomen alguna manera deffetuosa. Cap. XXVI.

EL Maestro en todo cumplido y perfeto, no solamente vsa diligencia que su dicipulo deprenda la licion, mas tambien esta aduertido, que por inauertencia no tome alguna mala costumbre en el cantar. El Maestro ha de ser la auertencia del dicipulo: ha de ser el palo con que se sustente en los primeros passos; y para esso es menester, que el Maestro este sin defeto: porque mal deprende à caminar el niño quãdo la guia va coxeando. Que assi como no puede ser derecha la sombra de la vara torcida; assi el dicipulo no puede ser gracioso y sin deffeto, todas vezes q̃ su Maestro fuere desgraciado en el cantar; y acõpañado da cinquenta mil imperfecciones. No se ha de persuadir el Maestro que solo los buenos auisos sean bastantes à la institucion de sus dicipulos, porque requierense tambien los effetos conformes; puesto que los nueuos cantantes no miran à lo que dize, mas à lo que haze y como haze cantando ò tañendo el Maestro: como ya mirò el cangrejo, à quien diziendo la madre, que era cosa indecente landar retrogrado, y que deuiesse empuxar adelante, respondio: Hazedme vos ò madre el camino, que yo seguiros he como vbidiente y buen hijo. El nueuo dicipulo aunque sea ya de buena edad, en aquellos primeros principios no tiene aduertẽcia para conocer y saber lo que haze en aquello: ni acierta hazer mas de lo que vee, y de lo que le muestran. Esto es lo que dize vn Musico estrangero en su Theorica escriuiendo en esta manera. *El Maestro si dize A, el dicipulo tambien dize A: si B, B: si C, C.* Con esto viene à declarar que por la mayor parte el dicipulo to-

Compar.

Fabula.

El dicipulo de ordinario imita en el cãto à su Maestro.

Ojo, ojo.

toma la mesma manera de cantar, buena ò mala que sea, que tiene su Maestro. Y sigue diziendo: *Mas si auezes entre dientes ò por mala pronuncia, dize el Maestro H: el dicipulo por discuydo deprende à dezir KK:* el qual descuydo cae sobre la barbas doradas del negligente Maestro. Por esso Dyogenes Cynico viendo à vn muchacho comer vn manjar muy auillanadamente, diò vna boffetada no al muchacho, sino à su Maestro: imputando la culpa alque no se lo auia enseñado, no alque no lo auia aprendido. Que como escriue Plutarco en aquella notabil carta que escriuiò à su dicipulo y buen Emperador Trayano, de nacion Español, es cosa ordinaria que el pueblo de los yerros y pecados de lo dicipulos, suele cargar la culpa, y atribuyrla à los Maestros: como leemos por exemplo de Seneca, de quien fue murmurado por la culpas de Neron su dicipulo. Pues si el tomar el plato ò la taça (que es vna cosa comun, liuiana, y de poca sabida) no se puede hazer con destreza y sin deffeto, si alguno no lo aprende, començando luego desde muchacho: ni aun como dize Aristophanes el poeta Comico, nadie sabrà sin aprenderlo: *Comer manjar ni zorzales,*

Ni porpuntos

Tener ambos los pies juntos;

y nosotros pensamos que sin errar puede cantar con pulicia, estar al facistoro con gracia, y responder con crianza, el que nunca aprendio, que forma y manera ha de tener para lo que cumple à cada cosa? Meritamente pues y con razon atribuyese al Maestro el mal vso y los deffetos que comete el dicipulo: porque, quando el relox q̃ tiene todo su concierto necessario, anda desconcertado, mas se atribuye aquel yerro al reloxero, que cargo tiene de concertarlo, que al mismo relox: assi tomando el nueuo dicipulo por inauertencia y descuydo vnos deffetos y acciones desconcertadas, dexando las buenas y lindas maneras de cantar por los malas y feas, al Maestro y no al dicipulo se ha de dar la culpa: porque el tiene cargo de enseñarle y auisarle; pues por su poco cuydado, y por causa de su inauertencia, va el dicipulo tan desconcertado en el modo del bien cantar; y por largo vso toma los deffetos que dicho tengo, y otros muchos, que no pongo por no ser mas largo de lo que conuiene. Solamente aduierto al Maestro que sea curioso en el enseñar, y tenga modo y manera de enseñar: y à los que cantan digales con que manera han de estar en pie; que no esten siempre derechos sin mouerse à manera de pilares, que no hagan meneos con el cuerpo, ni con la cabeça; ni con los pies; ni hagan visajes con la boca, ni con el rostro; que el cantar sea claro y distinto, no mazcando ni cantando entre dientes las palabras, las quales se han de poner debaxo del punto adonde estan escritas, segun la voluntad del Compositor, y no han de estar en aluedrio de todos: Que harto feo es el oyr cantar tres ò mas personas sobre de vna parte, y que cadauna dellas pronuncie differentemente las palabras.

Dyogenes. diò vna boffetada à vn Maestr.

Plut. en el lib. de las criançças de los hijos.

Noten.

De Seneca fue murmurado por causa de Neron su dicipulo.

La manera de hazer las cosas se deue enseñar.

El mal vso del dicipulo se atribuye siempre al Maestro.

Compar.

La inauertencia de los Maestros echa à perder à los dicipulos.

Conclusion, y auiso à los Maestros.

Que se han de escoger buenos Maestros. Cap. XXVII.

ENtre los documentos que me parecen necessarios para ponerte en perfeccion depresto, y vno de los mas principales, es que tomes al principio buenos Maestros, que sean (siendo possible) Theoricos y Praticos: paraque acabadamente puedan mostrarte lo que conuiene, y ponerte en camino para salir vn perfeto Musico. Mira muy bien, y abra los ojos no te embaraces con personas que saben poco y presumen mucho: con gente que procuran ser Maestros antes de dicipulos. No tiene que enseñar el que falta de experiencia; y poco puede mostrar el que aprendio poco: mas quien tiene trabajado mucho tiempo, mucho puede enseñar; pues dize el Ecclesiaste; *Vir in multis expertus, cogitabit multa: & qui multa didicit, enarrabit intellectum.* El varon experimentado en muchas cosas (dize) tendrà mucho que pensar; y el que aprendiò mucho, tendrà que contar. Pues ò mancebo necio como buscas deueras el arte de la Musica, si dexas de platicar con el perfeto Maestro, que es la propia virtud; y te das à descurrir con el Sacristan, que es la mesma iñorancia? Si el Sacristan no es piloto, ni entiende la carta de nauegar, como podra lleuarte à se-

En los primeros principios conuien buscar buenos Maestros.

Cap. 34.

Esto se dize por quanto de ord. el Sacristan de Aldea haze el Maestro de Musica, &c.

K gur

Nota que siẽpre escriuo cõ riuerencia de los virtuosos, aunque sean sacristanes de aldea.

gur puerto? Si es ciego, como te discernera el blanco del negro? Si es palabrero, si es iñorante, como hallaras la virtud en la iñorancia? y como descubriras las partes de vn buen Maestro en vn parlero Sacristan? Si la candela, que ha de alumbrar las tinieblas y oscuridades de la noche, no esta encendida ni tiene luz para alumbrar, quales quedaran los que no saben por donde han de yr? ni ven el camino que los ha de lleuar al lugar que dessean? y como alcançaran con las manos lo que tanto dessean, si no ven adonde esta colgado? y si vn ciego guiare à otro ciego, que se puede esperar si no la cayda de ambos; pues la noche muestra la strada à la noche? No puede mentir esso, pues dize Christo en San Matheo; *Cæcus si cæco ducatum præstet, ambo in foueam cadunt:* y en San Lucas; *Nunquid potest cæcus cæcum ducere, nonne ambo in foueam cadunt?*

S. Math. c. 15. S. Luc. 6.

Prou. latinos quando vno neciamente busca cosas impossibles de hallar.

Busca pues discreto mancebo los buenos Maestros, y apartate ya de la Theorica moderna, inuentada por estos nueuos Anphiones: caso que no, te hago cierto, que buscando en ellos el saber, en ellos hallaras la iñorancia; y claramente conoceras que segun el prouerbio: *Ab asino lanã quaris: Lupi à las quaris;* y que en fin: *Asinum tondes.* Conoceras digo, que del todo pierdes el tiempo, pues no caminas hazia la parte adonde esta lo que buscas: porque assi como el hombre que va corriendo al Norte en busca de la cosa que queda al Sur, quanto mas piensa que llega à ella, tanto mas se alexa della: assi tu quanto mas entre Sacristanes buscas los buenos preceptos de la Musica, tanto mas te apartas dellos; y das lugar à los prouerbios: *In aëre piscari, venari in mari.*

Compar.

De mal Maestro procede ruyn dicipulo.

Bien se sabe por larga experiencia que de los auentajados y finos officiales salen esmerados y eccelentes dicipulos: y de los bastardos y remendones, salen dicipulos baxos y sin nombre: no errando el comun refran: *Mali corui malum ouum.* Procura pues de buscar al principio vn buen Maestro que te muestre con buena manera lo que haze al caso: porque si el principiante se sirue de Maestros que no sean habiles, ni buenos, ni pacientes en eseñar y poner à sus dicipulos en todo punto de perfeccion, antes el los descompone, entorpece y affea con su manera de enseñar; no serà este tal differente de aquel maestro ò carpintero, el qual necia y locamente vsa de tal regla y niuel, y tan tuerto y falso, que le haze torcer y destruyr toda la obra, en lugar de endreçarla y ponerla en mas gracia y perfeccion. Aduierto finalmente à los que han degastado algunos dias, semanas, y quiça meses, con ruynes Maestros, no tengan à verguença de boluer à los principios con los buenos Maestros: pues dizen prouerbialmente; *Satius est recurrere, quam currere male;* para dezir que es bien boluer à començar su exercicio, encaminandose mejor; que caminando mal, yr siempre adelante de mal en peor.

Compar.

Quales condiciones ha de tener el buen Maestro. Cap. XXVIII.

Tres partes ha tener el buen Maestro.

Compar.

DEspues de hauerte auisado que para perfecionarte mas presto, es necessario, que al principio escojas Maestros que sepan Theorica y Pratica: agora en este siguiente capitulo dire las partes principales, que ha de tener el bueno y cumplido Maestro. Aquel pues has de juzgar por mejor Maestro, que tuuiere mas saber, diere señales de mas experiencia en saber enseñar, y juntamente el que tuuiere con los dicipulos mas paciencia. Estas tres son las mas substanciales calidades que ha de tener el buen Maestros: sin las quales, aunque tenga muchas otras partes virtuosas, no merece el nombre de bueno. Assi como vna naue no se deue llamar buena por ser mejor pintada, ni por tener la proa de plata, ni por ser adornada de hermosas banderas: si no por ser firme y segura, ligera y velera, y de buena madera y pegadura: assi no se llamara ninguno buen Maestro, por ser gracioso en el cantar, por tener buena voz, por ser hermano del Maestro de Capilla, por ser buen escriuano, buen Gramatico, buen Retorico, priuado del Obispo, amigo del Conde, Marques ò del Duque, ò por otras calidades desta manera: porque aunque verdaderamente estas partes adornan la persona, no entran pero en la essencia del buen Maestro. Mas solo aquel se llamara bueno el que tuuiere saber, paciencia, y experiencia en el enseñar: y no es cosa nueua el ver à vn Maestro que sabe mucho, y no sabe enseñar; sabe mucho para el,

No haze al buen Musico el ser priuado del Obispo, ò amigo del Conde &c.

y poco

y poco para los otros: y otro que sabe enseñar, mas no tiene paciencia.

Segundariamente la diligencia, que se ha de vsar en hazer la eleccion del Maestro es, que tenga modo de enseñar, cuyo orden sea seguro y seguido, y no saltarino y desordenado; lleno de mil vanidades y charlerias, que por parecer de Iuan Pontanos; *Non potest bene docere, qui loquaciter & ambitiose explicat; parit enim loquacitas ac diffluentia ipsa tum contemptum, tum etiam satietatem, quæ docilitati aduersantur, ac delectationi.* Porque todo lo que haze el estudiante mientras que deprende, es creer lo que le dize y propone su Maestro: que el no tiene discrecion, ni entero juyzio para escojer ni apartar lo bueno de lo malo, y el falso de lo verdadero: sea pues tal, que no se le pueda dezir *Tu nihil in vita dices faciesque Minerua.*

El modo prouechoso de enseñar ha de ser seguido y no de saltos.

Pont: in actio.

Ouidio. Or. de ar. poe.

Assi mesmo aduiertan, que no todos los hombres que saben, y tienen conicion de alguna ciencia ò arte, que por esso, de aquella arte ò ciencia que saben, pueden ser Maestros: porquanto muchos sabē vna cosa y la entienden, mas à los otros (como dixe) no la saben mostrar. Que assi como en todas las artes manuales, los artifices con el cognocimiento juntamente han de tener la actitud y destreza: assi tambien à los Maestros conuiene tengan gracia y manera de enseñar. Porque la facilidad de las ciencias y artes liberales consiste en saberlas dar à entender à los otros. He conocido algunos Maestros, que con no ser tan buenos Cantores, ni tan exquisitos Compositores, por su industria y buena traça, sacauan à los dicipulos muy perfetos y diestros Cantores.

En que consiste la facilidad de las ciēcias.

Aquel pues se puede llamar Maestro, elqual no solamente es aparejado para ello, mas juntamente sabe enseñar su ciencia: Entonces se conoce si sabe enseñar y si enseña bien, quando que de su escuela an salido y cadadia salen dicipulos, que luego en saliendo (si ellos quieren) puedan ser, si no en todo acabados, alomenos medios Maestros. Da estos es menester yr quien quiere deprender depresto y bien; porquanto nueuo Maestro muy malamente sabrà dar licion: y tambien porque antes, que vno se haga Maestro, conuiene que el primero aya sido dicipulo: y que lo que el enseña à otros, de otros haya deprendido. O quantos y quantos Maestros ay que al principio de sus liciones ponen las azeytunas, q̄ yrian à la postre; mas por no tener otra cosa que dar, la fin ponen en el principio: y si caso el dicipulo le dize; *En mi tierra à la postre se enseñan estas cosas;* el Maestro responde; *aqui tambien:* de modo que el enseñar destos tales tiene fin y no principio: Monstruo muy estraordinario, pues tiene cola y no cabeça.

En que se conoce si vno enseña bien.

Aduiertan que entre las condiciones, que dan à conocer los buenos Maestros no ay el ser curiosamente vestido y bien compuesto; presupuesto que no ha de hazer ventaja el Maestro bueno à los ruynes en ropa, mas en virtudes. *Pulchrius est esse animo bene instituto, quam corporis habitum pulchris vestibus ornatum intueri.* Antes San Bernardo en el lib. de la Consid. dize que; *La curiosidad de los vestidos es fealdad del alma, y indicio de las malas costumbres.* Alomenos es de creer, que el Maestro, que se ocupa demasiadamente en adereçarse y componerse, da señales de menos saber: pues el tiempo es vno, y quien le degasta en los adereços vanos, no lo tiene despues para el estudio: y el Maestro que es de poco estudio, sale ordenariamente de poco saber.

Aris. Reth. ad Alex.

La curiosidad del vestir es indicio de malas costumbres.

Auezes vemos vnos hombres descalços, crudos y nudos, que antes parecen pordioseros que letrados, y son arcas de ciencia. De aqui entiendo vino à tener origen aquel refran Español, que dize; *Debaxo de sayal ay al:* y es lo mesmo que dize el Principe de la lengua latina M. T. Ciceron en las Tusculanas; *Sæpe etiam sub pallio sordido sapientia:* Esto es, debaxo de ruyn capa, ay muchas vezes sabiduria. Lo qual se vsurpò Pasqualigo en su Comedia diziendo; *Sub sordido pallio sæpe latet sapientia:* y Plautino dixo; *Vt summa sæpe ingenia in occulto latet.* Pues no se ha de mirar si anda bien vestido y pomposamente, ò si anda mal vestido y pobremente; que loco es quien estima los hombres del vestido material y esterior: y esto segun la authoridad de Seneca, el qual dize; *Quemadmodum stultus est equum empturus, qui non eum sed phaleras aspicit, sic qui homines ex vestibus æstimat, stultissimus est.*

Pobres y pordioseros ay muy doctos. Refran.

Cic. Tuscul.

Pas. Intricati. Plau. in capt.

Senec.

De las partes que dan à conocer si el Maestro es bueno para enseñar: del modo que ha de tener en castigar los dicipulos: adonde sucintamente se alaba la Humildad, y reprehendese la Soberuia. Cap. XXIX.

Condiciones del buen Maestro: y sus consideraciones.

NInguna cosa hermosea mas à vn ecellente Musico, y à vn perfeto Maestro, que el ser conuersable y callado. De ordinario los que son buenos Maestros se conocen destas dos condiciones; porque con cortesia à todos les dan satisfacion de las preguntas que les hazen: y lo poco ò mucho que enseñan, enseñanlo con buenas entrañas. Hablan con tanta familiaridad y gracia, como si ellos fuessen los dicipulos: repiten vna mesma regla diuersas vezes, quando conocen que el repetirla es de prouecho al que toma licion: fuera destas platicas los hallareys quietos, callados, y sin dezir jamas palabra superflua. Con todo esso por hazer bien y cumplidamente su officio, tienen consideracion que ay arboles de condicion ahidalgada, que dan liberalmente la fruta, como vn camueso; que en tocando la fruta la dexa en la mano. Otros muy villanos, que si no es à palos no ay dar fruto, como vn nogal que primero le muelen à palos, que de las nuezes: y vna enzina por el semejante, vareanla paraque de la vellota. Assi tambien saben que vnos mancebos ay, que deprenden sin açotes; y otros que si no es con ellos, no ay hazer cosa de prouecho. El ayrarse el Maestro muchas vezes conuiene, quando empero las occasiones lo piden y quieren: tenendo siempre respecto al tiempo, al lugar, y à la qualidad del dicipulo. No ay duda, que; *Qui parcit virgæ, odit filium: qui autem diligit illum, instanter erudit.* Por esto el Ecclesiastico esta dando bozes diziendo; *Filij tibi sunt? filij tibi sunt? erudi illos, & curua illos à pueritia illorum.* En otra parte dize: *Cibaria, & virga, & onus asino: panis, & disciplina, & opus seruo:* Mas dize, y es: *Qui diligit filium suum, assiduat illi flagella;* y en los prouerbios leemos; *Noli subtrahere à puero disciplinam: si enim percusseris eum virga, nõ morietur.* Digo que quien tiene legitimo mando se deue ayrar contra las negligencias y discuydos de sus dicipulos, y reprehenderlos quando estan en su exercicio con palabras duras à vezes, y à vezes con blandas, y otra vez con otro castigo: con tanto que no passe los terminos del honesto castigo; dando à conocer que es Maestro, y no verdugo. Haziendo de otra manera indigno es del nombre de Maestro. *Non ille præceptor studijs liberalibus est dignior, qui excarnificat discipulos, si memoria illis non constiterit, aut si parum agilis in legendo oculus hæserit; sed qui admonitionibus & verecundia corrigere, ac docere malit;* dize Plutarco en el tractado que haze de clemencia: y en otra parte escriuiò: *Pessimus pater videbitur, qui assiduis plagis filios etiam ex leuissimis causis compescet:* pero concluye y dize; *Bonorum parentum munus est liberos obiurgari non nunquam blande, non nunquam minaciter; aliquando admonere etiam verberibus.* Y Seneca en el libro de officio auditoris dize: *Quemadmodum medici amara quædam venena succis dulcibus immiscentes comitem vtilitatis amænitatem inuenerunt: ita patres increpationum rigorem mansuetudine temperent.* Dize q̃ assi como los medicos mezclando algunos çumos amargos con los dulces inuentaron camino paraque lo deleytoso fuesse prouechoso: assi los padres conuiene que templen el rigor de las reprensiones con la mansedumbre, paraque las reprensiones que del suyo siempre son amargas, sean mas suaues y mas prouechosas. Diremos assi mesmo, que assi como las pildoras paraque se tomen bien han de ser doradas, ò enbueltas en alguna cosa dulce: assi las reprehensiones, paraque se puedan bien suffrir, han de ser adobadas y cubiertas con palabras cortéses que vayan con sabor de amor, y no de aborescimento. Segun Democrito dize: Dos cosas gouiernan el mundo, premio y pena: lo qual quiso significar el Rey Cyro quando dixo, que la obediencia de las leyes consistia en los que mandauan loar y honrar à los obedientes, y castigar y reprehender à los desobedientes. De mas de lo dicho dezia el Emperador Tito, que el hazer mercedes era el braço derecho, y castigar culpas el yzquierdo; y assi

Arboles que dan su fruta sin palos.

Prou. cap. 12.

Eccl. cap. 7.

Prou. cap. 23.

De off. aud.

2. Compar.

Cyro.

es cosa mas gloriosa fauorecer las virtudes, que castigar los vicios: porque en la primera resplandece el amor, y en la segunda el temor: y esto conforme à lo que dize San Augustin, que el que gouierna mas ha de ser amado que temido: Mas vale señorear por amor que por temor. El buen Maestro ha de ser con los dicipulos, como el padre con los hijos: y no como qualquiera padre, mas como padre benignissimo y amorosissimo: entanto que antes parezca que los reprehende y castiga por amor, que por odio. Y es cosa mas que cierta, que mas se mueuen los hombres por amor que por temor; y mas se animan à cosas grandes y se auantajan en la eccelente virtud con la esperança del futuro premio, que con miedo del castigo. Testimonio desto tenemos à Tito Liuio, el qual dize; *Mas aumentò Roma su Imperio con clemencia, que con victorias.* Tito Empera.

Aduiertan pues que la correccion ha de ser con mucha prudencia, teniendo cuenta (como dicho es) con el natural de cadauno: porque ay algunos de buen natural, que quieren ser lleuados por amor y que les suffrays y dissimuleys. Assi como el cauallo brioso mas se doma con la cortesia y alagos, que con los açotes: assi el dicipulo vergonçoso y noble, mas deprende y mejor se dexa corejr con buenas palabras y corteses auisos, que con los continuos açotes, y picadas reprehensiones. Porque (como dize San Geronimo) à los ingenios nobles y liberales, y à los que an sido bien enseñados, mas les mueue la verguença, que el temor; y à los que no vencen los castigos, los subgeta la verguença. Lo mesmo escriuiò Seneca en el libro de virtute morum, adonde dize; *Pueros non plagis ac verberibus, sed monitis ac rationibus ad honesta exercitia adduci oportet.* Dize mas, y mas à proposito en el mesmo lugar, y es; *Pueris ingenuis maiorem commoditatem afferunt laudes ac vituperationes, quam verbera: illæ enim ad honesta concitant: hæc à turpitudine cohibent.* De aqui tomen licion los Maestros, aduertiendo que la amonestacion del Maestro ha de ser blanda y nacida de amor; y no siendo necessario no ay que vsar de plabras asperas y ensangrentadas, si no de dulces y allegres: en especial quando viere que su dicipulo haze todo lo possible por deprender, y que no perdona à trabajo por hazerle honra: tuuiendo siempre à memoria el refran tan antiguo que dize; *Boni pastoris est tondere pecus, non deglubere.* Que si por fuerça de açotes pretendiere hazerle hazer mas de lo que puede, despaliandole hasta à lo viuo, quiça sera causa de la ruyna y perdicion de su dicipulo bien acondicionado. Otros dicipulos ay que (como dicho es) son de su natural toscos, mal criados, duros de condicion, que jamas haran cosa buena sino andays sobre ellos con el açote en la mano: con estos pues se ha de jugar de manos de quando en quando, siendo que mas cuenta tienen de los açotes, que de la verguença: Que como dize el Poeta Ethnico;

Prudencia se requiere en hazer la correciõ. *Comparat.* *S. Hieron. in epist. ad Pomachium.* *Dicipulos que quieren ser corrigidos con buenas palabras.* *Prou. lat.* *Ojos maestr.* *Dicipulos que quieren ser corrigidos con açotes.*

Oderunt peccare boni virtus amore.
Oderunt peccare mali formidine pœna.

Otros finalmente ay incorrigibles y soberuios, los quales no hazen cuenta de las palabras, mas que vn sordo; ni temen los palos, mas que vn asno: con quien el pobre Maestro pierde quanta paciencia tiene toda de vna vez. Con estos es menester dexar correr su tiempo, encomendandolos cadadia à Dios les tenga sobre su santa mano, &c. Muy à proposito nuestros passados pusieron en prouerbio; *Vter mergis vento plenum;* para dezir que vno castiga y corrige à vn hombre incorrigible y superbo, el qual quanto mas se corrige, mas se gonfia y ensalça.

Dicipulos que no hazen cuenta ni de las palabras, ni de los açotes. *Prou. lat.*

S*Ed tamen ira procul absit, cũ qua nihil rectè fieri, nihil considerare potest.* Dize Cic. y en otro lugar dize; *Prohibenda autẽ maxime est ira in puniẽdo: Nũquid enim iratus qui accedet ad pœnam, mediocriter illam tenebit, quæ est inter nimium & parum:* y siendo que *nihil aliud est ira inflamari, quam ebrium & insanum fieri,* diremos q̃ assi como estando el agua turbida y rebuelta, no os veys vos en ella, mas como esta quieta os representa luego vuestra imagen: assi el desassosiego y perturbacion en el alma, haze que vos no os veays en ella, mas su quietud y reposo, haze que vos estays en ella conociendo y viendo quien soys. De mas desto causa que las faltas y yerros agenos parezcan lo que son, y no mayores: pues muy bien sabemos, que assi como los cuerpos nos parecen mayores por la niebla: que assi tambien los delitos y yerros, parecen mayores por la yra. Pero aduertiremos que ha de ser el castigo en tiempo que el hombre este

Cic lib. 1. offi. *Mars ep. lib. 5* *2. Compar.* *En q̃ tiẽpo se ha de castigar*

sin

Compar. sin enojo y sin yra, de otra manera el castigo passara el termino de la correcion. Assi como el vinagre estraga y corrompe el estomago: assi la yra corrompe nuestra
Cap. 30. alma, y haze infinitos males, como por experiencia sabemos; y como dize el Eccles. *Zelus & iracundia minuunt dies, & ante tempus senectam adducet cogitatus.* Y el do-
Effectos de la ira. ctissimo Seneca estanos aduertiendo en el libro de Ira, diziendo: *Homo in adiutorium mutuum generatus est, ira in exitium; ille vult congregare, illa dispergere: hic etiam ignotis succurrere, illa etiam carissimos perdere.* Porque sin duda, como dize el
Libr. 3. cap. 7. de la guia. R. P. Gaspar Astete, la ira desconcierta los hombres, destruye la humildad, destierra la caridad, seca las virtudes, ahoga los buenos desseos, perturba el sossiego, deshaze la paz, abreuia la vida, consuma la salud, desecha el consuelo, destempla la razon, y fi-
Sen. de Ira. nalmente descompone toda la harmonia de las virtudes del alma. De modo que vemos: *Quod cætera vitia impellunt animos, sed ira præcipitat.* Y aunque es mas que
Plat. de aud. poet. & in symp. in men. verdad, y muy bien comprehendo, que; *Arduas res est iram compescere*; con todo, esto considerando tambien: *Quod hominis modesti ac prudentis est, iram & inimicitias vitare*; no dexo de exortar que todo hombre desde su mocedad se exercite en la paciencia y à tener sufrimiento, vsando para esto mucha prudencia. Que como dize
Aris. 6. Ethic. Platon: *Omnes animæ impetus ac propensiones, duce prudentia, ad beatitudinem tendunt: duce vero imprudentia, ad infelicitatem*, Y tanto mas darà indicio de ser prudente, si pusiere en platica lo que agora vamos diziendo y aconsejando: pues sabemos que; *Prudencia in illis versatur inquibus consilium locum habet.* Sepa primeramente, que ninguno es perfeto, si entre los desgustos que recibe no es perfeto: el que no sufre con rostro sereno los males agenos, el por la impaciencia es testigo contra si de lo mucho que ay del à la pefeccion. Sepa tambien que ninguna cosa causa tanta confusion alque haze injuria y da occasion de se enojar, como la tolerancia del que lo sufre, sin mostrarse vengatiuo en las obras, ni en las palabras: el vno queda con infamia, y el otro con gloria. De manera que la paciencia de los buenos, es perturbacion de los malos: y entonces la injuria pierde su fuerça, quando se le atrauiessa la paciencia. Y porque Pitaco Mitineo dize, que del prudente es proueer que no le vengan injurias, y del esforçado sufrirlas si le vinieren: y es iñorancia (dize Socrates) querer im-
Socrates. perar sobre los otros; quien no puede imperar sobre si: por esto deprendan los que han de ser Maestros y Preceptores de ser sufridos, no dexando encender con cada pequeña occasion el fuego dela ira: y aparejense à tener paciencia para quando sus dicipulos les dieren enojo. Que assi como aquellos que esperan el cerco de su ciudad, allegan y aparejan todas las cosas necessarias, sin poner esperança ninguna en las defuera della: assi
5. Comparac. tambien conuiene para contra la ira acarrear las ayudas de lexos (quales son los de la philosophia) y por tiempo saber ponerlas dentro del animo: porque quando viniere el tiempo de la necessidad, no las podremos depresto meter dentro. Mas aduiertan, que assi como la llama que se pega en las estopas y pajas, es facil de apagar poque no tiene el fuego mucha fuerça: assi el que tuuiere aduertencia y atencion, y viere que al principio poco à poco comiença à humear el animo, y se enciende de alguna habllilla ò liuiandad (como de estopa que no pesa vna paja) no à menester gran trabajo, ni ternà mucho en que entender: porque muchas vezes con el mesmo callar, y con no lo tener en nada, ni curar dello, se apaga. En esto que digo no ay que responder cosa en contrario; pues no ay duda ninguna, que assi como el que no añade leña al fuego le apaga: ansi el que al principio quando nace la ira no la atiza, ni la sopla paraque arda, se conserua y guarda à si mesmo, y se salua y libra del fuego e incendio della. Para mayor cumplimento desta presente materia, es de saber que assi como los buyes y otras bestias, que vnidas tiran el carro, si estan bien amaestrados, aunque el carretero le suelte la rienda ò cabestro, no se apartan ni dexan el camino real; sino que como estan acostumbrados van por su camino adelante, guardandole por orden sin errar ni torcer: assi tambien aquellos que por costumbre tienen la sensualidad subjeta y obediente à la razon, y castigada y bien corrigida; ni entre sueños ni en dolencias y enfermedades, ni de otra manera se desmandan facilmente à lo malo, ni quieren con sus desseos traspassar las leyes de la bondad y equidad, sino hazer siempre lo acostumbrado; guardando

siempre

[illegible]pre con mucha atencion vn mesmo ser, y tenor de la vida. Sepan finalmente, que assi como quanto mas fino es el oro, tanto peor parece en el esmalte baxo vil; y quanto mas fino es el paño, tanto mas le afea la sucia mancha: assi ni mas ni menos, quanto mas eminente y soberano es el que gouierna ò enseña, y esta puesto para virtud y exemplo, tanto peor esta en el el pecado; con el qual no solamènte daña à si, si no tambien occasionalmente à otros muchos. Pues (como dixe) quando estuuiere el prudente Maestro sin enojo aprenda à tener paciencia y aparejese à ella quando sus dicipulos les dieren enojo, recordandose por vna parte segun Salomon dize: *Fatuus statim indicat iram suam: qui autem dissimulat iniuriam, calidus est:* y en el Ecclesiaste leemos; *Non sis velox ad irascendum: quia ira in sinu stulti requiescit.* Por otra parte, no se le oluide que dize; *Melior est paciens viro forti: & qui dominatur animo suo, expugnator vrbium.* Meyor es (dize Salomon) el paciente, que el varon fuerte: y el que se enseñorea de si mesmo, que el que conquista las ciudades. Lo mesmo aproba San Augustin diziendo: *Iram vincere plus est, quam ciuitatem capere.* De mas desto aduierta que quando los antiguos dezian que Hercules domò vn toro, otra cosa no quisieron significar si no que el varon animoso y de grandes espiritus sabe vencer la ira y las otras perturbaciones significadas por el toro. Quebrãdo la paciencia con ella perdemos todo lo bueno que en nos otros ay. Assi como quebrado el suelo del vaso se sale quanto esta en el: assi quebrada la paciencia (que es vn vaso adonde todas las virtudes se recogen) caen todas las virtudes. Cuentase à este proposito de vn Philosopho llamado Architas Tarentino, que le auia hecho vn criado suyo vn grande enojo: y estando enojado con el no quiso castigarle, diziendo: *De verdad te digo, que si no estuuiera enojado, que yo te castigara.* Y dixo assi, porque los philosophos tenian por cosa contra razon enojarse facilmente el hombre discreto por quanto; *Ira est vitium maxime muliebre ac puerile.* Y mucho mas, castigar quando estuuiesse enojado: *Cum ira sit animi delictum, peccantem non oportet peccata corrigere;* dize Seneca en el lib. de Ira. Segun dizen: *No es licito al tiñoso reprehender al lagañoso:* de modo que; *Corrigendus est qui peccat non sine castigatione, sed sine ira.* Y assi se ha de soprasseder y prolongar el castigo à fin se haga con justicia. Y para esto; *Maximum ire remedium est dilatio, vt primus eius feruor languescat; & caligo quæ mentem premit, aut residеat, aut minus defensa sit.* Aunque no quiso vsar desta ley Euriloco Philosopho, el qual (por quanto escriue Atheneo) por chica occasion se encañaua de tal manera que hazia cosas que no hizieran los muchachos; y vna vez entrò en tanta smania contra de su cozinero, que le persiguio hasta à la plaça, corriendo tras del con el assador y con el assado caliente, y todo humante y oloroso.

Prou. cap. 12.

Eccl. cap. 7.

Prou. 16.

In psal. 92.

Hercules que domo el toro, que significa.

Compar.

Exemp. de paciencia.

Plut. de sera numinis vindicta.

Sen. de ira.

Castigar se deue estando sin enojo.

Exemp. de impaciencia.

No digo por esso que se haya de guardar q̃ el enojo este del todo quitado, que muchas vezes seria vn dar alas à la negligencia, y desterrar el deuido castigo, si no que se dexe passar (quando lo ay) à quel primero impetu: y que le enfrenamos no dexandole soltar de las cadenas de la razon, siguiendo su braua y frenetica furia. Porque si le dexamos seguir su braueza es vna de las mas prejudiciales de todas las affecciones, perturbaciones, ò como otros dizen passiones, que tiene el hombre: y son nos tan proprias y naturales, que es impossible no auer algunas dellas en nosotros, particularmente esta que vamos diziendo del enojo ò ira. *Turbari & irasci, bonorum & malorum communis est conditio;* dize Augustin Santo. Y nota que la verdadera Philosophia no consiste en arrãcar la ira del todo y quedar el hombre insensible, si no en moderarla de manera que obedezca à la razon y no passe sus limites. Con esta suerte de ira pues conuiene al Maestro discreto ayrarse contra los dicipulos que peccan, sin pecar; el qual es vno de los sentidos de aquel lugar del Salmista, que dize; *Irascimini & nolite peccare:* ayraduos y no querays peccar. Que como dize San Gregorio en la homelia sobre San Lucas: *Aliud est quod agitur typo superbiæ, aliud quod zelo disciplinæ; & si foris increpationem per disciplinam exaggerat, intus tamen dulcedinem per charitatẽ seruat.* Todas estas consideraciones hallareys en los Maestros buenos, callados y humildes. Al reues, hallareys otros que saben poco y presumẽ de Prothomaestros, no que de Maestros; los quales por la mayor parte aciertan ser soberuios y grandes habladores: y es que

Quando se dan alas à la negligencia.

La ira es la mas perjudicial perturbacion que tenga el hombre.

Ad fr. in Ere.

[illegible]n que consi[illegible] da[illegible] sophia.

Psal. 4.

Luc. cap. 15.

La iñorancia causa soberuia, y altera los hombres.

que la iñorancia trahe consigo la soberuia, pues dize claramente San Iuan Chrisostomo, que la ciencia no causa soberuia si no la iñorancia; y que sola la iñorancia altera los hombres. Quando dan licion, si luego à media palabra no entienden los pobres dicipulos lo que dizen, ellos luego comiençan descubrirse impacientes; y mostrarse locos: y no es cosa de marauilla la facilidad del enojo, pues cosa cierta es que; *Quod furore & ira corruptum est, facile frangitur estque putridum*. Dixe locos, porque la ira segun Possidonio y Seneca, otra cosa no es, si no vna breue locura: *Ira est breuis insania*. Lo mesmo conferma Galeno, diziendo: *Irascentis impetus nihil ab insania differt*. Aqui se ha de aduertir que Macrobio haze differencia de la ira à la iracundia: porque la ira nasce de la occasion, y la iracundia de la mala condicion. De ordinario se vee que todos los que son promptos à la ira, son faciles de mitigar. De mas de la experiencia de cadadia que tenemos para aprobacion desto, tenemos tambien la authoridad del Philosopho que dize; *Iracundi quamuis celeriter irascantur, celeriter etiam ab ira desistunt*. Oracio muestra auer sido desta condicion, diziendo:

Lib. de ira.

La ira es breue locura.

Gale. de cogn. & cur. an. af.

Differencia entre ira, y iracundia.

Arist. 7. Polit.

Ep. x x. 1. lib.

Irasci facilem tantum vt placabilis essem.

Tambien Ausenio poeta por testimonio que el mesmo haze de si, fue desta mesma naturaleza y lo dize con estos versos.

Irasci promptus properaui condere motum,
Atque mihi pœnas pro leuitate dedi.

No dexando la principal materia bueluo dezir, que semejantes Maestros se muestran locos con los pobres dicipulos, dandoles rabiosas boffetadas, crueles açotes, y enjuriandolos con palabras desacompuestas: y segun el prouerbio de los antiguos; *Lapidem mordent*. Y para mostrar que tienen mas habilidad, auezes arrojan el libro por el suelo; y plega à Dios que el desden no passe mas adelante en rasgarle y hazerle en mil pedaços; como yo lo vi hazer ya tantos años ha en vn lugar de España (y no de los peores) à vn Maestro, que hazia del Plusquam perfecto. El qual, por lo que hizo y dixo, diò indicio ser alieuo de mugeres; las quales *Moliter viuunt, & in omnem licentiam labuntur*. Y es doctrina de Seneca, que: *Nihil magis facit iracundos, quam mollis educatio & blanda*. A semejantes, en aquel punto no ay que dezirles nada, por causa que mas se ensoberuecen, y mucho mas si les dizen palabras de cortesia. Assi como el fuego que se enciende en vn nauio breado, con la blanda y dulce agua se enciende mas: assi la ira furiosa y desatinada, quanto mas acomodadas razones y suaues palabras le traen para aplacarla, tanto mas se embrauece, y se enciende con mayores llamas.

Arist. 2. Polit.

Sen. lib. 2. de Ira.

3. Compar.

Diremos tambien que assi como el arena, mientras mas aguas le echan mas se endurece: assi los hombres de vil estofa y baxos espiritus, quantas mas piedades les dezis y mas cumplimientos con ellos teneys, tanto mas asperos se hazen, y mas inexorables y duros los hallays. Finalmente diremos que assi como la piedra gagate ò la thracia se enciende con el agua y se apaga con el azeyte: assi ay hombres tan auiesos, que se encienden con lo que se deurian amatar, y se apagan con lo que se deurian encender. A este proposito puedo relatar lo que escriue Pomponio Mela, y es que en Macedonia ay vna fuente que si meten dentro vna hacha encendida sale muerta; y si la meten muerta y apagada, sale encendida. De do vino à dezir vn escritor Español, *Ay vna fuente en el mundo, que puede fuegos dar y fuegos rubar*. Y paraque no se tenga por fabula, ni por cuento de viejas, sabed que Plinio haze mencion della en el lib. 2. de su Histor. natur. y San Augustin habla desta mesma fuente en el 21. de Ciuitate Dei: y Sant Ysidoro en el xiij. de las Etymologias.

Piedra que se enciende con agua y se apaga con azeyte.

Fuente que apaga las hachas encendidas, y enciende las apagadas.

Iuan de Mena.

No aduierten los mezquines que dize Salomon en los prouerbios; *Vbi fuerit superbia, ibi erit & contumelia: vbi autem est humilitas, ibi & sapientia*: de mas desto adonde ay la soberuia ay tambien la embidia, que consuma las entrañas y quita la vida; pues segun la doctrina de Sant Augustin; *Superbus non potest esse non inuidus, quoniam inuidia est filia superbiæ*. No consideran los pobrecicos, que escriue el Ecclesiastico, en el cap. 6. *Initium omnis peccati superbia*. La ira y la superbia estragan las virtudes: assi como por el contrario la rayz de las virtudes es la humildad, segun San gregorio: y segun San Bernardo, la humildad es cofre y receptaculo de las virtudes. Es segun Euge-

Prou. cap. 11.
Soberuia.
In Euan. Io.
Eccl. cap 7.
Humildad.
S. Greg. en los mor.
S. Bern. en el ser. de la Ann.

Eugenio Papa el fundamento de las virtudes, que (como dize San Gregorio en los morales) ella enciende la lumbre del entendimiento. Acuerdense que dize la sagrada Escriptura; *Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam. Humilitas origo virtutum: ipsarumque stabile fundamentum.* El hombre enquanto es humilde, es tractable y de conuersacion: mas puesto cauallero à la superbia, no se puede conuersar. Assi como la lechuga enquanto esta baxa y apegada con el suelo, es sabrosa y saludable; mas despues que espiga y sube à lo alto y va buscando el grillo, no se puede comer: assi el hombre enquanto es humilde hallaysle dulce y de buena conuersacion, mas luego que se leuanta en presuncion y vfania, y va buscando la honra deuida à la virtud que el no tiene, y todo es puntos, y andarse enpantuflando para parecer mas alto que los otros, no se puede sufrir ni conuersar. Dexando pues esto agora como cosa ya de todo hombre conocida, bueluo à nuestro primero proposito y digo, que no ponen los ojos en parte, donde no se vean semblantes traspassados y demudados, cubiertos de la amarillez con que el temor suele vestir à sus vasallos. Y lo peor es, que quando llegan al punto de declarar algun passo difficultoso, passan por ello como gato sobre brasas: y assi por muy auisados y judiciosos que sean los dicipulos, se quedan despues de la licion tan iñorantes, como antes estauan. En fin en la escuela hazen tanta carestia de sus sentenciosos dichos y palabras doradas, que muchas vezes acontece no hallarse dineros bastantes para las pagar, conforme su valor y precio. Mas fuera della, hablan mucho mas que vn papagayo, predicando casi siempre sus habilidades, sin tener cuenta que: *Laus in ore proprio vilescit*; que mal cae la alabança en la propria boca del que se alaba. Para mostrar el hombre que no es en todo necio, y que tiene sal en boca y sangre en los ojos (como dezir suele el Catalano) no recibe por bueno todo lo que oye; ni cree tan ayna lo que dizen las personas: y en el Ecclesiastico esta escrito; *Qui credit cito leuis corde est.* Y assi no es de creer ligeramente à aquellos que se alaban, y dizen que saben muchas cosas; mas antes deues guardarte dellos, assi como de los Alquimistas, los quales comunmente ellos andando hambrientos y rotos, sin facultades y hazienda, quieren enriquescer à los otros, para si mesmos no sabiendo ganar de comer: que no hazen otra cosa mas, sino (echando primero los carbones en el fuego) soplar, diziendo que han de hazer cosas de grande marauilla, y que han de dar mas oro y plata, que no todas las Indias juntamente: y en fin conoceran claramente, que; *Contraria omnino sunt facta promissis.* Y es que assi como los Astrologos mal diestros siempre hablan en lo por venir, y nunca viene lo que ellos prometen, y no aciertan en nada: assi ni mas ni menos los hombres iñorantes gastan muchas palabras y promessas de cosas por venir, mas ninguna dellas cumplen: sus prometimientos no passan de alli: dizen y no hazen, todos son engaños y aparencias. Al contrario, Maestros ay tan cerrados, que si no los tocays como à instrumento de Musica, no sabreys si saben; mas en tocandolos, luego hazen resonar sus harmoniosas bozes: lo qual es todo al cōtrario en los que tienen la boca tan abierta para siempre hablar; porque quanto mas los conuersays, tanto mas muestran su destemplada Musica. Digo que assi como los arboles esconden su virtud en el inuierno y despues en el verano la descubren, que es el tiempo de salir con su flor y mostrar su fruto: assi los auisados y prudentes no muestran su ciencia sino à su tiempo, y sabenla encubrir quando es necessario. De modoque el buen Maestro tiempo tiene para hablar, y para callar; adorna la platica, y el silencio: en pocas palabras dize mucho, y à tiempo: mas el iñorante siempre quiere hallar, y en muchas palabras dize poco, y esto sin proposito. Mas, el discreto Maestro sabe q̃ ay tiempo en q̃ es saber no le mostrar, y el indiscreto siempre se quiere mostrar. Assi como los hueuos echados en vn vaso grande de agua, los llenos se van à lo hondo, y los vazios se quedan encima: assi los discretos Maestros llenos de saber, sabenlo à su tiempo encubrir, y vanse à baxo por humildad; mas los indiscretos como vazios, andan siempre à la vista de todos por soberuia. Y es regla ordinaria, que adonde ay mas virtudes, alli ay mas humildad; que assi como no ay grandes valles, si no donde ay grandes montes; assi no ay grandes honduras de humildad, si no donde ay grādes alturas de virtudes. Digo que assi como los baxos valles comunemente son mas fertiles que los ventosos montes (confor-

PP Eug. en el lib. de la Consideracion.

S. Ped. 1. c. 2.

Compar.

Vean en el ca. 36.

Los Maestros soberuios de ordinario son escasos de palabras en el dar la licion: en lo demas son grandes charlones.

Es de hombre prudente no creer luego todo lo que oye dezir.

Eccl. cap. 19.

2. Comparat.

Maestros dignos de honra.

Compar.

Contrariedades entre los Maestro docto y el indocto.

2. Compar.

Psal. 64. me à aquello del salmista; *Et valles abundabunt frumento*) assi los humildes de ordinario son mucho mas fructiferos de virtudes y buenas letras, que los altiuos y presuntuosos: y esto procede que assi como el agua naturalmente corre à los lugares baxos: assi la verdadera ciencia, reposa en los coraçones humildes: ò diremos que assi como los panares que estan en el hondon de la colmena, estan mas llenos de miel que los que estan en cima: assi los humildes estan mas llenos de dulçura de sabiduria, que los insolentes y muy inchados. Y aduiertan que entre los sabios aquel es mas sabio, que es mas humilde; quanto es mas humilde tanto es mas seguro: porque la superbia quanto mas sube, tanto mayor cayda da; y quanto con mayor furia se leuanta para lo alto, tanto con mayor furia cae para abaxo: mas la humildad por estar enbaxo, no tiene donde caer. Y es cosa cierta, que la ciencia tanto mas quilates tiene de perfeccion, quanto mas pesa en la balança de la despreciada humildad. Los buenos Maestros podranse conocer de esto tambien; y es que no sabiendo vna cosa, luego confiessan que no la saben. No van con dissiño de mentir, si no de dezir verdad, y dar à entender que se conocen, y que tienen en si vna iñorancia docta ò discreta, que es quando el hombre sabe, que no sabe: la qual iñorancia es acompañada de vna perfeccion, qus es conocer su imperfeccion. En esto dizen los antiguos que Socrates auia excedido à los philosophos de su tiempo: porque auiendo muchas cosas que ellos no las sabian; solo el sabia, que no las sabia. Pues paraque sepays conocer mas facilmente los buenos de los malos Maestros (entre los otros auisos dados) tengan cuenta particular al dicho; *Quien mas sabe, menos presume; y quien menos sabe, mas presume*: y quando vereys à vno que es doctissimo y eccelente en su professiõn, mas finge ser grossero y sin buena pratica, en vuestro coraçon podreys dezir aquel prouerbio irronico de los Griegos: *Mercurius infans*. Bien imagino yo (antes se del cierto) que el que tiene ojo conoce por experiencia, que los que mas quieren valer, que essos son los que menos valen. Assi como por la mayor parte las espigas, que en el campo de trigo se leuantan sobre las otras son de centeno: assi en la Musica por la mayor parte los que se alçan sobre los otros mostrandose mas sufficientes y de mas valor, son mas iñorantes y de menos valor: y es (ya que de espigas hablamos) que assi como las espigas quanto mas grandes y cargadas estan, tanto mas se abaxan y se inclinan; y por el contrario quanto mas liuianas y vazias estan tanto se endereçan mas, y se leuantan hazia arriba: assi quanto mas llenos estan los hombres de virtud y de buen saber, tanto mas se abaten y humillan; y quanto mas vazios desto estan, tanto mas se empinan y se ensoberuecen. Tengamos por maxima, que; *Garruli sunt tanquam vasa mente vacua, ac sono plena*: Estos son como los vasos vazios, que no tiniendo en si cosa ninguna; son si no sonido y ruydo. Son tantas lechuzas, que no tienen carnes, si no plumas y bozes. Tambien podemos dezir, que assi como el rio por donde và mas manso por alli es mas hondo, y adonde haze mucho ruydo, lleua poca agua: assi el Maestro callado tiene mucha profundidad en su arte; y el que mucho habla, es el que menos sabe: porque los iñorantes tienen mucho tono y poca hondura; y los suficientes mucha altura, y poco sonido. Por ser de grande honra el callar à su tiempo lo que el hombre sabe, assi como por otra parte es deshonra grande el hablar fuera de tiempo lo que no sabe, concluyr quiero con lo que cuenta de Aristoteles Pedro Apiano en sus inscripciones de la venerable antiguedad. Dize pues, que este singular Philosopho traya vn anillo con vn sello en que estaua escrita esta sentencia: *Sapientior sapientiæ condus, quam eiusdem promus*; Cuyo sentiendo es esto. Mas sabio es el que encubre lo que sabe, que el que descubre lo que no sabe. Sentencia de pocas palabras, mas de gran doctrina. Sentencia que merece ser escrita con letras de oro, no solo en papel y pergameno, si no en metales y marmoles, y aun en diamantes si fuera possible, paraque durarà della la memoria, en quanto durarà la de los hombres. A proposito nuestro concluyre diziendo, que mas habiles y eccelentes son los Maestros que encubren aueces lo que saben; que los que descubren sin occasion, lo que no saben.

Iñorancia docta que cosa sea.

Qual sea la mayor perfeccion del hombre.

Nota.

Prou. Grieg.

a. Compar.

Plut. de garr.

Compar.

Sello de Arist.

De

De como la correcion del Maestro es muy prouechosa; y que tal à de ser. Cap. XXX.

NO se dexe del buen proposito el nueuo dicipulo por ver que su Maestro à vezes lo corrige con aspereza, acompañando de quando en quando con las palabras los açotes: que en haziendo esto, haze el officio del buen Maestro.

Aduertiendo que no todos los que vsan de blanduras son amigos; ni todos los que reprehenden son enemigos: y que, mejor es amor con seueridad, que engaño con blandura. Esta es doctrina de Salomon escrita en el.27.cap. de sus Prouerb. adonde claramente dize: *Meliora sunt vulnera diligentis, quam fraudolenta oscula odientis:* y en otra parte dize: *Melior est manifesta correptio; quam amor absconditus.* *S. Aug. en sus confess.* *Prou.27.6.*

Y todo esto por el prouecho que della resulta: que assi como la aueja aunque pique con el agujon, con todo esso cria dulce y prouechosa miel: assi la discreta reprehension, puesto que lastime con la palabra, haze prouecho con la disciplina; y de mas de su aspereza trae consigo suaue blandura. O verdaderamente diremos en esta otra manera; que assi como la miel puesta sobre la llaga la haze arder y doler, mas ella en effeto es dulce y prouechosa; assi la correcion del Maestro puesta sobre la culpa, aunque pique y lastime, con todo esto ella es suaue y prouechosa. Quien es el que sufre las reprehensiones, si no el que es amigo de la virtud? mas quien es el que las aborrece, si no el que es enemigo della? Oygan al Sabio; *Qui diligit disciplinam* (dize) *diligit scientiam: qui autem odit increpationes: insipiens est:* y en otrà parte dize: *Stultus irridet disciplinam patris sui; qui autem custodit increpationes, astutior fiet.* Assi como algunos animales muy rezios de estomago y muy sanos, aunque coman serpientes y escorpiones lo digeren; y algunos ay que se mantienen de piedras y tejas, y por la buena disposicion y calor natural, lo conuierten en sustancia; mas lo delicados y enfermizos si les traen confites ò conseruas tienen hastio: assi los cuerdos y sabios aun de las reprehensiones, saben vsar y aprouecharse, y digeren muchas palabras casi intolerables; mas los necios y locos corrompen y destruyen las amonestaciones por buenas y suaues que sean. Los vnos sacan prouecho dellas, pues suffrenlas y aguardan la medicina con q̃ se les passe el dolor: los otros no le sacan, pues no quieren ser pacientes en esperar el remedio: Digo que assi como las auejas del tomillo, yerua muy seca y de muy aspero çumo, hazen la miel cosa dulcissima: assi los sabios y prudentes de cosas y acciones muy pesadas y muy desabridas, muchas vezes sacan prouecho y vtilidad. *7. Compar.* *La correcion es de mucho prouecho.* *Prou.c.12.* *Ibid. c.15.*

Y assi como el que a suffrido la lancetada del cirujano, y no quiere dexar curarse ni atar la llaga à passado ya el dolor, sin sperar el prouecho de la medicina; assi el que an punçado y herido con la razon y reprehension, con su iñorancia y locura descubre la carne desnuda de su llaga, y no quiere mas esperar; se va mordido y con el dolor, que causaron las razones morales, no sacando de alli otro ninguno prouecho. Pero para estar mas seguro, procure el prudente mancebo de no dar occasion à su Maestro de venir à tales terminos; y si caso viniere, procure alomenos de estar paciente y suffrir todo quanto dixere; respondiendole siempre con palabras humildes y corteses; confessando auer hecho error: Que desta manera, no terna occasion el Maestro por mal acondicionado que sea, salir de los terminos de la razon, antes aplacarse ha mucho. *Exortacion.*

Que assi como la tierra se ablanda con agua; assi el hombre (que es vn pedaço de tierra) se ablanda con buenas palabras: *Satisfactio quietat iram,* dize el Comen: y el Sabio en el 15, cap. de sus prouerb. escriue; *Responsio mollis frangit iram: sermo durus suscitat furorem.* Que si querà subir en lo alto y responderle con palabras soberuias y de punto, no ay duda que añadira fuego à fuego; y tanto mas presto le hara encender, si fuere vno de aquellos espiritillos contra pragmatica; que segun el refran; *Parua olla; cito feruet.* Tenendo siempre este auiso por maxima, que: *Ignis non extinguitur igni.* Assi como el fuego no se apaga con fuego, si no con agua; assi la ira no se aplaca con ira, si no con buenas palabras. Y quando que nadie la apague, ella de si mesma poco à poco yrà à menos, todas vezes no aya quien este tizando; *Vt incendium extinguit,* *Com. in lib.4. cap ij. Ethico.* *Prou.cap.15.* *Pequeños de cuerpo son faciles à la ira.*

Plutarco de cobib. ira. *qui non addit materiam: sic & iram quisquis non aluit nascentem, nec eam flatu concitauit, se ipsum seruauit ac subtraxit incendio.* Empero otra vez exorto al prudente mancebo que este paciente en las correciones, recibiendolas por pesadas que sean, con buen animo; acuerdandose del dicho de Hieremias; *Beatus vir cum portauerit iugum ab adolescentia sua:* y no se oluidando del saludable acuerdo de Caton; *Magistrum metue, eumque patienter vince: si virtutem vis acquirere.* Concluyendo digo, que assi como los oydos se adulçan y se alegran con la suaue Musica de las aues, quando en los sombrios ramos parece que esten intonando à porfia las quexas al son de los quebrados de las aguas, y del suaue sonido del blando viento que và murmurando: assi quanto mas se deue deleytar el prudente dicipulo con los saludables consejos de su Maestro, con su honesta y discreta correcion, con sus blandas y prudentes amonestaciones, con sus prouechosos y singulares auisos, y con los exemplos bien contados y traydos muy à proposito que le refiere, ansi antiguos como modernos.

Nota.

Cap. 3.

Compar.

A los Maest. Para esto es muy necessario que assi mesmo el Maestro tenga en si el modo de corregir y castigar; y saber que la vara del castigo hà de nacer de la rayz del amor de la justicia, y no del odio de la persona: aduertendo que San Pablo dize: *Patres nolite ad indignationem prouocare filios vestros, vt non pusillo animo fiant.* Y aquel Sabio esta dandonos bozes diziendo; *Caue ne fiat correptio tua, sicut pluuia cum grandine.*

Vara del castigo, de don nace.

Ad Collos. cap. 3.

De modo que; assi como el que laua copas de vidro, no ha de apretar tanto la mano, que las quiebre: assi quien reprehende à su dicipulo, no hà de cargar tanto la mano, que le manzille. Esto si que ha de tener cuenta de vsar differente termino en corrigir y castigar al que hizo cosa deshonrada, y de no hazer; y en reprehender y mostrar al que errò en algunos descuydos pequeños, y en cosa de poco momento. Que assi como el labrador quando quiere cortar el renueuo ò planta de mala casta, mete sin miedo el açadon y le arranca de rayz, ò llegandole el fuego lo enciende; pero quando llega à podar la vid, ò el mançano ò el oliuo, les pone la mano con tiento y recatadamente temiendo que no corte algo de lo que es sano: assi el auisado y prudente Maestro quando quita del animo del mancebo la planta ò renueuo malo de la negligencia, floxedad, malignidad, soberuia, y de otras peores partes, saca sangre, y aprieta y corta, y dexa bien honda la llaga: però quando aplica la correcion à la parte de vn animo delicado y tierno por auer cometido algun pequeño yerro por descuydo, recelase y recatase, que por ventura no mirando, juntamente con esto corte tambien la buena inclinacion y reuerencia, haziendole desdeñar. Pero qualquiera manera de correcion que haga, y con qualquiera genero de personas, ha de vsar diligencia siempre, que el reprehendido quede amansado y consolado: no dexandole alomenos en todo desconsolado y affligido. Assi como los cirujanos quando cortan algun miembro llagado, no lo dexan con tormento y dolor; sino que lo riegan y ayudan mansa y halagueñamente: assi tambien los que corrigen al dicipulo con prudencia, no huyen luego despues que an puesto lo amargo y aspero, si no que con dulces conuersaciones, y con blandas palabras lo amansan y riegan. Digo que assi como los canteros, entalladores, e imaginarios à los golpes y heridas grandes que hazen con la acha ò açuela en las imagines que labran, despues las acepillan, raen y alisan, y danles lustre y polidez: assi los que amonestan con buena manera à su dicipulo ò hijo que sea, no le dexan luego despues que le an atormentado y mal tratado con golpes duros y pesados; si no que con corteses palabras le aplacan y amansan, dexandole consolado. De mas desto, no se ha de mostrar siempre y entodo tiempo colerico y mustio con sus dicipulos, sino auezes tambien amoroso y gracioso, segun las occasiones: que en esta manera vernà à ganar las voluntades, y causarà que las correciones sean mas tolerables, y mas faciles de suffrir. Assi como el medico quando ve que conuiene, echa açafran y nardo que son cosas pungitiuas y asperas, y muchas vezes laua y conforta mansa y blandamente: y otras vezes dexado todo esto, pone castorio ò polion de olor pesado y virtud rigurosa: y otras vezes le costringen à beuer el eleboro majado; no teniendo à qui en esto por fin, lo que es pesado y desagradable; ni alli en lo otro, lo que agrada y plaze; si no que con lo vno y con lo otro tira à vn fin; que es, procurar lo que conuiene à la salud del que cura.

2. Compar.

La correcion quando ha de ser sangrienta y quando dulce y recatada.

2. Compar.

Despues de corregido conuiene amansar al paciente.

Nota.

Compar.

El Maestro se ha de mostrar con sus dicipulos auezes colerico, y auezes amoroso.

Assi

Assi el sabio y prudente Maestro algunas vezes con loor, beneuolencia y gracia, ensalçando y deleytando al dicipulo le atrae à lo bueno y honesto; otras vezes, quando ve que es menester castigo y reprehension, y palabras asperas, y libertad de hablar con autoridad, le toca al viuo diziendole lo que es verdad, aunque contra su gusto; y otras vezes le corrige con palabras y con obras juntamente, teniendo por fin el ver al dicipulo en honra y reputacion. Y no se tenga por cosa viciosa el mudarse de quando en quando de dulces en asperos, y de asperos en dulces: antes se ha de tener por parte muy buena, y de persona muy sabia y muy prudente. Que assi como el Musico vsa de mudanças para lo que es bueno y harmonioso, afloxando en lo vno y estendiendo en lo otro, muchas vezes es agradable y aplazible, pero siempre prouechoso: assi el prudente Maestro es mudable en el hablar, pues vnas vezes es dulce, y otras aspero; auezes alaba y auezes reprehende, pero siempre con prouecho de sus dicipulos. Sea pues el perfeto Maestro aspero y dulce, colerico y amoroso: sea prudente en el castigo, acompañando los açotes con algunas palabras espantosas, que desta manera vernà castigar à muchos, castigando à vn solo. Que assi como el temoroso rayo del fuego que cae en vna parte mata à solo vno, mas espanta à muchos: assi auezes vn sol castigo que cayga sobre vno, harà temer à muchos. Y para esto es menester tener cuenta de començar à hazer las correciones à los dicipulos, quando muchachos y tiernos. Que assi como es necessario formar los miembros del cuerpo, luego que nace los niños, paraque crezcan derechos e yguales; assi de la mesma manera cōuiene regolar y cōponer las costumbres de los hijos desde principio: que despues aunque ya grandes sean, los harahazer facilmente à modo suyo, aduertiendo que el prouerbio Platonico no miente con dezir; *Taurum tollet, qui vitulum sustulit.* Tambien aduiertan, que assi como el buen medico quiere antes quitar la enfermedad del doliente con sueño ò regimiento, que con castoreo ò escamonea; assi el bueno y verdadero Maestro huelga antes vsar de loor que de reprehension, para corregir las costumbres de los suyos. Que no ay cosa que haga alque amonesta, que en ninguna manera offenda; y que sane y aprouecha mucho, como es si absteniendose de toda ira, cō mansedumbre y beneuolencia acometa à los que yerran. En fin queria que los Maestros vsassen manera dulce con sus dicipulos, y mas desseasen ser amados, que temidos: acuerdādose que los antiguos, segun escriue Apolonio y Antemenides, por la vihuela entendian el amor. Esta es pues la vihuela de Amphion, à cuya Musica se dize, que obedecian las piedras: querendo significar, que hasta los hombres duros y agrestes se mouian con el amor. Que assi como ay vnas yeruas montiscas, que plantadas en las huertas y regadas y labradas, se hazen domesticas: assi ay personas, que puesto que de su natural sean asperas y agrestes, todauia con las buenas palabras, con la dulce conuersacion y comunicacion que se vsa con ellos, se tornan blandas y mansas. Mas en ninguna manera pretenda el Maestro reñir à sus dicipulos porque no se leuantan de mañana, que todo serà humo de incienso: No finga mostrarles quatro dedos por cinco; que ya los gatillos abiertos tienen los ojos: Ni piense hazerlos madrugadores con darles por exemplo, que vno se auia leuantado de mañana, y se auia hallado vna bolsa con muchos dineros; que cadauno dellos, por muchacho grossero que sea, sabrà muy bien responderle, que mucho mas madrugò el que la perdiò.

El mudarse de dulce en aspero es virtud.

4. Compar.

Conclus.

Ha de ser la correcion y castigo mas espant. que rigorosa.

Quando muchachos se ha de castigar. Prou.

En los Argon. Ant. en su 1. lib.

Vihuela de Amphion. que significa.

Comp.

Oydia los niños son auisados y vellacos.

Que los Maestros, de mas de dar las liciones, han de estudiar cada dia para combidar sus dicipulos à hazer lo mesmo. Cap XXXI.

Mas pregunto yo agora, como puede el Maestro reprehender à su dicipulo que no estudia, si el despues estase todo el dia perezoso y mano sobre mano? Cierto torpe y fea cosa es reprehender el hombre à otro, lo que en si mesmo es digno de reprehension. Ni nadie puede redarguir à otro de la tacha ò vicio que el mesmo tiene, sin dar occasion de reyrse del; pues cada momento oymo dezir à las viejecillas: No reprehendas à otro el vicio que en ti ay.

Prius

Prius discant, qui docent: & antequam aliorum mores corrigant, suos corrigere debent: dize Lact. Firm. en el lib. de vera Sapientia. En el mesmo lugar dize; *Cum ipsi praeceptores vincantur affectibus, quos vinci praedicant oportere, neminem possunt ad virtutem, quam falso praedicant, erudire.* Mas dize, y es: *Praeceptori eodem modo viuendum est, quo viuendum esse docet: ne si aliter vixerit, ipse suis praeceptis fidem detrahat, suamque doctrinam leuiorem faciat, si re ipsa dissoluat, quod verbis astruere nitatur.* Quien es vicioso, de razon no puede persuadir à la virtud: y quien es ocioso, no puede exortar al trabajo. Naturalmente es el hombre de tal condicion, que con mas facilidad se dexa conuencer à obrar virtud de las obras, que de las palabras, diziendo Aristotele; *In actibus humanis minus creditur sermonibus, quam operationibus*; como somos para dezir mas adelante, siendo Dios seruido. Esto que voy diziendo es cosa tan sabida que hasta los papagayos dizen en latin muy conocido; *Magis mouent exempla, quam verba*: Mas efficacia tienen las obras para persuadir, que la palabras. Los que enseñan mas mueuen con lo que hazen, que con lo que dizen. Que assi como vemos primero herir el palo, y despues oymos el golpe: assi primero nos mueue el que vemos obrar, que el que oymos dezir. Esto es lo que quiso significar Menandro Poeta quando dixo;

Cap. xj. Ethic.

Compar.

Las costumbres del que habla
No el dezir,
Solas pueden persuadir.

El Maestro ocioso à su dicipulo es muy dañoso.

2. Compar.

Sepan que de tal manera pende el estudio del dicipulo del de su Maestro, que soy para dezir q̃ si el Maestro no estudia, que tampoco el dicipulo estudiara: mas cessara de yr adelante en sus dissiños; y no terna à quel ardiente desseo de saber, que tendria todas vezes viesse à su Maestro exercitarse. Porque assi como parando la primera y mas principal rueda de vn relox, luego todas las otras paran: assi cesando el estudio del Maestro (que es el principal) luego cessan los estudios y exercicios de los dicipulos.

Maestro estudioso con su exemplo, combida sus dicipulos al trabajo.

Es necessario à los Maestros el ser estudiosos, assi para deprender, como paraque los dicipulos lo sean: siendo que la candela que ha de alumbrar, ha de tener luz Podemos tambien dezir, que assi como el gallo despliega primero las alas y con ellas se golpea los costados, y despues con su canto despierta los adormescidos (casi diziendo: *Excubo, & vigilo*) assi tambien los Maestros exercitandose ellos primero en estudiar y trabajar, despues con vna sola boz q̃ den à sus dicipulos los desuelaran, y combidarlos han à imitarlos. El Maestro que todo el dia da auisos y preceptos à sus dicipulos sin tomar cosa ninguna para el, no differe nada de la aue (como cuenta Homero) que trae en la boca el mantenimiento para sus hijuelos, sin gustarlo ella para si. No quiero dezir mas en esto si no que es muy torpe aquel, el qual à semejança de la campana (la qual llama los otros à missa y visperas, y ella jamas entra en la yglesia) llama, y exorta los otros al trabajo, y el no lo quiere para si. Son grandes necios aquellos los quales à semejança de la tabla colgada à la puerta del meson, combidan à otros entrar en la casa del estudio, y ellos no entran en ella; y queriendo aprouechar à otros, dexan de se aprouechar assi mesmos. Porque como dize Seneca; *El camino para hazer los Maestros que los dicipulos vayan à la virtud, mas corto y mas cierto es pos los exemplos, que por los preceptos.* Quando los Maestros siruen à la ociosidad, alargan à los dicipulos las riendas de la pereza. Como quiere el Maestro que corran sus dicipulos estando el parado? Y como quiere que ellos vayan à priessa por el camino del trabajo, estando el deuagar emboscado en la montaña del ocio? Hauiendo de ser sal, es soliman: y hauiendo de ser luz, es tinieblas. Conuiene pues que vsemos diligencia de exortar à nuestros dicipulos al estudio y trabajo con nuestro exemplo; y de tal manera hemos de enseñar, que nuestros estudios no discrepen de nuestros auisos. Porque entonces dezimos que esta el relox concertado del todo, quando no solamente da las horas ciertas à su tiempo, no discrepando del Sol, mas la mano que las muestra las apunta sin errar, y anda conforme al compas del relox y del Sol. Finalmente sepan que son los Maestros vnos espejos generales, en que todos sus dicipulos se miran: son reloxes, por donde todos ellos se rigen: y son el norte, por donde todos se guian.

Maestros ay q̃ son como tantas campanas y tãtas tablas de mesones.

Sen. epist. 74.

Camino mas corto y cierto para yr à la virtud.

Conclus.

Compar.

Maestros son espejos, reloxes, y el norte.

Que de mas de los Maeſtros, es meneſter leer diuerſas artes y tractados de Muſica: y ver muchas obras en pratica. Cap. XXXII.

TEngo por muy cierto, que adonde ay hiſtoria y lectura, los Maeſtros moços ſon viejos y ſabios; y donde falta, los viejos (por dezir aſſi) ſon moços e iñorantes. Y aſſi digo que deſpues que el mancebo hallado ſe tiene vn ſuficiente Maeſtro, no conuiene por eſſo q̃ dexe de leer à vezes algun libro de Muſica. Que aſſi como el Muſico theorico deſpues de muy canſado de eſpecular, y muy enfadado de eſcriuir, ſe và à vn deleytoſo jardin para recrearſe: aſſi el Muſico pratico enfadado de componer, y canſado de cantar, para recreacion ſuya toma à vezes en las manos vn tractado ò arte de Muſica, y entra por ello como por vn freſco vergel y eccelente frutal, adonde vee flores de reglas ſingulares, y frutos de paſſos harmonioſos, que dan marauilloſo mantenimiento à ſu coraçon virtuoſo: de adonde toma occaſion de hazer nueuas preguntas, para certificarſe mejor de lo que ſiente dezir. El que deſſea ſaber acabadamente eſta profeſſion, no ſe contenta ſolo con tener la arte de Muſica pratica del famoſo Montanos, ni la eſpeculatiua del doctiſſimo Salinas, de cuyas obras con razon los Eſpañoles tienen grande opinion: mas, ſin perdonar à dineros, trabaja vſando mucha diligencia en juntar todas las que imprimidas eſtan; y de todas poco ò mucho ſe aprouecha. Aſſi como el buen boticario de muchas variedades de yeruas eſcoge las medicinales, y dexa las dañoſas y las que no ſon de prouecho: aſſi el auiſado Muſico de muchas artes eſcoge los preceptos y auiſos prouechoſos y de primor, y dexa los malos y dozenales, y los que no ſon para imitar. Y tambien aſſi como las abejas no cogen todo genero de flores, ni todas quantas hallan en los arboles, ſi no quales y quantas an meneſter para ſu labor, y dexan las otras: aſſi el diligente dicipulo ha de eſcoger de los libros, ſolamente lo que mas le conuiene: y todo lo demas (como ſuperfluo) deſecharlo; como quien coge las roſas, y deſecha las eſpinas.

La lectura de los buenos libros haze prudente al hombre y ſabio, y no los muchos años.

Comp.

Leendo acontecen mil occaſiones de preguntar: cõ que mucho ſe deprende.

Franciſco de Mõt. y Frãc. de Salinas eſcritores modernos de Muſica entre Eſpañoles.

2. Compar.

Tenga cuenta pues el eſtudioſo dicipulo en vſar eſta diligencia, y verà que es en gran manera prouechoſa la leccion de los buenos libros; à los quales llama Aulo Gelio, Maeſtros mudos que ſiempre viuen, diziendo: *Quoniam voces viuæ penuria erat, ex mutis magiſtris cognoſcerent &c.* adonde vemos que por Maeſtros mudos entiende los libros, los quales en vna cierta manera hablan con noſotros: Verdad es que à las dudas que acontecen, no nos reſpuendẽ tan acabadamente como los viuos. Ni en todo fuera de razon fue el llamarlos aſſi, ſiendo que el hablar de los mudos no es en voz, mas con ſeñas y nudos: aſſi los libros con ciertas ſeñales y figuras ſignificatiuas, confabulan con noſotros: los quales no nos empalangan por la[illegible]os, porque los podemos luego dexar; ni nos dexan con hambre por cortos, porque eſta [illegible] nueſtra mano continuar la liccion dellos, quando nos queramos aprouechar. Negar no ſe deue que para perficionarſe depreſto, ſe requieren muchos libros de obras en pratica, y diuerſas artes muſicales de differentes authores: porque quien quiſiere ſaber mucho, ha de leer y ver mucho. Caſi ſeñal cierta es de perfeto Muſico el tener grande libreria. Dixe eſta palabra *Caſi* por no me engañar, y por hablar mas cierto y mas ſeguro: porquanto yo conozco muchos hombres, que ſe honran de tener grandes eſtãtes llenos de libros, que ni ſabẽ el nõbre de ſu author, ni los han leydo ni oydo, ni ſaben de que tracten, ni las particularidades que ay en ellos: preciandoſe mucho de tenerlos, y poco de entenderlos. A imitacion de aquel Doctor de neceſſidad (por no dezir iñorante) que vendio muchas vacas y bueyes para acabar de enchir el eſtudio de libros: los quales en ſu preſẽcia fueron ſaludados da otro Doctor con eſte ſaludo; *O libri ſine doctore:* burlandoſe del q̃ mas ſe gloriaua de comprar libros, que de leerlos: riendoſe de vno que antes ſe queria dar à conocer por Doctor en la multitud de los libros, que en dar razon de lo que tractauan. Sepan pues que no todos los que punçan los bueyes ſaben vſar el arado, y eſſo ſegun el antiguo prouerbio: *Multi qui boues ſtimulant, pauci aratores.* Los latinos para dezir que no conſiſte el ſer grande Muſico ni gran letrado con tener muchos libros, ſi no en ſaberlos vſar y ponerlos en obra, dezian prouerbialmente; *Non omnes*

Maeſtros mudos que ſiempre viuen.

Comodidad de la lectura en hazerla breue y larga.

Vanaglorioſos que ſe precian de tener muchos libros.

Libros ſin lectores y porque.

Doctor burlado.

Prou. lat.

nes qui habent citharam sunt citharedi, sed qui cithara recte nouerit vti. Con todo esto por mas libros que estos tales tengan en su libreria estoy cierto que mucho mas tenia en la suya el Rey de Egypto, Ptholomeo Philadelpho; en la qual (como dize Aulo Gelio, y Amiano Marcelino) huuo seyscientos mil libros: que cierto fue cosa marauillosa y tal, que agora parece increyble: porque no digo yo para leerlos y passarlos, mas para saberles los nombres, parece que no bastaria la vida de vn hombre. Esta libreria à sido la mayor, y la mas celebre, y la mas ilustre que à auido en el mundo.

Libraria de 60000. libros.

Seneca y Tito Liuio fueron de diuerso parecer cerca à la marauillosa libreria de Ptholomeo.

Verdad es que Seneca reprehendiò el cuydado deste Rey en juntar tantos libros, como cosa superflua y vana: mas Tito Liuio por otra parte lo engrandece, como cosa de alto animo, y de grandeza de Principe valeroso. Cerca à esto digo que es bien tener libros que tracten de la professsion, mas no en tanto numero que no se pueda seruir la persona dellos, y que le sea occasion de confusion. A este proposito dize Seneca; *Non refert quam multos libros habeas, sed quam bonos:* y sigue diziendo; *Lectio certa prodest, varia delectat.* En otro lugar dize; *Fastidientis stomaci est multa degustare; quæ cum varia sint ac diuersa coinquinant, non alunt. Quare probatos auctores semper legere debemus, & si quando ad alios diuerti libuerit, ad priores redeamus. Distrahit animum multitudo librorum: itaque cum legere non possis quantum habueris, satis est habere quantum legas.* Y concluyendo con Plutarco diremos que; *Disciplinæ instrumentum non est librorum possessio, sed eorum vsus & exercitatio.*

Nota. epist. 45 & 2.

Ibidem.

De lib. educ.

Las cinco cosas que agradauan mucho al Rey Don Alonso.

Dezia el Rey Don Alonso de Aragon que cinco cosas le agradauan mucho: leña seca para quemar; cauallo viejo para caualgar; vino anejo para beuer; amigos ancianos para conuersar; y libros antiguos para leer. Que sea verdad, muy bien lo pueden saber y mejor que yo, los que leen de ordinario los tractados y artes antiguas. Ni por esto se desdeñen de leer auezes algun tractado de Musica moderno, y hazer como hago yo. Vnas vezes tomo en las manos vna Venturina, vn Toscanela, vn Boecio, vna Margarita philosophiæ: otras vezes leo vn Iuan Lafranco, vn Agiguyno, vn Salinas, vn Zarlino, ò otro tractado para ver alguna cosa de especulaciõ, ò para saber alguna antigualla. Y aunque algunos dellos sean escriptores de nuestros tiempos, no los rehuso, ni los tengo en poco por esso, si escriuen cosa diña de saber; porque se que ay modernos en ninguna cosa inferiores à los antiguos, si no en la opinion y credito. Assi como los que ven vna piedra de anillo en la mano de vn Principe, la tienen por muy preciosa y rica sin saber mas della; y acertando à ver despues aquella mesma ò otra mejor en la mano de vn hombre baxo, la tienen por baxa y sin valor; por quanto se gouiernan en la opinion, sin poner los ojos en la verdad y realidad de la cosa. Assi viendo vna opinion en vn author antiguo, que este muy adelante en su juyzio, la tienen por eccelente sin examen; y viendo despues aquella mesma ò otra mejor en vn moderno, que acerca dellos no tiene autoridad, no hazen caso della; porque la opinion les lleua tras si el juyzio, y la affición les pone vna niebla en el entendimiento, con que no discernen la verdad. De maneraque, las cosas no les parecen buenas ò malas porque lo son realmente, si no porque la antiguedad del tiempo, en su reputacion las alça ò las abaxa de precio. Verdad es que en algunos tractados nueuos he leydo cosas que las desseo ver echadas en el rio Letheo, para nunca acuerdarme dellas. Digo enquanto à lo que toca à las reglas musicales, y no en lo que sirue à la elegancia del escriuir, que en esto hago poco caso della. Y muy bien aduierto, que el que no tiene atencion à los auisos prouechosos, y reglas, y documentos singulares que ay en los libros, si no à solas las palabras, considerandolas si son elegantes, pulidas y nueuas, semejante es à aquel que no quiere beuer la medicina saludable, si no esta en vaso muy lindo y bien labrado: ni vestirse la ropa en inuierno teniendo frio, si no es de lana escogida y muy fina.

Escritores modernos ay tan buenos como los antiguos.

Compar.

Escritores modernos à hauido muy negligentes, escriuiendo mil errores, y falsedades, cerca à la Musica pratica y mucho mas cerca ala theoric.

Compar.

De mas de los tractados y artes musicales procura el diligente dicipulo de tener composiciones de hombres famosos, para ver en pratica los auisos que le dan los Theoricos con sus escritos; y estas no son menos necessarias que los otros libros para saber componer vna cancion ò cantilena, que tenga todas sus partes perfetas.

Obras en pratica son muy necessarias.

En que consiste la perfecta cõposicion.

Y mas necessarios son à vnos de tan poco ingenio, que aunque quieren, no saben pero aplicar los preceptos de los authores à lugares conuenientes, y con inauisados erro-

Hombres torpes de ingenio.

res

res confunden muchas vezes à si mesmos, y juntamente à los de mas; poniendo en sus composiciones cosas, que tanto conuienen al proposito de lo que ellos piensan imitar, quanto el peyne à la barba de vn moço desbarbado, ò à la cabeça de vn hombre caluo. Sepan tambien que grandissimo prouecho se saca de ver partidas las composiciones agenas (que es vn hazer anotomia dellas, y ver lo que tienen à dentro en sus entrañas) sin las quales parece impossible llegar à ser perfeto Compositor. Assi como à vn letrado para ser acabado en su facultad, le conuiene y es necessario leer muchos doctores para cada dia medrar mas, y saber cosas nueuas: assi al Cõpositor le es importante y necessario, para ser perfeto en la facultad que professa, poner en partidura obras de escogidos authores, para cada dia yrse enriquesciendo, sabiendo cosas nueuas y primas. Donde se sigue que el poner en diuision y partidura las obras de cãto de organo, es como fuente y manancial, de donde nacen y proceden todas las perfecciones, que en vn consumado Musico assi Tañedor como Compositor, puede auer. Concluyendo este capitulo digo, que assi como el platero sin diuersidad de instrumentos malamente podra labrar sus delicadas joyas: assi el Compositor sin variedad de composiciones mal sabrà perfeccionar sus obras.

El partir las obras Music. es hazer anotomia dellas, es de grandissimo prouecho.

2. Compar.

A quales Compositores praticos podremos imitar seguramente, y sin peligro. Cap. XXXIII.

LOs Compositores praticos que à mi parescer (saluo el mejor juyzio) se pueden imitar en cosa de yglesia son estos, Domingo Phinoth, Iacobò Vaet, Iuan Mouton, Nicolas Gomberth, Simon Boylù, Christoual de Morales, y à Iusquino. Verdad es que en las composiciones deste postrero ay cosas buenas, mas mezcladas con tantas malas, que pierden la dulçura; como los arroyos dulces metidos en la mar. En los madrigales se podrà imitar à Thomas de Chrequillon, Adriano Vuilaerth (particularmente los que vã impressos en la obra llamada la Pegorina) y Cypriano de Rore. Y de los mas modernos à Pedro Vincio, Philippe de Monte, Orlando de Lassus, Iuan de Maque, Costancio Puerta, Vicente Ruffo, Matheo Asula, Marcantonio Ingiñero, Francisco Guerrero, Thomas de Victoria, Anibal Stabile, Ruger Iuuaneli, Iuan Cauaccio, Luzasco Luzasqui, Lelio Bertani, Benito Palauicino, Lucas Marenzio, Iuaz Baptista Mosto, Felix Anerio, Oracio Vecchi, Andres Dragoni, Iuan Fereti, Geronimo Conuersi: y à otros muchos que por breuedad dexo de contar.
Aunque todos estos y los demas han compuesto bien, todauia pero à tenido vn particular talento muy differente el vno de lo otro: por quanto Constancio Puerta, Vicente Ruffo, Matheo Asula, Francisco Guerro, y Thomas de Victoria tienen compuesto vna Musica llana, graue y muy deuota: y lo que mucho importa, es que es muy chorista. Philippe de Monte y Lucas Marenzio tienen hecho muy lindos y muy suaues passos chromaticos, ò por dezirlo mas propriamente, passos moles, laciuos, y affeminados. Pedro Vincio, y Marco Antonio Ingiñero an sido los primeros que se señalaron en las diuersidades de los Contrapuntos es à sauer doblados, rebueltos, cõtrarios; à la dezena, dozena, y en todas las maneras de Contrapuntos ò composiciones, que oydia en Italia se vsan: de los quales se puede casi dezir q̃ estos fueron los inuentores. Y noten q̃ la Musica ordenada con tales contrapuntos no es à satisfacion de todas las personas, si no solamente à los de la professsion, à gente de muy buen juyzio y de grande ingenio, y no à la gente comun y nueua en la Musica: ni tampoco es acepta al simple Cantor; por no tener aquella dolçura y suauidad que los oydos sin arte dessean: y es que el gusto della consiste en el artificio de las partes, y no en la sonoridad de las bozes: esta en el concierto de los contrapuntos, y no en la suauidad de las consonancias. Y por ende el verdadero juez della ha de ser el entendimiento artificioso del perfeto Musico, y no el simple oydo de qualquiera persona. Bartolome de Roy, Iuan de Maque, Ruger Iuuaneli, Lelio Bertani, Iuan Baptista Mosto, Iuan Maria Nanino, Iuan Cauaccio, Benito Palauicino, Felix Anerio, Anibal Stabil, y Andres Dragoni han tenido lindo y harmonioso ayre en componer madrigales; y algunos dellos (aunque pocos) en cosa de yglesia,

Autores para imitar en cosa de yglesia.

Madrigales.

Authores mas modernos.

Musica graue y deuota.

Musica con passos dulces, suaues y affeminados.

Musica con contrapuntos dobles y artif.

Nota.

Musica que no agrada à todos, sino à los professores

Musica harmoniosa y linda.

ſia, particularmente en Muſica à dos y tres choros. Andres Gabrieli, Claudio de Corregio, Luzaſco Luzaſqui, y Ioſeph Aſcanij ſalieron eccelentiſſimos en los Recercares ò Tientos; y en otras particularidades tocantes à los Tañedores de tecla y Organiſtas, para hazer ſus conciertos en toda perficion. Geronimo Conuerſi, Oracio Vecchi, Iuan Fereti, Iuan Antonio Mortaro, Gaſpar Coſta, Iacomo Caſtoldi acertaron en componer canciones ayroſas y de alegria, llamadas vulgarmente, Chanzonetas à la Napolitana; y en hazer maſcaradas, las quales ſiruen para los dias de carnaual: por ſer el ſubiecto y materia muy truhaneſca; aſſi en las palabras como en la Muſica.

Muſica para Tañedores de tecla.

Muſica ayroſa y alegre.

Orlando de Laſſus à ſido muy differente de todos los nombrados haſta aqui, pues tiene compueſto en todas las ſobredichas maneras: digo, ſin tener ſiempre vn meſmo eſtilo, mas variandole à ſus occaſiones ſegun ſe hallaua de venia, que le combidaua à componer vnas vezes graue, deuoto y con mageſtad; otras vezes dulce, ſuaue, y harmonioſo; quando triſte y lloroſo, y quando ayroſo y alegre: mas ſiempre en poſiciones muy apropriadas para las poder concertar con qualquiera genero de inſtrumento, de toque ò ſoplo que ſean.

Muſica de todas maneras, y acomodada para hazer concierto con todo genero de inſtrumentos.

Quien quiſiere ſaber muchas variedades y differencias de Contrapuntos, y gaſtar el tiempo en ver coſas ſabroſas de Muſica, y de que ſe pueden ſacar obſeruaciones buenas y apropriadas para contrapuntar, vea los ciento Contrapuntos de Don Ferdinando de las Infantas Cordoues, adonde hallarà y verà coſas eſcondidas à muchos Cantores; dignas de ſer manifieſtas à todos los Contrapuntantes, mas no todas merecen ſer imitadas de los buenos Compoſitores. Con ſer ſiempre vn meſmo Cantollano lo que canta, guiſalo de mil maneras y repitelo en mil lugares, refreſcando ſiempre la memoria dello. No de menos ſatisfacion ſeran los contrapuntos de Iuan Maria Nanino, todos hechos ſobre de vn Cantollano: y lo que es de mayor conſideracion es, que obligoſe hazerlos ſobre del meſmo Cantollano de Coſtancio Fieſta; y ſiempre differentes entre ellos, y en todo variados de los ciento contrapuntos principales del dicho Fieſta. No pienſen por eſſo que ſean dozenales, ſi no de mucho ingenio y mucho artificio, como comprehenderſe puede de aquellos pocos que van pueſtos en eſtampa.

Muſica que ſe puede imitar como contrapunto; y no como compoſ.

Ciento Contrapuntos.

Pero ſobre todos eſtos (en lo Eccl.) hanſe de ſeguir las piſadas de Pedro Luys Preneſtina, y imitar ſus compoſiciones quanto mas fuere poſſible; que (à mi poco juyzio) ſu eſtilo es ò el mejor ò vnos de los mejores, mas harmonioſo, ſuaue, graue, deuoto, llano, alegre, docto y mas obſeruado de reglas y terminos muſicales, q̃ à auido haſta oy dia en el mundo: y con mucha razon ſe puede dezir del; *Daphnis inter paſtores primus:* admirandonos de ſu habilidad y teniendole en grandiſſima authoridad. Con ſu Muſica, digo, eclypsò la fama de los paſſados, eſpantò los preſentes y dexò de ſi perpetua memoria à los venideros: donde tambien procuran dos hijos ſuyos Angelo y Sylla, ſeguir eſte camino; imitando al diuin ingenio y à la ſingular habilidad de ſu padre, como coſa ſuya hereditaria. Su Muſica es vna fuente perpetua copioſa de aguas, de las quales han beuido, y de continuo beuen todos los Compoſitores mas famoſos, aſſi los Italianos como las demas naciones. Tiene hecho muchos dicipulos, que pueden llamarſe hijos ſuyos, pues el dicipulo (ſegun la ſentencia de Pythagoras) no menor obligacion tiene al Maeſtro que le enſeñò, que al padre que le engendrò: pues ſi el vno le da el ſer hombre, el otro le da el ſer virtuoſo. *Plura debemus præceptoribus* (dize) *quam parentibus, à quibus ſumus quidem; ſed à præceptoribus optimum vitæ modum accipimus.* Puedo dezir otra vez con mucha verdad, que el à ſido la luz de la Muſica, la fuente de las varias cõpoſiciones, la mueſtra de las buenas reglas, la guia de las verdaderas obſeruaciones, la mina de las muchas y differentes obras, la honra y corona de los Muſicos de Italia.

Preneſtina eccel. Muſico el qual morio el año 1592. Prou.

Hijos de Preneſtina Compoſitores.

Fuente de la Muſica.

Padre y Maeſtro de los buenos Compoſit.

Obligacion tiene el dicipulo verſo el Maeſtro.

Entre todas ſus obras conſideren particularmente los primeros motetes y las primeras Miſſas à quatro bozes (aunq̃ ſean muy aduados) los primeros motetes à cinco, las Virgines, la Meſſ. Lommearme, y la Muſica q̃ hizo ſobre la Cantica, q̃ es el quinto lib. de ſus motetes à cinco bozes, donde vedran coſas para mirar y admirar; y donde el abriò la puerta de ſu tienda, y moſtrò las ricas ſedas y brocados de ſu eccelencia y ſingularidad. Bien conſiderado ay en ſus obras paſſos curioſos y lindos, que el entendimiento huelga de alcançarlos, y ſe deleyta en ellos deſpues de alcançados: y en fin conoceran claramente que en ellas: *Extremus actus adeſt.* Bien puede ſer me engañe la afficion que

Obras muy exquiſitas de Preneſt.

Prou.

que le tengo, mas à mi me parece que tuuo alto ingenio y singular habilidad: y assi determinado estoy que lo poco que compusiere sea à imitacio suya, pues (por dezir assi) antes quiero errar con el, que acertar con los demas.

Quisiera yo ò grande Prenestina, ornamento de la Musica, Sol resplandeciente de Italia, gran Maestro en la composicion harmonica, quisiera (digo) tener caudal para con esta occasion que aqui se me à offrecido, dezir algo mas de vuestra peregrina habilidad y eccelentissimas composiciones: pero no oso por no desdorar en algo vuestro lustre, que a la Europa toda da luz, con la baxeza de mis palabras. Basta dezir, que aunque soys muerto, viuis: y que digno soys de nunca morir en la memoria de los mortales, pues acosta de vuestro sudor ilustrastes la Musica tan acabadamente, que hombre de sano juyzio no puede dessear mas: y tan perfeta y afinadamente ordinastes vuestras composiciones; que de vos se puede dezir con mucha razon; *Circulum absoluisti*. Y puesto que la tierra haya comido vuestro cuerpo, no por esso comerà la memoria de vuestro nombre, por causa de las vuestras eccelentes obras. Muchos loores pudiera dezir de vos, pero callolos por no me alargar tanto, solamente digo: *Nemo est laudabilior quàm qui ab omnibus laudari potest: Quot musici tot præcones, qui prædicant te esse singularem Magistrum, dum loquuntur*. El affcionado à los virtuosos Musicos, tenrà esta pequeña digression muy à caro y gustarà mucho della, por ser llenamente informado de vn tan famoso y tan eccelente Musico. Pues es razon, que quien en vida no le conociò, en muerte no carezca de la buena fàma que merescio por sus virtudes: Ni es razon que lo que los estrangeros publican, sus natules callen.

Razonamiento del Authòr à Prenestina.

Obras de Prenestina en todo acabadas.

Para concluyr este presente capitulo, hauemos de aduertir que generalmente à los buenos Compositores hauemos de imitar en las cosas mejores y no en los descuydos (que son pocos) y licencias contra el arte: porque quien escriue, por sufficiente que sea, no esta siempre de vn temple y disposicion para componer; y assi muchas vezes acontece que escriue segun el talente y vena que en aquella ora tiene, y no segun el nombre y fama que possee, y como fuera razon. Mas aduiertan que la imitacion en los passos, fugas, y contrapuntos hà de ser hecha con mucha consideracion, y ha de ser de manera que de satisfacion à los buenos Compositores; y con la qual se venga en conocimiento del ingenio y saber del imitador: y claramente se vea que aquel tal contrapunto, fuga, ò passo à sido imitado y no vrtado. Ciertamente yo conozco à vnos Compositores, los quales no saben componer otra cosa mas, que la que hazen à imitacion de otros: y casi no puntan solfa que sea del todo suya dellos; mas à cada passo siruense de las inuenciones agenas. Estos tales Compositores podemos dezir que son como los clauos grandes y gordos, los quales no saben entrar si no por el agujero, que hizo primero la barrena. Estos mesmos por lo mas son como los pobres que traen ropas muy remendadas, que son mas los remiendos que añaden de viejo, que no el paño principal de que se hizo la ropa: A quien cõuiene entienda, y oyga la verdad aunque amargue. Nadie se burle de ver muchas composiciones, ni se desdeñe de leer diuersos escritores para saber dar razon de lo que obra, pues dize Salomon; *Audiens sapiens sapientior erit*. El Sabio que oye serà mas prudente: y nadie se contente con solo vso, porquanto muchas cosas se hazen por vso, que del todo estan fuera de razon y arte.

En quales cosas se ba de imitar.

Que tal ba de ser la imitacion.

Es licito imitar, mas no vrtar.

Compositores ay de la condicion de los clauos gordos; y ay composiciones semejantes à las ropas de los pobres.

Prou. cap. 21.

De mas de tener los Maestros y libros buenos; es necessario conferir y pedir siempre el parecer ageno. Cap. XXXIIII.

De mas de tener las artes y tractados de Musica, y de mas de ser juntamente enseñado da vn buen Maestro pratico y theorico; pareceme que alque dessea aprouecharse mas depresto, le conuenga tambien tener amistad con otros Maestros de Musica, y à vezes conferir con ellos sus estudios y difficultades; porquanto muestran mas ellos en vn quarto de hora con sus palabras viuas, que los libros con las muertas en todo vn dia, y mas clara y distintamente.

Differencia entre los Maestros y los libr.

Cadauno trata entre dia de su profess.

El que es muy estudioso procura lo mas que puede de praticar con otros del arte; los sirue, los regala, los corteza, los acompaña siempre, porque considera que tiene del impossible, q̃ entre dia no se digan algunas pocas palabras de la professiõn que hazen conforme al refran: *Tractant fabrilia fabri;* Los officiales tractan en sus officios; es à sauer, los soldados de armas y de guerra, los pintores de colores y de pintura; los medicos de enfermedades y de remedios; y los Compositores de consonancia y de passos Musicales: y todos con mucho gusto y mucho deleyte. Y assi los latinos, para dezir prouerbialmente, que el hombre tracta de buena gana de aquella cosa en la qual su animo se recrea, y que siempre sus razonamientos vienen à terminar en ella, dizen; *Vbiquis dolet, ibidem & manum habet* De los quales razonamientos y praticas siempre, ò casi siempre, se viene à sacar algun prouecho. Porque assi como el que trata con ambar y almizque y con otros perfumes huele à ellos, porque siempre se le pega algo de su olor: assi los que conuersan con Musicos sufficientes y de buen juyzio y buena pratica, por la mayor parte se les pega algo de sus habilidades y primores: diziendo el vulgar refran: *Quien entra en el molino, se sale enharinado.* Y si caso el mancebo se vee de rudo y torpe ingenio, con la platica sacarà mas prouecho, que con solo el leer los libros: porque assi como el duro hierro se ha con la lima; de la mesma manera se ha el entendimiento con la platica; mayormente praticando y descurendo con persona que tenga habilidad para poderle limpiar la rudeza de su ingenio; recordandose del refran que dize: *La lima lima la lima.*

Prou. lat.

Compar.

De los discursos y platicas siempre se saca prouecho.

Compar.

Lima para limpiar y sutilizar los ingenios.

Prenestina tratando con diuersos Musicos se vino hazer tan singular y tan acabado en su professiõn.

Por este camino alcançò saber tanto Pedro Luys Prenestina, el qual por quanto me an dicho, saliose de su tierra de Prenestina (ciudad en campaña de Roma; diez leguas lexos de Roma, que se llamaua antiguamente Preneste; y no como dizen algunos, de Palesthina llamada de ordinario Tierra santa; que es aquella region de Syria conjunta à la Arabia, que llega al Mediterraneo) saliose digo con desseo de mayores estudios y passò à Roma; mas anduuo primero peregrinando por diuersas partes, buscando los Maestros mas famosos, y libros buenos que tractassen de Musica: y donde hallaua algo desto, alli paraua algunos dias; y si hallaua algunos libros, procuraua ò comprarlos ò trasladarlos; y si hallaua algun buen Musico, comunicauale y aprendia del todo lo bueno que podia. Hizose desta manera rico, no de bienes de fortuna, si no de virtudes; y aprouecho en este exercicio tanto, quanto dan sus composiciones testimonio; las quales nos certifican, que; *Plus olei quam vini consumpsit.* Yo tambien he sabido por experiencia todo esto, particularmente por auer tenido muy estrecha amistad con Iuan Verio de nacion Flamengo y Maestro de Capilla, que à sido de Madama Margarita de Austria, que èsta en el cielo. Con quien, en el tiempo de quatro años, que me tratuue en Ciuitaducal de Abruzo en seruicio de la Capilla del Obispado, conferia mis estudios; y à quien pedia parecer en mis dudas. En extremo me holgaua platicar con el de quando en quando; porquanto nunca oya sus palabras, que no sacasse prouecho y auiso dellas: porque siempre yua descubriendo cosas encubiertas à muchos, y dignas de no cubrirse à nadie. Sin duda tomaua plazer de oyrle tratar de mi professiõn, y que auezes me sacasse de las dudas que tenia; y quanto mas me dezia cosas de gusto, tanto mas desseaua me dixesse otras y otras: tiniendo siempre vn nueuo desseo de saber mas. Porque assi como el auariento nunca se harta de dineros (siendo mas que verdadero el dicho: *Crescit amor nummi, quantum ipsa pecunia crescit*) assi yo codicioso de saber, nunca me hartaua del conocimiento de los secretos y subtilezas, que me descubria: y entonces conoci ser mas que verdadero el prouerbio; *Mendici pera non impletur.* A este mesmo fin de saber, he ydo peregrinando, por diuersas tierras destos dichosos Reynos de España: y como quiera que los hombres desseosos de ver muchas cosas no descansen descansando, y como los trabajos que se toman de voluntad no sean trabajos si no gustos, en llegando que llegaua en vna ciudad no curaua descansar; antes, despues de auer praticado con los Maestros que hauia en ella, y deprendido de todos poco ò mucho, yua por las librerias à buscar las artes de Musica, y las que halaua leyua y sacaua dellas la flor y la sustancia; de lo qual me siruo agora en este presente tractado.

Prenestina mas se diò al estudio, que à los plazeres.

Iuan Verio Musico ecelente.

Compar.

Iuuenal.

Tanto crece el desseo, quanto el thesoro.

Prou. lat.

De las

De las cosas mas necessarias para perficionar vno, y para deprender bien y depresto, la vna y mas principal es esta de la conuersacion: porque, como dize Esteuan Guazo, el principio y la fin de la ciencias depende de la conuersacion. Que assi como el herrero ò maestro que haze los corsaletes, no se assegura de su fortalezza ò firmeza, hastaque no los vee estar à la prueua de la lança ò del arcabuz: assi no puede vno que pretenda ser buen Musico, assegurarse de su saber, hastaque no viene à encontrar y contrastar con otros de su professsion; con los quales discurendo y arguyendo se haze cierto de su habilidad y de su valor: por lo qual me parece harto manifesto, que el saber comiença del conuersar y acaba en el conuersar. Quiero dezir mas, y es: ser yerro muy grande el creer que la Musica se alcance mas en la soledad entre los libros, que en la conuersacion entre los hombres: porque es sentencia philosophica y la prueua lo muestra, que mejor se deprenden las ciencias con las orejas, oyendo; que con los ojos, leendo: diziendo Plutarco: *Illa doctrina est optima, quæ viua voce explicatur*.

Conuersar.

Lib. 1. de la conu. ciuil.

Compar.

De donde comença y adonde acaba el saber.

Mejor se deprende oyendo que leendo.

Y es porque à viuas vozes en menos palabras se encierra y concluye la regla y su significado, que no se haze escriuiendo: tambien porque (como dicho es) si en el leer llegays à caso en algun passo difficultoso y obscuro, bien sabeys que no podeys supplicar al libro que os lo declare; y vos conuiene à vezes partir del mal contentos, dexandole en hora mala; lo qual no acontece assi en las conuersaciones: de que se puede muy claramente congeturar, quanto mas prouechoso sea el hablar con los viuos, que con los muertos.

Lib. 1. de Ali.

En el cap. 32.

Hablar con los muertos es el leer libros.

El animo del Musico que no conuersa con otros Musicos, hazese ò perezoso por no tener quien le incite y punce, con requerirle de lo q̃ sabe y arguyrle; ò soberuio por la vana persuasion: porq̃ no cotejando su habilidad cõ la de algun otro, endemasiado atribuyese à si mesmo. Por el contrario, quien conuersando siente alabar sus estudios, mayormente esta desseoso de perfeccionarse: y quien es algun tanto negligente, viene agujonado de la competencia, y como el hombre estudioso se toma à verguença el ceder à vn ygual; assi tiene por honra grande el poder sobrepujar y ganar à vn mayor.

Daños del que no conuersa.

Prouechos de la conuersacion.

Lo que deprenden los nueuos Musicos en tal modo, es lo que saben mejor, y mejor lo exponen; y mas fortemente lo establecen y assientan en la memoria. Y mientras buscan à prueua el vno al otro de preualescer con razones, se viene al perfeto conocimiento de las cosas: porque se suele dezir que la disputa es el harnero de la verdad; y porque la verdad se saca de las inteligencias comunes, no se pueden deprender estas inteligencias, si no con el praticar. Esto quisieron inferir los inuentiuos Poetas contandonos, que aunque Iupiter fuera dios supremo, poderoso y muy sabio, con todo esso en las occasiones llamaua à concejo los demas dioses; y oydo sus pareceres dellos, se tomaua à lo mejor, y à la mayor parte. Los Gentiles assi mesmo pintauan à la diosa Palas (que dezian ser diosa de la ciencia) armada; para darnos à conocer que la ciencia no se alcança sin contiendas de argumentos y contradiciones. Empero es muy necessario considerar y mirar que vsemos de las palabras y razones para oyr y enseñar à nosotros mesmos con vtilidad y prouecho; y para con los otros, no por vanagloria, ni ambicion, ni ostentacion: Mayormente si entreuienen contenciones y litigios acerca de las questiones y preguntas, trayendo las palabras y razones como pelota, de vna parte à otra: de manera q̃ nos gozemos antes de hollar y derrocar à los otros, que no de enseñar y aprender. En esto mucho presta la paciencia y mansedumbre, y no querer venir en contienda, ni deshazerse por yr à la conuersacion. De manera que no hazer injuria quando mostramos y enseñamos à otros, ni nos pesar quando somos mostrados y enseñados, es de hombre que va mucho aprouechando. Lo qual manifestò Aristipo en cierta disputa que tuuo con vn sophista atreuido y vanaglorioso, dexandose vencer del; y como le viesse gozoso y hinchado, dixole: yo me parto de aqui reprehendido de tal suerte, que soñare de buena gana al reprensor. No tan solamente conuiene praticar con Maestros muy entendidos, mas allende desto es menester tambien que el prudente mancebo dia auezes humildes oydos à los que poco sauen; y esto no tanto por hazer el acto de la humildad, como por hazerse mas entendido: porque la diuersidad de los Maestros que diuersamente enseñan à sus dicipulos, y las varias habilidades afinan

El cedaço de la verdad es la disputa.

Fabul.

Iupiter toma consejo y parecer.

Minerua armada, que significa.

Que tales han de ser las contiendas en el argum.

Paciencia y mansedumbre quiere la conuersacion para ser prouechosa.

Plut cresci. en la virtud.

Variedad de los Maestros afina el ingenio.

nan grandemente el entendimiento y la memoria. Aunque por esse camino muchas vezes abra el passo para discurir con sigo, no solamente à personas muy praticas y muy inteligentes; mas tambien (por dezir assi) à los sacristanes y moços de Capilla. Empero acuerdese que tambiea en las tierras esteriles muchas vezes se hallan plantas virtuosas, y que à vezes se puede aprender algo de bueno de tales personas. A este proposito suelen dezir los Italianos; *Quel che non sai, sà forse l'asinello*. El qual refran trae origen da Eschilyo Tragico, el qual en vna de sus Tragedias dixo:

Prou. vulg.

Saepe etiam stultus fuit opportuna locutus: del qual verso se siruiò Aulo Gelio, diziendo:

Esch. en la Tragedia Phryges. y Aul. Gelio lib. 2. cap 6.

Saepe etiam est olitor valde opportuna locutus.

Pero muy grande iñorancia y locura es la de aquellos mancebos, los quales porque componen à mas no saber, se contentan con aquel y no quieren deprender mas, diziendo ser locura la especulacion, y que el tiempo que se gasta en deprender tantas reglas y subtilezas, y en saber tanta theorica, es tiempo perdido; y que dan señales de iñorancia los que atenden à tales cosas. Para responder à esto ay tantas razones, que para hauerlas de escriuir fuera cosa larga, y antes se acabara toda vna mano de papel, que la escritura: y assi dexandolas en la pluma, dire solamente esta del Ecclesiaste; *Cum stultus insipiens sit, omnes stultos aestimat*. Tambien se hallan vnos perezosos, los quales despues se ven en possession de las dignidades Ecclesiasticas, no quieren aprender mas, diziendo: *Tan buena renta tengo no cantando: como si cantasse: pues paraque quiero yo saber mas de lo que se? Si con no saber cantar no me falta de comer; y mejor lo tengo, que los famosos Musicos; paraque quiero mas Musica?*

Mancebos que no quierẽ saber mas de lo que saben.

Cap. x.

Estos tales casi no difieren nada del hombre manco, que temia tornarse Briarco, el qual segun fincion poetica, tenia ciento manos. O de aquel ciego que tenia miedo no se boluiesse Argo, el qual segun los mesmos, tenia ciento ojos: pues ellos tambien van huyendo la conuersacion de los buenos Maestros, que temen hazerse perfetos Musicos. No es menester se reslabeu con dezir por gracia: *En la Escritura sagrada se halla escrito: Qui addit scientiam, addit & dolorem: & in multa sapientia, multa sit indignatio.* Quien añade ciencia añade dolor; y en el mucho saber, mucho desden hallarse: el que busca ciencia grangea trabajo. Concluyen pues diziendo: *Yo no quiero por mis dineros trabajo.* No van mis palabras contra los que son sabios, mis Señores y Maestros, si no contra los iñorantes soberuios; contra los que no quieren deprender y menosprecian à sus Maestros: y contra los Cantores presuntuosos y acreditados de sus personas: aduertiendo por siempre, que; *Non cooperto, sed nudo capite scribo.*

Briarco con ciento manos; y Argo con otros tantos ojos.

Eccl. cap. 1.

Prou.

Nadie quede satisfecho de lo que estudia de si mesmo: parezcale todo nada y trabaje de acrescentar siempre al saber, saber. Quien duda que saben mas de todos, aquellos que buscan de aprender da todos? y quien no saue, que aquellos que reciben da todos se hazen depresto ricos? No dexen pues de conferir su estudios y difficultades con personas de la professión, aunque muy ciertos sean que aquella tal persona con quien conferiscen ò argumentan, sepa mucho menos de ellos: que por esse camino venran à ganar nombre, no menos de humildes mancebos, que de sufficientes Musicos. No tengan verguença de conferir con simplicidad y verdad de como entienden lo que leen, à fin si entendiessen alguna cosa al contrario de lo que se à de entender, se puedan emendar y corregir; estando que el vicio tomado da principio se conuierte en vso, quando se continua mucho, el qual (segun queda dicho) cõ difficultad se puede dexar, como muestra Oracio diziendo: *Quo semel est imbuta recens, seruabit odorem*

Nota.

Conclusion.

El conferir hà de ser con simplicitad, y verdad.

Testa diu. ---------------------

Epist. 2. lib. 1.

Y el que no gustare yr por este camino, sospecha tengo que perderà el tiempo, trabajando en balde: porque estudiando de si mesmo, serà vn majar el agua en el mortero: *Aquam in mortario tundere*, dize el prouerbio de los latinos; que à sydo sacado de vna obra de Luciano, en la qual assi dize: *Tanquam siquis aquam in mortarium infusam, ferreo pistillo tundat.* Recibirà digo aquel mesmo prouecho, que recibe el que laua el carbon; que por mas que le laue, siempre queda de la mesma manera negro, como de antes. De mas de todo esto serà puesto en el numero de los Compositores

Majar el agua y lauar el carbon.

Luc. in sectis.

res de poca falda: que entre las otras reglas que ay para conocer depresto vn iñorante es el ver si comunica con los de la professsion, ò si todo lo que haze, haze de su cabeça; de manera se pueda dezir del; *Suo Marte facere*; Que (como dixe) el primer escalon de saber vno poco, es pensar que sabe mucho; y el segundo, es alabarse dello.

El no comunicar. es indicio de iñorancia. Prou.

De la reuerencia que se deue à los Maestros. Cap. XXXV.

PAra entendimiento de lo que se ha de tractar presupongo que la reuerencia en el dicipulo, se ha de guardar en todo quanto huuiere de hablar, y quanto huuiere de tractar con todo genero de personas, mas principalmente con sus Maestros. El discreto dicipulo pues ha de hablar con sus Maestros con buena criança, y hazerles toda cortesia y honrarles; y en este caso antes ha de dar (como se dize) cinco de largo que de corto: pues que la buena cortesia costa poco y vale mucho. Aduertiendo de nunca vsar los terminos que à vezes suelen vsar vnos villanaços, los quales de quando en quando se dexan tomar del restio, que no quieren responder à lo que les preguntan, mas del todo enmudecen, y asientanse sobre de la dura piedra de la obstinacion mas à proposito, que no hizo aquella otra cabeçuda de Barzelina de Montpeyner: la qual (por quanto dizen) se sacò la lengua por no dezir palabra de paz à los mensageros de quien la auia rehusada por esposa. Ha de vsar estudio y diligencia de hazer con buena voluntad todo quanto le mandaren particularmente ha de receuir con animo aquellas cosas que no puede huyr de no hazerlas: *Feras non culpes* (dizen los latinos) *quod euitari non potest*: mas sobre todo guardese alomenos de no caer en el prouerbio: *Mordere frenum*: mostrando claramente que lo haze con rabia y mal animo. Pero si lo hiziere de buena gana mostrandose obediente, ganarse ha corona de buen hijo y de bien nacido, siendo cosa cierta, que: *Mores boni indicant hominem bonum*. *Ex moribus apparet animus*, dize Augustin Santo. De mas desto sepa que la obediencia no solamente es virtud, mas madre de las virtudes: y en tanto grado, que N.S. preferiò la Obediencia al sacrificio, diziendo: *Obedientiam volo, & non sacrifitium: Melior est enim obedientia quam victimæ*. La razon desto diò Gregorio Santo en el vltimo de sus morales, diziendo: *Iure obedientia victimis præponitur, quia per victimas aliena caro, per obedientiam vero voluntas propria mactatur*. En el sacrificio (dize este glorioso Santo) se offreciua la carne agena, y en la obediencia su propria voluntad. Renunciar riquezas, es renunciar cosas agenas; mas renunciar voluntades, es renunciar cosas proprias, y por esto es mucho mas. Finalmente aduierta que à hijo obediente nunca le faltò el pan; siendo que; *Obedientia fœlicitatis mater*; segun la sentencia de los sabios de Grecia.

Hablar con los Maestros con buena criãça.

No ser obstinado en no responderles.

Ser priesto en hazer lo que le mandaren.

Prou. lat.

No morderse los labios ni gruñir quando le mandaren alguna cosa.

S. August. in Euan. Matt. y de ver. Apo.

Obediencia madre de las virtudes.

1. Reg ca. 11.

No seas muy hablador con ellos, ni repitas muchas vezes vna mesma cosa, si no es en preguntas de tus estudios: aduertiendo que por esta occasion no tengas tanta familiaridad con ellos, les vengas à perder el respeto. Pues sabemos por experiencia que; *Nimia familiaritas contemptum parit*. Assi como la miel dulce, interueniendo mucho calor, se conuierte facilmente en colera amarga: assi la dulce amistad, interueniendo desordenada familiaridad y chiarleria, facilmente se conuierte en desprecio, y en aspera discordia. Pero el Maestro que desea ser temido, honrado, y reuerenciado de sus dicipulos, hable con ellos muy pocas vezes, y nunca en acto de conuersacion familiar; tiniendo siempre cuenta con el prouerbio, que dize: *Familiaris dominus fatuum nutrit seruum*. Aduiertas tambien (por acto de buena criança) no ser muy importuno con el Maestro que no muestra de buena gana; q̃ por no te enseñar lo que le pides, despedirte ha con dezir que hueles à ajos: como se dize de aquel Señor que de mala gana escuchaua à vn pobre hombre y à quien despedio diziendo, que se desuiasse de alli, que olia à ajos: aunque no fue tan necio el hombre de bien, que no supiesse responder; *El negocio Señor huele à ajos, que no yo*. Algunos quieren dezir, que no es menester dexar luego al Maestro, aunque parece que no te enseñe de buena gana, si no per-

Prou. lat.

No hazerse familiar con ellos.

Compar.

Noten los Maestros.

No ha de ser muy importuno en pedir el q̃ no tiene Maestro pagado.

Q̃ el hombre huele à ajos sin hauerlos comido.

No todo lo q el hombre pretende, alcança.

In lib. de art. poet.

perſeuerar en preguntarle tus dudas: y caſo que vna y dos vezes no de la ſatisfacion que deſſeas, à la tercera quiça ternas lo que quiſieres. No conuiene pues te deſmayes luego ſi cadauez no tienes tu intento, ſi no conſidera que no ſiempre alcança el hombre lo que pretende; *Non ſemper feriet, quodcunque minabitur arcus*, dize Oracio: y acuerdete de San Lucas q̃ dize; *Si perſeuerauerit pulſans; Et ſi non dabit ei eo quod amicus eius ſit; propter improbitatẽ tamẽ eius, ſurget & dabit ei quodquod habet neceſſarios:* Eſte auiſo ſirue particularmente por los que no tienen con que ſatisfazer los

S. Luc. ca. 11.

Maeſtros. Preguntando vno, à que hora era bien comer; reſpondieronle, para el rico, quando lo ha gana; y para el pobre, quando lo tiene. Aſſi podemos dezir en eſte

Dos horas ay para comer.

nueſtro propoſito, que el rico puede yr à tomar ſu licion quando tiene gana; porque en ſu caſa ya tiene que comer, ſin el ſaber cantar, pues deprende ſolamente para re-

Licin del rico q̃n ha de ſer, y quando la del pobre.

crearſe, y no para aprouecharſe. Mas el pobre conuiene que vaya à tomar la ſuya (aunque no tenga gana) quando tuuiere lugar, y comodidad el Maeſtro, que: *Dum pluit molendum eſſe*: pues bien ſabe el, que deprende à fin de aprouecharſe, y de ayudar ſu caſa por medio de la Muſica; y no ſolamente para recrearſe, y tomar plazer, como el rico. Nunca les hables con boz alta, ni deſintonada, ni les atajes ni cortes las

Plut. lib. 1. de off. audit.

No hablar cõ boz alta, ni atajes ni cortes las razones del Maeſtro.

razones q̃ te van diziendo; que ſegun la doctrina de Plutarco, ſon acciones muy feas en vn mancebo, que haga lo contrario. *Cum vbiq; ſilentium adoleſcenti* (dize) *tutum ſit ornamentum, maxime tum prodeſt, cum audiens dicentem non perturbat, neque ad ſingula latrat; ſed etiam ſi oratio non probetur, ſuſtinet tamen, expectatque donec ille dicendi finem faciat.* Mas ſobre todo aduiertas que no les emiendes ſus compoſiciones, ſi auezes hallares en ellas coſa que ſea contra las reglas que te enſeñaron: porque

No emiendes ſus compoſiciones.

es permitido al Maeſtro vſar en ſus compoſiciones de los paſſos q̃ deueda à ſus dicipulos; y es, que ſi el Maeſtro haze vn paſſo que ſea cõtra las reglas muſicales, los que ven aquel tal paſſo, y conocen por fama la perſona que lo hizo, le atribuyran à licencia que

A los Maeſtros ſe permite el vſo de las licencias poeticas; y no à los eſtudiantes.

llaman poetica (que es permitida à los que tienen ya ganado el nombre de buenos Compoſitores por auer publicado diuerſas obras, en las quales dieron à conocer, que ya ſaben diſtinguir lo bueno de lo malo) y no à iñorancia. Mas ſi vn mancebo, que todauia eſta en reputacion de dicipulo, vno que no tiene compueſto ni publicado obras, y vno que por fama no es conocido, hiziere el meſmo paſſo licencioſo, los profeſſores que entienden le atribuyran à iñorancia, y no à licencia poetica. No es razon que ſe atreuen los eſtudiantes en Gramatica à tomar las liciones que fueron concedidas alos ſauios Poetas, y grandes Oradores. Vn capitan concedera vn atreuimiento al ſoldado viejo, que con razon lo negara al biſoño ò nueuo en la guerra. Y aſſi digo que todo lo que los buenos Muſicos hazen fuera de arte, es licencia à todos los doctos con-

Dicipulos han de eſtar leuantados y deſcubiertos delante de ſus Maeſtros.

cedida, y entredicha à los aprendizes, y ſin que nadie quede agrauado. Son tenidos los dicipulos honrar à ſus Maeſtros; y honrar los Maeſtros, es tenerles reuerencia y acatamiento, deſcubriendonos y leuantandonos delante dellos, y vſando otros ſemejantes comedimientos. Eſtos auiſos doy porque ay algunos tan deſcomedidos y mal criados, que aſſi ſe eſtan delante de ſus Maeſtros, y ſe aſſientan cabe ellos, y les hablan y reſponden como ſi fueran otros ſus yguales, y auezes peor: lo qual es notable irre-

Auiertan los Maeſtros.

uerencia, y ſin ningun genero de eſcuſa. Verdad es que ay algunos Maeſtros de tan poco valor y authoridad que dan en alguna manera occaſion de que ſus dicipulos les pierdan el reſpeto. No conuiene à modo ninguno que permita el Maeſtro, que ſus dicipulos vſen con el terminos contrarios à ſu reputacion: ni de ninguna manera conuiene que el dicipulo por ſer noble ò rico eſtè aſſentado, permitiendo que ſu Maeſtro eſte en pie y à vezes deſcubierto mientras le diere licion; como he viſto hazer à vnos mercenarios, los quales atruque de no perder, no ſe ſi me diga el flaſco ò el plato, hazen eſta

Vida 80, en la 3. par. de Flos ſanct. de Vill.

y otras coſas indignas: y dignas de vna reprehenſion tan grande, como fue la que hizo el Emperador Theodoſio à Arſaneo varon noble, famoſo y virtuoſo; que fue deſpues hermitaño y ſanto. Y es que auiendole eſcogido el Emperador por ayo de ſus hijos

Theodoſio Emper. reprehende à Arſenio.

Arcadio y Honorio, y dadole la authoridad meſma que el tenia para con ellos; entrando à deshora vn dia en la eſcuela à ver como les daua licion, vido à los Principes aſſentados y en pie à ſu Maeſtro: de lo qual muy ſentido el Emperador le reprehendio graue-

uemen-

mente diziendo: *Porque ò Arsenio aueys ydo contra lo que os encargue, acerca del contratar con mis hijos, que hauia de ser por el orden que si fueran vuestros? Mirad que quando os puse por Maestro de mis hijos, no fue para que ellos estuuiessen assentados y vos en pie, si no al contrario. No es bien hecho, ni à mi me agrada, que esto vaya deste modo: por esso de aqui adelante no lo hagays assi; porque ni vos cumplireys con vuestro officio, ni yo conseguire mi desseo y voluntad;* Respondio el Maestro Arsenio: *Bien es Señor, que se guarde orden y distincion en todas las cosas. Si por la edad se les deue dar doctrina, por el Imperio se les deue honra y reuerencia.* Mas se indigno de oyr esto el Emperador, y con palabras ayradas dixo. *No porque vos les deys semejante honra los hazeys Emperadores: ni ellos lo seran si les faltaren las partes que conuiene tener al que ha de regir Imperio: como es doctrina, saber administrar justicia, guardando lo que las leyes disponen, y temer à Dios. El qual solo los hara Emperadores quando vea que lo merecen; y no mereciendolo, mejor sarà no tener semejante estado.* Finalmente mandò leuantar à los hijos, y que Arsenio, aunque le contradezia, se sentasse. Saquen agora de aqui, assi los prudentes dicipulos como los necios Maestros, lo que conuiene à cadauno. Es muy mal hecho quando el Maestro reprehende, affixarle los ojos en la cara meneandolos y reboluiendolos; y segun el refran, es vn tener ojos de perro, que siempre esta mirando à quien le reprehende y desuerguença. Quien tiene verguença luego oyda la reprehension, ò hecho alguna cosa que de hazer no sea, de verguença abaxa y cierra los ojos. *Meagnata in oculis nascitur hominum pudor*; dixo Euripide. De aqui vinieron à poner en prouerbio: *Pudor in oculis*. Y Dyogenes viendo vn mancebo colorado de verguença, le dixo. *Confide fili, huius modi est virtutis color.* Guardense pues no les digan que miran con los ojos caninos, ò les den en la cara que tienen la sangre en los ojos; que todo vendria a ser vn mesmo manjar: porque segun la phisonomia de Aristoteles, la de Adamancio, y la del vuestro Cortes Valenciano, los que tienen los ojos bermejos y sangrientos por naturaleza, suelen ser desuergonçados como los perros, los quales por lo mas tienen los ojos roxos. Y assi paraque todo muchacho entenda la construcion del latin; sepan que tanto es dezir que vno tiene los ojos caninos, ò dezir que tiene sangre en los ojos, ò que tiene los ojos vermejos, quanto es dezirle, que es desuergonçado. Aunque yo confiesso que he conocido y todauia conozco à personas, que tienen los ojos bermejos, pero en sus tratos y costumbres virtuosos, modestos y vergonçosos: porque con la discrecion y prudencia, remediaron lo que los Astronomos por naturaleza les comunicaron. Conuien cierto tener gran verguença y affrenta, y huyr aun de parecer ser irreuerente: porque aquel que le pesa mas por ser irreuerente que no por parecerlo, este tal no podria escusar que no oya dezir mal de si; ni escapara de ser ensuziado con infamia en su fama, que es lo mejor de todo. Pues quando se habla con los Maestros es poca criança tener la cabeça hundida: aunque tenerla vn poco inclinada es señal de respecto y verguença. La qual virtud de la verguença tiene cuenta con que ni excedes en el modo de hablar, ni de tu boca salga cosa indecente: porque el espejo del alma las mas vezes muestra su resplandor en las palabras. La verguença es la que da el peso y el tono con que has de hablar; porque con el tono de la boz à nadie puedas offender. Pero en todas maneras la frente has siempre de mostrar serena, y sin arrugas: porque des testimonio del animo sereno y fossegado que tyenes. Haziendo lo contrario, serà señal de desuerguença, y como se suele dezir, de hombre de frente rayda: mereceras ser saludado con el prouerbio: *Perfricuisti faciem:* y te se podran dezir las palabras del Propheta Hieremias: *Frons meretricis facta est tibi, & noluisti erubescere.* Tienes la frente (dize) como de muger pecadora, y has perdido la verguença.

Theodosio Emperador reprehende à Arsenio.

Como se han de tener los ojos mientras vno es repreh.

Prou. lat. Laert. lib. 6.

Mirar con ojo caneno: y tener sangre en los ojos.

Se ha de procurar aun de no parecer irreuerentes.

No tener la cabeça hundida.

Officio de la verguença.

Prou. lat. Hier. cap. 3.

Sigue la mesma materia: adonde se abomina el detestable vicio de la ingratitud. Cap. XXXVI.

HOnraras à tu Maestro en todo tiempo: quiero dezir, si caso en cabo de algunos años por tu buen ingenio, natural, e industria, vienes à ser buen Musico, mejor y mas famoso de tu Maestro, no por esso has de despreciarle, ni hazer a posta cosa que sea en su desprecio, como hazen muchos dicipulos, llenos de ingratitud: vicio el mas vsado entre quantos vicios ay. Sientan à Seneca el qual dize; *Inter plurima maximaque vitia nullum est frequentius, quam ingrati animi vitium*. Entre los otros exemplos que ay de dicipulos ingratos, tenemos el de Aristoteles; el qual fue tan ingrato y mal criado con su Maestro Platon, que puso escuela contra el, y determino de contradezirle y reprehenderle enquanto pudiesse: siendo verdad, que casi todo quanto sabia, lo auia deprendido da Platon; pues fue su oyente por lo menos veynte años: y por esso viendo Platon la ingratitud y mala criança de Aristoteles, le llamaua muleto; porque el muleto tiene por condicion de tirar coces à su madre, despues que se à hartado de la leche de sus tetas. Muchos ay que tienen esta condicion del muleto, los quales temprano ò tarde descubren su naturaleza: y por mas que deprendan ciencias y professen virtud, quedan en esto mal criados, correspondiendo siempre cõ obras contrarias Assi como el mar recebiendo aguas dulces, no da si no saladas: assi algunos dicipulos mal nacidos oyendo los suaues auisos de su Maestro, le pagan con injurias y vituperios. Y tambien assi como la ortiga por mas que se siẽbre en la deleytosa huerta, y por mas que se riegue con la dulce agua, siempre pica y da pena: assi los ingratos por mas beneficios que les hagays, siempre os lastiman tirãdo siẽpre à su peruersa condicion. Tambien podemos dezir q̃ assi como la nuue de la tierra se leuanta por virtud del Sol, y despues de leuantada vemos entoldar el ayre y cubrir el resplandor del mesmo Sol: assi el dicipulo ingrato que vino à empinarse en la altura de la honra por medio de su Maestro, despues de leuantado, determina de apagar y escurecer la claridad de la honra, de quien le leuantò y le puso en ella: de aqui este tal (y con razon) viene à ser mal quisto y aborrecido de todos. Dize Seneca en el tercero de benefitijs; *Ingratus est qui benefitium se accepisse negat, quod accepit; ingratus qui dissimulat; ingratus qui non reddit; ingratissimus omnium qui obliuiscitur*. De modo pone por mayor ingratitud el oluidarse de los beneficios recebidos: de aqui es que el prudente Caton entre sus preceptos morales, dize tan encarecidamente; *Benifitij accepti memor est*. Otro escritor mas moderno dize, que ay tres grados de ingratitud: El primero es, no responder al bienhechor con beneficios; el segundo, oluidarlos de coraçon; el tercero, hazer mal à quien te hizo bien: y este sin duda es el mayor de quantos ay; y tan vellaco, que amenazando esta el Sauio, diziendo: *Qui reddit mala pro bonis, non recedet malum de domo eius*. De manera que, semejantes injurias, no caen sobre el injuriado, si no sobre el injuriador: y esto à sido confirmado de diuersos escritores, entre los quales ay Seneca, que dize: *Ingratus non illos à quibus beneficium accepit, afficit iniuria, sed se ipsum*. No sabemos que la ingratitud es aborrecida hasta de las bestias? Que dize sumariamente el sobredicho author deste abominable vicio? *Cum quis est ingratus, omnia mala facit*. Que escriuiò della el glorioso San Bernardo? *Nihil ita displicet Deo in filijs gratiæ, quemadmodum ingratitudo, quæ est delictum maximum*. La ingratitud es enemiga del alma, abatimiento de los merecimientos, perdicion de los beneficios, derramamiento de las virtudes, y vn viento que quema y seca las fuentes de la piedad. De mas de todo esto perturba y deshaze la quietud y concordia de los hombres: *Nihil tam humani generis concordiam dissoluit ac distrahit* (dize Seneca) *quam ingratitudo*. Ay algunos que en esta parte son peores de los brutos, pues animales ay que se mostraron agradecidos con los que les hizieron bien: como se lee de aquel leon, que cuenta Aulo Gelio en el 5. de las Nott. Atti. y Apiano Polyhistoro en el 4. de las cosas de Egypto: y de aquel otro de que habla Bernardo de Guido en su historia.

Honrar al Maestro en todo tiempo.

Lib. 1. de ben.

Arist. desagradecido à su Maestro.

Condicion del muleto.

3. Compar.

Senec. en el 3. de ben. 4. grados de ingrat.

Caton en sus docum.

El mayor grado de ingratitud es hazer mal à quien hizo bien.
Prou cap 27.
Sen in 1. 7. de benef.

Sen. 4. de benefic.

Leones agradecidos.

Mas

Mas no es de menor admiracion el exemplo del agradecimiento de aquella aguila, que escriue Crates Pergameno en prosa, y Stesicoro poeta en versos; y refierele Pierio Valeriano en la hierolifica: o de aquel perro que dize Eliano: ò de aquel otro, que cuenta Plinio en el 8. de su hist. nat. adonde esta escrito este y muchos otros exemplos. Bueluo à dezir que ay hombres peores que los brutos; pues animales ay que se muestran agradecidos, y ellos se muestran ingratos. Si la ley del agradecimiento es tan poderosa, que pone debaxo de yugo hasta los animales incapaces de razon, como se sufre que aya hombres inhumanos, desagradecidos, y mas fieros que las mesmas fieras? El hombre ingrato à los beneficios recebidos, con razon parece que no deuria llamarse hombre, pues carece della. El dicipulo que despide de si los buenos auisos que le diò su Maestro, y se queda con algunos descuydos ò negligencias, las quales va publicando y mostrando à todos para le ensuciar en su fama, es como el coladero por el qual sale claro y limpio el licor, y el retiene las immundicias y las hezes: y esta que digo es, vna de las muchas valentias que suelen hazer los ingratos. Otra valentia mayor es aquella, quando ingratos à sus Maestros que tantas fatigas hizieron, para enseñarles la Musica, vn dia para darles el merecimiento, echados sus seruicios tras las espaldas (sea dicho con reuerencia del noble lector) limpianse de las obras de los pobres Maestros; los quales muchas vezes reduzense à esto, por auer criado à vnos asnos sin razon y discurso: los quales otra cosa mas saben hazer, si no pagar cõ coces y reboznos à quiẽ les hizo tanto bien. El qual hecho quanto de si mesmo merece ser aborrecido, maldito, y tenido en asco, lo muestra Hesido Poeta muy graue y muy elegante, entroduziendo en ciertos versos vnos estudiantes atados à vna coluna por mandado de Radamanto hijo de Iupiter, y juez del infierno: y alli asperamente y sin compassion ninguna açotados son con vnos açotes de espinas y de agujas compuesto. Y esto no por otra cosa, que por la ingratitud grande vsada con sus Maestros: siendo la principal obligacion nuestra (segun la sentencia de Platon) con gracias immortales seguir con voluntad y affición primeramente à Dios segundo à los Padres, y luego à los Maestros. De aqui el prudente Eschilo diò à su hijo aquel precepto: *Utere Magistro, & illum quasi animi tui parentem suscipe*. Los villanos no quieren seruirse deste auiso, y ya por larga experiencia se sabe,

Aguila agradescida.

Perros agrad.

Hombres ay peores de los brutos.

Compar.

Ingratos con que castigados.

7. de legib. in lacb.

A quien principalmente tiene obligacion el hombre.

Que donde falta virtud,
Razon, respeto, y nobleza;
La malicia y la vileza;
Dan por paga ingratitud.

Cosa es trillada y sabida
Que al ingrato algun bien hecho
Serà perdido el prouecho,
Y obra desagradecida.

Romero.

Empero tenganse por ciertos estos tales, q̃ muy poco reynaran sus valentias, pues que

De Dios serà castigado
El vil desagradecido,
Que de ingratitud mouido,
Al bienhechor à injuriado,
Como hombre descometido.

Es de coraçon tyrano,
De pecho baxo y liuiano,
La ingratitud en el hombre;
Y merece que su nombre,
Le oluide el genero humano.

No es del todo fuera de razon el dezir en este lugar, que acerca de los Indios (segun la relacion de Eufrano) auia vna ley establecida de muchos años, que quando vn mancebo se fuesse deportado desagradecidamente con su Maestro, era señalado con el publico sello de los infames: ni podia comparescer en la Academia de los Gynosophistes, (que es de los Philosophos) si no lleuaua al cuello vn manojo de yerua ceguda; por señal del hedor de su ingratitud, à todo el mundo detestable y odiosa. Aduierta pues el dicipulo de animo noble de no ser à los beneficios ingrato; dando occasion à la gente que por causa tuya digan al que te haze bien: *In aquam sementem facis*: y que el por otra parte responda; *Quod dedi, datum nollem: quod reliquum est, non dabo*.
Que es como dezir: No quiero mas hazer beneficio à los que veo ser mal empleados los passados. Mas peor fuera, quãdo maltratandole al bien hechor ò con palabras ò con hechos, se quexasse de ti, diziendo: *Docui te vrinandi artem, & tu me vis demergere*.
La mejor guardia y custodia que ay para los beneficios, es la memoria dellos mesmos, y la perpetua confession del agradecimiento. La memoria de los beneficios no se ha

Ley de los Indios contra los ingratos.

Eran señalados con el sello de los infames.

Prou. lat.

Custodia para los benefic.

de enuegecer; ni es bien que muera, si no que este viua para siempre. Conuiene pues que traygamos esculpidos en la memoria los beneficios que recebimos: assi como por el contrario conuiene que oluidemos los bienes que hazemos à otros, para no nos alabar dellos. Si recibes el beneficio paga la deuda del agradecimiento, porque no passes por la pena del ingrato; que (segun dize vn Doctor) toda criatura da estas tres bozes al hombre: *Accipe, Redde, Caue: esto es, Accipe beneficium, Redde debitum, Caue (nisi reddideris) supplicium*. Que quiere dezir; Recibe, paga, teme: Esto es; Recibe el beneficio; Paga la deuda del agradecimiento; y teme (si no la pagares) el castigo. Y porque me parece que deesto no se haya de hazer mas larga digression de la que hasta aqui se hizo, concluyre con otro auiso; y es que en esto del honrar al Maestro se ha de entender tambien, que deuemos defenderle de las malas lenguas: lo qual no puede hauer buen effecto si entre los condicipulos no ay vnion y concordia: que assi como se dize vulgarmente, que vna mano laua la otra, y entrambas lauan la cara; assi vn dicipulo ha de ser en defension del otro, y todos necessariamente han de acudir en defensa del Maestro.

Quando hauemos de ser con memoria, y quando con oluido.

Honrar los Maestros en otra manera.

Compar.

Bien es que los Maestros assi mesmo aduiertan, que à vezes son honrados y respectados de sus dicipulos mucho mas de lo que Sus Ms. van imaginando; y es q̃ por iñorancia, simplicitad ò discuydo, dizen palabras ò hazen cosa que parece redunden en desprecio dellos; pues su intencion no es tal, si no de acertar a hazer cosa que sea de gusto à ellos; y procuran de hazer, lo poco que pueden y saben aunque per torpeza, pocas vezes aciertan dar en el blanco: como se dize de aquel page, el qual dando cuenta por escrito à su Señor de lo que hauia gastado, dezia: *De vn pastel que compre para mi, quatro marauedis: Iten de paja y ceuada para su Merced, 25. mar.* No menor desta fue la inauertencia de aquel otro dispensero, el qual en su librillo tenia assentado. *Para limpiar la caualleriza, y hazer la barba à vuessa Merced, dos reales*. Este tal genero de irreuerencia cometen à vezes los torpes y simples dicipulos: la qual empero no ha de ser tenida por irreuerencia, si no por inauertencia: y caso que en otros aya malicia y mala voluntad contra dellos, con todo esso (como prudentes) à estos tambien los han de compadecer y suffrir con mucha paciencia y humildad. Aduertiendo que la Humildad consiste en quatro cosas; la primera es, en despreciar à si: la segunda, no despreciar à ninguno: la tercera, en despreciar el mundo: la quarta es, en despreciar los desprecios: pero la mas principal de todas ellas, es esta postrera. De manera que quando fueremos despreciados, despreciemos el no nos preciar, y no hagamos cuenta de que no la hagan de nosotros. Vsando desta virtud sin duda ninguna abaxando alçaremos; que esto haze la humildad, que quanto mas decendimos, tanto mas subimos; y quanto mas vamos en busca de la baxeza por el camino de la humildad, tanto mas ella nos sublima y empina en la mayor alteza. Es tan poderosa esta virtud, que vence al gran infierno, pues leemos que el demonio despues de muchas batallas que diò à bienauenturado Macario de Egypto, fue forçoso dezirle; *Humilitas tua sola me vincit*.

Not. los Maes.

Descuydo de vn paje.

Exempl de simplicitad y no malicia.

4. grados de humildad.

Principal grado de humildad.

Humildad vence al demonio.

Vean en el cap. 29.

Sigue la mesma materia; adonde se muestra el peligro y daños que se causan del mucho hablar; y de la virtud del silencio. Cap. XXXVII.

Bveluo dezir otra vez, No seas hablador con los Maestros; si no oye y calla; y quando fueres dos vezes preguntado, à pena has de hablar, conforme à lo que nos enseña el Ecclesiastico, diziendonos: *Si bis interrogatus fueris, habeat caput responsum tuum*: y en otro lugar; *Priusquam audias, ne respondeas verbum: & in medio sermonum ne adijcias loqui*. No solamente encomiendo mucho al virtuoso dicipulo que sea callado con sus Maestros, mas cõ todos. Leemos en Stobeo que siendo preguntado Zenon philosopho, porque causa la naturaleza nos huuiesse dado dos orejas y vna sola lengua; respondio; *Porque sean mas aquellas cosas, que se oyen,*

Eccl. ca. 2. & 11.

Serm. 33.

Porque tiene el hombre dos orejas y vna lengua.

oyen, que las que se hablan. Desta respuesta se seruiò Plutarco en el primer libro de officio auditoris, adonde dize: *Natura cuilibet geminas aures tradidit, & linguam vnicam; quod plura hominem audire oportet, quam loqui*. De mas desto si consideramos diligentemente conoceremos que no sin mucho mysterio, naturaleza quiso cerrar la lengua con los dientes de la manera que vemos: y como dize Homero: *-------niueumque gyrum gingiua regignit, & effreni illi membro vallum opportunè circumducit, ne quid temerè blateret atque diuulget. Vnde congruenter, petulantiæ verborum coërcendæ vallum esse oppositum dentium, luculente N. dixit: vt loquendi temeritas, non cordis tantum custodia atque vigilia cohibeatur, sed & quibusdam quasi excubijs in ore positis sepiatur*. Lo mesmo va diziendo Enrique Puteano en su Modulata Pallas: *Et sapienter Primus Philosophiæ nuncupator & conditor*(dize)*nihil prius discipulos suos docuit, quam TACERE: primaque apud eum meditatio sapienti futuro, linguam omnem coërcere, verbaque, quæ volantia Poetæ appellant, ea verba, detractis pinnis, intra murum candentium dentium premere*. Deuese guardar la lengua de todo desorden porque escrito esta; *In multiloquio non deerit peccatum: qui autem moderatur labia sua prudentissimus est*. En el mucho hablar (dize) no faltara pecado; y el que pone medida à sus labios es prudentissimo. Lo mesmo dize Augustin Santo en el tractado Ad fratres in Eremo. Pues auemos començado dezir desta materia, bien es que hagamos aqui (pues la occasion se nos offrece) vn poco de digression: y el hazerla es muy necessario, para dar vnos auisos à ciertas personas, que à vezes rebentan de mucho saber: tanto mas que de los Cantores muchos dellos aciertan ser grandes habladores. Los quales, sin mas pensar, diuersas vezes dizen palabras, que deuerian ser condenadas à perpetuo silencio; y es que no saben los pobrecicos, quanto mal haze la lengua, y las superfluas palabras. Auezes de tanto daño es el hablar, que dezia Simonides Poeta;

Homer. apud Agellum.

Cap. 15.

Lib. 11. Flor.

Prou. cap. 10.

S. Aug. ad fr. in Er.

Plut. en los Apopht.

Que nunca se vio jamas affligido,
En todas las partes que vuiesse callado;
Y por hauer en algunas hablado,
Se vido muy muy triste y arrepentido.

Respuesta muy sabia de [Si]monides y Xenocrates.

Lo mesmo dezia Xenocrates (como lo refiere Val. Max.) que preguntado porque causa se hazia mudo, respondio: *Quia dixisse me aliquando penituit, tacuisse nunquam*. Porque muchas vezes me pesò de hauer hablado y jamas de hauer callado. De la qual respuesta, como sabia y prouechosa, se siruiò Caton, poniendola entre sus documentos morales, adonde dize: *Nam nulli tacuisse nocet, nocet esse locutum*. Por lo qual Espintharo loando mucho à Epaminondas, entre las otras cosas dize del, que sabia y conoscia mucho y hablaua poco; aunque tenia facilidad para lo vno, y para lo otro. Rectamente sabe lo que dize, quien ordenadamente sabe callar. Por lo que refiere Erasmo en el 7. de los Apophtegmas, dezia Thilesio Milesio que las muchas palabras, no hazen al hombre sabio, si no las pocas. Segun Plutarco; El silentio bien ordenado es gran sabiduria, y de mayor eccelencia que la platica. Por lo qual dize Plinio, que no es menos de Orador saber callar, que saber hablar: por ende vino à dezir Pitaco, que quien no sabe callar, no sabe hablar. De aqui tambien vino Pythagoras (à quel que fue tan auaro de palabras, como prodigo de obras) à enseñar à callar, como otros enseñauan à hablar: pues mandaua à sus dicipulos que los primeros dos años no hablassen: y tales hauia, que en cinco años no hablauan, como lo dize Luciano: y à vn despues que podian hablar, les mandaua que fuesse poco. Isocrates (por quanto escriue Stobeo) enseñaua Retorica por dinero, y viniendo à el vn mancebo grande hablador para ser su dicipulo, dixo: yo te enseñare, mas con condicion que me des doblado el salario; el vno porque te enseña à hablar, y el otro porque te muestre à callar. Ninguno, como dicho es, se arrepentiò de auer callado, y muchos se arrepentieron de auer hablado: que como dize Plutarco: *Quod tacitum est, aliquando tamen dici potest; non autem quod dictum est taceri, cum iam effusum sit*. Lo que tenemos callado, podemoslo facilmente soltar de la boca y dezirlo: pero lo que vna vez es dicho y hablado, no es possible tornarlo à dentro. Da la comparacion desto Seneca y muy a proposito, dize pues;

V. M. lib. 7. cap. 2.

Caton.

Nunca el callar fue dañoso.

Silencio.

En el lib. de la crian. de los hijos.

Pythagoras enseñaua à callar.

Ser. 33.

Isocrates pide el salario doblado.

Plut. de Garr. de puer. edu.

Nota.

Quem-

Quemadmodum auem è manibus dimissam, non est facile denuo comprehendere; ita non potest sermo emissus capi, ac teneri; sed ab alijs ad alios transfertur. Sigue Plutarco, diziendo: *Scio innumerabiles ob linguæ intemperantiam in maximas incidisse calamitates:* yo se (dize) de infinitos, que oy auer caydo en muchas desuenturas y desastres, por no querer guardar la lengua. Digo pues: *Omni custodia custodi cor tuum, quoniam ab ipso vita procedit:* y como dize el Sabio: *Qui custodit os suum & linguam suam, custodiat ab angustijs animam suam.* La continencia y templança de la lengua no es pequeña y vil, como alguno piensa, y en lo qual yerra mas de lo que seria menester, si no cosa de mucho prouecho, y no se puede dezir quanto vale.

Cap. 21.

Cuenta Brusino que dezia Epaminondas el Thebano, que el hombre hauia de ser mas desseoso de oyr que de hablar: porque del oyr le nacia doctrina, y del dezir arrepentimiento. Vino à olabar lo mesmo Seneca en el libro de las costumbres, adonde dize: *Vsa mas de las orejas que de la lengua: y lo que huuieres de dezir, hablalo primero contigo que con los otros.* Mucho aprouecha pues para la quietud, el hablar el hombre poco con los otros y mucho consigo. Tres cosas dezia Socrates que desseaua en sus dicipulos; prudencia en el animo; verguença en el rostro; y silencio en la lengua. El hombre sin silencio, es cauallo sin freno; y el que habla poco, es cofre cerrado con llaue. Son los hombres tan precipitados en el hablar que dize Stobeo, que preguntado Aristoteles qual era la mas difficultosa cosa del mundo, respondio; El saber callar. Esta es doctrina de Pythagoras el qual dixo; *Continere linguam est omnium difficilimum.* Lo mesmo quiso inferir Seneca con dezir; *Non est exiguæ virtutis pars, linguam habere moderatam, semperque rationi obedientem; Magna res est vocis & silentij temperamentum.* Pero mejor de todos lo dize Sant Augustin, escriuiendo en esta manera: *Maius est linguam refrenare, quã ciuitatẽ capere: quia illud insultat exterius, hoc autem interius; hic sumuntur arma contra te ipsum, sed ibi de alieno.* Siendo pues la mas alta de todas las victorias, vencer el hombre à si mesmo; con mucha razon vino à dezir Plutarco; *Profundum quiddam & arcani sacri simile est silentium:* y por esto Caton entre sus documentos, pone por primera y principal virtud, la templança del hablar, diziendo: *Virtutem primam esse puto compescere linguam;*
Proximus ille Deo est, qui scit ratione tacere.
y en otra parte. *Sermo datur cunctis, animi sapientia paucis.*
Mas que dizen los muchachos à este proposito? que *al buen callar llaman Sancho.*
Mas que dizen las viejecillas? que *en bocca cerrada no entra mosca.*

Dicho de Epaminodas. *Senec. lib. de las cost.* *Tres cosas dessaua Socrates en sus dicipulos.* *Senec. de vtil. cap. ab in.* *Au. ad fr. in Er.* *Vencer el hombre à mesmo es gr. vict.* *Plut. in g* *Caton.*

Y porque todo no sea alegar con authoridades de Gentiles, y de la gente del mundo: digo que tambien Salomon en sus prouerbios dize; *Mors & vita in manu linguæ,* que la muerte y la vida esta en manos de la lingua. San Gregorio dize: *Bien habla el que bien calla; y aquel sabe derechamente hablar, que sabe ordenadamente callar.* Sant Ambrosio dize; *Es mas difficultosa cosa saber callar, que saber hablar; y vno de los fundamentos de las virtudes, es tener paciencia en el callar.* Santiago en sus epistolas canonicas dize; *Si quis in verbo non offendit, hic perfectus est vir:* y mas abaxo dize; *Omnis natura bestiarum, & volucrum, & serpentum, & cetorum domantur, & domita sunt à natura humana: linguam autem nullus hominum domare potest: inquietum malum, plena veneno mortifero.* Mas dize y es; *In ipsa benedicimus Deum & patrem, & in ipsa maledicimus homines, qui ad imaginem & similitudinem Dei facti sunt:* de modo que (ò contrariedad grande) *Ex ipso ore procedit benedictio, & maledictio.* Gran cuenta deuemos tener con las palabras que dize el hombre, que las mas vezes son descobridoras del coraçon, conforme al dicho; *Ex abundantia cordis os loquitur.* Porque segun San Augustin: *Talis est homo in mente, qualem verbositas dipingit in ore.* Seneca dixo lo mesmo: *Talis hominibus fuit oratio, qualis vita.* De modo no ay duda, si no que; *Stultus stulta loquitur:* la causa decto es porque; *Stulta stulti oratio est:* y assi entre los Griegos yua en prouerbio; *Hominis figura oratione agnoscitur,* y entre los latinos; *Qualis vir talis oratio:* y como dize el comun refran; *E cantu dignoscitur auis; por el canto se conoce el aue.* La platica pues descubre los coraçones. Por la mayor parte, el espejo del alma resplandece en las palabras.

Sal. Pro. 5. c. *S. Gre. en los morales.* *S. Iac. ep. c. 3.* *De los razonamientos se conoce muchas vezes, quien es el hombre, &c.* *Ad fr in Er.* *20. ep. ad Lucil.* *Del canto se conoce el paxaro.*

Las

Las palabras que salen à fuera son señal de lo que esta dentro. Nuestra boca es puerta y officina de nuestro coraçon. Mucha cuenta se deue tener con la lengua, porque no ay espadas en el mundo que mas sangre saquen, ni que mas gente maten, que las malas lenguas. Verdad es que la lança pone en resgo la vida, mas la lengua destruye la honra: la lança hiere el cuerpo, y la lengua el alma. La lengua pequeño miembro es, pero grandes males haze. *Lingua modicum quidem membrum est, & magna exaltat;* dize Santiago; y sigue; *Ecce quantus ignis quam magnam syluam incendit: & lingua ignis est vniuersitas iniquitatis.* Enquanto à los daños dize el Ecclestaco: *Lingua multos commouit, & dispersit illos de gente ingentem; ciuitates muratas diuitum destruxit, & domos magnatorum effodit.* Aduiertan no me parece bien que tampoco por burleria se digan palabras, que dezir no sean; que muchos tambien con el dezir gracias y apodos, entre risas y burlerias hallaron el modo para perecer; y casi à proposito se puede dezir en semejantes occasiones: *Capra gladium reperit.* ò alomenos, quando no aya otra cosa mas, se infaman à si mesmos con el mucho hablar. Porque assi como el rio que crece mucho y sale de madre, haze mucho lodo: assi el que mucho habla, y se derrama en palabras superfluas, ensuzia à muchos y mucho mas à si. No saben que dize Plutarco: *Garruli dum volunt amari, in odia incidunt; dum gratificari, molestiam afferunt; dum admirari esse, deridentur.* Mas segun dize San Augustin; *Verbositas hominem conducit in ioculatorem, humanæ naturæ dignitatem deponit, honorem sibi rapit, & inimicos plurimos acquirit.* Aduiertan tambien los que professan de dezir verdades en modo de correcion, de dezirlas en manera se puedan suffrir: y si no hallaran que: *Veritas odium parit.* Verdad es que ay verdades que no se han de dezir; y otras ay, que caso sea bien que se digan, quieren ser ellas bien cozidas: porque vna verdad cruda no ay estomago de abestruz que la digera. No es cosa marauillosa y nueua que vna tan hermosa Dama, como es la verdad, para vn tan feo hijo, como es el odio; si no que es cosa muy ordinaria y muy vieja. Considero que ay personas tales, que les seria mejor no tener lengua; pues lo mejor que dizen, es lo que no dizen: y es porque el silencio (como dicho es) no daña à ninguno, y el mucho hablar haze mal à muchos, ò alomenos por consejo del glorioso Geronimo, hauriamos de considerar mucho tiempo, lo que hauemos de dezir en poco; porque despues no nos pese de hauer hablado. Y en esto no ay que durar: porque assi como el que corre muy apriessa tropieça con los pies; assi el que es muy ligero de lengua ha de tropeçar muchas vezes. *Ergo hoc est primum sapientiæ rudimentum, meditari condiscere, loquitari dediscere: vt sic paulatim lingua dometur;* dize Errico Puteano: y aquel otro dize; *Dicenda prius sunt consideranda:* y San Augustin va diziendo: *Valde stultus est, qui non prius ducit verba ad linguam rationis, quam educat ad linguam oris.* Tambien el precepto de Iamblico Pythagorico breue en palabras, mas substancieuol en hechos dize à este proposito; *Linguam ante omnia contine.* Pero antiguamente la lengua se solia cerrar con vna llaue, por señas que hauiase de refrenar en todas las maneras: y à esto viene à corresponder el verso de Eschilo Poeta.

Et nota præfert lingua custodem clauem. y aquel otro de Luciano: *Arcanum vt cælet, claudenda est lingua sigillo.* Y assi muy prudente y digno de corona es aquel, el qual puede dezir con Plautino; *Commemini & meæ orationis iustam partem persequi: Et meam partem itidem tacere, cùm aliena oratio est.* De mas de quitar con el callar, ò con el hablar poco diuersas occasiones, encubre auezes el hombre sus indiscreciones, y no queda en mala reputacion: y esto es lo que dize el Spiritu Santo: *Stultus etiam, si tacuerit sapiens reputabitur.* El hombre necio con el callar (dize) serà tenido por sauio, y con el cerrar sus labios, serà tenido por discreto. Aunque entiendo tiene del impossible, que los iñorantes esten callados, y sin dezir tantas palabras superfluas, por ser su condicion dellos de hablar mucho. Y acuerdome de auer leydo que vn certe sabio que estaua callado, preguntado si callaua por iñorancia; respondio, que la propria costumbre de los iñorantes es de no saber callar: y que el callaua, porque assi le conuenia. Bias aquel antiguo, siendo mandado del Rey Amasis tyranno de Egypto, que le embiasse de la res del sacrificio aquella

S. Ambr. S. Hier. S. Bernar.

Lenguas sacã muchas sangre.

Epis. ca. 3.

Eccl. ca. 28.

No es bien burlar con palabras picadas.

Prou. lat.

Compar.

De Garulis.

Ad fr. in Er.

Las verdades se han de dezir en manera se puedan suffrir.

Vean el cap. 48.

Consejo de S. Geron. y Amb. en el 1. de off.

Comp.

En el ca. 15.

Ad fr. in Er.

Lengua cerrada con llaue.

Clauis linguæ pro.

Plautino.

1. cap. 17.

El iñorante no sabe callar.

Plut. in lib de audie & in alio de loqua.

aquella parte de carne, que le pareciesse mejor; sacole la lengua à la res y embiosela; como aquella que puede empecer y aprouechar mucho en hablar: de aqui tuuo principio el prouerbio; *Lingua quo vadis?* El callar y el hablar, lo vno y lo otro es perfeccion en su tiempo, porque sin tiempo acontecera que el mucho silencio sera atribuydo à iñorancia, y el mucho hablar à furor y locura: Con todo esso por la mayor parte, mas perfecta cosa es callar, que hablar. Los Griegos tenian por prouerbio esta sentencia; *Vacat periculo præmium silentij*; y esta otra tambien: *Tutum silentij præmium*: seguro es el premio del silencio; del qual vsa Oracio en el ter. de las Odas, diziendo; *---- est & fideli tuta silentio ---- Merces.*

Prou. — Pr. gr. — Orac. 3. libr. Od. 2. carm.

Es tan prouechoso y tan difficultoso el silencio, que vino à dezir vn gentil; *Loquendi magistros habemus homines, tacendi Deos.* De los hombres (dize) aprendemos à hablar, y de los dioses à callar: y Salomon va diziendo; *Homini est animam præparare; & Domini gubernare linguam.* Pero à fin que: *Modestia vestra nota sit omnibus hominibus*, exortoos que calleys de quando en quando. Callad digo, y no hableys tanto, que no querendo escandelizareys las personas; y despues direys, ò quien pensara que entendiessen esto? como aquel otro estudiante dixo, al qual mandaron yendo à caçar, que no hablasse que espantaria los conejos; y el quando los vio dixo: *Ecce ecce coniculi multi*, y como los conejos del oyr dezir tales palabras se espantassen por el sonido y ribombo de la boz que hizo en pronunciarlas, y por esto los compañeros le riñessen, respondiò con mucha gracia y con grande admiracion; *Valgame Dios, y quien hauia de pensar que los conejos sabian latin?* Guardense no dezir mal de nadie; que por muy obscuro y secreto que hablen, el rudo y grossero labrador, por labrador que sea, (tocandole) entendera la construcion del latin actiuo ò passiuo que sea. No es menester hablar de nadie, por dezir despues; No entendiò, no entiende, no entenderà. Tengan siempre à memoria que; *Silentium multas amicitias dirimit.* Y si alguno aqui me preguntare, pues no he de hablar ni seruirme de la lingua; à que fin Dios y naturaleza la pusieron en boca al hombre? Se respuende que la lengua dionos la Dios, como por interprete y faraute de nuestros conceptos; y para bien ser, conuiene que sea vn retrato viuo de nuestro coraçon. Porque como el coraçon esta encubierto en medio del cuerpo, adonde nuestra vista no alcaça, no puede el entendimiento humano, alcançar lo que el en aquella obscuridad imagina, ni atinar sus conceptos y pensamientos: Diole Dios la lengua paraque con su industria saliesse à luz, lo que alla estaua escondido; y viniesse en publico lo que estaua encubierto; y desta manera se pudiessen los hombres entender y comunicar: mas no por dezir mal deste y del otro: y para passar todo el santo dia en charlerias y en ociosidades. Tambiẽ es razon mirar, q̃ con mas libertad y menos nota pueden los professos en esta arte pesquisar, que los nueuos principiantes, y correr por donde quisieren à buscar cõ quien porfiar virtuosamẽte de palabras: porque en la edad tierna siempre el callar fue muy alabado. Pero aduiertan los Maestros, que assi como los que saben bien criar cauallos, los enseñan primero à tener buena boca para el freno: assi tambien conuiene enseñar los hombres desde muchachos que oygan y escuchen de buena gana y con atencion: y que oygan mucho, pero que no hablen mucho. Digo que oygan mucho, siendo razonamientos prouechosos y virtuosos; mas no de otra manera, estando que:

Plut. de garr. — Prou. cap. 16. — Pab. ad Phil. cap. 4. — Fabu. — Arist. 8. Ethi. — Hombre porque tiene lengua en boca. — Aduiertan los nueuos estud. en particular. — Porfiar virtuosamente. — Maestros. — Compar.

Corrumpunt mores bonos colloquia praua.

Pero nunca han de hablar mucho; que (como dicho es) en la edad tierna siempre el callar fue muy alabado. No digo esto para poner perpetua clausura à la boca de los nueuos estudiantes: ni digo por esso que no hablen nunca; ni que dexen criar orin en la boca (aunque Ouidio diga:

Noten los dic.

Eximia est virtus præstare silentia rebus;
Atque contra grauis est culpa, tacenda loqui.)

si no paraque se habituen todo lo possible à tractar con los uirtuosos Maestros y con todos, con mucha criança y mucho comedimiento: paraque hablen con consideracion quando conuiene hablar; y que quando importa callar, vsen de silencio: conformando con lo que està escrito en el Ecclesiastico, y con lo que dize San Pablo: *Tempus tacendi & tempus*

Cap. 3.

pus loquendi; ay (dizen) tiempo de callar y tiempo de hablar. Aqui conuiene aduertir que no dixo el Sabio; *Tempus loquendi & tempus tacendi*: mas dize primero, *Tempus tacendi*; y despues dize, *Tempus loquendi*: para darnos à entender, que si primero no nos acostumbramos à callar, jamas deprenderemos à hablar. Y es que el hombre que dessea ser prudente, entre si mesmo callando, piensa lo que ha de dezir, antes se atreue pronunciar y publicar sus palabras. Con que nos da licencia para hablar, y tambien nos pone vn freno para callar. El mancebo discreto pues ha de saber à tiempo callar, estudiar, oyr, y recogerse; y à tiempo hablar, responder, y conuersar: y otras vezes reyrse, y holgarse, y gozarse con los que se gozan, y hazerse todo à todos: y jugar à dos manos como el Capitan Ayoth, el qual era tan diestro en la pelea, que tan perfeta y acabadamente vsaua de la mano yzquierda, como de la derecha. Esto es tener el medio que enseña la virtud Eutropelia, que (como dicho es en el decinoueno capitulo) permite la honesta recreacion, y necessaria para la vida humana. Concluyendo lo arriua dicho en este presente capitulo, digo que es muy buen consejo, que todas quantas vezes huuieres de hablar con personas donde puedes recelar algun peligro de hablar mal, que primero leuantes los ojos à Dios, y te encomiendes à el, y le digas con el Real Propheta Dauid: *Pone domine custodiam ori meo, & ostium circumstantiæ labijs meis*. Y junto à esto mientras hablares, lleua grande tiento en las palabras (como lo lleua el que passa vn rio por cima de algunas piedras deleznables, que estan en el atrauessadas) porque no desuaries en alguna cosa con que des occasion de notarte de mal criado. Y tengas siempre à memoria que los antiguos Egypcios dieronos vn aduertimiento bueno con la pintura de vn delfin rebuelto al rededor de vna anchora: dandonos encubiertamente à entender; que los motes y dichos que desliznan fuera del animo y de la boca, deuen ser refrenados y detenidos con el anchora de la prudencia, gouernadora de todas las cosas. Con esta figura, viene à concordar la doctrina de Plutarco, el qual en el libro de Garrulitate dize: *Oportet linguam occlusam habere, & ratione veluti linguæ obice opposito, eius fluxum lapsumque cohibere*. Mas porque no parezca, que mientras voy reprehendiendo el hablar demasiado, encurra yo en el mesmo deffecto, callo: y aqui totalmente concluyo con el dicho philosopho; Que muchas y diuersas vezes me he arrepentido de auer hablado, mas nunca de hauer callado.

Oja.

Partes que ha de tener el prudēte dicipulo.

Rom.12.1.Cor. Iudic.3.

Consejo al nuestro dicipulo.

Psalm.45.

Comp.

Delfin rebuelto à vna anchora que significa.

Ya que tractado tenemos de la materia del hablar, y de los daños causados por causa de la lengua, bien es que sucessiuamente digamos, para los que no lo saben, que la primera habla con la qual hablaua Adan y sus decendientes, hasta que Nembroth visnieto de Noe dixo à los de mas potentados de su tiempo; *Venite faciamus lateres, & coquamus eos igni: venite faciamus nobis ciuitatem & turrim, cuius culmen pertingat ad cœlum: & celebremus nomen nostrum antequam diuidamur in vniuersas terras* (y esta torre se llamò torre de Babel ò Babylonia, que quiere dezir torre de confusion: la qual como dize Isydoro en el xv. lib. de las Etymologias, era de alteza 5164 passos) fue aquella de Heber hijo de Sale, y nieto de Arphaxad; de la generacion de Sem primer hijo de Noe. Y esto se saca, de que entre tantos potentados, solo Heber no quiso aconsentir à la edificacion de la dicha torre, y por esto quedole su natural habla; mas todos los demas perdieronla por el consenso que tuuieron en la dicha fabrica: y assi se lee en el libro 186. de la ciudad de Dios, que el primer lenguaje (que es agora el de los Hebreos) se diuidio en 72. lenguajes.

Gen. c. xi.

Alteza de la torre de Nembroth, edificada en tierra de Sennaar.

Babel ò Babilonia que quiere dezir.

72. lenguajes. S. August.

Porque para hazer este y el capitulo passado, se tomò occasion del precedente passado, adonde se tractò de la reuerencia que se deue tener à los Maestros y à nuestros mayores, por esto quiero acabarle con la mesma materia como es razon, diziendo finalmente: No seas en el dar de la honra escasso ni auariento; porque quando la das, no das viñas, ni casas, ni heredades, ni quitas de ti cosa alguna: antes quanta mas honra das à los otros, tanta mas honra ganas para ti: que como dizen; *Honor est in honorante*; la honra mas està en el que honra, que en el honrado. *Honorem non esse apud honoratum* (dize el Philosopho) *sed apud honorantem*: de donde sacaron à luz el refran tan trito: *Qui honorat, seipsum honorat.*

Quien honra à otros, honra à si mesmo.

De vnos ambiciosos que hazen del Prothomaestro entre iñorantes: y de la inuencion loca que vsan algunos para se hazer publicar por Musicos eccelentes. Cap. XXXVIII.

Ambicioso y ambicion que sea.

2. Reth.

Epist. 74.

HAuiendo de tractar de los ambiciosos, digamos primero que sea ambicion. Speusippo en las diffiniciones que pone de Platon dize assi: *Ambitio est habitus animæ, omnis sumptus honoris gratia admittens, præter rationis normam.* Quien es el ambicioso, lo dize Aristoteles en su Rethorica: *Ille dicitur ambitiosus, qui cupiditate honoris excedit.* El qual no se goza tanto por verse delante de muchos, quanto se duele por ver algunos pocos delante del. Para esto tenemos à Seneca que dize; *Ambitiosis non tam iucundum est multos post se videre, quam graue aliquem ante.* Que es lo que quiere; por quien haze; que es lo que tiene en precio; adonde se halla; todo esto lo dize con mucha gracia el poeta Macaronico.

Macar. xx. las partes particulares del que es ambicioso.

Vult nihil ambitio vacuos nisi pascere ventos.
Ambitiosus agit pro se, nil propter amicos.
Ambitiosus amat sua tantum, cœtera temnit.
Ambitiosus adest vbicumque parantur honores.

En todas las partes ay hombres que no valen nada ò poco, y tienen se en mucho.

Prou. lat.

Maestros entre Sacristanes.

Prou. lat.

Prouerb.

Sacristanes entre Maestr.

Rueda hecha para escarnio de vn letrado.

Es casi impossible q̃ vn nueuo professor de Musica tenga y possea las perfetissimas partes, puras y sin mezcla: porque la habilidad de muchos, tiene liga de vanagloria; la boz de muchos, esta mezclada con temeridad: la compostura de muchos, huele à vfania: el Magisterio de muchos, tiene sabor de superbia, y el mando de muchos, tiene parte de ambicion. Mas ay, y es que en todas las partes del mundo, se hallan hombres que se tienen por mas aquilates de lo que à la verdad valen: y esto acontece por ser ellos de su naturaleza hombres ambiciosos; y tambien auezes por hallarse en lugares adonde no ay gente de la professiõn, que sepa conocer al toque la fineza del oro, y lo que vale; y assi segun el prouerbio, *Solus currens vincit*, por fuerça vienen à exaltarse y hincharse. Que quando vno no tiene quien le contraste y contradiga, por iñorante que sea siempre gana: de modo que los tales vienen à ser Maestros entre Sacristanes: y como dizen prouerbialmente: *Inter pueros senex:* ò assi que es mas à proposito: *Inter indoctos etiam Corydus sonat.* Entre iñorantes quien sabe vn poco, es mas que Maestro, y como se dize por refran: *Inter mendicos, qui paululum habet nummorum, Cræsus est: Inter cæcos regnat Strabo: In regione cæcorum rex est luscus:* y finalmente: *Sapit vulgi fecem.* Mas si à caso acontece despues que estos mesmos se hallen entre personas sabidas, vienen à ser tantos Sacristanes entre Maestros: como fue de aquel professor de leyes, el qual estando entre los idiotas de su tierra, era tenido por hombre de gran doctrina, y de mucho valor: mas despues que anduuo à Padua adonde ay muchos letrados por causa del estudio que ay en ella, fue juzgado por hombre iñorante, y de muy poco saber. Por esso vn estudiante hizo vna rueda en la qual dibuxo de vn lado muchas cabeças de asnos, pintadas al rededor de su circunferencia, y en medio della vna cabeça de hombre; que figuraua aquel tal en medio de los de su tierra. Mas del otra parte pintò al entorno muchas cabeças de hombres, y en el medio vna cabeça de asno, que le representaua en Padua entre eccelentes varones. Pues los que no quieren ser el medio desta rueda, acuerdense del *Tecum habita* de M. Tul. considerando sin affición sus valores, y lo que saben. Guardense digo de no hazer del docto entre iñorantes; de no descubrir su habilidades entre personas ciegas; de no tenerse por Astrologos entre los remendones, porque muchas vezes pronosticaran ser buen dia y sereno, y antes de llegar al fin de sus viajes, hallarsean con nublados, aguas, y vientos: descubriendo con sus daños, sus iñorancias. De modoque quanto mas pensaran yr tras la vanagloria, menos esperança ternan de alcançarla. Que assi como la propria sombra huye de quien corre tras ella, y va tras de quien della huye; ansi auezes esta gloria friuolesca de la qual vamos hablando, huye de quien la busca; busca à quien della huye, quiere à quien no la quiere; da à quien no le pide; despidese de quien

Prou. lat.

Conclus.

Compar.

quien la tiene en mucho; sigue al que la tiene en poco; oluidase de quien la tiene escrita en la memoria; y acuerdase de quien la tiene borrada de su libro.

Entre los otros terminos que tiene el Maestro vanaglorioso, el vno es hazer de su boca trompeta, para publicar à todos sus primores y habilidades. Mas porque este termino es muy conocido, otros ay algun tanto mas sagazes, los quales siruense de otro punto menos platicado y mas encubierto de vanagloria, y es que ellos estanse calladitos, mas vsan arte y manera tal q̃ de sus dicipulos son alabados en todas partes por grandes Maestros. Para dezir mas claro, son vnos medios Maestros vanos y necios, los quales nunca quieren enseñar con terminos prouechosos, si no con vnas obscuridades y confusiones: haziendo de tal manera, que sus dicipulos al cabo de meses y años, no saben otra cosa mas si no ensalçar y predicar por àca y por àculla la grande habilidad de sus Maestros. Arte por cierto muy engañosa para ser tenidos en mas de lo que son en realidad de verdad. Sin duda ambicion y vanidad q̃ se puede juntar con la del necio Psapho Carthaginense; el qual auiendo encerrado en vna xaula muchas y diuersas auecillas, las enseño en tanta perfeccion, que todas proferian muy clara y distinctamente; *Magnus Deus Psaphon*. Despues dexolas bolar dandoles libertad, esperando el loco vanaglorioso y mortal, que deuiessen publicarle en todas partes del mundo por Dios immortal. Lo mesmo hazen estos vanagloriosos Maestros con sus dicipulos, que despues de auerlos detenido debaxo de sus disciplinas meses y años, los dexan yr; dandoles à entender que mas no tienen necessidad de ser enseñados.

Termino vsado de los vanagloriosos y ambiciosos Maestros.

Vanagloria de Psapho.

Los quales para se honrar à si mesmos (por ventura querendo inferir, que de buenos Maestros; salen tambien buenos dicipulos) publican en todas partes las eccelencias de sus Maestros: sin saber dezir otra cosa mas en particular, si no; por cierto que hulano mi Maestro sabe mucho: valgame Dios lo que sabe: juro à Dios que es la mejor habilidad que ay en todo el mundo, y que debaxo de la capa del cielo no ay otro tal: valga, valga me Dios lo que sabe. Bien se pueden llamar, con razon, locos gloriosos y necios; porque no ay cosa, que mas quieran; no ay cosa, que mas atenta y diligentemente busquen; no ay cosa, que con mayor congoxa deseen, quanto las alabanças de sus dicipulos; de las quales son mas enamorados, que los auarientos del oro, que los ossos de la miel; y que las abejas de las flores: siendo ellas el pasto, el antepasto, y el pospasto de todas sus operaciones. Por esta locura firme que tienen en la cabeça, no pueden penetrar las sentencias y dichos de los sabios contro dellos; como es la de Aristoteles que dize: *Nulla tanta fortitudo est, vt superbiæ pondus sustinere valeat*. Como es la de Demades Atheniense, el qual, porque querian los ciudadanos determinar las honras diuinas à Alexandre Magno, dixo: *Videte quæso ciues, ne dum ad cælum gloriosum istum tollitis, in terram deijciatis*. Mas hallanse de tal manera cegados dessa maldita ambicion y negra vanagloria, que tienen perdido el seso, el entendimiento, y quanta luz de razon se halla; corriendo por la posta tras à la menor parte desta gloria volubil como el viento, y durable como el humo. Haziendo cada momento mil quimeras; tiniendo mas puntos de ambicion, que no tuuo hijas Danao; el qual por quanto dize Plutarco, fue padre de 50. hijas: O que no tuuo mugeres vn tal Anton; el qual tuuo 20. dellas. Y es cosa digna de saber que estando biudo de la postrera, hallose vna muger q̃ ella tambien auia sido legitimamente casada con 22. maridos: y quiso Dios que en aquel mesmo tiempo, ella tambien quedasse biuda del postrero. Hallandose pues en esta manera ambos dos libres, y siendo yguales de condicion, concertose entre ellos nueuo casamiento; que fue cosa muy notada en Roma. Adonde todo hombre estaua con desseo grande de ver qual dellos seria muerto primero, y finalmente tocò à la pobre muger; à cuyas exequias y honras acudiò todo el pueblo Romano; y como vencedor de vna gran batalla, pusieronle en la cabeça al marido vna corona de laurel, y hizieronle yr acompañado al cuerpo muerto con vna palma en la mano, en señal de su victoria; y vna infinidad de gente le acompañaron en este tryumpho. Lo dicho aconteciò, por quanto escriue Geronimo Santo y haze relacion Pedro Messia, en tiempo de San Damaso Papa; cerca à los años del Señor 374.

Maestros ambiciosos son amigos de las alabanças, q̃ les dan sus dicipulos.

En los lib. de sus segretos à Alex.

La ambicion y vanagloria hazen perder la luz de la razon.

En el lib. del amor con los hijos.

Danao tuuo 50. hijas.

Matrimonio entre vno que tuuo 20 mugeres, y vna q̃ tuuo 22. maridos.

Honras solemnes.

Cap 34. de la Syl. de var. le.

Difficil cosa es al q̃ codicia honras, guardar verdad.

Es cosa sabida que el ambicioso siempre tiene vn ardiente desseo y vn desmesurado apetito de tener honras; por causa de que diuersas vezes haze cosas que no son del todo blancas, si no muy manchadas y maltratadas; y no es cosa nueua si no muy antigua, pues dize Salustio, que la ambicion ha costreñido à muchos à hazerse falsos: lo qual conociò Ciceron quando dixo; *Maxime autem adducuntur plerique, vt eos iustitiæ capiat obliuio, cum imperiorum, bonorum, gloriæue cupiditatem inciderint.*

In bello Catilanario.

En el 1. de los offic.

Aduiertan tambien que quanto mas los ambiciosos quieren subir en la honra, tanto mas decienden en el merecimiento; y los humildes, quanto mas decienden, tanto mas suben: porque aquellos merecen ser esclauos de todos, que pretenden ser señores de todos: y por el contrario, aquellos merecen las honras, que huyen dellas: y aquellos podemos llamar eccelentes, que segun su parecer proprio, no merecen los officios y dignidades que tienen; y segun el parecer ageno, merecen mas de lo que tienen.

En fin el vanaglorioso cae, y es burlado.

Psal. xxj.

Digo finalmente que el nauio del vanaglorioso es tan pequeño, y el viento tan grande, y van tan desplegadas y tendidas todas sus velas, que si el viento de su presuncion y vfania no ablanda, he miedo que en fin haura de dar al traues. Despues que marauilla serà si todo hombre riere y burlare del? Muy cierto y seguro puede estar desto, y muy deueras en su coraçon puede dezir; *Omnes videntes me, deriserunt me: locuti sunt labijs, & mouerunt caput.* En fin digo que esta negra vanagloria y loca vanidad los haze aborrecer de todos; y pensando los mezquines de ganar, pierden; pues procurando sin razon ser honrados y reuerenciados, quedan con mucha razon deshonrados y vituperados. Concluyendo pues con pocas palabras esta materia presente, digo con Seneca; Dexa la ambicion que es mucho de temer; vana es ventosa, y sin termino. Nadie tenga el fin de ser alabado y predicato por gran Musico de sus mesmos dicipulos, que allende de ser tenido por hombre necio y amigo de vanagloria, va en peligro de caer en otro mayor vicio, que es el de la Soberuia: pues dize San Iuan Climaco, que *la vanagloria es el precursor de la Soberuia.*

In epist. ad Lucill.

Vanagloria es el precursor de la superbia. Cap. xx de su scala.

De vnos que se adornan de los trabajos agenos para alcançar fama con ellos. Cap. XXXIX.

NO es materia para dexar la que se començò en los dos postreros capitulos passados; y aunque es verdad que las inuenciones que hallan los ambiciosos son tantas y tan menudas, que se podria escriuir vn libro dellas; pero solo tocaremos algunas de las mas conocidas para nuestro documento y auiso.

Musica vieja publicada por composicion nueua.

Pues entre las otras muchas y diuersas de ambiciosos, ay vnos que se precian ser tenidos y estimados por mas sufficientes de lo que son; y assi à este fin de quando enquando, por engañar mejor y con mas facilidad à los iñorantes y nueuos en la Musica, sacan de los libros viejos, y obras no conocidas los puntos musicales; poniendoles debaxo lo mejor que saben, la letra que ellos quieren: atribuyendose la dicha obra, y publicandola por nueua composicion. Ignoran estos ambiciosos que los que tienen el oydo artizado, luego saben que el remendon falso hizo de vnas calças viejas, vn sayo rebuelto que parece nueuo: y que subitamente conocen no ser el tal canto del mesmo estilo y manera que oydia se vsa; tan differente de lo antiguo, que hasta los moços de Capilla muy de lexos le huelen, y al oler le conocen; y por vsar del antiguo prouerbio, digo: *Et puero perspicuum est.* Con mucha razon à vno destos nueuos Compositores se le puede dezir: *Trium litterarum homo*; ser hombre de tres letras (es à sauer ladron) porquanto los estudios y trabajos agenos va hurtando. Como leemos en Val. Max. que dixo Euaristo Ateniense à vn tal Micelo de Durazno, por tassalle de ladron, y que hurtaua à este y al otro los dineros: dixole que era hombre de tres letras, porque este vocablo Ladron, escriuese en lengua latina con tres letras assi, *FVR.* Aunque el otro no entendiendo la manera del hablar enigmatico, imaginò quisiesse tassalle de hombre de pocas letras, y de poco saber. Y pues se quiere este tal Compositor mantener de los trabajos agenos, y affeytarse de los estudios que no son suyos, y con ellos alcan-

Sayo rebuelto.

Prou. lat.

Para dezir a vno encubiertamente que es ladron.

alcançar fama; y sustentarse en honra con lo que sobrò à otros, sera conueniente digamos prouerbialmente. *Coruus relictis ab aquila cadaueribus vescetur*. Otros hay, hijos de Orpheo y nietos de las Musas, los quales (por lo que ellos dizen) parece que à manera de vn manojo de olorosas flores, tengan en su mano todas las partes de la Musica: pues ellos saben Cantar, Contrapuntar, Componer, Tañer, (no digo de campana) si no de tecla, de quitarra, de laud, de arpa, corneta, flauta, sacabuche, vihuela, violon, y aun de violin y de violaça; y finalmente de todo genero de instrumento que Vs. Ms. mandaren. Con esta demasia de promessas, y con estas eccelencias tan singulares espantan à los rudos y aboban à los iñorantes, paraque crean mentiras tan monstruosas, y tales: que ni aun tras del fuego las osaran dezir los niños, quando cuentan hablillas de viejas. Acuerdome hauer leydo en la vida del sabio fabulador Ysopo, que passando Xantus Philosopho por vna calle adonde auia tres esclauos para vender, vn Gramatico, vn Cantor, y el monstruoso Ysopo; preguntò primero al Gramatico que cosa sabia hazer, el qual respondio, toda cosa; despues hizo la mesma pregunta al Cantor, el qual respondio lo mesmo, toda cosa. Mas viniendo al sabio Ysopo, y preguntandole que cosa sabia hazer, respondio, nada: y como nada? dixo el Philosopho: Porque (añadio Ysopo) estos dos con el saber hazer toda cosa, no dexaron nada que yo pueda saber hazer. De aqui podemos venir en cognocimiento, que assi como los que dizen no saber hazer nada por la mayor parte saben mucho: assi los que dizen y hazen professiõn de saber toda cosa, son los que comunmente no saben nada, ò muy poco. Y no es de espantarse si los hombres se engañan tan ayna; pues se dize, que la mas facil cosa de todas, es el enganarse el hombre à si mesmo.

Pro las.

Burlase aquí el escritor, y se toma plazer con estos nueuos Orpheos y nueuos Anfiones: que en tañer una tonada malamente sobre de vn instrumento, dizen saberle tañer: y no aduierten que mucha differencia ay entre tañer, y saber tañer: mas como no sabē que sea saber, por esto dizen assi.

De los que en todo puntualmente hurtan las obras agenas, atribuyendoselas por suyas. Cap. XXXX.

Otros ay (y en todas partes los ay) que procuran tener algunas composiciones de authores estrangeros y no conocidos, las quales despues de sacadas en papel nueuo y limpio, ponenlas en publico por suyas con vn letrero por arriua, escrito à letras grandes de boticario, que dize: *Hulano me fecit*. No sin occasion me mueuo dezir todo esto; porquanto en el camino de Santiago de Galicia, que yo hize el año del Iubileo de aquella santa Yglesia, que fue el de 1593, en vn lugar (cuyo nombre dexo en la pluma) me lleuaron à casa de vno que tenia escuela de Musica; el qual, despues de hauerme muy puntualmente preguntado de que tierra, y de que nacion era, hizose traer vnos papeles de obras musicales diziendome, que todas ellas eran sus composiciones. Yo, despues de hauer cantado todo lo que el quiso, y callado todo lo que yo tenia gana de dezir, despedime del muy friamente, y me fuy à passear à fuera de la ciudad con vno de aquellos Cantores que se hallò à cantar las sobredichas obras. El qual preguntome en el camino la causa porque no hize cumplimientos con el Maestro; y porque no auia alabado las obras, que me hizo sentir; pues ellas por ser como eran en toda perfeccion, merecian ser alabadas. Estaua determinado de no dezir nada, mas viendo su proposito del, mude el mio; y assi fuy necessitado dezirle lo que no queria: à quien (conformandome al dicho: *Veritatis simplex oratio*) respondi con estas formadas palabras.

Año del Iubileo de Santiago.

La verdad no tiene menester de muchas palabras.

Ya muchos dias ha que hize reuerencia al Señor Nicasio Zorita, y siempre alabe y soy para alabar sus eccelentes composiciones. Esto dixe porque entre de aquellas obras que cantamos conoci vn motete deste author. Este Cantor pues dixo à otro amigo suyo la respuesta enxuta que le di: y este segundo fue à dezirlo al Maestro; el qual topandome el dia siguiente finse de no me ver: y esto hizo muy auisadamente: pues sabemos que; *Fures clamorem timent*: y es que todas vezes que vno oye dezir algo, ò siente romores, siendo en su conciencia manchado, siempre esta sospechoso y temoroso: que po esto se dize vulgarmente: *Conscientia mille testes*. Mas topandome otro dia mostrose muy enojado, y quisome comer viuo por auer dicho aquello. Aqui no pudiendose encubrir mas el enojado Maestro, algun tanto turbado (por lo

Maestro de Capilla de la Yglesia mayor de Tarragona.

que

que en su rostro mostraua) rompiò su rabioso silencio. Començò dezir mas razones al que yua con el tan buenas, y al parecer tan verdaderas, que no faltaua si no que yo dixesse que tenia razon: vsando de arte que consentia en algunas cosas, las quales pero les eran difficultosas de defender; y el dezir lo que dixo fue muy à su proposito.

Officio de la mentira es tapar las puertas por donde pueda entrar la verdad.

Entonces en aquella occasion me vino à la memoria el dicho de vn sabio; y es que la mentira tiene por officio tapar todas las puertas y ventanas por donde puede entrar la luz de la verdad. Seguitò mas adelante diziendo otras y otras razones, con las quales muy deueras: *Sibi pedem securi percussit*, O por dezir mas à proposito: *Hic se furti alligauit*. Finalmente tractome tan malo, injuriandome con palabras menos que honestas, q̃ fuy forçado dezirle q̃ no solamente aquel, mas otro motete à quatro bozes q̃ me hizo sentir (y es vno q̃ dize: *Noe Noe, psallite Noe Noe.*) que no era suyo, si no de Marco Antonio Ingignero de Cremona: y si me daua lugar de yr à mi posada, que yo se le huuiera mostrado punto por punto. Con esta respuesta tan salda dexome el buen Maestro; amansose vn tantico; y desbaratose toda su colera, quedando mas mudo, que vn dicipulo de Pythagoras (porque la falsedad tiene esso, que como se le atrauiessa delante la verdad, ella por si se desbarata) y cobrado vn tantico de animo fuese gruñendo, y diziendo que queria hazer de mi grandes cosas; como enfamador que auia sido de su reputacion y honra, y destruydor de su escuela. Yo por no renouar el ruydo calle del todo, tanto mas lo hize porque supe que era batizado de todos por vn *Quamquam* por letra; y que de todos era tenido por tan hombre de bien en romance, como qualquiera hidalgo en latin. Muchas particularidades pudiera escriuir que passaron entre nos, las quales dexo en blanco por no salir fuera de las demarcaciones de la honestidad: solamente añado, que fue increyble el enojo y saña que concebiò en si contro mi. Confio que con el tiempo se sabra todo, y me consuelo con lo que escriue M. Tulio contra Vatinio, al qual dize assi; *Tiene la verdad tanto poder, que no ay ingenio ni maquina que la pueda destruyr tanto, que aunque la causa no tenga defensor, ella por si se defiende*. Y es que assi como el baxo vidrio à vezes parece fino cristal, mas por tiempo luego se descubre el engaño: assi la vil mentira, parece à vezes preciosa verdad; mas no puede tanto durar su falsa aparencia que los hombres no vayan excluyendo la falsa opinion, y cayendo en la cuenta de la propria realdad: y esto se causa por la razon que deximos poco ha. Porque no piensen los que oyeron y saben algo desto q̃ voy diziendo, q̃ dixesse mentira, aduertan q̃ va puesto el traslado del dicho motete entre los exemplos q̃ ay en la postrera parte deste tractado, q̃ es la de los Enigmas musicales, al num. XVI. paraque los amigos de la verdad le confronten con aquel del dicho Maestro, y vean si es aquel mesmo, ò no. Creo que hallaran que: *Non tam ouum ouo simile; Non tam lac lacti simile; Nec aqua aquæ*: como son entre ellos; por ser vna mesma cosa: y tambien le pongo porque el motete merece ser mirado, para quedarse despues el q̃ le mira admirado. Conozco muy bien que no me conuenia entrar en este particular, y confiesso que contra mi voluntad publico cosa, que es digna de ser callada: Mas porque yo he de tener verguença de escriuir lo que el, y otros semejantes à el no tienen verguença de hazer? mayormente porque se que algunos ay que tienen vna frente tan rayda y desuergonçada q̃ no miran, ni sienten, ni tienen en nada el auerse vsurpado los estudios y trabajos ajenos; dando à entender claramente que tienen jugado al tablero su honra y reputacion. A los que hurtan los trabajos y composiciones ajenas, con el tiempo les acontece lo mesmo que aconteciò à la vana y ambiciosa graja, la qual tomando vna vana osadia, presumio de se componer y vestir de vnas plumas de pauones que hallò: mas los verdaderos pauones conociendo que aquella aue no era de su generacion, por fuerça le quitaron las plumas; dexandola llena de verguença y confusion. Lo mesmo aconteciò al asno Cumano, el qual quiso hazerse leon, vistiendose de la piel del leon muerto, que hallò passando por vna sylua. El que no gusta de las affrentas, no se vista de la capa agena, por no dar occasion de quitarsela despues en el medio de la plaça, à la vista de todos. Quiero dezir, lo poco que ponras en escrito hagas que sea tuyo, y no te precies de ser tenido por grande compositor, si no lo eres; poniendo sudores agenos debaxo de tu nombre. Si de otra manera

Prouerb.

Cremona es vna ciudad de Lombardia, y no es Carmona villa en Andaluzia.

La falsedad se desbarata atrauessandosele delante la verdad.

Fuerça de la verdad.

M. T. C. contra Vatinio.

Vean en el lib. 22.

Fabula de la graja, y de los pauones.

Asno Cumano que hazia del leon.

ca hizieres, hallaras ser verdadero que;

El que se ennoblece con lo ageno ,
Al tiempo que le es quitado ,
Quedarà affrentado .

Estos seran los frutos de los ladrones de la honra agena. Pues paraque tu ò hermano mio no te veas en estas desuerguenças, ruegote agora, quieras desterrar de ti esta ambicion negra. Quien no temera destas affrentas, y temiendolas no boluera en si, si no aquel que es como la serpiente aspis, que se haze sorda y tapa las orejas, por no oyr la boz del encantador que encanta sabiamente? Bien aduierto que ay infinito numero destos virtuosos ladrones, los quales con bella manera y con diuersas inuenciones, hazense depresto eccelentes Compositores; accompañando siempre sus obras falsas, con mentirosas palabras. Mas sepan que aunque con las muchas palabras que dizen entre gente idiota, algunas vezes leuantan tanto poluo que no se vee luego la verdad, encubriendo con el, el verdadero nombre del author de la tal obra: todauia en fin ella se verà, y descubrirse ha lo que debaxo estuuiere escrito. Porque assi como el palo siendo lançado con impetu en el agua, aunque se va à lo hondo, con todo esso no puede estar tanto escondido, que luego no buelua en cima y parezca: assi la verdad puede ser por algun tiempo escondida, mas en fin por mas que hagan, ella por si se ha de descubrir: y à manera del azeyte siempre ha de nadar por arriua del agua, y mostrar se à la vista de todos, que; *Nihil occultũ quod non reueletur; neque absconditum quod non sciatur:* y es que; *Tempus omnia reuelat.* Ninguna cosa se haze con tanto recato, que el tiempo no la muestre; descubriendo lo que ay, y haziendo parecer la verdad: la qual (como dize Tertuliano) parece tenga verguença de estar escondida. A este proposito Aulo Gelio relata dos versos de Sophocle, y son estos:

Instinto de la serpiente aspis. *Compositores de pocos dias.* *Compar.* *Math. ca. x.* *En el 12. libro de las Noch. Atti.*

Ob ista, ne quid occulas, si quidem intuens
Cuncta, audiensque cuncta proferet dies.

El mesmo en otro lugar:

Cuncta pariter immensus ordo temporum
Occulta prodit, & idem prodita occulit.

In Aiace flagelli.

Y sepan que la causa porque los Sacerdotes Romanos antes que tuuiessen lumbre de fee, sacrificauan à sus dioses, teniendo siempre la cabeça cubierta, solo quando sacrificauan à Saturno la tenian descubierta; es porque atribuyan la verdad à Saturno, y por el entendian el tiempo: por esta razon en su sacrificio tenian la cabeça descubierta, para significar que la verdad, aunque por algun espacio este cubierta, con todo esto por tiempo se ha de descubrir. Esta es la causa, como refiere el mesmo author, y en el mesmo lugar, que vn poeta antiguo llamaua à la verdad, hija del tiempo; y al tiempo, padre de la verdad. De aqui tomò occasion el Griego de dezir:

Histor. *Los Sacerdotes Gentiles sacrificauan solo à Saturno con la cabeça descubierta.* *Hija del tiempo: padre de la verdad.* *Griegos.*

Et veritatem tempus in lucem eruit.

y otro semejante à esto, diziendo: *Omnia sub auras tempus aperiens refert.* Concluyremos pues que:

Gran falta de entendimiento
Es, en la virtud agena
Estimarse;
Si el proprio merecimiento,
No puede con fama buena
Compararse.

Lo que puedes y quien eres,
Con juyzio recto y sano
Considera;
Que si ser mas pretendieres,
Quedaras por loco y vano
Donde quiera.

De los embidiosos y de malas entrañas; particularmente de los que no quieren enseñar fielmente: y de los effectos de la Embidia Cap. XXXXI.

INuidia (segun Platon) *est tristitia aliorum bonis, seu præsentibus, seu præteritis.* La Embidia otra cosa no es que vna passion y tristeza que tiene el hombre, por ver que otro tenga bienes de fortuna, honras, y reputacion: demodo que el embidioso tiene por mal proprio al bien ageno: y haze este effecto, q̃ haze parecer

Pseusip. en las diff. de Plat.

las

las coſas ajenas mucho mas mayores y mejores de lo que ſon. Eſta propriedad va tocando Ouidio, diziendo en eſta manera gracioſamente:

Fertilior ſeges eſt alienis ſemper in agris,
Vicinumque pecus grandius vber habet.

El vicio mas inutil y ſeco, y de menos fruto es eſte de la inuidia: porq̃ los de mas vicios alegran, dan contento, y engordan la perſona: mas eſte entriſteze, conſuma, deshaze y continuamente tormenta alque le tiene en ſu pecho. Aſſi como el hierro ſe conſuma con el orin, y caſo que ninguno le empezca, el eſta engendrando en ſi quien le corrompe: aſſi el embidioſo ſe eſta conſumiendo de la inuidia, aunque ninguno le atormente; y eſta engendrando en ſu coraçon quien le atormenta. Porque la embidia es como el guſano que nace en el madero, que lo primero que roe, es el meſmo madero donde nace: y aſſi la embidia (que naſce del coraçon) lo primero que atormenta, es el meſmo coraçon. *Sicut vermes ligno & tinea veſtimento, ſic triſtitia viri nocet cordi:* dize Salomon en ſus prouerbios. Es tan antiguo eſte pecado de la embidia, que ſi atentamente miramos las diuinas letras hallaremos, que deſde que Dios criò el mundo, y aun deſde que criò los Angeles haſta el dia de oy, ſiempre ſe ha vſado eſte pecado. Mas dexamos en paz ſus deſdichados officiales, que ellos meſmos haran conſigo las venganças de los embidiados: pues ſabemos que el meſmo embidioſo es caſtigo de ſi meſmo y que ſu meſma embidia le atormenta, conforme lo arriua dicho y conforme la ſentencia de Salomon que dize; *Vita carnium, ſanitas cordis: putredo oſſium, inuidia.* La ſalud del coraçon, da vida al cuerpo; mas la embidia deſeca y pudrece; y es de grandiſſimo daño alque la tiene en ſu pecho. De mas de tener vn hombre embidia à otro por cauſa de bienes de fortuna, tambien ſuele tenerſela por cauſa de las virtudes y buenas partes que conoce auer en el: y en eſto no embidia ſi no à los de ſu profeſſion: *Inuidia inter pares pululat,* dizeſe vulgarmente: y Heſiodo dixo; *Figulus figulo inuidet, faber fabro;* de donde vino aquel prouerbio: *Cantor cantorem liuidus odit.* Eſte vicio me parece que reyna mucho entre los Maeſtros de Muſica: à los quales les peſa de la honra de los otros de ſu profeſſion, como es de los mayores, porque no ſe ygualan con ellos: de los menores, porque no ſe les yguален; y de los yguales, porque competen con ellos. Vicio verdaderamente muy villano, porque haze de villana condicion alque le tiene: que aſſi como es generoſidad del coraçon y nobleza gozarſe de la honra y bien del otro, y que tenga habilidad y la goze; aſſi por el contrario es gran villania y baxeza peſarle de que aya otro que tenga valor ò ſepa algo, ſi no el. Si los ay en parte ninguna deſtos dichoſos reynos, ſoſpecho que principalmente tiene ſu aſſiento en Madrid y en Seuilla por quanto tengo viſto y oydo; y aun puede ſer que tenga caſa de apoſiento en Toledo: porque ſabemos que eſta fiera beſtia nace de ordinario adonde ay muchos virtuoſos. Y eſto la experiencia de cadadia nos lo mueſtra y deſcubre, y tambien nos lo aduierte Plutarco, diziendo: *Quemadmodum cantharides letioribus frugibus, & recentioribus roſis maxime innaſcuntur: ita inuidia eos præcipue tangit qui boni ſunt, & qui in virtute & gloria proficere videntur.* Dize que aſſi como aquellos guſanos ponçoñoſos que llaman cantarides nacen entre el mejor trigo, y entre las mas bellas roſas; aſſi la embidia que tienen los malos, nace entre la mas eccelẽtes virtudes de los buenos. Y quanto mayor es la honra de los buenos, tãto mayor es la embidia de los malos Maeſtros. Que aſſi como quanto mas el cuerpo ſe llega à la claridad de la hacha, tanto mayor ſombra haze, y mas negra: aſſi quanto mas el hombre ſe llega à la luz y gloria de las virtudes, tanto mayor y mas peſtifera es la embidia que le tienen los que no llegan à ſus merecimientos. Y noten que no es mi intencion de condenar aquella, à la qual San Geronimo llama embidia ſanta; origen y rayz de vna loable competencia: laqual (por exemplo) hazeme tener pena de la habilidad de otro de mi profeſſion; no porque la tiene el, ſi no porque no la tengo yo: y eſte genero de embidia (ſegun Sant Auguſtin) nace del apetito de la eccelencia.

El virtuoſo Maeſtro para todo ſe halla ygualmente aparejado, para dar y para recebir; para enſeñar y para deprender; para honrar y para ſer honrado. Sabe el prouerbio de los latinos: *Simul & da & accipe.* Aſſi como en el juego de la pelota, no ſolo

es

Proſp. libr. viri y vicio.

El vicio mas inutil y ſeco.

Compar.

La embidia lo primero q̃ atormẽta es el coraçon del inuidioſo. Prou. 26.

Antiguedad del pecado de la embidia. Prou. 14.

Cadauno embia tiene à los de ſu profeſſion.

In opera & dies.

Prouerbios.

En Seuilla, Toledo y en Madrid es de creer que ay las mejores habilidades de Eſpaña.

De Odio & inuidia Plut. 2. Compar.

Adonde ay mayor virtud ay mayor embidia.

Ojo.

Embidia ſanta y virtuoſa. Lib. 2. cap. 6.

Compar.

es necessario alcançarla en el ayre, si no tambien darle rechaço, y tornar à dar con ella à quien la embió: assi en la virtud no es bien que el vno de los professores de Musica, ò de qualquiera otra ciencia, espere siempre que le hagan buenas obras enseñandole primores y reglas, si no hazerlas el tambien: ha de auer dar y tomar; y ha de auer buenas obras de ambas partes llenas de amor y de affición hermanable. Esto es lo que nos aconseja el Sabio quando dize: *Non sit porrecta manus tua ad accipiendum, & ad dandum collecta.* No tengas (dize) la mano abierta para recebir, y çerrada para dar: porque como dixe, no solamente hauemos de estar aparejados para recebir auisos de los Maestros y de los que saben mas de nosotros, si no tambien para enseñar à los dicipulos, y à los que supieren menos de nosotros, quando fuere necessario. A estos tales que no quieren enseñar à los que tienen menester, yo acostumbro compararlos à la mal intencionada raposa, laqual antes arastrar quiere la cola por tierra, sin tener desto prouecho ninguno, que dar vn tantico della à la pobre mona para encubrir sus partes vergonçosas, que estan desnudas. Pareceme que estos tan escasos, malos eran para relox; que (como dixo aquel otro) por no dar, no dieran. Que bien considerado no se si no como dize Enio, y lo relata M. Tulio en sus officios: dize pues en esta manera: Eccl. cap. 4. Comp. fab. Malos para relox. 1. offic.

Homo qui erranti comiter monstrat viam,
Quasi lumen de suo lumine accendat, facit
Vt nihilo minus ipsi luceat, cum illi accenderit.

Piensan digo que comunicar à sus dicipulos y à los demas, les ha de faltar à ellos la Musica, y les han de quitar el partido y la plaça. No saben que las ciencias son de tal condicion que quanto mas se conuincan, mas se augmentan, y que manan siempre à manera de fuente. No aduierten que la mina y el venero de la Musica, no es de oro ni de plata, que le han de hallar el fin; mas es de tal suerte, que como quieran los hombres en la Musica doctos passar adelante (si estudio no les falta) lo haran. Yo no se por dezir verdad, como cumplen con Dios y con sus conciencias los Maestros, que encubren à sus dicipulos los secretos de la Musica que ellos saben; y que no tengan à memoria el castigo que diò el Senor à su sieruo malo, porque graciosamente no comunicò el talento, y de la manera que el lo auia recebido. Con el mostrar liberalmente no solo se cumple con Dios, mas aun se viene à ganar la libertad, y voluntad de muchos, y hazerselos esclauos. Acerca de los de Sicilia es muy frequentado el dicho prouerbioso: *Vt pisces hamo: ita homines beneficio capiuntur:* con que vienen à significar la fuerça de los beneficios; y de como el hombre se dexa ganar facilmente con ellos. Sea como quiera cosa muy sabida es, que: *Gratia gratiam parit: Beneficium beneficium parit.* Cosa mas bienauenturada es dar que recebir: porque quando damos ò enseñamos, compramos la libertad agena; y quando recebimos ò somos enseñados, vendemos la nuestra propria. Pues quien dessea ser honrado y bienquisto tenga cuenta de enseñar fielmente à sus dicipulos; de no tener embidia que otro sepa lo que sabe el: que sea luego affable y comunicable para se juntar y allegar à todos: y que su escuela nunca este cerrada, si no abierta siempre, como amparo y refugio para todos los que tuuieren necessidad della. Y paraque esto sea meritorio se ha de hazer virtuosamente, es à sauer, ha de ser con pura intēcion de enseñar, y no solamēte para cumplir à las ordenes de la buena criança: porq̃ como dize S. Gregorio Naziazeno, *El bien no es bien si no haze bien: porque no basta hazer cosa buena si la intencion es mala* Hase pues de hazer cō discreciō; la qual no es tanto virtud, quanto moderadora de las virtudes, ordenadora de las affecciones, y maestra de las virtudes. Quitad la discrecion, las virtudes quedaran hechas vicios: y esta es doctrina de S. Bernardo sobre los Cantares. Lo mesmo dixo San Isydoro en los libros de los Synodos. *El bien que hizieres (dize) con discrecion es virtud; mas qualquiera cosa que hagas sin ella, serà vicio.* Si el Maestro mouido de charidad, enseñare liberalmente lo que sabe, Dios le enseñarà mas en vn momento, que el puede comunicar con sus dicipulos en todo vn año. Que assi como la biuda del Propheta Eliseo, enquanto sacò el azeyte del bote, y la echò en los otros que estauan vazios, cresciole el azeyte; y en acabando de dar à los otros, luego estancò: de la mesma manera, si el Maestro caritatiuo reparte la riqueza de sus secretos y primores con sus pobres dici-

El miedo que tienen algunos q̃ no quieren mostrar. Las ciencias siempre manan. S. Luc. c. 19. Prou. de los Sicilianos. Sophocle in Edipo Colon. Mejor es dar, que recebir. En el 1. de la Theul. Discrecion. Virtudes sin discreciō quedan vicios. Aduiertan los Maestros. Libr. 4. Reg. cap. 4.

P

dicipulos, crecerle han y sabrà cada dia mucho mas; y si no los reparte, estancaran. Aduiertan que no es verdadera sabiduria, si no la que acompañada es con charidad. Que la ciencia ò arte de los que saben, no para otro fin mas de para saber, es propriamente curiosidad: y la de los que saben, no para mas de paraque sepan otros que saben, es vanidad: y la de los que la tienen solamente para venderla, es torpe grangeria: y la de los que con ella edifican à si mesmos, es prudencia: y la de los que la posseen para seruir à Dios, y para aprouechar con ella à si y à sus proximos, es charidad; y esta es la eccelente, y la que sumamente hauemos de trabajar para tener.

Qñ la sabi duria es curiosidad. *Qñ vanidad.* *Qñ torpe grãgeria.* *Qñ prudẽcia.* *Qñ charidad.*

Lo poco ò mucho que les quera dezir ò responder à sus dudas, digalo y respondales luego sin dilacion; que desta manera serà tanto mayor su dadiua, quanto fuere mas presta: y esto nos lo quiso aduertir Luciano con vn Epigrama suyo, el qual buelto de griego en latin, dize assi:

S. Thom. sop. la pr. ep. à los de Corinto.

Luciano.

Gratia que tarda est, ingrata est; gratia namque
Cum fieri properat, gratia grata magis.

De otro modo: *Si bene quid facias, facias cito, nam cito factum*
Gratum erit: ingratum gratia tarda facit.

de manera que diziendo mas claro; *Tardum beneficium ingratum est:* y al reues, *Beneficium inopi bis dat, qui dat celeriter.* De aqui tuuo principio el prouerbio; *Bis dat, qui cito dat:* dize que dos vezes da, el que presto da. Que segun la doctrina de Seneca; *Molestum verbum est, onerosum, & demisso vultu dicendum, ROGO: quare & si properat, sero tamen dedit, qui beneficium roganti dedit.* Esta condicion es del Sabio que dize; *Ne dicas amico tuo, vade, & reuertere, & cras dabo tibi; cum statim possis dare.* No digas (dize) à tu amigo, vete agora y buelue despues por la mañana, si luego le puedes dar: *Quod diu inter manus dantis hesit, moleste dimittere visus est; & sic dare tanquam eripiatur.* Argumento es que da de mala gana el que da tarde; y con razon no se puede dezir que da, si da despues de muy importunado, sino que vende, y à precio muy caro: pues es comun sentencia, que ninguna cosa ay mas cara, que la que se compra con ruegos. Sepan que dize Apuleyo; *Non leui mercede emit, qui rogat; aut modicum pratium accipit, qui rogatur: ita vt omnia emere malis, quam rogare.* Oygan à Seneca el qual dize; *Non tulit gratis, qui cum rogaret beneficium accepit; nihil est enim charius, quam quod præcibus emitur:* y en otro lugar dize assi; *Nihil charius æstimamus quam beneficium, quod diu petimus; nihil vilius, cum accepimus.* Aduiertan pues que; *Illud beneficium iucundum est & diu in animo victurum, quod obuiam venit:* y que, *Gratissima sunt beneficia parata, facile occurrentia, vbi nulla mora fuit, nisi in accipiendis verecundia.* Y paraque sean mas cumplidos y sin tacha, nos aduierte tambien Iuan de Pontanos esta particularidad; *In dando* (dize) *videndum est, ne quid in vultu, gestu, ac verbis appareat, quod liberalitatem ipsam perinde ac labes aliqua inficiat.* Finalmente concluyendo del todo, digo con Seneca; *Ita demus, vt vellemus accipere: in primis libenter, cito, ac sine vlla dubitatione. &c.*

Qñ damos dos vezes, dando solamente vna.

Lib. 2. de ben.

Prou. cap. 3.

Ibidem.

Qual es la cosa comprada mas cara de todas.

Apul. 3. Flor.

Sen. 2. de ben. y en la epist.

Lib. 2. de libe.

Libr. 2. de benefic.

Defensa del Author cerca de algunas quexas que se le podrian hazer en materia de lo dicho. Cap. XXXXII.

MVchos son condenados por juyzio humano, que son absueltos por el juyzio diuino. Estando digo, en la cuenta de lo que dixe en el capitulo passado, parece que en algo yo me contradiga, y que en parte sea vn dezir mal de mi mesmo. Parece que sea prompto para hazer el officio de la campana, la qual llama y exorta à los otros que vayan à la yglesia, y ella no và, ni tampoco se mueue de su lugar: pues yo tambien exorto à los Maestros que enseñen y den licion de buena gana, no haziendolo yo al presente. Antes auiendo del todo dexado el componer

Quexas contra del Auth.

y el

y el enseñar, parece que este siempre ocioso, y con mano sobre mano : por causa de que ni faltan , ni faltaran personas que no me hagan vna temorosa reprehension, con dezirme ; *Veh tibi quia dicis & non facis :* y con protestarme, que no he de passar sin castigo, por no emplearme en enseñar à los que tienen menester de aprender : y vsar largamente del talento que me diò N. S. y no enterarle assi del todo. Y estando que pudiera aprouechar à muchos con las liciones y conuersaciones musicales, no deuria dexallas; ni deuria trocar la vida alegre y regozijada, por la recogida y melancolica; ni dexar de ser de prouecho à todos antes que à mi: pues el hombre ha de querer antes la vtilidad comun que la propria. La qual razon parece, y es del todo buena y à proposito, por quanto va fundada en vna sentencia de Platon que dize, escriuiendo à Architas Tarentino : *Considerare oportet, neminem sibi solum natum esse ; sed ortus nostri partem sibi patriam vindicare, partem parentes, partem familiares.* Dize que no nacemos solamente para nosotros, mas tambien para los otros ; y es que parte de nos se toma la patria, parte nuestros padres, y parte los amigos. La qual siguio el Philosopho diziendo, que aquel se puede llamar bueno que vsa de la bondad, no solamente para si, mas para los proximos: que es casi lo mesmo que dezia Crysippo quando dezia, que vna de las causas porque nascian los hombres, era para ayudar à los hombres, y aprouecharlos. Los Griegos para mostrar esta obligacion solian dezir ; *Homo homini deus*, como refiere Plinio en el segundo : y de aqui vino à dezir Vergilio.

Hase de anteponer la vtilidad comun à la propria.

Epist. 9.

En el 5. de las Eticas.

Prou. Grieg. Pli. cap. 7.

---------------- Deus nobis hæc otia fecit :
Namque erit ille mihi semper deus---------

Vir. in Tityro.

Y Seneca en vna epistola ad Lucillum dixo : *Magna sæculi laus est, si homo mansuetus hominem adiuuet.*

Sen. epist. 95.

A estas y à muchas otras razones, que por las sobre dichas causas la gente sin mas considerar, pudiera dezir contra de mi, respondo : que aunque à la verdad he dexado de tractar con los Musicos, y de mostrar à los dicipulos, de la manera tengo hecho por el tiempo passado, pero no entiendo por esso hauer dexado de aprouechar à muchos, y mucho mas de lo que aprouechara, si estuuiera cada dia y por momentos, dando licion à personas particulares. Porque no faltaran otros que haran lo mesmo que hazia yo ; y yo en mi quietud estare à raticos especulando alguna cosilla para el comun prouecho; lo que quiça, no haran todos, assi por la causa que dexo de dezir, como porque no todos queran perder sus comodidades, y recreaciones cotidianas; porquanto el estudio trae consigo alguna priuacion. Y alli podrè escriuir libros en esta materia, con que aproueche no solamente à los pocos que conozco, mas à los muchos que no conozco: no solamente à los Italianos, mas à las demas naciones: y no solamente à los presentes mas aun à los venideros. Y esto (aunque differentemente) à imitacion de Aristoteles y de Crysippo, los quales sin el gran numero de los otros Philosophos para aprouechar à muchos se recogeron quanto pudieron, y se dieron altamente à los secretos de la naturaleza. En especial Crysippo, del qual dize Seneca en el lib. de la vida bienauenturada, que aunque nunca fue Capitan, ni gouernò ciudad, ni tratò publicos cargos y negocios, todauia con sus especulaciones y alta philosophia y vida solitaria aprouechò mas à todo el mundo, que muchos grandes Capitanes y Gouernadores. Pues Aristoteles, como pusiera en arte la Philosophia assi natural como moral, y la Methaphisica, y dexara de si perpetua memoria con su doctrina, si no se apartara de los cargos publicos, y buscara vida quieta accepta à sus pensamientos ? Cierto que no de otra manera pudo dar fin mas dichosamente à sus pensamientos, ni pudo hazer cosa que fuesse de mayor prouecho à todos en general, y de mas honra para el en particular, que con hazer lo que hizo. No es conueniente gastar muchas palabras en prouar este prouecho, pues aquel singular Orador, aquella cumbre de la latina eloquencia, digo aquel que con su rica lengua abriò las fuentes de la philosophia M. T. C. confiessa que despues que se saliò de la Republica, y se diò à la vida solitaria, hizo los libros de los officios, y casi todos los otros que compuso ; con que aprouechò à muchos hombres, y para si alcançò fama, que viuira enquanto viuiere la memoria de los mortales. De manera que mi ocio (si conuiene assi llamarle) seruirà no para pereza de

Respuesta del Author.

Crysippo aprouechò à todo el mundo con su doctrina.

Arist. escriuiò todas sus obras despues de dexados los cargos publicos.

Ciceron escriuiò sus obras en la soledad.

Soledad y lugares frescos y deleytosos dessea el q se pone à escriuir.

vn solo, sino para descanso de muchos: ni puedo hazer tanto bien, ni tan acabadamente lo que desseo en los bullicios de las escuelas publicas, y cotidianas conuersaciones, como en el reposo de mi pobre aposento: y a la sombra de vna verde arboleda: adonde despues de hauer gozado de su blando meneo, y del dulce canto de las aues, y del apazible ruydo del templado viento que va murmurando, juntamente con el suaue sonido de las blandas aguas, las quales cosas todas, haran vna natural y casi concertada musica: con que se recreara y deleytera mi sentido; el juyzio quieto podra mejor especular, y escoger sin impedimento las deliberaciones de algunos passos, reglas y curiosidades que a la imaginacion se representaran: y de ay podrè estar ayudando a dar las liciones otrotanto con mis palabras muertas, como los demas con sus viuas bozes. En esto pues gastare la mayor parte de mis dias: auiendo ya mucho tiempo, que del todo se han secado en mi aquellas falsas flores de vanidad, que el engañoso verano de mi mocedad en otro tiempo auia produzido. No digo por esto que aya de hazer vida rustica y saluage, sino vna vida retirada, y descansada: que muy bien se que; *Homo est animal ciuile, & natum ad vitam cum alijs agendam*: considero que; *Omnes homines societatis cupidi sunt:* acuerdome de auer leydo que; *Societatis humanæ vinculum omnino retinendum est: quia homo sine homine nullo modo viuere potest: Hac de causa homines congregati, vt mutuis auxilijs imbecillitatem suam tuerentur.* Conozco que: *Quilibet homo est pars humani generis, & sociale quiddam est humana natura.* Confiesso que; *Soli vagus aut sui tantum studiosus atq; amator, viuensq; in solitudine, non existimandus est vir bene constitutus.* Aduierto que; *Qui se dissociat & à cæteris hominibus se disiungit, huic non ritu hominis, sed more ferarum viuendum est.* Noto finalmente; *Qui in communi societate viuere nequit, aut Deus est, aut bestia.*

Mocedad es vana natur.

Arist. 9. Eth. & 1. Pol.
Lact. Fir. de vero cult.
S. Aug. de bono coniuio.
Io. Pont. lib. 1. de prudent.
Lact. vbi supr.
Arist. 1. Pol.

20. años fuera de la patria.
Pro lat.
Sen. de Mort

Y aunque en el tiempo de veynte años que he ydo peregrinando por diuersas tierras, en algunas dellas hallado tengo buenas comodidades, y mejores partidos de lo que merecia: adonde segun el dicho, *Vbi bonum ibi & patria*, podia hazer mi vida comodamente, y hazermela por patria, (estando que dize Seneca, *Patria tua est, vbicunque bene es; illud enim per quod bene est, non est in loco, sed in homine:* y los Griegos para dezir que el hombre deue tener por patria suya no ay adonde naciò, si no adonde tiene del bien, dizen prouerbialmente, *Quæuis terra patria;* loqual imitò Aristophanes diziendo, *Illic enim patria est, vbi tibi sit bene.* Con todo esto siempre he desseado, y creyendo desseo mas que nunca boluerme à ella: que con quanta comodidad he tenido y tengo, todauia à vezes salen de mi pecho vnos sospiros: los quales hazia de los amigos, parientes, y patria se embian, de los quales viuo apartado si por distancia de lugar, mas no de coraçon. En quanto à mi particular consiento mas al comun dicho; *Patria sua cuiq; iucundissima: Est grata domus, domus optima semper:* y como dize Homero en la 1. Odyss.

El hombre tiene por su patria adonde tiene bien, y no adonde nacio.
Pro Grieg.
Aristoph. in Pluto. &c.

Affecion natural à la patr.
Pro. lat.

Vt nihil est patria proprijsue parentibus vlli
Dulcius ---------------------

De consol. ad Albin.

que segun Seneca; *Est intollerabile carere patria.* Assi como el sirguerito que esta metido en la jaula donde el tiene el comer aparejado y todo lo necessario, por mas regalado que este, todauia mete la cabeça por entre la red, por ver si halla por donde salir, porque dessea verse donde se criò, y sospira por verse fuera de alli, e yrse por su tierra, aunque sea vn triste y melancolico bosque: Assi el hombre, puesto en tierras estrañas tenga casas muy ricas y pintadas, y todo lo necessario para la vida humana; con todo esso el amor de la propria patria le inclina à querer en ella antes vna pobreza contenta, que en las otras qualesquier deleytes y riquezas. Tanto mas que en tierra agena siempre suele estar el hombre con mayor subjecion y sin tanta libertad, pues no puede vsar de su persona con aquella licencia que vsara en la suya, todas vezes se acuerda ser estrangero: que segun Platon dize: *Libertas est vitæ dominium; est dominatio in omnibus absoluta propria vitæ licencia.* Y aunque se que muchos: *Argentum accipiunt, imperium vendunt;* esto es, que por viuir comodamente, se hazen sieruos y pierden la libertad; Con todo esto soy de contrario parecer, y digo assi: *Non bene pro toto libertas venditur auro.* Tambien considerando que siempre ay que dezir con este y con el otro, en especial con los Cantores, hallo que serà mas sossiego

Compar.

Platon.

siego para mi estarmene en mi casa con aquella pobreça que tengo, que en tierra agena con riquezas y mayores prouisiones. A esto aconsejame el Sabio diziendo en sus prouerbios; *Melior est vocari ad olera cum charitate, quam ad vitulum saginatum cum odio*: y en otro capitulo dize; *Melior est buccella sicca cum gaudio, quam domus plena victimis cum iurgio*. Mas que hablo yo de pobreça? parece no sepa lo que dize Augustin Santo en el sermon de Temperan: *Pauper est* (dize este glorioso Doctor) *qui quamuis ditissimus, non imponit finem cupiditati*. Por otra parte và diziendo Iuan de Pontanos; *Non potest esse pauper, qui secundum naturam viuit*. Y el sobredicho Santo dize; *Si ad naturam viues, nunquam eris pauper; si ad opinionem, nunquam eris diues*: y sigue diziendo; *Exiguum natura desiderat, opinio immensum*. Y Boecio Romano dize; *Natura paucis minimisque contenta est*. Mas parece que concluya con menos palabras todas estas diuersas dicerias Seneca con dezir: *Nunquit est parum, quod satis est*. Pero digo con Theoñide:

Cap. 15. y 17.

Quien es siempre pobre.

Aug. ser. 110. & epist. 16.

Io. Pont. in char.

Boe lib. 2. prosa 5. Seneca epist. 120.

Non amo diuitias, non opto magna, sed adsint
Parua, modo vt viuam latus & absque malis.

Y por no salir de los terminos, tomandome à lo mas seguro, hago cadadia esta oracion à Dios y digo con Salomon; *Mendicitatem & diuitias ne dederis mihi, sed tribue tantum victui meo necessaria*; y con Puteano: *Tu me Aeterne conserua ne in lubrica hac via vacillem & labar: dirige, ne à vero scopo, à te Summo Bono aberrem: da rectum potius, quam longum currere; recta discere, recta facere, in honorem tibi, mihi in salutem*. Para concluyr digo que aquel poco de tiempo que me queda de vida, siendo Dios seruido, tengo determinado recogerme en mi pobre casa, adonde viuiendo en honesta pobreça, conduzire vida alegre y quieta:

Pro. cap. 30.

Mod. Pall. Cap. 15.

Conclusion.

Nam nec diuitibus contingunt gaudia Solis:
Nec vixit malè, qui natus moriensque fefellit.

adonde procurare de poner en dibuxo lo poco ò lo mucho que se me offreciere acerca de la Musica; y esto para poder à mas numero y à mas differentes personas aprouechar: y aunque por vna parte sospecho serè condenado por juyzio humano, por otra parte (como dixe) confio serè absuelto por el juyzio diuino.

De los differentes terminos de proceder, y de los diuersos cumplimientos y palabras de cortesia que suelen hazer algunos Musiquillos hallandose entre Musicos eccelentes: y esto para dar à entender que ellos tambien son grandes Musicos y buenos Compositores. Ca. XXXXIII.

NO ay cosa mas desigual, que querer ser todos yguales. No es tanta infelicidad no alcançar el hombre lo que quiere, como es querer alcançar lo que no es licito alcançar. El que procura y dessea ygualarse à los mas eccelentes y mas exercitados en la musica que el, ponese à peligro por lo menos de ser burlado y tenido por vanaglorioso, quando con toda solemnidad no le den en la cabeça con el nombre de ambicioso y del desuergonçado. Porque assi como vn Enano se quisiesse ygualar con vn gigante seria diño de escarnio y de risa, y pareceria menor (porque quanto es mayor la grandeza del gigante, tanto se muestra mas la pequeñez del Enano) de la mesma manera, quando el Maestro de menor saber, procura ygualarse con el de mayor saber, es tenido por loco y desuergonçado. Porque claro es, que quanto el famoso Maestro descubre su habilidad y manifiesta su saber, tanto se diminuye el saber y tanto mas se escurece la fama del vanaglorioso que se quiere ygualar. Y tambien assi como quando la luz de vna candela esta sola, da bastante luz y resplandor, mas quando esta en la presencia del Sol, pierde su resplandor: assi quando el Musico de poco valor esta en su assiento, entre sus dicipulos puede dar luz, y pa-

Plin. lib. 2.

1. Compar.

Quando la grãdeza haze parecer mas menor ala pequeñez.

Maestros que se quierẽ ygualar cõ los muy suficientes.

y parecer algo entre Sacristanes y entre gente idiota; diziendo luego en llegando mil marauillas, y tantas, que de lugar al refran; *Asinus de Aesopi puteo modo venis, & tam exclamas?* Mas quando se quiere poner en la presencia de otros que resplandecen mas en su professsion, se viene à escurecer y perder el nombre que tenia: no obstante que à vezes el mas necio se sueñe lo contrario, y vaya por todos los rincones, diziendo; *Mea est pila*; teniendose por virtuoso en la competencia, dando à entender que tiene entre manos la victoria de la disputa: que quando esto fuesse, fuera menester dezir; *Aquilam testudo vincit*. Fingian los poetas que las nueue hijas de Pyerio contendian en el canto con las Musas; por causa del qual atreuimiento fueron transformadas en tantas picaças; las quales imitan la boz, mas no el ingenio del hombre. Con esta ficion dan à entender que ay algunos iñorantes, los quales empujados de vn demasiado desseo de hazerse Musicos: complaciendose dellos mesmos, y creendose que tambien de los de mas son tenidos por eccelentes Compositores, tienense en mucho: mas quando despues vienen à la experiencia de los buenos Compositores, y à la prueua de los verdaderos Musicos, luego bueluen tantas picaças; tiniendo solo el nombre, mas no las obras del perfeto Musico: De aqui tuuo origen el refran; *Graculus inter Musas:* Tambien, *Anseres inter olores strepunt*, se suele dezir aproposito quando vno se quiere poner en dozena con otros de su professsion mas exquisitos y mas singulares. Y el ponerse adelante à hablar y discurrir de cosas, adonde no son habiles ni aparejados de ninguna manera, que otra cosa es, si no siendo Pigmeos, quererse calçar las botas de Hercules en las piernas? Miren que no todos podemos ser yguales; aduiertan, que nadie puede alcançar todo: y acuerdense del dicho de Pyndaro: *Equus in quadrigis, in aratro bos*; es à sauer el cauallo à la caroça, y al arado el buey: que desta manera todo caminarà bien, pues todos se tomaran à su natural. De lo dicho se puede congeturar, que de mucho prouecho serà alque dessea conocer con verdad y sin passion sus habilidades, si de quando en quando, despojado de su propria afficion, y dexadas à parte las alabanças de los amigos y conocidos, tomarà las composiciones de los mejores Maestros, y despues de muy bien examinadas las pondrà ala ygualdad de las suyas, siendo que, *Purpura iuxta purpuram dijudicanda*; que desta manera (no auiendo sido cegado del amor proprio) conocerà el blanco del negro. Porque assi como los pobres entonces conocen mas claramente su pobreza, quando ven los thesoros de los ricos: assi los Maestros ambiciosos y arrogantes caen mas en la cuenta de sus iñorancias, quando ven con sus ojos las habilidades y primores de los Maestros famosos, doctos, y muy sufficientes. Otros ay que son si no boz y pluma como la lechuza; los quales con sus charlerias pretenden tener gran fama, y se tienen por muy dignos de honra. En lo qual muestran bien que no la merecen; porque aquel es indigno de honra, se tiene por digno della: con razon pues se suele dezir; *Careat nomine, qui quærit nomen*.

Assi como los labradores ven de buena gana las espigas grandes y pesadas, encoruadas y inclinadas hazia la tierra; y las que por vanidad estan leuantadas hazia arriba, las tienen por vanas, huecas y fantasticas: assi los que quieren parecer Maestros y sabidillos, que son en gran manera vanos y no tienen peso ni grauedad, tienen la osadia y atreuimiento, y el andar y el charlar y el praticar, y la persona llena de arrogancia y presuncion de si, y menosprecio de otros, son menospreciados y tenidos por vanos de los eccelentes Maestros: dando à entender que: *Aquila non captat muscas:* y entonces estos hablan, quando aquellos callan; porquanto mientras el vno dize, no tiene lugar el otro de dezir; siendo que el razonamiento de vno no agrada al otro: de aqui es, que se suele dezir: *Tunc canent cygni, cum tacebunt graculi*. Otro genero de Musicos ay, los quales aunque ceden y no se muestran tan arrogantes por no poder hazer menos, son tan entremetidos que en todo se atrauiessan, y quieren hablar en todo, y que todo vaya guisado por sus manos; presumiendo de hombres muy prudentes y muy sabios: y tanto, que podemos dezir con el Poeta Satyrico; *Tertius è cælo cecidit Cato*. Estos podemos dezir que son semejantes al açafran, que siendo poco tiñe toda la olla: pues ellos tambien sabiendo poco, todo lo quieren teñir y emendar, socolor del mucho desseo que tienen de saber, y de aprouecharse cadadia mas. Parece que en semejante

Pro. lat.

Fabula.

Hijas de Pyerio trãsformadas en picaças.

Prouerb.

Plut. in com.

Hazer comparacion con las composiciones agenas.

Prou.

Compar.

Maestros charleros.

Compar.

Maestros famosos no tienen cuenta cõ los de baxa prueua, q̃ presumen mucho.

Maest. muy entrometidos.

Prou. irron.

Dos Catones à auido muy sabios y muy prudentes, es à sauer el Censorino, y el Vticense.

jante defecto caygan de ordinario los principiantes en qualquiera ciencia: porque assi como los que van à los sermones y sacrificios, al principio entran y se ayuntan con bullicio y ruydo y bozes, alançandose vnos à otros de los assientos; pero despues quando los obran y muestran los misterios, estan atentos con silencio y tremor: assi tambien en la Musica, al principio y à la entrada de la puerta, ay muy gran bullicio al parecer, y atreuimiento y parleria de algunos que por vanagloria se lançan y entremeten rusticamente y por fuerça: mas el que ya esta dentro, y à visto ya la luz y el palacio abierto, este tal toma otro habito y silencio y pauor; y assi como quien sigue à la virtud humilde y manso, sigue à la razon y se adorna della. Otros ay que componen muchas cosillas, mas luego compuestas y acabadas de cantar, las ponen en las tinieblas de la caxa, nunca dexandolas ver ni sentir à persona que entienda, si no à tales, y quales. No se de donde proceda todo esto; aunque voy soñando lo que puede ser: y si esto es, podemos dezir à nuestro proposito lo q̃ dixo la Luz del mundo à Nicodemos, y es: *Omnis quimale agit, odit lucem; & non venit ad lucem, vt non arguantur opera eius. Qui autẽ facit veritatem, venit ad lucẽ, vt manifestentur opera eius.* Que sea verdad, vemos que ponen en execucion el refran; *Lupus ante clamorem festinat*; que conscios de si mesmos, temen antes de ser acusados; y assi siempre caminan con los ojos de Argo, descubriendo de lexos quien viene y quien passa; y siendo menester, bueluen los passos por otra calle; de modo que van huyendo de no se encontrar con hombre intelligente por no q̃brarse la calabaça (por no dezir la cabeça) con deshonra y infamia suya dellos. Parece sean enfermos los mezquines de la mesma melancolia de aquel otro pobre hombre, el qual teniendo imaginacion de ser trasformado todo en vna cabeça, daua lugar à qualquiera que encontraua por no dar en el, y hazerse mal. Quantas y quantas vezes por miedo de no venir à razonamiento particular, apartanse del señor Musico perfeto, que tienen debaxo los ojos, à quien fingen no ver; y bueluense por otra parte, diziendo querer yr en busca del, que tienen que conferir con su Merced; y con esto huyen las occasiones de no cõferir: à los quales dezir se puede: *Cum adsit vrsus, vestigia quaeritis.* Mas si à caso vienen à encontrar en lugar tal que no puedan escapar, luego de si mesmos sin ser preguntados, comiençan à dezir; *Esta fuga es inuencion mia, y estos passos son mios y no tomados de otros;* y con estas escusas vienen à descubrir lo que ay, y como esta el negocio; que los Señores no aduierten al dicho tan antiguo; *Excusatio non petita, est accusatio manifesta*. Otros mas sagazes con mucha authoridad y comedimiẽto, quãdo algun famoso Maestro les arguye cõtra, por auerse seruido de algun passo illicito, qualquiera dellos le respondé con palabras semejantes à estas. *A todo esso pudiera yo facilmente responder y sacar del almazen de la memoria armas, no solamẽte defensiuas mas offensiuas: porque como gaste la mayor parte de mi vida en el estudio de la Musica, assi de Cantollano como de Organo y Compostura, no solamente en N. donde nasci, mas aun en otras partes que conuerse; y vi muchas tierras, y comunique con muchos famosos y eccelẽtes Maestros de varias naciones y de diuersos reynos, no me faltaran razones y exemplos para refutar las que contra mi alegays: mas como mi intecion es no hablar en esso, por no yr contra la vuestra, no serè pesado ni importuno; antes concedo todo lo que dezis: porque antes quiero ser callado que hablador, y quiero antes parecer iñorante que porfiado:* Con esta falsa criança pues les parece hauer engañado al tauernero mas que vellaco. Otros ay, que endiziendoles que digan algo sobre la tal particularidad, luego responde cadauno dellos en esta manera. *Este cargo era vuestro, mas harè lo que todos me mandays, queriendo antes obedeciendo errar en esto, que acertar siendo desobediente: quiero mas ser notado de temeraria osadia, que de desobediencia manifiesta; y veo muy bien que: Tauro oneratis, cum nequeam portare capellam; Capram portare non possum, & imponitis bouem. Considero ya que la carga que me echays era digna de los hombros de Hercules ò de vn Athalante, y que aura quien condene mi atreuimiento por ponerme à tractar materia tan difficil que parece que excede los limites del entendimiento natural, entre tales Musicos y tales ingenios como à qui estan. Y que por ventura no faltara quien diga que me pongo à tan grande peligro como se puso Ionathas subiendo por el alto risco para dar (solo el con page de lança)* en

2. Compar.

Maestr. que tienen en la caxa sus composiciones.

Io. cap. 3.

Prou. lat.

Galen. en el 3. de loc. affect.

Prou.

Hombres que sin pregunta se descubren, acusandose de si mesmos.

Maestr. con respuesta dulce, y ceremoniosa.

Otra respuest.

Plut. in com.

Lib. 1. Mach. cap. 12.

Prou. *en el exercito de los Philisteos: mas en fin lo hare porque me lo mandays.* Y hauiendo dicho diez ò doze palabras *Extra cancionem* (es à sauer fuera de proposito; pues no tractò de la materia que le fue proposta, si no de otra harto clara y tan trita, que con buen termino le puede ser dicho; *Lucernam accendis in meridie*) luego concluye su largo y prolixo discurso diziendo. *Pense dezir mucho menos, y aun (como dixe) estaua determinado de no dezir nada, si no me lo mandaredes; mas viendo su proposito, mude el mio: hize contra mi voluntad, por cumplir con la vuestra, y con la que tengo de seruiros.* Otros peores ay, pues hazen si no alegar authoridades contrarias à lo que ellos dizen, à manera de aquel procurador no muy auisado, y poco pratico en su exercicio, elqual estando ante el juez para defender à vn cliente suyo, alego los textos y glosas que eran en todo contrarias al pobre hombre. Dizen despues vnos desparates con que descubren sus valores, dando occasion à la gente se ria dellos; pues haziendo de los muy sufficientes, se dan à conocer por muy iñorantes. *Minuunt præsentia famam:* estos tales espantan y atemorizan la gente en absencia, mas muchas vezes siendo presentes son despreciados y burlados. Digo que ay cosas en la Musica, que ellos conocen de la mesma manera que el sabio Byzcaino conociò los panales de miel: y es (segun dizen) que dos Byzcainos yuan caminando, y preguntando en vna posada que hauia de comer: respondio la huespeda; *Ay hay dos panales.* Dixo el vno; *Que es esso?* Acudio el otro, diziendo: *Señora yo conozco muy bien lo que es: dadnos el vno cozido, y el otro asado.* Digo verdad que me quedo pasmado muchas vezes de oyr dezir vnos yerros tan grandes à vnos professores de Musica, que no los dixera la boca de vn horno, por grande que sea. Por no saber lo que dizen, y por no conocer lo que tractan, son faciles para dezir: *Testudo volat.* Digo que nunca pensara que de tan eccelentes vasos saliera tan mal licor. Otros parece digan algunas razones, mas no son en todo consonantes. Se imbaraçan de tal manera en el hablar, que la Sphinge durara fatiga à desanudar sus cõceptos, y Edipo suara à entẽder el sentido de sus palabras; porque el hablar le tienen en prompto y à la mano: mas ellos como phantasmas van sobre del cauallo Pegaseo, bolando quando por à ca y quando por aculla à toda rienda. Ya que se hizo mencion de Sphinge y de Edipo antes que passamos mas adelante, bien es que digamos à qui su historia ò fabula que sea. Dizen que Sphinge era vn monstruo con cabeça, rostro, y manos de donzella; con cuerpo de perro, con plumas de aue, con boz de hombre, con los pies de leon, y con la cola de dragon. Elqual estaua sobre de vn peñasco junto à Thebas, y proponia à los passajeros este enigma: *Quodnam animal mane quadrupes, meridie bipes, vesperi tripes esset.* Qual es aquel animal (dezia) que tiene por la mañana quatro pies, à medio dia dos pies, y à la tarde tres pies? Quien no sabia descrifarle, luego era matado del monstruo engañador; el qual finalmẽte quedò engañado y vencido: porquãto Edipo declarò el enigma, diziendo; que aquel animal era el hombre, el qual en su niñez sustentandose con pies y manos caminando agatas, era de quatro pies: despues este mesmo, siendo ya grande, camina con dos pies: mas en la vejez andando con el palo, es de tres pies, luego el monstruo oyda la declaracion de su enigma, arrojose desatinadamente de la montaña abaxo y matose. De aqui tuuo principio el prouerbio; *Dauus sum non Oedipus,* para dezir vno que no tiene el arte del adiuinar. Mas por no dexar la historia imperfeta, seguiremos lo que se dize de la origen, vida, y sucesso de Edipo. Dizen pues que fue hijo de Layo Rey de los Thebanos y de Iocasta, el qual no siendo aun nacido, ando el padre à tomar consejo de Apoline; el qual respondio, que hauia de ser matado da vn hijo, que le hauia de nacer. Por lo qual el Rey luego en naciendo el niño, diole à vn pastor que le matasse: mas el buen pastor no quiso vsar crueldad con quien no se podia defender; si no que en lugar de darle la muerte conforme el mandamiento de su Señor, vsò de clemencia con el niño, y colgole à vn arbol; hauiendole primero por hazer el tal effecto agujerado los pies, y hechole passar por aquellos agujeros vna miembre, la qual seruiò de laço para colgarle. Mas aconteciò que hallandole Forbante pastor de Polibyo Rey de Corintos, descolgole y lleuole à la Reyna su Señora: la qual no tiniendo hijos, a el criò por hijo adoptiuo; y de la hinchazon de los pies, que tenia por causa de

Maestr. que alegan razones contrarias à lo que van diziendo.

Byzcayno iñorante y grossero.

Prou.

Maestr. que no saben dezir su concepto.

Sphinge monstruo, y del enigma que proponia à los passajeros: y de su declaraciõ.

Prou.

De la origen, vida, y sucesso de Edipo.

Su padre le da à vn pastor, que le mate.

Es colgado cõ los pies à vn arbol.

Es lleuado dla muger del Rey Polibio: y criado por hijo.

de los agujeros, le puso nombre Edipo ò Edipode: el qual siendo ya grande y de buena edad,nacido vn cierte bullicio y alborote entre los Foceses, matò à su padre no lo sabiendo. Quedando biuda la Reyna, fue determinado que qualquiera persona que entendiesse y declarasse el enigma del monstruo, que deximos, ganasse por muger à la Reyna Iocasta,y en dote el Reyno de Thebas. Entonces Edipo aceptò la peligrosa condicion, por la qual estaua en peligro de perder la vida, no sabiendo descifrar el oscuro enigma; mas hauida la victoria con el cruel monstruo, recibiò el Reyno Thebano,y à su madre Iocasta tomò por muger,y della tuuo dos hijos Polinice y Eteocle. Finalmente venido en conició q̃ auia matado à su padre,y q̃ à su madre auia tomado por muger, de desesperacion se sacò los ojos:y todo el restante de su vida viuiò muy triste, y muy affligido. Boluamos à lo primero. Otros ay muy cumplidos y bien acriãçados,los quales viendo que an sido honrados y alabados por hauer discurido bien y acabadamente sobre de alguna materia,siempre quieren dar las gracias à quien los alabò, mostrandose indignos dellas, y confessando no las merecer. Si alguno pues dixere à vno destos estas ò semejantes palabras. Dixistes cosas, y tambien dichas declarastes tan altamente la materia que se os propuse, y abristes tan claramente las fuentes de la Musica, que no hallo palabras con que os pueda declarar mi concepto: ni creo que ay tamaño rio de ingenio, ni tanta copia y fuerça de eloquencia que baste dezir la vuestra. Ellos luego rebueluen el clauo diziendo con mucha gracia assi, ò en otra mejor manera.

Mata à su padre. *Declara el enigma del monstruo.* *Toma por muger à su madre, y es Rey de los Thebanos.* *Tiene della dos hijos Polinice y Eteocle.* *Se saca los ojos de desesperacion.* *Maestr. cumplidos y bien criados.*

Mucho holgara de tener palabras para saber agradecer la honra que me days,y quedoos yo en tanto mayor obligacion por lo que me alabays,quanto menos merezco ser alabado: porque lo que deueras obliga, es lo que se da sin merecerse; que lo merecido pagase y no se da: y por essa causa os deuo yo todas las alabanças que me atribuys, pues estoy lexos de merecerlas, y por vuestra causa estoy cerca de las posseer; y se que no me las days por lisonja, si no por la affcion que teneys à mis cosas; las quales miradas en el agua del amor, parecen grandes, siendo pequeñas. Otros ay muy dados à este estudio de la Musica, que presumen excessiuamente de sabios, de judiciosos,y de grandes Musicos:y los quales quieren antes parecer,que ser tales. Estan siempre con grauedad y magestad para vender, sin nunca mostrarse tractables con nadie;si no siempre dan à entender tengã la cabeça llena de grandes,y muy importantes negocios:y assi parecen otro M. Crasso Triumario, el qual (por lo que escriuieron Plinio y Solino) nunca se hallò que riesse en todo el tiempo de su vida. Hallandose à caso entre personas intelligentes, adonde se tracte cosa tocante à Musica, estanse como tantos dicipulos de Pythagoras; confirmando siempre con la cabeça lo que los otros dixeron: no aduertiendo los señores Arçorpheos, que: *Pedaria sententia est, caput sine lingua:* prouerbio muy antiguo para dezir, que el consentir y aprobar con la cabeça al parecer de vno que aya hablado de antes, es cosa de hombre indocto y de poco saber. Y si caso dizen algo, se ha de presuponer que lo dizen con el contrapeso del refran; *Hæsitantia Cantoris tussis:* y esto porque no les acude luego todas vezes à la mente lo que son para dezir, ni todas vezes saben que dezir. Pero la mayor respuesta que dan, la mas vsada,y la mas docta y cumplida es la del, *NO SE:* en fin podemos dezir para conclusion desto que; *Cum hoc verbo NESCIO, concludunt omnis quæstio.*

Alabanças. *Respuesta.* *Maestr. que presumen de grandes Musicos.* *Hombre que nunca riò.* *Prou. Confirmar cõ cabeça es cosa de iñorante.* *Respuesta muy vsada.*

Siguen otras maneras de proceder, mucho mas notables. Cap. XXXXIIII.

TOdas las sobredichas maneras de proceder son casi para suffrir; mas las que aqui se dizen, saben vn tantico à humo: prouenlas, y gustenlas, que hallaran son desabridas muy mucho. Primeramente digo que ay otros, à manera de aquel que da de palos à vn perro, y luego despues le escupe en la boca para amansarle y aplacarle; los quales hazen fincion que les pregunten alguna cosa, y que contra su voler hablen en ella,y que fuerçan su voluntad por hazer la de quien les pregunta,y le responden con buenas palabras y buen termino, diziendo: *Donde tan viuos*

Maestros que despues de auer dado de palos escupen en la boca.

ingenios estan, y tan limados juyzios como son los destos Señores, sin juyzio seria yo si me quisiesse entremeter en cosa, de que no podre salir sin quedar differente de alguno dellos, ò por ventura de todos: mas pues me lo mandays, yo lo hare muy de buena gana: y si yo soltare la rienda à las palabras, la culpa tendra quien en ello me la pusiere; pues lo hare, no de suelto en el hablar, si no de desseoso de aprẽder. Otros acabado de dezir todo quãto quisieron sin guardar respeto à nadie, y ya cansados de despauilar candelas, alimpian se las manos en el vestido de la buena criança, concluyendo con estas ò otras semejantes palabras. *Esta es mi razon, en la qual si por ventura meti alguna palabra soberuia, ò en defender este punto vse de alguna descortesia, os pido me perdoneys; porque la furia del argumentar lleua auezes las palabras à la boca, primero que las registre con la razon, mas solo con la portera de la voluntad. Digo otra vez y mas vezes me perdoneys, por quanto mi voluntad no fue de hablar mal; que bien se que buenas palabras y cortesia, son lazos con que se mueuen las voluntades. En verdad digo bien, y en esto no ay que dudar, pues sabemos que la moneda para comprar la amistad, es la beneuolencia, y la gracia, y el amor juntado con amor.* Que es esto, si no vn descalabrar primero, y despues vntar los cascos? Otros assi como los cachorillos se huelgan de morder y despedaçar con los dientes de la embidia las obras agenas, y se apartan de las contenciones virtuosas y honrosas. Y porque ellos no entienden bien lo que dizen ni lo que veen, les parece de proceder con mucha argucia con querer dar à conocer, que an sido dicipulos de hulano. Lo qual no conuiene ni haze à proposito poco ni mucho: pero es menester assi desto, como de las demas cosas tambiẽ tener paciẽcia, y auezes hazer la penitencia de los pecados y de las iñorãcias agenas. Otros despues de aueros tirado la pedrada, os rien entredientes; debaxo de miel dando hiel: diziendo desta manera. *Creame V. M. que todo lo que dixo de la N. me pareciò bien: y si yo en alguna cosa quise contradezir su razon, no fue por parecerme que V. M. no la tenia, si no por incitarle à q̃ dixesse mas y mas cosas dignas de saber, en materia tã delicada; y quise en esto imitar à Glauco, el qual en los dos primeros libros de la Republica de Platon alaba la injusticia, no porque su intencion fuesse alabarla, si no por estimular y encender à Socrates que loasse la justicia.* Otros con engaño y adulacion alaban vuestras composiciones, alçandolas hasta el cielo con palabras de mucho encarecimiento; mezclando entre ellas algun tanto de contradicion para parecer amigos: vsando del arte de diestros cozineros, que mezclan algunas vezes vn poco de agrio para templar el fastidio del dulce. Para dezirlo en pocas palabras, son como canes de palacio, que alagan y despues muerden. Otros ay de otra peor condicion inclinada à ingratitud, los quales quando os an menester para preguntaros algo que no saben, vienen à vuestras casas à veros, muestranos beneuolencia y amor; y en sabiendo y entendiendo lo que querian, riense y burlanse de vos. Assi como el jarro entra en la fuente con la boca hazia el agua, y despues de lleno sale de la fuente buelto à ella el hondon: assi estos tales quando os piden algun auiso ò parecer, muestranos afficion y mucha reuerencia; mas despues de alcançado lo que querian, os bueluen las espaldas con mucha desuerguença: y aun osan dezir al que se hallò presente quando pidiò el parecer, (ò ingratitud acompañada con soberuia) ya me lo sabia yo todo esto antes de agora. Si la tinaja da de aquel olor que tiene, no es cosa fuera de proposito, ni es cosa nueua que el reuestido gaste su moneda por lo que ordinariamente corre. Empero en viendo à vno destos tales que os viene à ver, y como dize el à visitaros; bien podreys dezirle en llegando que llegare; *Ficum petis*, que no lo direys sin proposito: pues tambien los antiguos se seruian deste prouerbio de Aristophane, *Tu vero nunc ficos à me petis*, quando querian entender de vno el qual no por afficion, mas por su comodidad y prouecho hiziesse caricias à otro. Verdad es que entre estos ay alguno no tan desuergonçado, el qual querendoos dexar ò empecer, à fin no sea tenido por ingrato, busca luego la occasion, y hallada os dexa. Este tiro es tan conocido de todos, que muchos doctos los pusieron entre sus dichos y sentencias; como Aristoteles que dize: *Occasione dumtaxat opus est malitiæ*: y Publio escriue, *Malefaccre qui vult, nusquam non causam inuenit*: y aquel otro dicho Terenciano; *Fingit causas, ne det sedulo.*

Maest. q despues de auer descalabrado à vno le vntã los cascos.

Moneda para comprar la amistad.

Maest. que se huelgã de morder las obras agenas.

Maestr. que contradizen, afin que el que dize, diga mas.

Glauco alaba la injusticia.

Maestr. que alaban y contradizen.

Canes de palacio.

Maest. inclinados à ingratitud.

Compar.

La tinaja da el olor que tiene.

Prou.

Aristoph. in Vesp.

Hazer caricias à vno para sacarle algo de las manos.

Arist Reth. 2.
Publio.
Terencio.

Mas

Mas Marcial dixo: *Irasci tantum felices nostis amici:* Marcial.

Non quia sic merui, sed iuuat hoc facere.

ò assi: *Ad praue agendum parua satis occasio est.*

Pero entre todos, el mas vsado es; *Qui vult discedere ab amico causam quærit:* y no es de dexar à fuera el refran que en este particular vsa el vulgo, diziendo; *Facile fustem inuenit, qui cupit cædere canem.* Otros Maestros bachilleros ay, que hazen preguntas estraordinarias, no para querer saber (como fingen) si no para prouar si en la respuesta pueden coger à quien preguntan en alguna palabra con que le puedan calumniar, haziendo de vna mosca vn Elefante. Mas, hallanse vnos Musiquillos espeluzamientosos, los quales muchas vezes preguntan à los Maestros cosas de poco saber, mas de sutil especulacion, los quales por suficientes que sean, no dexan auezes de no saber dar la respuesta conueniente à la pregunta: ni por esso dexan de ser muy habiles y muy singulares en su profession. Es impossible à preguntas estraordinarias el poder acertar siempre en el blanco, respondiendo de repente à proposito; como leemos en Plutarco del docto Homero, que murio de dolor porque no supo descifrar, ni pudo capir la respuesta enigmatica de los pescadores, que estauan pescando; y es que preguntandoles el, si auian hecho mucha presa, y adonde tenian lo que auian pescado: el vno dellos respondiole assi: *Quod animalia manus effugerunt non perdidimus; quod non effugerunt perdidimus.* No hauemos perdido (dixo) los animales que huyeron de nuestras manos; mas lo que no huyeron, hauemos perdido: ò assi: Todo aquel que hauemos prendido, auemos dexado; y todo lo que no hauemos prendido, lleuamos con nosotros. No tuuo auiso el buen Homero, que si el con su pregunta entendia de los peces; que ellos con su respuesta entendian de los piojos. Y bien podia ser q̃ à caso vn niño piojoso entender supiesse, lo que no entendido vn hombre tan sauio y tan docto, como lo fue Homero.

Maest. dessosos de calumniar. *Elephantum ex musca facere.* *Enigma de los pescadores. In vita Hom.* *Muerte de Homero.*

Conuiene pues, si auezes en algunas cosillas hallareys los Maestros durmientes, los tengays en buena fama y opinion, no menos de lo que tuuieron los antiguos à Homero, aunque cometio este y otros descuydos: tiniendo siempre à memoria aquella sentencia de Oracio, dicha à este proposito deescusar los yerros y descuydos de personas que saben mucho: *Aliquando bonus dormitat Homerus.* No pierdas muchas palabras en pretender mostrar à persona que sabe mucho, à hombre que no tiene menester de ser ayudado, que daras occasion te digan; *Delphinum natare doces:* ò ansi; *Aquilam volare doces.* No piense aquel otro arrogante, por competir con los de cuerpo grande, es à sauer con los eccelentes Musicos, de hinchar su corpeçuolo demasiado, porque rebentarà; y rebentando, saldarà de si mala olor. Este auiso nos lo da aquel antiguo dicho de Ysopo: *El que mucho se quiere hinchar, por fuerça ha de rebentar:* pues no te hinches, y no te rebentaras. Aduertiendo no dar occasion que la gente diga: *Fluuius cum mari certat,* querendo dezir que vn pequeño compete y combate con vn grande. El que se hallare entre Maestros de mas habilidad que el, conuiene este callado y humilde; y no piẽse de ygualarse con ellos, si no quiere ser burlado; *Cum sis nanus, cede;* dizete el prouerbio. Ygualãdo y cotejando las obras y composiciones agenas con las suyas verna à conocer quien es, y el tanto que vale. No sea curioso el mancebo de ponerse en todo, dando su parecer y voto de las obras agenas, si no es requirido; porque es vno de los vicios, que affea mucho à vn nueuo Musico. No pienses saluarte con escusas falsas; que muchas vezes querẽdo encubrir vn descuydo pequeño, descubriras otro mayor: como acontecio al dicipulo de aquel famoso Gramatico; el qual por descuydo, ò por mejor dezir por su poco saber, auiendo vsado en su licion esta boz, *diligimus;* y corigendole vn condicipulo suyo, diziendo que conuenia dezir, *diligimur* y no *diligimus,* respondiò el necio que poco importaua, pues harto facil era trucar la *S,* en vna *R:* y menos importaua, pues entrambas bozes eran tercera persona del segundo caso del numero singular. *Fumum fugiens, incidit in ignem:* Esta no fue escusa de iñorancia, si no cofession; y fue saltar del sarten en el fuego; y huyr de menor inconueniente en mayor; y segun el prouerbio, *Incidit in Scyllam:* diziendo Oracio en su Poetica: *Incidit in Scyllam, cupiens vitare Charybdim;* porque con el querer encubrir vn pequeño yerro, descubriò tres mayores y de mayor iñorancia.

Conclus. *Hor. de art. poet.* *Prou. lat.* *Quien es nano, ceda.* *Cotejar las obras.* *No ser curioso en juzgar las obras agenas.* *Prou.* *Confession de iñorancia.* *Veã la 79. ep. de Seneca.*

Ni tampoco conuiene hazer preguntas para tomar occasion de burlarse y reyse de los Maestros viejos y aprobados, porquãto el burlarse dellos, es contra la escriptura q̃ dize; *Leuit. c. 19.* *Coram cano capite consurge, & bonora personam senis:* Delante del hombre cano leuantate, y honra la persona del viejo. Y en el Ecclesiastico esta escrito: *Eccl. c. 32.* *In medio magnatorum non præsumas, & vbi sunt senes non multum loquaris;* en medio de los grandes en dignidad (dize) no te atreues, y adonde ay viejos no hables mucho.

Prou. lat. Y à fin, que à tu confusion no oygas te sea dicho, *Tuis te pingam coloribus*, aduierta ser bien criado y riuerente con todos; no presumiendo mas de lo que tu merecimiento pide; que si mas presumieres, sentiras la intonacion de aquel dicho; *Aut adde viribus, aut detrahe animo.* *O sepan mas ò presuman menos.*

Auiso. Con la occasion q̃ en este presente capitulo se hizo mencion del fingir y hazer seruitud à vno para sacar del lo que menester tenemos, en èstos dos siguientes se tractara de la amistad y amigo verdadero, y de la lisonja y falso amigo; q̃ es el adulador ò lisongero.

De la Amistad, y del Amigo verdadero. Cap. XXXXV.

Que sea amor. 4. par. Theo.

EL amor es vna fuerça que junta y ata al que ama, con la cosa que ama. Segun dize Sant Antonino, de parte del objeto, mas noble cosa es ser amado que amar; mas de parte del amor, mas noble cosa es amar que ser amado: porque amar es acto de virtud propria, y ser amado procede de la virtud agena.

La amistad de dõde nace. *Mar. Fi. ep. 1.* *S. August. de Amic.* *Amistad que sea.*

Del amor siendo grande, suele proceder la amistad verdadera y leal: *Amor generat amicitiam,* dize Marsilio Ficino. Y Sant Augustin dize, *Amor est fons, & origo amicitiæ;* y da la causa desto diziendo: *Quoniam amor esse potest sine amicitia, amicitia vero sine amore nunquam.* Y la amistad otra cosa no es que vn amor de alternada beneuolencia, fundado sobre alguna comunicacion: y esta diffinicion se saca de lo que escriuieron della Aristoteles, Alcinio, y Platon; diziendo el vno, *Amicitia est mutua dilectio:* dixo el otro, *Amicitia nihil aliud est quam mutua beneuolentia:* mas el tercero dize, *Amicitia est consensus in rebus iustis & honestis, eiusdem vitæ electio, consensus in deliberando atque agendo, concordia in communione vitæ cum beneuolentia, communio in dandis accipiendisque beneficijs.* Por causa deste consenso y amor, y por esta comunicacion, beneuolencia, y concordia; vino à concluyr Marsilio Ficino que, *Amicus in amico non modo suam videt imaginem, sed seipsum.* Por esta causa vino à dezir M. Tulio Ciceron: *Amicus est tanquam alter idem.* El amigo es otro yo; porque es vn alma en dos cuerpos. Por esto pues recibe tanto plazer y tanto consuelo el que habla y dize sus secretos à su amigo con aquella verdad que en si tiene. *Quid dulcius* (dize Seneca) *quam habere amicum, quo cum audeas vt tecum loqui?* y San Augustin dize: *quæ fœlicitas, quæ securitas, quæ iucunditas est habere quo cum loqui audeas vt tecum, & quo cum animi tui consilia communices?* y assi cosa aueriguada es, que los verdaderos amigos son aquellos solamente, los quales se dizen sus secretos en confiança y sin sospecha, y no otros. *Eos tantum amicos dicimus* (dize el sobredicho Doctor de la Yglesia Santa) *quibus cor nostrum, & quicquid est in eo committere non dubitamus: & illi vicissim eadem fidei, lege, ac securitate coniuncti sunt.*

Ar. 8 Ethic. Alc. de phan. & intell. Plat. diffin. y Cic. de amic. Mar. 3. ep. *Entre dos amigos ha de hauer vn alma solamente. De mori. Lib de ami.* *Amigos verdaderos quales son.*

Y si caso no se dizen la verdad, ni creen lo que se dizen, entre ellos no ay verdadera amistad, si no amor y beneuolencia, y alguna affícion. Que segun Pythagoras; *Nunquam mentiendum est amicis.* Seneca por otra parte dize; *Si aliquem amicum existimas, cui non tantum credas quantum tibi, vehementer erras, & non satis veræ amicitiæ vim nosti.* En quanto à los effectos; la amistad à las cosas prosperas haze mas dulces, y à las aduersas templalas con la comunicacion y hazelas muy mas ligeras de lleuar. La amistad es à los pobres riqueza, à los desterrados patria, à los flacos fuerça, y à los enfermos medicina, Los verdaderos presidios del Reyno, ni consisten en los exercitos, ni en los thesoros, si no en los amigos. *Amicus fidelis, protectio fortis; qui autem inuenit illum, inuenit thesaurum:* El amigo leal es muro y defensa fuerte; y el que le halla, descubre vn gran thesoro, dize el Ecclesiastico. Quien tiene amigos (dixo

Entre amigos no ha de auer mentira, si no verdad. Epist. 3 *Prouechos y effectos de la amistad. S. Isydoro. Ped. Blesense. Salustio. Eccl. cap. 6,*

(dixo Menandro) haga cuenta que tiene thesoros: y assi en la Scytia aquel era tenido por muy rico (segun relata Luciano) que tenia muchos amigos ciertos y verdaderos: de aqui parece que Plauto quiso llamar riquezas à los amigos. Aunque Plutarco y Socrates quisieron passar mas adelante diziendo; *Ninguna riqueza es de mas precio que los amigos verdaderos y leales, y deuemos trabajar por tenerlos:* y el Philosopho dixo; *Amicitia melior est diuitijs*. Lo bueno es huyr de los malos, y no tener amistad estrecha si no con los buenos; y esta buscar y juntamente conseruar se deue: que de razon; no se deue tener amistad, con quien no la tiene con la virtud. Ni todos, aunque virtuosos en alguna parte, son aparejados para hazer y conseruar la amistad; que vna cosa es amar, y otra cosa es amigar. *Non omnes quos diligimus* (dize Sant Augustin) *recipiendi sunt in amicitiam, quia non omnes ad id sunt idonei*. Aduiertan particularmente en el hazer la elecion de los amigos, que. *Non sunt ad amicitiam idonei nimis iracundi, inconstantes, suspiciosi, & verbosi; quæ quatuor in amici electione notanda sunt*. Tambien se ha de saber que: *Amicitia non potest esse inter eos, qui sunt moribus dissimiles*. La causa es, porque no puede ser muy durable, ni leal, ni secreta, ni verdadera, ni puede hauer aquel amor de alternada beneuolencia, que las leyes de la amistad requieren. Por esto vino dezir Plutarco; *Magna dementia est, illic amicitiam locare, vbi maxima est morum imparitas*. Mas para quererla conseruar y perpetuar, es menester aya semejança de costumbres y de profession; que segun la doctrina del sobredicho: *Morum ac studiorum similitudo amicitiam præcipue conciliat & conseruat*. Teniendo estas partes, es cosa facil el mantenerla y conseruarla, porquanto naturalmente cadauno se deleyta y ayunta con su semejante; *Omnia similia sunt inter se congrua & amica. Aequalis æqualem delectat; simile gaudet simili: simile simili amicum: similitudo mater amoris: Pares cum paribus facilime congregantur:* y en otro lugar; *Mores dispares disparia studia sequuntur*. Diremos pues con el Philosopho; *Ea est amicitia perfecta, quæ inter bonos & virtute similes intercedit*. Las amistades se suelen deshazer todas vezes, que el vno de los dos amigos se tenga por mas noble, mas virtuoso, y mas digno del otro: *Amicitia dissoluitur cum amicus altero se digniorem existimat*. Tambien los que se hazen no tanto por affición, como por algun prouecho y satisfacion, con mucha facilidad se aniquilan: diziendo el Philosopho; *Amicitia, quæ à delectatione vel ab vtilitate proficiscitur, facile dissoluitur*. Que assi como secandose la fuente se seca el arrojo: assi secandose el interesse luego se seca tambien la amistad, que nace, no de la virtud, si no de la codicia: y esto acontece, porque ay hombres que con mucha facilidad y poca consideracion hazen sus amistades; digo sin prouarlas y experimentarlas por mucho tiempo, antes de recebirlas. Hombres ay digo, que solamente con vna taça de vino, con vna quitada de sombrero ò gorra, y con quatro palabras dichas en pie, suelẽ hazer sus amigos. En hazer la eleciõ de los amigos y las amistades en esta manera yerran grandemente los buenos hombres: y en lo qual muestran que nunca leyeron en Seneca: *Errat qui amicum in atrio quærit, & in conuiuio probat*. Assi como las yeruas de Octubre nacen frescas con las primeras aguas, mas quemanse luego con el frio de Nouiembre: assi las amistades inconstantes, comiençan con las primeras palabras de la primera vista, y acaban con la primera experiencia que dellas se haze. Y es que assi como la cera recibe facilmente la impression de la imagen, pero pierdela tambien facilmente: assi muchos hombres con facilidad reciben los amigos, y con la mesma facilidad los dexan. Tengase por maxima que nunca fue verdadero amigo el que dexa de amar à su amigo, dexando la amistad: y esto con aprobacion de Aristoteles, el qual en el 7. de los morales dize: *Non est amicus, qui amare desinit*. Considerada pues la sospecha que ay en semejantes amistades no aprobadas, de quebrarse y deshazerse con aquella facilidad con laqual se hizieron, vino à dezir Mimo Publiano; *Ita amicum habeas, posse vt fieri inimicum putes:* y Seneca: *Ita crede amico, ne sit inimico locus*. Y los prouerbijstas latinos para dezir, que el hombre no se alargue del todo, con todos los que por amigos tiene, ni descubra à todos el secreto que tiene en su pecho y coraçon, si no con tales y quales, pusieron en refran el dicho de Biantes, vno de los siete sabios de la grecia, el qual dezia; *Ama*

Menandro. Luciano. Plauto. Plut. y Socr. Arist. 3. 2. Interpr.

Tener amistad con quiẽ.

In lib. de Ami.

No todos son para hazer amicicia.

Ibid.

De amic. in mult.

De discr. adu. & amic.

Arist. lib. 8. et 9. moral. Cic. off. 2.

Arist. Ethi. 8. Amistades q̃ depresto se deshazen.

Compar.

Hombres ay faciles de hazer amistad.

Sen. epi 3.

Compar.

Liba. 7. mor. Endem.

Aul. Gell.

Da tu libertad à quien dizes tu secreto.

Dicho notab.

tanquam

Eccl. cap. 5. *tanquam osurus, oderis tanquam amaturus*. Y el Ecclesiastico al v. nos aconseja lo mesmo, diziendo: *Multi pacifici sint tibi, & consiliarius sit tibi vnus de mille*: y es porque, no siendo verdaderos amigos, si no tan solamente de palabras ceremoniosas y de cortesia exterior, auezes pueden hazerte mucho daño, manifestando tu secreto à otros: que por esto se dize vulgarmente; *No descubras à todos tu secreto; porquanto à quien dizes tu secreto das tu libertad, quedando su esclauo para siempre*; y muchas vezes hazen el daño sin lo pensar. Pero, *Quot tacitum esse velis, nemini dixeris: si tibi non imperasti, quomodo ab aliis silentium speras?* Mas el que à sapiendas se puso à offender y dañar ò con hechos ò con palabras, es de creer que este tal nunca fue amigo ni poco ni mucho; y esta no es imaginacion mia si no de Sant Augustin, el qual en su tractado de Amicicia dize; *Nunquam fuit amicus qui lesit eum, quem semel in amicitiam recepit*. Muchas vezes escapamos de las manos de los enemigos por la sospecha q̃ tenemos dellos, y en las de los amigos nos perdemos. Assi como nos guardamos de los lugares emboscados que parecen peligrosos mas que de los seguros, porque la sospecha esta en la mano, y los lugares menos aparejados para los peligros nos tienen mas ciertos, porq̃ nos descuydamos dellos: assi salimos de las manos de los enemigos muchas vezes en saluo, por el recato q̃ ponemos en nosotros, y por la cautela y custodia con q̃ passamos la vida; y despues viendonos en las de los amigos muchas vezes nos perdemos, porq̃ las conuersaciones y tractos de las amistades que parecen sin peligro, alli los ay muy grandes por ser de nosotros menos temidos. Quantas y quantas vezes el falso amigo, *Altera manu panem ostentat, altera fert lapidem?* debaxo de hazer alguna obra buena, haze mal opra? Pero cada hombre este diligente en su tracto y conuersacion, y no se fie de todos los que por amigos tiene, que quando menos pensare, hallara que; *Latet anguis in berba*. Pues por no verse el hombre engañado de quien auia ya recebido por amigo, aduierta (como nos enseña Augustin Santo) que antes de recebirlo, despues de auer hecho la elecion segun queda dicho, es menester aprobarle y experimentarle, para saber si es cosa para salir bien y à proposito. *Primum quidem amicus est eligendus, deinde probandus, & sic demum admittendus*. Assi como no conocemos la fineza del alambre, si primero no la fregamos; assi no conocemos la fineza del amigo, si no le experimentamos. Digo que assi como el sastre diestro, antes que corte el paño, ni osa meter en el la tixera, lo mide à varras y aun à palmos, y lo señala con el xabon: assi primero q̃ tomemos los amigos, los hauemos de prouar por diuersas maneras y experimentar: y la experiencia y prueua no ha de ser breue, si no muy larga; ni ha de ser por tiempo de dias y semanas, si no de meses y años; siendo mas que verdad que, *Amicus non est certus nisi post diuturnam experientiam*. Ha de ser tan larga esta experiencia que vamos diziendo, que segun Aristoteles; *Modium salis prius comedere oportet, quam veri amici cognoscuntur*. Y assi para dezir que no se puede acabar de conocer quien es vn hombre, si no es conuersando con el todo el dia, y comiendo con el muy à menudo, prouerbialmente se suele dezir; *Nemini fidas, nisi cum quo prius modicum salis absumpseris*. Que si nunca acontecen occasiones para conocer el coraçon de vno, acontecen hablando y conuersando y comiendo juntos. Y quanto mas frequente es la conuersacion, tanto mas se puede venir en certeza dello; por quanto se viene à notar quando vna cosa y quando otra; de las quales anotaciones, despues mas ò menos se puede venir en conocimiento, si es ò no es verdadero amigo. Mas no conuersando, es impossible conocerle: Que assi como no podemos saber lo que tiene pintado sobre si vn lienço arrollado y cogido, sino no le desenrollamos y descogimos: assi no podemos saber de que esta pintado el coraçon de vn hombre si no le platiquemos, y conuersemos con el.

Senec. ep. 15.

S. Aug. in lib. de amic.

Periculis in falsis fratribus.

Compar.

Prou.

Despues de escogido, se ha de experimentar el nueuo amigo.

S. Aug. in lib. de amicitia.

2. Compar.

Arist. 8. Eth.

La experiencia ha de ser de muchos dias.

Prou.

Praticando con vno se viene à conocer lo que es.

Compar.

Tambien es menester saber que los amigos han de ser pocos y no muchos; que siendo pocos se pueden amar cordialmente, y con todos se pueden vsar los terminos de la verdadera amistad: mas siendo muchos, tiene del impossible poderlos vsar puntualmente con todos, sin que aya falta de diminucion. Que assi como los rios apartados en muchas acequias y arroyos, corren mas mansos y baxos: assi la amistad repartida en muchos, se enflaquesce y marchita. Antes muchas vezes mientras queremos cumplir

Los amigos hã de ser pocos.

Compar.

con

con vno venemos à dexar al otro; y quiça offenderemos del todo las leyes de la amistad. Oygan à Plutarco; *Qui multos habet amicos, si vni inseruiet, multis alijs omissis, illos nimirum sibi infensos reddit*. Y Aristoteles dize; *Plures amici querendi non sunt, quia amoris vehementia est in paucis*. Y sigue mas abaxo; *Qui multos parant amicos, nullius amici esse videntur*. De modo que conuiene tener pocos amigos para tenellos. Mas puesto caso que diga alguno, yo harè de modo que con mi diligencia y solicitud cumplirè con todos; y con todos cumpliendo, se deue permitir que tenga muchos amigos. Respondo, que puede ser de satisfacion al amigo en las acciones exteriores, si en obras como en palabras; mas à las que pertenecen al animo! no es possible sin caer en la fincion, dando sospecha de falsedad. Assi como los Philosophos dizen de la materia, que es vna essencia muy sinforma y sin color, y vna materia que se subjeta y conuierte en todas materias; y que vna vez arde, y otra se derrite, y otra se deshaze, y otras vezes se suelda: assi la amistad derramada en muchos, subjecta el animo à varias afficiones, y le haze muy apasionado y de varias costumbres, y facil y liuiano; y auezes en vn mesmo punto (para cumplir à las leyes de amistad) con vno le conuiene reyr, y con el otro llorar: dos contrarios que no pueden estar, sin que el vno dellos no de sospecha de falsedad. Y esto nos lo declara Plutarco en el libro de la amistad con muchos, adonde dize: *Amicitia in multos diffusa animum subijcit varijs affectibus; facit hominem versipellem, subdolum, varium, & male moratum*. Dize Pindaro que la honra del hombre se pierde, quando se pierden los amigos: y quien pierde los amigos pierde los ojos y queda ciego, segun solia dezir Aristoteles: y San Augustin dize; *Omnino solus est, qui caret amico*. Si tienes amigos cõserualos, y si no los tienes hagalos: que de otra manera hazerse ha de ti malissimo juyzio, pues dize Platon; *Nullũ maius est argumentũ vel improbitatis si desint amici; vel probitatis si adsint*. Los amigos no los aparejes de priessa y los que aparejares, no los dexes. Al amigo q̃ por mucho tiempo se busca y à penas se halla, y despues de hallado con gran difficultad se conserua, si les pierdes de vista, no le pierdas de coraçon; porquanto, *Distantia loci non separat amicitiam, sed operationem*. Dos amigos verdaderos pueden estar apartados por distancia de lugares, mas no de coraçones: porquanto las ataduras de las voluntades no son corporales, si no espirituales: y assi ternemos por conclusion muy cierta que; *Vera amicitia locorum interuallo minime dissoluitur*. Tambien aduierto al que por guardar el roque se descuyda de la dama, que tenga mas cuenta del amigo antiguo que del nueuo. Quien dexa el amigo viejo y aprobado por el nueuo y sin experiencia, es como quien se cortasse el pie de carne, y en lugar de aquel pusiesse otro de vidrio. Algunos huelgan mas con los amigos nueuos porque los lisongean, que con los viejos porque les dizen las verdades. *Nouos parans amicos, ne obliuiscere veterum*: aunque tengas amigos nueuos, no dexes por esto los viejos.

Pl. de amicit. in mult.

Arist. 8. Ethi.

Ojo nota.

Compar.

Plut. vbi sup.

Lib. de Amic.

Plat. epist. 7.

S. Geron.

8. Eth. cap. 4.

Distantia.

Differ. entre el amigo nueuo y el viejo.

Panem ne frangito; procura de conseruar la amistad entera, y para conseruarla, es necessario no aya inuidia, ni mayoria, ni interesse, ni sospecha de suerte ninguna entre ti y el amigo. Enquanto à la inuidia dize Plutarco; *Inter eos qui veri sunt amici, nec vlla intercedit æmulatio, nec inuidia; sed siue pares fuerint in recte factis, siue impares æquo animo ferunt*. Enquanto à la mayoria ay Aristoteles (como dicho es) el qual dize; *Amicitia dissoluitur, cum amicus altero digniorem existimat*. Enquanto al interesse, dize Platon; *Non potest esse mayor infamia quam videri plures fecisse pecunias, quam amicos*. Pues aquella codicia del interes la qual causa que el hombre tenga mas cuenta en hazer dineros, que amigos; aquella mesma tambien es instrumento se quiebre la amistad, y se pierda el amigo y quanto ay, mientras el dinero se salue: de aqui vemos que muchas vezes vna amistad grande se troca en vna enemistad mayor. Que assi como la miel dulce, interueniendo mucho calor, se conuierte facilmente en colera amarga; assi la dulce amistad, interueniendo desordenado interes, facilmente se conuierte en aspera discordia. Para conseruar pues la amistad, es cosa conueniente que entre los dos amigos, no aya lugar la puntualidad de los dos pronomes diuisibles *Mio y Tuyo*, pues arruynan quanto ay de bueno: y por parecer de Seneca; *Quietissimam vitam agerent homines in terris, si hæc duo verba à natura omnium rerum tollerent*,

Quales cosas no ha de hauer para conseruar la amistad.

De desc. adul. & amic.

Embidia.

Ar. vbi sup.

Mayoria.

In Critone.

Interes.

Compar.

De Morte.

scilicet

ſcilicet MEVM & TVVM. Enquanto à las contiendas y contraſtes tenemos Pythagoras que dize; *Omne certamen, omniſque contentio auferenda eſt à vera amicitia*. Mas ſobre todo es meneſter tener mucha cuenta no aya ſoſpecha chica ni grande, porque ella es la ponçoña y muerte de las amiſtades. Y eſte acuerdo nos lo diò San Auguſtino, el qual dize; *In amicitia ſuſpitio potiſſimum cauenda eſt, ea enim eſt amicitiæ venenum*. Por otra parte ha de hauer fe, concordia, dones, conuerſacion, y el combite. Enquanto à la fe, dize Marſilio Ficino; *Amor generat amicitiam, fides vero eam nutrit, conſeruat & auget*. Y Sant Auguſtin dize; *Nihil eſt in amicitia fide præſtantius, quæ ipſius nutrix & cuſtos eſſe videtur*. Que entre dos verdaderos amigos no aya diſcordia ni interes, pues lo que es de vno lo es tambien del otro, ſi no mucho amor y mucha concordia, tenemos al Philoſopho que dize; *Amicorum omnia ſunt communia:* y tambien; *Bonorum amicitia caret omni quærela*. Mas porque eſta comunidad, parece ſe platique mas con los affectos que con los effectos, por eſto es muy conueniente y neceſſario, que alomenos entre ellos aya dar y tomar: por quanto ſe ſuele dezir; *Beneficium beneficium parit*. Amiſtad ſin obras es como candela encendida y encubierta. La amiſtad ſin obras, es ſeñal de poco amor, y las buenas obras ſon indicios claros del verdadero amor. Digo que aſſi como la planta que ſe comiença ſecar, ſe recobra ſi la riegan; porque el agua humeda le va dando nutrimento y aliento con que reuerdece: aſſi la amiſtad que ſe va perdiendo, comiença à tomar fuerça ſi la riegan con buenas obras, con las quales torna à ſu antiguo vigor: y quando que no, tendra lugar entre dellos el antiguo prouerbio; *Lingua amicus*. Pues no amemos con palabras y con ſola la lengua, ſi no con obras. Si deuemos hazer bien à quien no conocemos, quanto mas à los amigos conocidos, en eſpecial à los que nos an hecho buenas obras: no oluidandoſe del prouerbio, *Manus manum lauat*. Pero ſobre todo haſe de huyr la occaſion no digan las gentes; *Pileum donas, vt pallium recipias:* es à ſauer, honras à tu amigo dandole vn pequeño preſiente, à fin te remunere con otro mayor. Mas ha de ſer todo al contrario; dar mucho y eſperar poco. Dyogenes dixo, que à los amigos no ſe hauia de dar à puño cerrado, ſi no con la mano abierta; queriendo dezir, que auiamos vſar con ellos de liberalidad y no de eſcaſeza. Y Heſiodo dezia, que auiamos de boluer con mayor medida de la que recibiamos à ſemejança de las heredades fertiles, que ſiempre acuden con mas de lo que reciben: y eſto porque: *Amici potius eſt facere, quam beneficium accipere*. El Hierolifico de la amiſtad que pintauan los antiguos era deſta manera. Le pintauan en figura de tres donzellas aſidas de las manos; la vna de las otras eſtauaſe riendo; todas tres eran deſnudas: mas la vna tenia el roſtro todo deſcubierto, y la otra le tenia todo cubierto, y la tercera la mitad atapado y la otra mitad deſcubierto; y llamauanſe eſtas tres donzellas, las tres Gracioſas. Son tres, porque en la amiſtad ay dar vnas vezes y recebir otras, y à las vezes dar y recebir todo junto: vno da, otro recibe, y otro da y recibe; y por eſſo las pintauan con las manos trabadas las vnas de las otras. Eſtauanſe riendo, porque los que dan deuen moſtrar el roſtro alegre, y en la buena amiſtad ha de hauer alegria. Son moças, porque la memoria de los beneficios nunca ſe deue enuegecer. Son virgines, porque en la buena amiſtad todo ha de ſer caſto, incorrupto y ſincero. Eſtan deſnudas, porque entre los verdaderos amigos no ha de auer coſa encubierta. La que deſcubre todo el roſtro, ſignifica que el que recibe el beneficio le ha de publicar: la que cubre la cara, es el que encubre lo que dà: y la que cubre y deſcubre, es el que da y recibe; que encubre lo que dà, y pregona lo que recibe. De mas de lo dicho hemos de ſaber que la conuerſacion es vna agua dulce con la qual ſe mantiene verde el arbol de la amiſtad, y ſe auiua mas el amor en hazerſe la buenas obras; aſſi como por el contrario, el no verſe ni gozarſe ſi no de quando en quando, es cauſa de oluido, y de diminucion; *Abſentia diuturna eſt cauſa obliuionis in amicitia*; dixo Ariſtoteles en ſus Ethicas. Mas ſobre todas las coſas, el combite es el mas verdadero y mas poderoſo medio para arraygar las amiſtades, combidandoſe quando vno y quando otro: ni ay coſa que mas conuenga entre dos amigos, como es el hazer vida juntos; *Amicis nihil tam conuenit quam ſimul viuere*. Y para dezir que con el combidarſe à menudo, ſe mantiene la ami-

Soſpecha.

S. Ag. de ami.

Quales coſas ha de hauer para cõſeruar la amiſtad entera.

Fe.

Epiſt. 1. vbi ſup.

Eth. lib. 8. c. 6.

Concordia.

Amiſtad ſin obras.

Dones.

Prou.

Dicho de Dyogenes.

Ariſt. Ethic. 8

Amiſtad como ſe pintaua.

Declaracion del Hierolifico de la amiſtad.

Eſta imagen pintò Celio Auguſtino en ſus Hierolificos, y la declarò Seneca en los pr. de los benefic.

Conuerſacion.

8. Ethic.

Combite.

Ariſt. ibid.

amistad, se dize prouerbialmente; *Salem & mensam nè prætereas*. Quien tiene amigos, es como espiga con trigo, ò arbol con fruto, ò panal con miel. Que bien considerado; *Nihil in rebus humanis iucundius reperitur* (segun dize Marsilio Ficino) *quam optimi amici aspectus*. Lo mesmo aprobò Plutarco con dezir; *Amicitia est omnium rerum iucundissima, nec est aliud quicquam, quod æque delectet*. Pero mejor de todos lo dize Augustin Santo con dezir assi; *In rebus humanis nihil amicitia sanctius desideratur, nihil vtilius quæritur, nihil dulcius experitur, nihil fructuosius possidetur, habet enim fructum vitæ præsentis ac futuræ; quoniam ipsa omnes virtutes sua ostendit suauitate, vitia sua virtute confodit, aduersa temperat, prospera componit; ita vt sine amico inter mortales nihil possit esse iucundum, & homo bestia comparetur, non habens qui sibi in secundis rebus gratuletur, in aduersis doleat.* Es tan necessaria la buena amistad, que los Sabios para dezir que no ay persona al mundo por rica y poderosa que sea, que no tenga menester de amigos, dizen prouerbialmente; *Amicus magis necessarius, quam ignis & aqua*. Para confirmacion desto dixo Oracio;

Nihil ego contulerim iucundo sanus amico: y Euripide acerca de Plutarco dezia; *Dulce est tueri hominis amici lumina.*

Tambien acerca de Aristoteles leemos; *Nemo est, qui sine amicis viuere vellet, licet cuncta alia bona possideret:* y acerca de M.T.C. ay el dicho del vulgo, mas que verdadero, *Tolerabilius viui sine pecunijs, quam sine amicis.*

Prou. | Todo hombre tiene necessidad de amigos, y de la dulçura q ay. etc. | Ep. 3. de dis. adul. & ami. | In libr. de Amic. | Nota, sin amico. | Prou. | Apud Plut. 8. Ethic.

O*Mni tempore diligit qui amicus est*, dize el Sauio. Quien es verdadero amigo en todo tiempo ama à su amigo; à differencia del falso, como luego diremos, que parece en la prosperidad, y en la aduersidad se escõde. Hallandose digo aparejado para participar con el del bien y del mal, y como dizen; *Eodem bibere poculo*: con que viene à hazer el *Omnia sunt communia*, perfeto y en todo cumplido: y entõces muestra q̃ es oro y no plomo, quando en la aduersidad se muestra y le soccorre. Assi como el coraçon estando en medio del cuerpo se inclina à la parte izquierda, y en ella se muestra mejor el pulso: assi la amistad mas se ha de mostrar en la aduersidad, que es la parte siniestra, q̃ no en la prosperidad, que es la derecha. Pero assi como la sangre, q̃ por tener amor al cuerpo le soccorre à todas las partes que siente flaqueza ò desmayo, y tiene necessidad de soccorro: assi el verdadero amigo ha de soccorrer al amigo en sus necessidades, y ha de mirar sus faltas para acudir à ellas: Recordandose que, *Amicitia est refugium in calamitatibus*; y que, *Amicis auxiliari dulcissimum est*. Y para mostrar mayor amistad le ha de soccorrer y hazerle bien sin ser requirido. *Quemadmodum fidus medicus, nesciente egroto, sanat: sic amicus prodest vel congrediens vel discendens, ignorante amico, negotium curans.* Assi como el buen medico sin tãtas palabras ni dizerias, ni sin sentirlo el paciente, le sana: assi tambien el amigo ayuda y aprouecha, y acercandose ò apartandose procura el negocio y bien del amigo, sin que el lo sepa. Consuelo desta vida es tener hombre amigo de quien sea soccorrido, à quien descubra su coraçon, con quien comunique sus secretos, à quien encomiende lo interior de su pecho, para tener vn varon leal, que en las cosas prosperas y que corren à nuestro gusto, se alegre con el; y en las tristes que repuñan à su desseo, se compadezca del. Que assi como es natural de los animos contentos no tener por perfectos sus contentamientos, si no despues de comunicados: assi es natural de los tristes holgar de comunicar sus tristezas. Y si esta holgura se siente comunicando con qualquiera persona; quanto mas se ha de sentir despenando su coraçon con vn leal amigo; de quien espera ser consolado? Assi como el coraçon triste y melancolico, se desenfada y torna en si con los buenos olores de suaues perfumes, y con la vista de frescas y alegres flores: assi el animo angustiado y lastimado se alegra, y pierde la mohina con las palabras dulces y consolatorias del amigo leal, que se confirma en su amistad, y de la vista de su persona.

Prou. c. 17. Amigo verdadero à todo tiene mano. | Prou. lat. | 2. Compar. | Arist. Eth. 8. & Polit. 1. | Plu. de discr. adul. & ami. | 3. Comp.

Del fingido y falso amigo. Cap. XXXXVI.

Prou. 25.

5. Compar.

NVbes & ventus pluuiæ non sequentes, vir gloriosus & promissa non cumplens; dize el Sabio que, Como nuue y viento quando no siguen lluuias, tal es el hombre q̃ promete mucho, y no cumple sus promessas. Digo que assi como acontece muchas vezes, que desseandose agua por estar la tierra muy seca, assoman vnas nuues que prometen vn diluuio de agua, y estando los hombres contentos viene vn cierço, que es como vna escoua del cielo, y abarre las nuues, sin caer ni sola vna gota de agua: assi desseando el hombre vna cosa muy mucho, pidela à quien le à hecho muchas offertas; y el promete montes de oro con muchas palabras escusadas, y al cabo no le da nada: verificandose el refran, *Lingua amicus*, mostrandose amigo de palabras y no de hechos. Los amigos fingidos prometen mucho y hazen poco, alargan las riendas à las palabras y ensanchanse en cumplimientos, y quando viene el tiempo de las obras encogense hazia dentro mas que vn caracol en su concha. Assi como los Astrologos mal diestros siempre hablan en lo por venir y nunca viene lo que ellos prometen, y no aciertan en nada: assi ni mas ni menos los amigos fingidos gastan muchas palabras y promessas de cosas por venir, mas ninguna dellas cumplen; sus prometimientos no passan de alli; dizen y no hazen, todos son engaños y aparencias. Y parecen al Gytano del Poeta Macaronicó; pues escriuiendo del, en particular del cumplir la palabra, dize que: *Attendo nunquam sibi pro promittere stabat;*

Prou.

Macar.

Immo promitto stabat pro attendere nunquam.

Los que no son verdaderos amigos prometen en las prosperidades, y en tiempo de las aduersidades callan; en las palabras parecen vna cosa, y en las obras son otra. Assi como vos veys vnos guadamaciles dorados de tan eccelentes debuxos, que estays tomando contentamiento, en emplear los ojos en cosa à la primera vista tan singular; mas metendoles la mano por adentro los halleys podridos de vna banda, que se estan deshaziendo pedaço à pedaço: assi los amigos fingidos y no verdaderos, quanto à la vista, parece que no ay mas, palpadlos en vuestras necessidades, hallarloseys rotos por mil partes: en tiempo de la bonança hazen cumplimientos à arrouas; y en tiempo de la aduersidad, ni aun à onzas os quieren dar las obras. La aduersidad es el harnero de la amistad; que aparta los verdaderos de los falsos amigos: y es que assi como del harnero se salen los granos encogidos y falsos, quedandose en el solamente los que son llenos y buenos: assi de la aduersidad se salen los falsos amigos, y quedanse en ella solamente los verdaderos, llenos de buenas intenciones y buenas obras. Diremos pues que assi como el fuego prueua el oro; assi prueua al amigo la aduersidad. Hauiendo auertido à todo esto los Sabios, concluyen todos que en la aduersidad, necessitad y pobreça, se conoce el amigo; diziendolo quien en vna, y quien en otra manera: porque el vno dize; *In necessitate probatur amicus:* Salomon dize, *Frater in angustijs comprobatur.* El Ecclesiastico dize; *Si possides amicum, in tentatione posside eum: est enim amicus secundũ tempus suum, & non permanebit in die tribulationis.* Y Seneca dize; *Secundæ res parant amicos, aduerse probant.* Enio dize;

En el tiempo de la prosp. muchos cump.

Harnero de la amistad para apartar los verdaderos de los falsos amigos.

La aduersidad prueua los amigos.

Prou. 17.

Eccl. cap. 6.

Epist 3.

Mac. 1. y 13.

Lib. 6.

Amicus certus in re incerta cernitur. El Poeta Gracioso dize;

Tempore in aduerso veri noscuntur amici. y en otra parte dize;

Sors inimica probat, quos fecit amica sodales, El deleyteuol Ariosto dize;

Alcun non può saper da chi sia amato,
Quando felice in sù la ruota siede;
Perochè hà i veri, e' i finti amici al lato,
Che mostran tutti vna medesma fede:
Se poi si cangia in tristo il lieto stato,
Volta la turba adulatrice il piede:
E quel che di cuor ama riman forte,
Et ama il suo Signor dopò la morte.

Oui-

Lo mesmo quiso inferir el Poeta gracioso, quando en el tercero de su obra dixo:

Sum fœlix, omnis pro me vult ponere vitam:
Sum pauper, nullus pro me vult ponere robbam.

Ricos tienen muchos amigos.

Ouidio dize: *Tempore felici multi numerantur amici,*
Dum fortuna perit, nullus amicus erit.

ò en essa manera. *Donec eris felix multos numerabis amicos,*
Tempora si fuerint nubila solus eris.

Y Tarquinio viendose desterrado dixo, que quando se viò en tiempo que no tenia que dar, conociò quales eran sus amigos: el mal pues que tienen los prosperos, es no saber si son amados. Que assi como la sombra no nos acompaña, si no quando nos alumbra el Sol, y quando se cubre de nubes el ayre, luego desparece: assi ay algunos que no nos acompañan si no en el resplandor de la prosperidad, y enuiendo la nuue de la aduersidad, luego desparecen. *Multi colunt personam potentis* (dize el Sabio) *& amici sunt dona tribuentis*. Mas dize, y es: *Diuitiæ addunt amicos plurimos; à paupertate autem separantur*. Y el dicho de los latinos canta: *Diuitiæ conciliant amicos; Paupertas nec illos habet amicos, quos natura coniunxit*. Muchos son los amigos de los ricos. Las riquezas acrecientan muchos amigos; y del pobre se apartan los que solia tener. Siendo mas que verdadero el dicho de los antiguos, *Quod qui nil habet, huic nullus amicus adest*; quien carece de hazienda, carece de amigos. Concluyamos pues con Augustin Santo y digamos; *Non est personæ, sed prosperitatis amicus, quem dulcis fortuna retinet, acerba fugat*.

Compar. Prou. 19. Platon. Libr. de amic.

Del lisongero ò adulador. Cap. XXXXVII.

TIene ya tanto lugar el fingir y lisongear, que parece no saber hablar, el que no sabe mentir: para esto pues es menester tener mucha prudencia, para saber conocer las verdades de las aparencias. Que sea adulacion lo dize Sant Augustin sobre el Salmo 132, adonde dize assi; *Falsa laus nil aliud est, quam adulatio*. Platon dixo mas acabadamente endiziendo; *Adulatio est conuersatio ad voluptatem absque ratione boni; vel habitus ad oblectationem consuetudinis tendens, mediocritatemque transgrediens*. La adulacion (segun San Thom.) en vn excesso de delectar à los otros con obras y con palabras de loor. Que cosa sea el adulador y de su officio, lo dize Aristoteles en el primero de la Rethorica: *Adulator* (dize) *est ille qui admirari res nostras & amare fingit*: y en el xvj. de la Ethica dize, *Adulator magis fingit amare quam amari*. SantAgustin en la Epistola ad Demetrium, dize; *Adulator male credulis blandum vultus infingit*. Los lisongeros en la bonança se muestran, diziendo mil engaños y adulaciones con que ciegan los ojos de los que loan: siendo siempre aparejados para los deleytes y plazeres; y apartandose de todo trabajo y fatiga, toleran las injurias para alcançar lo que pretienden. Assi como la mona no pudiendo guardar la casa, como el perro; ni traer carga à cuestas, como el cauallo; ni arrar la tierra como los bueyes, tolera las injurias y trubanerias, y sufre las burlas y juegos, y consiente ser instrumento de risa y plazer: assi tambien el lisonjero porque no puede valer nada para ayudar à hablar bien, ni aconsejar, ni para trabajar con otros, que siempre huye y se aparta de todo trabajo y fatiga; pero despues en los negocios que son para solo deleytes y plazeres y prouecho, no se escusa. Es vn fiel ministro de los amores; para traer la amiga muy diligente; no perezoso para aparejar las cenas y comidas; no negligente para alargar y cerrar la mano, quando le viene dado alguna cosa prouechosa; muy seruicial para los juegos; gran cozinero para guisar manjares al gusto muy suaues y gratos; y finalmente es eccelentissimo Musico, que con sus dulces palabras da al oydo vna suaue harmonia. Si el adulador se abriesse con el cuchillo de la verdad, ninguna cosa se hallaria dentro del, si no falsedad. Si por justicia se quebran las medidas falsas y los pesos falsos, y se castiga con graues penas quien vende vna cosa por otra: que razon ay para no se castigar la mentira y la lisonja, y el que vende el

Adulacion que sea. S. Aug. ps. 132. Speusip. de diff. Plat. S. Thom. 1. Reth. y 16. Eth. S. August. ad Dem. El adulador sufre qualquiera cosa. Compar. Excelencias y virtudes del lisongero. Nota.

Prou. lat. *Mas tristeza que alegria.* *Prou. lat.* *Comp.* *Filemon muryo de mucho reyr.*

vicio por virtud; emblesando la gente con engaño, llamando blanco à lo negro y negro à lo blanco? Quantas y quantas vezes, *Plus aloes quam mellis habet*, aunque se muestra siempre con la boca que rie: en la boca tiene miel, y en el coraçon tiene hiel: muestra alegria en la cara, y en el interior es triste y doloroso; y del se puede dezir, *Sardonius risus*, por quanto aunque parece que rie, no rie. Assi como el oro falso y hechizo imita solamente el resplandor y parecer del oro: assi el lisonjero imitando el alegria y plazer del amigo, parece se muestre siempre alegre y aplazible; y ninguna cosa contradize ni repuña. Aduiertan tambien, que assi como los pintores en las tablas y pinturas, sobre los colores y matizes escuros, ponen otros alegres y claros: assi tambien los hombres que saben de barca menar, en el exterior del rostro representan las cosas alegres y aplazibles, y occultan y deprimen las tristes y malas. Crean que no todos los que os rien delante los ojos, rien tan entrañablemente como se lee en Valerio Maximo que ryò Filemon Poeta; el qual viendo à vn asno allegarse à vna mesa à donde auia muchos higos muy bien adobados y adornados con flores y rosas, riose tan deueras y tan de coraçon, que juntamente con el reyr acabò la vida. Nò nò, el reyr destos tales no entra debaxo de tierra, no passa los limites, y es variable y no firme; porq̃ ellos tambien son variables y mudanse à cada hora y por momẽtos; conformãdose en todo à la votuntad y naturaleza del adulado. *Adulator vt cera* (dize Plau.) *in qualibet figuram trãsformatur* Y assi digo que no dexan auezes mostrarse alegres y auezes tristes en la cara segun las occasiones, para satisfazer à los ojos del adulado en todo y por todo: Que assi como el agua del rio que corre por diuersos terrenos, và tomando la color de cadauna y el saber de las rayzes yeruas y plantas por donde passa: assi los que à todos quieren en todo complazer, se mudan à cada passo, conforme à las complexiones y voluntades de aquellos con quien conuersan: echan por vna mesma boca caliente y frio; riso y sospiros. Todo esto muy bien conocio Theoñides, quando dixo:

Aduladores mudable, y cõformarse con el adulado. *Compar.*

Vt polypus petræ faciem mentitur inherens,
Sic mentem variat subdolus arte noua.

Son como los caçadores, que imitan la voz del auecilla. *2. Compar.* *Quando los aduladores engañan mas.* *A que fin se vituperan.*

Plutarco in Politicis dize; *Adulatores veluti aucupes auicularum voces imitantur, cæterisque rebus se similes fingunt, vt his artibus se regibus maxime insinuent atque commendent*. Y assi no se ha de creer luego à lo que hazen, ni à lo que dizen aunque con mucha gracia, y mucho encarecimiẽto lo digan; porque entonces es mas de temer la ponçoña quando viene cubierta con oro, y quando se da con gullerias de mayor gusto: y entonces nos quieren engañar mas, quando dan à entender que nos desengañan. Assi como los caçadores entonces engañan mas la caça, quando parece que no caçan, si no que trabajan ò van caminando: assi los lisongeros entonces mueuen mas con loores, quando parece que no loan, si no que hazen otra cosa alguna con descuydo: y entonces parece vsen los mas peligrosos golpes del arte adulatoria, quãdo vituperãdose à si mesmos, se entremeten callando, à loar à los otros: y esto à imitacion de los luchadores, los quales humillan y abaten sus cuerpos para poder derrocar à los otros; à fin de alcançar lo que pretenden, que es el premio del palio. Estamos aduertidos pues, que no es oro lo que nos muestran, si no oropel: No tiene sustancia, si no aparencia; todo es pintado sin hauer realmente cosa, pues las colores estan sobre falso, y todo està fundado sobre proprio interes: de modo su fin dellos es de engañar.

3. Compar. *El fin del lisonjero es engañar.* *A quien siguẽ los aduladores.* *Adulacion cõpañera de los ricos; y no de los pobres.*

Que assi como el fin del Orador es persuadir con sus razones, y el del Medico sanar con sus medicinas: assi el fin del lisongero es engañar con su fingido riso, falsos loores, y blandas palabras. Hase de saber pues, que assi como el Echo, quando se hyere entre montes, el sonido es en vna parte y el golpe en otra; assi ni mas ni menos acontece en las adulaciones del lisongero; el sonido es en nuestros loores, y el golpe và à dar en sus intereses. De aqui es, que no à todo genero de personas hazen las hermosas palabras, la fiel seruidud, y el solenne bꝰ, si no à tales y quales. Que assi como las hormigas no van à la hera si no quando ay trigo en ella, ni las moscas van à buscar el plato limpio, si no quando tiene miel y otra cosa: assi los lisongeros no van à todas casas, ni loan; ni siguen à toda suerte de personas, si no tan solamente à los de quien se piensan de aprouechar de alguna cosa. La lisonja no sigue à los pobres ò viles ò que poco pueden

den, si no que es desualadero y dolencia de las grandes casas y riquezas. Oygan à Plutarco que dize; *Adulatio non est pauperum aut ignobilium comes, aut parum potentium; sed est nobilium morbus ac ruina.* Diremos pues que assi como la madera cria la carcoma que la sta roendo: assi el rico cria al lisongero, que le anda con sus falsos loores engañando y destruyendo. Por esto el Emperador Constantino à los lisongeros llamaua polilla de los locos, porque roen y consuman las haziendas de los Señores, que gustan de oyrlos. Particularmente los codiciosos de honra admitenlos y crianlos despues de nacidos cabo dellos: diziendo el Philosopho; *Plerique per ambitionem magis amari velle videntur, quam amare; ex quo fit, vt multi adulatores ament.* Los quales pero aman y siruen solamente hasta que la hera tiene trigo, y miel el plato; que siendo amigos de mesa y de tiempo, en acabandose los vnos todo se acaba; y para q̃ se conozca mejor este negocio, pongo la similitud de Plutarco, *Quemadmodũ* (dize) *pediculi discedunt à morientibus, & corpora relinquunt, cũ primum sanguis extinctus fuerit, quo nutriri solent; sic assentatores res arridas ac frigidas minime tangunt, nobilibus ac potentibus imminent, hisque aluntur; sed ijsdem, commutatis rebus, statim advolant.* Mas ay doloror, que tan amado peccado es la lisonja, que nosotros mesmos nos deleytamos; y por dezir assi, vamos à comprar por dineros quien nos ablande los oydos, siendo mas que amigos de ser alabados: y esto segun el dicho de Theophrasto, parece proceder por causa que el oydo es el mas passible, que niuguno de los otros sentidos: de adonde vino à dezir el Principe de los Philosophos en el 1. de la Rethorica: *Adulator suauissimus est aurium comes.* A este proposito relato lo que escriue Seneca en la epist. 60. *Non sumus* (dize) *modica laude contenti: quicquid in nos adulatio sine pudore concessit, tanquam debitum capimus; optimos nos esse, sapientissimos affirmantibus assentimur, cum sciamus illos sæpe multa mentiri. Adeo quoque indulgemus nobis vt laudari vellimus in id, cui contraria maxime facimus.* Assi como Alexandro Magno, estando herido de vna saeta, y diziendole los suyos que era Dios; dixo, que aquella herida le desengañaua, y le estaua diziendo que era hombre caduco: assi quando los lisongeros nos hincheren de dulçura las orejas con la falsa Musica de nuestros loores, diga cadauno entre si; Vos me llamays virtuoso, y mis pensamientos me dizen que soy vicioso; vos me llamays docto, y mis experiencias me dizen que soy iñorante, de manera que no creamos à los lisongeros que nos adulan, si no à la verdad que nos desengaña. Conozcase todo hombre y no permita ser alabado; acordandose de quando en quando de aquellos siete celestiales documentos, que diò Aristoteles à su dicipulo, y son: *Stateram ne transileas. Ignem cum gladio ne foueas. Coronam ne carpas. Cor auiculæ ne comedas. Cum profectus fueris non redeas. Per viam publicam ne ambules:* y finalmente (que es lo que aqui consona) *Irrundinem garrulantem in domo tua non permittas:* Y segun el auiso de los sabios, *Sirenum cantum ne demulceris.* Pero para te custodir y defender, anteponendo la sanidad à los deleytes y plazeres adulatorios, haga como hizo Vlysses en su nauigacion, y es que por consejo de Circe atapò con cera los oydos à sus compañeros, à fin no pudiessen oyr la Musica, que hazian las tres Syrenas encantadoras; diziendo assi Iuuenal.

Affigit ceras illa de naue petitas;
Quæ Siculos cantus effugit remige surdo.

Pues tu tambien atapa tus oydos por no te dexar señorear de semejantes embayadores: y el Principe de la lingua latina esta diziendo; *Cauendum est, ne assentatoribus patefaciamus aures, nec adulari nos sinamus; in quo falli facile est. Talis enim nos esse putamus, vt iure laudemur.* Bueluo dezir otra vez, que cadauno se conozca, y no permita ser alabado con adulacion; antes procurerà ser reprehendido el que dessea ser quieto y sossegado en su coraçon, y perfecto en la virtud. Esto dixo Pythagoras con dezir, *Gaudendum est potius redarguentibus quam adulantibus, quos etiam hostibus deteriores existimare oportet.* Esto desseaua Augustin Santo escriuiendo en el lib. de Trinit. *Magis optabo à quolibet reprehendi quam ab adulatore laudari: nullus enim reprehensor formidandus est amatori veritatis, adulator verò errat & confirmat errorem.* El que ama la verdad, no ha de temer tanto el reprehensor, como al lisongero: porque

De dis. adul. & amic.
Compar.
Emper. Constantino, y de su dicho.
In 4. Ethic.
Vbi sup.
Peccado amado es la lisonja.
El oydo es el mas passible sentido.
Nota.
Respuesta de Alex. Mag.
Consideracion que ha de hazer entre si el hombre sauio, siendo adulado.
Los 7. docu. de Arist. que diò à su dicipulo Alexandro.
M. T. C. 1. off.

porque el es el que yerra, y el que confirma el yerro de aquel à quien alaba, y el que pretende embaucarle y embayrle. Ay dos maneras de persseguidores, vnos son los que nos vituperan, y otros que nos lisongean: pero nos haze mas daño la lengua del lisongero, que la mano del que nos persigue. Quando vno te dixere palabras blandas y lisongeras conoceras que es vn lazo con que te quiere prender; porque las palabras blãdas tienen su veneno. Salomon dize; *Homo qui blandis fictisque sermonibus loquitur amico suo, rete expandit gressibus suis*. El que dize à su amigo palabras blandas y fingidas, le pone delante los pies vna red en que se enreda. No ay cosa que tan facilmente corrompa los animos de los hombres, como la lisonja: segun Aristenes, *Mejor es caer en poder de cueruos que de lisongeros*: porque los cueruos comen los ojos de los muertos, y los lisongeros corrompen los animos de los viuos. Y es que assi como los pintores paraque vnas cosas parezcan mas claras y resplandecientes ponen junto y acerca dellas otras sombrias y escuras: assi los lisongeros vituperando y tachando, reprehendiendo y riendose de los vicios contrarios de los que tienen aquellos à quien lisonjean, se los encubren y se los loan y conseruan; por causa de que por siempre quedan manchados y vituperados. Y assi leemos acerca de Laercio, que siendo rogado Diogenes, dixesse qual mordedura era la mas peligrosa, y la mas dañosa; Respondio, *Ex feris, morsus obtrectatoris; ex cicuribus, adulatoris*. Bien considerado pues, podemos tener por cosa muy cierta que, *Adulatoris lingua magis nocet, quam manus interfectoris*: y que, *Nullus homicida est perniciosior assentatore, quia aliorum animum occidit*. Cuyo daño temiò el Rey Agesilao, el qual no queria ser alabado: y Alexandre Magno despidio à vn Philosopho porque no le reprehẽdia; tambien Amasis Rey de Egypto honrò à los Idolos que dixeron la verdad, y no à los que mentieron; aunque en su prouecho era lo que le dixeron. Y aduiertan que aunque el lisongero à vezes dize verdad, con todo esso no es menester oyrla del, ò lomenos ha de ser con recatamiento; porque la verdad de la boca del mentiroso, ò no se ha de tomar ò conuiene que se tome con salua; porque à las vezes con vna verdad mezcla mil mentiras con que haze grandes daños. Concluyremos pues, que al lisongero en ninguna manera se deue admitir; y que toda lisonja en quanto lisonja es error, aunque sea loando la virtud: y assi en todo y por todo se ha de procurar de scansarla; exortandonos à esto Platon, el qual dize; *Omnis adulatio & in se ipsum & in alios, siue paucos siue multos, est fugenda*. De lo que hasta à qui se ha dicho, se puede conocer quien es adulador; pero para facilitar mas este conocimiento, como cosa importante, dare las señales para esto que nos da Aristoteles, dize pues; *Adulatoris signa sunt, præsentem comendare ac prædicare; bona & virtutes supramodum extollere; mala vitiaque abijcere, leuare, ac supprimere; dolentibus grauiter condolere, & cætera eius generis quæ assentationis artificium detegunt*; y para que entiendan mas facilmente, digo con Romero;

Al hombre muy halaguero
Blando y mego en su sermon,
Resueño, facil, parlero,
No le des tu coraçon,
Que no es de pecho sinzero.

Huye no tengas cudicia,
Te su trato y amicitia,
Pues es dudoso y perplexo;
Que à la fin veras vn dexo,
Lleno de toda malicia.

A fin que nadie quede con todos sospechoso, aduierto otra vez que entre verdaderos amigos, no tiene lugar este monstruo, antes muy odiado es de la amistad; lo qual se saca de la 135. epist. de Sant Augustin, en la qual dize; *Adulatio est maxime inimica amicitiæ*. Que como dixo Plutarco; *Qui verus est amicus, is nec imitatur omnia, nec laudat omnia, sed optima tantum*: y tomando por regla firme la sentencia de Caton, *Qui simulat verbis, nec corde est fidus amicus*; diremos que, *Laudare præsentem adulatoris est*.

Dos maneras de persegudores. *Seneca.* *Sal. prou. c. 29.* *Compar.* *Mordedura mas peligrosa.* *Aug. psal. 69. Mar. Ficino lib. 1. epist. 3.* *Los lisongeros en ninguna manera se deuen admitir.* *In Gorgia.* *Segun. Reth.* *Señales para conocer los aduladores.* *De dis. adul. & amic.* *Arist. vbi sup.*

De

De como los verdaderos amigos se han de auer en las correciones de su amigo, ò de otra qualquier persona. Cap. XXXXVIII.

ESta differencia va del amigo al lisongero, que aunque ambos son apazibles y agradables y muestran amor y beneuolencia, con todo esto el vno aprouecha y no daña, y el otro daña y no aprouecha: y entre los otros daños dèl vno y prouechos del otro, ay particularmente vno que procede de la correcioñ, en la qual son muy differentes, por quanto el amigo sabe y reprehende, mas el lisongero ni sabe ni quiere reprehender. Assi como el Musico vsa de mudanças para lo que es bueno y harmonioso, afloxando en lo vno y estendiendo en lo otro, muchas vezes es agradable y aplazible, pero siempre prouechoso: assi el buen amigo es mudable en el hablar, pues vna vezes es dulce y otras aspero; auezes alaba y auezes reprehende, pero siempre prouechoso. Mas assi como el ciego siempre tiene su tiorba en vn mesmo tono, ni sabe variar, si no estase siempre templando de vna mesma manera: assi tambien el lisongero de vna mesma regla y tenor acostumbra siempre à consonar lo que deleyta y agrada: ni sabe contradezir en las obras, ni ser aspero en la palabras; si no que siempre sigue lo que quiere el otro; siempre concuerda con su canto y son: y esto acontece por no tener aquella libertad de reprehender que conuiene. *Differencia entre el amigo y el lisongero.* *3. Compar.* *Lisongero siẽpre està en vn tono.*

Que assi como Patroclo se armò de las armas de Achiles, mas no podia lleuar su gruessa y pesada lança; de la mesma manera el adulador vistese las armas del amigo, mas faltale la lança para herir, que es la libertad de hablar y reprehender: y lo peor es, que remoue los verdaderos amigos, y no los dexa acercar al lisongeado, paraque no conozca de las palabras y obras, qual es el verdadero y qual el falso amigo. Ay amigos que son cobertura de los males que cometemos, y ay enemigos que son frenos de los vicios que cometeriamos, si no fuesse por ellos. Los enemigos son nuestros ayos que nos hazen andar à recaudo y sobre auiso, sin q̃ le paguemos nada por su trabajo: y mas obligados somos à los asperos q̃ à los blandos; porque los asperos nos castigan, y reprehendẽ nuestras culpas, y nos dizen las verdades, y nos hazen encoger y apretar la riẽda de nuestros apetitos, quãdo vemos que nos pueden ver y acusar; y los mansos dexan yr à rienda suelta nuestros desconciertos, sin hablarnos jamas en ellos. Assi como las ciudades, que los enemigos vezinos, y la guerra continua enseñaron à viuir con templança y moderacion, guardan mejor las leyes, y administran mas sanamente la republica: assi aquellos que por la enemistad de algunos son constreñidos à biuir bien y virtuosamente, y q̃ se guarden de ser floxos ò descuydados y hazer cada cosa agradablemente, poco à poco sin sentirlo, vienen en costumbre de no pecar, y de atauiar y componer sus costumbres por poco que la razon les ayde. De manera que nuestros enemigos, son nuestros amigos; y el que piensa darnos muerte, nos da la vida: pues diuersas vezes acontece, que assi como aquel que pensando matar à Prometheo Thesalo le acerto à caso en la hinchaçon con la espada, de que vino à sanar el hombre, y quedar libremente abierta la hinchazon y postema: assi muchas vezes acaece que el denuesto que se dize por ira, ò la reprehension que se haze por enemistad, cura y sana el vicio y defecto del anima que se ignora, ò no curan del. *Non solum arguendi sunt amici, sed etiam si opus fuerit, obiurgandi*. Si conocieres algun vicio en el amigo, amonestale en secreto; y si no te quiere oyr, amonestale en publico; y si le vieres incorrigible, dexa su amistad; porquanto tenendola parecera seas de la mesma mancha manchado. *Compar.* *Al lisongero faltale la libertad de reprehender al amigo.* *Amigos ay, que son cobertura de los males; y enemigos ay, que son freno de nuestros vicios.* *M. T. in lib. de amicitia.* *2. Compar.* *S. August. de amic.* *S Amb en el 3. de los offic.*

Y con justa causa lo puedes, y deues hazer, siendo que; *In rectis factis & in rerum honestarum studio, amicus est socius; non in peccando, nec in facinore*. La amonestacion q̃ le hizieres, ha de ser blanda y nacida de amor; y no siendo necessario, no ay que vsar de palabras asperas y ensangrentadas, si no de dulces y alegres: que no solamente se multiplican los amigos con ellas, mas se multiplican los enemigos; diziendo el Ecclesiastico, *Verbum dulce multiplicat amicos, & mitigat inimicos*. Es necessario digo, que procedas muy circumspecto, reprehendendo con dulçura; mezclando con la hiel la miel, afin que la correccion no sea tan amarga: y como prouerbialmente se dize: *Plut. de dis. adul. & am.* *Vean el c. 20. que es à planas 83.* *Cap. 6.*

Oleum

Prou. *Oleum & sale oportet emere:* la razon desto es porque, *Sal mordet ac siccat; oleum lenit ac humectat.* Y aduiertas, que si sufres los vicios del amigo sin reprehenderselos, Sent. en los prou. los hazes tuyos. Que puesto caso tenga lugar el dicho Terenciano;

In Andria lib. 5. *Obsequium amicos veritas odium parit* (Cantando Agathon acerca de Atheneo; *Si vero dicam, tibi voluptati haud ero,*
Si sim voluptati, haud tibi vera dixero) has de presuponer siempre que acontezca esto entre amigos dozenales; amigos de nombre, hechos à hora de comer, y confirmados entre copas y flascos; que entre verdaderos y viejos, no se permite; pues sabemos que, *Inter illos nihil est veritate iucundius.* Reprehenda el amigo à su amigo no con desseo de jactancia, si no con afficion de caridad; y hagala à tiempo, à fin sea con fruto: que assi como la medicina no dada à su tiempo da molestia y turbacion, sin ningun prouecho: assi la reprehension mal sazonada altera y perturba el animo de las personas, sin hazer cosa buena. El modo de hazer las correcciones se dixo en el cap. 30. y otras diuersas particularidades tocantes à esta materia; solamente aqui aduierto de mas, y digo; que quanto mas vno es noble y rico, que tanto mas tiene menester de quien le diga la verdad: oygan à Plutarco que dize, *His qui sunt in statu felici, amicis præcipue opus est, qui libere moneant, & immodicum animi fastum subducant.* Hauemos de considerar que, *Alauda non est sine scrista:* y como dize el sabio Caton, *Nemo sine crimine viuit:* no ay nadie que no tenga sus deffectos y faltas; que assi como no ay peces sin espinas, assi no ay hombre sin culpa. De modo que aduierta muy bien no reprehender en otros el deffecto que en ti ay: que no faltarà quien diga, *Te ipsum inspice:* y te puede ser respuesto; *Age non meum, verum & tuum inspice genus:* y esto con razon porque, *Stultum est in alterum dicere, quod in te possit retorqueri:* y como Caton dize, *Turpe est doctori cum culpa redarguit ipsum.* Que assi como no aciertan los que procurando de apagar el pequeño humo de las casas agenas, dexan totalmente arder las suyas proprias: assi no pueden escapar de reprehension, los que queriendo acudir à las pequeñas faltas agenas, dexan criar en sus almas otras grandes. Pocas vezes acontece, y tan de rado se puede dezir, *Vrsam parientem videre,* que el reprehensor no tenga aquellos mesmos deffectos, como dicho es; y auezes esta lleno de otros peores; y assi da materia le digan, *Antequam aliorum mores corrigas, tuos corrigere debes:* ò assi; *Medice, tibi ipsi medicus esto: Aliorum medicus, ipse vlceribus scates;* y en esta manera;

Margin notes: Compar. — Ricos tienen menester quiē los auise. — 2. Compar. — Prou. — Lact. de vera sap.

Luc. cap. 6. *Qui cupis alterius morbis afferre medelam,*
En las Saty. *Febribus ipse prius fac medeare tuis.* Y viendo los peccados veniales agenos, siendo el copioso de mortales, da occasion le pregunten con Oracio,
Serpentis ocul. prou. *Cum tua peruideas oculis mala Lippus inunctis,*
Cur in amicorum vitijs tam cernis acutum,
Luc. ibid. *Quam aut aquila, aut serpens Epidaurius?* Y le digan con la sentencia del Saluador, *Tollere festucam qui vis de fratris ocello,*
Quæ tua conturbat lumina tolle trabem.

Los hombres deffetuosos que hablan de la virtud no teniendola, son comparados à la muela del barbero, que anda bolteando con gran priessa, y affilandose en ella la heramienta, ella no se affila, ni se amuela. Sepan que no persuade la platica y fuerça de la Oratoria, mas la virtud y exemplo de la vida: y ay vnos que callando hablan, y otros que hablando callan: ca los buenos en silencio dan bozes, y los malos dando vozes estan mudos. Dize San Leon, que mas validos son los exemplos, que las palabras; y San Bernardo dize; *El exemplo de la buena obra es palabra viua y efficaz.* Es de tanta fuerça la vista que segun dize San Gregorio, los que hazen buenas obras ocultamente, y permiten que en algunas obras los otros juzguen mal dellos, aunque viuifican à si, matan à los otros por el exemplo de la mala edificacion.

Margin notes: Vean en el cap xxxj. que es à planas 85. — Nota.

Aristot. Eth. cap. 11. Siendo pues mas que cierto que, *In actibus humanis minus creditur sermonibus, quam operationibus:* y que, *Mores magis quam verba dicentis spectare oportet;* aduertiremos, que el que quisiere reprehender à su amigo ò à qualquiera persona, es necessario

Margin note: Plut. de offit. aud.

sario sea limpio y sin tacha manifesta, por quanto las obras mueuen mas que las palabras; diziendo el prouerbio, *Oculis credendum potius quam auribus:* añadiendo finalmente el auiso de Marsilio Ficino; *Curandum est, ne dum verbis aliorum mores reprehendimus, mores nostri ac verba reprehendantur.* Concluyendo diremos, que los amigos que dissimulan los yerros y vicios de sus amigos dañan à las vezes tanto, como aprouechan los enemigos que reprehenden; y que mas nos deuemos guardar de los que en todo quieren complazer à todos, que de los que dizen auezes mal. Porque los que nunca amonestan à ninguno, aunque vean ser necessario la correcion, y todo su negocio es contentar en todo à buenos y malos y loarlos en todo, son estrañamente perniciosos. Mas, que las amonestaciones han de ser con dulçura, mezclando con la hiel la miel, à fin no sean tan amargas: y finalmente que el reprehensor sea sin tacha, à fin que sus palabras sean de prouecho y de algun fruto: tiniendo siempre à memoria aquel dicho tan celebrado: *Amicus Socrates, & amicus Plato; sed magis est amica veritas.*

Lib. 3. epist.

Conclus.

Del murmurar y escarnecer temerariamente à los famosos Maestros, y à sus composiciones. Cap. XXXXVIIII.

PAra cerrar la boca à los que hablan con poca consideracion de los eccelentes Maestros, y ponen la lengua adonde no les pertenece, es necessario se haga este presente capitulo: que como dize Iuda Apostol en su epistola canonica, se hallan en el mundo de aquellos que hablan sin fundamento y sin proposito à los quales llama: *Murmuratores queruli contra omnes iudicium facientes.* Para principio desto digo que quando vn hombre de mala lengua và roendo las obras y el nombre ageno, se suele dezir que es mordedura de Zoilo y dicipulo de Momo, diziendo prouerbialmente, *Momi discipulus & Zoili mordacitas;* y es que ambos estos dos fueron de malas entrañas, mordazes y malignos. Momo fue dios gentilico, nacido (segun dize Luciano, considerando su grande ociosidad) de la Noche y del Sueño; el qual no haziendo el nada, miraua con cuydado lo que los otros dioses hazian, y reprehendia las faltas con gran libertad: de quien se hallan escritas estas palabras. *Nullum opus tam absolutum esse poterat, quod non calumniaretur Momus.* Mas Zoilo fue vn hombre tan embidioso, y tenia tan grande odio al Illustrissimo Poeta Homero, que jamas dexaua por quanto el podia, con grandes vilanias de maltratarle, escriuiendo del todo el mal que pudia; del qual se lee en Ouidio,

Prou.

Momo ocioso. En el dialogo de bar. sib.

Zoilo mordaz.

En el 1. de Remed. amoris.

Ingenium magni liuor detractat Homeri
Quisquis es, ex illo Zoile nomen habes.

de quien fue casi contemporaneo Theonino Poeta maldiziente: y haze mencion del Ausonio, diziendo: *Nec post hac metues, vbique dictum;*
Hic est ille Theon Poeta falsus,
Bonorum mala carminum Lauerna. y Oracio en las epistolas escriue, *Dente Theonino qui circumroditur.* No ay Capitan que debaxo de su vandiera ò estendarde tenga tantos soldados, quantos tienen cadauno destos debaxos de la suya maldizientes, murmuradores, y mordazes: todos los quales afilan sus lenguas en la embidia para hazer de su officio. Que assi como los perros quando ladran vsan de su natural: assi tambien quando los maldizientes y mordazes punçan con sus ladridos, lo hazen de su officio. Y assi como en la piedra de molar se afilan los cuchillos y tigeras para cortar y despedaçar mejor las cosas enteras y buenas: assi en la embidia (que es como piedra de amolar) se afilan las lenguas de los murmuradores y maldizientes, para cortar famas y honras agenas. Si el hablar de los muertos es cosa reprehensible, porque no se pueden defender, ni boluer por si; como no lo serà murmurar de los ausentes, que tampoco se pueden defender, ni boluer por si? No es cosa de hombre honrado roer las obras agenas, ni despedaçar las famas de los eccelentes Componedores; y mas infame accion es murmurar de los ausentes; accion tan aborrecida

Theon maldiziente.
In carm. Hendeca.

Lib. 1. epi. 18.

Murmuradores punçando con sus lēguas hazen de su officio

2. Compar. Embidia es piedra para affilar lēguas.

Reprehensible cosa es murmurar de los ausentes.

cida de San Augustin, que en el refetorio de sus frayles hizo escriuir este Disticon:

Quisquis amat dictis absentum rodere vitam,
Hanc mensam indignam nouerit esse sibi.

Hombres que tienen las entrañas dañadas.

De animo baxo y maligno es dezir mal de los ausentes: y es condicion de hombres de malas entrañas retorcer todas las cosas à mal, y juzgar y dezir mal dellas, aunque de suyo sean buenas. Estos son como los que tienen el estomago azedo y dañado; que todo lo que comen (aunque bueno y sano) lo conuierten en ponçoña y mal humor, y es que, *Fœtidum vas, aquas infusas corrumpit*. Estos son los que hallan tantos yerros y tantas cosas falsas en la Musica de los escritores modernos: y es porque assi como los cestos rotos no cogen agua clara y buena de las fuentes dulces, si no vn poco de çumo que se le apega por fuerça, y algunas pajas que por descuydo en ella cayeron: assi estos ociosos y cabillosos que entran à leer vn libro de Musica y despues salen del, no cogen agua clara y eccelente de los auisos y reglas que ay en ello, si no algun poco de çumo ò poças de algunos descuydos, en que el escritor ò el impressor algunas vezes cae, por mas intelligente y diligente que sea. Digo que assi como las ventosas sacan de la carne la peor sangre: assi los ojos destos tales atraen siempre las peores razones. Estos son los que dizen auer leydo en vn autor moderno, que oydia no ay tantos Maestros eccelentes en la Musica, quantos à auido en otro tiempo. Digo que los huuo, y los ay oyendia famosos y admirables, y en esso no ay que poner duda. Confiesso q̃ aura algunos Musicos de poco tomo y de flaco discurso en cosas de Theorica, y otros de malas reglas y obseruaciones, que vsaron grosseramente de la Pratica; mas no es bien que los iñorantes y gonzos, que son pocos, quiten el merecimiento à los habiles y sufficientes, que son muchos. Y assi digo que por ser este escritor de poca cuenta, no hauemos de tener mucha con el; porquanto deue de ser de vnos cuyas obras mueren primero que ellos. Estos son los que an cantado y oydo cantar mejor obras que las de los praticos modernos de la fama: y los quales segun el prouerbio, buscan el pilo en el hueuo, y despues respuenden tan à proposito, como respondio aquel estudiante, al qual preguntando el Repetitor; *Quid est prima?* respondio en latin; *Quatro cartas, cada vna de su manjar*. Estos son los que cada dia componen y nunca muestran sus composiciones.

Lectores ay q̃ son como cestos rotos.

2. Compar.

Ay eccelentes Musicos oydia, y tan buenos, que mejores no se pueden dessear.

Con estas y muchas otras razones similes à estas, quieren los temerarios abatir à los famosos Maestros y leuantar à si mesmos, sin pretender el prouecho y la comodidad comun, si no presuncion y arrogancia. Que assi como los alamos suben mucho hazia el cielo, y no dan fruto: assi las dizerias destos tales suben en sus loores solamente, sin ser de prouecho à nadie. Casi todos los Musicos de grande habilidad son embidiados y murmurados: y caso que algunos pongan los ojos en sus obras para las imitar, son mucho mas sin comparacion, los que ponen en ellas sus lenguas para las reprehender, y sus fuerças para las destruyr; sin aduertir los pobres hombres, que pensando que dañan à los otros, dañan à si, y hazen prouecho à los otros: porque el que despauila la candela con los dedos, ensuzia à si mesmo, y dexa con mejor luz à la candela. Con lo que piensan que quitan la honra à los Musicos famosos, y que la sepultan en las tinieblas del oluido, con esto mesmo la manifiestan mas; y les dan lustre y nombre, del qual ninguna edad se oluidarà: quedando ellos para siempre infamados y dañados.

Compar.

Quien piensa de infamar à otros infama à si mesmo.

2. Compar.

Digan me los que son de sanas entrañas: Que palabras ay con que se pueda explicar la habilidad y eccelencia de Pedro Luys de Prenestina, Orlando de Lassus, Marco Antonio Ingignero, Pedro Vinci, y de otros muchos cuyas obras son conocidas por buenas en todas las partes del mundo, adonde se exercita la Musica; y los quales siendo mortales, dexaron de si memoria immortal? Cierto que nadie con verdad puede dezir mal dellos. Que assi como los rayos del Sol vencedor de las tinieblas, deshazen con su resplandor la escura noche; assi la fama de las singulares obras de todos estos que nombre, y pudiera nombrar, deshaze con la fuerça de su claridad, la escuridad de la murmuracion; nacida de vna nuue de odios y de malas entrañas. Bien se que ay hombres de tal pundonor, q̃ diziendo vn si ò vn no, no ay boluer à tras; mas assi mesmo considero que otros ay tan faciles, que à penas està bien pronunciado el *SI*, quando acerca dellos, de lo mesmo, se forma vn *NO*: deshaziendo quanto antes se auia firmado: y assi al que tracta con vno destos tales, se le puede dezir, *Cauda tenes anguillam*. Esta mutabili-

Hombres instabiles y mudables.

bilidad natural, y esta facilidad con que se mudan de vn Nò à vn Si, y de vn Si à vn Nò, los haze tener por hombres de poca estima. Con todo esto les pido à todos que nos tẽgamos en cõpassion lo vno à lo otro, y consideremos q̃ es condicion muy nuestra mudarnos y no durar mucho en vn puesto, ni en vn parecer: y sepamos q̃ en Dios la immutabilidad es atributo diuino, y infinita perfeccion. Y preciãdose el Señor deste atributo, en las firmas que daua antiguamente en despacho de importancia, ponia;

Prou.

El hombre naturalmente es instable.

La immutabilidad, es atributo diuino.

EGO ENIM DOMINVS, ET NON MVTOR:

Yo el Señor, y en quien no cabe mudança. Mas con todo esso no puedo dexar de no preguntar, que es lo que se puede dezir de aquellos, los quales (dando lugar al refran, *Ex eodem ore calidũ & frigidum efflare*) oy encarescidamente alaban y ensalçan à vno; y por la mañana se desdizen, diziendo todo lo contrario, y todo el mal que pueden y saben? Por cierto no se pueden tener estos tales si no por hombres muy viles, muy malignos, muy ligeros, y muy mudables: y à los quales se puede dezir lo que dize Ouidio,

Tu leuior folijs, tunc cum sine pondere succi,
Mobilibus ventis arida facta volant.

Malach. 3.

Dezir bien y mal de vna mesma persona.

Prou.

In epist. Oeno ad Paridem.

Los pobrecicos no caen en la cuenta, que haziendo y diziendo lo que dizen y hazen, sin razon y sin fundamiento (como dizen) escupen contra el viento: y es que en lugar de ensuciar al viento como piensan, ensucian à si mesmos, escupiendo en sus mesmas caras: Es à sauer, infamando à otros ellos quedan los infamados. Los mesmos que dizen mal de las obras, aquellos mesmos comiençan despues à murmurar de las personas; entrando con cosas de burleria, y acabando con cosas de importancia. Passan con mucha facilidad de los defectos comunes à los particulares, y de los publicos à los secretos, y de los pequeños à los grandes, con que dexan las famas de los virtuosos Maestros tiznadas, y desdoradas. Y es que despues que la lengua se comiença à calentar, y crece el ardor y desseo de encarecer las cosas, tan mal se enfrena el apetito del coraçon, como el impetu de la llama quando la sopla el viento. Y auezes es tan incurable la enfermedad que no ay remedio para sanarla, quien no acude à Dios (que es el verdadero medico) como lo testifica Salomon diziendo: *Homini est animam præparare; & domini gubernare linguam.* Al hombre pertenece parejar el alma, mas à Dios, gouernar la lengua. El daño deste vicio es tan grande que dixo en otro lugar, *Flagelli plaga liuorem facit; plaga autem linguæ comminuet ossa.* La herida del açote (dize) dexa vna señal en el cuerpo; mas la de la mala lengua, dexa molidos los huessos. El que hurta los bienes temporales, roba la hazienda; pero el murmurador, es robador de la fama. Con las manos puedes herir el cuerpo, pero con la lengua el alma. Las manos perdonan el absente, lo que no haze la mala lengua. Las manos perdonan à los difuntos, y la mala lengua desentierra los muertos. Peor es la lengua del murmurador, que el mesmo infierno; porque el infierno à solos los malos atormenta, y el murmurador à buenos y malos persigue con su lengua. Tambien por carecer de remedio, se tiene este vicio por muy peligroso, diziendo Sant Ambrosio; *Deteriores sunt qui bonam famam alijs surripiunt, quam qui bona eorum violenter rapiunt: bona autem potest eis restituere, famam autem nunquam.* Todos los otros daños reciben satisfacion, si no el de la infamia: porque aunque el infamador se desdiga, como es nuestra naturaleza mas inclinada al mal que al bien, siempre queda la opinion primera. Assi creemos los males, que despues por marauilla quitamos del todo el primer mal concepto, por mucho bien que nos digan. Pues ay ley que manda matar à quien roba la hazienda, no se como no la ay para castigar à quien roba la fama; pues es de mas valia que la hazienda. No se qual es la justicia que sufre quitar la vida à quien quita el dinero, y dexarla à quien quita la fama; estimando mas el hombre la fama que el dinero y que la vida: y esto por authoridad de Aristoteles que dize, *Vnicuique molestum est, honore suo priuari;* por parecer de Iuan Pontanos que escriue, *Nihil est in hominum consuetudine atque opinione honore maius:* y finalmente por sentencia del Sabio que concluye; *Melior est bonum nomen quam diuitiæ multæ:* mejor es (dize) la buena fama, que las muchas riquezas. Sepamos pues que assi como la corteza es poca cosa, mas da ornamento y hermosura à la mançana, y la haze durar y tenerse mucho tiempo, que si le es quitada de ay à dos horas viene negra y disforme, y aun corrompida; assi la fama, aun-

In cælum expuere.

Los faciles à murmurar, passan de las cosas publicas à las secretas.

De los daños causados de la lengua se dixo en el ca. 37. de arriba.

Prou. cap. 16.

Eccl. cap. 28.

Fuerça de vna mala lengua.

Vicio muy peligroso por carecer de remedio.

Naturaleza humana es mas inclinada al mal que al bien.

Pont cap. 7.

Arist. 2. Aeco.

Pont. lib. 1. de Magn.

Sal. prou c. 22

Compar.

que sea cosa exterior y de poca valia en comparacion de los bienes del alma, todauia ella es vna gentil cobertura que adorna y hermosea la virtud; y es en ella como vn rico esmalte en el fin oro; finalmente hazela mas hermosa, fixa, y mas costante.

Exort.

La Sapiencia en el 1. cap. exortanos que nos apartamos de las murmuraciones, como cosa muy dañosa, diziendo; *Custodite vos à murmuratione, quæ nihil prodest, & à detractione parcite linguæ, quoniam sermo obscurus in vacuum non ibit: os autem quod mentitur occidit animam*. Aduierta no ser tan facil à murmurar de nadie, aunque tengas que dezir; porque todos dexaran tu pratica, apartandose de ti como de hombre señalado, el qual segun el prouerbio, *Fanum habet in cornu*. De mas desto, manchando quedaras manchado, y mordendo quedaras mordido tu primero que nadie: que assi como el que toma en sus manos vna viuora para hechar à otro à que le muerda, primero queda el mordido della: assi el maldiziente que quiere deshonrar à otros, primero deshonra à si mesmo; y querendo morder la fama agena, apalea su honra; y lo que es peor mata à su alma propria. Y si caso dixeres mal de quien dixo mal de ti, reyrsean las personas de ti diziendo, *Dentem dente rodis*. Haz pues vn freno à tu boca y està siempre atento à engullir y tragar las palabras que se te rebueluen en el estomago, quando vieres que lleuan sangre. Creame que esta es vna de las grandes prudencias y descriciones que ay, y vno de los grandes imperios que puedes tener, si lo tuuieres sobre tu lengua; como se dixo en el cap. 38. Y no pienses que te escusas deste vicio, quando murmuras artificiosamente, alabando primero al que quieres condenar: porque vnos murmuradores ay que son como los barberos, que quando quieren sangrar, vntan primero blandamente la vena con azeyte, y despues hieren con la lanceta y sacan sangre. Destos dize el Real Propheta; *Mouiti sunt sermones eius super oleum; & ipsi sunt iacula:* y en el Psal. 13. *Venenum aspidum sub labijs eorum:* mas en el 56. dize, *Lingua eorum gladius acutus*. No solo de murmurar, si no tambien de oyr las murmuraciones te deues abstener, guardando el consejo del Ecclesiastico que dize: *Sepi aures tuas spinis, & linguam nequeam noli audire*. Atapa tus oydos (dize) con espinas, y no oyas la lengua del maldiziente. Donde no se cotēta con q̃ tapes los oydos con algodon ò con otra materia blanda, si no quiere que sea con espinas: paraque no solo no te entren las tales palabras en el coraçon holgando de oyrlas, si no tābien paraque punces el coraçon del que murmura, haziendo mala cara à sus palabras; como mas claramente lo significò Salomon quādo dixo; *Ventus aquilo dissipat pluuias, & facies tristis linguam detrahentem*. El viento cierço esparze las nuues, y el rostro triste la cara del que murmura. Lo mesmo se lee en el cap. 7. del Ecclesiaste, diziendo: *Melior est ira risu: quia per tristitiam vultus, corrigitur animus delinquentis*.

Prou. Hort. 1. serm. Saty. 4.

Compar.

Prou.

Es prudencia grande saber refrenar la lengua.

Murmuradores vellacos y artificiosos.

Psalm. 54.

Eccl. 28.

No oyr las murmuraciones ni consentir se murmure.

Prou. cap. 25.

Modo se ha de tener en deshazer las murmuraciones.

Por tanto si à este tal no le puedes mandar que calle, alomenos entremete otras platicas discretamente, para cortar el hilo de aquellas; ò muestrale tan mala cara, que el mesmo se auerguence de lo que habla; y assi quede cortesemente auisado, y se buelua del camino. Porque de otra manera si le oyes con alegre rostro dasle occasion que passe adelante: y assi no menos pecas oyendo tu, que hablando el: Pues assi como es gran maldad pegar fuego à vna casa, assi tambien lo es estarse calentando à la llama que otro enciende, estando obligado à acudir con agua. Para concluyr repito otra vez, no seas vno destos murmuradores ni consentidores, antes corrige à los que murmuran, si no quieres con tu callar ser participe de su mala criança: que es tal, como la de vn hombre que passando por la calle viesse à vnos perros que despedaçauan à otro hombre, y en lugar de darles de palos, los açomasse e incitasse paraque mas le mordiessen. O como la del que viendo à otro herido le descubriesse las llagas y se las fregasse con sal y vinagre. Para hablar mas claro y concluyr mas breuemente digo, Mira no tengas la lengua larga, ni los oydos abiertos: la lengua para murmurar; y los oydos para oyr murmuraciones.

3. Compar.

Conclus.

De

De vnos que dizen mal de las composiciones agenas, alabando siempre las suyas. Cap. L.

ASsi como no ay duda que los carniceros dessean abundancia y fertilidad de ganados, y los pescadores de peces: assi cosa cierta es que los murmuradores y maldicientes dessean abundancia y fertilidad de descuydos, y multitud de negocios, nouedades y mudanças, paraque tengan siempre que caçar y matar. Mas à quien compararemos justamente à quel genero de Musicos tan inclinados à reprehensiones y à dezir mal de las obras agenas, los quales quando no tienen assi à la mano que reprehender, fingendo humildad, reprehenden à si mesmos? Con Carneades Philosopho, muy à proposito los podemos comparar à los pulpos. Porque assi como los pulpos quando no tienen que roer, roen à si mesmos, de donde vienen à hallarse muchas vezes con las colas comidas: assi ellos, quando no se les offrece que cauilar ni que mofar en los otros, conuierten contra si las mesmas mofas y cauilaciones: no aduertiendo los Señores Archilocos, que segun la ley natural y segun la doctrina del Philosopho, *Nullus proprie sibi ipsi iniuriam facit.* Que diremos despues de aquel otro genero de hombres, los quales por ganar fama y ser nombrados entre los famosos Maestros y eccelentes Compositores, hablan demasiado; y los quales otra cosa no tienen si no la lengua suelta para dezir, con la qual agora dizen bien dellos mesmos, y agora dizen mal de los otros? A mi parecer merecen ser desterrados de la presencia y conuersacion de los honrados Musicos; y aborrecidos de los que professan ser bien criados. Vn hombre pelando vn ruyseñor, como le hallasse muy poca carne, dixo; *Tu eres boz y no mas.* Assi se puede dezir de aquellos que no tienen otra cosa mas que la lengua parlera para predicar sus habilidades con palabras husanas, sin el testimonio de las correspondentes obras, alçando en mucho la cosa pequeña y de poco valor; y segun el refran de los latinos; *Pygmeum imponunt Colosso.* Estos tales afeytan su platica, justifican su intencion, dan buen color à sus iñorancias y hermoseanlas con tales palabras, que parece que les quedays deuiendo dineros: de manera que no dessean la iñorancia en razon de iñorancia, si no de suficiencia. Cierto es de reyr de aquel que en obras sabe poco, y muestra con palabras que sabe mucho: y los hombres amigos de muchas palabras, los quales presumiendo de delicados de ingenio hablan mucho y saben poco, y aunque professan virtud no la tienen, antes muchas vezes con sus palabras la impiden y perturban, son como ranas en lugares lagunosos y empantanados, que os quiebran la cabeça con sus bozes sin dezir cosa que aproueche, si no muchas que dañen. Procedendo todo esto del amor de nosotros mesmos, diziendo Platon; *Ex sui ipsius amore accidit omnibus vt suam ignorantiam, sapientiam esse opinetur.* y sigue: *Hinc fit vt quamuis nihil sciamus, tamen omnia scire arbitremur.* No quieren acabar de entender que no pueden, ni les conuiene ser juezes de sus obras: que segun el dicho de Oracio: *Cæcus amor sui:* nos ciega los ojos de la razon el amor proprio; el qual trae tinieblas con sigo y nunca fue buen juez; y este juyzio se haze con mucha facilidad: por ende vino à dezir Demosthenes, que *No ay cosa tan facil como engañarse el hombre à si mesmo.* A algunos les parece que todo lo que dizen y todo lo que componen, sean pedaços de oro fino, y tantas joyas de inestimable valor: y puedese dezir que algunos destos son otro Pablo Samosateno, el qual por las plaças y por las calles yua manifestando publicamente su saber, y hazia escriuir da vnos mancebos que le acompañauan, todo lo que Ipso facto le venia à la boca. Inconueniente causado de affician; y es que *adonde reyna la afficion propria, dase por despedida la razon.* La desordenada y sobrada afficion de tal manera nos ciega, que quanto mas corremos para entendernos, tanto menos nos entendemos: y aunque la razon va corriendo, no alcança à la opinion que se le va huyendo. En esto somos semejantes à la rueda que va corriendo en buelta, que quanto và empos de si, tanto và huyendo de si, sin la vna parte alcançar à la otra, porque ambas corren ygualmente. Tengamos pues por muy cierto aquello que dize San Geronimo; *Que el conocimiento de su imperfeccion*

Maldizientes que dizen mal de si.

Comp.

Archilochia dicta. prou.

Ethic. 5. c. 15.

Maldizientes que dizen biẽ de si, y mal de otros.

Hombres ay que son solo boz y no mas.

Ranas odiosas.

Pl. de legib. 5.

Lib. 1. Carm. Oda 18.

Dicho de Demostenes.

Hombre que mucho presumia, y sabia poco.

La sobrada afficion nos ciega.

Compar.

Especie de perficion es, conocer nuestra imperfection.

feccion es, en el hombre vna especie de perfeccion. Tengas pues cuenta (discreto lector) de no te alabar à ti mesmo, si no dexar q̃ los otros te alaben; como te lo aduierte Salomon con estas palabras: *Laudet te alienus, & non os tuum; extraneus, & non labia tua.* Alabete (dize) el otro, y no tu boca; el estrangero, y no tus labios. La causa desto es porque, *Laus in ore proprio vilescit:* Mal cae la alabança en la propria boca del que se alaba. De donde tuuo lugar aquel comun dicho de los Italianos, *Chi si loda, si lorda.* Que tanto es como dezir, quien se alaba se ensucia. Antes deues procurar de no oyr las alabanças; porque si te hinches en los loores, no eres virtuoso. *Quomodo probatur in conflatorio argentum, & in fornace aurum; sic probatur homo ore laudantis.* Como se prueua el oro en el fuego, assi es prouado el hombre en la boca del que le alaba; dize Salomon en sus prouerbios. Aduiertote tambien que no estimes tus composiciones en tanto, que las encarezcas con vanidad; porque cansaras y enfadaras à los que te oyeren, y tendrante por hombre vano. Y aunque los discretos dissimulen con tus faltas, toparas à vezes con otros altiuos que presumiran de ser tan habiles como tu, y quiça mas, que no dexaran de picarte con el ponçon de la verdad. Hallanse Compositores que engrandecen tanto sus obras, y hinchen tanto las velas de sus loores, que tengo miedo han de dar al traues ò çoçobrar: pero aduiertan no le den mas vela de lo que tienen del astro, Otros ensalçan sus composiciones mas que las agenas, aunque sean las suyas de ningun valor y de muy poca estima: y es porque (como dixe) à cadauno aplazen sus cosas, aunque sean mas bastas que las de los otros: diziendo Oracio, *Suum cuique pulchrum:* y Aristoteles, *Vnusquisque artifex diligit opus suum:* y tambien, *Poeta magis quam oportet sua poemata diligunt, & quasi filios amore complectuntur.* Adonde à estos tales muy à proposito les conuiene el gerolifico de la mona; la qual estima à sus hijos por hermosissimos entre todos los animales. Quan lexos de la verdad estan los hufanos, confiados en la fantasia de mucho saber, que piensan que todo lo suyo es fina seda, y lo de los otros gruesso cadarço. Si conociessen lo que conuiene saber à vn perfeto Musico, quiça no dixeran las necedades que ellos dizen: pero es bien que les sea perdonado, pues puedese dezir, que estos son los frutos de la iñorancia, la qual (como cerca de Luciano dize Tucityde) haze à los hombres atreuidos; assi como por el contrario, la cosa diligentemente pensada y considerada los haze temorosos. No quieras pues alguna de tus composiciones loar, saluo si primero no es aprobada con parecer de hombre de la professsion, que sea tenido por muy habil de otras personas intelligentes, que segun Marsilio Ficino; *Ea vera est laus, quæ à viro laude digno proficiscitur* Si en esto no obedecieres tu tambien escarnecido y menospreciado seras de todos los professores, como lo fue la mona de Iupiter y de toda la compañia de los dioses. Ni tampoco conuiene que el bien nacido y acriançado alabe sus estudios de manera, que juntamente venga à reprehender los de los otros. No pienses que el otro te tendrà por gran Musico si dizes mal de las obras agenas: que en fin; *Vt sementem feceris, ita & metes.* Reportaras el primero digno de tus obras y palabras. Costumbre es de los buenos Musicos refudar primero las razones falsas, y despues prouar las verdaderas. Que assi como el buen labrador, primero saca fuera del campo las espinas, y despues echa buenas semillas; assi el buen Musico rehusa primero los pareceres contrarios, q̃ confirme los suyos. Seas cierto tãbien que quien à si mesmo alaba y à otres maldize y desalaba, q̃ de aquella mesma medida es medido y desalabado de otros. Si no quieres ser desalabado, no desalabar; honra, si quieres ser honrado: y esto conforme nos enseña Christo, el qual dize; *Quod tibi nõ vis fieri, alteri ne feceris: sed quæcunq; vultis vt faciant vobis homines, & vos eadẽ facite illis.* Sin lo dicho, quien mofa da señales de iñorancia; porquanto proprio es de los iñorantes mofar de las obras agenas. Y afin (como dize S. Pablo) *Ne modicũ fermenti totã massam corrũpat*, vsa mucha diligencia à los principios de no te poner en compañia de samejantes personas; que sin la deshonra que della recibiras, te pones en peligro de tomar alguna costumbre mala: estando que ni del odorifero benjui de flores, se nos pega mal olor; ni del fuerte açufre, buen perfume: quiero dezir, que de las buenas costumbres, no aprendemos vicios; ni de las malas, virtudes. El que es discreto conoce muy bien, que no se

puede

Prou. c. 27.
Alabança en la propria boca disdize mucho.
Prou. c. 27.
No encarecer las composiciones con vanidad.
Carm.
Ethic. libr. 9. cap. 8.
Mona, gerolifico de los que precian en mucho sus cosas.
Iñorancia haze à los hombres atreuidos. ad Nigrinũ:
No loes tus composiciones.
Mar. in Plat.
No reprehendas las composiciones agenas.
No consiste el ser gran Musico en dezir mal de las obras agenas.
M. T. Cic. Compar.
Quien mide es medido con la mesma medida.
Ioan. cap. 19.
Ad Cor. ep. 1. 1. cap. 1.
Mofar es señal de iñorancia.
Costumbres se toman praticando.

puede tocar el carbon negro, ſin tiznarſe las manos; ni los buenos praticar pueden con los triſtes, ſin intriſtirſe; ni demorar ſe puede entre los apeſtados ſin amorbarſe; diziendo el Santo Rey Dauid: *Cum ſancto ſanctus eris; & cum peruerſo peruerteris:* y ſu hijo Salomon dize; *Qui tetigerit picem, inquinabitur ab ea:* Quien tocare la pez, nunca del todo yra pulido y limpio della. Concluyamos pues diziendo: que aſſi como las manos por blancas que ſean, tratando entre carbones ſe entiznan: aſſi tambien por bien criados que ſean los mancebos, ſi conuerſan con mordazes y vicioſos, vienen muchas vezes à inclinarſe à ſus deſuerguenças, y à poner mancha en ſus reputaciones, en la honra, y en el buen nombre. Y para conocer à vno ſi es tal, baſta oyrle dezir vna ſola palabra que ſea mordaz y maldiziente; que ſegun el prouerbio, *Ex vno omnia ſpecta*; ò como Vergilio dize, *Et crimine ab vno diſce omnes*. De la experiencia pues de aquella ſola palabra y parte, de las demas haras conjectura y juyzio recto y ſano. Concluyendo digo, que con mucha razon merecen ſer deſechados y aborrecidos de todos, los Zoiles, Archilocos, Momos y Theones, por cauſa de los muchos daños que dellos reſultan; pues ſe ſabe que la lengua de vn maldiziente es pincel del Demonio; y como dize el Salmiſta, es ſepulchro abierto ſu garganta. Con ſus lenguas vſan de engaños venenoſos de aſpides: biuoras ponçoñoſas y mortiferas eſtan en ſus labios: finalmente digo que la lengua de vn malo tiene poder para deſenterrar muertos y enterrar viuos.

Pſal. 17. — *Eccl. cap. 13.* — *Compar.* — *Pron.* — *Nombres de murmuradores, embidioſos, maldizientes y mordaces.* — *Pſal. 5.* — *Maldiziente.*

El modo que ſe ha de tener en juzgar las Compoſiciones agenas, para juzgrlas con criança: y de otros auiſos cerca à ſemejante materia. Cap. LI.

Porque ay vnos hombres de ingenio agudo, y otros de malas entrañas, los quales à todas las compoſiciones que ven quieren tachar, y todo quanto oyen quieren examinar, y para todo hallan razones contrarias; bien es que en eſte capitulo digamos algo cerca de la manera que ha de tener el diſcreto mancebo en juzgar y hablar de las compoſiciones agenas. Conuiene pues, quando fueres requirido à juzgar alguna compoſicion, que ſeas muy auertido à juzgarla con terminos de criança, diziendo condicionalmente, à mi parecer eſta obra es buena ò es mala; y no affirmatiuamente, ella es buena ò es mala; y quiſiendo emendar algo, mas alabado ſerà que digas, eſto ſe podria hazer, q̃ eſto ſerà mejor: procurando ſiempre de oyr lo que dizen los demas, primero que atajes y cortes las razones que van hablando, con la negatiua de *No vale nada*; porque la vna manera es de humildad y de buena criança; y la otra de ſoberuia, y de proprio parecer. No deue el prudente mancebo moſtrar otra coſa de lo que es, mas deueſe tener por quien es; ni ſe alabe del officio que no ſabe, ſi no quiere caer en verguença: y por eſſo quien no fuere alomenos mediocre Compoſitor, no ponga boca en juzgar coſa que no ſabe bien: y menos ſiendo la obra de author famoſo y mejor Compoſitor que el; por quanto diera occaſion de dezirle con Oracio,

Tu nihil in magno doctus reprehendis Homero?

No ſin cauſa los juezes Areopagitas no pronunciauan ſentencias ſi no de noche. Los juezes han de ſer amigos de la verdad y enemigos de la mentira; y juzgar, no por affícion ſi no por razon; y poner los ojos en las obras que juzgan, y no en las perſonas que componen: ſiendo coſa muy experimentada y muy cierta que, *Amor & odium faciunt ſæpe iudicem non cognoſcere verum*. Y es que aſſi como los ojos no veen las auenillas, que eſtan juntos con ellos; ni las coſas muy diſtantes, por no alcançar alli con la viſta; y paraque vna coſa ſe vea y ſe diuiſe bien, ha de hauer proporcionada diſtancia: aſſi las coſas de los intimos amigos no las vemos, por eſtar con ellos vnidos y conjuntos; ni las de los enemigos, por eſtar dellos muy diuiſos y ſeparados: y eſto porque el amor nos ata con los vnos, y el odio nos aparta lexos de los otros. Mas auiendo tal proporcion de diſtancia, que ni amor nos engañe, ni odio nos eſtrague,

Se deue juzgar con termino de criança. — *Condicional y no affirmatiuamente ſe ha de juzar.* — *Ninguno ſe alabe del officio que no ſabe.* — *Lib. 1. Saty. x.* — *Areopagitas juzgauan de noche por no ver las partes.* — *Ariſt. 1. Ret.* — *Compar.*

gue, entonces juzgaremos enteramente, dando lo suyo à cada vno, que es la igualdad en que consiste la justicia. Digo pues que assi como para discernir y diuidir la cosa mayor de la menor vsamos de medida justa, y para discernir la cosa pesada de la ligera vsamos de la balança cierta, y para discernir lo mas de lo menos vsamo de numero verdadero: assi para juzgar, difinir, y distinguir la mala de la buena, y la buena de la mejor composicion, es necessario vsar del juyzio de la razon libre y incorrupta: porque mal puede ser la sentencia libre, si el juyzio esta captiuo; y mal puede tener la varra derecha, quien tiene torcida la voluntad. Con esto vengo à inferir, que no conuiene que el hombre sea tan presto en dar su voto à las obras de sus conocidos (amigos ò enemigos que sean) porque muchas vezes se toma lo bueno por lo malo, y lo malo por lo bueno: y assi engañado el juyzio y corrompido el entendimiento, juzga las obras no segun la verdad y realidad dellas, mas segun la affición del amor ò odio que tiene à los authores. Que assi como el pintor por arte de prospectiua nos haze parecer las cosas altas y baxas y como quiere, siendo la tabla ygual y lisa: assi el nuestro juyzio, por industria de afficion ò passion, nos haze parecer vnas obras buenas y seran malas, y otras malas y seran buenas. Pero el que esta del todo despojado destas passiones y afficiones, juzga segun la verdad; y no por industria de amor ò de odio que tenga al author de la obra. Algunos ay los quales luego sin pensar mas dizen lo que quieren, y al punto de auer dado su parecer arrepientense de auer juzgado ligeramente; ni es de espantarse deste arrepentimiento; porque quien de ligero juzga cerca esta de arrepentirse. No vituperes pues tan facilmente las obras que vees, ni contradigas luego à lo que oyes dezir, aunque sientas lo contrario: porque puede ser que la tal composicion estarà bien, y à ti te parecerà mala, por carecer entonces de su verdadera intelligencia: y por esso conuiene seas muy tardo en dezir lo que sientes; subjetando siempre tu parecer à qualquiera persona, que mejor sintiere; ò por ventura le parecere mejor lo contrario. Cosa cierta es, que (como dize Plutarco en su Polit.) *Si amicis laudem tribuas, nil te minus quam illos ornare videberis;* con todo esto aduiertas tambien de no alabar con mucha enfasi à obra que sea dozenal y baxa: porque quiça hallaras quien te dixere al oydo; *Ollam exornas.*

Compar.

No ser presto en dar el parecer.

Compar.

juyzio engañado.

Seas muy tarde y muy considerado en reprebender.

Y porque dize este mesmo escritor que, *Errant qui in laudando verborũ qualitate licentius abutuntur;* Ni tampoco quãdo alabas algunas composiciones por buenas que sean, no las alabes con demasiado encarecimiento; porque te obligas à ser defensor dellas, y echas sobre ti vna carga escusada y pesada; con la qual das occasion de alguna renzilla manifesta; y quando no, alomenos de algun odio secreto: que no sabes si todos los que te oyen son de tu parecer, ò si te contradiran en lo que alabas. Mas mucha discrecion es alabrar assi las personas como las obras agenas con moderacion; y assi nadie justamente se podrà quexar de ti, ni de tu mala criança, diziendo Seneca; *Lauda parce, vitupera parcius: nam pariter reprebendenda est nimia laudatio, quam nimia vituperatio: illa si quidem adulatione, ista malignitate suspecta est.* Con esta occasion que aqui se me ha offrecido, no estuuiendo en todo oluidado de las palabras que tuue vn dia con vn Señor Licenciado en Roma, no dexare de dezir que cõfiesso que Diego Ortiz fue el vno de los mejores Compositores de su tiempo, y que trabajò quanto fue possible para imitar à Morales, de cuyas obras toda España tiene grande opinion; mas sobre todo esto affirmo que quedò tan atras del, que se puede dezir por el aquello que Pindaro dezia por Thimeo el Historico; que queriendo seguir al gran Thucidides, era como hombre que yendo à pie con sus vagarosos passos, presumia seguir el velocissimo curso del ligero carro de Lydia: y assi vsando del prouerbio digo; *Iuxta Lydium currum cucurrit.* No quiero venir mas al particular porquanto, *Mihi sinistram tinniet aurem,* y casi aura quien me diga, *Mortuum flagellas:* lo qual Dios no permita; que muy bien considero, no ser cosa alabada el pelear con los que no tienen mas vida: y que no es cosa honrada el dezir razones contra de los difuntos. A este modo tambien pertenece no ser el hombre porfiado y cabeçudo y amigo de salir con la suya; porque muchas vezes por aqui se pierde la paz, la honra y los amigos. De discretos mancebos es dexarse vencer en semejantes contiendas; y de discretos hombres cumplir

No alabar cosa baxa con enphasi.

Prou.

No alabar con demasiado encarecimiento.

Alabrar con moderacion.

De 4. virtu.

Diego Ortiz, y Morales.

Pronerb.

Daños del hombre cabeçudo.

Cum laruis luctari, seu iugulare mortuos.

plir

plir aquello que nos aconseja el Sabio diziendo; *In multis esto inscius, & audi tacens, simul & quærens*. En muchas cosas (dize) conuiene que te ayas como hombre que no sabe y oye callando, y preguntando à los que saben. Conuiene pues que no estes tan asido à tu parecer que vengas à porfiar y contender de palabras, que assi lo aconseja San Pablo à su dicipulo Timotheo, *Noli contendere verbis:* No quieras (dize) porfiar de palabras. Y por auiso de Caton que dize, *Contra verbosos noli contendere verbis*, menos deuemos porfiar con los palabreros, pues son de condicion tal que siempre quieren salir con la suya, y de nunca renderse à la razon. Y el Sauio en sus prouerbios dize; *Honor est homini, qui separat se à contumelijs; omnes autem stulti miscentur contumelijs:* Honra es del hombre cuerdo apartarse de contiendas, porque todos los necios andan en porfia y affrentas. Tãto mas deues dexarlas luego, siendo el contraste como se dize, *de asini vmbra:* es à sauer de cosa ligera y de poco momento. No pienses que el palabrero aya de callar por falta de palabras, que segun Plinio, *Lusciniæ non deest cantio:* y Platon dize, *Loquacitas est resoluta loquendi sine ratione intemperantia*. Pero si le quieres ganar vsa de silencio: que con el le quitas las palabras. Al palabrero mejor le venceras callando, que respondiendo. Quieresle ganar seguramente? dexale: que en tal caso, el despedirse es vencer, el huyr es triumphar, y el perder es ganar.

Eccl. cap. 32.
1. Thimot. 2.
No porfiar con palabreros.
Prou. cap. 20.
Prou. lat.
Lib. x. cap. 29. prou.
El modo de ganar à los porfiados y palabreros.

No estimes tu juyzio y parecer en tanto que lo encarezcas con vanidad; porq̃ enfadaras à los que te oyeren. Ni tãpoco has de perjudicar à nadie, ni de nadie has de hazer mofa ò escarnio: antes quando oyeres ò vieres los errores y descuydos, ò has de procurar cubrirlos con la capa de la dissimulacion, como hizieron los hijos de Noe; ò has de escusarlos, ò alomenos diminuirlos. Y no solamente conuiene que no seas mofador, mas tambien seras tenido corrigir (como se dixo en el capitulo 49.) à los que mofan, si no quieres con tu callar ser participe de sus malas crianças: pues quien calla, otorga; quien otorga, consiente; quien consiente, alaba; y quien alaba da occasion de mas mofar, pues dize Oracio en su Poetica,

Derisor vero plus laudatore mouetur. El mofador si le alaban mas se mueue à mofar. No falta al iñorante esta propriedad, que luego de repente quiere hazer juyzio de toda cosa, aunque della no se entienda poco ni mucho; y haziendo del Maestro plusquam perfecto, profiere su sentencia ay luego como vn Tulio, aunque a la postre las mas vezes, descubrese por vn Corydon sin sal y por vn Menalcas desabrido, à la presencia de personas de juyzio. Ni esta propriedad se le imputa à tuerto, porque en esto càen (como dixe) todos los iñorantes à rienda suelta, siendo mas que verdadero el dicho; *Inscitia confidentiam parit*. Lo peor es que en todas sus opiniones es tan asido, tan obstinado y tan porfiado, que todo quanto dize, quiere que sea recibido como el Oracolo de la Sybila, y como vna respuesta de Apoline, ò como vna sentencia de Socrates; ni cederia vna iota de su parecer, auiendo fixado el clauo y plantada el anchora de no se desdezir ya mas de ninguna manera, y venga lo que viniere. No conuiene por esto que el Musico discreto y de sano juyzio tenga cuenta de todo lo que dize; porque vno destos que tiene el ingenio Beocio, y que no sabe distinguir lo blanco de lo negro, ni conoce la differencia que ay entre el cisne y el cueruo, haze conclusiones de elefante; y tan desordenadas y falsas, que los instrumentos de Archimedes no las podrian reduzir à termino; y assi conuiene tenerlos por lo que son. Aduiertã pues Vs. Ms. Señores mios, no ser tan precipitosos en hazer juyzio de cosa que no tienen buena pratica y verdadero conocimiento, alabando mucho à los de poco merecimiento; que demas de mostraros quien soys, sereys dignos de reprehension: porque assi como con razon son reprehendidos los que hazen grande el vestido, al que tiene el cuerpo pequeño, y grande el calçado al que tiene chicho el pie: assi justamente merecen reprehension los que dan grande loor à quien tiene pequeño merecimiento. Mas que diremos de vnos que no son Musicos mas que el asno, el qual juzgò por mas suaue el cantar del cuquillo, que el del ruynseñor; y los quales tienen oydos que admiten dissonancias por consonancias, y sufren golpes que no son proporciones musicales, y quieren juzgar las obras de Musica? Claro es que el que cierto entiende, sabe, y vee la cosa lo puede dezir; pero el que no lo sabe, porque lo dize? Por lo qual dize

No mofar de los descuydos y errores agenos.
In art. poet.
El iñorante es facil à juzgar.
Euripide.
A los Maest. doctos y discretos.
Exortaciones à los iñorantes que juzgan lo que no saben.
Compar.
Fabula.
Ay hombres en todo congos, y quieren hazer del Musico.

Lib. 8. prol. Aristoteles, que solo de aquellos podemos ser juezes que bien sabemos. Con mucha razon pues esclama Quintiliano; *Felices futuras artes si soli artifices de ijs iudicarent.* El que no oyò si no golpes de atambures y sonido de trompetas, mirad como juzgarà rectamente Musica de bozes ò de vihuelas, ò de otros eccelentes instrumentos? De la manera que no puede juzgar el pintor si no de sus imagines, el pastor de sus ouejas, y el espadero de sus espadas; assi el que no fuere Musico, no deue (ni puede) juzgar qual es buena ò mala Musica, ò qual es perfeta ò imperfeta composicion.

Todos juzguē lo que es de su professiō, y no mas.

Elephantes. Los que sabios dessean ser, no han de parar en las alabanças de oydos comunes; porque con razon los tales oydos pueden ser comparados à los de los brutos. No aueys oydo dezir, que los Elefantes son tan amigos de Musica, que con el canto de vna donzella, los prenden? Esto, sin los otros escritores, lo dize Margarita Philosophię en el capitulo primero del primer libro; y sobre esto Sant Ysidoro dize, que muchas bestias fieras, serpientes, aues, peces son incitados à oyr la Musica con el deleyte y dulcedumbre que en ella sienten, como diremos mas en particular en el cap. xxj. de las Curiosidades. Estos animales no tienen entendimiento, ni conocimiento de Musica, para saber juzgar qual es buena, delicada, artizada, y ordenada con sus reglas y à tiempo. No seria tenido por cuerdo, el que se jactasse de gran Musico por ser oydo destos animales. Pues no se si es mas sabio el que pretende contentar oydos de pueblo, al qual auezes contentan con el canto de Condeclaros tañido en quitarra destemplada; que como dize el Principe de la eloquencia latina: *Pictura etiam non perfecta delectat imperitos, & laudatur:* y mas abaxo dize; *Ea laudant imperiti, quæ laudanda non sunt.* De mas desto, mira quan gran desuario sea pesar tu valia con el parecer de los hombres que hablan à gustos, en cuya mano esta inclinar la balança à la parte que quisieren, y quitarte (como se dixo) de aqui à poco, lo que agora te dieron; y deshonrarte los que agora te honraron. Si pones tu estima en sus palabras, vnas vezes seras grande Musico, y saberas mucho; otras seras vn nueuo principiante, y sabras poco; y otras seras vn gonço sacristan, y saberas nada; como quisieren los gustos de los hombres sensuales. Por lo qual nunca jamas deues medirte por loores y juyzios comunes, si no por lo que dixeren los professores aprobados, y por lo que tu conoces que sabes: y aunque ellos te leuanten hasta el cielo, mira lo que de ti te dize tu conciencia; y en esto cree mas à ti que te conoces mejor, que à los otros que te juzgan por gusto y quiça por adulacion; diziendo el sabio Caton Vticense.

Lib. 3. Ethim. cap. 6.

Off. 3.

Canto de Condeclaros basta para contētar los oydos del pueblo.

No se deue estar al juyzio de la gente comun.

Caton.

Cum te alijs laudat iudex tuus esse memento;
Plus alijs de te, quam tu tibi credere noli.

Prou. las. Muy bien aduierto que tambien entre los intelligentes ay siempre alguna differencia y contrariedad, porquanto los ingenios son variados, que como dize el prouerbio Terenciano; *Quot homines tot sententiæ.* Que assi como no ay ninguno que de todo punto se parezca al otro en todas las faciones y fisionomia del rostro: assi por marauilla se hallarà ninguno que en todo punto y por todo sea conforme al otro en el consentimiento de la opinion; y tanto mas si sobre de aquella differencia no ay regla, si no voluntad y parecer. Pero siempre deues abraçarte al parecer de los mas perfetos; y muchos mas deues tener cuenta de satisfazer con tus obras à vn solo que sea de la professiō intelligente; que à ciento que no lo sean: por grandes Principes y hermosas Damas que sean. Y assi leemos en Valerio Maximo, que Antigenida Tebano muy antiguo y muy eccelente tañedor de pifano, tuuo vn dicipulo llamado Ismenia; el qual siendo ya de los mejores Musicos de su tiempo, vna vez auiendose deportato muy bien en cantar en el Teatro; por desgracia ò mala suerte suya, acerca del pueblo (como auezes acontece) no fue de satisfacion poco ni mucho. Adonde estando todo mal contento; y auiendose recatado dello Antigenida su Maestro, dixole en manera que todos oyeron. No tengas cuenta Ismenia del pueblo, que basta auerme dado satisfacion à mi y à las Musas. Querendo mostrar que poca cuenta se deue tener del juyzio de la iñorante multitud: la qual no puede hazer juyzio de lo que no es su professiō.

Compar.

Lib. 3. cap. 7.

Ismenia se afflige por no hauer dado satisfacion al pueblo con su Musica.

Tambien

Tambien Timotheo Musico exortaua à su dicipulo Harmonide, que procurasse de agradar y satisfazer à los peritos y doctos Musicos, y hiziesse poca cuenta de la multitud. Y dezia bien; porque me parece ser gran premio de vna Arte y de vna Ciencia, el ser juzgado, loado y estimado de hombres doctos, peritos y de juyzio: por quanto (como dicho es) *Ea est vera laus, quæ à viro laude digno proficiscitur.* Aunque muy bien aduierto que la pratica desto, es contraria acerca de muchos: porquanto mas cuenta tienen si vn Señor tal, y vn Principe qual les dize este Madrigal ò motete vuestro es muy lindo y muy bueno, y mucho me agrada; que si ciento Compositores y otros tantos eccelentes Musicos les dizen, no es nada lindo, no es nada bueno, ni nada nos agrada. Quien dessea aprouechar en su professiõn este lexos de tales juezes y de tales alabanças; porque el que quiere aplazer al vulgo de los muchos, es quierer desplazer à los que saben de la professiõn; digo pues con Euripide;

Lucian. in Harmonide.

Mar. in Plat.

Compositores ay mas amigos de agradar à los Principes, Damas, y Señores, que à los Musicos.

Ojos.

Nescio soy quando en la plaça
Mis razones
Resuenan como pregones:
Y muy cuerdo quando à pocos
Son babladas,
Y à yguales comunicadas.

Y concluyremos con lo que tengo dicho arriua, que para juzgar rectamente vna obra conuiene ser Musico de veras y no de opinion: y ha menester vn juyzio muy entero, desnudo de odio y de affiCion. Porque vn juyzio corrompido (ò por affiCion ò por desden que sea) lo bueno juzga por malo, y lo malo por bueno; segun el animo y voluntad que tiene el que juzga al author que compuso la obra: que segun Caton;

Conclus.

Ira impedit animum ne possit cernere verum. Y segun Seneca dize; *Ratio id iudicari vult, quod æquum est; ira id æquum videri vult, quod ipsa iudicauit.* Mas, aduierto à los discretos que no contiendan sobre no nada, ni gasten tiempo en porfias; porque el porfiar es barrera de necios. Finalmente aduiertan que para juzgar dos differentes obras, es menester sean los mesmos Cantores que canten ambas composiciones, quando se prouaren: que cosa sabida es, que tomada de las manos de vnos Cantores medianos vna composicion, y dada en manos de otros diestros y buenos, esta composicion no parecerà mas aquella, si no otra muy differente. Quien ha de ser el verdadero juez, y que partes ha de tener por juzgar sanamente vna obra musical, se dize en el segundo libro al cap. 77. y adonde se tracta de la Quarta.

Cat.

Sen. libr. de ira.

Barrera de necios es la porfia.

Con los mesmos Cantores se han de cantar las obras para hazer dellas juyzio.

Que no es cosa conueniente tractar de Musica con todo genero de personas, ni à todo tiempo. Cap. LII.

Pondremos en el catalogo de los inquietos tambien à vnas personas indiscretas, que con apetito desordenado se huelgan muy mucho de tractar y hablar de Musica con personas que no son del arte, ni tampoco (que es lo peor) afficionados à ella. A las quales, si despues de auerles dicho mil cosillas, les preguntan algo en materia de lo que les dixeron, tan à proposito responden como hizo àquel labrador, à quien vn Cauallero que yua por la posta por saber si auia tiempo para su jornada, preguntãdole si auia relox en el lugar, respõdio; *Señor no: mas ay los Organos.* Tã poca cuẽta hazen de las cosas que les dizen, por grandes y magnificas que sean, que se puede dezir dellos con Suyda: *Asinus lyram, sus audiuit stolidus tubã.* Por cierto Musicos ay que parece no saber dezir vna palabra, ni tienen paciencia de escuchar lo que se tracta en la conuersacion, que luego sin proposito entran en cosa de Musica: tomandola à vezes con vn remendon, quando no hallan otras personas de mas quilates y valor con quien puedan passar el tiempo, mostrandose muy scientificos en la Musica: à manera de los Maestros pedagogos, los quales toman plazer de hablar latin con todos, hasta con los picaros de cuzina, y con las moças de cantaro. Por causa desta demasia de hablar de Musica y de cosas Musicales con todos, en todas partes y en todo tiempo, acontece que los nueuos Anfiones y nueuos Orpheos, de quando en quando se hallan escarnecidos y burlados: como leemos en los Apophtegmas de Plutarco, que siendo preguntado Pyrro Rey de los Epirotas, qual era el mejor Musico de tañer flauta

Respuesta desapropositada de vn labrador.

Prou. Sus tubam audiuit.

Musicos impacientes que interompen las conuersaciones.

Musicos pedantescos.

Musicos burlados.

Phiton ò Caphisio, respondio *Poliperches el Capitan:* menospreciando con esta respuesta el arte que no era de su professsion, y honrando la de la guerra su professsion.

Respuesta de Archidamo.

En el mesmo lugar cuenta de otra respuesta mas desapropositada; y es que Archidamo Lacedemonio hijo de Zeuxidamo à vno q̃ le alabaua vn Musico, diziendole; *Este es buen Musico,* respondiole; *y para con nosotros, este es buen cozinero.* Como si quisiera dezir que no auia differencia en que por el instrumento de la boz, ò por el guisar de los manjares y potages, reciba deleyte la persona: y desta respuesta huuo origen el prouerbio de los latinos; *Bonus Cantor, bonus cupediarius.* Tambien querendo vno loar mucho vn Cantor à Cleomene hijo de Anaxandrida, y diziendole que era el mejor Cantor de los Griegos; el, mostrandole vno de los suyos que estaua alli cerca, dixo: *por Dios tambien este es muy buen cozinero, y sabe muy bien adereçar los potajes.*

Prou. lat. g.

Respuesta de Cleomenes.

No preguntar à todos.

Assi mesmo aduierto, no pierda tiempo el prudente Musico ni el discreto Cantor, en preguntar à semejantes, que se dize del saber y valor de los Musicos y Cantores de la Corte, de los de Toledo ò de Seuilla, &c. qual sabe mas y qual menos; quien tiene buena boz y buena disposicion, y quien la tiene mejor: porque entre de mi voy imaginando darle han alguna respuesta tan asnina, que podrà yr à la par de aquella que diò vn certe moço de cuçina: el qual siendo preguntado quien era de mas en aquel Colegio tan famoso, respondio; *El cozinero es el fac totum, porque puede dar el potaje frio al primero y mas ecelente Doctor, que ay aqui en este lugar.*

Respuesta de vn moço de cuzina.

Conclus.

Pues por no sentir tales respuestas, es muy alabada la virtud del silencio en vn verdadero professor de Musica: à quien pertenece cortar de vn golpe todas las demasias de hablar; contentandose de discurir de su professsion con personas que sabe gustaran della: à tiempo deputado, y à tiempo que de persona de la professsion fuere requirido, y no de otra manera; porquanto quedarà burlado, y à vezes odiado. Que assi como aquel que quisiesse con la llaue cortar la leña, ò con la hacha y segur abrir la puerta, dañaria ambas à dos cosas, y no podria vsar ni sacar prouecho de ninguna dellas: assi tambien harian los que preguntassen al que habla, lo q̃ no es de su natural y condicion, ni està exercitado en ello; que no solamente recibirian daño, sin sacar ningun fruto, pero tambien se obligarian à odio y malquerencia y mala reputacion. Y auezes puede acontecerle à tractar con tales, que dezirle han; *Apud fimum, odorum vaporem spargis;* que es el mesmo sentido del prouerbio; *In lente vnguentum.* Seas cierto que no menos hastio y pesadumbre daras à vno, que no sea afficionado à Musica, si le hables de cosas que sean en materia della, de lo que tu mesmo recibirias si vn çapatero te hablasse de las cosas de su exercicio, y te alabasse la bontad de sus cordouanes &c.

Tractar de Musica con personas que gustan della.

Compar.

Prou.

No se deue tractar de Musica por passatiempo y recreacion.

Mas, aduierta que no solamente el sauio Musico de si mesmo ha de estar callado, si no tambien todas vezes sea requirido de persona importuna tractar della, como por passatiempo, para sentir dezir algo, y no para deprender y saber. Tenendo mucha auertencia à la respuesta de aquel prudente y sauio Orador, el qual siendo recercado que tractasse alguna cosa de la Eloquencia, mientras el con diuersos otros combidados estauan à la mesa de vnas bodas, respondiò desta manera. *Las cosas que requiere el lugar y el tiempo presante, yo no las se: y las que yo se, no son conuenientes ni al tiempo, ni al lugar en que estamos.*

Respuesta de vn Orador.

La causa porque ay mas professores de Musica en Italia, que en España. Cap. LIII.

Por cinco causas ay mas professores de musica en Italia que en España.

No yr adelante en las virtudes, es vn boluer à tras.

HAsta agora no acabo de entender, porque causa se hallan mas professores de Musica en Italia que en España: con todo esso digo me parece que es por cinco principales causas. La primera, por la mayor diligēcia de los Maestros: la segunda, por el sufrimiento y paciencia del dicipulo: la tercera, por vna particular affición, que la nacion Italiana tiene à la Musica: la quarta por la muchas comodidades que tienen para deprehenderla: la quinta y vltima por vn desseo natural que los Italianos tienen de saber cadadia mas de lo que saben: no contentandose de

parar

parar ay, si no yr adelante mas que pueden; presupuesto que el no yr adelante en el camino de las virtudes, es boluer à tras.

La 1. causa. es la diligẽcia de los Maestr.

La primera causa pues, es por la diligencia de los Maestros; porque no se puede imaginar con quanto amor y con quanta diligencia enseñan; que à sus mesmos hijos no pudieran enseñar con mayor afficion y con mas cuydado, de lo que muestran à todos generalmente, sin tener cuenta (como hazen otros enteressados) que sea ò no sea dia de exercicio; y la hora deputada para las liciones. Mas à todo tiempo dan satisfacion à las preguntas que sus dicipulos les hazen; y à cada momento los mesmos Maestros juntanlos y auisanlos de lo que les conuiene para prouecho del arte que pretenden saber. No es cosa nueua, si no antiquissima y muy vsada de los Maestros, al tiempo que tienen lugar, llamar à su presencia los dicipulos que tienen, para darles reglas para cantar, y preceptos para componer bien; Exortandolos à que sean estudiosos, y que no perdonen à trabajo para alcançar perfetamente la professiõ que dessean professar.

Los buenos Maestros deuen exortar à sus dicipulos, que trabajen.

Reciben singular contentamiento quando ven que reciben sus auisos, y se aprouechan dellos: ni pueden dexar de no recebir contento aunque no quieren. Que assi como el hortolano recibe gusto en ver crecidos y cargados de fruta los arboles que plantò: assi el verdadero Maestro recibe contentamiento en ver habiles y sufficientes los dicipulos que enseñò: que son arboles puestos de su mano, y regados con el agua de sus sudores.

Compar.

Mas, huelganse muy mucho de tener dicipulos habiles y dessеosos de señalarse; porque saben que ellos tambien vienen à participar de la honra del dicipulo, diziendo Marsilio Ficino; *Quicquid boni in discipulis cernitur, id summæ laudi est præceptori.*

El Maestro se ha de holgar de tener buenos dicipulos.

De mas desto consideran que la sciencia que no esta gastada en charidad, se conuierte en locura y en iñorancia: y como dize el melifluo Bernardo, es manjar indigesto, que por falta de calor natural (que es el diuino amor) se corrompe; y que carga y no alimenta; daña y no aprouecha. Si otro tanto hazen vniuersalmente los Maestros Españoles, yo no lo se: con todo esso, por lo poco que tengo caminado y platicado por estos dichosos Reynos, y por lo que diuersas vezes me han dicho, oso dezir que no.

Lib. 1. epist.

Ser. de char.

Pues de adonde procede que auiendo tan grandes ingenios, tan delicados juyzios, y tan raras habilidades en España, esta casi la Musica muerta? Cierto es cosa de que puedo marauillarme, mas no dar razon: solo aquellos de mas sano juyzio que el mio, pueden saber esto.

Con riuerencia.

La segunda causa es por la paciencia y sufrimiento del dicipulo, porque veranse mancebos con barbas, los quales van siempre acompañando à su Maestro; y quando va à la Capilla ò al exercicio (siendo menester) no tienen por affrenta lleuarle los libros, como si fueran muchachos de ocho ò de diez años: Toda esta seruitud hazen por ser muy amigos de la Musica, y la sed que tienen della, les da espuelas para singularizarse y auentajarse: à confusion de aquellos mancebitos enfermos, à la salud de los quales, pertenece el quitarse las barbas postiças; quiero dezir, la falsa aparencia y vana persuasion. Y semejante seruitud se permite sin peligro de deshonra, diziendo, Platon: *Si quis alicui seruit, vt in Sapientia, vel in alia quauis parte virtutis proficiat, huiusmodi seruitutis neque dedecori est seruienti, neque adulatio vocari debet.*

La 2. causa es la paciencia de los dicipulos.

In conu. Plat.

Seruitud sin deshonra es la que se haze à los Maestr.

La tercera causa es, por la particular afficion que los Italianos tienen à la Musica: porq̃ muy pocos ay que no quieran emplearse por lomenos vn hora cadadia en tomar licion, sea de Cantar ò de Tañer ò de Contrapunto. Y quanto los hijos no se apliquen à ella, los mesmos padres procuran de mandallos que la deprendan quando chicos; paraque despues quando grandes, tengan algunas recreaciones honestas, y no den lugar à la ociosidad, madre de todos los vicios y rayz de toda perdicion. Assi como en el tiempo sereno conuiene aparejar lo necessario para el inuierno: assi tambien en la mocedad conuiene guardar buena orden y buenas costumbres y templança, como vna prouision necessaria para la vejez. Y para esto hemos de aduertir, que assi como los labradores ponen setos y valladares y cercos à las plantas y arboles tiernos, paraque se hagan hermosos y muy vistosos: assi los buenos padres ponen muy buenos Maestros à sus hijos quando muchachos, aquienes dan auisos y preceptos singulares, paraque broten muy rectos pimpollos de buenas costumbres: tenendolos derechos en la virtud, y no

La 3. causa es la afficion.

Los daños de la ociosidad se dixeron en el cap. 13.

Compar.

los

los dexando inclinar à los vicios. Razon es que los padres, de mas de dar el sustento à sus hijos, vsen estas diligencia; y les den alguna virtud para differenciarse de los animales brutos, que son tambien padres. Que la differencia que ay entre el hombre, que es animal racional y politico, y el jumento que carece de entendimiento y razon, respecto de sus hijos, es; que el jumento da à su hijo sustento, y el hombre da al suyo sustento y doctrina: y el que teniendo hijo le dexa sin doctrina, parece (hablando en romance) que no passa de bestia. No solamente la gente hidalga y bien nacida se exercita en la Musica, mas tambien las personas Illustres procuran saber poco ò mucho della; como muy bien se saue con quanta gracia cantaua al libro el Conde Nicolas de Arcos: y quan dulcemente cantaua el falsete en el Laud el Conde Ladouigo Martinengo: y con quanta suauidad canta vn Baxo de camera el Conde Marco Antonio Villachara. Assi mesmo à diuersos professores es manifesto quan buenas son las obras Musicales de D. Geronimo Branchiforte Conde de Camerata; y las de D. Carlos Gesualdo Principe de Venosa: y quan harmoniosos son los Madrigales que compuso D. Alexandre Gonzaga (de felice recordacion) Duque de Mantua: y finalmente quan docta y acabada es la Lectura musical de Don Andres de Aguauiua Duque de Atri. Muchos otros Caualleros y Principes huuo tambien (y todauia los ay) en Italia afficionados à la Musica por extremo, que si yo me quisiesse poner à contarlos, primero me faltara tiempo, que palabras. Assi essos como los de mas, todos se mouieron y mueuense à deprenderla, no para aprouecharse della, si no por vna recreacion honesta, y por tener vn tretenimiento virtuoso para euitar la ociosidad, la qual (como dixe) es muerte y sepultura del hombre viuo. No dexando por esto de emplearse cadauno en otro exercicio que tienen por principal, con el qual suben à vn estado de vida honesto, prouechoso y honroso.

La differencia que ay entre el hombre y los animales, respecto de sus hijos.

Musicos Illustres de nación Italiana.

Seneca.

Al reues, vemos que en España muy pocos son los Caualleros que gustan saber Musica, antes muchos la aborecen, y desechan, y destierran de sus casas, como cosa vil, vituperosa, y dañosa: y parece ser inuentada solo para los Ecclesiasticos y Religiosos, como queda dicho en el cap. 9. Aunque entiendo que de aqui adelãte aurà mas numero de Musicos que à hauido, y que aura tambien Señores de importancia y de casas Illust. los quales afficionarsean à la Musica. Esto digo, porque el Rey DON PHELIPPE III. (que Dios guarde muchos y felices años) quando Principe mostrose muy afficionanado à ella y à los professores della: y es costumbre muy entroduzida en el mundo, que tales procuran ser los vasallos, quales son sus Reyes y Principes. Porque si el Principe ò Rey ès inclinado à caça, todos caçan: si à armas, todos tornean y justan: si à letras, todos deprenden: y si à Musica, todos cantan y tañen. Obra tanto en los coraçones de los vasallos la inclinacion de su Señor, que se lee; que Dyonisio dicipulo de Platon, se afficionò grandemente à las Mathematicas: de tal suerte, que las mejores colgaduras, tapizes y doseles de las paredes de sus palacios eran Triangolos, Quadrados, Circulos, Penthagonos, y otras muchas figuras Geometricas, de que vsan los Mathematicos. Viendo pues esto sus Cortesanos y vasallos, luego descolgaron sus paños, y blanqueando sus paredes pintaron las proprias figuras (dandose ellos tambien à Mathematicas) que en las del Rey su Señor estauan pintadas. Trabajan (digo) comunmente los hombres por esmerarse en aquellas cosas à que veen inclinados y afficionados à sus Principes; y en que ellos ponen los ojos para alabar y fauorecer. Y ya que es mas q̃ verdadero aquel antiguo dicho de aquel Poeta; *Principis exẽplo totus cõponitur orbis*; concluyremos diziendo, que mucho leuanta los espiritus de los subditos la virtud del Señor: assi como por otra parte, su vicio y malas costumbres los enseyta y entorpece; saliendo el vno peor del otro; de aqui es que prouerbialmente se suele dezir, *Piscis primum à capite faetet*. Concluyendo esto bueluo à dezir, que mucho leuanta los espiritus de los subditos la virtud del Señor.

Todo Ceruo.

Rey D. Philippe afficionado à Musica.

Vasallos procuran ser tales quales son sus Señores.

Ciudades, Reynos, y Rep. se pierden por causa de los males Gouernadores, Regidores, y Principes.

La virtud del Señor leuanta los espiritus de los vasallos.

Mas digo, que si la gente ordinaria deprende algo de Musica, imaginando voy que no deprenda con el mesmo fin que los Italianos, mas solo por alcançar aquella plaça de 300. y aquella otra de 500. ducados. Quiero dezir que si no huuiera en España las buenas plaças y las grandes prouisiones que ay, que tampoco entre esta gente se hallaran

Ay plaças y prouisiones muy ricas en España para Cantores, y Musicos.

tantos

tantos Musicos, y tanto numero de Cantores como se hallan: pues vemos cadadia, que alcançado que tiene el Cantor, el Organista y el Maestro de Capilla vna plaça que sea buena, no tiene gana para estudiar mas, ò por dezir mejor no quiere procurar saber mas de lo que sabe; si no que con el necio que dize el Ecclesiastico, traua sus manos vnas con otras, estando en ocio y come su sustancia diziendo; *Melior est pugillus cum requie, quam plena vtraque manus cum labore*. Y no considera lo que escriue Seneca en sus epistolas, adonde en vna dize; *Non est viri timere sudorem*: y en otra dize, *Non est vir strenuus ac fortis, qui laborem fugit*: y es porque, *Labor nutrit animos generosos*. El verdadero Musico dessea siempre yr adelante, hermoseando su professiõ con añadir nueuas singularidades, y primores extraordinarios: tiniendo por cosa cierta que no puede llamarse deueras buen Maestro, el que no dessea ser mejor; y que no yr adelante en el camino de las virtudes, es boluer à tras. Los Cantores por otra parte, pocas vezes quieren cantar, si no và adelante vn guion de oro, ò quando menos de plata: y pareceme que faltando la guia y la dichas prouisiones, les faltaria tambien el arte del saber cantar; y que assi los vnos como los otros tan floxos estuuieran en este exercicio (por dezir assi) como otro Sardanapalo, que fue vn hombre dado à los plazeres, y principe de la vida ociosa: el qual segun escriue Apolidoro, puso sobre su sepulchro vn epitaphio en lingua Assiria, que en latino suena. *Tu vero hospes ede, bibe, lude, vtere Venere, nam catera sunt nihil*. O como el otro Margites (de quien escriue Homero) que por floxedad y ociosidad, hizo vna ley que no huuiesse quien cauasse, ni arasse, ni en ninguna manera labrasse la tierra.

Eccl. cap. 4.

In epist. 22. & 31.

No yr adelante en las virtudes, es boluer à tras.

Sardanapalo, y de su infame Epitaphio.

La quinta causa es, por las muchas comodidades que ay para deprender; porque en muchas ciudades de Italia ay vnas casas, que llaman Academias; deputadas solo para juntarse ay los Cantores, Tañedores y Musicos à hazer dos ò tres horas de exercicio. De ordinario aqui suelen acudir los Compositores mas nombrados del lugar, los quales despues de auer hecho prouar sus composiciones, y despues de acabada la Musica, acostumbran discurir sobre de alguna materia musical, diziendo cadauno su parecer con mucha concordia, y concluyendo sus disputas con prouecho de todos. De mas destas Academias publicas, ay diuersas otras casas de Caualleros particulares à onde se haze lo mesmo: y assi de estos ayuntamientos de Musicos, y de las continuas platicas que ay se hazen, por mas gonço que se vno, siempre viene à deprender y aprouechar mas depresto. Parte desto que voy agora diziendo auran visto hazer otras vezes en Madrid, en casa del Señor Cauallero de Gracia Modenes; Cauallero no menos noble, virtuoso, y zeloso del culto diuino; que humilde, cortes, y remediador de pobres necessitados. Y con el exaltar dignamente su bondad, piedad y religion, y su recogimiento con auer renunciado interuiuos (como toda esta Real Corte sabe) buena parte de su propria casa y hazienda, à los Religiosos de San Ioseph desta villa de Madrid, llamados por su proprio nombre los Clericos Menores, (aunque despues ellos por mayor comodidad se passaron al Spirito Santo) es causa que yo calle, y no me canse en darle con mi imperfeta pluma, las deuidas alabanças. Solamente digo, que la razon quiere que todo hombre le honre, como afficionado à virtudes; trahendonos à memoria, que el amar à los virtuosos, es especie de virtud. De todas estas occasiones y comodidades para mas facilmente deprender y mas depresto, la España es harto falta; lo qual vemos por exemplo en esta Corte, pues entre tantos Caualleros, Condes, Marqueses, Duques y Principes que moran en ella, no ay ninguno (que yo sepa) se deleyte de Musica, ni quien de comodidad para hazer estas Academias. Y si tengo à dezir verdad, digo que no hallo mas que vno, que guste tener en su casa semejante exercicio: y este Señor es, Don Iuan de Borja, Mayordomo mayor de la S. C. M. de la Emperatriz Doña Maria de Austria, (que esta en cielo) hermana del Rey D. PHILIPPE II. Y por ser este Cauallero solo, podemos concluyr que no ay ninguno; porquanto se suele dezir entre los latinos; *Vna hirundo non facit ver*: y entre los vulgares se dize, *Vna rosa no haze Primauera*: dizen tambien que, *Vno no haze numero*. Y assi no es de marauillarse si entre Italianos ay mayor numero de Cantores y mas Musicos, que entre Españoles: antes es de mucha admiracion que aya tan buenas habilidades entre ellos, faltandoles las comodidades para exercitarse y perfecionarse. Que aunq̃ el buen Musico es siempre de

La 5. causa es por las comodidades que ay.

Iacobo Gratij Italiano, afficionado à Musica.

Especie de virtud, es el amar à los virtuosos.

D. Iuan de Borja.

Prou.

de alabar, con todo esso no es tanta honra el ser buen Musico entre muchos buenos Musicos, como lo es el ser bueno entre pocos Musicos. Que assi como es grandissima deshonra no ser buen Musico, conuersando entre muchos eccelentes Musicos: assi es honra muy grande el ser buen Musico morando en tierras adonde ay pocos Musicos, y poca platica.

La 5. causa es el continuo desseo.

La quinta causa es, el continuo desseo que tienen de saber cadadia mas; y assi nunca se veran estar ociosos los Musicos de Italia, si no siempre occupados en componer, para poder dar en luz en cabo del año alguna obrezilla nueua: como cadadia se ven à imprimir en Venecia y en Roma, sin las otras ciudades; y en tanto numero que es casi de no creer. Mas los Españoles, como tienen buena renta y buenas plaças, se dan mas à la vida regalada: y assi no atienden mucho à componer Missas, Motetes ni otras cosas que sean de fatiga, si no solamente se satisfazen con el componer en todo el año media dozena de villancicos: sin hazer caso del tiempo que pierden. Bien voy imaginando que como amigos de honra, querian componer muchas obras, y hazer diuersas cosas nueuas, mas no querian trabajar, ni quitarse sus comodidades: lo qual no puede ser de ninguna manera. *Non potest Thetidē simul & Galateā amare*; dize el prouerbio, para dezir que no se pueden seguir dos cosas contrarias y en todo diuersas, como es la voluptad y la gloria. Que assi como es impossible mirar con vn ojo al cielo, y con el otro à la tierra: assi non cabe en razon ni se compadesce, que teniendo el hombre las afficiones en los bienes terrenales, comodidades, y ociosidades, quiera gozar de las espirituales consolaciones de la virtud. Esto digo hablando en general, que al particular se muy bien que los a auido, y oydia ay Maestros muy estudiosos y diligentes, que merecen à boca llena nombre de Musicos perfectos y singulares. Entre las muchas alabanças que pudiera dezir en este particular de la nacion Italiana, solo contentar me tengo con dezir, que es la mas diligente en enseñar, y la mas dispuesta para trabajar de quantas ay. Y el trabajo es necessario para hazerse el hombre perfeto y cumplido en su professsion: diziendo Euripide, que *el trabajo es padre de la buena fama*: y San Geronimo afirma, que *del trabajo y de la experiencia, deprendiò las ciencias*. Harto es para el que quiere trabajar, que halle artificio mediante el qual y su trabajo, alcance las virtudes. Que de la continua licion, nasce la ciencia: y la negligencia, es madre de la iñorancia: y la iñorancia, madre de todos los vicios. Vna de las causas que haze al hombre hijo de la negligencia son los amigos, particularmente los que estan ociosos; de los quales (como de grande pestilencia) nos hauemos de apartar, para que tengamos lugar para darnos al estudio, y à otros buenos exercicios. De aqui es que solia dezir Platon (por quanto escriue Plutarco) que *los amigos son ladrones del tiempo*. El tiempo es muy precioso y vale à precio de oro, y perdido no se puede mas cobrar, por ser cosa ya passada: assi como las cosas ya hechas (en quanto a ellas) en ninguna manera puede ser que no ayan sido hechas. *Quod factum est; infectum fieri non potest*, dize Terencio: y Aristoteles en el 6. de las Ethicas dize; *Deus hoc solo priuatur, infecta facere quæ facta sunt*. Y en el 5. de los Morales, affirma lo mesmo diziendo: *Fieri non potest, vt quod factum est, sit infectum*. Y cita vnos versos de Agathon Tragico, los quales dizen assi,

Prou. lat.

No es possible seguir dos cosas contrarias.

Compar.

Padre de la buena fama.

Madre de la iñorancia.

Plut. in vita Platon.

Los amigos son ladrones del tiempo.

Terent. in Phormion.

Arist. 6. Ethi. cap. 3. & 5. Moral.

Etenim illud vnum ipsi negatum est & Deo, vt
Infecta reddat, facta quæ fuerint semel.

Tambien Ciceron se tiene vsurpado vn verso de la Iliade de Homero que dize.

Ista molesta licet anteacta valere sinamus.

A este proposito escriuiò Phocylide: *Ne ve malis iam præteritis animum excrucuaris; Quod semel est factum fieri infectum haud queat vnquam*. La mesma sentencia dize Pindaro en vn hymno suyo, la qual buelta en latino suena; *Eorum quæ facta sunt, siue iure, siue præter ius, nihil vt sit infectum; nec tempus quidem efficere possit opere perfecto*. Mientras el mancebo tiene tiempo estudie, y trabaje, y no pierda la occasion; pues no se puede mas cobrar, perdida que es vna vez. Y assi vna de las grandes perdidas que ay en el mundo, es la del Tiempo. La occasion del tiempo, es como vna aguila ligera, que andando à los pies de los hombres la pueden tomar y aprouecharse

Epist. ad Atti.
Hom. in Iliade.
Vers. Ph.
Pind. in 2. Hym Olymp.
El tiempo es como vna aguila.

charse della: mas despues que va huyendo, bolando en alto, haze burla de quien la busca, y no torna tan ayna à quien la dexò. Tambien por causa que el tiempo (como dicho es) no se puede mas cobrar, los antiguos le pintaron caluo: significando en esto, que despues que se nos passa, no hallamos de que assirle para detenerle. Viniendo à lo mas llano digo, que assi como de vna pieça de seda ò de paño fino, puede el sastre cortar vn sayo ò vna capa ò vnas calças, mas despues de cortada vna cosa, no se puede della hazer otra, si no con perdida y à poder de nesgas y pedaços: assi del tiempo podemos gastar para diuersas cosas, mas miremos como le cortamos ò en que le empleamos: porque despues de hauerle gastado en vna cosa, no podremos del hazer otra, si no fuere remendandole ò hinchendole de costuras. Es necessario pues tener cuenta con el tiempo, y fundir nuestras vidas en el fuego de los trabajos y buenos exercicios, para de ay salir vna imagen de buena fama, dirigida à honra y seruicio de nuestro Dios: y la qual despues de nuestra muerte, de testimonio de nuestra vida.

El tiempo es caluo, y porque.

A proposito nuestro.

Exortacion.

De como la Musica era tenida en grande veneracion de los antiguos; y en que modo se permite, que el Cauallero y persona Illustre den obra à la Musica. Cap. LIIII.

MVchos Caualleros y personas Illustres ay, que no solamente no quieren saber de Musica, mas ni aun sentirla nombrar. Los vnos dizen, que el cantar es officio de Sacristanes y de frayles, y no de Caualleros ni de gente hidalga. Los otros affirman que es recreacion dañosa para Varones esforçados. Otros ay tambien que dizen, que es exercicio de mugeres y de personas affeminadas y holgazanas. Si pusieren los ojos en la razon, veran Sus Señorias que en esto que dizen, no la tienen tan abundante como piensan: pues Quintiliano escriue ser antiguamente tan celebrados los Musicos, que eran contados entre los Illustres y nobles Varones. Tambien se lee en los libros de los Philosophos antiguos, que ninguno se podia graduar de Philosopho (que es, de amador de sciencia) si primero no sabia la Musica. Dize Esteuan Roseto, para aprobacion desto, *Musica apud Græcos magno olim honori fuit; nec quis liberaliter censebatur eruditus, qui musicales cantus non calleret*. Y M.T.Ciceron en el 1. de las Tusculanas dize, que *Temistocle por auer rehusado la lyra, siendo vno de los combidados del banquete, fue tenido por menos docto.* Deste exemplo y de lo que nos escriue Polibio, se puede comprehender, que era cosa de mucha verguença à qualquiera hidalgo y à qualquiera virtuoso, no ser instruydo en aquella suerte de Musica que le conuenia, segun su grado y condicion: y que aquellos, que no tañian la lyra, alomenos tañian la tibia: de adonde nacio el refran; *Aulædus sit: qui citharedus esse non potest*. Aduiertan digo à lo que escriue Sant Ysidoro en sus Ethimologias: adonde veran que dize, que despues que Pythagoras aumentò la Musica, era entre los hombres tan torpe y fea cosa ignorar la Musica, como es aora no saber letras, Y assi hallase en las historias que el buen Socrate maestro de Platon, ya hecho viejo y lleno de sabiduria, quiso deprender tañer la vihuela: y el viejo Chiequeron, entre las primeras artes que mostrasse à Achiles en su tierna edad, fue la Musica. Platon y Aristoteles (como queda dicho en el 9. cap.) no sufren que el hombre bien nacido sea sin Musica: y tambien el seuerissimo Ligurgo Rey de los Lacedemonios, entre sus seuerisimas leyes alabò y sumamente aprobò la Musica. No por otra cosa se puede dezir que la Musica compuesta ò artificial fuesse despreciada de algunos (si caso la despreciauan) que por la perdida del tiempo que se hazia en poner estudio en ella: y por esso juzgò Platon, que era bien no dar obra à la Musica, si no por espacio de tres años. Aduiertan pues que Aristoteles no repuñaua ò por dezir mas propriamente no reprobaua à la Musica artificial, ni la obra en si, como cosa triste y mala (pues en los libros de la Republica yua diziendo; *Musica valet ad deductionem temporis & ad delectationem, & ideo pueris conuenit studere Musicæ*) mas reproba-

Quint. lib. 7.

Illustres y nobles eran los Musicos antiguamente.

Philosopho que sea.

Compen. pa. 1.

Cic. 1. Tusc.

Si no cytharedo alomenos auledo. prou.

Ethim. lib. 3. cap. 15.

Socrate deprende Musica siendo ya viejo.

Polit 8.

Tres años.

La causa porque Arist. menosprecio la Musica.

probauala como pueſta en acto por el fin que no era noble. Es de ſauer pues que la Muſica en ſu mocedad y en ſu principio era ſimple; y es que ſe vſaua tañer vn ſimple inſtrumento, hecho ò de cañas ò de hueſſos de animales; al qual inſtrumento, ſimplemente y ſin artificio, acompañauan la boz. Mas deſpues con los deleytes de la gente fue acreſcentada, y alargando (como dizen) vn poco mas la mano, poco à poco ſe començò a deſuergonçar. Porque dexados à parte los inſtrumentos toſcos y mal hechos, començaron à fabricarlos con aquella pulicia y curioſidad, que el entendimiento humano los puede deſſear. De mas deſto añadieron en la Muſica los bayles y dançis, acompañandolos (que es lo peor) con muchas coſas demaſiadas, y con vnos mouimientos menos que honeſtos; cantando palabras y materias indignas de vn animo virtuoſo y noble, como vemos en eſtos nueſtros infelices y deſdichados tiempos. Adonde aſſi como la Muſica primeramente era honeſta, varonil y prouechoſa; aſſi començo deſpues degenerar de la primera forma que retenia, y perder ſu primera y ſeuera grauedad; haziendoſe affeminada, laſciua, poco honeſta y muy dañoſa à los animos caſtos y virtuoſos. Como todo eſto muy bien, y muy claramente nos lo manifeſtò el Poeta Oracio, quando dixo.

Qual tal era la Muſica en los principios.

Muſica de honeſta y prouechoſa que era, baſe buelto deshoneſta y dañoſa, para las buenas coſtumbres.

En el libr. de art. poet.

Tibia, non vt nunc orichalco iuncta, tubæque
Aemula, ſed tenuis ſimplexque foramine pauco
Adſpirare, & adeſſe Choris erat vtilis, atque
Nondum ſpiſſa nimis complere ſedilia flatu;
Quo ſanè populus numerabilis, vtpote paruus,
Et frugi, caſtuſque verecunduſque coibat.
Poſtquam cæpit agros extendere victor, & vrbem
Latior amplecti muros; vinoque diurno
Placari Genius feſtis impune diebus,
Acceſſit numeriſque modiſque licentia maior.
Indoctus quid enim ſaperet, liberque laborum:
Ruſticus, vrbano confuſus turpis honeſto?
Sic priſcæ motumque & luxuriam addidit arti
Tibicem, traxitque vagus per pulpita veſtem.
Sic etiam fidibus voces creuere ſeueris.

De modo que podemos tener eſto por verdadero, que no ſolamente las coſas naturales, mas toda arte y toda ciencia pueden ſer buenas y malas, ſegun que ſon vſadas; como dezir ſe ha en el poſtrero cap. Digo buenas, quando ſon encaminadas à aquel fin al qual fueron ordenadas: y malas, quādo de aquel fin ſe apartan. Siendo pues nacido el hombre à coſas mucho mas eccelentes que no es el cātar ò tañer la lyra, harpa, quitarra, ò otra ſuerte de inſtrumento muſical, para ſatisfazer ſolamente al ſentido del oydo, mal vſa de ſu naturaleza, quien para eſte fin deprende; diziendo Platon; *Si quis muſicam ſola voluptate iudicari aſſerit, audiendus non eſt; neque huiuſmodi muſica, ſi alicubi colitur, quærenda eſt: ſed illa, quæ per imitationem boni ſimilitudinem poſſidet.* Mas dize, y es: *Muſicam plurimi voluptatis gratia diſcunt; ſed à Muſis ideo data eſt, vt per eam diſſonantem circuitum animæ componamus, & ad concentum ſibi congruum redigamus.* Tambien deuemos ſeruirſe della para euitar la ocioſidad y cobrar animo, como ſe dixo en el cap. 19. Pues no deue el hombre deprender ſolamente la arte de la Muſica, y retirarſe de las demas ciencias, deſamparando ſu fin, que fuera grandiſſima locura: mas deue deprenderla à aquel fin, al qual ha ſido ordenada. No deue el hombre bien nacido gaſtar el tiempo ſolamente en ella, mas en todo caſo, deue acompañarla con el eſtudio de las otras ciencias y virtudes: y ſi hizieſſe de otra manera el tal eſtudio no le fuera de mucho prouecho, ni de mucha gloria: antes ſe le atribuyera à vicio. Eſtando que el exercitarſe continuamente en ella, ſin otro exercicio, ſin duda enduze floxedad y pereza; y haze los animos tiernos, ſenſuales, laciuos y affeminados. Lo qual conociendo los antiguos, quiſieron que el eſtudio de la Muſica fueſſe vnido con el de la Gimnaſtyca; ni conſentian ſe pudieſſe dar obra à la vna ſin la otra. Eſto hazian paraque, por el darſe demaſiadamente à la Muſica no vinieſſe à hazerſe el animo blando, vil y affeminado; y dando obra ſolo à la Gimnaſtyca, los

Todas las coſas pueden ſer buenas y malas, ſegun ſon vſadas.

2. de legib.

Polit. 8. & in Tim.

Vean en el 19. cap. paſſado.

Muſica ſin otro exercicio virtuoſo, es dañoſa.

Muſica y Gimnaſtyca.

animos

animos no se hiziessen en demasiado ferozes, crueles e inhumanos: mas destos dos exercicios ayuntandos y vnidos, se rendiessen humanos, modestos y templados. Y à hazer esto se mouieron con mucha razon, pues vemos claramente que los que en su mocedad, dexados los estudios de las cosas de mayor importancia, se dieron solamente à conuersar con parasitos; estando siempre en las escuelas de juegos y de danças, tañiendo todo el dia la quitarra y el laud, y cantando à cadahora cantares menos que honestos, son tantos maricones affeminados, y sin algun genero de buena costumbre. Empero la Musica en tal modo vsada, rende los hombres mal compuestos, lo qual muy claramente muestra Ouidio, en el 2. de Remedio amoris, diziendo:

Notenlos padres.

Ouid. 2. de rem. amoris.

Eneruant animos cithara, cantusque lyreque,
Et vox, & numeris brachia mota suis.

Estas pues son las causas porque Aristoteles en vn cierte modo reprobaua la Musica: de la mesma manera nosotros tambien oyendia solemos reprobarla, mas no de todo puncto; que fuera cosa contra toda razon, y contra el comun parecer de los sabios Philosophos antiguos, los quales dixeron muchos bienes, como veremos siendo Dios seruido, en el segundo siguiente capitulo.

Pero aduierta el Cauallero y el titulado que no menos le es verguença à Su S. el saber la Musica acabadamente, como si fuera Maestro y professor; de lo que le es verguença el no saber nada della, ni afficionado à ella à manera de hombre barbaro y de persona rustica. Que el saberla y exercitarla perfetamente, y el professarla vn Cauallero y Varon esforçado, sea cosa digna de reprehension, se puede conocer de la que hizo Phelippe Rey de Macedonia à su hijo el Magno Alexandre: porque auiendole oydo cantar suauemente y tañer con mucha perficion, dixole vn dia: *Nonne pudes quod tam bene scias canere? satis enim est superq; Principi viro, canentibus alijs audiendi otium superesse.* Y con mucha razon hizo esto, porque: *Non canit apud Graecos Poetas Iuppiter, nec pulsat citharam: docta Pallas testatur tibias. Apud Homerum pulsat citharedus, præbent aures Alciones & Vlisses: & apud Virgilium, sonat & cantat Iopas, auscultant Dido & Aeneas:* diziendo.

Notenlos Caualleros y personas Illust.

Alexa. Mag. reprehendido, porque cantaua y tañiua perfetamente.

Corn. Agrip.

Aenod. libr. 1.

Post alijs proceres cithara crinitus Iopas
Personat aurata, docuitque maximus Atlas.

El dicho Monarcha de mas de saber cãtar, y tañer perfetamente, fue tan aficionado à la Musica y à los Musicos, que quando hizo derriuar y quemar la famosa ciudad de Thebas, hizo escriuir sobre la pared de la casa de vn Musico ciertas palabras griegas, las quales en romance castillano quieren dezir assi: *No quemays la casa de Pindaro Musico.* A otro Musico de su tiempo llamado Aristonico, el qual como por ayudar à vno, muriesse con mucha honra peleando en la batalla; mandole hazer y poner vna estatua de metal por memoria del, en la ciudad de Pythia; la qual tuuiesse vna harpa en la mano y vna lança enristrada: y esto hizo, no solamente para honrar à este Varon, pero tambien para honra de la Musica; como aquella que haze los hombres, y los hinche de vn furor y arrebatado impetu, y saca de si y arrebata los que en ella de veras se han criado. Assi lo dize Plutarco Cheronense en el 2. libro que hizo de la Fortuna ò virtud del grande Alexandre. Concluyremos que la Musica se deue honrar, pues siempre ha sido honrada de los Philosophos y sauios antiguos; los quales teniã por verguença el no saberla: y que deprender la deuen los hombres hidalgos y nobles no para hazer della professiõn, si no para cobrar animo y para euitar la ociosidad: exercitandose en otras ciencias mas importantes: y finalmente, que à los Principes y Varones Illustres mas les conuiene fauorecerla con la presencia de sus personas, oyendo; que con la eccelencia de sus bozes, cantando.

Plut. en sus Apophtegmas.

Dion Chrisos.

Alexa. Mag. muy afficionado à la Musica, y à los Musicos.

Conclus.

Noten los Principes.

De como es cosa natural el deletarse el hombre con la Musica. Cap. LV.

COmo Dios haya puesto en el hombre esta natural Musica; assi el hombre tiene natural inclinacion y amistad con ella: porque segun Ciceron en el de amicicia cap. 13. todo semejante apetece y codicia à su semejante, y con el se goza: y con su dessemejante se entristeze y turba. De aqui se infiere claro que oyendo las dissonancias, nos dan pena y tristeza; y las suaues canciones y dulces consonancias, nos dan alegria; y es la causa porque semejante concordia sentimos en nos otros. Assi prueua Boecio Romano la semejança que el hombre tiene con la Musica. Cierta experiencia (dize) tenemos, que el estado de nuestra anima y cuerpo, en alguna manera es compuesto de proporciones, con las quales produze el hombre harmonicas modulaciones. El que canta ò tañe vn Modo jocundo y alegre, no penseys que lo haze paraque la Musica le da alegria (dize Papinio) si no paraque el harmonia alegre que està en el coraçon del que canta ò tañe, en alguna manera la produzga, con la qual se deleyte: lo mesmo es del Cantor triste, que busca Modos proporcionados con su tristeza para despertarla. *Musica mouet affectus, prouocat in diuersum habitum sensus,* dize Ysidoro Santo en el 2. de las Origines. Ninguno deue dudar que el estudio y desposicion de nuestro cuerpo y anima, no este en alguna manera compuesto de las proporciones harmonicas, como somos para ver en el cap. 2. de las Curiosidades: y de aqui es que los pequeñitos niños sin tener vso de razon, callan y se adurmen con el dulce canto de su madre, y con el aspero se prouocan à yra y à enojo. La semejança es causa de amistad, y la desemejança de aborrecimiento; y pues que todos se deleytan con la Musica, señal es de grande semejança, entre la harmonia de la composicion del hombre, y la de la Musica. Hasta aquel Can cerbero, portero infernal con el deleyte que sintiò de aquella preciada Musica de Orpheo (segun fiction poetica) le concediò entrada al infierno para sacar à su muger Euridice; y con la dicha Musica descansaron de sus tormentos Yxion, Ticio, Thesiphone, Tantalo y aquallas sin ventura hijas del Rey Danao. Cessaron assi mesmo de sus penalidades las tres furias, Megera, Alecto y Chtesiphone. Cessò tambien aquel continuo trabajo de Aqueron, que en passar animas en su barca por el rio del Oluido se exercitaua. Descansò en sus ardientes y crueles llamas aquel dios Pluton marido de Proserpina, señora de la tenencia infernal. Y aunque el Poeta Oracio tocò todo esto muy elegantemente en el tercer libro de sus versos latinos; con todo esto anda retocando semejante materia en romance, vn tal Sancho de Rueda, en vn Soneto que haze en alabança del Bachiller Tapia Numantino, diziendo en esta manera.

Cap. 16.

Boec. libr. 1. cap. 1.

Niños callan y duermen con el dulce canto.

Orpheo con su Musica recrea los del infierno.

Horat. lib. 3: carm oda 11.

Con dulce canto y lyra, Orpheo tal son
Haze, que seluas, valles, buelue atentos;
Mueue montes, detienen sus concentos
Los caudalosos rios; al tigre, al leon
Amansan, perdiendo la yra el coraçon;
Renueuan peces y aues sus contentos,
Las dyras infernales sus tormentos
Oluidan, y el Can cerbero, y Pluton. y lo que sigue &c.

Lo mesmo va diziendo Christoual Maço en los dos quaternarios del Soneto que hizo en loor de Francisco de Montanos.

Apolo con su harpa componia
A Troya, y de murallas la cercaua:
Y Amphion antes desto se preciaua
Que Thebas por su concha florecia.
Y el gran Musico Orpheo enternecia
El reyno de Pluton y le allanaua,
Y las bestias indomitas domaua,
Y los corrientes rios detenia. con lo que sigue, &c.

Fi-

Finalmente digo que no ay edad, officio, dignidad y estado de personas, que no se deleyte con la Musica: porquanto, *Musica habet naturalem voluptatem, qua illius vsus cunctis ætatibus, & cunctis moribus est acceptus. Anima naturaliter delectatur in musicis melodijs:* y assi, *Homo naturaliter delectatur Symphonia & metro.* No solamente los hombres, mas muchas bestias fieras, aues y peces (por quanto dize San Ysidoro y Marg. Philosophi.) son mouidos à oyr la Musica, por el deleyte y dulcedumbre que en ella sienten. Si leemos en el lib. ix. de Plinio, hallaremos que los delphines tienen gran gusto en sentir la Musica: y assi algunos dixeron que querendo los marineros dar la muerte à Arion, el rogolos que primero le dexassen tañer su citola; del que le hizieron gracia: oyendo pues los delphines la harmonia, y allegandose à la nao, el de si mesmo echose en la mar, y por esta Musica fue lleuado con saluamiento à la ribera, y librado de la muerte de vno de aquellos delphines. Franquino en el 1. cap. del 1. lib. de su Theorica dize, que los cieruos son tomados con el sonido de la fistula. Marciano Capella en el noueno de su Musica confirma que los cisnes se guian donde quera con la fuerça del canto. Tambien vemos que las auecillas sentiendo el chisse, abaxan y caen voluntariamente en la red: lo qual tocò Caton diziendo.

Todo hombre naturalmente se deleyta con la Musica.

Plat. 8. Pol. Arist 8. Polit. & lib. 1. a t. poet.

Ethim. lib. 3. cap. 6. libr. 1. cap. 1. sua Mus.

Plin lib. 9. cap. 8.

Delphines, Cieruos, y Cisnes.

Fistula dulce canit volucrem dum decipit auceps. Todas estas y otras muchas particularidades declarò el doctissimo Vergilio con pocas palabras quando dixo, que al cantar de Syleno, no solamente los faunes y las otras fieras, mas tambien los grosseros robles, todos dançauan (cantando desta manera:

Tum vero in numerum faunosque ferasque videres
Ludere, tum rigidas motare cacumina quercus.)

Eglo. 6.

Dandonos à entender, que no solamente las cosas sensibles, mas las que faltan de sentido, son casi domadas y venzidas de los concientos musicales: haziendose de duras y asperas, amansadas y apazibles. Mas dexamos esto y vengamos al particular de lo que escriue Aristoteles, como cosa de mucha admiracion. Dize pues este Philosopho, que ay vna fuente, cuya agua es de tal naturaleza, que si tañen flautas ò algunos instrumentos de Musica cerca della, bulle y rebulle tanto, que se sale por arriua: y en parando la Musica, se assosiega. Pues si no solamente el hombre, mas los animales y cosas sin alma y sin razon se deleytan con la Musica y se huelgan con ella, no se yo con que fincion dian à entender algunos mas que sabios (por no dezir bestias) que no sienten mouimiento ninguno en sus coraçones, ni cause en ellos resentimiento de suerte ninguna? Si caso no quieren dezir que Dios en ellos no puso la natural Musica; ni los compuso harmonicamente, como à los demas hombres: y que por esta causa no tengan natural inclinacion, ni amistad con ella: y assi no pueden recibir alegria de las dulces consonancias, assi como no pueden sentir ni tristeza ni pena, de las asperas dissonancias. La qual respuesta de mas de ser falsa (como à la verdad lo es) podemos dezir que es de iñorante, pues no saben que; *Suauitas & iucunditas Musarum omnibus est comunis:* ni se acuerdan, que Plutarco en el principio de su Musica dize; *Neminem autem puto tam stupidum tam plumbeum, qui cantu non moueatur.* Consideradas pues las razones dichas en este capitulo y las diffiniciones de la Musica humana puestas en el segundo de las Curiosidades, concluyremos que no ay cosa tan amiga de naturaleza, ni que tanto cudicie y appetezca, como es la Musica: y que por el consiguiente no ay edad, officio, dignidad ò estado de persona, que no se deleyte con la Musica: y quien no gusta della, con verdad se puede dezir que no esta compuesto con harmonia; pues la mesma naturaleza consiste en proporciones, y temperamientos harmonicos.

Arist. en el lib. de Admi.

Fuente que bulle con la Musica.

Hombres ay que dizen no gustar de la Musica.

Platon 7. de leg. Plut. probem. Mus.

Musica amiga de naturaleza.

De las alabanças de la Musica. Cap. LVI.

EN el capitulo 54. se dixo de como la Musica ha sido en grande veneracion y honra de los sabios Philosophos antiguos: los quales della dixeron muchos bienes, como ver se puede en Pedro Aaron, en Ioseph Zarlino, en Pedro Pontio y en otros muchos. Y aunque deuria bastar lo que tantos sabios tienen escrito

Cap. 1. Tosca. Cap. 2. Inst. Har. 1. part. dial. mus. fol. 6.

Authores que escriuieron en alabança de cosas baxas y viles.

escrito en alabança suya, con todo esso no quiero dexar de relatar yo tambien algunos loores de los mas notables. Pues si Pitaco gran Philosopho y muy elegante escritor, hizo vn libro de las alabanças de la muela de la tahona; siendo ella vna cosa muy tosca y grossera, y bien indigna de gastar el tiempo en alabarla. Si Marciano hizo vn tractado en loor del rauano; y Phanias otro en el de la hortiga: y Crisippo otro alabando la col. Y si Phauorino compuso vn libro en alabança de la fiebre quartana; y Luciano hizo vn dialogo en loor de la mosca: y Pedro Messia otro en la del asno; y otros muchos alabaron otras cosas desta qualidad y las leuantaron con excessiuos loores; porque no podre yo tambien (como es razon) escriuir vn breue capitulo en alabança y loor de la Musica? Pues quanto aya sido celebrada y tenida por cosa sagrada, dan testimonio los antiguos escritos de los Philosophos, particularmente de los Pytagoricos: porque tenian opinion, el mundo ser compuesto musicalmente. Nuestra alma con la mesma razon formada, y por los cantos y por los sonidos despertarse, y casi auiua sus virtudes. De modo que de algunos fue escrito que la Musica entre las artes liberales, tiene el principado: y de otros fue llamada, *Circulo de las ciencias*, siendo que la Musica (como dize Platon) abraça todas las disciplinas; y por esta causa à la Musica los antiguos llamaron *Encyclopedia*: diziendo Roseto; *Hanc veteres Encyclopediam dixere: in qua omnes sunt comprehensæ disciplinæ*. Si à Santo Seuerino creemos: las otras Mathematicas solo consisten en especulacion, y sabidas muy de rayz, para el cielo ninguna cosa aprouechan. Mas la Musica, no solamente es buena para tractar el entendimiento como ciencia especulatiua, si no que aprouecha à las costumbres y fauorece à las virtudes. De mas desto, tambien reduze el hombre à la contemplacion de las cosas celestes: y tiene tal propriedad, que toda cosa à quien se añade haze perfeta: y aquellos son verdaderamente dichosos y bienauenturados, que son dotados della virtuosamente; como affirma el Santo Propheta diziendo: *Beatus populus qui scit iubilationem*. Por la qual authoridad, Hilario Obispo Pitauiense y Doctor catholico, exponiendo el Salmo 65. mouiose dezir que la Musica es necessaria al hombre Christiano; pues en su sciencia se halla la bienauenturança. Digo especificadamente por suprema alabança suya, que sin hazer ninguna mencion de otra ciencia, ella solamente (segun el testimonio de los sagrados libros) se halla en el Parayso, y ay es noblemente exercitada: *Quoniam Sancti cum Angelis & Archangelis, & omni militia cælestis exercitus, non cessant cantare quotidie ante thronum deitatis dicentes, Sanctus, Sanctus, Sanctus, &c.* Y assi como en la celestial corte, assi en la nuestra terenal, no con otra cosa que con la Musica, se alaba y se dan gracias al Criador. Siendo pues verdad que, *Musica est illa quæ in Ecclesia militante & triumphante D.O.M. seruit dulcisono*, concluyremos que no sin proposito dixo aquel escritor de Musica en su diffinicion. *Musica est ars Deo placens ac hominibus; cuius sonus in cælo & in terra modulis percipitur*, lo qual (como queda dicho) no se puede dezir de las demas ciencias.

Musica es cosa sagrada.

Mundo compuesto musicalmente.

Alma form. mus. seg. Pl.

Mus. abraça todas las disciplinas.
Comp. mus. fol. 1.
Boe. cap. 1.
Mus. aprouecha à las costumbres.
Mus. reduze à la contempl.
Psalm 88.
Mus. necessaria al hombre Christiano.

Entre las otras sciēcias, la Musica solamente se halla en el cielo, y ay es exercitada.

De la verdadera nobleza, y de la prosperidad y aduersidad: adonde sucintamente se tracta de la tribulacion, y de la auaricia. Cap. LVII.

HAuiendo en estos postreros capitulos hablado de los nobles y personas illustres, antes procedamos mas adelante en dezir de otra materia, con esta occasion que aqui se nos à offrecido, quiero digamos algo de la nobleza; para dar mayor satisfacion à los estudiosos. Para principio desto quiero començar con la respuesta que diò Democrito à vno que le preguntò en q̃ consistia la nobleza. Dixo pues, que la nobleza de los ganados, consiste en la bondad del cuerpo; mas la nobleza de los hombres, consiste en la bondad de la costumbres: y con esto quiero aduertir, q̃ el hombre no ha de fundar su hidalgia en la sangre, mas en la virtud. Oracio el Poeta en la Satyra 6. del 1. lib. muestra que la verdadera nobleza no procede, ni de los padres, ni

Respuesta de Democrito.

de

de las estatuas, si no de las virtudes; y el Principe de la eloquencia latina, en los officios dize: *Ornanda est dignitas domo, non ex domo dignitas tota quarenda. Nec domo dominus, sed domino domus honestanda est.* Digo que segun S. Iuan Chrisostomo, aquel es noble, aquel es illustre y sublime y de grande hidalguia, que no sirue à vicios, ni es dellos vencido. Dize Socrate que la buena templança del alma y del cuerpo, es la verdadera nobleza: y San Geronimo dize, que la summa nobleza es el ser illustre en virtudes. Aristenes tambien dize, que aquellos son nobles que son virtuosos. Iuan de Pontano dize, *Honorem verum, sincerum, solidum & viro dignum, nisi per virtutem assequutus est nemo.* Y aunque la mala generacion pone manzilla en la fama, todauia ay la virtud, que es el xabon con que se quita esta mancha. Con este xabon sabemos que diuersos de baxo linage subieron à honrosas dignidades: y à tener gran mando sobre los que se respectauan por causa de sus hidalguias, y nobleza de sangre. Sepamos pues, que,

Cic. 1. off.
Sobre S. Mat. cap. 6.
Epist. 7.
Ep. ad Celãci.
La virtud es el xabon con que se quita la mancha de la mala generacion.

Ex humili plures penè vsque ad sydera stirpe
Euecti primos obtinuere gradus.
Nam Deus, & mundi rerum natura magistra
Omne humile extollit, deprimit alta nimis.

Mut. Thea. Bergo. par. 6.

Dexando à parte la origen de muchos Capitanes generales muy famosos; de los Consoles Romanos; de los Gouernadores del Imperio Romano; de tantos Condes, Marqueses, Duques y Principes, sin la multitud de los hombres doctos, letrados y virtuosos, los quales todos se alzaron en hazienda y honra, solo diremos de vnos Reyes, Emperadores, y de vnos Papas. Quien fue Agathocle Rey de Sicilia, si no hijo de vn ollero? Quien fue Primislao Rey de Bohemia, si no vn vil vaquero? Quien fue Gordio Rey de Frygia, si no vn pobre labrador? Quien fue Lamusioz Rey de Longobardos, si no hijo de vna publica meretriz? Quien fue Tarquinio Prisco Rey de Romanos, si no hijo de vn pobre mercader desterrado? Quien fue Seruio Tulio, tambien Rey de Romanos, si no hijo de vna sierua? Quien fue el gran Tamurlan Rey de Persia, si no vn pobre pastor? Quien fue Tholomeo Rey de Egypto, si no hijo de vn escudero? Quien fue Arsax Rey de Pardos, y de quan obscuro y baxo linaje, pues nadie sabe quien fueron sus padres? Phoca Emperador Romano, fue vn herrero muy necessitado y muy pobre: Elio Pertinaz fue hijo de vn artista, y nieto de vn esclauo: Diocliciano fue hijo de vn notario: Gordiano, de vn labrador: Probo, de vn hortolano: ni nadie supo de que tierra fuesse, tan baxo se hallaua: Maximino, fue hijo de vn herrero, y otros ay que quieren fuesse hijo de vn caretero: Valentiniano, de vn hornero: y Galerio fue pastor, primero que Emperador. Papa Iuan XXII. fue Frances y hijo de vn çapatero. Papa Nicolas V. fue hijo de vna pobre muger, que vendia pollos y hueuos à la plaça del mercado. Papa Sixto IIII. fue hijo de vn pobre marinero: Y Sixto V. fue vn pobre pastorcillo quando muchacho, mas quando viejo, por sus merecimientos y virtudes, de pastor de ouejas vino à ser pastor de hombres. De lo dicho podemos conocer, que en qualquiera estado que nazca el hombre, puede si quiere, procurar de salir à grandezas, y à tener honra y juntamente riquezas, todas vezes se endereçe en el camino de las virtudes; las quales se ganan con fatigas, sudores y trabajos: no apartandose pero del camino del cielo. Que haziendo lo contrario se puede dezir lo que dixo Christo: *Quid prodest homini, si vniuersum mundum lucretur, animæ vero suæ detrimentum patiatur?*

Hombres de oscuro linage, q̃ illustraron sus casas.
P. Mess. c. 25. 2. par. y otros escritores.
Reyes por sus virtudes eleg.
Emperadores
Papas.
Nota.
S. Matt. c. 16.

Si à auido hombres de baxa generacion, que ilustraron su casta y dexaron de si fama immortal; tambien à auido muchos de clara sangre, que la ensuciaron de tal manera, que dieron occasion à las personas que passauan por la puerta de sus casas, recordandose de los tiempos passados, de dezir: *O domus antiqua, heu heu quam dispari domino dominaris:* y esto porque escurecieron la claridad de las hermosas estrellas de sus padres y abuelos; como fue el hijo de Q. Fabio: como el infame Commodo, hijo del religioso Emperador Marco Aurelio: y como fue el hijo del famoso Scipion Africano, el qual salió tan desbaratado, que le llamaua Valerio Maximo, *escuridad nascida de vn resplandeciente rayo;* aunque tuuo otro que fue tan virtuoso, que casi patrizaua. Y no es cosa marauillosa y nueua el ver à dos hermanos tan contrarios en las opera-

Hombres nobles que escurecieron sus casas.
Val. Max. libr. 3.

Compar. ciones; siendo el vno virtuoso, y el otro vicioso. Porque assi como de vna mesma rayz nace la rosa y la espina: assi de vn mesmo padre à vezes procede vn hijo bueno y otro malo. No solamente se escurecen las generaciones, mas algunas vezes pierdense del todo: antes huuo ya muchas en el mundo, muy illustres en sus tiempos: de que agora no ay memoria dellas: y ay agora otras de grande nombre y opinion, que ha que començaron muy poco, y por ventura duraran mucho. Todo se deshaze y todo desparece como humo de enciense, que huele bien mas dura poco: porque sabemos por larga esperiencia que à vno le començan à suceder las cosas prosperamente, y nauegar el mundo como se dize con el viento en popa; mas despues da con el nauio à traues à vista de la playa, quando pensa que va ya à entrar por el puerto del descanso. Quantos vimos ya que andauan hinchados con su priuança, mas soberuios que Anibal con la victoria de Canas; traendo delante de si mas mares de soberuia que vna ballena quando viene soplando; y despues vinieron à caer y ser estropajo con que los otros se limpiaron los pies, y vieron cortados en breue espacio todos los enxertos de sus esperanças. Assi como el aguila que tiene el galapago ò la tartuga en las vñas buela con ella à lo alto, no para leuantarla, si no para dexarla caer sobre vna piedra donde se haga pedaços: assi tambien el mundo, quando leuanta los suyos, no es para sublimarlos en las alturas de los fauores y dignidades, si no paraque den mayor golpe al caer; y paraque derribandolos de lo mas alto de su honra y gloria, caygã con mayor infamia y deshonra. No queremos acabar de entender que (segun algunos) *Mundus dicitur à motu & mutatione*. Que sea verdad consideremos quantas reboluciones y mutaciones hasta agora son acontecidas en los Reynos, en los Imperios y Monarchias de los Assirios, de los Persios, de los Medos, de los Caldeos, de los Macedones, de los Egypcios, de los Griegos, de los Hebreos, de los Romanos, de los Españoles, de los Franceses, de los Ingleses, de los Alemanes, de los Tartaros, de los Ethyopes, de los Barbaros y de todos los de mas. Y consideradas, confessemos con Iob, que *Omnis creatura mutabilitati subiecta est:* y digamos con el Ecclesiastico; *Nihil sub sole in eodem statu permanet*; y finalmente concluyamos con San Pablo, diziendo; *Omnia velut vmbra transeunt, fugiunt, & pereunt.* No sabemos q̃ el Mundo con todas sus grandezas y magnificẽcias es comparado à vn puntillo, que no es ni ancho, ni largo, ni profundo. *Gaudium mundi ad instar puncti*, dize Iob, y S. Bernardo añade; *Et adhuc puncto minus:* porque en un palpitar de ojo, toda cosa passa, buela, y falta: *Transit mundus* (dize San Iuan) *& concupiscentia eius*. Sepan que assi como tomays vn mappamundi, y lo pegays en vna pared; y alli estays mirando à España, Portugal, Francia, Italia, y las Indias: veys ciudades y prouincias, mares y tierras; en fin estays viendo todo el mundo, dibuxado en aquel papel formado à manera de coraçon, pero al cabo no es mas que papel y tinta; el papel rasgase, y la tinta se deslaua y borra. Assi en nuestro coraçon (que es el mappa) con todos sus vanos desseos y pensamientos, estan dibuxados mil castillos y torres de viento armados sobre ayre, y ciudades y prouincias y reynos, y aun todo nos parece poco. Mas al fin es papel y tinta, es coraçon de carne flaca, lleno de dibuxos de cosas transitorias. Viene vna gotera de agua, vna calentura, vna tribulacion, vn disfauor, y derribalo todo; pone termino à nuestras esperanças, el cuerpo se corrompe, la confiança del mundo se acaba. O quantos quantos daños, quantos affanes, peligros, calamidades, anxiedades, y quantas tribulaciones reynan en el mundo: y nadie se puede auantar ser libre y exente dellas, por Señor, Marques, Conde, Duque, Rey, ò Emperador que sea. Y porzo dezia San Geronimo; *Vbique luctus, vbique gemitus, & plurima mortis imago:* y Sant Augustin dezia: *In hoc mundo non timere, non dolere, non laborare, non periclitari est impossibile*. Boluiendo al primero proposito nuestro, digo que en estas cosas del mundo la fortuna (si assi conuiene dezir) labra sus telas con differentes hilados, con variadas colores, y con contrarias aparencias; por esto dize el prouerbio: *In rebus humanis Fortuna vtranque paginam facit.* El proprio del mundo, es hazer hombres para deshazer hombres, y leuantar los vnos para abatir los otros. *A mane vsque ad vesperas* (dize el Sabio) *immutabitur tempus.*

Generaciones nobles aueces se pierden del todo.

Quando se piensa el hombre de estar mas prospero, entonces cae del todo.

Compar.

Mundus, à motu.

Iob cap. 14.
Eccl. cap. 2.
Ad Rom. c. 8.
Cap. 20.
1. Io. cap. 5.

In epist. ad Heliod.

In epist. ad Dioscor.

Eccl. cap. 19.

y como dize Achiles Mucio en la sexta parte de su Theatro Bergomen, &c.

Tempora præcipiti labuntur concita cursu;
Sors bona nulla manet, sors mala nulla manet.

Va el tiempo haziendo su curso, anulando vnas cosas y començando otras; extinguendo las antiguas y instituyendo las nueuas. El mundo es comparado al Ierico, que quiere dezir Luna; y los antiguos pintauan à la imagen de Diana con alas, y leuantando vna onça con la mano; en lo qual quisieron significar que las cosas del mundo son como Luna, que nunca permanece de vna mesma manera, antes para cadadia tiene vna forma differente; Diana significa la Luna, las alas denotan su curso veloz y ligero, y la onça de diuersas colores pintada, significa sus variedades. Esto quisieron significar tambien los Arcadios, los quales enseñal de nobleza de sus linajes, traja cada hidalgo vna figura de Luna en el çapato: dando à entender que eran nobles, mas que su generacion podia menguar y desparecer à manera de Luna. Anda el mundo con su rueda de arcaduzes vnos llenos y otros vazios, sin leuantar à los vnos, que no abaxe à los otros: y como Boecio Romano dize; *Hunc continuum ludum ludimus, rotam volubili orbe versamus: infima summis, summa infimis mutare gaudemus*. Que assi como en vna farsa entran diuersos personajes, vnos de Principes y nobles, otros de mecanicos y labradores; y acontece que los mecanicos entran por personas de nobles, y los nobles entran à representar de mecanicos, y dura esto quanto dura el auto; mas acabado el, queda cadauno lo que antes era; y con auer entrado vno por Principe, queda sastre ò çapatero como de antes era, &c. Assi el mundo trastorna las cosas, à vnos derriba à otros leuanta: y por las mas vezes, à los que de baxa suerte viene à empinar, vn dia les quita la honra, otro los officios, otro la hazienda, hasta dexarlos en la cepa que de antes eran: boluiendolos, segun el prouerbio; *Ad pristina præsepia*. A los quales acontece dezir con el terrible Anibal, *antes q̃ me apuntassen las barbas fuy seruido; y despues que me nacieron las canas, comence à seruir*. Esto dixo Anibal porque despues de vencido que fue de Scipion, de gran Señor que era, vino à ser sieruo. Y es de saber que quanto mayores son las priuanças y dignidades, tanto mayores son los peligros de las infamias y deshonras. Porque assi como en el dado, debaxo de la mayor suerte que es el seys, esta la menor que es el as: assi debaxo de la riqueza ay mucha pobreza, debaxo de los mayores estados estan mayores peligros, y debaxo de la Señoria ay seruitud. *Vidi seruos in equis, & Principes ambulantes super terram quasi seruos*, dize el Ecclesiaste. Y assi el hombre que esta en prosperidad deue siempre estar con temor, que la rueda no de la buelta; y dudar si acabarà su vida en el estado y grandeza en que viue: que por esto esta diziendo Salomon en sus prouerbios; *Ne gloriaris in crastinum, ignoras quid superuentura pariat dies*. Veamus si es verdad: Phocion Atheniense despues de auer hecho muchos beneficios à su patria y ser hecho Magistrado 45. vezes, por embidia fue acusado y sentenciado à muerte. Belisario Capitan general del Emperador Iustiniano, el qual siendo por sus grandes successos sospecho al Emperador, que temia se le leuantasse con el Imperio, fue del priuado de los ojos, y despojado de todas sus riquezas; y quedò en tal ser y miseria, que pedia limosna con estas palabras. *Caminãte da vna limosna à Belisario, al qual la virtud engrandeciò, y la embidia cegò*. Aman en el colmo de sus grandezas, siendo el mas priuado del Rey Assuero, por orden del dicho Rey, fue ahorcado en la horca que el auia hecho preparar para quitar la vida à Mardocheo, de nacion judia, y tio de la Reyna Esther. Mas ay que notar, y es que el Rey Crasso siendo muy rico y muy poderoso fue del todo destruydo, vltrajado y finalmente colgado en vn palo, para ser quemado de la parte del Rey Cyro: y mientras estaua puesto para ser quemado, acordose de las palabras de Solon Philosopho: à quien desterrò de su Reyno, por hauer preferido à su felicidad, la de vn pobre hombre que el dia antes muriò en su cama, dexando de si buena fama. Diziendole Solon que no se podia hazer juyzio de su felicidad (aunque era Rey prosperoso y poderoso) mientras tenia vida: siendo que, *Felicitatis iudex dies vltimus est*. Dario Rey de Persia en el colmo de su prosperidad en vn punto fue distruydo y muerto da Alexandre Magno. Baldassar Rey de Babylonia fue en vna noche priuado de la vida y juntamente

Mundo variable como la Luna.

Arcadios traian en el çapato la figura de la Luna.

Hect. Pinct. dial. de la nobleza. Lib. 2. prof. 2.

Compar.

El mundo trastorna las hidalguias y dignidades.

Prou. lat. Dicho de Anibal.

Compar.

Eccl. cap. 10.

Prou. cap. 27.

Phocion es sentenciado à muerte.

Belisario el Capitan fue priuado de los ojos.

Aman fue ahorcado.

Rey Crasso se vyò colgado à vn palo para ser quemado.

Rey Dario en vn punto fue destruydo.

Rey Baldassar en vna noche fue priuado de la vida y del Regno.

Baiaceto gra Turco, y de su miserable fin.

Policrates pierde el Reyno, muere ahorcado, y comido da aues y perros.

Arist. Eth. 5.

Sen. in Thyest.

Poeta Lyrico lib. 1. epist. 3.

del reyno, de los Reyes Cyro y Dario. Baiaceto gran Turco con vn exercito de 400000. hombres de à cauallo y otra infinidad de à pie, peleò con el Tamurlan, que en otro tiempo fue pastor; adonde el gran Turco fue vencido y preso, y metido en vna jaula de hyerro donde el Tamurlan le traia: y cada vez que comia, lo hazia poner debaxo de la mesa, como perro; y quando caualgaua, ponia sobre el los pies para subir à cauallo. Y Policrates Rey de los Samios viuiò siempre prospero, hasta que por saber que cosa era aduersidad, echò en la mar vn anillo muy rico para tener con esto algun dolor; mas no tuuo effecto, porque de ay à pocos dias lo hallaron en vn pece que se lo auia tragado. Pero en vna volta sola todo se juntò, quedando preso y captiuo de sus enemigos: viò perdido su Reyno, escurecida su gloria, hasta venir à morir ahorcado por manos de su enemigo Orontes, y fueron sus carnes con grande afrenta entregados à las aues y à los perros. De aqui podemos venir en conocimiento ser mas que verdadera la sentencia arriua dicha es à saber; *Fælicitatis iudex dies vltimus est:* y como dize el Philosopho; *Nemo dicitur beatus, nisi peracta vita.* La sagrada escriptura dize: *Ne laudaueris hominem in vita sua;* como si dixera, *Lauda post vitam, magnifica post consumationem:* y los sabios para dezir que nadie se desespere de lo que no tiene; ni nadie se confie en lo que tiene, prouerbialmente dizen; *Nihil desperandum, & nulli rei fidendum:* y Seneca dize: *Nemo confidit nimium secundis: Nemo desperet meliora lapsis:* y Oracio escriue: *Rebus angustis animosus, atque Fortis appare; sapienter idem Contrahes vento nimium secundo Turgida vela.* Y assi (considerando las tantas variedades, rebueltas, y tantos dares y tomares) vino à dezir Marco Tulio Ciceron: *Vt aduersas res, sic secundas immoderate ferre, leuitatis est.* La prosperidad del mundo, es apuntar al blanco de la aduersidad; y dar en el terrero de las desuenturas: las tristezas suyas son puras; y sus gustos aguados con mil disgustos. El hombre prudente deue tomar con cautela lo que viniere; para que ni en la bonança se reciba alegria demasiada, ni en la tormenta desgusto sobrado.

Mas puesto caso que el hombe se quede en su ser y prosperidad, quien no sabe que vn dia pierde su nombre, quedando en el mundo en todo y por todo oluidado, todas vezes no tenga alguna particular virtud que le ilustre y perpetue? Que tiniendola, sin duda quedarà para siempre famoso en la memoria de los mortales, siendo cosa mas que cierta que, *Lucet post funera virtus:* y como dize Enio el Poeta.

Viuitur ingenio cætera mortis erunt.

Verdadera nobleza.

Vrbano. IIII.

Sen. epist. 4.

Nota.

Mas se ha de preciar el noble de imitar à sus antecessores que de traer armas en sus repost.

La nobleza de casta, es agena: y la de la virtud, es nuestra propria.

Vn sabio dixo; Que hazen los grandes titulos, y albolorios? de que siruen las armas nobles y reales? Aunque todos los postes de tu casa esten llenos de imagines de los antiguos tus antecessores, sola la virtud es la verdadera nobleza, como queda dicho; y lo mesmo confirmò Papa Vrbano IIII. quando dixo: *Nobilem virum non nasci, sed virtutem fieri nobilem.* Pero Seneca dixò mas acabadamente con dezir; *Non facit nobilem atrium plenum fumosis imaginibus, nemo in nostram gloriam vixit, nec quod ante nos fuit nostrum est: animus facit nobilem, cui exquacunque conditione supra fortunam surgere licet.* Mas quieren los sabios que tu padre sea Tersitas (que fue vn hombre oscuro y muy baxo) con condicion que tu seas Achiles; que siendo tu semejante à Tersitas, tengas à Achiles por padre. Mas se ha de preciar el hidalgo de imitar los hechos herroycos de sus antecessores, y de hazer obras que sus descendientes siempre vayan conseruando en la memoria, que de traer armas y deuisa en sus reposteros. Assaz pobre es de nobleza propria, quien no tiene mas de la que và à buscar en sus antepassados, de los quales se quiere gloriar, sin quererlos imitar. Señal es que no tiene nobleza en si, quien busca la de los otros, para se afeytar con ella. Se virtuoso y en ti començarà la nobleza, aunque los passados no la hayan auido. Mas vale ser principio de la nobleza, que el fin della. Mas es començar el estado, que acabarle. Mejor es ser noble, que descender de nobles. Mejor es ser virtuoso, que venir de virtuosos. Es cosa mas hermosa hazerse noble por virtud, que serlo de linaje. Mas digo, que la nobleza de casta es agena, y la de la virtud es nuestra propria: y assi alegando nobleza de parientes, es alegar nobleza agena. Virtud es començar casa, y vicio destruyrla. Si siendo noble eres apocado y baxo en tus costumbres, en ti se acaba la nobleza de tu sangre. Caso que la fuente sea eccelente y perenal, si el agua se encharca

ca y se hinche de cieno y sapos, porque tendra el charco sucio, la gloria de la fuente limpia? Que mereces tu por lo que los otros ganaron? Que razon ay para te alabar por lo que heredaste de tus padres? Si deciendes de nobles, tanto mayor obligacion tienes de ser virtuoso, paraque con las obras muestres à los otros, que eres noble. Quien pone duda (bueluo à dezir) no sea mas eccelente cosa el començar el linage noble, y dexar la nobleza à sus sucessores, que amanzillar con vicios la que quedò de los antepassados? De aqui es que Plauto, à vn cierte que hazia del mayoral, el qual echole en los ojos que era hijo de vn mulinero, respondiole: *Mi mulino ò amigo, haze harina tanto blanca, que toda mi casa por ella resplandesce; mas las estatuas de tus mayores, tienen vn paño de exequias al rededor, porque tu las entierri del todo con tu iñorancia y tus vicios*. Aduertiò à lo dicho tambien Iphicrates, que siendo vituperado da Hermodio Quarto, por ser fama que era hijo de vn çapatero, respondiò: *Sepas ò Hermodio que se todo lo que me dizes: pero tambien sepas, que yo se que mi linage en mi comiença, mas el tuyo en ti acaba:* Esto imitò M.T.Cic. contra Catalina. Leese à este proposito que Xantipo à vn hijo de vn noble Atheniense, que en nada imitaua las pisadas del padre, el qual era estudioso, y hombre prudente y muy sabido (con todo que el hijo fuesse mancebo de muy hermosa vista, y de muy lindo parecer) à la presencia de ciertos Senadores le dixo; *O quanto mejor buuiera hecho tu padre à dar esta forma que tienes à vna mona, que entonces huuiera tenido en su casa la reyna de las hermosuras:* casi diziendo, que siendo ella aparejada en la imitacion, se huuiera alomenos forçado de no hazer agrauio à su hazedor. Aunque (nota) todos estos se amancillaron con vicios y malas costumbres haziendo injuria à sus padres, no es de creer por esso que quede perdida la hidalguia y antiguedad de sus casas: que caso que ellos no imitaron à sus antepassados, otros hermanos y otros parientes suyos los imitaron, cumpliendo con lo que deuian. Porque assi como en vnos sumptuosos palacios, quebrado vn tejaroz ò derribadas algunas tejas, ò desdorado el chapitel de vna coluna, no por esso quedan luego destruydos, porque en lugar de lo quebrado y desbaratado le pueden poner otro sano y mucho mejor: assi aunque en vn linage noble aya algunos que cayeron en vicios, y affearon su hidalguia, no por esso queda perdida su antiguedad y nobleza. Porque en lugar de los desbarratados, nascen otros virtuosos; y assi queda entero su abolengo, y queda en su valer su noble generacion, con el illustre blason de sus armas. Noten tambien que no digo q̃ no se aya de tener gran cuẽta con la buena casta, antes affirmo que la noble genealogia se deue mucho estimar: que ninguna cosa es mas honrosa à los hijos, que proceder de nobles parientes: y es vn insigne y egregio resplandor entre los hombres, ser de buen linage: el qual siempre queda, aunque las riquezas falten y se consumen. Y aunque se suele dezir comunmente: *Quod fuit & non est, pro nihilo reputatur;* quiero que entendamos esto tan solamente de los bienes de fortuna, y no de otra manera. La nobleza de la sangre necessita à los nobles à seguir la virtud de sus antepassados. La nobleza es vn juro de heredad para siempre sin fin, que los tales deuen à la virtud: y los que assi no salen son como monstruos, que no se parecen con sus padres. Digo que assi como la baxeza y escuridad del linaje abate los animos: assi es de grande importancia para acometer grandes cosas, poderse acordar de sus antepassados; y con sus exemplos, como con vnos punçones ò aguijones incitarse à la virtud, y à hazer hechos herroycos. Si en las cosas irracionales e insensibles como son cauallos y arboles alabamos el ser de buena casta, quanto mas lo deuemos hazer en los hombres? Tenemos el exemplo en la sagrada escriptura, de que los hijos Israelitas se preciauan de descender del linage de Abraham y de Israel, varones insignes y muy illustres: lo mesmo hallamos en muchas y diuersas otras historias.

Mas que diremos de los que piensan ennoblescerse solo con riquezas y vestidos de seda y de oro? cierto muy lexos estan. Otra cosa mas es menester, que lindos vestidos y hermosas aparencias, diziendo Aueroys; *Homo non acquirit nobilitatem, nisi per intellectus actionem:* y en otro lugar dize, *Qui remotus est à nobilitate, eam consequi non potest, nisi plurimis actionibus & laboribus*. Mas à nuestro proposito parece sea este dicho de Apuleyo; *Non licet honoris insignia temerè vel vestitu, vel ornatu vsurpare.*

Quien tiene mayor obligacion de ser virtuoso.

Mejor es començar el linage noble, q̃ amancillar el que quedò de los antepassados.

Respuesta de Plauto à vno que le dixo q̃ era hijo de vn molinero.

Respuesta de Iphicrates à vno que le dixo que era hijo de vn çapatero.

Xantipo reprehende à vn mancebo, que no imitaua las costumbres buenas de su padre.

Nota.

Compar.

Se ha de tener cuenta cõ la buena casta.

Prouecho del nacer de padres nobles y virtuosos.

Nobles por bienes temporales

Met. 2. com 51. y cæl. pr. com. 62.

Apu. 1. Flor.

Compar. *pare*. No se ha de tener por noble el que viste ricamente, ni el que nacio solamente de padres nobles, si no al que es virtuoso, y sea quien quisiere. Que assi como no juzgamos el trigo por bueno, por nacer en hermosa tierra, si no por ser limpio y granado y de buen nutrimento y sabor: assi no hauemos de juzgar por noble al de alta sangre y claro linage, y que se jacta de hidalguia, si no al que es de buenas costumbres, y claro por virtudes. Aunque lo dicho sea verdad, con todo esto considerando el mal vso q̃ ay oydia en todas las partes del mundo, digo con Seneca; *Ex quo pecunia in honore esse cæpit, verus honor rerum cecidit; mercatoresque & inuicem facti, quærimus non quale sit quidque, sed quanti*. Y que en este tiempo el hombre, *Tantum valet quantum habet*. Por esta causa parece, que el Philosopho quiso hazer mencion de tres hidalguias diziendo; *Nobilitas alia est secundum genus, alia secundum opes, alia secundum virtutem*. Pero sea como quisiere, cosa cierta es que del animo y virtudes, y no de los vestidos y riquezas, se conoce à vno que sea noble. Que ni las riquezas ni los vestidos tienen fuerça para mudar las naturales costumbres del hõbre villano y mal nacido; diziendo el prouerbio; *Simia simia est, etiam si aurea gestet insignia*. Y el Italiano dize.

Sen. epist. 116. Arist. 8. Poli. Vestido no muda costumbre. Prou. lat.

Benche d'ostro, di gemme, e d'or ti copri;
Se villan sei, villano ancor ti scopri.

Que en fin (como dize Oracio) *Mon mutat fortuna genus*. Esto quiso significar en su lenguaje, el que embiò vn asjo dorado con el letrero que dezia, *Penetrat*, à vn tal Marques que fue hijo de vn mercader de trigo muy rico, el qual (muerto que fue el padre) comprose el Marquesado, no con trabajos y virtudes, si no con dineros y dones; y por esto de quando en quando acudia à su natural; no obstante yua vestido de persona noble, e illustre: siendo todo seda, oro y perfumes. Cosa sabida es que los hidalgos tambien, hazen mas cuenta oyendia del dinero que de la virtud: ni aprouecha poco ni mucho el dar tantas bozes con exclamacion, como haze el nuestro Poeta Venusino, diziendo:

El asjo siempre hyede. Lib. 1. ep. 1.

Vilius argentum est auro, virtutibus aurum:
O ciues ciues, quærenda pecunia primum est,
Virtus post nummos ——————

Y lo que peor es, muchas vezes el desiderio que tienen es tan grande, que de Señores se hazen seruidores y esclauos: que como dize San Augustino; *Ille aurem habet, qui nouit vti auro; qui autem nescit vti, habetur non habet, possidetur non possidet*. Y esta sentencia es muy correspondiente con aquella de Seneca, que dize: *Diuitiæ apud sapientem seruiunt, apud stultum imperant*. Pero todas vezes que vn hombre no pone termino à su desseo, si no q̃ à cada hora anda codiciando mas, aunq̃ tenga los thesoros del Rey Dario, es indicio de gran pobreça: que como dize el sobredicho Doctor de la Yglesia Augustin Santo; *Pauper est, qui quamuis ditissimus, non imponit finem cupiditati*: y en otra occasion dixo; *Nihil prosunt diuitiæ exteriores, si interior premit ægestas*. Quien quisiere ser rico no acreciente en la riqueza, si no disminuya en la codicia: que aquel tiene abundancia de riquezas, que no las dessea: y no es rico el que tiene mucho, si no el que se contenta con poco: no es pobre el que tiene poco, si no el que dessea mucho. Quien viuiere segun la opinion, nunca (dize Seneca) serà rico; y segun la naturaleza, nunca serà pobre: porque la opinion nunca se harta, y la naturaleza con poco se contenta; que segun dixo Architas Tarentino, *El animo de vn codicioso es vaso sin hondo*. Bueluo dezir que aquel se puede llamar pobre que no tiene cuenta con la naturaleza, antes se dexa lleuar de la opinion; porque la naturaleza con poco se contenta, y la opinion dessea cosas immensas. Y assi quanto los hombres mas dessean, mas les falta; y quanto mas les falta, mas pobres son: de manera que al auariento y codicioso tanto le falta lo que tiene, como lo que no tiene. Entonces despedimos la forma de la justicia, quando codiciamos acrecentar riquezas, juntar dinero, y posseer muchas heredades. El auariẽto antes que gane el dinero, se pierde à si mesmo: antes que tome la prenda, queda el tomado y preso: y antes que robe, queda el robado. El qual à sido comparado da S. August. al hydropico, diziendo: *Cum pecuniæ incremento rabies cupiditatis augetur; nam omnes auari vel cupidi, veluti hydropis morbo ægrotare videntur: & quemadmodum hydropicus quanto plus bibit, tanto plus sitit; ita auarus*

Sup. Ps. 123. Epist. 120. Serm. 110. de temperan. & psal. 52. Seneca. Serm. 10. de Sanct.

auarus vel cupidus acquirendo non satiatur; quia quanto plus tenet, tanto plus desiderat. Otra vez lo compara al infierno, diziendo en esta manera: *Auarus est inferno similis, infernus enim quantoscunque deuorauerit, nunquam dicit, SATIS EST: sic quamuis omnes thesauri confluxerint in auarum, nunquam satiabitur.* Y es cosa aueriguada y mas que cierta, que *Argentum & aurum non extinguit argenti & auri cupiditatem; neque si plura possideas, coercetur plura possidenti cupiditas.* Desto tenemos el testimonio de Seneca, el qual mostrando la insaciabilidad del auaro dize: *Taurus paucissimorum iugerum pascuis impletur; vna sylua elephantis pluribus sufficit: sed homo & omnis terra pascitur & mari.* A este proposito leemos que entrando el vna vez por vna plaça donde auia grande feria, y viendo muchas riquezas y grande variedad de cosas, dixo como espantado; *O ò y de quantas cosas no tengo yo necessidad.* Y con esto (aunque segun el parecer del vulgo era tenido por muy pobre) fue tenido por hombre muy rico, pues dezia no tener necessidad de aquellas tantas cosas que veya. Y acerca de los sabios, tanto es rico quien rehusa vn don de muchos dineros, quanto quien le da, y mas. Y por tal fue juzgado Phocion por auer rehusado los dineros de Alexandre Magno. Seneca dize, que es de coraçon grande, despreciar cosas grandes: y Quintiliano dize, que es tener hartas riquezas, no dessearlas. Amaxillo Philosopho despreciò el principado de Athenas, diziendo que queria antes ser sieruo de los buenos, que alguazil de los malos. Marco Curio despues de auer vencido à Pyrro Rey de los Epirrotas, y ganado muchas prouincias, dexo à Roma con sus trafagos, y se fue à viuir à vn cortijo: y estando el à su fuego, le vinieron los Embaxadores de los Samnitas à offrecer grande summa de oro, que el no quiso, diziendo; que *mas querria mandar à los ricos, que ser rico: y que pues los enemigos no le vencieron en la guerra, no conuenia que el oro le venciesse en la paz.* Conociendo el Rey Seleuco quan azeda y peligrosa es la gouernacion, teniendo en las manos la Corona Real, dixo: *O diadema rica y bienauenturada, quien bien conociesse quan llena eres de fatigas, cuydados, y peligros; aunque te viesse en el suelo, no te leuantaria.* Esto parece que dixesse; porquanto quiso declarar, que el buen Rey el dia que comiença à reynar, acaba de viuir à si, y comiença à viuir para los otros: y que si haze lo contrario, destruye totalmente la Republica. Diocliciano dexo el Imperio, y dezia que de solo el Emperador se hauia de auer dolor, y del labrador embidia: y quando se viò fuera del Imperio dixo, que entonces amanecia, y que desde aquella hora adelante començaua à viuir: y es porque era vno de aquellos que dize Stobeo, que viuen mucho tiempo, mas pocos años. Aduiertan que todos los animales que tienen manos andan con ellas por la tierra, si no el hombre que las tiene leuantadas: de lo qual se conoce que los brutos animales no nacieron para posseer si no la tierra; y por esto la traen en las manos. Mas nosotros como somos criados para posseer el cielo, no tocamos con las manos en la tierra para tenerla y posseerla, si no con los pies para pisarla y despreciarla. Cuentan los Poetas que pidiò Midas à su Apolo, que todo quanto tocasse fuesse oro; y siendole esto concedido, se tornò la merced en tormento y en verguença: porque como los manjares y quanto tocaua se tornaua oro, y el no lo pudiendo comer, muriose de hambre. Con esta fabula quieren que entendamos los daños de la codicia, y veamos que mata mas la riqueza, que la pobreza. Lo mesmo quisieron significar los antiguos en la fabula de Tantalo, que estando cercado de mantenimientos y aguas, estauase muriendo de hambre y de sed: porque todo le huya quando yua à tomarlo para comer y beuer. Y assi para dezir que vn hombre es rico, mas auaro y codicioso en acumular hazienda, prouerbialmente se dize; *Hic Tantalea laborat siti:* lo mesmo quiso significar Propercio con dezir, *Medio fluminis quærit aquam.*

De salut. doc.

Plutarco de cupidi. diuitiarum.

Epist. 61.

Hombres que despreciaron riquezas y Coronas.

Petrarca.

Dicho notable.

Codicia de Midas.

Auaricia de Tantalo.

Los auarientos de hazienda son por la mayor parte prodigos de su honra; y por el contrario, los que tienen en poco la hazienda, tienen en mucho la honra. Los auarientos nunca tienen contentamiento, porque la codicia les haze perder el gusto de lo que tienen, con el cuydado de lo que dessean tener. Mas los liberales viuen contentos, porque aunque den quanto tienen, les queda el contentamiento de auer dado. Marauillosa cosa es por cierto la liberalidad, mas ha de ser con prudencia: porque muchos

Aduiertan.

S. Greg. ep. 1.

chos son los que dan, y muy pocos los que saben dar: diremos pues, que en la liberalidad ha de auer modo en las cosas, y en las personas; y que todo dar, es dar; pero no todo dar, es saber dar. Aduierto aora con esto, que por la mayor parte los muy auarientos de hazienda, son muy liberales de palabras: y assi quando quieren alabar à vn hombre virtuoso por auer hecho alguna obra muy prima y muy acabada, no les faltan palabras alabatorias; pues daran mil palabras dulces, por no dar el valor de vn medio real amargo y podrido. Y assi para dezir que los auarientos, aunque alaben alguna musica, pintura, ò qualquiera otra cosa, que no dan por esso cosa ninguna al que la hizo, prouerbialmente se dize: *Laudant vt pueri pauonem*. Este refran y propiedad anda tocando Iuuenal mientras en vna de sus Satyras va diziendo;

Prou.

------------------ dicit laudator auarus;

Saty.6.

Tantum admirari, tantum laudare disertos,

Vt pueri Iunonis auem ------------------

Que como dezir se suele comunmente: *Auarus nisi cum moritur, nil recte facit*: porquanto no es de prouecho à nadie mientras tiene vida; mas su muerte trae plazer y contento à sus herederos. Es como el puerco, que no es bueno para la casa si no muerto; que viuiendo es odioso y molesto à todo el mundo: que como dize Seuerino Boecio; *Auaritia odiosus semper facit, largitas vero claros*. Segun Sant Augustin; *Auaritia est nouerca, & maxime inimica iustitiæ: ipsa enim est quæ patrem nescit, matrem ignorat, amicos perdit, & seipsum relinquit*. O diremos con Plutarco; *Auarus est tanquam balneatoris asinus, qui cum ligna sarmentaque deportet, tamen semper fumo ac fauillis oppletus est, nec vnquam fit particeps neque balnei, neque teporis, neque munditiæ*. Pero bien considerado diremos con Iuan de Pontano. *Cupiditas malorum omnium ciuilium est origo ac fomes, cuius tanquam è seminario pullulat ambitio, rapacitas, & impotentia*: y concluyremos con Platon diziendo: *Hæc est vera causa, ne ciues quicquam honestum bonumue curent, cum insatiabili auri & argenti cupiditate, honesta pariter & inhonesta artificia complectantur; & quiduis agant, siue fas siue nefas id habeatur, vt pecunias cumulēt, quibus subministrantibus, veluti pecora ventri seruiāt*. No condeno totalmente el tener riquezas, si no aquella cudicia y aquella auaricia tan grande de tener mas, sin seruirse dellas ni para si ni para otros: que muy bien aduierto que las riquezas se pueden gozar (aunque siempre con mucho peligro) sin prejuycio de su Señor; porquanto son prejudiciales y malas acidentalmente, y no por su naturaleza. Assi como las manos, si estan estendidas y abiertas, pueden tener encima de si espinas sin que les hagan mal, pero si las aprietan y encogen, luego las espinas picaran y heriran: assi puede bien el hombre tener riquezas sin que le empezcan, si tuuiere las manos abiertas y estendidas para los amigos, conocidos, y para los pobres, y otros seruicios de Dios: mas si las tuuiere apretadas con escaseza, codicia, y auaricia, ellas lo espinaran y lastimaran, y seran causa de su deshonra; y lo que peor es, de su eterna desuentura. Para las cosas y negocios del mundo, ya considero que las riquezas valen y pueden mucho, que; *Sicut protegit sapientia, sic protegit pecunia*. De aqui es que ordenariamente el mundo tiene mucho respeto al noble rico, y se embrauesce contra del pobre miserable. Y Iuuenal para significar que los Gouernadores y Officiales suelen perdonar y dissimular las faltas de los hombres nobles y ricos, haziendo padescer la culpa à los pobres plebeios maltratandolos, y desenconandose contro dellos con crueldad, dixo en la Satyra segunda.

Auara proue choso despues de muerto.

Prosa 5.

Ad fr. in her.

De cupi. diui.

Lib. 2. de fort.

8. de legib.

Riquezas.

Eccl. cap. 7.

Saty. 2.

Dat veniam coruis, vexat censura columbas.

Entendiendo por el cueruo al noble y rico que suele yr vestido de negro: y por la columba ò paloma al pobre labrador, por quanto suele vestir de paños blancos. Con todo esto este contropeso tiene el rico, que viue todo el tiempo de su vida con temor y temblor; y como dizen, *Leporis vitam viuit*; aguardando à cada hora y por momentos, le sea quitado todo quanto tiene, y que las tres aborrescidas Clotho, Lachesis, y Atropos le corten el hilo de su vida. Mas el pobre carece de miedo, no teme los ladrones, ni tiene sospecha de ponçoña; que por esto se suele dezir, *Centum viri vnum pauperem spoliare non possunt*: y Oracio dixo; *Cantabit vacuus coram latrone viator*.

Riqueza con temor, y pobreza sin el.

Parcbas.

Y caso

Y caso que viua siempre contento, prosperoso y sin miedo ninguno; con todo esso le sobreuiene la muerte por noble ò rico que sea (pues sabemos que ,

Pallida mors equo pulsat pede.

Mors, & fugacem prosequitur virum.) que acaba su nombre y deshaze quanto tiene, sola la virtud se queda en pie y sin lesion ninguna. Assi como vn nauio es estrecho en el principio y en el fin, y ancho en el medio; y en quanto anda en la mar siempre anda en peligro, hasta llegar à puerto seguro: assi nuestra vida es estrecha al principio, pues nacemos llorando: estrecha en el fin, pues morimos gimiendo; mas en el medio ensanchamosla nosotros con aparatos vanos, y con gastos superfluos: y siempre andamos en peligro hasta llegar al punto de la muerte, adonde todo se descarga. Que assi como el rio aunque vaya corriendo para la mar, siempre va dando bueltas y remansos: assi nuestra vida corriendo para la muerte, siempre va en mudanças y variedades; mas en fin tarde ò temprano se ha de acabar. Digo que assi como las aguas por dulces que sean van à parar en el amargo mar: assi las cosas del mundo, por deleytosas que nos parezcan, van à acabar en la triste muerte. Y dizese muerte *à morsu* vocablo latino, que quiere dezir bocado: porque por el bocado de la mançana vedada entrò ella. Diziendo mas al particular, consideramos que assi como en vna representacion vn labrador hazese Rey ò Emperador, siruenle de rodillas, hazenle la salua, llamanle Vuestra Magestad, esta vestido à las mil marauillas: mas acabada la fiesta torna los vestidos à su dueño y queda tan aldeano como de antes, tan baxo y abatido como solia serlo; solo la corona (siendo de oro y de jojas adornada) se queda en su ser, y es siempre muy estimada de todos. Assi los ricos y poderosos del mundo, enquanto en el viuen les dura el poder, son seruidos y estimados, y triumphan de la vida en tanto que la tienen; mas acabado el imperio, consumida su prosperidad, y fenecida su vida, vistenles vna sauana, y à vezes rota; y metidos en la tierra, entreganlos à los gussanos: sola la virtud (si la ay) se queda para siempre verde, y quedase viua en la memoria de los hombres de honra. A lo general podemos tambien dezir que assi como en el juego del axedrez ay diuersas pieças, Rey, Dama, delphines, peones y otras muchas: y enquanto dura el juego vnas valen mas y otras menos; mas acabado el juego, todas las mezclan vnas con otras sin differēcia, e ygualmente metidos en el saquillo de los trauejos: assi enquanto dura esta vida (que es vn breue juego) vnos son de mas alto tomo y eccelente lustre que otro; vnos Principes y otros vasallos; vnos Señores y otros officiales; vnos hidalgos y otros villanos: mas acabada la vida, todos son bueltos en tierra sin differencia, e ygualmente metidos en el saco de la sepultura: adonde todo se oscurece, *Sola virtus post funera lucet*; y como deximos;

Viuitur ingenio cætera mortis erunt. Para mayor cumplimento desta materia, es de saber que la nobleza del linage se suele comparrar à la zero de los Abaquistas, la qual por si sola es de ningun valor; mas vnida con otro numero, lo haze multiplicar. Assi la hidalguia de los antecessores, el ser bien nacido, de buena sangre, y de padres illustres, añadida à la virtud es de mucho valor; mas de por si, nada vale ò muy poco. Procuren pues hazerse nobles y honrados por medio de las virtudes, en las quales esta puesta la verdadera nobleza. Dize Marsilio Ficino, *Vera nobilitas in virtutibus est collocanda:* Aristoteles dize, *Virtus homines nobiles facit, & eos extollit*: y esto para remunerarlos de los trabajos que sienten en alcançarla. *Honor est præmium virtutis*; dize el mesme Philosopho: Marco Tulio Ciceron dize, *Honor alit artes:* y Iuan de Pontano dize, *Honorem verum, sincerum, solidum & viro dignum, nisi per virtutem assequutus est nemo.* Platon dize; *Honor est æstimatio ac dignitas virtute acquisita: Est figura venerationis: Est conseruatio dignitatis: Est bonorum largitio propter virtutis officium.* Dize primeramente que la honra es vna dignidad adquirida por virtud: de manera que la virtud es de la essencia de la honra, y entra en su diffinicion como cosa suya substancial: de donde se concluye sin ningun debate, que sin virtud no puede auer honra. Y assi leemos en Fuluio y en Sant Augustin, que à tiempo passado los antiguos Romanos tenian edificado el Templo de la Virtud y el de la Honra por tal artificio, que ninguno podia entrar al de la Honra, si no passando

Ora. lib. 2. Od. 27. & lib. 7. Oda 2.

5. Comp.

Muerte de dōde se dixo.

La nobleza de casta es como la zero.

Mars. Ficin. in Plat.

Arist. Pol. 4. & Ethic. 8.

Cicer en las Tusculanas.

Pont en el 1. de Magn.

Que sea honra.

No puede auer honra sin virtud.

Lib. 1. de Antiq. Rom.

Lib. 5. de Ciu. Dei.

sando

sando por el de la Virtud. Quisieron en esto aduertirnos, que assi como era impossible alcançar la verdadera honra si no por via de virtud; assi no podia passar el camino de la virtud sin dar consigo en la casa de la honra. Concluyendo del todo este razonamiento de la nobleza con la sentencia de Solon, digo; que es cosa mas hermosa hazerse noble por virtud, que serlo de linage: y que es muy pobre de honra, quien la anda mendigando de sus passados: de los quales (quiça) se quiere gloriar sin quererlos imitar.

En quanto à la prosperidad y aduersidad del mundo que arriua tocamos, hauemos de presuponer siempre que todas aquellas mudanças de estados (y de las demas) se hazen por permission de Dios, y no por curso natural de los tiempos: porquanto; *Bona & mala, vita & mors, paupertas & honestas à Deo sunt.* Los bienes y los males, la vida y la muerte, la pobreza y las riquezas, Dios las da. Y el castigarnos Dios con tribulaciones y aduersidades danos muestra de su amor; pues leemos; *Flagellat Deus omnem filium quem diligit.* Y por esto aduierto que; *Deo detrahere non debemus, si malos exaltari & humiles deprimi videamus.* Dize Dios por Ezequiel: *Serà quitado mi zelo de ti y reposare, y no me ayrare mas contra ti*: como si dixera, de estar muy enojado de ti te dexare, y no te castigare. De donde se colige claramente, que entonces esta Dios contra nosotros mas ayrado, quando contra nosotros no se ayra, ni castiga nuestros males. Y entonces muestra mas de nosotros su vengança, quando de nos no la toma; y por el contrario, quando nos castiga con tribulaciones, entonces muestra el amor que nos tiene. Hector Pinto haze esta comparacion diziendo, que assi como la voz metida por el caño estrecho de la trompeta sale mas sonora, y suena mas alexos, que la que saliendo de la boca entra luego en el ayre abierto: assi la vida metida en grandes angustias y trabajos, guarnecida de sufrimiento y de animo inuencible, alcança mayor nombre y estende mas su fama, que la que passa en alegrias y prosperidades del mundo. Pero tomen por vltima consideracion el dezir, que assi como los lyrios y rosas reuerdecen y se refrescan con el rocio del cielo: assi el alma deuota con la tribulacion. Y aduiertan que no ay cruz, ni trabajo, ni carcel, ni otro lugar alguno por aspero e insufrible que parezca, donde vn hombre no pueda estar muy consolado, si quiere abraçarse con Christo y meter el leño de su Cruz en las amargosas aguas del mar, que son las tribulaciones del mundo, las quales la memoria de la muerte y passion de Christo, dulçura y haze suaues. La tribulacion es el agua del diluuio, que quanto mayor es, tanto el arca de Noe (que es el alma deuota) se leuanta mas para el cielo. San Geronimo compara la tribulacion à la ballena de Ionas, que donde los otros pensauan que ella lo engullia para matarlo, tragolo para guardarlo. Y concluyendo con Bias y con Seneca digo; que no ay mayor tribulacion, que no tenerla; y no ay mayor aduersidad, que nunca caer en ella: y que aquel es desuenturado, que no puede sufrir la desuentura: y el no tener necessidad de la humana felicidad, es nuestra felicidad: y que aquel es mas desdichado, que mas trabaja por ser mas dichoso: y que mejor es tener affliciones por la virtud, que delectaciones por el vicio. Assi mesmo digo que los hombres sabios se deuen holgar mas con las tribulaciones, que con falsas alegrias: porque las tribulaciones son conseruadoras de las virtudes, y vasos de memoria de quien somos; y las falsas alegrias son incitamentos de vicios y vaso de oluido; los quales beuidos nos hazen perder la memoria de nosotros.

Todo viene de la mano de Dios.

Eccl. 11.

Ezech. c.6.

En el dial. de la Tribul.

2. Compar.

Nota: arca de Noe: y ballena de Ionas.

Conclusion.

Diogenes.

Conseruadora de la virtud, &c.

Quien dessea ver alguna cosa mas, lea en el cap. XI. particularmente en principio de la pagina 29.

De como se ha de auer quien dessea perficionar sus composiciones. Cap. LVIII.

Lib. 35. ca. 9.

CVenta Plinio en su historia natural, que aquel ambicioso pintor llamado Zeusis, por punto de vanagloria, determinò querer presentar todas sus obras, y no venderlas; diziendo, q̃ por su perficion y excelencia dellas, no auia precio razonable, que pagar las pudiesse: y assi con esta necia ambicion, yua dando sus

sus pinturas por nada: presuponendo que la opinion le daua el pagamento conueniente à sus trabajos. Mas no contento deste humor ambicioso, diò en otro de vanagloria; y es, que auiendo pintada vna imagen de Penelope, à su parecer en todo punto perfeta y acabada, al pie della escriuio vn verso que contenia, *Como era mas facil cosa embidiarle que imitarle*. Otra ambicion semejante à esta se halla en vnos Compositores modernos, los quales ellos mesmos juzgan ser sus composiciones perfetas y acabadas; y assi muchas vezes erran, porquanto serà vna composicion dozenal y mala, y ellos por ser suya, la juzgaran por muy artizada y buena; y es que naturalmente, *Suum cuique pulchrum*; cadauno gusta y le parecen bien sus cosas, como dixe mas difusamente en el cap. 50. Estos merecen ser mas aborecidos que Zeusis: porquanto el de su voluntad daua por no nada sus pinturas, y holgauase muy mucho de comunicarlas à todos; paraque conocer se pudiesse su habilidad y eccelencia, no tuuiendo miedo que nadie le ganasse, ni tampoco le imitasse. Pero essos otros en tanto precian sus composiciones, que no solamente no las quieren dar ni con dineros ni sin ellos, mas tampoco permiten se saque copia dellas, como si de Angeles fuerã compuestas; y que por la perficion, no se hallassen otras mejores, no que semejantes. Aunque voy sospechando que el tenerlas tan secretas y enterradas, lo hazẽ à fin que los otros Compositores que tienen finos antojos, no vean de lexos las imperfecciones y los yerros que ay en ellas. Arto claro es, que quien no gusta que sus obras seã vistas, ni permite se tome la copia dellas, que no se precia de perficionarse, ni se le da nada de quedarse à tras, à truque de estar en buena opinion del vulgo. Que quien dessea passar adelante en la perfeccion, no niega à nadie el tomarla copia de sus obras despues de muy bien emendadas y corregidas; antes muy mucho se precia que vayan en mano de todos: particularmente de personas intelligentes; y huelga de ser emendado y enseñado con que deprenda mas. Assi como las mugeres, primero que dexar ver sus atauios, presentanse delante al espejo del qual toman consejo y parecer, y juntamente enmiendan lo que les muestra no estar biẽ adereçado: assi el prudente y nueuo Compositor antes de rempuxar y poner en publico sus tiernas composiciones, es menester que ande al espejo de los eccelentes Compositores, tomando sus pareceres y juntamente emendando lo que no estuuiere bien; y hazer de manera que la gente sepa, que antes quiere errar con el consejo de muchos, que acertar por su proprio parescer. Leemos que los antiguos imaginarios, quando acabauan de hazer sus estatuas, antes que del todo saliessen con ellas à luz y las diessen por acabadas, solian examinarlas curiosamẽte, y si les hallauã tal viueza, proporcion y perspectiua, que ni su arte tuuiesse mas que pintar, ni su desseo mas q̃ pedir, ponianlas en lugares en que todos las pudiessen ver facilmente, y contemplar la perfeccion de sus faciones. Mas si en alguna dellas hallauan tales yerros, que luego se conociessen de los q̃ la mirassen de cerca; ponianla en vna muy alta y muy hermosa coluna, paraqua los que delexos la viessen, no la juzgassen por defectuosa; antes la tuuiessen por muy perfecta y entodo acabada. Assi hazen vnos compositores nueuos, los quales despues de auer cõpuesta vn obra, si les parece que la arte no tiene mas que hazer, hazen de modo q̃ qualquiera la puede ver, y contẽplar su artificio; mas viẽdo en ella muchas imperfecciones, ò dudando que ay en ella diuersas faltas, para satisfazerse à ellos mesmos, buscan luego vna coluna muy alta y muy eccelẽte, à la qual ariman sus obras, diziendo, hulano fue mi Maestro. Y con dezir esto, paresce no conuenga mirarlas de cerca, por no ver las faltas; si no de lexos, juzgandolas por perfetas. Estos tales pues confiados en el saber de los Maestros, juzgan que sus obras aunque imperfetas, sean perfetas y acabadas: y las quales siendo pequeñas, tienenlas ellos por grandes, porque las miran con antojos de affiction para cumplir con sus desseos. Como se dize de aquel pobre Cauallero, que teniendo buena vista, comia vnas guindas ordinarias puestos vnos antojos, y esto para satisfazer al desseo grãde que tenia de comer vnas guindas garrouales; las quales, por ser muy caras, no se atreuiò à comprar: y assi comiendo el buen hidalgo y noble Cauallero las guindas ruynes con los antojos que crecian mucho, las tenia por tan buenas como garrouales. No es menester decender mas en este particular, si no dezir como se perficiona el juyzio, y que orden se ha de tener para perficionar las composiciones.

Penelope pintada da Zeusis famosissimo y eccelentissimo pintor, que florecia 474 años antes de N. S. q̃ es en los años de 4725. de la criacion del mundo.

Algunos tienẽ secretas sus obras, porque no se vean los yerros que ay en ellas.

Quien nega la copia de sus obras, señal es no se precia de aprouechar.

Compar.

Se deuen mostrar las obras à los cõpositores de la fama.

Arte para encubrir los defectos de la composicion.

Floresta Esp.

Cauallero q̃ comia guindas con los antojos, aunque tenia buena vista.

Me parece que hazen muy prudentemente los pintores, que de tiempo en tiempo

miran y contemplan sus obras, antes que las acaben de poner en perfeccion: porq̃ apartando dellas la vista, juzgandolas muchas vezes, cõ su juyzio hazen con lo presente parecer poco à poco la differencia que encubre y oculta lo continuado y acostumbrado. No haran menos prudentemente los Compositores, que de tiempo en tiempo miraren sus composiciones, antes que las publiquen; porq̃ dexandolas de ver por espacio de algunos meses, y despues de oluidado lo que tienen dentro de si las tales obras rezien cõpuestas, y juzgandolas diuersas vezes, poco à poco vendrã à conocer lo que valen, pues descubriran muchos yerros y diuersas faltas, que encubre la continuada imaginacion, y el hauerlas rezien compuestas. Y es porque nuestro entendimiento y juyzio despues de auer descansado, vee mas claramente lo q̃ mira, y conoce mejor lo q̃ haze: y assi estãdo oluidado de la materia q̃ ay en ellas, no juzga mas de lo q̃ vee en escrito y de lo que es à la verdad. Mas quiẽ piensa de perficionarlas luego despues de acabadas, no haze biẽ: porque en su entendimiento piensa de ver vna cosa (por causa de tener todauia aquella materia en su ydea) y en escrito puesto tiene otra; en algo, y aun à vezes en todo differente. Como se del cierto no me dexaran mentir los q̃ cõponen mucho, los quales despues de auer compuesto vna obra y luego emendada, les parece que este en toda perficion, mas antes de vn mes si la miran de nueuo, hallan en ella tantas faltas q̃ se bueluen locos en verlas. Esto digo de los q̃ juzgan sus composiciones sin affición; q̃ ya sabemos que los afficionados à ellas no ven nada, ni nunca dicernen cosa mala, antes cada vez q̃ las miran les parecen mucho mas mejores y mas acabadas. Mas porque paresce impossible que la affición nos dexe conocer los yerros que cometemos en nuestras composiciones, y que claramente nos dexe discernir lo bueno de lo malo, bien es que en este mesmo capitulo damos otro auiso mas cierto y de mas prouecho, con el qual sin duda podremos depresto perfeccionar nuestras obras. El exemplo que os quiero traer, es en todo contrario à lo de arriua; porquãto el primero fue de Zeusis hombre ambioso, vanaglorioso y necio, y este otro será de Apeles hombre tractable, callado y sabio. Leemos pues deste famoso pintor y supremo en su arte, que quando queria poner en su perfeccion alguna imagen que pintaua, la sacaua à la puerta de su casa paraq̃ todos la viessen; y los que por alli passauan y la mirauan, vnos la alabauan, otros la reprehẽdian: vnos notauan esta, otros aquella falta. El pintor (que estaua dentro) oya lo que dezian, y notaua las faltas que ponian à su pintura, y luego la metia à dentro, y echauale vna raya ò carbon, y boluiala à recorrer, y assi la perfeccionaua. No de otra manera se ha de auer el Musico ò qualquier persona que dessee perficionar sus composiciones: acabada digo que tiene vna obra, ha de sacarla como à la puerta à vista de todos, y escuchar lo que dizen della. Ver quien son las personas que la miran y juzgan; si son del arte ò no; tener cuenta si la alaban ò reprehenden: y quando en ella hallare cosa q̃ castigar y emendar, recojala en su estudio, y con el juyzio de su habilidad, y con la pluma de su ingenio, emiende lo malo y perfeccione lo bueno; que desta manera quedarà su composicion del todo perfecta. Teniendo por cierto que; *Non omnia possumus oẽs, sed oẽs possumus omnia.* Mas saben diez juntos, que vn solo destos: mas perfeta será la obra compuesta da diez Compositores que de vn solo de por si. Ayudense todos y cadauno vse su diligencia, que en esta manera verna à apocar la fatiga que el vno tiene sobre sus ombros, pues sabemos que; *Multæ manus onus leuius reddunt;* dize tambien Homero;

Adsitis comites, multorum industria namque
Plus pollet, quam paucorum . . . .

Mas si vn solo querà tomar todo el peso sobre de si, sin querer que nadie le ayude, no terna aquella entera satisfacion que piensa; porquanto se halla otro dicho prouerbioso, y es de Euripide, que dize: *Vir vnus autem nemo cuncta dispicit:* y en otro lugar dize; *Inualida pugna est vnice tantum manus.* La razon es porque; *Vnus vir, nullus vir:* Lo mesmo se dize de las composiciones. Verdad es que le pesa mucho à vn Compositor el sentir dezir las imperfecciones q̃ ay en sus obras, y en aquel instante perturbase grandemente: mas despues q̃ esta sossegado, y vee con mejores ojos lo q̃ compuso, boluiendo sobre si, emiẽda las faltas: y cõsidera q̃ es de hõbre moderado, remediar como prudente los yerros en q̃ cayo como descuydado. Assi como es prudẽcia mudar à vezes las velas y tomar otro borde; assi es à las vezes buẽ parecer mudarle, quitando vna fuga ò passo

Quien dessea emendar sus composiciones en toda perficion, no las emiende luego, si no despues de algunos dias.

Yerro en emendar las obras rezien compuestas.

El afficionado à sus obras no vee los defetos que ay en ellas.

El modo que vsaua Apeles para perficionar sus obras.

Virg. in Pharma.

Muchos juntos hazen perfeta la obra. Prou. lat.

Hom. Illiad.

Eury. in Phaeniss. & in Heraclidis.

Prou. lat.

Pesa à vno el sentir dezir las faltas que ay en sus obras.

ò passo y poniendo otra. Esto digo que hazen los Compositores agenos de ambicion, que son hinchados della, aunque vean sus yerros, tienense por abatidos en emendarlos: y como se gouiernan por su proprio parecer, quieren mostrar sus inuenciones, ò por mejor dezir sus iñorancias, e yr con ellas adelante, y hazer mil nouedades y descuydos con que affean e inuilecen sus vanas composiciones. No se si es fuera de proposito en este lugar el dar auiso, que entre las otras cosas y terminos que ha de vsar el que dessea salir buen Compositor y perfeto Musico, es menester que atenda solamente à la Musica, y no à mas exercicios: porquanto, *Duas artes aut duo studia diligenter exercere humana natura non potest*, dixo Platon: y Marsilio Ficino aproba lo mesmo diziendo; *Nemo ad diuersa aptissimus nasci potest; ideo nullus diuersas artes exercere debet: præsertim cum ex alterius opere alterius opus impediatur*: la causa desto parece que sea porque, *Pluribus intentus minor est ad singula sensus*. Mas quando diere obra no para professarla, si no por tener conicion della, muy bien lo podrà hazer, siendo cosa agradable y de mucho gusto el tener conocimiento de diuersas ciencias, y el saber dar cuenta poco ò mucho de qualquiera arte: *Nihil dulcius* (dizen los prouerbistas latinos) *quam scire prorsus omnia*: y Seneca dixo; *Multarum artium notitia delectat*. Tambien aduierto al que atende à diuersos exercicios musicales, que para hazer en ellos mas fruto, tenga constācia en su estudio y en la manera dello. Porque ay algunos, que nunca faltan en el estudio de cadadia, pero cadadia y cada momēto tienē sus nueuos desseos. Oy toman vn camino, y mañana otro; y siempre andan mudando hitos, sin tener constancia en ninguna cosa. Vnas vezes comiençan à cantar, otras dexanle y danse al tañer. Oy quieren la quitarra, mañana la tecla, y sotrodia la harpa. Vnas vezes quieren el contrapunto, otras la compostura; y otras dexan todo esso, y comiençan no se si deuo dezir Arismetica ò Astrologia. De manera que nunca lleuan cosa seguida; y assi nunca llegan al fin de la jornada: al qual fin duda llegaran muy presto, si anduuieran siempre en vn camino. Acaesce à estos como à los perros en la caça quando saltan muchas liebres, que por acometer ya à vna ya à otra, no siguen ninguna hasta el cabo, y assi se quedan sin nada: de adonde se sacò el refran, *Duos insequens lepores, neutrum capit*. Concluyendo del todo digo, que nunca nace la planta que muchas vezes es trasplantada; ni se cura bien la herida, si se mudan cadadia los remedios.

Compar.

Ambiciosos se tienē por abatidos si enmiēdā sus obras.

Plat. 8. de leg.

Fici. in Plat.

No se puede atender à dos differentes ciēcias.

Ouidio.

Sen. epist. 89.

El tener conocimento de diuersas ciencias, es de mucho gusto.

Es necessario ser constantes en el estudio.

Caçando mas libres, todas escapan.

Prou.

Que para hazer buenas composiciones, es necessario sean compuestas de espacio y con mucho estudio, y mucha diligencia. Cap. LVIIII.

EN el capitulo passado aueys visto la manera que se hà de tener para perfeccionar vna composicion; y que entre las otras diligencias, es menester tiempo y espacio para componerla bien. Agora en este otro quiero dezir algunas razones, para satisfacion de los que dizen, que quando vna persona manda componer vn motete ò madrigal ò otra cosa de Musica à vn Italiano, que nunca la haze depresto, si no que en lugar de empeçarla luego, responde; mañana lo harè. Aunque bien considerado, no aciertan dezir: porque nunca dize à mañana lo harè, si no (sin limitar el tiempo) lo harè: y assi muchas vezes aquel lo harè, antes que acabe de llegar, passan dias y semanas: y la causa desta tardança, dezirseha mas abaxo. Con esto pues quieren dar à entēder estos Señores, que las demas naciones, son mucho mas habiles y de mejor ingenio, que no son los Italianos: taxandolos por cifra de iñorantes y torpes: y segun el prouerbio, *Inuita Minerua*. Y que si no fueran tales, depresto harian lo que tienen de hazer, pues dizese vulgarmente: *En casa llena, presto se guisa la cena*. Claro esta, que en todas las naciones del mundo se hallan hombres entendidos, habiles, ingeniosos y virtuosos; pero sepan que particularmente los ay en Italia, como se vee ser assi por las muchas composiciones, que salen à luz cada dia: y no solamente en esta facultad de la Musica, mas en todas las ciencias, artes liberales y manuales son señalados. Y assi, si los Musicos Italianos no componen luego lo que les

Lenguas contra de los Italianos.

Prou.

Respuesta. Italianos son eccelenses en todas las artes assi liberales, como mecanicas.

Porque los Italianos no professan componer de repente.

mandan, sepan los Señores Bachilleros, que no es por falta de ingenio ni por torpeça, si no por ser acostumbrados de componer sus obras con mucho estudio y arte; las quales sean para mirar y admirar; pues consideran que publicandolas, van en mano de diuersos professores de Musica. Pero sus Mercedes (hablo con los que notan, &c.) no tienen necessidad de vsar tanto estudio ni tanta diligencia en las suyas; por quanto si ellos componen alguna cosa, hazenla cantar vna vez, y luego guardansela en su arca para el año siguiente, sin permitir que nadie tome la copia della, y sin que nadie la vea.

Hombres ay q̃ siempre hazen lo mesmo en sus composiciones.

Prou.

Mas, la causa porque los Italianos piden tiempo, es para poder especular en aquel espacio de tiempo alguna inuencion nueua y artificiosa: pues vemos que las obras que componen algunos, son casi las mesmas; siempre hazen vna cosa: siempre passan por lo mesmo, componendo como por minutas à manera de tantos Notarios ò Escriuanes; vsando vnas fugas dozenales, que an sido hechas cinqueta mil vezes: y seruiendome del refran digo que, *Acta agunt:* y para prouar esto, no es necessario yr muy rodeando; que, *Quod patet expresse, non est probare necesse*. Aduierto tambien, que compone mas vn Italiano en vn mes, aunque pida tiempo; que otros en vn año, aunque componen luego y con mucha facilidad. Esto se ha de entender generalmente, que bien se ay algunos particulares los quales, si no mas, alomenos otro tanto componen que los Italianos: la causa desto es, que exercitaronse mucho tiempo; y assi vinieron hazerse estudiosos y firmes en los trabajos. Tiene del impossible el poder componer assi de repente cosa que sea de valor; pues es necessario, para hazer cosa buena, reçoger nuestro entendimiento y ocuparle en lo que la voluntad dessea: y para esto, el especular dos ò tres dias antes de ponerse à escriuir (particularmente las noches) es de grandissimo prouecho, como saben los que lo tienen prouado y experimentado. Bien se sabe el tiempo que los ciegos estudiaron, y lo que tienen estudiado y trabajado los famosos Poetas: con todo esto vayan al mejor Poeta, y pidanle que haga vnos versos sobre la tal materia, y veran si los haze luego, ò si os pide tiempo para hazerlos. Por otra parte, vayan dal mas ruyn ciego y pidanle lo mesmo, y veran que luego de repente y en vuestra presencia hara vna suma de versos, que (segun dizen) podran compitir con los de Oracio, de Vergilio y con los del doctisiimo Homero. Mas tomando despues estas dos composiciones, y cotejando la vna con la otra, veran que tanta differencia ay entre ellas, quanta ay del dia à la noche, y de lo blanco à lo negro. Porque hallaran que la que se hizo depresto, no tiene cosa de sustancia ni de arte, si no vnas palabras toscas, vnos conceptos caseros, vnos dichos de mugercilla, y finalmente vnas inuenciones de ciegos. Mas en la otra que se hizo de espacio y con largo estudio, descubriran cosas de mucho artificio, hallaran digo palabras escogidas, versos suaues, conceptos altos, sentencias graues, dichos singulares, inuenciones nueuas, authoridades diuersas, y finalmente muchas finciones poeticas. Bien considerado, hallaran que esta mesma differencia ay entre las composiciones musicales hechas de priessa, y las que se hazen con mucho estudio y muy de espacio.

Para hazer cosa buena es menester recojerse, y especular.

Poetas ruynes hazen sus versos de repente; y los doctos hazen los suyos de espacio.

Differencia entre las cosas compuestas de repente, y las hechas con estudio.

Porque no piensen los lectores, que de mi cabeça quiera encarescer el componer de espacio y con mucho estudio; y paraque vean quanto se deue preciar esta comodidad de tener tiempo para ello, pongo aqui dos exemplos, el vno de Pericles y el otro de Ciceron. Cuenta pues Plutarco, que M. T. Ciceron tanto estimaua el bien orar y tanto era atento à ello, que auiendole señalado vn dia para defender vna causa delante los cien Varones, libertò à su esclauo Erota, porque le denunciò que el juyzio se auia prolungado para el dia siguiente. Tambien se lee de Pericles, que siendo muchas vezes llamado paraque fuesse à hazer razonamiento delante el pueblo, no quiso yr; diziendo, que no estaua aparejado. Consideren agora, si à vn Pericles que fue el mas singular Orador de su tiempo, y à vn Ciceron, que fue la fuente de la eloquencia latina y el Maestro del arte Oratoria, les pesaua de orar sin auerse primero preparados como conuenia, si lo hazian porque no supiessen orar de repente, ò porque tenian en mucho el bien orar. A los que se precian de ser prestos en componer, ò por dezir mas propriamente enhilar notas y en ensuciar papeles, les conuiene se acuerden à vezes de lo que se lee de Euripide poeta Tragico famosissimo; y es que hallandose vna tarde en

Plut. en los apopht. de los Romanos.

Ciceron da la libertad à Eurota su esclauo.

Euripide y Alcestide poetas.

vna

vna conuersacion de hombres muy honrados y de la mesma professsion, entre los quales auia vno que se llamaua Alcestide; el qual viendo al dicho Euripide estar muy suspenso y sobre si, preguntole la causa porque estaua tan pensatiuo y tan melancolico. Entonces dixo Euripide, has de saber que muchos dias a hize tres versos, y de contino voy pensando à ellos; ni hasta aora los he podido reduzir à tal hito y señal, que me den entera satisfacion. *O Euripide* (respondiò Alcestide) *no sabes vna cosa que te quiero dezir; y es que à noche en muy poco tiempo, hize vna quantidad de versos, que sin duda passan trecientos.* A esto luego acudiò Euripide y le dixo: *Quiero que sepas ò Alcestide, que tal differencia se halla entre los mios y los tuyos, que los mios dureran por largos tiempos, y por dezir assi, casi trecientos mil años; mas los tuyos, del cierto no llegaran à tres dias, por no dezir à tres horas:* y assi fue, porque no solamente dellos, mas lo que es peor, à pena del se haze mencion. Veamos agora lo que escriuiò à este proposito Oracio en el primero de las Satyras à vn conocito suyo; dize pues assi

Noten: tres versos en muchos dias, y aun no estauan acabados.

Saty. x. lib. 1.

Quid vetat, & nosmet Lucilli scripta legentes,
Quærere num illius, num rerum dura negarit
Versiculos natura magis factos, & euntes
Mollius, ac si quis pedibus quid claudere senis
Hoc tantum contentus, amet scripsisse ducentos
Ante cibum versus totidem cænatus.---------

Va confirmando lo mesmo en la Satyra 4. diziendo en esta otra manera;

Hic omnis pendet Lucilius hosce secutus
Mutatis tantum pedibus, numerisque facetus,
Emunctæ naris durus componere versus,
Nam fuit hoc viciosus, in hora sæpe ducentos
Vt magnum, versus dictabat stans pede in vno.
Cum flueret lutulentus.---------

Lean en el mesmo lugar, y veran que auiendole desafiado vn tal Cryspino à escriuir versos, y diziendo que quien dellos compusiesse mas, fuesse venzedor: no quiso aceptar el partido si no que respondiole muy cortesemente, que mas alabado era el componer pocos versos y buenos, que muchos y malos. A este hecho antiguo y antiguas relaciones, quiero añadir otro moderno y mas à nuestro proposito, que aconteciò el año de nuestra saluacion de 1590. en la ciudad de Saona, tierra del Genouesado. Hallandome digo vna tarde en casa del Señor Sixto Bergenoreo de nacion Tudesco, Canonigo y Maestro de Capilla en la Yglesia Cathedral, adonde, despues de auerse cãtado diuersos madrigales, vn mancebo dicipulò del Maestro de Capilla de la Yglesia mayor de Genoua, quiso el tambien se cantasse vna composicion suya, muy prolixa: diuidida en tres partes, y à seys bozes ordenada: lo qual se hizo muy graciosamente, repitiendola mas y mas vezes. Aora siendose enteramente complazido el author de los tres motetes, boluiose con cara muy regozijada hazia el Bergeroneo, y le dixo; *Dezidme por vida vuestra Señor Sixto, que tanto tiempo ouiera tardado el vuestro Señor Phinot à componer vn semejante canto?* Aqui estuuo el Señor Bergenoreo vn poquito callado, y con los ojos puestos en el suelo, como quien reboluia en la memoria lo que hauia de responder, y tornado como sobre si, dixo. *Verdaderamente Señor.... por mi tengo entendido que para hazer vna composicion tan copiosa y de tanta largueza no huuiera tardado menos de tres semanas.* Reyose entonces el desembuelto Compositor, y dixo: *Es possible que estuuiesse tanto? Haueys pues de saber Señor mio, que à noche me puse à sentar, y no me leuante de la silla, que los acabe de la manera que vos lo veys. Por cierto Señor......* (respondiò el otro) *que yo os lo creo vna, dos, y tres vezes; y aun creerlo he muchas mas, por hazeros plazer. Pero no os admireys si yo hablo desta manera, porque quando la felice memoria del Señor Domingo Phinoth componia vna obra, ponia todo su estudio y vsaua toda su industria: pensaua muy bien, estudiaua muy de proposito, y escudriñaua muy por menudo lo que auia compuesto, antes que le diera fin, y que la mandara à luz. Y assi no por otra causa que por estas, fue y es tenido por vno de los primeros y meyores Compositores de su tiempo.* Paraque acaben de enten-

Oracio se preciaua de componer poco, y bien.

Sixto Bergenoreo.

Compositor que compuso tres motetes en vna tarde.

Domingo Phinoth fue excel. Compos. en tre los de su tiempo.

entender lo que yo voy diziendo, quiero concluyr con otro exemplo, aunque de differente professsion. Cuentan pues de vn pintor muy ruyn y vano, que mostrando à Apeles eccelentissimo en la mesma professsion, vna imagen que el auia pintado, dixole: *Esta imagen la hize depresto*: à quien Apeles respondiò; *Bien lo conozco aunque no me lo digas, que bien se parece que esta pintada depresto: antes yo me marauillo muy mucho, como en este poco de tiempo que dizes, no pintastes muchas mas desta manera*. No solamente el eccelentissimo Apeles fue amigo ver pintadas de espacio y cõ mucho estudio las figuras: mas (sin los otros muchos) lo fue tambien el famoso Zeusis; el qual à vnos que le culpauan porque pintaua tan de espacio, respondiò: *Ego longo tempori haud dubie pingo*. Yo me lo confiesso (dixo) porque pinto para largo tiempo; como se dixera, que dure para siempre. Todo esto he querido escriuir paraq̃ vnos quebramaestros de nuestros tiempos tengan su licion, y deprendan no ser tan despeñaderos en componer, ni tã faciles à enhilar solfas, si quieren q̃ sus memorias duren cerca de los amadores e intelligentes de la buena Musica: siendo que, aunque non es impossible, es alomenos difficil el hazer depresto cosa, que tenga en si qualque rastro de perficion. No digo esto porque yo quiera del todo reprobar la promptitud y habilidad del componer de repête, quando no ay lugar para poder hazer las obras con tardanza y mucho estudio; si no para aduertir à los nueuos Compositores, se deleyten componer con mucho artificio: y quando dessearen hazer cosa acabada (tuuiendo tiempo) piensen y especulen alomenos vn dia antes de poner cosa ninguna en cartilla. Vayan digo muy considerados, y no se precien componer depresto, porque no faltarà otro Apeles que enuiendo las obras, no conozca luego ser hechas de corrida, y no les de la respuesta que merecieren. No hablo mas en esto, porque no diga el lector que soy parte, y que por esto hablo à passion: tanto mas conuien que calle, porquanto desde aqui me parece de sentir à vnos, que dizen: *Haud quamquam difficile Atheniensem Athenis laudare?* Cadauno ponga mano en su pecho, y considere si es verdad lo que tengo dicho; y vedrà que el querer hazer presto y bien, son dos cosas incompatibles; y el vulgar prouerbio dize; *Presto y bien no se sufren*.

Noten la respuesta que diò Apeles à vn pintor, que pintaua depresto.

Auiso à los nueuos Compositores.

Facil cosa es el alabar la patria, y los compatriotes.

Arist. Reth. lib. I.

Que es menester sea vigilante y no dormilon el que dessea hazer fruto: y de como el estudiar de noche y por la mañana es de mucho mas prouecho, que no es el estudio de entre dia. Cap. LX.

Como no deueriamos todos contentarnos de vn sueño quieto y no interrompido, suaue y no perturbado, breue y no largo; siendoque y la naturaleza, y la escriptura, y la historia à esto nos persuade? Si los peces no duermen: si las auejas, las gruas, los ruyseñores, y las auezillas duermen muy poco y casi velando: si los elephantes duermen en pie, solo arimados à vn arbol: si los leones y liebres duermen con los ojos abiertos, no os parece que la mesma naturaleza nos combide al dormir templado? Mucho mas despues diziendo la escritura, que dormiendo Sãson, fue de su querida meretriz Dalida entregado en manos de sus enemigos: Que dormiendo Ionas Propheta, vino à peligro la naue entre las tempestades: Que dormiendo el Principe Sysara, el Rey Isboset, y el Rey Baldassar fueron desagraciadamente matados: Que dormiendo el padre de familia, fue sobre sembrado de cizaña aquel tan hermoso campo de trigo: Que dormiendo las virgines locas fueron cerradas à fuera de la magnifica Sala de aquellas tan solemnes y tan regozijadas bodas. Que diremos despues de las Historias, particularmente de las sagradas? Quantos Santos por dormir poco (y en esto venceron tambien la naturaleza) dormian en pie, como San Machario: sobre de la nuda tierra y en el suelo, como San Francisco de Assis: y sobre de vn suelo de grandes y gruessas piedras, como Santa Athanasia Abadessa, &c. San Geronimo, exemplo de los verdaderos penitentes, en el libro de los hombres Illustres, en la 87. carta, no escriue de si mesmo, que tan poco era acostumbrado dormir, que muchas

La mesma naturaleza nos combida al dormir tẽplado y parco.

La escriptura nos combida à lo mesmo.

Las historias hazen lo mesmo.

San Geron. fue muy breue en el sueño.

chas vezes entre si dudaua auer dormido, ò nò? Oygan sus palabras. *Breuissimo vtor somno & quasi interuigilo: aliquando dormiuisse me sentio, aliquando autem suspicor.* Agora nosotros que professamos ser Christianos, y de imitar en alguna cosa à los Santos, porque assi del todo nos dexamos vencer, no digo dellos solamente, mas aun de los Ethnicos?

Considero y se muy bien, que el dormir aprouecha y conferisse mucho à la salud del cuerpo; mas el passar la deuida medida, fue siempre accion viciosa: *Somnus datus est animalibus propter eorum salutem* (dize el Philosopho) *non enim possunt assidue cum delectatione moueri*. Y Seneca dize; *Somnus est refectioni necessarius, hic tamen si per noctem ac diem continuus est, mors erit.* El darse en todo y por todo en poder de la miseria, tambien de los Barbaros con razon se condana: y el querer imitar à los tassugos en el empegrescer dormiendo, fue siempre reprobado de qualquiera hombre sabio. Adonde Pythagoras, Platon, Aristoteles, Seneca, Galeno y otros muchos se afatigaron tanto, para induzir la gente al dormir templado: diziendo Pythagoras; *Vini, cibi, & somni summa sit paucitas*. Platon dize; *Somnus nimius nec corporibus, nec animis, nec rebus gerendis natura conducit: Nemo quidem dum dormit est alicuius pretij, non magis quam si non viueret: quare quicunque viuere & sapere cupit, diuturno tempore vigilet, sola sanitatis commoditate seruata; huic vero non multo somno est opus, si somno bene assueueris*. Aristoteles dize; *Somnus est otium animæ, quare neque bonus neque malus per somnum dijudicari potest*. Tambien dize; *Somnus talis sua natura esse videtur, vt viuendi & non viuendi sit medium; & neque omnino sit qui dormit, neque non sit*. Seneca dize; *Stultum est somno delectari, & quasi mortem molliri*. Galeno dize; *Somnis est mortis frater, nam alimenti elaboratione excepta, quæ somno cum viuentibus est communis, cætera mortem referunt: non videre, non audire, nihil intelligere, vel cogitare, vel sentire, vel ratione carere, ac breuiter proiectum esse. Quid itaque aliud est somnus, illo communi ablato, quam via ad interitum?* Vn Poeta latino fue tocando todo esto muy graciosamente mientras dixo:

De somno & vig.
De tranquil.
Phytag.
Plat. de leg. 7.
Arist. 1. Eth. & de gen. an.
Sen. de mor.
Gal. de caus. pul.

Infelix tota quicunque quiescere nocte
Sustinet, & somnus præmia magna vocat.
Stulte, quid est somnus, gelidæ nisi mortis imago?
Longa quiescenti tempora fata dabunt.

Incerto auth.

Otro tambien con mucha argucia burlando, antes con gracia exortando, dixo:

Non es, dum in somno es, dum nec te viuere sentis,
Felix: at somnus nisi veniat miser es.
Nox quoties venit, aut iam desinis esse
Felix, aut toties incipis esse miser.

Por este suelen dezir prouerbialmēte, *Dimidio vitæ nihil differūt felices ab infelicibus*; para dezir que no ay differencia entre dos que duerman, aunque el vno dellos sea rico y poderoso, y el otro pobre y mezquino: el vno Principe, y el otro çapatero. Mas que diremos de los que no contentos de la noche, que tābien del dia hazen noche? Diremos con Aristoteles y con M.T.C. *Dormiunt Endymionis somnū*: el qual por estarse siempre ocioso y no hazer nada, pidiò à Iupiter en gracia, le diesse vn perpetuo sueño. Diremos tambien con Seneca: *Turpis est, qui alto sole semisomnis iacet, cuius vigilia medio die incipit; & adhuc multis hoc antelucanum est*. Quando el hombre duerma seys horas ò siete siendo moço, y ocho ò nueue siendo viejo, harto serà y à sufficiencia. En suma es de saber, que el dormir moderado restaura las facultades animales, ayuda la concocion de los crudos humores, facilita la indigestion de los manjares, haze desacordar los trabajos y malos pensamientos, mitiga los dolores, humedesce los miembros del cuerpo, restaura el humido radical, aclara y confuerta la vista, y quita el cansancio dexando gallardos los cuerpos cansados. Mas quando es sin moderacion, agraua la cabeça, conturba el entendimiento, debilita la memoria y todas las facultades animales, enfria el cuerpo, multiplica las flegmas, amortigua el calor natural, induze vomito, haze el rostro descolorido, y daña à todas las indisposiciones flegmaticas. Y para tener vn sueño dulce, quieto y reposado, es necessario que la cena sea

No ay differencia entre los que duermen.
Arist. lib. 10. moral.
Cic. lib. 5. de finib. & 1. Tuscul.
Sen. epist. 123.
Sueño moderado y sus effectos.
Sueño sin moderacion.
Cena templada.

sea templada y poca. Porque,

Ex magna cæna stomaco fit maxima pœna:
Vt sis nocte leuis, sit tibi cæna breuis.
ò en esta otra manera,
Cœna leuis, vel cæna breuis, fit raro molesta:
Magna nocet, Medicina docet, res est manifesta.

Exortacion à los dormilones.

Si dormiendo se haze el hombre semejante à vn bruto, y casi à vn madero, ò à vna piedra insensible; si el sueño rapresenta la imagen de la muerte, y la cama es sombra de la sepoltura: si el dormir demasiado (de mas que se pierde el tiempo tan precioso) es tan dañoso y malo para la salud del cuerpo: si el hombre mientras duerme, en vn cierto modo no es hombre; pues no siente, no ve, no obra, no discurre: ò caso queramos dezir sea hombre, como lo es en effecto, basta que el ser suyo en aquella hora se descubre muy miserable: siendo que el hombre noble y de clara sangre, no sea differente del hombre rustico y de oscuro linaje; ni el docto, del iñorante; ni el sauio, del necio, porque digo, no huymos el sueño quanto mas discretamente huyr se puede? No sabemos el saludable auiso que nos diò San Bernardo en el sermon, ad fratres de monte Dei; adonde dize; *Caue serue Dei, ne somnus tuus sit, non quies corporis lassi, sed sepultura corporis suffocati: non spiritus reparatio, sed ipsius extintio.* Guardate dize de no dormir tan sobrado, que tu sueño se haga sepultura de vn cuerpo ahogado, y no descanso de vn cuerpo afatigado; destrucion de espiritu viuo, y no restauracion de espiritu cansado. Dichosos nosotros, si siempre tuuieramos à memoria aquella tan hermosa sentencia de los legistas: *Vigilantibus & non dormientibus iura subueniunt.* Todos los estudios, las ciencias y artes, son hechas para los que aman mas el velar, que el dormir: lo qual muy claramente nos lo aduierte el Poeta Italiano, diziendo;

S. Bernardo.

Los estudios son para los que aman el velar.

La golla, il sonno, e l'otiose piume
Hanno dal mondo ogni virtù sbandita.

Nunca se viò vno que se amigo de la cama ser docto y sabio.

Tengase por cosa muy cierta que, *Citius mula pariet,* que ver à vn hombre dormilon y amigo de la cama, à hazer fruto tal en vna sciencia, que tenga nombre de eccelente en su professiion; y soy para dezir que, *Ad Kalendas græcas*, acontece ver lo contrario. Que la vigilancia despues sea prouechosa y muy necessaria al que estudia sciencias, no es menester perder tiempo en prouarlo, siendo cosa mas que sabida de todos. Y porque la consideracion y contemplacion tiene mas fuerça de noche que de dia, y el animo muestra mas su vigor, adquiere comunmente mas claridad en el silencio nocturno y en el oscuro recogimento, que no en el distraymento del claro dia: siendo la vista impedimento para philosophar. Esto que digo se puede aueriguar de los ciegos, los quales (como dize Aristoteles) tienen mas perfetas las virtutes interiores. A imitacion de los quales, vemos cada dia que los hombres de alto espiritu, buscan lugares oscuros para sus contemplaciones, donde el juyzio quieto pueda escoger las cosas que el subtil ingenio inuentò: porq̃ la vista exterior distrahe la interior: entanto q̃ Democrito, aquel tan afficionado à virtudes, se sacò los ojos, para poder mejor philosophar y subtilizar las obras de naturaleza. Yo por dezir la verdad, no me atreuiera escriuir que el por si se cegara, si no lo dixera Aulo Gelio, Liberto, Lucrecio, M. Tulio, y otros muchos escritores dignos de fe. Tambien es cosa sabida, que Melosigenes fue ciego, que en lengua de los Ionios quiere dezir homero: y assi el nombre de Homero quedò à Melosigenes tambien à cerca de las demas naciones: y es muy celebrado por causa de sus singularas virtudes. En confirmacion desto leemos, que Marciano lo llama Meonio ciego. Tambien el Petrarca dize, que este era el Ciego que veya muchas cosas. Por ser ciego de los ojos exteriores, viò tanto con los interiores, que oyendia saca los ojos del entendimiento, à los que miran con sanos ojos sus eccelentes obras. Digo que fue tan estremado en la poesia, y tan estimado en el mundo despues de su muerte, que contendieron entre si muchas ciudades, sobre de qual dellas fuera natural. Ni huuo Principe entre los Gentiles, que de letras tuuiesse conocimiento, que no estimasse summamente sus obras: entanto que Alexandre Magno de dia las traya en las manos, y de noche las tenia à la cabecera. Y affirma Plutarco, que trayendole vna vez presentada

Tiempo mas apropiado para contemplar.

La vista es impedimento para philosophar.

In lib de som. & vig.

Busquen lugares oscuros para philosoph.

La vista exterior, distrae la interior.

Democrito se sacò los ojos.

Homero, quere dezir ciego.

Obras de Hom. celeb.

Alex. Magno tenia siempre consigo las obras de Homero.

sentada vna caxa preciosissima, que fuera del Rey Dario, dixo; que era buena para guardar en ella la Iliade de Homero. Este singular hombre viuia, agora hazen cerca à 2700. años; es à sauer 1090. años antes de la Natiuidad de Nuestro Saluador; que viene à ser 490. años antes de Pythagoras, y antes de la edificacion de Roma 160. años. Para mayor cumplimiento de lo que vamos diziendo, aduierto tambien que la hora mas prouechosa de la noche para estudiar, es despues de auer dormido, y no antes. Que la memoria sea mejor por la mañana que à la tarde, no se puede denegar: mas empero no nace de la razon que da Aristoteles, si no que el sueño de la noche passada (como dize Iuan Huerte) humedesciò el seso y le fortificò, y el velar del dia desecole y enduresciole.

Por la mañana se deue estudiar.

Exam. de los ingen. cap. 5.

Diziendo pues el Sabio; *Noli diligere somnum, ne te agestas oprimat:* y Auicena, *Somnus nimius replet caput humoribus; Somnus diuturnus obest animæ:* y Platon, *Ante lucem surgere oportet, quod & sanitati, & curæ rei familiaris, & studium plurimum prodest;* y Aristoteles, *Surgere de nocte ad sanitatem, & ad philosophiæ studia prodest quam plurimum;* y siendo verdad, que la contemplacion es vna llaue que abre todas las puertas, incitamonos à vna alabada vigilancia. Digo pues con Castor Durante

Sal. Pro. c. 20. Aui. 1. part. cant. can. & in 2. part. Plat. 1. Polit.

Surgite, ab Oceano rapidus iam surgit Eous,
Aurore roseum iam iubar, ecce rubet.
Iam vigilate graues somno vinoque sepulti,
Septena in somnos est satis, hora meos.
Longior obtundit cerebrum, torpedine sensus
Afficit, exacuet quem vigilata dies.

Y para esto tomamos en consuetud de yrnos à costar la sera temprano, para ser tanto mas solicitos por la mañana, y mas madrugadores: estando que el dormir deldia es muy dañoso, ò alomenos poco prouechoso, si al alma como al cuerpo.

De la obligacion grande que tenemos à los que escriuieron de Musica. Cap. L X I.

LOs que no saben mas que tanto, y los quales no se precian de saber, tiniendo en poco las fatigas y los trabajos ajenos, vienen entre las gentes populares y entre el numero grande de las personas, como olmos entre las plantas; que sin produzir ni fruto ni flor, no siruen de otra cosa mas, que de multiplicar el numero, y da hazer sombra: mas los que saben, y siempre se afatigan de saber, hazen diligencia y vsan toda arte por comunicar à los demas sus estudios. No hazen caso de los trabajos, ni tienen cuenta de las fatigas en consumir las noches enteras, quando que velando y fatigandose, se fatiguen y velen en beneficio del compañero; procurando muy de veras de satisfazer al desseo y obligacion que tiene el hombre de aprouechar à los otros hombres. Y assi entre todas las obligaciones que tenemos à los que saben, la obligacion que tenemos à quien nos à ayudado con su pluma, tengo yo por la mayor. Que el defendernos con palabras, el darnos buenos consejos, el persuadernos à lo mejor, el retrahernos de lo peor, y el ayudarnos en los ciuiles y criminales trabajos es muy poco, respeto de la ayuda y prouecho de las escrituras. Porquanto las palabras se las lleua el viento, y los hechos passan mientras se hazen; mas lo que se haze ò dize quando à la pluma se encomienda, hecho ò dicho que sea vna vez, para siempre se queda viuo. Muy bien se saue, y harto claro se ve, que tanto duran las escrituras, y quan de lexos se estienden; quando que por ellas con prouecho si grande, y con dulçura tan increyble, tenemos noticia de como Dios fabricò este mundo; de que formò al nuestro primero padre Adam; en que manera cayò de tanto bien; por qual causa la tierra se anegò con la auenida de las aguas del diluuio; quien el primer homicidio hizo; como, porque, y de que manera lo hizo; y otras cosas, que mucho tenria que hazer, si las que an sido hechas à vna por vna yo contara; y todo lo que las escrituras relatan,

Los ignorantes son entre los hombres, como olmos entre las plantas.

La mayor obligacion que tenemos, es la que tenemos à los que escriuieron.

Todo lo que se dize, muere: solamente viue lo que se dexa escrito.

Por causa de lo q̃ esta scrito, oyendia nosotros sabemos lo acontecido desde la criacion del mundo hasta aora.

dezir quisiera. A nosotros esto basta, que los escritos agenos nos an hecho saber los hombres que ya fueron de gran reputacion, sus exquisitos pareceres, las honradas ocupaciones, los hechos heroicos, y todo quanto ya à millares de años, deste y de aquel otro à sido hecho. Cosa por cierto de mucho valer, y no de poca consideracion: pues que si Moysen no huuiera escrito las historias de la criacion del muudo, no sabriamos quien vino primero, en que manera somos nosotros, la multitud de la gente que à hauido, debaxo de que leyes viuieron, y quien los gouernò. Mas que diremos de la obligacion que tenemos à quien de nuestra santa Fe tan altamente escriuiò, quando que por las escrituras Euangelicas y reglas Apostolicas, dandonos testimonio cierto de las promessas diuinas, sabemos que el VERBO ETERNO se vestiò desta nuestra carne; que por nosotros padeciò, y muriò sobre el duro madero de la Cruz; y que finalmente resuscitando de muerte à vida, nos ha mostrado la via para subir al cielo? No se como esta obligacion, entre todas las obligaciones, no sea la mayor; si mayor es el fruto, el premio, y la merced: y si por tales escrituras hazemos ganancia del mayor bien, que en vida y despues muerte podemos hazer.

Escrituras Euangelicas y Apostolicas.

La fuerça, valor, y prouecho de la escriptura, y el daño de la ociosidad conocieron muy bien los Philosophos y Sabios antiguos, los quales por no dexar la voluntad suelta, y los sentidos aparejados para ocuparse cerca à diuersos obgetos, todo el tiempo que viuieron, en las ciencias se ocuparon, y ay todos los años consumaron, hasta hechos immortales. Que aunque son muertos todauia viuen, y siempre viueran mas que nunca, de tal manera sus retratos esculpidos estan en las memorias humanas. Desso hazen fe los que en occasion de hablar ò de escriuir sobre qualque cosa, hazen mencion de quien entre los hombres singulares, como singular y virtuoso viuiò y tã altamente escriuiò; que por la singularidad de la doctrina, por los sutiles juyzios, y por las sentencias tã altas y doctas que salian de sus bocas, singulares y celeberimos con tanta honra todauia viuen, que no parecen muertos: y conseruanse como tantos cedros enteros, puros, y sin mancha. No vemos de quantos Varones oyendia se habla que nosotros no los conocimos, ni los nuestros abuelos? Y da quantos hombres de valor son honrosamente mentados, que si ouieran sido tristes y maluados, no auria quien hiziesse mencion dellos, poco ni mucho. Agora entre estos que da hombres doctos y valientes por la doctrina, por el saber, y por la veneracion de las personas por momentos son nombrados, ay tambien los que de Musica escriuieron: si porque nos mostraron aquellas cosas en las quales consisten las principales nuestras recreaciones, como porque la reduzieron à tanta perficion, y la pusieron en tanta estima, que de todo el mundo la hizieron abraçar y poner entre las ciencias humanas. Que sea verdad, vemos primero que da doctissimos Philosophos y da santissimos Theologos della à sido tan acabadamente discurido y escrito, que no ay aora persona docta que discurendo, no aya discurido; ni escritor que escriuiendo, no aya escrito della ò poco ò mucho. Y della tractado tienen con tanta distincion, que aora los tractados son tan bien distintos y claros; que todo hombre que los entienda, tiene que dezir. Los primeros que escriuieron de Musica, à los segundos dieron occasion de escriuir, y estos à los de mas, hasta que al presente en numero y en cantidad tan grande son multiplicados y crecidos, que con marauilla grande hinchen las librerias a comun beneficio, y prouecho vniuersal de los que honradamente quieren en esta particular professsion ocuparse, y exercitarse en las introduciones de Musica. Las inuenciones y estudios de nuestros predecessores no an sido sin fruto ni sin trabajo: adonde no se puede dezir que en poco tiempo y en breues horas lo ayan hecho, ni tampoco que con facilidad del entendimiento las ayan hallado: que toda razon quiere que sin comparacion, mucho mas fatiga sienta el inuentor en hallar nueuas cosas y nueuas inuenciones, que quien se sirue à su gusto y plazer de las cosas halladas, y de las inuenciones agenas. Pues el que busca, se puede dezir que camine al oscuro y entre tinieblas, por camino que nadie caminò; mas el que las tiene ya halladas, camina con la luz en mano y por camino muy batido: por esto se puede dezir, que mucho mejor y con menor fatiga camina, quien caminando camina por el Sol, que quien camina por las oscuridades de la noche. Los Musicos destos tiempos son

Los hombres doctos, aunq muertos, viuẽ entre los mortales.

Musica puesta entre las scientias.

Philosophos y Theologos hã tractado de Musica.

Mas trabajo es inuentar vna cosa, que el seruirse de la dicha inuencion.

Los Musicos modernos caminan por camino muy batido, y con la luz en mano.

co rtos

cortos de vista, ni pueden conocer vna cosa lo que es, sin seruirse de los trabajos de los Musicos antiguos; los quales siruē de antojos para conocer las cosas de lexos, y mas depresto. Los que venran despues de nosotros, ellos tambien se seruiran de nuestros trabajos; y de los estudios destos, seruirsean sus descendientes; y assi de los demas. Aunque el escriuir es de mucho trabajo y mucho sudor, con todo esso (como dixe) no dexaron de escriuir para nuestro documento los Musicos passados, de cuyas obras nos aprouechamos aora: y no solamente dellos, mas de muchos de los modernos, escogemos lo que mejor nos parece para aprouechar à nosotros, y à los otros. Que assi como la rayz chupa el humor de la tierra, atrayendola à si para su sustentacion, y repartiendola por los ramos, por su nutrimiento dellos: assi el buen Musico ha de chupar los mejores auisos de los buenos Maestros, y recogerlos en si para prouecho de su professio; y repartirlos por los libros, para que los lectores se puedan con ellos perficionar y adornar. Sepan que la Musica assi por la gloriosa fama de los escritores, como por la hermosa orden de sus escritos, al presente se halla en tanta estima y reputacion, que haze verguença à las de mas ciencias: puesque aumentados son los Musicos y Cantores en tanto gran numero, que à considerarlos solamente, no que à contarlos, nos hazen marauillar. Lo qual bien considerado, no nasce de otra cosa, ni de otra cosa procede, si no de las muchas e infinitas fatigas que se an hecho para facilitar esta profession y arte, que de antes era tan difficil y tan fatigosa, De modo que muchas y no pocas gracias deuemos dar à Dios, liberal dador de todas las cosas, q̄ por su gracia e infinita bondad sin lo merecer nosotros, tuuo por bien de abrir el camino, haziendonosla conseguir con si poca fatiga. Segundariamēte digo, que nunca podremos dar tantas gracias que basten à los que nos presentaron, como à herederos, lo que supieron; y nos dexaron escrito, haziendonos parte de aquellos estudios y especulaciones, que ellos con tantas fatigas, sudores, y en muchos años hizieron ganancia. Sin los quales (quiça) fueramos tan iñorantes, que de doctrina à las estatuas que en duro marmol son esculpidas; ò à las que entalladas estan en seco madero, nos podriamos comparar.

Los estudios de los antiguos, siruē de antojos à los modernos.

Compar.

Muchos professores de Musica.

Exortacion à los que por descuydo y pereza, no procuran de dexar en escrito sus habilidades, y primores. Cap. LXII.

AVnque es verdad que todas nuestras obras deuen ser dirigidas y ordenadas à Dios como à fin, al qual han de ser dedicadas; con todo esso por honra suya y por el prouecho de su proximo, deuria el Compositor y el Musico dexar el trabajo de toda su vida debuxado en papeles: porque mas facilmente quede al siglo venidero alguna memoria de sus habilidades. Que assi como el viento en quanto corre se siente, mas no se puede detener ni guardar: assi la fama de los eccelentes Musicos dura el tiempo que sus personas viuen; mas no escriuiendo ellos en vida sus primores, no podrà ella tampoco en muerte por si sostenerse, ni conseruarse. Soy persuadido dezir que poco fauorables y muy contrarios son à si mesmos à quellos Musicos, los quales ahogan en el infernal rio Lethes (que es el rio del oluido) y entierran en las tinieblas del perpetuo silencio sus obras y primores: y los quales andan descuydados de procurar la immortalidad del proprio nombre. Digo que tan descuydados se hallan, como à quel rico que haziendo su testamento y mandando muchas mandas, y diziendole el Cura que estaua presente, como no mandaua alguna cosa para su alma, respondiò; *En verdad Señor, que no tenia cosa mas oluidada que esta.* De manera que tiniendo muchas habilidades, y no procurando de trasferir la memoria dellas à los descendientes, se asemejan à Ocno soguero, el qual torciendo vna soga de paja, estauase sin mirar à otra cosa mas de la que tenia entre manos, y sin tener cuydado de lo que auia trabajado: y el asno que tenia tras del, atado à vn arbol, estauase comiendo y consumiendo muy depriessa lo que el pobre villano tenia ya texido.

Dignior oblico funem qui torqueat Ocno,
Aeternusque tuam pascat aselle famem.

Compar.

La fama no dura despues de muerto, si la escritura no la conserua.

Rio del oluido.

El menor cuydado que oy dia tienen los Musicos, es dexar memoria à los successores de sus estudios.

Los que no hazen cuēta de sus trabajos, son semejātes à Ocno cabestrero.

Prou.

Pausan. in Phocis. ap. 10. y en los Gerolif. se lee lo mesmo.

Templo de Pluton.

De aqui los latinos sacaron el prouerbio, *Contorquet piger funiculum*; quando vna muger se come viciosamente todo lo q̃ el pobre marido gana con mucho sudor y mucho trabajo; el qual no pone remedio en ello, si no que la dexa gastar à modo suyo. Pero su propria significacion y origen es en esta manera, que los antiguos pintauan à la puerta del templo de Pluton vn cabestrero haziendo sogas con vn animal bruto à par de si, al qual entregaua las sogas, y el se las comia: para darnos à entender que los estudios y obras insignes, si no ay quien las escriua, por tiempo se van deshaziendo con el oluido. Deurian al fin reconocerse que (como dicho es) tanto sabemos de las cosas antiguas, quanto nos dexaron escrito nuestros predecessores; à los quales deuemos mucho, por auernos rompido mil peñascos de difficultades, y hecho vn cimiento fuerte, sobre el qual podemos al seguro edificar. Que aunque no llegaron à lo perfeto, alomenos nos an mostrado lo que sabemos, siendo que; *Facile est inuentis addere:* y como dize el Philosopho: *Principio inuento facile est augere reliquum:* y tambien; *Principium, quantitate est minimum; potestate autem, maximum.* Digo que si no fuera Domingo Phinoth eccelente Compositor en su tiempo, no huuiera succedido en nuestros dias Pedro Luys Prenestina; el qual se seruiò de la manera de componer de Phinoth, que con sus obras le mostrò el camino que hauia de tener para llegar depresto à perficion. Esto es lo que significò Aristoteles quando dixo; *Si no fuera Phrinees Musico, no succediera despues Timotheo.* Los quales todos se quisieron singularizar tanto en sus estudios, que à pesar de los tiempos que tenian presentes, perpetuaron sus nombres en los venideros con el fauor de los escritores, que entregaron sus nombres à la eternidad. Assi como las yeruas y otros flores que por si no pueden durar mucho, si son destiladas de los botigarios, duran despues mucho tiempo en sus odoriferas y suaues aguas; assi las vidas, virtudes, y habilidades de los hombres, que por ser transitorias, no pueden mucho permanecer, duran por fama despues de consumidas, si los escritores enquanto ellos viuen, las quieren perpetuar en la memoria de los venideros. Y assi mas ò menos, por la fama que suena, se viene en conocimiento del valor, saber y eccelencia de aquel virtuoso, cuya vida ya passò. Que assi como aunque cayga el templo, si queda en pie entera la columna del duro marmol, por ella se entiende la altura del: assi puesto que cayga el edificio de la vida, si queda en pie la entera columna de la fama, por ella se conoce la virtud y saber de la persona, la altura y nobleza de la vida: porque la fama que dura, representa la vida que passa. Muchos primores y muchas singularidades estan sepultadas por falta de escriptores. Verdad es que muchas cosas musicales sabemos nosotros muy notables, no solamente modernas, mas aun antiquissimas: cuya memoria perpetuaron los escritores, y no de otra manera.

Arist. Aelen. lib. 2. cap. 3. & 12.

Prenestina inuitò mucho à Phinoth.

Lib. 2. Meth. cap. 1. Elen. cap. 8.

2. Compar.

Theseo Atheniense.

Y sepan que por mas que los Athenienses guardaron la nao en que dezian que Theseo auia ydo à Creta (que es Candia) à matar el Minotauro, paraque quedasse en memoria mientras el mundo durasse, no tuuieramos memoria della, si los libros no nos lo dixeran: y aunque durò esta nao infinidad de años, en fin consumiosse como se consumẽ las otras cosas; y no queda mas que lo que della hallamos puesto en memoria. Ni tampoco sabriamos puntualmente lo sucedido en la dicha hazaña, si no nos lo relataran los escritos agenos: En los quales leese que huuo en la dicha Isla vn labyrintho adonde muchos entrauan, y ninguno salia, porque era tan intricado y difficil, y lleno de tantos embaraços, que no le acertando los hombres la salida, andauã metidos en aquel enredo, hastaque del todo se perdian. Mas el valoroso Theseo, dexando à la puerta atado vn hilo, lleuò consigo el ouillo y entrando dentro, penetrò el labyrintho, y alcançada la victoria del Minotauro, saliò con el hilo en la mano con mucha gloria. Digo pues con M.T.C. que, *La escritura es testimonio de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, y mensajera de la antiguedad.*

Labyrinto en la isla de Candia muy intricado.

La diligencia vsada de Theseo para salir del labyrin.

En el 2. de Or.

Que fue de tantos eccelentes Musicos y Compositores, que en vida espantauan oyentes, y los quales no dexaron nada debuxado por la gente venidera? passaron como trueno que suena mucho y dura poco. En que se tornaron sus primores? adonde fueron à parar sus nombres? en que se conuirtiò su mucho saber? adonde fueron à dar sus altiuas imaginaciones? que se hizo de sus vanas singularidades? de que prouecho an

Pregunta à los que por descuydo dexan de escriuir.

sido

ſido ſus trabajos y velas? Todo à ſidó de ningun prouecho, todo ſe deshizo en nada, y todo paró y acabò en nada, y (ſi conuien dezir aſſi) en menos que nada: oygan el prouerbio; *Fumi vmbra*. Los que no procuran de poner en eſcrito lo que ſaben, indicio harto claro es, que no tienen cuenta de hazerſe perpetuos, y de dexar en pie los teſtigos de como no fuerõ ocioſos. Aſſi como la nao paſſando las dudoſas ondas de la mar, no dexa raſtro ninguno por donde ſe pueda conocer el camino que hizo (como lo ven cada momento los que van por la mar, y lo dize el libro de la Sabiduria) aſſi ſon eſtos Muſicos, los quales deſpues que dexan de viuir, no dexan ſeñal de vida; y deſta manera quedan ſus dias tan breues, como los de vn vil animalejo, llamado Ephimero; el qual (por quanto dizen los naturales) el meſmo dia que nace, muere: pues ellos tambien à penas comiençan ſer nombrados por fama, que luego en muriendo, juntamente con ſus cuerpos, quedan enterrados ſus nombres. Digo otra vez que eſtos tales, luego que mueren, apagan la lumbre de ſus memorias, y entierran ſus nombres en la ſepultura del oluido. Coſa digna de compaſſion, que en vn ſubito mueran los ſecretos de la Muſica, y juntamente en vn ſoplo ſe pierda lo que coſtò quarenta ó cinquenta años de trabajo y de continuos ſudores. Deſtos tales podremos dezir ſer ſu verdadero hierolifico la anguilla, la qual muerta no viene ſobre las aguas, como los demas peces; ſi no luego muerta, deſparece; ni ſe ſabe mas della: y con el Philoſopho podemos añadir, *Vituperatur vir vltimo vituperio quando nihil facit, niſi propter ſeipſum*. Pregunto yo agora con el Eccleſiaſtico y digo; *Sapientia abſconſa & theſaurus inuiſus, quæ vtilitas in vtriſque?* Aſſi como no trae ningun prouecho el arbol muy alto, lleno de hojas ſi careſce de fruto: aſſi menos prouecho trae el Chriſtiano, aunque eſte lleno de ſciencias, ſi no da el fruto de la Charidad. O diremos en eſta otra manera, que aſſi como aprouecha poco à vna higuera eſtar cargada de muy buenos higos, ſi ella eſta en vna roca, entre tan fragoſos riſcos, que ninguno puede llegar à ella: aſſi aprouecha poco àvn Muſico eſtar lleno de primores y de ſecretos ſingulares, ſi dellos ninguno ſe aprouecha por culpa ſuya del. Que como Perſio dize; *Scire tuum nihil eſt, niſi te ſcire hoc ſciat alter*. *Sepultæ diſtat inertiæ omnis cælata virtus*: dixo tambien Vergilio. Y entre los prouerbios latinos leemos; *Egregia muſica quæ ſit abſcondita, nullius rei eſt:* ò aſſi, *Occultæ muſicæ nullus reſpectus:* para dezir que los primores y el ſaber de vno es de ninguna valia, todas vezes no lo comunique à otros. El que miraſſe con que liberalidad nueſtro ſapientiſſimo Dios le hizo ſeñaladas mercedes en doctarle con gracias particulares, holgaria y lo ternia en buena ſuerte ſeruir à Dios con ellas en los proximos. Deuo callar ò deuo dezir? dire primero y deſpues callare. Coſa era eſta (digo) que los Reyes, Principes y Perlados hauian de entender, y ver ſus ſubditos en que gaſtan el año, el mes y la hora, que anſi lo hazia Amaſis Rey de Egypto. Mirando al ſeruicio de Dios, hauian de mandar à ſus Muſicos, vaſallos y ſubditos, que eſcriuieſſen. Yo por mi parte humilmente ruego y muy deueras ſuplico à los Muſico de Eſpaña, que en eſta materia eſcriuan copioſamente, primero por ſeruicio de Dios, y deſpues por honra ſuya dellos y reputaciõ de toda Eſpaña. Anſi yo lo hago, no como Muſico, ſi no como hombre muy afficionado à Muſica: y no tanto porq̃ me precie de honrar mi nacion, como por comunicar con el proximo lo que Dios me diò, à fin por eſte particular no ſea yo caſtigado. Lo q̃ en eſta vida ſembrare el hombre, cogera en la hora de la muerte. En el hymbierno ſiembra el labrador para coger el Agoſto. El buen Chriſtiano ſembre en eſta vida enſeñando, para coger en la vida eterna y hazer theſoro en el cielo. Demos pues poco y recibiremos mucho. Grangeamos con el talento que Dios nos da, y demos de tales dones à los neceſſidados, paraque Dios no nos caſtigue. Procuremos de poner en eſcrito, dexando à los suceſſores memoria de nueſtros eſtudios, que deſta manera quedaran en pie los teſtigos deſpues de nueſtras vidas, de como no auemos ſido ocioſos: teniendo por coſa cierta, que; *Viuit poſt funera virtus; Viuitur ingenio cætera mortis erunt*. Y ſi la ley natural nos obliga à trabajar no ſolamente para nueſtro prouecho, mas tambien para el del proximo (como queda dicho) claro eſta, que la ley Chriſtiana nos obliga mucho mas: y con tanto mayor obligacion, quanto es mayor la perfeccion que eſta añade ſobre aquella.

Como ſe reduxo, y puſo la Muſica en arte, ſe dize en el cap. 9. de las Curioſidades.

Se quedan como coſa vil y de ningun valor.

Compar.

Sap. cap. 5.

Animal que el meſmo dia que nace, muere.

Hierolifico de los que no dexan memoria deſpues de muertos.

Com. in Ethi. cap. 9.
Cap 20.

2. Compar.

Aul. Gel. 13. noct. cap. vlt.

Reyes y Prelatos.

Author deſſeo ſo que todo hõbre eſcriua en materia de Muſica.

Nota. Ojo.

3. Vez digo, Viuitur ingenio.

De los Maestros de Capilla que alcançan el Magisterio con fauores; de sus condiciones; y de como se han de auer con sus Cantores. Cap. LXIII.

Prou. lat.

Las cosas nueuas son mas caras.

VN hombre baxo que sube à tener honra mas de lo que merece, passando segun el refran, *A remo ad tribunal*, tiene soberuia con ella por dos razones. La vna es porque se espanta della, como de cosa que no conoce, y tienela en mas estima dello que ella vale, como cosa nueua que aplaze mucho: que siempre las cosas nueuas son mas caras y mas preciosas, que las que traemos en vso. La segunda razon es, porque siente que la tiene mouediza por falta de buenos cimientos, quierela sostener con postes de soberuia y de ambicion: y si alguno se le atreue, ya piensa que va todo perdido, y anda sobre el auiso de no perder el menor punto de la honra. Esta el pecador muy engañado, porque con humildad y cortesia la podria con menor trabajo sostener, y aun hedificarla de nueuo; que todos huelgan de honrar à vn hombre humilde; y en el fuera mas valerosa la humildad, porque mostraria grande animo en tener en poco la gloria nueuamente alcançada. Y mostraria tener à memoria que los soberuios edificios, y las mas altas torres del cielo heridas se son arruynadas y en fin destruydas. El Maestro de Capilla ambicioso y vanaglorioso, que alcançò con fauores y trampas el Magisterio, con el qual muchas vezes viene à tener mas honra de lo que meresce, tiene ambicion y soberuia por otras dos razones. La vna es, porque se vee honrado y obedescido de los Cantores; y la otra, porque precia en mucho el tener mando (como diuersas vezes acontece) sobre personas mas habiles, y que saben mucho mas que el. Y aunque alcança conocer este particular, pero no los sabe ò por dezir mejor, no los quiere mandar (en cosas digo que se offrecen para seruicio de su Capilla) con terminos de criança, si no de soberuia: porque tractandolos con cortesia, se da à entender que abaxa el punto que tiene subido, y que auillece el officio que alcançò de Maestro de Capilla. Este y los demas que injustamente tienen adquirido el Magisterio, y los quales subieron mas en alto de lo que merecen sus virtudes, hazense soberuios y del todo ciegos. Que assi como acontece à algunos que luego en subiendo à lugares altos y empinados, mirando hazia à baxo se desuaneçen, y se les quita la vista de los ojos: assi acontesce à muchos, los quales subiendo à la altura de los officios y honras de Maestros, quedan desuanecidos mirando hazia otros que tienen por baxos, y pierden la claridad de los ojos del entendimiento.

Humilde es honrado de todos.

El que alcança el Magisterio de la Capilla con fauores, tiene ambicion por dos razones.

Compar.

Las dignidades, honras y Magisterios hanse de merescer, mas no se han de procurar, si no dexarse llamar de otros: porque las tales honras, es mayor honra merecerlas, sin tenerlas; que tenerlas, no las mereciendo. Mas que digo yo? parece no sepa por experiencia, que el merecer las honras es la principal parte para no alcançarlas: porque el mundo oydia mide los merecimientos no con la varra de la verdadera justicia, mas con la medida de la falsa opinion. No tan solamente à algunos es manifesto, pero à muchos es publico, y à todos es notorio, que à los Proueydores toca hazer lo que es de justicia; aduertiendo siempre que el Magisterio y cargo de la Capilla, no se ha de dar por afficion, si no por razon: no oluidandose del dicho notable de Pio II. el qual solia dezir, que; *Los hombres se han de dar à las dignidades, y no las dignidades à los hombres.* Parece (segun dizen) que no pudiendo el hombre deffenderse en su negocio con fuerças, le sea licito vsar fraude mientras venga à alcançar lo que dessea, diziendo: *Quo non peruenit leonis pellis, vulpina assumenda est.* Assi hazen estos: donde falta el valor y habilidad, suplen con adulaciones y fauores para alcançar el officio que van buscando. Y lo peor es que algunos (sabiendo que, *Munera placant homines deosque,*) *Spem precio emunt*, y es que con dones y dadiuas ganan la beneuolencia de vnos intercessores, con esperança de alcançar el Magisterio por via dellos: de modo que muy à proposito se puede con el Griego dezir, *Hic aureo hamo piscatur.* Y lo que yede mas, es que auezes corrõpen cõ dineros y dones à los mesmos Rectores y Proueydores de la Ygle-

El merecer las honras, es parte, para no alcançarlas.

Noten los que proueen, &c.

Dicho de PP. Pio II.

Prou. lat.

Prou. grie.

sia: y assi vemos de quando en quando, *Lupus leonem trahere aureo laqueo*. Vanse ayudando por fas y nefas: Vsan todo genero de artes, nauigando hazia el negocio, *Cum velis & equis*; valiendose como se suele dezir, por mar y por tierra, para llegar depresto à sus desiños. Y para esto auezes; *Vultur cadauer expectat:* aguardan digo con mucha auididad y mucha anxia, que por muerte de Hulano vaque la plaça del Magisterio. Y assi no es marauilla si la gente dize despues, *Asinus portat missteria*, para dezir que vno tiene indignamente el officio de Maestro de Capilla: el qual en ninguna cosa differe, excepto en el effecto del fin paraque su nombre suena. No es menester denegar lo que ay; pongan la mano en el seno, y recatarsean que *Conscientia mille testes*: Que tanto es como dezir, que la conciencia tiene aquella fuerça, como si fueran mil testigos. Y ansi aunque con la boca digamos lo contrario de lo que es à la verdad, y estamos secretos en nuestras trampas y maldades, ella siempre nos solicita y atormenta: de donde dixo Iuuenal: *Et tacita sudant præcordia culpa*.

Diligencias, q̃ passan los terminos.

Prouerb.

Conciencia, y de su fuerça.

Espa. quiere examen, y no fauores.

De mas desto hombres ay tan curiosos (por no dezir vellacos) que saben como y de que manera N. alcançò el Magisterio; y que saben muy bien como passaron sus cosas, aunq̃ las hizo (*Sub tunica & sinu*) secretamẽte y debaxo de capa: y para dezirlo, segun se suele dezir: *Sciunt quomodo Iupiter duxerit Iunonem*. Bien se que en este particular no entran Vs. Ms. por quanto las plaças de España, se proueen por oposicion y examen, y no por fauores tan extraordinarios, y tan injustos.

Quantas y quantas cosas auria que dezir sobre esto, mas passo adelante adonde me llama el proposito de la segunda consideracion. Para cuyo principio digo, que assi como vna tinaja, por hendida que sea por muchas partes, si esta vazia no se conoce, mas luego que es llena de agua, luego descubre sus hendiduras, y se conocen sus faltas: assi vn subdito no muestra quien es, y por hendido que sea encubre las quiebras; mas luego que le hinchen de mando, luego que le meten en las manos officio, luego publica sus deffectos y sus hendeduras; por vna parte aparece la soberuia, por otra la codicia, por otra la fantasia, por otra la maliñidad, y por otra los encubiertos y viejos desseos de vengança. De modo que assi como en la fragua, las brasas que parecian estar muertas, estan viuas; y es que en sonando los fuelles, luego centellan y arrojan centellas de fuego: assi los que tienen dañadas las entrañas, puesto que tengan el odio encubierto, con todo esso, luego que tienen nombre de Maestros de Capilla, al punto sueltan palabras asperas y escandalosas, con las quales no pretenden aprouechar ni hazer seruicio à sus Cantores, si no herirlos y lastimarlos. No es de marauillarse si vienen à tales terminos por minimas occasiones; que no ay peor odio entre quantos odios puede auer en el mundo, como el odio de las personas rusticas y baxas, llamado, *Odium agreste*. Que quando este odio no està del todo acabado, con qualquiera pequeña occasion, se buelue à enflamar: assi como el fuego que no esta del todo bien apagado, con qualquier viento, se torna à encender. Pero aqui aduierto al Maestro de Capilla virtuoso y de noble coraçon, que si por ventura antes de tener el Magisterio estaua ayrado con alguno de sus Cantores, luego que se viere en officio le ha de perdonar: y à imitacion de Trasibulo el Griego, ordenar vna ley del oluido: tratando con el, y con todos, de ay adelante de otra manera; que assi como varia el mando, razon es que varie tambien las costumbres, y el modo de proceder, tratar y conuersar, diziendo el prouerbio; *Honores mutant mores:* y otro dize; *Alia vita, alia diata*. Y esta variedad que digo, hà de ser segun la regla de los humildes, y no conforme à la de los soberuios; siendo la vna en todo contraria à la otra. Que aunque trucado tienen la edad, los pelos y el officio; no por esso mudadas tienen las albasias, y malas costumbres; que segun dizen; *Vulpes pilos mutat, mores autem nunquam*. Y assi con qualquiera falsa honra, quedan vnos pauones con su rueda; eleuados en sus vanidades, en que la fantasia reparte sus pensamientos tan altiuos, que piensan que todo se deue à sus merecimientos, sin deuer ellos nada à nadie. Conozcamonos à nosotros mesmos, y entendamos nuestra imperfeccion, y desharemos la rueda de nuestra fantasia.

El officio descubre al hombre.

2. Compar.

Maestros vendicatiuos.

El peor odio es el de las personas baxas.

Accion de animo noble.

Quien varia estado, deue variar condicion.

Hombres ay q̃ nunca mudan sus costũbres. Prou.

Vna de las grandes tentaciones con que el Diablo nos tienta, es no tentarnos por algun tiempo, para tomarnos desapercebidos: de manera que siempre nos tienta; assi tentan-

Nota.

Traydores dulces.

Prouerb.

Espada vntada con miel.

donos, como no nos tentando. Y porque ay hombres endemoniados, enemigos de la vnion y amigos de la discordia; que muestran beneuolencia y amor, solo para hazer caer de repente en algun desastre al pobre Maestro de Capilla; le doy por auiso y muy saludable, se acuerde auezes del dicho tan trito; *Lachrymæ crocodilli:* y conocerà que ay persona, que de baxo de amistad y piedad, daña y consuma. Hallarà digo que, *Altera manu panem ostentat, altera fert lapidem:* debaxo de dar vn buen consejo, y de hazer vna obra buena; haze mal obra, y sembra cizaña. Guardenos Dios de hombres que en lo publico hablan de concordia, y en lo secreto tratan discordia: tienen el don en la mano yzquierda, y el cuchillo en la derecha: apregonan paz, y leuantan bandera de guerra. Pues bien considerado, muy à proposito, à la traycion cubierta de dulçura y de muestras de amor, llamauan los antiguos, *espada vntada con miel.* Y assi quando de vno destos fuesse aconsejado ò incitado (que Dios no permita) à hazer sus vengaças, digale luego en esta manera. Leese que vn Duque de Orliens, que fue injuriado de otro Señor, vino à ser Rey de Francia, y siendo aconsejado que se vengasse, pues lo podia hazer que entonces era tiẽpo, respondio: *No conuiene al Rey de França, vengar las injurias hechas al Duque de Orliens, ni acordarse mas dellas.* Assi digo yo tambien, no me parece conueniente ni de reputacion que el Maestro de Capilla Iuan Pedro Andres, haga vèngança de los vltrajes en otro tiempo hechos al Cantor Iuan Pedro Andres, ni saber dellas. Si le diere esta ò otra semejante respuesta, quiça que el incitador se confundirà, y quedarse ha corrido y affrentado.

Respuesta q ha de hazer el Maestro de Capilla à quien le incitare hazer sus vengançàs.

Sen. in ludr.

El hombre tiene necessidad de amigos.

S. Esbicor. In Lelio. Vean mas en el cap. 45. à pla. 129.

Aunque el hombre en tierra ajena sea timido y pusilanimo y sin osadia, cõ todo esto en su casa es atreuido, audaz, y animoso; que segun el refran: *Gallus in suo sterquilinio plurimum potest.* Pero para resistir à algun inconueniente, conuiene que los Maestros de Capilla tengan cuenta con sus Cantores, y los honren, y los manden con criança, porque desta manera vernan à ser obedecidos y bien quistos: y no darles occasion de no hazer lo que les mandan, mandandolos con demasiado imperio; que desta manera vienen hazerselos enemigos: y el que carece de amigos, es como panal sin miel, ò espiga sin trigo, ò arbol sin fruto. Que como dize Aristoteles; *Nemo est, qui sine amicis viuere vellet, licet cuncta alia bona possideret:* y acerca de M. T. C. ay el dicho del vulgo, mas que verdadero: *Tolerabilius viui sine pecunijs, quam sine amicis.* Y quando alguno de dura ceruiz no quiera dar credito à lo dicho, alomenos tenga cuenta con este auiso, y es que el Maestro de Capilla nunca podrà hazer Musica sin Cantores, mas auezes los Cantores podran hazerla sin Maestro de Capilla: de modo que aunque no quiera es menester que bese (como se suele dezir vulgarmente) el manipulo, passando por sus manos dellos: pero lo que no puede dexar de hazer, muestre alomenos hazerlo de buena gana. Aunque conuenga que el Maestro de Capilla sea bien criado con todos, pero mayormẽte conuiene lo sea con los Cantores antiguos, assi de edad como de seruicio: que por dezir verdad, es grandissima desuerguença q̃ vn Maestro moço y casi sin barbas, mande à vn Cantor ya de edad de la mesma manera, como si mandara à vn moço de Choro; y auezes con injurias y malas palabras. Mas, verguença muy grande y no pequeña, me parece la de aquellos mancebos, que contrastan rigorosamente con quien no puede mas, por ser ya viejo: y como dizen; *Lepus leoni mortuo barbam vellit.* Tengase respecto à las canas, y à la seruitud antigua: mandandolos con palabras corteses manifestadoras de agradecimiento con que les robareys las voluntades; que la buena cortesia cuesta poco, y vale mucho. Que como el Ecclesiastico dize: *Verbum dulce multiplicat amicos, & mitigat inimicos:* la palabra dulce multiplica los amigos, y mitiga los enemigos. No hablo de los Maestros virtuosos y bien nacidos, de los quales se que ay muchos en estos Reynos, si no de los que no son tales: que muy bien aduierto, que assi como los buenos arboles dan buen fruto, y los malos como quien son: assi de los buenos y hidalgos, nacen virtudes y buenas costumbres; y de los malos y ruynes, vicios y mala criança. Y soy de parecer, que aunque ay differencia en el valor de las personas, no ha de auer lugar en la conuersacion familiar del Choro, todas vezes desseen aya quietud entre los Cantores y Maestros; que bastan las prouisiones para differenciar la habilidad de cada vno. Aduiertan pues, que; *Aequalitate conti-*

Bien considerado toda la honra del M. de Cap. depende de los Cantores.

Prou.

Cap. 6.

Razon quiere que los Cantores viejos sean honrados y respectados.

Compar.

Prou.

continetur concordia, inaequalitas est discordiarum mater. Y assi para dezir prouerbialmente que la ygualdad mantiene amistad y paz: y la desigualdad guerra y discorpia, se dize: *Aequalitas haud parit bellum*. Ninguna cosa hermosea mas à la Republica (y para nuestro proposito, vna perfeta Capilla.) que la ygualdad: y para buena gouernacion y quietud, los soberuios y presentuosos han de ser oprimidos. Esto quiso dar a entender Periandro philosopho à Trasibulo Embaxador de vna ciudad de Grecia (cuyos ciudadanos enuiaronle a pedir consejo, paraque su Republica estuuiesse quieta y bien regida) quando lleuandole à vn cercado suyo que estaua sembrado de trigo espigado y hermoso, cortò algunas espigas que estauan mucho mas altas que las otras; y haziendo de manera que quedassen todas las espigas yguales: diziendole, que lo que auia hecho, le daua por respuesta.

Pues vine à dezir de los Cantores viejos, digo tābien que grande obstinacion es aquella de vnos Musicos viejos y Maestros de Capilla, los quales no pueden admitir, ni pueden (ò por mejor dezir, no quieren) creer que vn moço (auezes) pueda saber mas que ellos; ni es possible persuadirlos con bastantes razones: y son como tantos tordos viejos en campanario, que no hazen caso de las batajadas y muchas martilladas, que oyen. Y de tal modo son discrepantes, q̃ *Prius ouē lupus duxerit in vxorē*, que esten ellos en paz. Y aunq̃ para satisfacion dellos facilmēte lo pueden ver con la experiencia y saberlo por prueua, no quieren empero ponerse à resgo, por no hallar la verdad; si no solo se vā fiando. que por los muchos años que tienen sobre de sus espaldas, tengan en la manga todas las virtudes; y que en sus venerables canas este assentada Minerua, diosa de las ciencias: como lo descriue muy graciosamente en sus donosos versos el Poeta Macaronico, diziendo: *Sunt quidam fatui, storti vecchique creuati*,

Qui totam soli reputant mangiasse Mineruam;

Ac si canutis stet virtus sola capillis.

Obstinacion de vnos Musicos viejos.

No quieren venir à la prueua.

Merl. Mac 15.

Auezes es de gran gusto el sentirlos dezir, no digo vna sola, mas mil necedades, que suelen dezir fuera de proposito: y es cosa ordinaria el dezir muchas arreo, particularmēte quando el hombre tiene alguna passion. Y assi quando vna persona dize alguna necedad, se puede muy atentamente guardar que diga las otras: ò dezir en oyendo la primera, bien vengas si vienes sola: y esto à causa que las necedades (segun dezia vn Cortesano) son como los duelos, que nunca viene vn solo. Todauia (dirà alguno) el viejo es fruta madura, prouechosa, y de buena digestion; y el moço es fruta verde, que causa dentera, y estraga el estomago. Respondo que comunmente es esto verdad, mas no me podrā denegar, que quando la fruta verde esta echada en conserua, es mejor que la madura; mayormente si la madura esta podrida ò dañada. Assi los Maestros moços metidos en la conserua del estudio, son mas de estimar que los viejos podridos en ociosidad, y obstinados en sus malas obseruaciones. Mas digo, que auezes se hallan mācebos mucho mas sufficientes de sus Maestros: sin cōtrariar à la sentencia del sagrado Euangelio; que dize: *Non est discipulus super magistrū*. Verdad es, que vno mientras es dicipulo, siempre viene à saber menos en aquella facultad que deprende, que el Maestro que se la enseña: pero tambien es muchissima verdad, que con el tiempo, auezes mas docto sale el dicipulo, que el Maestro q̃ le mostrò los principios y primeros preceptos de la dicha facultad. En fabor desto tenemos el dicho de los Latinos. *Multi discipuli praestantiores magistris*: y aquel otro de los Griegos: *Plerique discipuli magistros ante eunt*. Aqui hemos de aduertir, que mas possible es, que vn mancebo de ingenio singular, salga buen estudiante y deprenda bien, aunque tenga el Maestro indocto y de poco saber (segun el refran; *Parit puella, etiam si male adsit viro*.) que no es, que el Maestro sea docto y muy sufficiente; todas vezes que el dicipulo sea torpe y de poco ingenio: y tal que por causa suya le digan: *Oleum perdidisti & operam*. Lo mejor pues serà, que el Musico viejo à su tiempo se reconozca, y considere que adonde ay menos edad, auezes acontece que alli ay mas habilidad; porque no los muchos años, si no los continuos estudios y los muchos trabajos (juntamente con los buenos Maestros) hazen al buen Compositor, y al perfeto Musico: y no de occasion le digan; *Septennis cum sis, nondum edidisti dentes*.

Hombre apassionado dize mil necedades, vna tras otra.

Las necedades son como los duelos.

Fructa verde en conserua, es mejor que la madura.

Luc. cap. 6.

Reconozcase el Musico viejo que esta ocioso.

Prou. lat.

De como el Cantor es tenido honrar y reuerenciar à su Maestro de Capilla, sea quien quisiere. Cap. LXIIII.

Inconueniente que ay en algunas Capillas.

MVchas vezes se halla vn inconueniente en algunas Capillas, y es que auiendo en ellas Cantores de buena casta y bien nacidos, aciertan à tener por Maestro hombres baxos, y à vezes no de los mas virtuosos en lo que professan: aqui pues algunos Cantores suelen mirar mucho quien es el Maestro de Capilla, y quien fueron sus padres; y hallandole no se de que manera, luego comiençan dezir en las conuersaciones, mil cosillas que lastiman. El vno dize; *Bos in Choro*, para dezir que es hombre rustico y villano: otro dize; *Hic terræ filius est*, por dezir que es hombre vil, y de baxa generacion: otro dize: *Suus pater se cubito emungere solet*, para dezir que es hijo de vn salmentario; que es, de vno que manea cosas sucias y hediondas, haziendo exercicio baxo: y el otro dize: *Ne patris nomen quidem dicere possit:* para dezir que es oscuro de linage, y incierto de sus predecessores: y otros dizen con otras maneras de apodos, intonando cadauno su antiphona; las quales todas vienen à caer à vn mesmo tono y significado. Y en esto no hazen bien, porq̃ no deshonran como ellos piensan, solo al Maestro de Capilla, si no juntamente à ellos mesmos. Que de todo el mal que dizen del, como cabeça; ellos tambien vienen à participar su parte, como miembros que son de la Capilla: de la mesma manera que el hijo participa de la deshonra de su padre, quando dize por las calles publicamente, que es vn hombre malo, vellaco, y vn ladron. Oygan al Sabio el qual dize; *Ne gloriaris in contumelia patris tui; non enim est tibi gloria eius confusio*. Y si eres virtuoso y noble; *Quod sis, nescis:* dissimularas con prudencia, mostrando no saber nada del, aunque sepas mucho. Los Cantores honrados y bien nacidos, glorianse de ser obedientes, y no se afrentan de obedecer à otros mas baxos que ellos; porquanto no miran al metal de que son los Maestros, si no à lo que son; quitando la occasion no digan las personas maldizientes, que vsan cortesia por fuerça y contra sus voluntades, por no poder hazer menos, aludendo al refran: *Pirum vulpes comedit*. Cuenta Herodoto, que viniendo vn hombre plebeyo llamado Amasis, à ser Rey de Egypto, començò à ser despreciado y tenido en poco por ser de baxa generacion: mas el, viendo esto (como era prudente) mando hazer vna estatua de vn ydolo à quien todo Egypto adoraua; y tenia en summa veneracion. Y esta estatua mandola hazer de vna bacia en que el y sus huespedes se solian lauar los pies; y despues mandò juntar el pueblo, hablandole de la estatua que ellos con tanta veneracion adorauan, y dixoles la materia de que ella era hecha; y que pues ellos la adorauan, no considerando la baxeza de donde ella era hecha, si no por ser imagen de su Dios, que assi no tuuiessen cuenta con la generacion baxa de donde el procedia, mas que considerassen la persona que representaua. Tuuo tanta fuerça esta comparacion, que aplacò à los Egypcianos, los quales primero burlauan del, y le tenian en poca cuẽta. De la mesma manera los q̃ son virtuosos, no tienen los ojos à la bacia que en otro tiempo seruia de lauar los pies en ella, si no para lo que se formò: quiero dezir que los Cantores no han de mirar à la baxeza de la generacion del Maestro, si no al officio y Magisterio que tiene. Haziendo desta manera haran lo que son tenidos hazer con mas gusto y con mayor satisfacion: y aunque tres sean los grados de la humildad, con todo esto, querendo dexar à parte los dos postreros, que son los mas perfetos, exortaremos al virtuoso Cantante, que alomenos procure tener el primer grado desta tan singular virtud de la humildad, que es sugetarse al mayor el menor, sin quererse poner à la ygual, ni ygualarse con el: y este primer grado de humildad se llama, *Humildad sufficiente y necessaria*. Siendo el segundo grado, humanarse el mayor al menor, sin sugetarse al menor: la qual se llama, *Humildad abundante*. Mas el tercero es, ponerse el mayor à ser juzgado del menor; y esta se llama, *Humildad superabundante*.

Prouerb.

El Cantor diziendo mal de su Maestro de Capilla, dize mal de si mesmo.

Prou. las.

Cap. 3.

En el lib. 2. de su historia.

Amasis Rey de Egypto, hizo hazer vn ydolo de la bacia en que el se lauaua los pies.

Tres grados de humildad.

De

Del conocimiento de si mesmo: y exortacion à los Cantores y Maestros de Capilla. Cap. L X V.

PLutarco dize, *Duo sunt ex Delphicis ad vitam maxime necessaria: Nosce te ipsum, & Ne quid nimis; ex quibus reliqua pendêt omnia*. Seneca por otra parte dize. *Curiosum genus hominũ ad cognoscendum vitam alienã, desidiosus aa corrigendum suam*. Si el vno dize verdad, el otro no miente. Por cierto es cosa ridiculosa iñorarse à si, y querer conocer à los otros; deuiendo procurar el hombre de conocerse primero à si y despues à los demas; siendo esta la principal sabiduria que ha de tener: que por mucho que sepa, no sabe nada, si à si no conoce; pues la iñorancia de si mesmo, es causa de maldad. Y es cosa mas que cierta que, *Nunquam scire poterimus, qua arte meliores euadere possimus, quam diu nos ipsos ignoramus*: y lo que importa mas; *Si te ipsum ignoraueris, Deum per omnem vitam nescies. Multi multa sciunt, & se ipsos nesciunt; cum tamen agnicio sui summa sit philosophia*, dize Hugo de Santo Victor. Iñorarse vn hombre à si, y pensar lo que no conoce, no solamente es iñorancia, mas desatino. La primera cosa del hombre desseoso de la sabiduria, es contemplar à si; y desta contemplacion viene en conocimiento de si mesmo. *Quid enim prodest nobis* (dize Augustino) *si rerum omnium naturas subtiliter inquirimus, efficaciter comprehendimus, & nosmetipsos non intelligimus?* cierto nada. Por esto pues; *Homo debet operam dare vt seipsum cognoscat, quoniam omnis ignorantia sui peruersa est*. Por esto esta exclamando Hermetes; *Vos, quibus mentis portio concessa est genus, recognoscite vestrum*. Porque Adam en el estado de inocencia tenia ciencia de todas las cosas que naturalmente se podian saber, puso à todas las cosas nombres conuenientes à sus qualitates: mas no por esso puso nombre à si, porque no se atreuiò dezir que se conocia à si. Quisonos enseñar en esto la escriptura, que es tan difficil el conocimiento de nos otros mesmos, y tan alta esta philosophia, que mucho mas facilmente intenderemos las naturalezas de las cosas, por escondidas e incognitas que sean, que à nosotros mesmos. Assi como los ojos, viendo las otras cosas, no ven à si mesmos; mas viendo vn espejo, veense à si en el: assi nosotros conociendo las naturalezas de las cosas del mundo, viuimos sin conocimiento de nosotros; mas tomando en la mano el espejo de la memoria de la muerte, viendo à el, vemos en el à nosotros mesmos. Y aunque el hecho del valoroso Theseo, que tocamos en el Cap. 62. parezca fabula, tengo yo para mi que es alta philosophia en traje de historia fabulosa. Aquel labyrintho que deximos es el mundo lleno de engaños y trampas, adonde los hombres andan metidos, sin saber acertar la salida à sus daños, enredados en tratos illicitos, engañados de vanas esperanças, atados en vanos contentamientos, oluidados de si, embeuidos en sus vicios, afficionados à su perdicion, y finalmente rendidos à sus prauos apetitos. Solamente salen deste peligroso labyrintho, los que siguen el hilo del conocimiento de si mesmos; y no soltandole jamas de la mano, entienden que el cuerpo es mortal y transitorio, y el alma immortal y eterna: capaz de bien infinito, criada para el cielo; y que lo de alla es su tierra, y esto de aca su destierro. Y con este conocimiento de si, vencido el Minotauro terrible (que es su proprio y desordenado apetito) salen del mundo con marauillosa vitoria. Por ser pues la mas difficultosa de todas las cosas el conocimiento de si mesmo, vino à dezir Plauto, *In foro decimum esse, qui se ipsum norit*: y Plotino dixo, *Qui seipsum cognoscit, ad superna se ipsum extollit*: y concluyendo con Sant Augustin diremos; *Homines cælestium terrestiumque rerum scientiam magnificare solent; in quo profecto ij sunt meliores, qui huic scientiæ præponunt, nosce semetipsos*. Aduertiendo con Marsilio Ficino que, *Quicunque optat Deum cognoscere, se ipsum prius cognoscat.*

Del conocimiento de si mesmo. *In Orat cons.* *Pla. in Alc. 1.* *ibid.* *Hugo de San Vict.* *De spir. et an.* *Arist.* *Hermete.* *Adam no se conoce.* *Compar.* *Aplicacion moral à la historia de Theseo, que matò al Minotauro.* *Plauto.* *Ploti. Enn. 5.* *De Tri. lib. 4.* *de Theo. plat.*

Dize vn Doctor, que paraque el hombre no se ensoberueciesse, formolò Dios del limo de la tierra; y paraque no se abatiesse, hizolo à su imagen y semejança. Esto es, si se leuantasse vanamente por verse hecho à la imagen de Dios, viesse por otra parte que era tierra: y si se le quebrasse el coraçon por verse tierra, se acordasse que era imagen de Dios. Y es de aduertir que N. S. no antes, si no despues de auer criado el

Formacion del hombre.

Hombre fue criado despues de todas las cosas. mundo, adornado y lleno de tantas lindezas y marauillas, criò al hombre paraque en abriendo los ojos viesse claramente quantos bienes tenia criado Dios para el, y se inflamasse en el amor de quien por el tantas cosas hiziera. Y la causa porque le criò desnudo y sin armas es, porque como Dios es amor, quiso que el hombre que el criara à su imagen y semejança, amasse y siruiesse à el sobre todo, y al proximo como à si: y que finalmente fuesse abrassado con el fuego deste santo amor. *Porque cria do desnudo.* Donde vino que trayendo los otros animales luego consigo señales de guerra y discordia; como los toros cuernos, los lobos dientes, los leones vñas, los erizos espinosas puas, y ansi los otros animales: solo el hombre (como fue criado para paz y concordia) saliò desnudo del vientre de su madre, sin ningunas armas. Otra consideracion ay para ponderar cerca à su *Porque vn solo.* formacion; y es esta. La causa porque criando Dios juntamente las estrellas, juntamente los planetas, juntamente las aues, juntamente los peces, juntamente los animales terrestres, no quiso criar todos los hombres juntamente, mas criò luego vno *Noten los amigos de sembrar discordias.* solamente, de donde procediessen todos los otros, fue querernos enseñar, quanto le contentaua en nosotros la vnidad y concordia; y que viessemos que era su voluntad, que la de todos nosotros fuesse sola vna, y que todos fuessemos vna mesma cosa, y se nos acordasse que todos procediamos de vn mesmo padre; y portanto tuuiessemos to- *Arca de Noe.* dos vn solo coraçon. Y sepan que si el arça de Noe se saluò en el diluuio, es porque yuan todos en amor y concordia. La raya de la concordia y paz, es la humildad: y la hu- *S. Bern.* mildad, es cofre, y receptaculo de la gracia: con la qual auemos de compatecer las imperfecciones de los que nos persiguen y tratan malamente assi de palabras como de obras: amando sus personas, y aborresciendo sus acciones. Que no puede ser mayor infamia para los malos, que querer infamar los buenos: ni mayor gloria para los buenos, que ser perseguidos y maltratados de los malos. Los Varones sabios no hazen cuenta de las injurias que les hazen los malos, ante lo suffren todo sin hauer calumnias, ni contrastes que les impidan el camino de sus buenos propositos: antes quanto mayores tribulaciones se le offrecen, tanto mayor animo muestran. Cuenta Policrato (y refierelo en las partes theologales Sant Antonino) que injuriando vn hombre *Exemplo de paciencia en las injurias.* à otro, dixo el injuriado; *Dezid lo que quisieredes, que yo tengo mandado à mis orejas que oygan; y à la lengua que calle; y al animo que este quieto.* Y segun Sant Ambrosio: aquel se llama magnifico suffrimiento, quando el hombre apremiado de injurias, alaba à su Dios y sus juyzios: como se lee del Real Propheta en el 2. de los Reyes; y es, que querẽdo Abisay hijo de Saruia con otros criados suyos, yrse para matar à vn tal *Cap. 16. y 17.* Semeo hijo de Gera, porque injuriò con maldiciones al Rey, no quiso el Rey lo amatasse, diziendo: *Quid mihi & vobis est filij Saruia? dimittite eum, vt maledicat: Dominus enim praecepit ei vt malediceret Dauid: & quis est qui audeat dicere, quare sic* *Cassiodoro. Hugo de San Victor.* *fecerit? Dimittite eum, vt maledicat iuxta praeceptum Domini, si forte respiciat Dominus afflictionem meam, & reddat mihi Dominus bonum pro maledictione hac hodierna?* La paciencia pues vence todas las cosas aduersas, no peleando si no suffriendo. Grande virtud es no empecer à quien te empecio: grande gloria es perdonar à quien *Virtud grande.* pudiste dañar: noble genero de vengança es perdonar al vencido. Que bien considerado: las injurias que se hazen à los que no las merecen, no caen al injuriado, si no sobre el injuriador.

Empero concluyendo del todo digo, que assi los Cantores como los Maestros de Capilla deuen vsar diligencia para se conocer à si mesmos, considerando las muchas faltas e imperfecciones que todo hombre tiene, y por esta causa se han de compatescer vnos à otros, y han de tener paciencia todos y mas los Maestros, So- *Prou.* chantres, Cantorales y otros que gouiernan; escuchando con mucho sufrimento el bien y mal que dellos se pregona: que por esto se dize, *Princeps iniqua & aequa pariter audire debet:* y assi; *Magistratum gerens audiat & iuste & iniuste.* Y si en cosa de poco momento se perturbaren y desmayaren, como si fuera de grandissima importancia y de mucho valor, dirà la gẽte riendose dellos, que; *In pulcis morsu inuocant Deum.*

Porque se ordenò el canto en la Yglesia de Dios: con que intencion se deue cantar, y à que fin. Cap. LXVI.

PAraque podamos cantar con mas perfeccion; bien es, sepamos porque se ordenaron los cantos ecclesiasticos. Ordenose de los Santos Padres en la Yglesia de Dios los cantos con puncto, paraque los tibios fuessen mas deuotos con ellos: porque los cantos de la Yglesia, prouocan à deuocion y regozijo espiritual. *Consuetudinem canendi probat Ecclesia, vt per oblectamenta aurium, infirmior animus ad effectum pietatis assurgat.* Gullielmo Durante da otra razon diziendo; *Celebratur in Ecclesia cantus, vt ostendatur hominibus debere referre gratias & laudes Deo, dũ manibus cæterisq; membris satagunt agere opera, quibus valeant Deo placere.* El cãto no se ordenò, ni se compuso, paraque cantandolo en la yglesia nos deleytasse; si no paraque la letra diuina, mas incita y despierta à deuocion cantada, que rezada. Digo q̃ tengo entendido ser mucho el prouecho que de la Musica en las almas de los fieles se deriua, porque oyendola se encienden en deuocion y reuerencia de su Magestad diuina; como dize Sant Augustin en sus Confessiones, auerlo el experimentado muchas vezes: y como se lee de Santa Cecilia, que tocando los Organos ella cantaua à solo el Señor, diziendo: *Fiat Domine cor meum & corpus meum immaculatum, vt non confundar.* Hagase Señor (dezia) mi coraçon y mi cuerpo limpio, porque no sea confundida. Por tanto el salterio frequentemente se canta con melodia y bozes musicales en la yglesia, porquanto mas facilmente los coraçones sean inclinados y traydos à compuncion: assi como se lee que à auido algunos pecadores, que con la Musica se an compungido y conuertido al Señor. Y aduiertan que la Yglesia Santa à tomado el vso del cantar en sus officios y sacrificios del viejo testamento; assi como leemos en Esdra, que Dauid ordenò tres Maestros de Capilla, es à sauer Heman, Asaph, y Etham: y destos el principal era Heman. Adonde leemos en esta manera. *Isti sunt quos constituit Dauid super cãtores domus Domini; stantes iuxta ordinem suum in ministerio: de filijs Caphat Heman cantor, filius Ioel: & à dextris suis Asaph, filius Barachiæ: ad sinistram Etham filius Cusi.* En Thobias al postrero leemos: *Plateæ tuæ sternentur auro mundo & candido: & in vicis eius cantabitur; Alleluia:* y tambien en el Eccles. cap. 47. leemos: *Dedit illis contra inimicos potentiam, & stare fecit contra altare cantores, & in sonos eorum dulces fecit modulos.* Y aduiertan que las campanas y organos se tocan mientras se alça el Santissimo Sacramento en el sacrificio de la Missa solenne, para imitar aquella tan antigua costumbre del testamento viejo, quando en la hora del sacrificio tañian las trompetas de plata, à fin que el pueblo, oyendo el sonido, se preparasse para adorar à Dios. Verdad es que algunos Herejes reprueban el canto en la Yglesia, diziendo, que *ni CHRISTO N. S. ni los Apostoles instituyeron el cantar de la Missa y Officios;* à la qual reprobacion se responde en el siguiente capitulo.

Canto en la Yglesia, porq̃ se ordenò.

Sant August. lib. 9. confess. cap. 7. & lib. 10. cap. 33.

Rat. diu. offi.

Noten los sensuales.

Rauan. de instit. cle. c. 3.

1 Parali. c. 6.

Tobi. cap. 13.

Eccl. cap 47.

Num. 10. Porque se tañen las campanas y organos à la eleuacion del Sacramento.

Quando CHRISTO embiò à los Iudios à la consideracion de la sagrada escriptura, no dixo que solamẽte la leyessen (porque esto cadadia en el Templo y en las Sinagogas hazian) si no que escrudiñassen: que es leer con atencion y gran cuydado. Las minas y thesoros suelen estar secretos, y para hallarlos, trabajo se requiere. Assi pues el que del thesoro de la letra y grandes profundidades ha de gozar, trabajo y atencion con gran diligencia ha de tener. Luego (estando esto) no hauemos de tener tanta atencion en el cantar los puntos, quanta se requiere en la letra cantada: teniendo en el coraçon aquello que pronunciamos con la boz, porque se cumpla lo que dize el Apostol San Pablo; *Psallam spiritu, psallam & mente:* cantare (dize) con el espiritu y cantare con el entendimiento. Y noten que segun San Geronimo dize; *Melior est quinque psalmorum cum cordis puritate ac serenitate, spiritualiq; hilaritate decantatio; quam totius psalterij cum anxietate cordis atque tristitia modulatio.* Mejor es (dize) cantar cinco salmos con pureza de coraçon y serenidad, y con alegria espiritual, que cantar todo el salterio con angustia y pena del coraçon y tristeza. Y Gullielmo dize; *Greci parum & frequenter orant, sed in lachrimis & in puritate cordis: non in voce clamosa*

Epist. 1. ad Corint. c. 14.

Lib. 2. cap. 6.

mosa, sed in mentis intentione, & lacbrimarum compunctione. Sigue diziendo; *Sic*
Psalm. 6. & 50. *in conspectu diuinæ Maiestatis & Angelorum oportet nos esse, vt mens nostra voci concordet, iuxta illud: Exaudiuit Dominus vocem fletus mei. Et iterum, Sacrificium Deo spiritus contribulatus*. Quien no temblara de cantar delante de Dios que es sapientissimo? y tenemos mandamiento que cantemos bien con boz alta que llegue al cielo. Si nuestra intencion quando cantamos ponemos en el cielo, nuestra Musica serà de Dios oyda. Cantar con mucha boz y diuersas palabras, lo qual no llega al oydo
Noten los Cantores, y Musicos. del coraçon, que aprouecha? *Quid prodest strepitus labiorum, vbi cor tuum est mutum. Non prodest clamor vocis* (dize Monseñor Durante) *nisi adsit clamor cordis.*
S. Ysid lib. 3. de sum. bono. cap. 8. *Vox sine cordis attentione est veluti mugitus boum, latratus canum, rugitusque leonum*; dize Ysidoro Santo: y la Glosa en el cap. Cantantes, pone este distichon;
Glosa dis. 92.

Non vox, sed votum; non musica cordula, sed cor;
Non clamor, sed amor clamat in aure Dei.

Quien no ruega atentamente no es oydo de Dios; testigo desto tenemos à San Pablo en
Cap. 14. la primera à los de Corinto, adonde dize; *Si orem lingua, mens mea sine fructu est:* y San Bernardo dize; *Nisi mens consonet linguæ, certum est vocem quantumlibet cla-*
S. Bern. ad fr. *morosam, domino non placere*. Mas ay dolor: *Quod multi adorant Deum qui rectè dicunt, sed praue viuunt*: à los quales reprehende N. S. por San Matheo diziendo,
Cap. 15. Isay. cap. 29. *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longe est à me: dicunt enim, & non faciunt*. Conuiene pues cantamos no solamente con la boz y boca, si no con el coraçon y con el espiritu: amonestando finalmente que; *Cantantes in corde & charitate*
38. dis. Edul. *cantent in Choro; quoniam magis deuotione cordis, quam iubilatione vocis cantandum est. Vide, vt quot ore cantas, corde credas; & quod ore credis, operibus comprobes.* Que como dize el melifluo Bernardo: *Quid prodest dulcedo vocis, sine dulcedine cordis? frangis vocem? frange & voluntatem: seruas consonantiam vocum? serua etiam concordiam morum: Vt per exemplum concordes proximo, & per voluntatem*
Hablo con los glosadores, y con los que cã tan afetado. *Deo*. De todo lo susodicho se viene à saber, que cantar sin espiritu y sin atencion, es cantar al ayre: porque quien canta solo por el deleyte de la harmonia que oye, y por gusto que recibe de oyrse cantar à si mesmo, y por vna vanidad que siente quando ve que de todos es oydo con atencion y admiracion, este Cantor no canta segun el fin de los que instituyeron los cantos en la Yglesia: y assi el que canta por alabança popular, juzga ser mejor la alabança, que el fin de la Musica: y por esso vsa toda diligencia y todo artificio, y echa todo su saber para deleytar los oydos populares: de quien se pue-
Ioan. cap. 12. de dezir; *Magis diligit gloriam hominum, quam Dei*. Ni espantome de todo esto, pues tambien San Bernardo se acusa de otro tanto quando dize; *Sæpe ad sacrum my-*
In Medita. *sterium vocem meam fregi, vt dulcius cantarem; & magis delectabar in vocis modulamine, quã in cordis compunctione* Muchas vezes (dize) quebranté la boz en el canto, haziendo de garganta, por cantar mas dulcemente, deleytandome mas la melodia de la boz, que la compuncion del coraçon. Y Sant Augustin en el libro de sus Confessio-
S. Aug. conf. nes, acusase del mesmo error diziendo: *Cum me magis mouet cantus quam res quæ canitur penaliter peccasse confiteor, & tunc me audisse cantantem.* No piensen digo, sean vanidades nueuas estas que oydia vsan los Cantores en la Musica Ecclesiastica, pues à tiempo de Guido se hazia otro tanto. De tal modo aborrescia lo que se vsaua, que para refrigerio de su espiritu y consolacion de su alma, dexò del todo la Musica de Canto de Organo, y diose al simple Cantollano. Empero no pudo dexar de no escriuir (aunque con lagrimas) *Temporibus nostris inter omnes homines fatui sunt can-*
Microl. Mus. *tores*. Añadimos nosotros aora, y con mayores lagrimas; *O vtinam ad nostra usque tempora morbus hic non inualuisset, &c.* Tambien parece se vsassen los cantos theatrales en la Yglesia de Dios en tiempo del Summo Pontifice Iuan XXII. como se com-
Iuan 22. Ext. cap. Docta de vit. et hon. cler tit. 1. prende de vna epistola suya decretal; en la qual quedaua el cantar en las Yglesias Canto de Organo: pero permitia, que auezes en los dias de fiesta y solennes, en las Missas y en los demas officios diuinòs, se pudiessen proferir simplemente aquellas consonancias que hazen melodia, sobre del Canto Ecclesiastico. Cuyas palabras son estas: *Per*
En los años del Señor de 1316. *hoc non intendimus prohibere, quin interdum diebus festiuis præcipue, siue solemnibus in*

Missis

Missis & præfatis diuinis officiys, aliquæ consonantiæ quæ Melodiam sapiunt, puta Octaua, Quinta & huiusmodi supra cantum Ecclesiasticum simplicem proferantur; sic tamen, vt ipsius cantus integritas illibata permaneat, & nihil ex hoc de bene morata Musica immutetur. Algo auia desto tambien en tiempo del bienauenturado San Geronimo, pues dixo; *Audiant hi quibus est officium in Ecclesia psallendi, Deo non voce tantum sed corde esse cantandum: nec in tragediarum modum guttur & fauces medicamine liniendæ sunt, vt in Ecclesia theatrales moduli & cantica audiantur.* Hugo de S. Victor dexò escrito: *Sunt aliy voce dissoluti, qui vocis modulatione gloriantur, &c.* y sigue: *Cantant forsitan vt populo magis placeant quam Deo. Qui sic cantant, non cantant in Choro cum Maria sorore Moysi; sed in palatio cum Herodiade, vt placeant discumbentibus & Herodi.* Y en el Ceremoniario nueuo reformado el año Santo de 1600, por mandado de PP. Clemente VIII; en el cap. 28. del 1. lib. adonde tracta *de Organo, Organista & Musicis seu Cantoribus*, entre las otras muchas, dize estas pocas palabras tocantes à este proposito. *Idem quoque Cantores & Musici obseruent, nè vocum Harmonia, quæ ad pietatem augendam ordinata est, aliquid leuitatis aut lasciuiæ præseferat: ac potius audientium animos à rei diuinæ contemplatione auocent, sed eorum sit deuota, distincta, & intelligibilis.* Aduiertan pues, segun dize San Gregorio; *Plerumque in sacro ministerio dum blanda vox quæritur, congrua vita negligitur: & cantor Deum moribus stimulat, cum vocibus populum delectat.* Los Cantores deuen cantar con bozes consonantes y graues, de modo que exciten à deuocion los oyentes: y esto sin los muchos que nos lo dizen, tambien nos lo aduierte Monseñor Durante, diziendo; *Debent Cantores cantare consonis vocibus, & suaui modulatione concinere, quatenus animos audientium ad deuotionem Dei valeat excitare.* La razon porque Dios mandaua en la ley, que le offreciessen palomas, es porque sus Musicas son gemidos, y en lugar de cantar, lloran: que los nuestros cantos han de ser sospiros, y nuestros versos y canciones han de ser entonados con solleços y lagrimas, y no con vanas alegrias, con gracias theatrales, y con bozes y acentos sensuales y carnales. Esta es la causa pues, por que no offrecian à Dios nuestro Señor calandrias, ni silgueritos alegres en su Musica, si no tortolas y palomas que son tristes en su cãto. Por esto la Yglesia Santa va cantando:

92. dis. cap. 1.

PP. Cle. VIII en el Cerem. cap. 28.

Greg. 91. dis. in Sancta.

Lib. 2. de Cantore.

Porque se offrecian à Dios palomas.

Hym. Sab ad matut.

Nostros pius cum canticis
Fletus benigne suscipe:
Quo corde puro sordibus
Te perfruamur largius.

Y tambien: *Te Christe solum nouimus,*
Te mente pura & simplici
Flendo & canendo, quæsumus,
Intende nostris sensibus.

Hym. fer. 4 ad laud.

Todos estos auisos son muy buenos, y en todo y por todo conformes al modo de cantar que nos diò Santa Brigida; el qual le fue reuelado da N. S. Iesu Christo, por quanto se lee en vn volumen suyo, en el libro de los extrauagantes. Escriue pues assi. *Clericorum cantus non sit remissus, non fractus, non dissolutus; sed honestus, grauis & vniformis, & per omnia humilis. Psalmodia plus redoleat suauitatem mentis humilitatemque & deuotionem, quam aliquam ostentationem. Nam non vacat à culpa animus, quando cantantem plus delectat nota, quam res quæ canitur: omninoque abominabile est Deo, quando eleuatio plus fit propter audientes, quam propter Deum.* Mas ay dolor (hablo con los Ecclesiasticos) que vemos à muchos los quales tienen pecho y boz para charlerias, callan despues en Choro mientras se dize el officio diuino, ò se canta la Missa. A los quales amenaça Aurelio Santo, diziendo: *Veh tacentibus de te; quia ipsi loquaces muti sunt, cum non tuas dicunt laudes.* No es menester se escusen con dezir que cantan submissa voz, pues el recitar el officio diuino en el Choro conuiene sea vocal y no mental: alomenos con voz tan alta que el que reza oyga à si mesmo. La razon desto da Roseto, diziendo; *Necesse est per exterioris vocis organum excitari deuotionem interiorem mentis: nam per exteriora signa mouetur mens hominis secundum apprehensionem; & per consequens; secundum affectionem.* Tanto mas deuemos

S. Brig. en los extrau. ca. 4.

A los Clerigos benefic.

El officio se deue recitar altaboz y no mentalmẽte. Comp. Mus.

Cāto q̃ signif. Licion q̃ sign. Rac. diu. off lib. 4 de grad. Rose Comp. Musicæ.

uemos cantar y no rezar submissauoz, porquanto dizen que por la licion se entiende el testamento viejo, y por el canto el nueuo: y assi el canto es mas suaue que la licion; assi como el nueuo testamento, es mas suaue del viejo. *Sed proh dolor, quam plures videmus non satis probato oris hiatu, aut in ridiculos cachinnos labijs distractis, aut certe gesticularibus modulis verba sine sensu proferre. Alios etiam videas attonitos oculis, habitu effrenes, vestium stamina ostentantes, in mulierculas lumina vibrantes, corpore stantes in Choro mente in foro: datur itidem alios cernere fabulis intentos, identidem oscitantes, plerunque dormitantes, psalmorum verba vel mutilantes, vel omnino omittentes; nunc huc, nūc illuc volitantes, cātare pudori existimantes. Quã plures deniq; cernas (quos mercenarios Dominus appellat) Chorum non nisi lucri gratia inuisentes; & ob vnius horulæ presentiam, omnium horarum emolumenta rapientes, sterilibus officijs tenue exhibentes obsequium, ac crassis anniuersarijs (vt dicunt) solicitiora ministeria impendentes. Alij item quandoque forte ægritudinem simulant ne exortes distributionis fiant: interea domi cuticulam (vt aiunt) belle curantes. Ideoque non exultationis, sed deplorationis eorum est Chorus; qui merito dicere queant cum propheta Hieremia: Versus est in luctum Chorus noster. Nec eo inficias dignum esse (iuxta Apostolum) seruientem altari, viuere posse ab altari: nemo enim suis stipendijs militare tenetur. Sed si eo tantum nostra tendat intentio, vt transitoria captemus commoda; iam mercenarij sumus, & Domino asserentes, recepimus mercedem nostram. Seposito igitur horum mercenariorum (vel magis luporum) Choro: Nos qui ad cœlestia suspiramus, qui Choris Angelicis inseri cupimus, ad Dei Optimi Maximi cultum accedentes, eleuemus ad astra mentes nostras cum vocibus, omnia singulaque verba deuote, & competenti acceleratione proferentes, mediocritate tamen seruata; vt iuxta diui Hieronymi ad Eustachium præceptum. Sic morositas, sic velocitas teneatur in modo, quod nec fastidium, nec linguæ impeditio possit oriri.* Para concluyr todo esto digo, que entanto que el Cantor quiere agradar solamente los oydos de la gente, offende à Dios; y no canta como deue, y como es obligado, si no como hombre sin coraçon, necio y sin pensamiento espiritual: pero los Cantores verdaderamente perfetos, quando entraren en Choro, han de pedir à Dios que les de boz y palabras de alabança, paraque todo lo que cantaren sea à gloria suya. Y quando no puedan cantar y echar la voz al alto Dios, tangan aquel musico instrumento, aquella harpa natural suauissima y sonora de su coraçon, que aunque de los mortales no se oyga, suene altamente delante de Dios. Mas sobre todo tengan siempre memoria de aquella sentencia tan espantosa, es à saber: *Iusto Dei iudicio sine verbo moritur, qui in Dei seruitio negligenter loquitur.* Y de aquella otra: *Maledictus homo qui facit opus Dei negligenter.* Canten pues todos alegramente, y digan con el Real Propheta: *Repleatur os meum laude tua, vt cantem gloriam tuam: Nam & ego psallam tibi in cithara: &, Exultabunt labia mea dum cantauero tibi.*

Tren. cap. 15.

Nota:

Que es lo que se ha de pedir à Dios entrando en el Choro.

Ezech.

Contra los Herejes que en la Yglesia de Dios impiden la Musica. Cap. LXVII.

Consuelo y gran contentamiento deuen recebir oy los Christianos, viendo quan supremo à sido y es, el cuydado y vigilancia que nuestro Dios y Señor, padre de misericordia, tiene por su infinita bondad de la criatura racional y de su saluacion. Pues desde el principio del mundo, en tantas tribulaciones y trabajos, y por tantas fatigas, y tan diuersas persecuciones en que su militante Yglesia se ha visto, nunca su pequeñita manada a sido por la diuina Magestad desamparada. Mas antes siempre a sido fauorescida, siempre consolada, y siempre visitada por sus Pathriarcas y Prophetas: por sus Sacerdotes y Reyes Santos: y despues por sus Apostoles y Discipulos; y cadadia la visita con sus Predicadores y Varones de buen espiritu, zelo, y voluntad, los quales siempre an dado y dan aldauadas, para llamar y recordar à los miseros hombres, que estan en profundo sueño adormidos, amodorridos, descuy-

Todo Tap.

cuydados, y oluidados de si mesmos y de su saluacion. Y aun quanto mayor fue la necessidad y descuydo de los hombres, tanto mas grande fue la vigilancia de aquel que nunca duerme, ni se oluida de los suyos. Y porque los Organos, los cantos, y toda otra Musica vsada en la Yglesia de Dios, desde su principio, son vna de las cosas q̃ mas mal estomago an hecho à los perniciosos Herejes destos nuestros infelices tiẽpos; por esto, contra estos tales Herejes e indeuotos de la Musica de Dios, por la obligacion que tengo de dezir verdad, escriuire en este capitulo, lo que en los sacros Doctores sobre esto caso he visto y leydo. En el tiempo que la S. Madre Yglesia padescio diuersos trabajos de los Herejes, dize S. Augustino, este fue el vno, y no pequeño. Leuãtose (dize) vn seglar que se llamaua Hylario contra los ministros de Dios (como es vso y costumbre) prouocado con ira. En este tiempo la Yglesia de Carthago hauia començado à cantar el libro de los Salmos cerca del altar, vnas vezes antes de la oblacion, y otras quando comulgaua el pueblo. Todas las vezes que el dicho Hilario podia este hecho reprehender y estoruarlo, como cosa mala, lo impidia: Contra quien escriuio el bienauenturado Augustino vn libro, en el qual condena este error. Despues vnos Herejes que se llamaron los Valdenses, resuscitaron este error: los quales dezian perderse el tiempo en los cantos Ecclesiasticos. A los que cantauan en la Yglesia llamauan Sacerdotes del Ydolo Baal. Dezianles tambien semejantes à los que el Propheta Helias haziendo burla dezia: y es que el Santo Propheta burlaua los 450. prophetas del Idolo Baal, los quales inuocando su nombre deste la mañana hasta à mediodia, diziendo; *Baal exaudi nos*: Y porque, *Non erat vox, nec qui responderet*, por esto burlauase dellos el Santo Propheta, diziendo: *Clamate voce maiore; Deus enim est, & forsitan loquitur, aut in diuersorio est, aut in itinere, aut dormit, vt excitetur*. Clamad con voz mayor à vuestro Dio; dezia el Propheta. Peruentura esta hablando con alguno, ò esta en algun diuersorio, ò apartado del camino, ò va largo viaje, ò ciertamente duerme, y para despertarlo menester son las bozes. Lo mesmo digo van haziendo contra de nosotros los Herejes, y dizen; *Pues nuestro Dios no duerme, ni son menester bozes para oyrnos, paraque es el canto en la Yglesia?*

S. August. 2. rhetr. ca. 19.

Herejes que deuedan la Musica ò Cãto en la Ygles.

3. de los Rey.

Pregunta que hazen los Herejes.

Paraque muy claramente destruyamos este error, es de notar que ay dos maneras de Oracion hecha delante de Dios; vna es secreta, particular, de solo vn hombre hecha. Esta manera conuiene de necessidad ser secreta en silencio: porque si el que particularmente hablasse con boz alta (segun nota San Iuan Chrisostomo) impidiria à los otros sus oraciones, y descubriria los secretos que en su pecho tiene, lo qual algunas vezes le seria dañoso. Muy alabada fue la Oracion de Anna madre de Samuel por tener esta condicion, quando pedia à Dios hijos. *Porro Anna loquebatur in corde suo, tantumq; labia illius mouebantur, & vox penitus non audiebatur*. Hablaua, dize la escritura, en su coraçon: tan solamente meneaua los labios, pero la boz en ninguna manera era oyda. No poco yerran los que en la Yglesia oran alto, mayormente quando el Sacerdote esta en el memento: puesto caso q̃ si alguno orando particularmẽte, con feruor de espiritu diesse alguna voz, con tal q̃ no impidiesse las oraciones de los otros, ò no diesse en ello mal exemplo, no hauia de ser condenada por mala la tal Oracion. Christo nuestro Redẽptor algunas vezes vsò desta Oracion. En la resurrecion de Lazaro, dize el Euãgelista S. Iuan, leuantando N. Redemptor Iesu Christo los ojos al cielo, dixo. *Pater gratias ago tibi quoniã audisti me. Ego autẽ sciebã quia semper me audis, sed propter populum, qui circumstat, dixi: vt credant quia tu me misisti*. Como acabasse de dezir estas cosas, clamò con voz grande, diziendo: *Lazare, veni foras*. En la ora de su muerte leemos auer orado cõ lagrimas y grãdes vozes diziendo. *Pater mi, si possibile est, transeat à me calix iste: veruntamen non sicut ego volo, sed sicut tu*. Veys aqui Iesu Christo hombre, que orò dando vozes; el qual sin hablar, podia ser oydo. Aunque sea la Oracion particular, à vezes puede ser con voz alta y no ser viciosa: assi que, miradas las circunstancias, esta Oracion vnas vezes conuiene ser secreta, y otras con palabras altas.

2. maneras de Oracion.

Oracion particular ha de ser secreta.

Reg. 1. cap. 1.

N. S. vsò la oracion secreta.

Io. cap. 11.

Matth. c. 26. Mar. cap. 14. Luc. cap. 22.

La otra es Oracion de comunidad, en la qual no se mira tanto el prouecho de la Oracion de cadavno, como los prouechos comunes. En esta es necessario orar siẽpre alto, porque los que oran se oygan vnos à otros; y oyendose en las alabanças diuinas, se animen

Oraciõ comun ha de ser alta.

men y enciendan en mayor deuocion. Que como dicho es, por tanto frequentemente se canta con melodia en la Yglesia, por quanto mas facilmente los coraçones seã inclinados y traydos à compuncion. Assi lo cõfiessa el glorioso Augustino en la epistola à Ianuario, que muchas costumbres fueron en la Yglesia introduzidas para mouer el coraçon y affeto humano à deuocion de la ley diuina: y aunq̃ seamos calumniados y murmurados de los Herejes, no las hauemos de dexar, mayormente quando se pueden prouar por la sagrada escritura, como es cantar hymnos y salmos. Este mesmo sentimiento tiene Sant Ysidoro en los libros de los Officios. Tambiẽ tenemos exemplos y documentos de nuestro Redemptor y de sus Discipulos, y preceptos para ellos muy vtiles. Testigos son los Euangelistas Matheo y Marcos, que Christo con sus Discipulos, antes de la subida del monte Oliuete, cantò vn hymno. *Et hymno dicto, exierunt in montem Oliueti*, dize San Matheo en su Euangelio. Estando San Pablo y Syla en la carcel, oyd que les acaescio cantando. A la media noche, dize la escritura, *Paulo y Syla adorando alabauan al Señor, y eran oydos de los que estauan en la carcel, luego fue hecho vn terremoto grande, en tal manera, que los fundamentos de la carcel se mouian, y fueron abiertas todas las puertas de la carcel, y todas las prisiones se cayeron.* Si no conuiene orar con alta voz y cantando, en que manera fueron hechos tantos milagros à la Oracion clamorosa y comun de San Pablo y su compañero? El canto esta en vso desde el principio de la Yglesia, hasta el dia de oy: la qual antiguedad probarè con muchos testigos. Plinio Segundo, gentil y perseguidor de los Christianos, en vna epistola que à Trayano Emperador embiò, pidiendo consejo que haria de los muchos que en Christo creyan; dize de los Christianos de la primitiua Yglesia, que *se leuantauan muy de mañana, y todos juntos cantauan à versos à Christo, assi como à Dios*. Philon Doctor judio (que siendo contemporaneo de los Apostoles, alcanço à ver el tiempo de Christo) es testigo de los cantos de los Christianos: porque Eusebio Cesariense en la historia Eclesiastica dize, que este Doctor escriuiendo los principios de la institucion de la Yglesia, y el origen de la ordenacion Apostolica, cuenta entre ellos esto de el canto de la Yglesia. *Vno*, dize, *de los Christianos se leuantaua en medio y cantaua con modo honesto salmos, y à cada verso que cantaua, respondian todos.* Estos dos autores de fuera de la Yglesia son, los quales dan testimonio del antiguo vso del canto en la Yglesia. Y no tan solamente se cantauan los salmos en las Horas Canonicas, si no tãbien quando enterrauan los defuntos. Esto affirma el glorioso Augustino en los libros de la Confession; y hablãdo del enterramiento de su madre, dize. *Abriendo el salterio Enodio començò à cantar, al qual respondiamos todos de casa.* En tanta manera se vsaua el canto en la Yglesia, que nunca el Predicador ò Exponedor de la escriptura santa, començaua su officio, si primero el Cantor no dezia cantada la licion que el hauia de exponer: y esto se saca de lo que S. Augustin dize sobre el titulo del Salm. 137. Dize mas este glorioso Doctor en el libro de la obra de los monjes. *Los que no quieren trabajar corporalmente, desseo que se ocupen en las Oraciones, en los Salmos, en la leccion, y en la palabra de Dios.* La vida laudable del Christiano es santa en la suauidad de Christo, à la qual no somos llamados para comer, beuer, y tener cadadia cuydado de aparejar los manjares. Si por la enfermedad humana los hombres no pudieren estar ocupados siempre en las cosas sobredichas, porque no deputamos y elegimos alguna parte del tiempo, para cumplir los preceptos Apostolicos? Canticos diuinos cantad aunque trabajeys de manos, assi como diuino Romero que quiere consolarse en el trabajo. No impide pues al seruicio de Dios el trabajo de manos, para cantar al nombre del Señor altissimo. *Mas* (notese lo que dize) *si en estas cosas no puede estar siempre ocupado el monje por la enfermedad humana, elija algun tiempo para cumplir los preceptos Apostolicos; y son que canteys canticos diuinos.* Luego desde el tiempo de los Apostoles siente aqui Augustino auerse vsado el canto en la Yglesia, y que ellos mandaron que se cantasse. Y esto parece que corresponda mucho con lo que escriue el Euangelista San Lucas; el qual dize en esta manera: *Et ipsi regressi sunt (scilicet Apostoli) in Hierusalem cum gaudio magno, & eran semper in templo laudantes & benedicentes Deum.*

Mirad

Rau. de inst. Cler. cap. 3. — *Math. y Marc. vbi su.* — *Act. cap. 16.* — *Canto ser antiguo en la Yglesia.* — *Lib. x. ca. 11. de Christiana, &c.* — *Lib. 2. cap. 17.* — *Lib. 9. cap. 12.* — *Cap. 17.* — *Cantar canticos diuinos trabajando.* — *Cap. 24.*

Mirad quan amigo era el glorioso Augustino del canto, que conociendo el seruicio de Dios que en el se hazia, queria que aun fuera de la yglesia se cantassen las alabancas diuinas. En tanto grado amaua este Santo el canto, que passando de Africa para visitar las yglesias de España, no menos se entristecia de ver, que en algunas no cantauan los hymnos y las alabanças que solian cantar, que de ver caydas por tierra las paredes. *Possidonio en la vida de S. August.*

Viendo la Santa Madre Yglesia los errores que auia acerca del canto, y entendiendo los indeuotos que despues vernian, ordenò en el Sacro Concilio Agathense, que se cantassen las siete Horas Canonicas, y tambien la Missa. El Concilio Toletano IV. manda que se canten los hymnos. Lo del officio diuino se voluio mandar en el Concilio general de Basilea, en la sess. 21. Assi ama la Yglesia el cāto que determina el dicho Concilio, que el Sacerdote que en las Missas rezadas lee tan baxo que los circunstantes no le oyen, sea por el Superior castigado. Vean la deuocion, que los Santos le tuuieron: y si ellos cantando no cobran nueuo espiritu, atribuyanlo à su iñorancia que no lo saben, y no al canto. Contra los Herejes que piden texto de la sacra escriptura, de los muchos que ay, algunos hallaran en este tractado. Solo vno quiero en este capitulo traer, y es del Propheta Cythare do, que dize: *Cantate ei canticum nouum:* y porque este mandamiento diuino, no lo bueluan solamente à la Oracion mental, añadio diziẽdo: *Bene psallite ei in vociferatione.* Quando Christo N.S. entrando en la ciudad de Hyerusalem el Domingo de ramos, y el pueblo le cantaua, *Benedictus qui venit in nomine Domini, Hosanna filio Dauid:* los Phariseos (que les pesaua de las alabanças dadas à Christo) dezian: *Maestro reprehende à tus discipulos.* Alos quales respondiò: *Dico vobis, quia si tacuerint, lapides clamabunt.* No quiero dezir que con esta respuesta Christo reprehenda à los indeuotos del canto, si no que confunde à los Herejes, que le quieren quitar las alabanças. La reprehension que Helias hazia à los Sacerdotes de Baal, no era porque cantauan, sino porque pensauan que hablando baxo, su Dios no los hauia de oyir, y que alçando la boz serian oydos. Dios nos libre que tal error aya en el coraçon Christiano. El que ora cantando, creyendo que tambien oye Dios las palabras baxas, y sabe el secreto del coraçon comò lo cantado, muy bien ora. Y aduiertan que, quando leemos por las diuinas letras, habla Dios con nosotros: y quando oramos, hablamos nosotros con el. El que ora en comunidad cantando, ha de tener modo paraque la tal Oracion sea buena. El modo que deuemos tener, Sant Augustin lo pone el 3. cap. de su regla, diziendo: *Quando orays à Dios con hymnos y salmos, aquello este en vuestro coraçon, que cantays con la boca.* Este precepto es tomado del Apostol San Pablo, donde enseña como se han de cantar los Salmos, Hymnos, y cantos espirituales; el qual concluye diziendo: *Cantantes & psallentes in cordibus vestris.* Con esta authoridad dize Santo Thomas, es confundido el error de los Herejes, que dizen ser vanos los cantos vocales en la Yglesia, y los espirituales necessarios. Si alguno con el canto se mouiere à dissolucion, serà contra la intencion de la Yglesia; la qual como auemos visto, tiene la dicha Musica aprobada contra los Arrianos y reprobados: porque en fin, con el canto en el officio diuino, mostramos ser agradecidos à nuestro sapientissimo Dios, que le damos gracias por las continuas mercedes. Que Arismetico se halla, que con la multiplicacion de sus infinitos numeros, pueda descriuir y contar las gracias y mercedes, que Dios por su misericordia nos à hecho? Cierto no se puede pensar tanto, quanto en hechos se halla. El que no sabe canto pues tiene obligacion de saberlo, trabaje de aprenderlo para pagar la deuda y seruir à Dios, que de Musica se quiso seruir. Que segun escriue Roseto: *Musicam dicit Apuleius esse religiosam: denotans eam conuenire religionis celebritati. Nec minus per Musicam, etiam nostra religio, trinum Deum ac vnum, his cantibus atque organis assiduis laudibus deprecando, placare non desinit.* Y Erasmo en la institucion de Christiano matrimonio dize assi. *No excluyo la Musica de las cosas sagradas, pero busco harmonias dignas de las alabanças sagradas.* Y pues claro vemos siete al quarto del traydor Hereje, no es menester mas confundirlo.

De Con. dis. 1. ca. de hym. & sequ.

Conc. Basil. sess. 21.

Not. los Herejes.

En el cap. 5. desta parte.

psal. 32.

Math. c. 21.

Luc. cap. 19.

Quando Dios habla con nos otros.

El modo se ha de tener en el orar cantando.

3. Ad Coloss. S. Thom.

Las mercedes que nos haze Dios son sin numero.

Compe. Mus.

Nota. Erasm.

Que es lo que se ha de cantar en la Yglesia. Cap. LXVIII.

[*Gulielm. lib. 5. diu. off.*] IN *Ecclesia generaliter nil canendum aut legendum est; quod à Sancta Romana Ecclesia canonizatum & approbatum, expresse aut per patientiam, non sit.* El hazer de otra manera, y con el cantar à ganas y à voluntades, se viene à gouernar con la licencia de los antiguos; pues cosa cierta es, que; *In primitiua Ecclesia diuersi diuersa quisque pro suo velle cantabant; dummodo quod cantabant ad Dei laudem pertineret.* No enuia el Apostol à los Christianos à cantar Vilancicos, ni liuiandades, ni versos antojadizos; si no salmos, hymnos y canticos espirituales; diziendo: [*Ad Coloss. cap. 3.*] *In psalmis, & hymnis & canticis spiritualibus cantantes & psalentes in cordibus vestris Domino.* Y el Concilio de Trento en la Session xxiiij. dize .... *ad quæ in Choro* [*Conc. Triden. cap. 12.*] *ad psallendum instituto, hymnis & canticis, Dei nomen reuerenter, distincte, deuoteq; laudare.* Y noten que la differencia que ay entre salmo, hymno y cantico es, que en el [*Rat diu. off. in prol. lib. 5. 6. pars.*] salmo se entienden las buenas obras: en el hymno, las alabanças de Dios: y en el cantico, el gozo del alma. El salmo muestra las obras de los escogidos de aquella orden, que significa fueron hechas despues de la conuersion à Dios: y el cantico denota la alabança y grandeça de Dios, y hazimiento de gracias, por tales obras. Todo lo que esta recebido en la Yglesia, assi en el canto como en la letra, se deue cantar y no mas; porque este solo es, lo que nos combida à deuocion, y al seruicio de Dios. Dize Hugo [*Hugo de San Victor.*] de San Victor (sobre de aquellas palabras de S. Augustin, quando dixo à sus frayles; *No querays cantar, si no lo que leystes hauer de ser cantado: lo que no esta escrito que canteys, no lo canteys)* *No conuine* dize, *que el canto Ecclesiastico* (entendiendo no solamente de las palabras, mas tambien de los puntos musicales) [*Corn. Agripa.*] *sea hecho segun el antojo de cadauno; mas solamente aquel hauemos de vsar, que manda la escriptura, y guardar las ordenes de los mayores.* Mas ay dolor por quanto; *Hodie in Ecclesijs musica licentia est, vt etiam vna cum Missa ipsius Canone obscenæ queq; cantiunculæ interim Organis pares vices habeant, ipsaque diuina officia & sacræ orationes preces, conductis ære lasciuis musicis, non ad audientium intelligentiam, non ad spiritus eleuationem, sed ad fornicariam pruriginem; non humanis vocibus, sed beluinis strepitibus cantillant.* [*Durant Rat. diu off lib 2. cap. 2. S. Tho. 2. 2. q. 91. art. 1. & dist 21. capit. Cleros. Summa Tabiena verbo cant § 2. & Agost lib. cõf. De Consecr. dist 5. cap. Nõ mediocriter, vers. adorare § 2. y 3.*] El qual canto y modo de cantar, comunmente de todos los Doctores de la Santa Yglesia à sido deuedado; particularmente del Santo Concilio de Trento, en la sess. xxij. De offer. & euitan. in celebr. Missæ, cap. 18. & 23. diziendo: *Episcopi ab Ecclesijs vero musicas, vbi siue Organo, siue cantu lasciuum, aut impurum aliquid misceatur, arceant vt domus Dei, verè domus Orationis esse videatur, ac dici possit.* Y en el Ceremoniario arriua dicho al Cap. 69. leemos en esta manera: *Cauendum autem, ne sonus organi sit lasciuus, aut impurus; & ne cum eo proferantur cantus, qui ad officium quod agitur, non spectent; nè dum profani, aut lucidi, nec alia instrumenta musicalia, præter ipsum Organum, addantur.*

[*Los vilancicos causan indeuocion.*] No quiero dezir que el vso de los Vilancicos sea malo, pues esta recebido de todas las Yglesias de España: y de tal manera, que parece no se pueda hazer aquella cumplida solennidad que conuiene, si no los ay. Mas tampoco quiero dezir que sea siempre bueno; pues no solamente no nos combida à deuocion, mas nos destrae della: particularmente aquellos Vilancicos que tienen mucha diuersidad de lenguajes. Entre los Italianos acostumbrase el cãtar Canciones con diuersidad de personajes y variedad de lenguajes (à las quales llaman *Mascherate*) en las Musicas de recreacion, hechas en [*Mas querata es vna Musica compuesta de diuersas lẽguas, para cãtar en tiempo de Carnaual.*] tiempo de Carnestolendas y Bacanerias, para reyr y holgarse. Porque el oyr agora vn Portugues y agora vn Byzcaino, quando vn Italiano, y quando vn Tudesco; primero vn gitano y luego vn negro, que effeto puede hazer semejante Musica si no forçar los oyentes (aun no quieran) à reyrse y à burlarse? y hazer de la Yglesia de Dios, vn auditorio de comedias: y de casa de Oracion, sala de recreacion? Que todo esto sea verdad, hallanse personas tan indeuotas, que (por modo de hablar) non entran en la Yglesia vna vez el año; y las quales (quiça) muchas vezes pierden Missa los dias de precepto, solo por pereza, por no se leuantar de la cama; y en sabiendo que ay Vilancicos, no ay

per-

personas mas deuotas en todo el lugar, ni mas vigilantes, que estas. Pues no dexan Yglesia, Oratorio, ni Humilladero que no anden; ni les pesa el leuantarse à media noche por mucho frio que haga, solo para oyrlos. Quando algun afficionado à ellos quisiesse defenderse diziendo, *que la S. Madre Yglesia nos combida regozijarse en las fiestas principales, y no quiere que estemos tristes si no alegres, cantando: Hæc dies quam fecit Dominus, exultemus, & lætemur in ea*. Yo tambien digo y dirè siempre, que es bien y muy conueniente, que todo Christiano solennize las fiestas con mucha alegria y mucho regozijo mas aduierto que este regozijo ha de ser de otra manera; conuien à sauer, honesto, deuoto y espiritual. Que si atentamente consideramos, hallaremos que hablando la Escritura de los Santos y de sus virtuosos exercicios, dize; *Laudemus viros gloriosos, requirentes modos musicos*; que es alabamos, las personas gloriosas que van buscando los modos musicos; entendiendo pero de la Musica espiritual y no de la artizada. Parece ser impossible que la Musica pueda tener cumplidamente las dichas tres partes, siendo la letra en romance, y menos siendo compuesta con tanta diuersidad de lenguages. Por donde vemos que en la Yglesia Vaticana y Capilla Pontificia, no se cantan palabras vulgares, si no latinas: lo mesmo digo se guarda en todas las demas Yglesias: en las quales (quando mucho) se canta vn motete proprio, el dia de la fiesta del Santo Patron y Protector de la Ciudad, pero en latin; siendo su Musica modesta, graue y deuota: y las palabras aprobadas estan del Ordinario. El que ora con algunas Oraciones latinas aprobadas por la Yglesia, aunque no las entienda, tenga por auiso de encaminar su desseo à la intencion de la Yglesia: que el Espiritu Santo suple la inteligencia con la deuocion que nos da. Y esto vemos por la experiencia, que algunos sin letras, y sin entender las Oraciones que dizen, oran con mayor feruor y se allegan mas à Dios, que los letrados. Origenes, para consolacion de los que cantan y leen los salmos y no los entienden, pone vno exemplo de grande vtilidad. *Sabeys*, dize, *que tales son los hombres que para amor de Dios cantan y no lo entienden; son como los que tienen dineros de oro aprobados por buenos, pero ellos no conocen el valor*. Si el que assi tuuiesse los dineros aprobados, aunque no supiesse que vale cadauno, y los diesse à vn sieruo fiel, paraque en su seruicio los gastasse por lo que valen, con gran fruto y prouecho daria los dineros el tal Señor. Desta manera el que ora con las Oraciones aprobadas de la Yglesia, si no las entiende, que otra cosa es si no ponerlas en las manos del Angel Custodio, que nos le diò nuestro Señor, paraque en esto, y en otras cosas nos siruiesse? El Angel que sabe el valor de las Oraciones, las presenta delante el diuino acatamiento, paraque por ellas nos sea dada la deuocion, el merecimiento, las virtudes, la gracia y perseuerancia hasta la final gloria. Bien se que esto que escriuo no es leydo de buena gana da los ya del todo afficionados à los Vilancicos, por ser contrario à lo que ellos con demasiado plazer gustan de cantar, y de oyr cantar. Ni pueden acabar conmigo à tenellos por inconuenientes, por la mucha affición que les tienen, y por el demasiado contentamiento que ellos toman. Por lo qual ahora acabo de creer, quan verdadera es aquella sentencia de Aristoteles, que dize; *Difficile est nobis iudicare illud non esse rectum, in quo naturaliter delectamur*. Vna de las cosas que ay en el mundo muy difficiles, es (dize) juzgar por yerro, aquello en que naturalmente nos deleytamos, y recreamos.

No quiero gastar mas palabras en esto, solo digo que no sin zelo santo, y buena intencion la M.C. del Rey D. PHILIPPE II. (de buena memoria, que esta en el cielo) en los años del Señor de 1596. mandò, no se cantassen mas Vilancicos en su Real Capilla &c.

Defensa de los afficionados à los vilancicos.

Que tal ha de ser el regozijo.

Capilla Pont.

Los motetes antojadizos han de ser aprobados, en lo que es palabra, del Ordinario.

Pab. ad Rom. cap. 8.

A los que rezan Oraciones latinas, y no entienden latin.

Angel Custodio.

Com. in cap. 9. ib. 1. Ethic.

Rey D. Philippe 2. q̃ murio à los xj de Set. de 1598.

Que emplear se deue la Musica en cosas espirituales, y no profanas. Cap. LXVIIII.

ASsi como el hombre ha de estimar en mucho el ser Christiano, assi tambien ha de preciar algun tanto el saber cantar: porque si el vno nos haze herederos del cielo, el otro nos haze compañeros de los Angeles. Y puesto que muchos posseen la Musica

Dichosos los que cantan bien.

Lib. V. cap. I.
Lib. VI. cap. 2.

Quando los Cantores cantando bien, no cantan bien.

A los Compositores modernos.

Agge. cap. 2.

Templo de Salomon.

Musica Ecclesiastica esta enferma, y para espirar.

Oyendia no ay differencia entre la musica espiritual, y la prophana.

Temeridad y verguença grande.

Palabras espirituales acomodadas sobre la musica de las canciones profanas y deshonestas.

Agentes & consen.

fica para seruir à Dios, tambiẽ ay muchos que la quierẽ no mas de por vn medio para alcançar riquezas de la tierra, honras del Mundo, credito con los Señores y nombre con la gente comun. Quan dichosos son los Christianos que saben bien cantar, pues hazen en la tierra, lo que los Angeles con grã feruor y mucho regozijo exercitan en el cielo. Aduiertan que dixe esta palabra condicional *BIEN:* porquanto dize Margarita Philosophiæ que los que cantan para torpes actos y obras liuianas, aunque guarden todos los preceptos musicales, no cantan bien: porque no se siruen de la verdadera y concertada Melodia, la qual suele lleuar el hombre al cielo; si no de la falsa y desordenada, que lo conduze al infierno. Por cierto grandes son los primores que se vsan oyendia en la Musica, en lo que es arte: pero no son tantos ni tan nueuos que no ayan sido vsados de los Musicos nuestros predecessores. Los que oyeron y vieron la Musica de ahora diez ò doze años; dizen que nunca estuuo tan subida la Musica, como en nuestro tiempo. De veras que el que sabe la Musica del tiempo de Adriano Vuilarth, de Cypriano de Rore, de Pedro Vincio, de Marco Antonio Ingignero (por no dezir de Iusquino ni de Gombert, como dizen algunos; ni por entrar en el sueño del tiempo de Pythagoras; pues en cosa ninguna tiene que hazer aquella suya, con esta nuestra Musica) y la despues vn poco, que tiene que llorar. Leemos que quando los hijos de Israel vinieron de la captiuidad de Babylonia, para edificar en Hyerusalem el templo, al leuantar de los cimientos y fundamento del dicho templo, los mancebos que el otro de Salomon no auian visto, cantauan y hazian grandes alegrias en ver obra tan sumptuosa y de tanta magestad. Mas los viejos que el primero templo de Salomon auian visto, que no tenia cosa que no fuesse de oro ò dorada, llorauan la perdida passada en tanta manera, que los moços desmayauan, y no querian trabajar. Los que no han oydo ni considerado la Musica passada que yo digo, regozijanse de oyr la Musica presente; pensando que nunca llegò à la cumbre de la perfeccion sino agora: pero los que la tienen oyda y considerada, lloran por la perdida de su grauedad. Cierto digno es el vso del componer arioso y regozijado, pero la perdida de la magestad y grauedae, sentirse tiene. La Musica Ecclesiastica que oy se canta, en parte vida tiene, mas tan enferma que à lo que sospecho, vn dia destos ha de espirar. Esto digo porque salen en luz vnas composiciones modernas (hablo con los de mi nacion en particular) compuestas sin Numero, sin Tono, sin entera Harmonia (aunque deleyten mas los oydos populares, tales quales son, que las enteras y acabadas) y sin ninguna grauedad. Peor es, que en ellas no se halla differencia ninguna, entre las que componen para seruir al culto diuino en loar, pregar, y dar gracias à Dios nuestro Señor; y en alabança y gloria de los Santos ciutadanos del cielo, y de todas las animas bienauenturadas: y las que hazen para seruirse dellas en los theatros, en los juegos, en las fiestas mundanas ò publicas, en las comedias, en los combites, en las recreaciones, en las danças, y para dezirlo todo en vna palabra, en los ayuntamientos de Sathanas. Las quales llenas estan de Numeros ligeros y veloces, y de mouimientos vanos y luxuriosos; ayuntados auezes à palabras vanas, feas y llenas de lasciuia; que offenden y atormentan los oydos castos de los que las si[illegible]en. Digo mas (empero con lagrimas à los ojos) que ay vnos Compositores tan temerarios y tan desuergonçados, que se atreuen de acomodar las palabras Euangelicas y de la Sagrada Escriptura, llenas de religion y de santidad, à vn ayre ò por mejor dezir à vna tonada de vna Cancion ò Madrigal, la qual en si contiene palabras laciuas y deshonestas. Por causa de que, estos tales verdaderamente son dignos de reprehension y de castigo: porquanto muestran ser muy poco religiosos, y declaranse por hombres bestiales y sensuales. No vale el dezir por escusa, que aquellas palabras no se oyen, siendo que demasiadamente basta el numero, y el mouimiento que se siente en el sonido de la tonada, à hazernos recordar lo q̃ en todo y por todo deuriase oluidar. Digo mas claro; basta solo el punto ò solfa del dicho canto para traher à nuestra memoria, lo que hauria de salir de nuestra memoria. Y aunque tales Compositores son dignos de todo biasmo y juntamente de todo castigo, con todo esto mas son de reprehender y castigar los que en lugar de amonirlos de sus bestialdades, toman mucho plazer, y se huelgan mucho, y loan muy mucho semejantes cantos;

mostran-

moſtrando à fuera quan biẽ eſten compueſtos en el enterior de ſus coraçones. Mas deſto, no deuemos punto marauillarnos, pues *el animo laſciuo y deshoneſto* (como dize Seuerino Boecio) *ò ſe deleyta y goza de los modos laſciuos, ò verdaderamente que oyendolos, muchas vezes ſe buelue laciuo y affeminado.* Siendo que, *Omne ſimile apetit ſuum ſimile* Mas dexamos yr eſtos tales eſpiritus; pues que eſtos y otros errores lungamente ſe podrian llorar, mas no corregir ni emẽdar. Platon dezia, que ſe guardaſſen de mudar alguna coſa de la Muſica que combidaua à la virtud; y negaua auer otra mayor macula en la Republica, que perderſe poco à poco la honeſtidad de la Muſica: y es que como ella ſe va mudando, tambien ſe mudan los coraçones de los oyentes, y no queda ſeñal ni raſtro de virtud. Que no ay camino tan conuenible para enſeñar el entendimiento, como ſon los oydos: y tal queda el hombre qual es el canto que oyò. Los que quiſieren moſtrarſe Muſicos perfetos, compongan Muſica honeſta que combide y deſpierte à la virtud, al ſeruicio de Dios, à la imitacion de los Santos, y de los Muſicos graues. Los Cantores que deſſean ſer ſeñalados, no canten letra deshoneſta, ni canto que prouoque ò combide à ſenſualidad. Miremos que el hombre deſde ſu mocedad y todo el tiempo, es inclinado à mal; y porq̃ no corra en poſt de los vicios, es meneſter quitarles las eſpuelas de la Muſica laſciua y ſenſual; y ponerle freno con la honeſta, graue, y deſpertadora de las virtudes. El mal que los Poetas Compoſitores, y Cantores an hecho y de continuo hazen en la Republica Chriſtiana con ſus torpes colpas y peſtiferos cantos, los que en el otro mundo eſtan, lo ſaben por el caſtigo; y à los viuos, ruego à Dios que ſe lo de à ſentir, paraque dello hagan penitencia. Quien conſidera bien, grande es la peſtilencia que por ellos hà venido: y ſi Dios por ſu infinita bontad no pone ſu ſanta mano, ſoſpecho que en breues dias yrà tan adelante el mal vſo, que no aura mas Muſica para ſu Choro, ſi no para el de Sathanas. Lo qual no permita, ſi no por ſu miſericordia embie ſiempre Gouernadores aſſi Eccleſiaſticos como ſeglares, que lo mal hecho caſtiguen y deſtruyan; y en lo que eſta por venir, pongan remedio paraque ceſſe tan diabolica enfermedad, y buelua la Muſica à ſu primera honeſtidad, mageſtad, y ſantidad. No es de todos entendido los males cauſados por los torpes cantares, ni los bienes que proceden de los cantos honeſtos. Que diremos de vnos ſeglares y aun de vnos Religioſos, que en lugar de cantar las alabanças diuinas que combiden à la virtud, cantan letra deshoneſta que combida à ſenſualidad? y de otros que van rondando, de dia por las caſas y de noche por las calles, cantando canciones torpes con perdicion de ſus animas y de las agenas? Eſtos tales Muſicos y Cantores no ſon de llamar buenos y dichoſos (aunque ſegun la opinion del vulgo por tales ſon tenidos) ſi no deſdichados y peruerſos: pues del arte de la Muſica, liberal, caſta y honeſta; hazen arte deſuergonçada, infame y maldita de Dios y de los hombres. Elegancia ſuaue, harmonia deleytoſa con eſtilo dulce en los cantos de profanidades, no es otra coſa, ſi no vn deſpertador de vicios, ceuo de apetitos deprauados, y vna yeſca con que ſe queman las conſciencias; y vn dulce con que las almas ſe aponçoñan. Que aſſi como la miel de vna particular prouincia, es ponçoñoſa, peſtifera y mata, aunque dulce; y la cauſa es porque las abejas la hazen de vnas flores ponçoñoſas que alli ay: aſſi la miel de los cantos laſciuos y deshoneſtos, pueſto que ſea dulce al ſentido corrupto, todauia es mortifera; porque es de flores ponçoñoſas, quales ſon laſciuias, ſenſualidades, deshoneſtidades, y otras flores deſta ſuerte, de que los Poetas y Muſicos los componen. El que es timoroſo de Dios y amigo de ſu alma, antes quiere vna Muſica ordinaria que ſea virtuoſa, que à otra que ſea ſin comparacion mucho mas deleytoſa, pero vicioſa. Aſſi como el hombre auiſado mas quiere beuer agua clara de fuente medicinal en jarros de vil corteza, que beuer agua de charco ponçoñoſo en vaſo de oro fino: aſſi el perfeto Cantor Chriſtiano, mas quiere harmonia de cantos honeſtos y deuotos, aunque ſean ordinarios en el eſtilo, que las vanas y deshoneſtas Muſicas, deſpertadoras de feos deſſeos, de los cantos laſciuos; aunque lleguen à la cumbre de vna ſingular harmonia. O diremos, que aſſi como vn Varon prudente eſcogerà mas ayna vna capa de paño honeſto ſin peligro, que vna de fina ſeda en los cuernos de vn toro brauo: aſſi deueſe eſcoger la harmonia de la Muſica honeſta, aunque no ſea tan pura, ni

De diſciplina ſcol.

7 de Repub. 2. de leg. & in Tim.

Tal queda el hombre qual es el canto.

Auiſo à los Muſicos, y Cantores.

El hombre es inclinado à mal.

Gouernadores y Perlados.

Cantores que cantan Muſica deshoneſta.

Daños de la Muſica y cantos profanos.

Compar.

Plin. lib. 7.

2. Compar.

ni tan refinada, ni de tanto lustre, pues es sin peligro; antes que la de los cantos deshonestos por mas polida, suaue y dulce, y de mayor primor que parezca, pues es peligrosa. Conuiene que la Musica se vse por el deuido y honesto fin que ella tiene, que es (como queda dicho) para dar contento à los penados, consuelo à los tristes, y aliuio à los affligidos: y principalmente porque con ella se leuanten los coraçones de los hombres à Dios, y se acuerden de la Musica del Cielo, y de los cantos de loor que cantan los Angeles. Parte desto muy breuemente y con mucha gracia, viene declarado de la respuesta de Apolo à la pregunta que le hizo vn amador de las Musas, en este Exasticon. Leanlo, y aduiertan su artificio, porquanto contiene, en los dos versos de medio, el Exacordio de Guido Aretino.

La Musica se deue vsar por el deuido fin, y no por sensualidad.

Exastichon.

Amad. pregu. *Candidulo vultu, roseo, & suffusa pudore*
Dic quare in terris Musica carpit iter?
Apolo resp. *VT REpleat MIseros FAcili SOLamine: LAudes*
SOLa FAgis MIros REpetat: VTque modis
Diuorum; benefactorum virum, & pia munera vatum,
De cælo veniens Musica, in orbe viget.

Vt, re, mi, fa, sol, la.

Mas ay dolor que muchos Ecclesiasticos ay que tienen dos lenguas: y es que con la vna cantan el sagrado Euangelio en la Missa solenne, y con la otra despues las Canciones profanas y deshonestas. Con la primera alaban al Criador y siruiendo à Dios; y con la segunda adulan la criaturas, siruiendo al Diable. Cuya Musica aborrece Dios por Amos Propheta en el 5. diziendo: *Aufer à me tumultum carminum tuorum, & cantica lyræ tuæ non audiam:* dize, Quitad y apartad de mi el tumulto y mala Musica de vuestros versos; y los canticos de vuestra harpa no los oyre; y en el 8. los amenaza diziendo: *Conuertam festiuitates vestras in luctum, & omnia cantica vestra in planctum.* Lo mesmo haze por boca del Santo Tobias, diziendo: *Dies festi vestri conuertentur in lamentationem & luctum.* Tengan pues temor de Dios, assi los Compositores, como los Cantores liuianos, y miren no profanar la Musica, conuertiendola en malos vsos: que allende de dar mal exemplo, roban à Dios la Musica, que el tiene para su seruicio. Del quarto hurto esten mas que ciertos, (siendo Dios tan justo, que; *Pondus & statera sunt iudicia eius*) no passaran sin el deuido castigo; porque la justicia de Dios es tan recta que no sufre que aya mal obra sin castigo: assi como su bondad es tan grande, que no consiente que aya bien alguno (por muy pequeño que sea) sin premio: *Nullum bonum irremuneratum, & nullum malum impunitum,* van diziendo S. Augustin, y Boecio Romano.

Ecclesiasticos ay con dos bocas.

Cap. 5. y 8.

Cap. 1.

Como se profana la Musica.

Lib. 4. Pros. prima.

Lo que yo puedo dezir (como experimentador) cerca à este proposito es, que por auer en mi mocedad vsado mal de la Musica; y por auerme empleado en cantar Canciones menos que honestas; y tambien por el mucho gusto que recibia quando componia cantares torpes, y por el demasiado gozo que sintia quando cantaua en lugares profanos, quiso Dios que yo fuesse captiuado de vn desseo de visitar la Sãta Yglesia del glorioso y bienauenturado Santiago de Galicia, para quedar por aqui libre del poder del Demonio. Porque entonces andaua colgado de vnas vanas alabanças del mundo: tiniendo ambicion y gloriandome, de lo que componia y de lo que cantaua: y estaua tan ciego y tan fuera de mi que queria bien a mi mal. Con esta deuocion pues, y juntamente con vna voluntad grande que tenia de praticar los mas famosos Musicos destos Reynos, passe à España y di cumplimiento à mis desseos el año del Iubileo, de aquella Santa Yglesia, que fue el de 1593. La enfermedad que tuue, y la hambre y sed que padeci en aquella romeria (ecetuando los primeros seys meses) sabelo Dios; y aun por indicio de los vestidos y cara que entonces traya (si no en todo, en parte) lo pudo muy bien congeturar el que me viò quando llegue à esta Real Corte y villa de Madrid: que los mesmos vestidos descubrian mi necessidad, y la propria cara daua indicio que auia llegado à estrema miseria. Me vi muy al fin y todo enfermiço, con que temblaua mi anima, y se mudauan mis pensamientos: que antes quisiera yr con la vida por trabajos, que esperar la muerte en tierra estraña: y hallauame tan debilitado, que no me podia tener sino en tres pies, y muy malamente.

Escriue esto el Author para exemplo de muchos, y para su mortificacion.

Año del jubileo de Santiago.

Venen-

Venendome pues à la memoria, mientras estaua en aquel ser tan miserable, las comodidades y recreaciones que auia yo perdido, y las causas porque, muchas vezes, hecho vn mar de tristes pensamientos, se me deshazian los ojos de llanto: porque la rueda de las memorias del bien perdido, pocas vezes entraua en la anoria del lastimado coraçon, que no sacasse agua de tristes lagrimas. De tal manera me hallaua, que muy à proposito podia dezir con el paciente Patriarca Iob; *Versa est in luctum cithara mea, & organa mea in vocem flentium:* y tambien; *Quæ prius nolebat tangere anima mea, nunc præ angustia cibi mei sunt*. Digo que para mayor pena del estado en que me hallaua, se me rapresentaua el contento que tuue; que entonces causan insufrible dolor los males presentes, quando son acompañados de la memoria de los bienes passados; y la memoria del plazer de los bienes passados, acrescenta la amargura de la tristeza de los males presentes: que como dize Boecio. *Maximum infortunij genus est meminisse fuisse felicem*. Por esta causa pues permitio Dios, que los hijos de Israel yendo desterrados de Hierusalem, captiuos de Babylonios, lleuassen consigo los instrumentos musicos; no para vsar dellos, si no para memoria de sus passadas alegrias; y esto para mayor dolor dellos. Porque viendo delante sus ojos las harpas, trompetas, choros, ataueles, panderos, psalterios, cymbalos y otros instrumentos de Musica, con que en otro tiempo en su tierra se deleytauan; se acordassen para mayor lastima y tristeza de las Musicas de Hierusalem, fiestas y alegrias que por sus pecados perdieron. Entrando pues por esta consideracion, conoci que hasta alli no veya; mas poniendome los antojos del juyzio, alcance ver que estaua del todo perdido y mendico. Viendome pues de la manera que estaua bolui sobre de mi, llore con mucha amargura las culpas passadas y los años mal gastados; y como el hijo prodigo, determine de boluerme à casa de mi Padre misericordioso, que es Dios; y comprendi que aquel trabajo me fue dado por el, assi para sacarme de aquellos lugares profanos, y para apartarme de aquellas Musicas torpes y deshonestas, paraque no le offendiesse mas; como paraque en esta vida presente hiziesse parte de la penitencia que deuo por mis graues pecados, En aquella necessidad digo, abri los ojos del entendimiento, y con la luz que me diò N. Señor, vi las tinieblas en que auia andado tanto tiempo, y conoci las mercedes que su diuina Magestad me hizo: las quales mayormente conozco agora; pues considero que de mas de auerme abierto los ojos de mi ciego entendimiento, remediò luego à todas mis necessidades corporales por medio del Señor Cauallero de Gracia. De quien da entonces à ca siempre he sido amado y honrado, no como estrangero ò criado suyo, si no como hijo proprio: y no conforme à mi estado y poco merescer, sino conforme à su nobleza y mucha charidad. He querido apuntar à qui estas pocas palabras, porque no es bien que muera la memoria de la buena obra recibida, si no que este viua para siempre: aunque diga Diogenes, que *la cosa que mas ayna enuegecia en los hombres, era la memoria de las buenas obras*. A tal extremo ser me vi (pues por el me halle casi abraços con la muerte) y à tal miseria llegue, que oyendia conozco me à sido de grandissimo prouecho el auerme visto en tal estado; y puedo dezir con el Propheta, Musico, y diuin Poeta; *Bonum mihi quia humiliasti me:* bueno a sido para mi alma, y de gran prouecho y ganancia, el auermerme humillado con trabajos, miseria y enfermedades. Y para conclusion deste particular, puedo dezir como dixo Temistocles à sus compañeros: *Por cierto hermanos que fuera perdido, si no me perdiera; y permitio Dios que yo me perdiesse, paraque yo me hallasse*.

Cap 30. y 6.

La mayor pena es, el acordarse del bien perdido.

Lib. 2 pros. 4.

Psal. 136.

La miseria le hizo reconocer del error, y boluer se à Dios.

Cauallero de Gracia, Modenes.

Memoria de la buenas obras recebidas ha de durar para siempre.

Psal. 118.

Olim meminisse iuuabit. 1. Eney.

De muchos Cantores, y de algunos pocos Musicos pudiera yo dar relacion, los quales por auer vsado mal de la Musica, ò por dezir mas propriamente, por auerla hurtada à Dios, seruiendose della en cantares deshonestos, no passaron sus dias sin el deuido castigo, mas por agora no entiẽdo ser coronista de las vidas agenas. Solamẽte ruego muy deueras al Cantor y al Musico, que no empleen sus habilidades en profanidad, si no en christiandad. A esto nos aconteja el Real Propheta en el Salmo 46. diziendonos: *Psallite Deo nostro, psallite; psallite sapienter*. Cantad à nuestro Dios, dize, cantad; y cantad con sabiduria. Aquellos cantan con sabiduria, que guian su Musica à Dios: los quales sin duda ninguna, recibiran el premio de su santo exercicio.

Exortacion à los Music. y Cantores.

Dauid.

Se deue aborrecer al q̃ vsa mal dela Musica, y no à la Musica, que es buena y santa.

Por lo que tengo dicho no queria que alguno se dixesse venir voluntad de tener mala opinion à la pobre Musica, condenandola por cosa dañosa y mala. El hombre que es discreto, ha de amar la Musica, y aborrescer à los que vsan mal della: y siendo suaue para cõ los Cantores y Musicos honestos y virtuosos, ha de ser aspero cõ los deshonestos y viciosos. Que como dize Platon; *Non artes improbandæ sunt, sed qui illis abutuntur*. Y quando quisiesse, muy bien puede amar juntamente y à la Musica y al Musico, aborresciendo solamente à sus faltas: y esto serà mas apropriado à lo que nos enseña el Euangelio, y mas conforme al precepto de Seneca, el qual dize: *Pacem habeas cum hominibus, bellum autem cum vitijs*. Sea como quisiere, *Nullo recto iudicio bonæ artes damnantur, quia mali quidam eis abutantur*: Y en tal caso las sciencias, no tienen de sciencias mas que el nombre. Que assi como el cauallo del axedrez no tiene de cauallo mas que el nombre, y vna pequeña imagen exterior: assi la sciencia para hazer mal (que es la de los viciosos) no tiene de sciencia mas que el nombre, y vna falsa aparencia, con que muchos se engañan. Para aprobacion desto aduiertan que Sant Augustin dize, que *no hauemos de dexar la Musica, por las supersticiones*. Si porque los ydolatras en seruicio de sus dioses vsaron el canto, no lo pudiessemos vsar los Christianos en seruicio de vn solo Dios verdadero, tambien no hauiamos de aprẽder letras; porque Mercurio dios de los Gentiles fue inuentor dellas. No dexen de aprender à cantar y saber Musica por miedo no les sea occasion de algun daño, que fuera vna demasiada, ò por mejor dezir vna necia prudencia. Porque assi como seria gran locura dexar el estudio de la Gramatica, Logica, Rethorica, Astrologia, y de las otras artes liberales; ò de la Philosophia, y de las otras virtudes, porque algunos vsan mal dellas: assi tambien lo seria desamparar este virtuoso exercicio por semejante occasion; pues ninguna cosa ay debaxo del cielo sin achaque: y esto por causa del animo e inclinacion del que vsa y exercita las cosas. Y por esto vemos que diuersas vezes vna mesma cosa, viene à causar dos contrarios effectos, porquanto;

Plat. in Gorg.

Sen. libr. de morte.

Io. Picus libr. 2. aduer. Astr.

Compar.

Epist. 28.

Inuentor de las letras.

2. Compar.

Limus vt hic durescit, & hæc vt cæra liquescit
Vno eodemque igni . . . .

Paraque acabes de entender mejor, digo que has de considerar, que assi como el Sol siendo vn mesmo, en el proprio tiempo que ablanda la cera, endurece el lodo (por la diuersidad de las naturalezas de los obgetos) y assi como en vn mesmo fuego la pastilla huele bien, y el açufre mal; y el oro se apura, y el madero se buelue negro y carbon; y con vn mesmo viento la yerua buena y el tomillo echan buen olor, y la ruda y assensios huelen mal: assi con vna mesma Musica vnos se affinan, y otros se queman; vnos se muestran honestos, y otros deshonestos: vnos se hazen virtuosos, y otros viciosos: vnos se hazen conocer por sieruos de Dios, y otros por seguidores del Diablo. Bien considerado

Putean in fine Mod. Fal.

Inueniat quod quisque velit; non omnibus vnum est
Quod placet: hic spinas colligit, ille rosas.

y como dize el otro: *Arraneus & apis eundem florem carpentes,*
Ille venenum, ista mel conficit.

Donde quiera pues que el Christiano hallarà alguna cosa que fauoreza al seruicio de Dios, se deue dello aprouechar. Que la Musica sea para seruicio de Dios, en los dos precedentes capitulos, se dixo muy por extenso: aqui dire solamente la authoridad de Esteuan Roseto, y es: *Non minus per Musicam, nostra religio trinum Deum ac vnum, his cantibus atque organis assiduis laudibus deprecando, placere non desinit. Apuleius verò Musicam dicit esse religiosam, denotans eam conuenire religionis celebritati.* Quien sabe cantar, exercitese en este officio santo; y quien no lo sabe, deprendalo para alabar al que es digno de toda alabança: y cierto (como queda dicho) grande vtilidad es esta, que por la Musica Dios nos reciba en esta vida por criados, y en la otra por Cantores perpetuos en compañia de los Angeles.

In princ. sui Comp. Mus.

Exort.

FIN DEL PRIMER LIBRO.

Que es de los Atauios y Curiosidades.

Laus Deo, Beatæque Virginis Mariæ Deiparæ.